El Sello Roto

by Abel Lacie Kiryu

Category: How to Train Your Dragon, Rise of the Guardians
Genre: Adventure, Humor
Language: Spanish
Characters: Astrid, Fishlegs I., Hiccup, Jack Frost
Status: Completed
Published: 2014-01-22 03:41:44
Updated: 2015-06-10 05:06:07
Packaged: 2016-04-26 17:32:46
Rating: K+
Chapters: 10
Words: 155,617
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Jack, Hiccup, MÃ©rida y Rapunzel han entrado a Hogwarts. Su primer aÃ±o supone para ellos un reto total, entre amistades, rivalidades, maestros locos y el constante insomnio que comienza a asediar a los estudiantes, y que parece tener relaciÃ³n directa con Jackson Overland. Sin parejas ahora. COMPLETADO.

1. PrÃ³logo

**Disclaimer: **Los tÃ-tulos mencionados aquÃ- no me pertenecen, tienen sus respectivos autores y no hago lucro con esto (o sea que sigo siendo pobre aunque escriba el fic).

**PelÃ-culas: **_El origen de los Guardianes (Rise of the Guardians). CÃ³mo Entrenar a tu DragÃ³n (How to Train Your Dragon). Valiente (Brave). Enredados (Tangled). Los Croods (The Croods). Hotel Transilvania. ParaNorman. Coraline y la Puerta Secreta._ _El Reino Secreto (Epic)._

**Lilith: **Bueno, me he leÃ-do varios fics crossover donde los personajes de estas pelÃ-culas y libros van a Hogwarts y decidÃ- hacer el mÃ-o. Este fanfic estÃ¡ orientado cuando Harry venciÃ³ a Voldemort, como unos trece aÃ±os despuÃ©sâ€¦ creo. MencionarÃ© algunos personajes como Victoire Weasley y Teddy Lupin de vez en cuando, pero lo esencial serÃ¡n los personajes de las demÃ¡s pelÃ-culas.

Disfruten el capÃ-tulo.

* * *

><p>-0-0-0-0-

PrÃ³logo

El comienzo

-0-0-0-0-

* * *

><p>-o-o-o-o-

"_El tiempo sÃ³lo puede avanzarâ€¦ Â¡Pero me gustarÃ-a vivir ese dÃ-a de nuevo!"._

Tite Kubo, Bleach.

-o-o-o-o-

* * *

><p>El sonido de las ruedas del carrito era apagado por los pasos de los cientos de personas que merodeaban los andenes de la EstaciÃ³n King's Cross. Eso no le importaba en lo mÃ¡s mÃ-nimo a la pequeÃ±a que lo empujaba usando todas sus fuerzas, sonriendo radiantemente, chocando de vez en cuando con algunas personas debido a su impreciso manejo del carrito. PedÃ-a disculpas esbozando un gesto adorable que causaba ternura en los afectados que le daban su perdÃ³n al instante. Entonces seguÃ-a su camino con mÃ¡s Ã¡nimo llamando un poco la atenciÃ³n, que se preguntaban por quÃ© una niÃ±a tan diminuta llevaba un carro con tantas maletas y tambiÃ©n la jaula que portaba un curioso animalito durmiendo plÃ¡cidamente, ajeno a todo el ajetreo.<p>

â€”Cuidado, querida. â€”le advirtiÃ³ su madre con severidad, pero con una nota dulce en su tono, sonriendo de vez en cuando al ver las peripecias de su hija. Era realmente mono ver a una niÃ±a tan pequeÃ±a mover un carrito tan grande.

â€”Lo tendrÃ©, madre. â€”replicÃ³ ella educadamente.

Sin querer dio un traspiÃ© grave, provocando que el carrito se volcara derrumbando todas las maletas y la jaula al suelo

â€”Â¡Ops! Lo siento, Pascal.

El camaleÃ³n le dirigiÃ³ una mirada Ã¡cida que disminuyÃ³ cuando suspirÃ³ con resignaciÃ³n, acostumbrado a la torpeza de su dueÃ±a y amiga. La niÃ±a recogiÃ³ sus pertenencias con la ayuda de sus padres, a la vez que Pascal salÃ-a de su jaula y subÃ-a por su brazo hasta su hombro izquierdo.

â€”Â¿Podemos ayudarles en algo? â€”preguntÃ³ de pronto una mujer de 40 aÃ±os de edad, con el cabello castaÃ±o esponjado, cuyos rasgos de la cara eran fuertes a pesar de la sonrisa amable. Portaba un sencillo y viejo vestido beige acompaÃ±ado de botas de cuero opaco.

DetrÃ¡s de ella, se encontraba un hombre con ceÃ±o fruncido, cuya mirada se paseaba con desconfianza hacia todos lados, como si esperara algo inesperado. A su lado, una niÃ±a que probablemente tendrÃ-a 11 aÃ±os de edad, con el cabello tupido y cobrizo, ojos aceitunados, algunas pecas sobre la piel bronceada, mantenÃ-a una expresiÃ³n curiosa al observarlos.

â€”Descuide, seÃ±ora, sÃ³lo se ha resbalado el carrito â€”dijo la madre, sonriendo cÃ¡lidamente. Ugga compartiÃ³ la sonrisa asintiendo comprensivaâ€”. De hecho, estÃ¡ siguiendo las tradiciones familiares. A mÃ- tambiÃ©n se me fue el carrito cuando iba a tomar el expreso a la escuela.

â€”Â¿Ustedes tambiÃ©n van a Hogwarts? â€”preguntÃ³ con interÃ©s la chiquilla avanzado unos pasos, ante la mirada severa de su padre parÃ³ al instante.

â€”Recuerda que no debemos hablar sobre eso con nadie, Eep. Es lo que le dijo ese tipo raro a tu madre â€”espetÃ³ irritado.

â€”Â¿Hogwarts? â€”inquiriÃ³ la pequeÃ±a con el camaleÃ³n.

Una expresiÃ³n aterrorizada cruzÃ³ por la cara del enorme y mÃºsculo hombre que mirÃ³ hacia todos lados para verificar si alguien mÃ¡s la habÃ-a escuchado.

â€”Â¡Lo sabÃ-a! Esto no era buena idea, lo supuse desde que llegÃ³ ese hombre raro con esa carta rara â€”exclamÃ³ exagerando. Cuando se dio cuenta de que estaba llamando mucho la atenciÃ³n a su alrededor, se calmÃ³ un poco. Se dirigiÃ³ hacia su esposa Ãºnicamente, sin estar consciente de que las niÃ±as sÃ- podÃ-an escucharleâ€”. No quiero que Eep vaya a esa escuela rara, Ugga. Es mejor que volvamos a casaâ€¦

â€”Â¡Hogwarts no es una escuela rara! â€”saltÃ³ de pronto niÃ±a del carrito, ocasionando que su trenza rubia se meciera con fuerza debido a su agitaciÃ³nâ€”. Mis padres se conocieron ahÃ- y es el mejor lugar del mundo.

La mueca miedosa se multiplicÃ³ en las facciones toscas del hombre, al parecer la pequeÃ±a rubia de ojos verdes y cabello rubio lo habÃ-a asustado. Eep abriÃ³ mÃ¡s sus ojos ante sus palabras.

â€”Â¿Conoces Hogwarts? â€”preguntÃ³ con curiosidad.

â€”Claro, querida, mi esposo es un mago, y mi hija y yo somos brujas, justo como tÃº â€”respondiÃ³ sonriendo gentilmente.

Eep hizo una expresiÃ³n alegre mostrando todos sus blancos y enormes dientes, dando un salto, mientras miraba con fervor a las dos personas frente a ella.

â€”Â¿Ustedes son magos? â€”inquiriÃ³ de pronto Ugga, completamente interesada en el tema ante la cara asustada de su esposo que la chitÃ³ con el dedo. No debÃ-an hablar sobre eso en pÃºblico.

El padre de la niÃ±a rubia asintiÃ³ ligeramente.

â€”Entonces son como el hombre raro que fue a nuestra casa para explicar no sÃ© quÃ© cosa sobre ese lugar al que tenemos que enviar a Eep â€”replicÃ³ Grug ganÃ¡ndose una mirada de reproche de su esposa y que su hija bajara la cabeza avergonzada por el poco tacto de su padre.

Sin embargo, el otro hombre no lucÃ-a disgustado ni ofendido en lo absoluto.

â€”Es la primera vez que escucho que nos dicen raros. Por lo general, nos denominan como demonios o diablos por los muggles â€”meditÃ³, sonriendo con gracia. Al parecer el tema no era molesto para Ã©l y podÃ-a a llegar a hacer bromas al respectoâ€”. Ã‰ste es un momento para recordar. Lo mejor serÃ¡ presentarnos adecuadamente para formalizar relaciones. Mi nombre es Erioll Soleil y ella es mi hermosa esposa Catleya (1) y esta pequeÃ±a traviesa es nuestra hija, Rapunzel.

â€”Mucho gusto. â€”respondiÃ³ Ugga tendiÃ©ndoles la mano.

Catleya la estrechÃ³ suavemente sintiendo la piel rasposa de su mano, dÃ¡ndose cuenta que era una mujer de clase trabajadora, pues sÃ³lo ellas podÃ-an presumir de tener mÃ¡s callosas debido a su labor. Ugga se sonrojÃ³ cuando Erioll besÃ³ el dorso de su mano, mostrando modales a los que no estaba acostumbrada y que sÃ³lo veÃ-a en las historias de princesas, y que incomodaban enormemente a su esposo.

â€”Soy Ugga, y el seÃ±or _GruÃ±Ã³n _es Grug, mi esposo. Ã‰sta es Eep, nuestra hija mayor. Somos los Croods â€”fue su turno para presentarse.

â€”Mucho gusto, Ugga, Grug, Eep. â€”dijo Catleya sonriendo amistosamente.

Erioll estrechÃ³ manos con un reticente Grug, que apretÃ³ con su mano callosa y tosca la delgada y lisa. Eso bastÃ³ a Erioll para saber que ese hombre poseÃ-a un trabajo duro, algo que Ã©l ni siquiera podÃ-a imaginar.

â€”Bien, ahora no perdamos mÃ¡s el tiempo. El tren saldrÃ¡ en 10 minutos y las niÃ±as no querrÃ¡n perderlo, Â¿verdad? â€”inquiriÃ³ a las niÃ±as que negaron al instante.

Ambas familias retomaron el camino hasta llegar a los andenes 9 y 10. Rapunzel ya no empujaba el carrito pues ahora estaba metida con Eep en una conversaciÃ³n profunda sobre Hogwarts. A Erioll le resultÃ³ extraÃ±o que el equipaje de ella fueran dos maletas que cargaba sin mucho esfuerzo. MirÃ³ de reojo a Grug, que mantenÃ-a el ceÃ±o fruncido y miraba todo con desconfianza, se le vino a la mente que Eep Croods tendrÃ-a muchos obstÃ¡culos por superar una vez dentro del colegio. Luego observÃ³ a Rapunzel, encantada de haber adquirido una nueva amiga, y sonriÃ³ al pensar que ellas dos podrÃ-an llevarse bien y ayudarse mutuamente.

El seÃ±or Croods frunciÃ³ el ceÃ±o al no encontrar el letrero que marcara el andÃ©n que debÃ-an usar para abordar el Expreso de Hogwarts.

â€”AquÃ- no hay ningÃºn AndÃ©n 9Â¾. El boleto estÃ¡ mal â€”dijo mostrando el papel para asegurarse de que estaba en lo correctoâ€”. De seguro esto es una broma de mal gusto y ustedes son actores pagados.

Erioll y Catleya rieron con soltura y sin malicia ante el comentario. Grug frunciÃ³ aÃºn mÃ¡s el ceÃ±o. Ã‰l no habÃ-a dicho nada gracioso.

â€”SÃ- existe â€”refutÃ³ Erioll con paciencia, con residuos del

ataque de risaâ€”. Es normal que muchos no la encuentren en su primera vez. Recuerdo que mis padres tuvieron problemas para entrar al andÃ©n tambiÃ©n, pues fui el primer Soleil en ir a Hogwarts.

â€”Â¿CÃ³mo se puede entrar? â€”preguntÃ³ Eep impaciente, jalando el suÃ©ter de Erioll para llamar su atenciÃ³n.

Erioll bajo hasta quedar a la altura del rostro pecoso y bronceado.

â€”Bueno, pequeÃ±a, primero debes de tomar tus maletas muy fuerte para que no se pierdan cuando cruces. â€”comenzÃ³ a explicarle, bajo la mirada irritada de Grug.

Eep hizo lo que pedÃ-a.

â€”Eso es fÃ¡cil para mÃ- â€”dijo con seguridadâ€”. Soy muy fuerte.

Erioll sonriÃ³.

â€”Ahora debes correr e ir a la pared que estÃ¡ entre los andenes 9 y 10 â€”finalizÃ³ seÃ±alando con su dedo el lugar.

Eep levantÃ³ una ceja con expresiÃ³n recelosa.

â€”Es imposible lo que pides hacer a mi hija haga, Soleil â€”interrumpiÃ³ Grug con reproche, como si hubiera dicho una locura, pero Erioll sÃ³lo le mirÃ³ imperturbable para despuÃ©s darle las mismas indicaciones a Rapunzel.

Ella asintiÃ³ afirmativamente y, con ayuda de su madre, se dirigiÃ³ hacia la pared corriendo llevando el carrito. Eep esperÃ³ ver que Rapunzel chocara con fuerza llevÃ¡ndose un buen golpe, pero quedÃ³ estupefacta cuando desaparecieron al tocar la pared. Grug no tenÃ-a idea cÃ³mo habÃ-a sucedido eso y su rostro demostraba que no creÃ-a lo que veÃ-a.

â€”Vamos, Grug, deja de hacer esa cara â€”convino decir Ugga despuÃ©s de un rato, codeando las costillas de su esposoâ€”. Recuerda que Eep ha hecho cosas mÃ¡s impresionantes que eso. Â¡Ni se diga de Sandy y Thunk cuando comiencen a mostrar signos de magia!

Los ojos de Grug se abrieron de golpe, casi saliÃ©ndose de su cara, como si Ugga hubiera dicho la peor de las maldiciones posibles.

â€”Â¿Quieres decir que ellos tambiÃ©n serÃ¡n unos rarosâ€¦ â€”ante la severa de su esposa optÃ³ por cambiar la palabraâ€” unos no muggles?

â€”Creo que sÃ- â€”dijo ella evaluando la posibilidad.

Grug sintiÃ³ terror al pensar en Thunk haciendo flotar los muebles de la casa como juego, o a Sandy explotar todo por un berrinche. Se lamentÃ³ internamente por tener una pÃ©sima suerte.

â€”Ahora es turno de Eep â€”dijo Erioll, como indirecta ganÃ¡ndose la mirada furiosa de Grugâ€”. Creo que lo mejor es que Grug te acompaÃ±e

porque es una experiencia maravillosa que un niÃ±o entre al andÃ©n en la compaÃ±Ã-a de su padre.

Grug estuvo a punto de gruÃ±irle como un animal, pero se abstuvo.

â€”Eep, ven aquÃ-. â€”ordenÃ³ con brusquedad.

Ella corriÃ³ al lado de su padre.

â€”Â¿Y si me pasa algo cuando entre? â€”dijo de pronto Eep, insegura. Probablemente la inquietud que sentÃ-a no se reflejÃ³ sino hasta ese momento.

Su padre resoplÃ³ con ironÃ-a ante eso.

â€”Si tienes miedo, podemos regresar a casa â€”dijo Grug con voz repentinamente segura, como si hablar sobre sus ideas lo regresara a un estado de confianza absolutaâ€”. Recuerda, las cosas nuevas no son buenas y sÃ³lo traen problemas.

Ella se mordiÃ³ el labio con indecisiÃ³n. TenÃ-a miedo, lo admitÃ-a, pero no querÃ-a regresar a casa. HabÃ-a visto tantas cosas maravillosas en el CallejÃ³n Diagon, que la idea de volver sin haber utilizado su varita o sin haber usado su escoba le martirizaba.

Desde pequeÃ±a habÃ-a sido educada bajo la ideologÃ-a conservadora de su padre que calificaba a las cosas nuevas como peligrosas, amenazantes, que debÃ-an ser esquivadas por todos los medios. AsÃ- que deseaba conocer mÃ¡s sobre el mundo de nuevas posibilidades que se habÃ-a abierto ante ella, como una aventura en la que podÃ-a enfrentar a sus miedos sin que su padre la desanimara al tratar de hacerlo. Grug no podÃ-a comprender algo mÃ¡s allÃ¡ de las rocas y las explosiones, era muy conservador y no permitirÃ-a que sus hijos fueran expuestos a modas raras que modificaran su ideal de comportamiento normal. Ahora Eep Croods tenÃ-a una oportunidad para explorar sin la mirada inquisidora de su padre y no la desaprovecharÃ-a por nada.

â€”Lo harÃ© â€”dijo empezando la carrera haciendo que su padre frunciera su rostro siguiÃ©ndola un segundo despuÃ©s.

Cruzaron sin problemas para disgusto de Grug Croods cuyo rostro no dejÃ³ de mostrar un gesto de repudio para todo lo que se topaba con Ã©l, muchos se alejaron por temor a que explotara en cualquier momento. El equipaje de cada niÃ±a fue subido al tren y sÃ³lo se quedaron con una pequeÃ±a maleta que contenÃ-a cosas esenciales. Rapunzel chillÃ³ de emociÃ³n ante la mochila en forma de gato de Eep, pero Ã©sta le replicÃ³ que en realidad era un bÃºho y que no le habÃ-a salido bien cuando la hizo.

â€”Â¿TÃº la hiciste? Â¡FantÃ¡stico! â€”dijo Rapunzel impresionada por el trabajoâ€”. Tienes que enseÃ±arme a hacerlo.

â€”Si tÃº lo dices â€”convino decir Eep, encogiÃ©ndose de hombros.

â€”Es hora de suban al tren â€”dijo Catleya suavemente.

Se acercÃ³ a su hija dÃ¡ndole un corto abrazo y besando su frente. Erioll mientras puso una mano sobre su hombro mirÃ¡ndola con cariÃ±o. Ugga iba junto a ella, daba la impresiÃ³n de que se habÃ-an hecho buenas amigas en poco tiempo

â€”Disfruta este viaje, cariÃ±o. No hay mejor recuerdo que la primera vez que viajas en el expreso.

Rapunzel asintiÃ³ sonriente, despuÃ©s bajo un poco su rostro hasta llegar al oÃ-do de Catleya.

â€”Estoy nerviosa, madre, Â¿si no quedo en ninguna casa? â€”preguntÃ³. En su hombro izquierdo Pascal hizo una expresiÃ³n impaciente.

Catleya sonriÃ³ con dulzura.

â€”No hay ningÃºn estudiante que no haya pertenecido a alguna casa antes y te aseguro que tÃº no serÃ¡s la primera â€”pronunciÃ³, para confortarla.

Rapunzel aceptÃ³ eso y subiÃ³ el primer escalÃ³n esperando a que Eep se despidiera de sus padres. La niÃ±a rubia sonriÃ³ divertida al ver como la chica era apresada por el abrazo rompe-costillas de la seÃ±ora Croods.

â€”Â¡MamÃ¡, no me dejas respirar! â€”exclamÃ³ tratando de zafarse.

â€”Lo siento, Eep, ya sabes que me conmueven las despedidas â€”comentÃ³ su madre, limpiÃ¡ndose la comisura de sus ojos aunque realmente no hubiese derramado lÃ¡grimas. Ugga Croods era una mujer con sentimientos, pero debido a la educaciÃ³n impartida por sus padres y que su esposo era muy serio, no daba muestras de afecto a sus hijos, mucho menos a Eep que era la mayor. SÃ³lo era cariÃ±osa cuando se necesitaba y se preocupaba sin escandalizarse.

Eep gruÃ±Ã³, pero no dijo mÃ¡s, su madre se pondrÃ-a pesada si le reÃ±Ã-a y no querÃ-a ser castigada frente de todos. Se alegrÃ³ que fuera una mujer mÃ¡s tranquila que las demÃ¡s mamÃ¡s que conocÃ-a, suponÃ-a que esto era porque tenÃ-a que lidiar con una familia de _cavernÃ-colas_ (apodo dado por los vecinos de su casa en Stanhope), lo que la convertÃ-a en una mujer con un carÃ¡cter mÃ¡s fuerte.

Cuando fue el turno de su padre para decir adiÃ³s, se sorprendiÃ³ al ver que la expresiÃ³n severa del seÃ±or Croods se convertÃ-a en una de miedo implÃ-cito que supo ocultar al instante.

â€”Â¿PapÃ¡? â€”pronunciÃ³ Eep inquisitivamente.

â€”PÃ³rtate bien y no te acerques a las cosas nuevas ni te metas en lÃ-os â€”espetÃ³ Ã©l para darse vuelta, perdiÃ©ndose entre la multitud.

Ugga suspirÃ³ con resignaciÃ³n siguiÃ©ndolo y excusÃ¡ndose con los Soleil por un momento. Eep estaba acostumbrada a eso, asÃ- que le restÃ³ importancia. SubiÃ³ al tren junto con Rapunzel, no sin antes despedirse de Catleya y Erioll.

Recorrieron el amplio corredor que se extendÃ-a por todo lo largo del tren lleno de chicos y chicas de diferentes edades, algunos con sus tÃºnicas ya puestas, corriendo de un lado a otro saludando a conocidos y riendo a todo volumen. Eep centrÃ³ su atenciÃ³n en un muchacho en particular cuyo cabello azul metÃ¡lico resaltaba mucho. Sin duda alguna, pensÃ³ que a Grug le darÃ-a un paro cardÃ-aco cuando el tono azul cambio en un parpadeo a uno magenta.

Eep y Rapunzel buscaban un compartimento vacÃ-o para poder viajar cÃ³modas. En su recorrido, Rapunzel identificÃ³ a varios de sus conocidos y conocidas en los compartimentos. En uno de ellos vio a Astrid y Heather Hofferson, hermanas mellizas e hijas de uno de los socios de su padre; Astrid era rubia, con la piel clara y lisa, y gesto estoico, con el cabello perfectamente amarrado en una trenza trasera, mientras Heather tenÃ-a el cabello oscuro atado en una trenza de lado y su gesto era mÃ¡s bien misterioso y provocador, ambas tenÃ-an unos impresionantes ojos azules. Astrid parecÃ-a reÃ±ir con ella, porque fruncÃ-a el ceÃ±o constantemente.

El pitido del silbato del tren les indicÃ³ que debÃ-an encontrar un lugar pronto si no querÃ-an quedarse en el pasillo durante todo el viaje. Dos compartimentos mÃ¡s adelante, se toparon con un misterioso pasajero cubierto por una gruesa capa de terciopelo violeta, con las ventanas estaban cerradas para que la luz no entrara. Se veÃ-a peligroso y era mejor evitar compaÃ±Ã-a espeluznante. Siguieron su camino, cuando Rapunzel tropezÃ³ con un niÃ±o de alborotada cabellera cobriza y mejillas llenas de pecas. Ambos cayeron sobre sus traseros, emitiendo quejidos por el dolor.

â€”Lo siento, no te vi â€”dijo Ã©l levantÃ¡ndose de inmediato y tendiÃ©ndole la manoâ€”. Tengo una manÃ-a nada cool de no fijarme por donde voy. En serio, eso no es nada buena onda.

â€”No hay problema â€”expresÃ³ Rapunzel tomando la mano, sacudiendo sus ropas cuando estuvo de pieâ€”. Yo tampoco estaba atenta.

â€”Me llamo Jonathan Stein (2), pero puedes decirme Johnny. Todos los que me conocen me dicen asÃ- â€”dijo Ã©l mostrando una enorme sonrisa de dientes grandes y un poco chuecosâ€”. Pero tÃº puedes hacerlo como compensaciÃ³n por haberte tirado-

â€”EstÃ¡ bien, Johnny â€”sonriÃ³ ella con cortesÃ-aâ€”. Yo soy Rapunzel Soleil y ella es Eep Croods.

Los ojos marrones de Johnny se abrieron impresionados antes el alocado peinado de Eep.

â€”Â¡Guau, tu cabello es genial! Â¿Puedo tocarlo? â€”exclamÃ³, levantando su mano izquierda directo al tupido cabello, pero en un rÃ¡pido movimiento esa mano fue torcida por Eep.

El pelirrojo se quejÃ³ por la impresionante fuerza que esa chica tenÃ-a en un brazo.

â€”No toques mi cabello â€”espetÃ³ Eep con ritmo lento y amenazante. Desde siempre habÃ-a recibido burlas respecto a su cabello por los hijos e hijas de los otros mineros de Rogerley, decÃ-an que parecÃ-a un nido de pÃ¡jaros abandonado.

â€”Â¡Auch, duele! EstÃ¡ bien, ya no lo harÃ© â€”dijo Ã©l con

dificultad. Eep lo soltÃ³ de inmediato. Johnny vio el daÃ±o de su brazo y comenzÃ³ a moverlo para recuperar la movilidadâ€”. Tienes mucha fuerza, Eepâ€¦ Â¡Eso es asombroso! Â¿CÃ³mo la obtuviste? Â¿Hiciste un intercambio de magia con una tribu antigua? Â¿Es parte de las habilidades de tu familia? Â¡Genial! No tenÃ-a idea de que los magos y las brujas pudiÃ©ramos desarrollar una tremenda fuerza Â¡Es absolutamente cool!

Eep lo mirÃ³ completamente extraÃ±ada. Ese niÃ±o era extremadamente hiperactivo e irreverente

â€”Disculpa, Johnny â€”dijo Rapunzel. Ã‰l la observÃ³ con atenciÃ³nâ€”. Estamos buscando un compartimento, te agradecerÃ-a mucho si pudieras indicarnos si hay un lugar desocupado en el tren donde podamos descansar.

â€”Â¡Pero claro que lo hay! â€”contestÃ³ con alegrÃ-aâ€”. De hecho, mi compartimento estÃ¡ vacÃ-o, bueno, hay otro chico, pero es genial cuando logras que diga algo mÃ¡s que _Quiero ir a dormir_â€¦ creo que se llama Wes o Welterson, soy muy malo para recordar nombres tambiÃ©n. Yo salÃ- para buscar a la seÃ±ora que vende dulces y Ã©l se quedÃ³ ahÃ- cubriendo la retaguardia. SÃ-ganme, las llevarÃ© allÃ¡.

Johnny emprendiÃ³ la marcha con un paso vivaz y despreocupado, como si no le importara nada mÃ¡s. Le siguieron manteniendo el ritmo de su apresurada caminata.

Al seguir a Johnny, Rapunzel reconociÃ³ a muchas mÃ¡s personas. IdentificÃ³ al hijo de Lord Macintosh, Ferret viÃ©ndose obsesivamente en un espejo de mano y acicalÃ¡ndose el cabello negro y lanzando besitos a la imagen reflejada que se los devolvÃ-a; Rapunzel riÃ³ bajito, era comÃºn de Ã©l ser un narcisista por excelencia, aunque sabÃ-a que en el fondo Ferret odiaba su prominente nariz. AcompaÃ±ando a Ferret, estaba Manfiker, o Manny, hijo de Lord MacGuffin comiendo unas cuantas ranas de chocolate. Ellos compartÃ-an el lugar con un niÃ±o rubio rechoncho y uno delgaducho de cabellos castaÃ±os y ojos verdes y las mejillas salpicadas de muchas pecas que no pudo identificar.

Johnny hablaba hasta por los codos. Era difÃ-cil seguir el ritmo de su conversaciÃ³n, Rapunzel contestaba a sus preguntas como podÃ-a, por el contrario, Eep le dijo que se callara un momento para poder entender toda su perorata. Hablando con mÃ¡s normalidad y menos entusiasmo mostrÃ³ ser mucho mÃ¡s agradable que al principio, e incluso Eep riÃ³ libremente con sus chistes sobre muggles y magos cuando llegaba a comprenderlo. Al llegar a su compartimento, Johnny les abriÃ³ la puerta haciendo una exagerada reverencia de galanterÃ-a que les causÃ³ risa.

Dentro del compartimento, un escuÃ¡lido niÃ±o rubio con el cabello en puntas miraba ausentemente por la ventana. Sus ojos azules brillaron un poco cuando se concentrÃ³ en la presencia de Johnny.

â€”Â¿La encontraste? â€”preguntÃ³ con voz pausada, como si acabara de levantarse.

Johnny negÃ³ con la cabeza y se sentÃ³ a su lado. El otro suspirÃ³ y se moviÃ³ en su asiento desparramÃ¡ndose en todo el lugar.

â€”Â¿Wee Dingwall? â€”inquiriÃ³ Rapunzel haciendo que Eep y Jonathan la miraran interrogante.

Wee levantÃ³ la mirada de nuevo y su expresiÃ³n cansada cambio un poco al toparse con la sonrisa de la rubia. LevantÃ³ una mano para saludarla, moviÃ©ndola lentamente.

â€”QuÃ© onda, Rapunzel â€”dijo pausadamente.

Ella riÃ³ quedito cuando Ã©l volviÃ³ a su monotonÃ-a habitual, como si la hubiera saludado por simple cortesÃ-a. Se sentÃ³ frente a ellos. Eep lo hizo dos segundos despuÃ©s.

â€”Â¿Ustedes se conocen? â€”preguntÃ³ Eep.

Johnny se mostrÃ³ interesado por escuchar la respuesta.

â€”SÃ-, desde pequeÃ±os â€”contestÃ³, recordando que Wee le habÃ-a saludado de la misma forma en esa ocasiÃ³nâ€”. En una fiesta que hizo mi padre en la mansiÃ³n nos presentaron formalmente

â€”Â¿MansiÃ³n? â€”dijo Johnny asombradoâ€”. Â¡Entonces eres rica!

â€”No precisamente, mis padres son los que tienen dinero â€”explicÃ³ abochornadaâ€”. Mi familia proviene de Francia, allÃ¡ son conocidos como una familia respetable y de noble linaje, al igual que los Dingwall, aunque ellos son escoceses.

â€”Â¡Doblemente cool! O sea que son algo asÃ- como la nobleza del mundo mÃ¡gicoâ€¦ â€”dedujo Jonathanâ€”. Son esas familias sangre pura de las que escasean ya, Â¿no?

â€”Â¿Sangre pura? â€”interrumpiÃ³ Eep sin entender nada de lo que decÃ-anâ€”. Â¿QuÃ© diferencia hay entre una familia sangre pura y una que no lo es?

â€”Nada realmente â€”Rapunzel tratÃ³ de explicarâ€”. SÃ³lo que en las familias de magos sangre pura nunca ha habido una "mezcla" de sangres, es decir, no ha habido muggles en su Ã¡rbol genealÃ³gico.

Eep no lucÃ-a convencida.

â€”Pero yo soy hija de muggles Â¿CÃ³mo puede ser posible que yo sea bruja si mi familia no desciende de magos?â€”preguntÃ³ con duda, luego recordÃ³ que su abuela tenÃ-a una apariencia similar a la de una bruja. Tal vez de ella vino la magia.

â€”Yo tambiÃ©n soy hijo de muggles â€”interrumpiÃ³ Johnnyâ€”. Bueno, no completamente, soy mestizo. Mi padre es mago y mi madre una muggleâ€¦ pobre, casi se muere de un infarto cuando se enterÃ³.

â€”Sigo sin comprender algo de lo que dicen â€”se sincerÃ³ Eep, cruzando los brazos por no recibir una respuesta concreta. Odiaba las indirectas.

â€”Es complicado de explica â€”dijo de pronto Wee, tomÃ¡ndolos por

sorpresa por hablar cuando se habÃ-a enfocado en permanecer en silencioâ€”. Personalmente, pienso que no hay diferencias entre un mago _puro_ y un nacido de muggles, pero las reglas entre las familias antiguas estipulan que no se debe mezclar la sangre pura con la contaminada de muggles.

â€”Â¿QuÃ© clase de reglas son Ã©sas? â€”espetÃ³ Eep molesta. La palabra _contaminada_ no le habÃ-a gustado nada, como si ella tuviera alguna enfermedad letal que pudiera contagiar con sÃ³lo tocar a alguien.

â€”Unas realmente tontas â€”asintiÃ³ Johnny, compartiendo su disgustoâ€”. Es decir Â¡no hay nada de malo con los muggles! Por lo menos los chicos de Bristol son geniales.

Eep no estaba de acuerdo con eso, los niÃ±os en Stanhope eran pesados y bromistas. Terminaba golpeÃ¡ndolos siempre que se burlaban de ella o su familia, haciendo que lloraran como bebÃ©s llorones.

â€”Â¿Soy diferente a ustedes por no pertenecer a una familia de magos pura? â€”expresÃ³ Eep con duda, le atemorizÃ³ un poco la idea.

Rapunzel negÃ³ al instante.

â€”Los tiempos han cambiado. Ahora no hay tantos problemas como antes para los nacidos de muggles â€”comentÃ³ Rapunzel con una sonrisa que logrÃ³ calmarla. Pascal asintiÃ³ para corroborar la historia de la rubia.

Johnny mirÃ³ embelesado al camaleÃ³n, acercÃ¡ndose para tocarlo, pero sintiÃ³ la lengua hÃºmeda del animal rozar su mano como una clara advertencia de que no eran bien recibidas sus intenciones.

â€”Â¡Es genial! â€”exclamÃ³ Johnny con la mano babeadâ€”. Yo tengo una rana. Se llama Froggy.

De inmediato sacÃ³ de su bolsillo derecho una pequeÃ±a ranita color verde brillante con puntitos rojos, que mantenÃ-a los ojos cerrados y estaba inmÃ³vil.

â€”Â¿EstÃ¡ muerta? â€”preguntÃ³ Eep, pinchÃ¡ndola con su dedo.

â€”No, es sÃ³lo que se duerme durante los viajes largos â€”explicÃ³ Johnny volviendo a colocarla en su lugarâ€”. Siempre tiene frÃ-o y tengo que tenerla en mi bolsillo todo el tiempo.

â€”Ã‰ste es Pascal, me lo encontrÃ© cuando tenÃ-a 10 aÃ±os. Es mi mejor amigo. â€”el camaleÃ³n se frotÃ³ en la mejilla derecha de la chica, ocasionÃ¡ndole cosquillas.

Johnny estaba maravillado.

â€”Mi padre no me deja tener mascotas â€”comentÃ³ Eep, lÃºgubreâ€”. Dice que no sirven para nada.

â€”Oye, tu padre es muy serio, Â¿no serÃ¡ un dementor? â€”dijo Johnny, riendo por el chiste junto con Rapunzel.

Eep puso cara de confusiÃ³n.

â€”Â¿QuÃ© es un dementor? â€”preguntÃ³.

â€”Bueno, un dementor esâ€¦ â€”empezÃ³ a explicar Rapunzel, pero no puedo terminar.

De pronto se vieron sumergidos en una oscuridad total. Eep gritÃ³ asustada mientras Wee bufÃ³ retomando su siesta. En el exterior se escucharon las quejas de los estudiantes que tropezaban por no ver nada. Rapunzel tomÃ³ el brazo de Eep para calmarla.

â€”Tranquila, se trata de una broma â€”expresÃ³â€”. Pronto todo volverÃ¡ la normalidad.

Dicho y hecho, un instante despuÃ©s la luz volvÃ-a alumbrar los pasillos y compartimentos del expreso. Eep respirÃ³ calmada Â¿es que no podÃ-a haber un momento en que algo no le pusiera los cabellos de punta? Bueno, mucho mÃ¡s.

â€”Fueron polvos peruanos de oscuridad total. Lo sÃ© porque comprÃ© un poco de ellos en Sortilegios Weasley â€”explicÃ³ Johnny mientras sacaba el producto para enseÃ±arloâ€”. No soy de hacer bromas pesadas, pero puede ser Ãºtil para alguna situaciÃ³n que requiera una huida rÃ¡pida. Si un prefecto te cacha fuera de la cama en horas prohibidas serÃ¡ muy Ãºtil, por ejemplo.

â€”AsÃ- que eso vendÃ-an en esa tienda â€”pronunciÃ³ Eep interesada.

Jonathan la mirÃ³ como si tuviera una segunda cabeza.

â€”Â¿No has entrado a Sortilegios Weasley? â€”preguntÃ³ con incredulidad, sus oÃ-dos no daban crÃ©dito a lo que oÃ-an.

â€”Hija de muggles y de un dementor, Â¿recuerdas? â€”espetÃ³ Eep fulminÃ¡ndolo con la miradaâ€”. AdemÃ¡s, fui con mi madre y tuvo que ser rÃ¡pido, no pude entrar en todas las tiendas que querÃ-a.

â€”Cierto, tienes razÃ³n â€”Johnny se rascÃ³ la mejilla, nervioso. Siempre decÃ-a comentarios al azar que lograban incomodar a las personasâ€”. Lo lamento.

El ruido de personas corriendo por el pasillo llamÃ³ su atenciÃ³n. Por la puerta pasaron una chica y un chico de aspecto similar, ambos rubios con el cabello largo, quienes se reÃ-an siendo perseguidos por tres prefectos.

â€”Creo que ellos fueron los de los polvos â€”dedujo Rapunzelâ€”. Los prefectos se harÃ¡n cargo del castigo.

â€”Pues ojalÃ¡ los atrapen y les quiten la piel â€”dijo Eep con firmeza.

â€”Con esa actitud seguramente irÃ¡s a Slytherin â€”le espetÃ³ Johnny tratando de bromear, pero la mirada confundida de Eep le hizo saber que no tenÃ-a idea de lo que hablabaâ€”. Bueno, ya sabes, hay cuatro casas, pues dicen que la peor es Slytherin porque han salido muchos magos y brujas tenebrosos de ahÃ- y porque huyeron en la Segunda

Guerra MÃ¡gica.

â€”La Segunda Guerra MÃ¡gica â€”comenzÃ³ a explicar Rapunzel ante la cara de desconcierto de Eepâ€” sucediÃ³ cuando un mago al que llamaban Lord Voldemort, aterrorizÃ³ al mundo tanto mÃ¡gico como muggle. TenÃ-a ideales muy fijos sobre la pureza de la sangre y asesinÃ³ a muchas personas inocentes. No se atrevÃ-an a pronunciar su nombre, le decÃ-an quiÃ©n-tÃº-sabes o el que no debe ser nombrado.

Eep tragÃ³ saliva profundamente, pensando que no habrÃ-a sido mala idea haber tomado la oferta de Grug de volver a casa.

â€”Pero alguien lo detuvo, incluso cuando era un bebÃ© â€”saltÃ³ de pronto Johnny con fervorâ€”. Su nombre es Harry Potter, y Ã©l luchÃ³ contra Voldemort y lo venciÃ³.

â€”Â¿Harry Potter?

â€”Es el hÃ©roe del mundo mÃ¡gico y perteneciÃ³ a Gryffindor Â¡la casa de los valientes! â€”exclamÃ³ poniÃ©ndose en una posiciÃ³n heroica como si sostuviera una espada invisibleâ€”. Me gustarÃ-a ir ahÃ-, ademÃ¡s soy pelirrojo.

â€”Â¿Y eso que tiene que ver? â€”volviÃ³ a preguntar Eep con escepticismoâ€”. Yo tambiÃ©n lo soy.

â€”Hay una especie de tradiciÃ³n en una familia mÃ¡gica, los Weasley. Todos ellos son pelirrojos y todos fueron a Gryffindor y como nosotros tambiÃ©n somos pelirrojos Â¡Entonces iremos los dos a Gryffindor! â€”Johnny la abrazÃ³ de lado, con su mano libre seÃ±alÃ³ alrededor, como mostrando el horizonteâ€”. Seremos los nuevos hÃ©roes del mundo mÃ¡gico, Â¿no es genial?

Eep se riÃ³ ante sus ocurrencias, sÃ³lo afirmÃ³ para evitar otro sobresalto en el chico.

â€”Yo irÃ© a Slytherin, es donde ha ido toda mi familia. â€”interrumpiÃ³ Wee de nuevo, con indiferencia. Eep lo mirÃ³ con extraÃ±eza, ese chico no lucÃ-a como un mago tenebroso. Ã‰l leyÃ³ su miradaâ€”. No todos los Slytherin son malos, hay algunos que son mÃ¡s astutos y no se meten en lÃ-os innecesarios, como mi padre. Cuando ocurriÃ³ lo de Voldemort, Ã©l se fue de viaje a Ã•frica por varios aÃ±os. AllÃ¡ nacÃ- yo.

Johnny lo observÃ³ sorprendido. Se dio cuenta que desde que habÃ-a hablado con Wee no le preguntÃ³ muchas cosas y eso fue porque Ã©l era el que hablaba mÃ¡s.

â€”Aun si vas ahÃ- te seguirÃ© hablando, Wee. La rivalidad entre las casas es algo que sÃ- me parece tonto â€”dijo Jonathan, sonriendoâ€”. Y tÃº, Rapunzel, Â¿a quÃ© casa irÃ¡s?

â€”No lo sÃ©, mi padre fue Gryffindor y mi madre Ravenclaw, asÃ- que serÃ¡ alguna de esas dos â€”ella se encogiÃ³ de hombros.

â€”Entonces que la suerte lo decida, quiero que seamos amigos, Â¿saben? â€”propuso Johnny colocando una mano en el centro, esperando que los demÃ¡s lo hicieran. Rapunzel puso la suya casi al instante, entusiasmada por la idea. Le siguiÃ³ la mano perezosa de Wee que

bostezaba y por Ãºltimo, la de Eepâ€”. De acuerdo, desde hoy seremos amigos y no importa en quÃ© casa nos quedemos siempre lo seremos. A la cuenta de tres, una, dos, Â¡tres!

Hicieron una pequeÃ±a porra que concluyÃ³ rÃ¡pido, se sentaron riendo a carcajadas â€”incluso Wee se permitiÃ³ reÃ-r con ganasâ€” cuando terminaron. El transcurso despuÃ©s de eso fue agradable. Rapunzel y Johnny le explicaban a Eep cosas debÃ-a saber acerca del mundo mÃ¡gico. Ella escuchaba con completa atenciÃ³n, maravillÃ¡ndose de las historias de los magos famosos que Johnny describÃ-a con euforia o con la clase de experiencias que vivirÃ-a de acuerdo con Rapunzel.

Faltaban pocas horas para que el tren arribara, asÃ- que los chicos se cambiaron a sus tÃºnicas. Eep sintiÃ³ una mezcla de emociÃ³n y nerviosismo al ponerse el uniforme, fue cuando por fin cayÃ³ en cuenta de que era una bruja. MirÃ³ su reflejo en la ventana, lamentando el estado deplorable de su cabellera, pensÃ³ que cuando aprendiera algÃºn hechizo estilista, podrÃ-a arreglarlo. Dio un vistazo a la larga trenza de Rapunzel, tan brillante y rubia, que se preguntÃ³ cÃ³mo una niÃ±a podÃ-a tener el cabello tan pulcro y arreglado. SonriÃ³ un poco la pensar que Grug estarÃ-a muy complacido de que ella arreglara su cabello sin tener que ir al peluquero para gastar el dinero a lo tonto.

Cuando el Expreso de Hogwarts arribÃ³ a la parada final, Eep sintiÃ³ que las manos le sudaban y que la ansiedad la invadÃ-a, luchÃ³ con esfuerzo para que no se notara. TomÃ³ su mochila gato-bÃºho y saliÃ³ acompaÃ±ada de sus amigos, entrando en el barullo de risas y gritos de los estudiantes de primer aÃ±o. Al bajar del tren alguien chocÃ³ contra su hombro. FulminÃ³ con la mirada al rubio chico regordete, quien le pidiÃ³ disculpas tartamudeando para alcanzar a su compaÃ±ero que lo esperaba mÃ¡s adelantes.

â€”AsÃ- que aquÃ- es Hogsmade Â¡Es totalmente cool! â€”el grito de Johnny llamaba la atenciÃ³n de todos, pero a Ã©l no le importaba.

Eep asintiÃ³, dÃ¡ndole la razÃ³n, mientras en su cara una sonrisa boba se mostraba. Wee no lucÃ-a interesado, su padre le llevaba al pueblo cada vez que querÃ-a asÃ- que eso no era nuevo para Ã©l. Rapunzel se divertÃ-a de ver las caras de Eep y Johnny, esos dos eran muy graciosos al expresarse gestualmente.

â€”Â¡Los de primer aÃ±o, por aquÃ-! â€”la voz gruesa tomÃ³ por sorpresa a Eep y a Johnny, que lo vieron con expresiÃ³n embobada al hombre altÃ-simo vestido con pieles y con una lÃ¡mpara en la mano.

Era el enorme guardabosque, Rubeus Hagrid.

Siguieron a Hagrid hasta llegar a un pequeÃ±o cobertizo, donde estaban unos botes de madera. Hagrid dio instrucciones sobre no sacar ninguna mano fuera de la borda y que no dieran nada al calamar Gigante. Subieron al bote en grupos de cuatro. Los paseos en bote mareaban a Eep que no tardÃ³ en hacer arcadas como si los dulces que devorÃ³ quisieran regresar para adornar el Lago negro.

â€”Si vomitas, el Calamar Gigante se enojarÃ¡ y te comerÃ¡ â€”bromeÃ³ Rapunzel, logrando que Eep sintiera tanto miedo que aguantÃ³ las

ganas de vomitar para evitar que algo en el lago la atacaraâ€”. Estoy bromeando, no te asustes.

â€”Culpa a mi padre, Ã©l me dijo que debÃ-a siempre tener miedo del mundo â€”explicÃ³ Eep explicando con cansancio y exageraciÃ³n el pensamiento de su padre y sintiendo sus tripas revolverse de nuevoâ€”. Que el mundo es peligroso y que podÃ-as morir en cualquier instante.

Debido a esto no notÃ³ que por un instante, los ojos verdes de Rapunzel perdieron el brillo y su mirada se tornÃ³ lejana, como si estuviera perdiÃ©ndose en algÃºn lugar de su mente, divagando entre recuerdos fortuitos. DespuÃ©s de un rato, Eep lo notÃ³, meneÃ³ su mano frente a ella para volverla a la realidad. Rapunzel reaccionÃ³ un instante mÃ¡s tarde. Se disculpÃ³ explicÃ¡ndole que estaba recordando algunos asuntos sin importancia, pero Eep no estaba convencida, no obstante, no preguntÃ³. AÃºn no era momento de hacerlo.

Pascal acariciÃ³ la mejilla de su dueÃ±a con su patita, mostrando en sus facciones reptilianas una preocupaciÃ³n verdadera. Rapunzel le sonriÃ³ levemente.

â€”Estoy bien, Pascal, de verdad â€”susurrÃ³ de manera suave, acariciando la cabecita con las yemas de sus dedos. El camaleÃ³n le mirÃ³ con dudaâ€”. En serio, es un poco duro, pero nada que no pueda resistir.

Pascal asintiÃ³, medio conforme. Cuando los botes arribaron a la orilla, Eep y Rapunzel bajaron con dificultad. DetrÃ¡s de ellos, escucharon los susurros de dos personas.

â€”Â¿EstÃ¡s pensando lo mismo que yo, hermana? â€”hablÃ³ la voz escueta de un niÃ±o. La respuesta que recibiÃ³ fue una risa baja y tenebrosa de una niÃ±a.

Rapunzel no juzgaba a la primera impresiÃ³n, pero definitivamente esos dos podÃ-an estar incluidos en su lista de personas de las que debÃ-a cuidarse la espalda.

â€”Impresionante, las imÃ¡genes de los libros no le hacen justicia â€”informÃ³ bajito el chico rechoncho a su amigo. Ã‰ste tuvo que afirmarlo con un asentimiento.

Hagrid los llevÃ³ hasta la zona de recepciÃ³n, donde esperaba la figura de un adulto joven ataviado en una simple tÃºnica de mago color azul, con una sonrisa sencilla acentuando sus masculinas facciones y respondiendo al saludo de Hagrid con cordialidad y alegrÃ-a. Hagrid le decÃ-a que se harÃ-a cargo de las babosas carnÃ-voras que Ãºltimamente estaban ocasionando lÃ-os en los invernaderos.

â€”Pero serÃ¡ maÃ±ana, todavÃ-a no tenÃ-an ese insecticida en la tienda â€”explicÃ³ Hagrid con impacienciaâ€”. Si no, no podrÃ© deshacerme de esas babosas. No tengo idea por quÃ©, pero creo que se han vuelto mÃ¡s resistentes y grandes con los aÃ±os.

â€”Entonces tendrÃ© que iniciar mis clases cerca del Bosque Prohibido, le informarÃ© a Minerva para obtener el permiso â€”musitÃ³ de repente el hombreâ€”. Mis estudiantes estarÃ¡n entusiasmados con

la idea.

â€”Su entusiasmo es porque eres su profesor, Neville â€”dijo Hagrid provocando la risa avergonzada de Longbottom.

â€”Haces que me sonroje frente a los chicos de primer aÃ±o, Hagrid â€”dijo Neville, cruzando los brazos despreocupadamenteâ€”. Â¿QuÃ© pensarÃ¡n de mÃ-, ahora?

â€”Que eres el mejor profesor de HerbologÃ-a de Hogwarts â€”espetÃ³ Hagrid con completa seguridad. Neville sonriÃ³ con modestiaâ€”. Bueno, ya no te quito mÃ¡s tiempo. Nos vemos luego, Neville.

â€”Hasta entonces, Hagrid. â€”dijo Neville. Luego, dirigiÃ©ndose a los estudiantes de primer grado, esbozÃ³ una de sus mejores sonrisas para trasmitir confianza a los asustadizos chicosâ€”. Â¡Bienvenidos a Hogwarts! Pronto serÃ¡ la selecciÃ³n de casas. Les aseguro que serÃ¡n los mejores aÃ±os de su vida y que conocerÃ¡n a amigos que lo serÃ¡n por siempre.

Algunos de los chicos miraban con ojitos brillantes a Neville, reconociÃ©ndolo como uno de los hÃ©roes de la Segunda Guerra MÃ¡gica, que peleÃ³ valientemente contra Lord Voldemort.

â€”Â¿Es cierto que usted derrotÃ³ a Voldemort? â€”preguntÃ³ una niÃ±a con dos coletas trenzadas de color cobrizo, sin poder evitarlo.

Neville no pudo evitar ensanchar su sonrisa. No habÃ-a duda que siempre se confundÃ-a la informaciÃ³n, aunque no podÃ-a culpar a los medios de comunicaciÃ³n por ello, simplemente informaban a las masas lo que les interesaba mÃ¡s, la verdad no era importante en sÃ-. Importaban las premisas, no la realidad.

Por otra parte, se alegraba al escuchar a los niÃ±os decir el nombre de Voldemort sin terror ni miedo. Eso le alegraba, no querÃ-a que algo asÃ- volviera a suceder.

â€”No, Ã©se fue Harry â€”respondiÃ³, viendo con diversiÃ³n las expresiones impresionadas en los rostros infantiles. Neville tuvo que reÃ-r en sus adentros, pensando que Harry se sentirÃ-a ligeramente avergonzado con la situaciÃ³nâ€”. Aunque yo hice cosas mucho mÃ¡s impresionantes que Ã©l.

â€”LeÃ- que usted fue un factor primordial para ganar la guerra â€”saltÃ³ el rubio chico rechoncho con Ã¡vido entusiasmo.

â€”Ehâ€¦ bueno, no puede confiar completamente en lo que dice una tarjeta, Â¿no? â€”inquiriÃ³ Neville sin Ã¡nimos de desmoralizarlo. El niÃ±o se encogiÃ³ un poco, al parecer habÃ-a perdido la emociÃ³n pues se quedÃ³ callado al instante con los labios temblandoâ€”. No le estoy regaÃ±ando, seÃ±or Ingerman. Lo que quiero decir es que no me molesta que los estudiantes me pregunten sobre lo que pasÃ³ en esa Ã©poca, de hecho, me entretengo mucho contando las aventuras que vivÃ- en ese entonces.

â€”Â¿Eso significa que puedo preguntarle directamente a usted, profesor Longbottom? â€”sus ojos azules brillaron de nuevo, ansioso de aprovechar al mÃ¡ximo semejante oportunidad.

Longbottom asintiÃ³ afirmativamente.

â€”Aunque eso serÃ¡ para otro dÃ-a, ahora tengo que ir a ver si ya estÃ¡ todo preparado. Chicos, sean buenos y esperen aquÃ- â€”se detuvo un momento y volteÃ³ a verlos sobre su hombroâ€”. No es por presionarlos, pero si quedan en Gryffindor, le darÃ© cinco puntos a cada uno.

â€”Â¿En serio? â€”preguntÃ³ un niÃ±o musculoso, lacios cabellos negros e irises azules.

â€”No, la directora me regaÃ±arÃ-a por hacerlo otra vez â€”contestÃ³ haciendo un pequeÃ±o puchero, ocasionando risasâ€”. Pero recuerden que no importa en quÃ© casa queden, siempre pueden preguntarme sobre sus dudas, Â¿de acuerdo?

Todos asintieron enÃ©rgicamente. Cuando se retirÃ³ el murmullo nervioso se incrementÃ³ considerablemente.

â€”Es mÃ¡s asombroso de lo que esperaba â€”comentÃ³ Ingerman moviendo sus manos como si le temblaran debido a la emociÃ³nâ€”. El profesor Longbottom es muy amable y listo. No puedo esperar a estudiar HerbologÃ-a con Ã©l.

â€”CÃ¡lmate, Fishlegs â€”dijo un niÃ±o pequeÃ±o y escuÃ¡lido, de cabellos castaÃ±os y ojos verdes, con la cara llena de pecas y una nariz oronda. El aludido lo ignorÃ³ mientras sacaba una libreta del bolsillo izquierdo de su pantalÃ³n y comenzaba a hacer apuntesâ€”. Â¿CuÃ¡ndo trajiste eso? â€”le preguntÃ³ con una ceja levantada.

â€”Desde que supe que era un mago â€”respondiÃ³ Fishlegs, repasando las hojas del cuaderno de encuadernado nuevo color rojizoâ€”. Son mis apuntes sobre lo que pienso que es importante. Nunca sabes cuÃ¡ndo lo necesitaras, Hiccup, nosotros debemos esforzarnos mÃ¡s que nadie.

â€”Dilo por ti â€”espetÃ³ Hiccup sin mucho Ã¡nimo por imitarloâ€”.De momento no quiero llamar la atenciÃ³n, mucho menos que me consideren un come-libros.

â€”Pues juntÃ¡ndote con semejante sabelotodo, dudo que logres tu objetivo, niÃ±o â€”interrumpiÃ³ un niÃ±o recargado en el barandal de la escalera, con la manos metidas en los bolsillos y una sonrisa burlona.

Hiccup frunciÃ³ el ceÃ±o ante la intromisiÃ³n, lo mirÃ³ detallando su cabello castaÃ±o oscuro peinado desordenadamente, ojos cafÃ©s y piel ligeramente tostada, que vestÃ-a incompletamente el uniforme pues no llevaba zapatos y le faltaba la corbata, ademÃ¡s sostenÃ-a un extraÃ±o palo largo que estaba torcido en la punta. A su derecha, estaba otro chiquillo de cabello castaÃ±o oscuro, piel tigreÃ±a, ojos oscuros y sonrisa mordaz, que parecÃ-a ser amigo del primero.

Hiccup estaba a punto de replicar su intromisiÃ³n con una buena dosis de sarcasmo. Fishlegs le pidiÃ³ ignorarlos, recordÃ¡ndole que estaban mÃ¡s que acostumbrados a lidiar con los bravucones.

â€”Oh, mira, Jack, no son amigos, son pareja â€”dijo con ternura

fingida.

La sonrisa de Jack se ensanchÃ³ mÃ¡s.

â€”Entonces interrumpimos una conversaciÃ³n amorosa, Gene â€”comentÃ³ en tono burlÃ³n haciendo un desmedido gesto de culpabilidad, como si estuvieran en verdaderos problemasâ€”. OlvidÃ© por completo que no debo inmiscuirme en los asuntos amorosos de dos tortolos enamorados.

Los estudiantes soltaron una carcajada cuando Jack comenzÃ³ a hacer mimos torpes que pretendÃ-an expresar las reacciones de una persona enamorada. Eugene le siguiÃ³ el juego tomÃ¡ndolo de las manos, lanzando besos por aquÃ- y por allÃ¡ con completa exageraciÃ³n.

â€”Â¿QuiÃ©nes son ustedes? â€”espetÃ³ Hiccup tratando de ocultar su impaciencia. SabÃ-a tratar con bravucones y simplemente tenÃ-a que mantener la calma si querÃ-a que lo dejasen en paz.

â€”Yoâ€¦ soy tu padre â€”contestÃ³ Jack cambiando su tono a uno mÃ¡s serio que logrÃ³ el doble de risas por parte de sus compaÃ±eros, aunque algunos no entendieron por completo la parodia.

Hiccup no hizo ningÃºn comentario o gesto, simplemente esperÃ³ la respuesta. Jack se disgustÃ³ un poco al comprender que se habÃ-a topado con un niÃ±o que tenÃ-a el mÃ-nimo interÃ©s en compartir su sentido del humor. Bien, si Hiccup (vaya nombre mÃ¡s raro) guerÃ-a saber su nombre completo, se lo dirÃ-a, de ese modo, quedarÃ-a grabado en su cabezota para siempre.

â€”El profesor Longbottom regresara en un momento, es mejor que dejen sus jueguitos ya â€”expresÃ³ Astrid, mirÃ¡ndolos reprobatoriamente.

â€”Uy, la defensora de los dÃ©biles saliÃ³ al rescate â€”bromeÃ³ Eugene ganando lo fulminara con la miradaâ€”. Como sigas asÃ- te vas a arrugar pronto, nena. Y eso serÃ-a un desperdicio considerando que eres muy guapa.

Si los ojos de Astrid Hofferson pudieran lanzar un Avada Kedavra, Eugene Fitzherbert ya estarÃ-a en el otro mundo.

â€”Astrid, no aquÃ- â€”pidiÃ³ su hermana menor, Heather.

â€”Esto no se quedara asÃ- â€”espetÃ³ Astrid con el ceÃ±o muy fruncido, ignorÃ¡ndola.

Jack saliÃ³ en defensa de su Eugene mirÃ¡ndola con una mezcla de burla y hartazgo, pensando en guÃ© le dirÃ-a exactamente a esa niÃ±a entrometida. Eugene no se quedÃ³ atrÃ¡s, aunque sabÃ-a que debÃ-a dejarlo ahÃ- por la paz, y que siguiendo su instinto de huida no debÃ-a decir nada mÃ¡s, pero no dejarÃ-a solo a Jack. No cuando esa chica llamada Astrid se habÃ-a metido en lo que no le incumbÃ-a.

â€”Parece ser que eres propensa a meterte en los asuntos ajenos, _nena _â€”comentÃ³ Jack con una sonrisa ladeada que Astrid quiso borrar de un golpeâ€”. Si tanto te molesta que los demÃ¡s se diviertan, cierra los ojos, tÃ¡pate los oÃ-dos y cuenta hasta cien

para que pienses antes de abrir tu inmensa bocota.

â€”Concuerdo con Jack â€”interrumpiÃ³ Eugene recargÃ¡ndose en el hombro de su amigoâ€”. No es por nada, nena, pero metiste tu narizota en donde no debÃ-as Â¡Ni siquiera conoces a este tipo! Eso sÃ³lo me dice que o eres una metiche o que te gusta este buen y cadavÃ©rico muchacho â€”seÃ±alÃ³ a Hiccup con la mandoâ€”, y no puedes intervenir en la relaciÃ³n que tiene con nuestro querido amigo sabelotodo.

â€”Retira tus palabras, imbÃ©cil â€”espetÃ³ lentamente Astrid, conteniÃ©ndose.

Heather suspirÃ³ incomodada, se apartÃ³ unos cuantos pasos de su hermana y de los problemas que causaba su fuerte temperamento.

â€”Â¡QuÃ© palabra tan fea acabas de usar, nena! â€”exclamÃ³ Eugene boquiabierto. Jack lo imitÃ³â€”. Y yo que pensaba que la valiente y entrometida salvadora era una chica buena que no usaba palabras tan groseras como Ã©sa. Estoy decepcionado de ti, profundamente decepcionado. DeberÃ-a darte vergÃ¼enza hablar asÃ- frente al chico espina de pescado.

Hiccup lo dejÃ³ pasar, sÃ³lo rodÃ³ los ojos. Si era sincero, le habÃ-an dicho peores apodos que Ã©se, su primo tenÃ-a un talento especial en inventar los mÃ¡s raros y estÃºpidos.

â€”Ya cÃ¡llate â€”ordenÃ³ Astrid apretando sus puÃ±os.

â€”Y ahora nos das Ã³rdenesâ€¦ Eres tan rÃ-gida, As-trid â€”dijo Jack, pronunciando su nombre por sÃ-labas como si estuviera hablando con un bebÃ©.

Su lÃ-mite fue cruzado. AgarrÃ³ con su mano izquierda la solapa del suÃ©ter a Jack, elevando su puÃ±o derecho dispuesto a impactarlo al rostro con esa insufrible sonrisa. Pero no pudo completar su meta. Su puÃ±o fue detenido por la mano de Neville. Entonces, Astrid se dio cuenta de que se habÃ-a dejado llevar por la circunstancia y soltÃ³ a Jack al instante, que mantenÃ-a su sonrisa victoriosa para el tremendo disgusto de ella.

â€”SeÃ±orita Hofferson, no quiero sonar duro, pero aquÃ- no arreglamos las cosas con los puÃ±os â€”dijo Neville con severa suavidad, soltando su manoâ€”. Lo dejarÃ© pasar por esta vez por ser la primera y porque la ceremonia ya estÃ¡ por comenzar, Â¿de acuerdo?

Astrid asintiÃ³ con mortificaciÃ³n, mordiÃ©ndose la lengua para no soltar una letanÃ-a de maldiciones contra esos dos. Fue junto a Heather, sintiendo los ojos burlones de Overland y Fitzherbert sobre ella. Neville pidiÃ³ que se formaran en dos filas y que lo siguieran. Las puertas del Gran SalÃ³n se abrieron de par en par permitiendo la entrada de los nuevos estudiantes que comenzarÃ-an su primer aÃ±o en Hogwarts. Caminaron por el pasillo que habÃ-a entre las mesas de las casas, donde los estudiantes de grados mÃ¡s avanzados les veÃ-an con algo de interÃ©s.

Eep era incapaz de mantener la boca cerrada por la impresiÃ³n que se llevÃ³ al ver el gran espacio que ocupaban para comer, las largas e

inmensas mesas y la cantidad de comida que cabrÃ-a allÃ-. BabeÃ³ un poco imaginÃ¡ndose los suculentos bocadillos que probarÃ-a.

â€”Eep, estÃ¡s babeando â€”Rapunzel le advirtiÃ³ en un susurro. Entonces ella se limpiÃ³ de inmediato con la manga de su tÃºnica sonriendo avergonzada.

â€”Dicen que si noqueas a un prefecto y se lo llevas a Myrtle La Llorona, te cumple el deseo que quieras â€”susurrÃ³ la voz gruesa del mismo niÃ±o musculoso.

â€”Â¿De quiÃ©n escuchaste eso, Snotlout? â€”le preguntÃ³ su interlocutor con escepticismo.

Snotlout le mirÃ³ con arrogancia, tratando de lucir misterioso.

â€”Tengo mis contactos â€”respondiÃ³ mirÃ¡ndose las manos con pretensiÃ³nâ€”. Tienes suerte de haberme conocido, Guy, nuestra amistad puede ser conveniente.

â€”Si tÃº lo dices â€”dijo Guy sin Ã¡nimos de replicarle, lo conocÃ-a poco, pero tenÃ-a la impresiÃ³n de que Snotlout no era precisamente el tipo mÃ¡s brillante y mÃ¡s paciente de todos.

DetrÃ¡s de ellos, Fishlegs seguÃ-a apuntando todo en su libreta.

â€”El techo estÃ¡ hechizado para que dÃ© la ilusiÃ³n de ser el cielo nocturno Â¡es mejor de lo que creÃ-a! â€”dijo sin ocultar su emociÃ³n.

â€”Lo sÃ©, lo has dicho cinco veces ya â€”expresÃ³ Hiccup harto. De nuevo fue ignorado.

Los estudiantes pararon frente la mesa de los profesores. Neville subiÃ³ al estrado, donde estaba un banquillo de madera y un viejo sombrero color negro.

Fishlegs observÃ³ con agitaciÃ³n a los profesores sentados en la elegante mesa rectangular, abriendo su librea de nuevo para leer la informaciÃ³n que tenÃ-a sobre ellos. Hiccup le dirigiÃ³ una sonrisa resignada. Su amigo nunca cambiarÃ-a. Siempre habÃ-a sido un insufrible sabelotodo que se empeÃ±aba en leer cualquier libro que se le pusiera en frente y no dudaba en contestar toda pregunta que le hicieran de inmediato.

â€”AhÃ- estÃ¡ la directora McGonagall, tan imponente como siempre. La profesora Parkinson que enseÃ±a Transformaciones y Defensa Contra las Artes Oscuras, es justo como la imaginaba. La profesora Toothiana y su festiva clase de Estudios Muggles. El profesor Bunnymund enseÃ±a Runas Antiguas â€”comenzÃ³ a recitar en voz bajaâ€”. Oh, allÃ- tambiÃ©n estÃ¡ el profesor Norte, su clase de Vuelo para Principiantes es la mejor de muchas escuelas. El profesor Flitwick en su clase de Encantamientos, y ni se diga del profesor Sandman, sus clases de AstronomÃ-a ya son legendarias. SÃ³lo espero que en las clases del profesor Hagrid no pierda ninguna extremidad â€”hizo una expresiÃ³n de temor ante tal ideaâ€”. La profesora Brown da AdivinaciÃ³n, ojalÃ¡ no sea como la anterior. Historia de la magia sigue impartiÃ©ndose por Binns, espero no dormirme con Ã©l, eso no

serÃ-a bueno â€”enunciÃ³â€”. Â¡Cierto, casi olvido a alguien! Horace Slughorn, el profesor de Pociones (3). Creo que serÃ¡ un aÃ±o interesante, Â¿no crees, Hiccup?

â€”Oye, te perdiste la canciÃ³n del Sombrero Seleccionador â€”dijo Hiccup provocando que Fishlegs tuviera un tic en el ojo derechoâ€”. No deberÃ-as hablar tanto, ya te lo dije antes.

â€”Â¡Ay, es mi culpa! â€”exclamÃ³ agobiado, jalÃ¡ndose el cabello con ambas manos.

Hiccup las retirÃ³ de un golpe.

â€”Â¡TranquilÃ-zate, ya va a comenzar! â€”le chitÃ³. Fishlegs se tapÃ³ la boca para ya no seguir hablando.

Neville sostuvo el Sombrero Seleccionador con la mano izquierda mientras que con la derecha mantenÃ-a la lista con los nombres de los nuevos estudiantes a la vista, se aclarÃ³ la garganta antes de comenzar.

â€”Â¡Alicia Alistair! â€”pronunciÃ³.

Una niÃ±a pelinegra, ojos avellana, con unos enormes lentes de fondo de botella y el cabello atado en un rÃ-gido chongo caminÃ³ con paso lento y decidido hacia el banco que la esperaba. Se sentÃ³ sin mÃ¡s, acomodÃ¡ndose lo mejor posible, se sobresaltÃ³ un poco cuando sintiÃ³ al sombre sobre su cabeza. Tras unos minutos el sombrero gritÃ³ Â«_Â¡Gryffindor!Â»_. Neville quitÃ³ el sombrero mientras Alicia iba sentarse a la mesa de los leones donde fue recibida entre aplausos.

El siguiente nombre en la lista, era Courtney Babcock. Rubia, ojos azules, piel blanca y expresiÃ³n altiva, como si menospreciara a todos ahÃ-. Le dijo a Neville que tuviera cuidado al colocarle el sombrero pues no querÃ-a que su perfecta coleta de caballo quedara arruinada. Neville la mirÃ³ extraÃ±ado, pero accediÃ³ ya que Courtney habÃ-a sido cortÃ©s al pedirlo. Fue enviada a Slytherin, y ella sonriÃ³ con orgullo por eso.

Luego fue el turno de una alumna llamada Mary Katherine Bomba, pecosa, con irises verde aceituna y corto cabello pelirrojo con un broche de escarabajo del lado izquierdo; se sonrojÃ³ al escuchar como unos cuantos se reÃ-an de su apellido. RespirÃ³ aliviada cuando escuchÃ³ que pertenecÃ-a a Gryffindor. Gilbert Bourbon, un niÃ±o regordete, con el cabello oscuro, ojos almendrados y con lentes, fue el siguiente, seleccionado para la casa de los leones. Mientras que el sombrero mandÃ³ a Oswald Castell, un chiquillo risueÃ±o de impactantes ojos violeta y cabello cenizo a Ravenclaw.

Entonces fue cuando Neville pronunciÃ³ el nombre de Eep. Ella celebrÃ³ su turno y fue al encuentro con el sombrero. Aunque casi muere de un infarto al escuchar su voz dentro de su cabeza.

Â«_Veo que tienes una mente sincera, abierta a infinitas posibilidadesâ€¦ Â»._

â€”_Â¿CÃ³mo es que puedes comunicarte dentro de mi mente? _â€”le dijo Eep, sorprendidaâ€”. _Yo tambiÃ©n quiero hacerlo Â¿CÃ³mo puedo hacerlo? Â¿Tengo que sacÃ¡rselo a alguien a golpes?_

EscuchÃ³ la risa mental del Sombrero.

Â«_Ya sÃ© dÃ³nde te pondrÃ©â€¦ _Â¡Hufflepuff!Â».

Eep sonriÃ³, yendo a la mesa de los tejones donde la recibieron con una sonrisa amable. Rapunzel le dio una mirada de aceptaciÃ³n haciÃ©ndole saber que estaba feliz por ella. Johnny se mordiÃ³ el labio con mortificaciÃ³n, le hubiera gustado quedara en Gryffindor como Ã©l (aunque aÃºn no fuera seleccionado). SiguiÃ³ la selecciÃ³n. Elena Craig, una niÃ±a de cabellos rubio caramelo, dientes de conejo y ojos dorados terminÃ³ en Slytherin. DespuÃ©s fue el turno de Wee Dingwall que sorprendiÃ³ a muchos cuando fue a dar a la misma casa que Eep.

â€”Â¡Guy Domani (4)! â€”dijo Neville, nombrando al siguiente.

Guy tomÃ³ asiento y enseguida el Sombrero pronunciÃ³ su decisiÃ³n.

â€”Â¡Ravenclaw!

BajÃ³ sonriendo con orgullo rumbo a su mesa, seguido de la mirada recelosa de Snotlout que mascullaba maldiciones, encolerizado. El siguiente en la lista fue Mitch Downe, cabello rizado, corto y pelirrojo, mirada atontada y enormes frenos en sus dientes. Ã‰l quedÃ³ en Gryffindor.

â€”Â¡MÃ©rida DunBroch!

Una enorme melena rizada y pelirroja es lo que se distinguÃ-a mÃ¡s en el pequeÃ±o cuerpo de la niÃ±a que subÃ-a al estrado caminando con aire desenfadado. Sus ojos azules contrastaban con su piel de porcelana llena de pecas.

â€”Â¿Ã‰sa no es tu prima, Victoire? â€”preguntÃ³ Eve Kwan, con intriga marcando sus rasgos asiÃ¡ticos, a una niÃ±a rubia con ojos azules que negÃ³ levementeâ€”. PerdÃ³n, es que casi todos en tu familia son pelirrojos.

â€”Descuida, por un momento la confundÃ- con mi hermana, se parecen demasiado â€”admitiÃ³ Victoire Weasley, sin creer la invasiÃ³n de pelirrojos y pecas que habÃ-a ese aÃ±o.

Hubo dificultades para colocarle el sombrero a MÃ©rida. Neville tuvo que intentar varias veces, presionando con fuerza, para que quedara bien ocasionado las risas generales por tan gracioso espectÃ¡culo. Cuando por fin lograÃ³ hacer entrar la mayor parte de la melena pelirroja, el sombrero pudo dar su veredicto.

Â«_Interesante, veo valor, independencia, lealtad y orgullo. Quieres demostrar que puedes valerte por ti misma y que nadie puede quitarte tu libertadâ€¦ Â»_

â€”_Corta ya el rollo, trasto viejo _â€”apresurÃ³ MÃ©rida enojadaâ€”. _Me estÃ¡s apretando mucho la cabeza y estÃ¡ comenzando a darme una jaqueca. Â¿Por quÃ© los fundadores no pudieron hacerte adaptable para cabezas como la mÃ-a?_

El sombrero riÃ³ de nuevo.

_Â«Tu carÃ¡cter es fuerte y tu determinaciÃ³n firme, y te pondrÃ© enâ€¦ _Â¡Gryffindor!Â».

Felizmente, MÃ©rida se quitÃ³ el sombrero aventÃ¡ndolo al aire para ir corriendo a su mesa, donde sus compaÃ±eros se partÃ-an de la risa por su explosiva reacciÃ³n. Neville tuvo que hacer uso de sus reflejos para capturar al sombrero de nuevo. El siguiente nombre fue el de Jacob Evenice, cabellos castaÃ±o que parecÃ-a mordido, piel bronceada y ojos verdes, fue a parar a Hufflepuff.

â€”Â¡Eugene Fitzherbert! â€”dijo Neville.

Eugene subiÃ³ con paso elegante, dedicÃ¡ndole una sonrisa arrogante a Astrid, que ofendida girÃ³ la vista hacia otro lado. Cuando tomÃ³ asiento y le colocaron el sombrero, no pasaron ni dos segundos para que se escuchara Â«_Â¡Slytherin!Â»_. Eugene sonriÃ³ victorioso ante el resultado tan obvio, y compartiÃ³ una mirada cÃ³mplice con Jack.

Neville llamÃ³ a Astrid. Ella caminÃ³ con suma seriedad y rectitud, se sentÃ³ lo mÃ¡s derecha posible en el banquillo mientras le colocaban el sombrero. Jack pronunciÃ³ un bajito _"rÃ-gida"_ que llegÃ³ a escuchar y tuvo que dejar pasar. Fue enviada a Gryffindor, algo obvio si se lo preguntaban, su padre tambiÃ©n habÃ-a estado en esa casa. Sin embargo, a Heather la enviÃ³ a Ravenclaw, lo cual le provocÃ³ frustraciÃ³n pues no podrÃ-a vigilar que no se metiera en lÃ-os.

â€”Â¡Hiccup Horrendous Haddock III! â€”pronunciÃ³ Neville con dificultad, ese nombre parecÃ-a un trabalenguas.

Las risas generadas al escuchar su nombre hicieron que las pecas de Hiccup desaparecieran por el enorme sonrojo que las sustituyÃ³. Lo peor fue cuando, por los nervios, tropezÃ³ con su tÃºnica (que le quedaba varios centÃ-metros mÃ¡s grande que a los demÃ¡s) y casi hace caer a Neville tambiÃ©n. Ã‰l tratÃ³ de calmarlo, sin poder evitar pensar en que Hiccup le recordaba sus primeros aÃ±os en Hogwarts. TambiÃ©n batallÃ³ con Ã©l al ponerle el sombrero, pues era una cabeza enorme para tan pequeÃ±o cuerpo.

Â«_Tienes inteligencia, valor y posees una mente capaz de superar muchos obstÃ¡culos. Incluso con tu pasado, sigues adelante para demostrar que eres hÃ¡bil como todos los demÃ¡sâ€¦Â»._

â€”_Guau, increÃ-ble que un viejo sombrero me diga palabras tan amables _â€”pensÃ³ Hiccup irÃ³nico, recordando que su padre se habÃ-a negado a aceptar que su hijo era un mago. Por poco no entraba a Hogwarts, gracias a la ayuda de Gobber, un amigo de la familia habÃ-a podido abordar el expreso para ir a donde Ã©l pertenecÃ-a. AhÃ-podrÃ-a demostrar quiÃ©n era realmente al mundo y tambiÃ©n a su padre.

Â«_Bien, entonces, Â¿quiÃ©n eres realmente, Haddock?...Â»._

La pregunta lo tomÃ³ por sorpresa, tratÃ³ de responder, pero sÃ³lo balbuciÃ³ miserablemente. El sombrero emitiÃ³ una risa sombrÃ-a.

Â«_Calma, lo sabrÃ¡s con el tiempo. TendrÃ¡s muchas dificultades que

superar y sÃ© dÃ³nde lo podrÃ¡s hacerâ€¦ _Â¡Ravenclaw!Â».

Hiccup soltÃ³ de golpe el aire que no sabÃ-a que habÃ-a estado reteniendo. Se levantÃ³ avanzando con pasos torpes a su asiento donde Guy le apretÃ³ el hombro para darle apoyo. Hiccup le mirÃ³ agradecido, pero no pudo evitar sentirse algo mareado. Fishlegs Ingerman le acompaÃ±Ã³ unos minutos despuÃ©s, aunque eso no lo sorprendiÃ³. Si habÃ-a una persona que pertenecÃ-a a Ravenclaw mÃ¡s que Fishlegs entonces debÃ-a tratarse de alguien que no salÃ-a para nada de la biblioteca. Cuando fue turno de Snotlout Jorgenson, los estudiantes tuvieron que ahogar sus risas por oÃ-r otro nombre gracioso ante la cara de matÃ³n que se traÃ-a; con Ã©l, el sombrero se tardÃ³ mÃ¡s en decidir y finalmente lo enviÃ³ a Hufflepuff. Snotlout apretÃ³ los puÃ±os y se quedÃ³ enfurruÃ±ado en su asiento cruzando sus brazos mirando hacia la mesa de Ravenclaw, donde Guy y su primo parecÃ-an llevarse bien. DespuÃ©s, el sombrero mandÃ³ a Eve Kwan a Gryffindor.

â€”Â¡Mavis DrÃ¡cula! â€”exclamÃ³ Neville.

La menuda figura cubierta por la capa violeta dio dos pasos al frente, ocasionando murmullos generales que fueron silenciados por McGonagall. La directora se levantÃ³ un momento para ir hasta donde estaba y muchos se preguntaron quiÃ©n era, pues para que Minerva McGonagall interrumpiera momentÃ¡neamente la ceremonia de selecciÃ³n debÃ-a tratarse de alguien importante.

â€”Me alegra tenerte aquÃ-, al parecer tu padre sÃ- ocupÃ³ la capa que enviamos para que viajaras â€”McGonagall agitÃ³ su varita sobre la capa de terciopelo y Ã©sta se desprendiÃ³ dejando ver el pequeÃ±o y pÃ¡lido cuerpo de una niÃ±a de corto cabello negro, grandes ojos azules y un par filosos colmillos sobresaliendo de sus labios.

El murmullo volviÃ³ a escucharse, esta vez McGonagall no hizo nada silenciarlo. En Hogwarts no se admitÃ-an vampiros y muchas miradas tomaron un matiz receloso. Jack y Eugene la veÃ-an interesados, no conocÃ-an vampiros por experiencia propia, asÃ- que tener la oportunidad de conocer a uno en persona era interesante. Fishlegs temblaba en su lugar deseando que no fuera seleccionada para Ravenclaw; por el contrario, Snotlout deseaba conocerla mÃ¡s a fondo, pues vampiro o no, era una chica y Ã©l estaba mÃ¡s que adelantado con sus hiperactivas hormonas. Johnny tenÃ-a una mirada emocionada, ese aÃ±o se veÃ-a prometedor con un vampiro entre los de primer grado.

McGonagall tomÃ³ asiento de nuevo para proseguir. Neville instÃ³ a Mavis a sentarse. El sombrero la enviÃ³ a Slytherin, fue recibida por la sonrisa de Jack, un asentimiento de Eugene y la desconfianza de sus demÃ¡s compaÃ±eros. La selecciÃ³n continuÃ³, Ferret Macintosh y Manny MacGuffin, amigos de Wee Dingwall, fueron enviados a Gryffindor. Miranda Orson, una niÃ±a obesa con el cabello castaÃ±o claro agarrado en dos trenzas, una tÃ-mida mirada azul y hoyuelos en las mejillas fue a Hufflepuff.

â€”Â¡Jackson Overland! â€”el aludido caminÃ³ con decisiÃ³n.

Ã‰l ya habÃ-a tomado una decisiÃ³n previamente, por nada en el mundo permitirÃ-a que lo seleccionaran en otra casa. Jack llamÃ³ la atenciÃ³n por no traer zapatos, al parecer no le afectaba pisar el frÃ-o piso del Gran SalÃ³n y por juguetear con un cayado.

Â«_Creo que ya has tomado una decisiÃ³n, no importa si yo quiero mandarte a Ravenclaw tÃº quieres ir a Slytherin. Tus ambiciones van mÃ¡s con lo que ofrece esa casa y ya has hecho un aliado fiableâ€¦ Â»._

â€”_No soy ambicioso, simplemente busco lo mejor. Prefiero la diversiÃ³n antes que otra cosa y en otras casas no la habrÃ¡ tanto como en Slytherin _â€”pensÃ³ Jack provocando una risa socarrona del sombrero.

Â«_Creo que no te harÃ© cambiar de opiniÃ³nâ€¦ bien, si asÃ- lo quieresâ€¦ _Â¡Slytherin!Â».

Jack fue donde Eugene, ambos chocaron nudillos..

â€”Â¿Listo para hacer temblar a todos, Jack? â€”le dijo Fitzherbert.

â€”Por supuesto, Gene â€”respondiÃ³ con una gran sonrisa.

DespuÃ©s de Overland, Isaac Pearson y Marius Prince terminaron en Slytherin tambiÃ©n. El primero era rubio, con ojos avellanados y con una sonrisa chimuela, y el segundo era moreno, bajito y con unas extraÃ±as irises borgoÃ±a. El sombrero mandÃ³ a una niÃ±a con el cabello negro en rastas, los ojos verdes y la cara severa llamada Deborah Peterson a Gryffindor. A Mariska Tannen, una niÃ±a con anteojos de fondo de botella, cabello corto y rizado color arena y piel grasosa a Ravenclaw, mientras que a Gabriel Spencer, un chiquillo de diminutos ojos amarillos, melena larga rubia platinada y con dientes enormes a Gryffindor.

â€”Â¡Ruffnut Thorston!

La delgaducha chica de cabello rubio atado en tres enormes trenzas subiÃ³ al banco y mostrÃ³ una perversa sonrisa que provocÃ³ que Fishlegs se encogiera en su lugar y que Johnny pensara que las chicas de esa escuela eran de temer.

Â«_No es una fÃ¡cil decisiÃ³n, puedes ser Ravenclaw o Slytherin, pero realmente sÃ³lo te interesa aprender sobre cosas que te diviertan, asÃ- queâ€¦ _Â¡Slytherin!Â».

Ruffnut saltÃ³ de alegrÃ-a yendo a la mesa verde y plata, compartiendo una mirada de complicidad con su hermano mellizo. DespuÃ©s fue el turno de Ã©l en ponerse el sombrero. Durante los once aÃ±os que llevaban viviendo, los gemelos Thorston no se habÃ-an separado nunca, compartÃ-an habitaciÃ³n, plato, cuchara y un peluche de yak que les habÃ-a regalado su padre, y habÃ-an supuesto que serÃ-a lo mismo en Hogwarts. Sin embargo, Ruffnut no pudo evitar que su quijada cayera hasta el suelo al escuchar que el sombrero decÃ-a Â«_Â¡Hufflepuff!Â»,_ marcando asÃ- un camino distinto para cada uno. Tuffnut tenÃ-a la misma expresiÃ³n anonadada que Ruffnut, yendo como autÃ³mata hacia la mesa de Hufflepuff, sentÃ¡ndose al lado de Snotlout, al que el enojo se le habÃ-a pasado. Neville llamÃ³ despuÃ©s al Ãºltimo estudiante que fue seleccionado para Gryffindor, Reid Truman (un niÃ±o paliducho, de sonrisa estÃºpida y ojos azules que miraban todo con nerviosismo). Mientras que Michael Sacher (cabello a rapa, piel cetrina, bizco de un ojo y con marcas horribles en la cara) fue a Hufflepuff y Rachel Sinclair (una preciosa niÃ±a de

piel morena, ojos verdes, cabello rubio y dientes perfectos) a Ravenclaw.

â€”Â¡Rapunzel Soleil!

La enorme melena trenzada de Rapunzel atrajo la mirada de muchos y sus brillantes ojos verdes le recordaron a Neville a Harry. Pascal se ocultÃ³ adquiriendo el color de la tÃºnica negra y permaneciÃ³ quietecito para no incomodar a su dueÃ±a.

Â«_Interesante, tienes una mente abierta a muchas posibilidades. Es rica en conocimiento, pero modesta. Tienes muchos sueÃ±os que deseas cumplir y no deseas regresar a esa Ã©poca que te causÃ³ tanto dolorâ€¦ Â»._

Rapunzel sintiÃ³ una punzada de dolor por el comentario.

â€”_Por favor, no digas mÃ¡s sobre eso. _â€”pidiÃ³ suplicante. La sensaciÃ³n de vacÃ-o se apoderÃ³ un momento de ella, notÃ³ que si no se controlaba harÃ-a que su magia estallara.

Â«_EstÃ¡ bien, pero sÃ³lo dirÃ©â€¦ _Â¡Hufflepuff!Â».

Con una sonrisa complacida, la rubia bajÃ³ del banquillo para ir directamente con Eep, que celebrÃ³ que hayan quedado en la misma casa. Ambas voltearon a ver a Johnny, el Ãºnico que faltaba de los cuatro. SabÃ-an sobre su deseo de pertenecer a Gryffindor, pero realmente esperaban que terminara con ellas y con Wee. Jonathan fue llamado despuÃ©s de Rapunzel, se le veÃ-a entre nervioso y excitado, y pese a su deseo de ir a Gryffindor, el sombrero lo seleccionÃ³ para Hufflepuff. Con un encogimientos de hombros, aceptÃ³ de buena gana la decisiÃ³n y se dirigiÃ³ donde sus amigos le esperaban.

â€”Bueno, podemos ser los nuevos hÃ©roes del mundo mÃ¡gico que pertenecen a Hufflepuff â€”dijo con una enÃ©rgica sonrisaâ€”. Parece que sÃ- soy un buen mago despuÃ©s de todo, hicimos la promesa y todos terminamos juntos.

â€”Ya sabes, puede ser el destino â€”pronunciÃ³ Rapunzel, con una risita.

Cuando fue el turno de Victoire Weasley de ponerse el sombrero, aquellos que conocÃ-an los antecedentes de su familia dedujeron que terminarÃ-a en Gryffindor como todos los Weasley. Teddy Lupin, sentado en la mesa de los leones, esperaba que fuera seleccionada ahÃ-, pero la sorpresa de la noche fue cuando fue a dar a la casa de las Ã¡guilas, rompiendo una tradiciÃ³n familiar de muchas generaciones. La cara de Victoire no tenÃ-a precio. Teddy creyÃ³ que Fred II pagarÃ-a muchos galeones por verla. El Ãºltimo en ser seleccionado fue Tomas Xarxus (un niÃ±o con una nariz chata, enormes ojos azules y cabello al estilo de una tribu africana) que fue enviado a Hufflepuff. Con esto se dio por terminada la ceremonia de selecciÃ³n de ese aÃ±o.

â€”Antes de comenzar con la cena de esta noche, debo informarles que las clases de HerbologÃ-a de este aÃ±o serÃ¡n impartidas en las orillas del Bosque Prohibido por algunos problemas con plagas recientes en los invernaderos â€”informÃ³ McGonagall, se escucharon los silbidos entusiasmados de los alumnosâ€”. AdemÃ¡s, para los novatos, estÃ¡ prohibido que se acerquen al tercer piso, como cada

aÃ±o se advierte, quien estÃ© ahÃ- se enfrentarÃ¡ a una muerte poco agradable. Sin mÃ¡s por agregar sÃ³lo me queda decir, que disfruten el festÃ-n.

Ante los ojos asombrados de Eep aparecieron bandejas llenas de platillos que nunca en su vida habÃ-a probado, pero que lucÃ-an deliciosos; habÃ-an tantas bandejas que pensÃ³ por un momento que habÃ-a muerto y esto era el paraÃ-so, pero el suave aroma de las tartaletas y los postres le abrieron el apetito mÃ¡s de lo que ya estaba y sin importarle perder un poco los modales se sirviÃ³ un _poco_ de todo ante la mirada sorprendida de Rapunzel que no creÃ-a lo rÃ¡pido que desaparecÃ-a la comida una vez que Eep la metÃ-a en su boca. Johnny la animaba a acabarlo todo en un tiempo determinado, ante la mirada indiferente de Wee que comÃ-a lento y con elegancia, saboreando su comida pero deseando que acabara el festÃ-n para ir a su sala comÃºn y dormir.

En la mesa de Ravenclaw, Fishlegs comÃ-a algunas tartas acompaÃ±adas con jugo de calabaza mientras leÃ-a su libreta de apuntes. Hiccup conversaba animadamente con Guy, habÃ-an encontrado gustos similares entre ellos y mantenÃ-an una animada conversaciÃ³n sobre las asignaturas.

â€”No te preocupes, Hiccup, a casi nadie le salen los hechizos a la primera, incluso a los hijos de magos puros â€”explicÃ³ Guy mientras comÃ-a una manzana.

â€”Es un alivio saberlo. Ya hice mucho escÃ¡ndalo cuando fui seleccionado y no quiero parecer incompetente â€”dijo Hiccup mordisqueando una pieza de pollo frito.

â€”No hay diferencia alguna entre un mago de linaje _puro _y un nacido de muggles. Bueno, sÃ³lo la denominaciÃ³n nada mÃ¡s â€”comentÃ³ Guy. Hiccup riÃ³ ligeramenteâ€”. No te preocupes, podrÃ¡s hacerlo bien una vez que te acostumbres.

â€”Me sorprende no me repudies por ser hijo de muggles â€”Hiccup terminÃ³ su tostada, pero no se notÃ³ que deseara comer algo mÃ¡sâ€”. Fishlegs y yo nos topamos con algunos en el tren, creo que todavÃ-a persisten algunas personas que siguen los ideales de pureza.

Guy se encogiÃ³ de hombros.

â€”Me da igual la sangre, lo que importa es lo que hay aquÃ- dentro â€”se golpeÃ³ el pechoâ€” y aquÃ- tambiÃ©n â€”dijo seÃ±alÃ¡ndose la cabezaâ€”. Lo demÃ¡s no me importa. AdemÃ¡s, para ser alguien que no tuvo idea de que era un mago hasta hace poco, sabes mucho sobre magia.

Ahora fue el turno de Haddock de restarle importancia.

â€”Es por Fishlegs. Se leyÃ³ todos los libros que pedÃ-an en el expreso â€”explicÃ³, aunque Ã©l tambiÃ©n los leyÃ³â€”. Soy el Ãºnico que lo escuchaba cuando hablaba sobre esto o eso, asÃ- que sÃ© algo.

Guy mirÃ³ al rubio regordete que seguÃ-a apuntando cosas en su pequeÃ±a libreta con rapidez asombrosa.

â€”Â¿AsÃ- que eres hijo de muggles? â€”interrumpiÃ³ Heather,

recargando su barbilla en su mano. SonriÃ³ ante la expresiÃ³n contrariada de Hiccupâ€”. Oh, no me malentiendas, no tengo nada en contra de eso. Mi hermana y yo somos mestizas, nuestro padre es mago.

â€”Â¿Hablas de la rubia que fue a Gryffindor? â€”inquiriÃ³ Guy. Heather asintiÃ³â€”. No lo tomes a mal, pero tu hermana se ve muy rÃ-gida.

Ella se riÃ³ con ganas. Siempre le decÃ-an eso de Astrid.

â€”Bueno, el carisma sÃ³lo podÃ-a tenerlo una de nosotras, Â¿no? â€”pronunciÃ³ Heather con una sonrisa ladeada.

â€”Me doy cuenta de que son muy parecidas, supongo que son gemelas â€”comentÃ³ Haddock.

â€”Oh, eso. SÃ-, somos gemelas, pero le pedÃ- a mi padre que cambiara el color de mi cabello. AsÃ- me ahorrÃ© muchos lÃ-os porque ya no me confundÃ-an con ella. â€”dijo Heather jugando con un mechÃ³n de su cabello sin interÃ©s.

â€”Â¿En quÃ© clase de lÃ-os se metÃ-a tu hermana? â€”preguntÃ³ Guy, ligeramente intrigado por saberlo.

Heather esbozÃ³ una misteriosa sonrisa.

â€”Conforme pasen los dÃ-as se los dirÃ©, por lo mientras disfrutemos la cena â€”dijo ella comiendo un poco. Los otros dos asintieron, no tenÃ-an que ser muy inteligente para comprender que no dirÃ-a nada mÃ¡s.

Astrid miraba con insistencia la mesa donde estaba Heather. No sentÃ-a demasiado apego por su hermana, pero le preocupaba haber quedado en casas diferentes. Astrid tenÃ-a una meta fija por cumplir: ser la mejor en todo. Para traer orgullo a su apellido y a su padre y si Heather lo arruinaba desobedeciendo las reglas, se las verÃ-a negras para cumplirla. BajÃ³ la mirada hacia su plato, no tenÃ-a hambre, pero tenÃ-a que comer si querÃ-a estar al 100% el dÃ-a siguiente cuando comenzaran las clases. Antes de entrar a Hogwarts habÃ-a leÃ-do todos los libros que pedÃ-an el primer aÃ±o para estar preparada para cualquier cosa y ganar puntos por sus participaciones. Estaba decidida a triunfar y casi ignorÃ³ que estaba apretando el tenedor con mucha fuerza, se detuvo cuando vio que algo de sangre salÃ-a. DebÃ-a calmarse, las prisas no eran buenas y perder la paciencia no era una de sus cualidades. MirÃ³ de reojo a MÃ©rida DunBroch que charlaba con Macintosh y MacGuffin sobre algo que no le importaba. No sabÃ-a por quÃ©, pero sentÃ-a que esa chica serÃ-a una digna competencia para ella.

â€”Me sorprende verlos aguÃ-, pensÃ© que terminarÃ-an en Slytherin como sus padre â€”dijo MÃ©rida masticando una varita de regaliz. Los dulces le encantaban.

â€”Y nosotros que no entraras en Beauxbatons como querÃ-a tu madre â€”replicÃ³ Macintosh, probando una empanada de melazaâ€”. Tu padre debiÃ³ de convencerla de que vinieras a Hogwarts, admiro el valor de ese hombre. Para ser muggle, supo muy bien convencer a Elinor.

â€”Ni lo menciones, por un momento creÃ- que usarÃ-a el uniforme de

muÃ±eca de porcelana de esa escuela â€”MÃ©rida se estremeciÃ³ de sÃ³lo pensarlo.

â€”Por tu hace lo bien tu madre â€”pronunciÃ³ MacGuffin sonriendo.

â€”Lo que quiere decir es _Tu madre lo hace por tu bien _â€”explicÃ³ Macintosh ante la cara de interrogaciÃ³n de MÃ©rida.

MacGuffin sonriÃ³ agradecido para concentrarse de nuevo en su plato.

â€”Lo sÃ© â€”espetÃ³ la pelirroja, hastiada del temaâ€”. Pero ya sabes cÃ³mo su pone cuando no salen las cosas como quiere. Lo bueno es que papÃ¡ la convenciÃ³ y pude venir aquÃ- para poder convertirme en la mejor jugadora de quidditch.

â€”Pues yo decidirÃ© que quiero hacer despuÃ©s de saber la reacciÃ³n de mi padre al enterarse que su hijo rompiÃ³ la tradiciÃ³n familiar de ir a Slytherin â€”dijo Macintosh, imaginando al siempre serio y heroico Lord Macintosh perdiendo los estribos porque su hijo no quedÃ³ en Slytherin.

â€”Bueno, igual la rompiÃ³ Wee, terminÃ³ en Hufflepuff â€”MÃ©rida iba por una tercera pieza de regaliz.

â€”Si escuchas tres gritos en la noche, son nuestros padres â€”explicÃ³ Ferret, sacÃ³ un espejo para verse reflejado en Ã©l. MÃ©rida resoplÃ³ aburrida por ver como Ã©l empezaba a hablar con su reflejo sobre lo guapo y galante que era.

En la mesa de Slytherin, Jack y Eugene charlaban con todos el mismo tiempo. Jack tenÃ-a una habilidad innata para agradar a la gente y Eugene era recurrente con sus comentarios, siempre al blanco y salvaguardaba algunas palabras inteligentemente, una habilidad muy apreciada por los Slytherin de mayor edad. Eran el centro de atenciÃ³n de su mesa y producÃ-an enormes carcajadas con sus ocurrencias. Definitivamente, dos bromistas llegaron a Slytherin, habÃ-a que tener cuidado con ellos. Ruffnut comÃ-a alejada de todo ese barullo, no tener a su hermano junto a ella le afectaba un poco, pero no dependÃ-a de Ã©l totalmente. AdemÃ¡s, de los dos siempre fue la mÃ¡s lista y sabrÃ-a salir adelante. Al oÃ-r la risa estruendosa de Tuffnut en la mesa de Hufflepuff la instÃ³ a levantar la mirada y encontrarse con que su hermano habÃ-a hecho amistad, al parecer, con Jorgenson. Ruffnut sonriÃ³ levemente, pero la borrÃ³ de inmediato, era momento de madurar y aunque se divertÃ-a haciendo bromas con Ã©l, Ruffnut sabÃ-a que estarÃ-a mejor sola.

â€”Ustedes dos son tan divertidos â€”la voz melosa de Courtney Babcock provocÃ³ que Ruffnut torciera el gesto y mirara como la rubia se apretaba a Eugene con ojos coquetos y sonrisa plÃ¡stica. VolviÃ³ la vista a su plato. No era de su incumbencia con quien se juntaban esos dos y agradecÃ-a que Babcock no intentara hacer contacto con ella, no le agradaban las chicas como ella.

Frente a Ruffnut, Mavis comÃ-a con lentitud una cosa que parecÃ-a panqueques con lombrices. Marius e Isaac hicieron una cara de asco, pero la vampira lo ignorÃ³ disfrutando de su cena.

â€”Â¿CÃ³mo puedes comer eso, DrÃ¡cula? â€”preguntÃ³ Elena Craig,

sintiendo nauseas.

â€”Es delicioso. Es mi comida favorita despuÃ©s del queso a grito â€”explicÃ³ ella, devorando otra porciÃ³n que revolviÃ³ mÃ¡s las entraÃ±as de Craig.

â€”Creo que voy a vomitar â€”informÃ³ Elena haciendo arcadas. Los que estaban a sus lados se apartaron un poco, pero no ocurriÃ³ ningÃºn accidente.

Cuando la cena se dio por finalizada, McGonagall ordenÃ³ a los prefectos llevaron a los de primer aÃ±o a sus respectivos dormitorios. Los Slytherin novatos siguieron a los prefectos, AdriÃ¡n Flint, que conversaba con Jack y Eugene como si fueran amigos de toda la vida, y a Rebeca Robinson, una chica morena muy guapa. AdriÃ¡n Flint (6) era hijo de Marcus Flint, pero no seguÃ-a la ideologÃ-a de su padre. Era considerado un prodigio entre los magos, tan bueno que McGonagall tuvo que concederle la plaza de prefecto en tercer aÃ±o por los mÃ©ritos que habÃ-a logrado en esos aÃ±os en la escuela, pese a que las demÃ¡s casas no se encontraron muy de acuerdo con esa decisiÃ³n. Ambos explicaban a los de nuevo ingreso que muchas cosas habÃ-an cambiado en su casa.

â€”No es nada del otro mundo, pero como las demÃ¡s casas se unieron en su odio hacia nosotros, hay algunas cuantas reglas que seguimos aquÃ- y que buscan facilitarnos las cosas â€”explicÃ³ AdriÃ¡n mientras los guiaba a las Mazmorrasâ€”. Regla uno, nunca vayan solos a cualquier lugar. Los estudiantes de las demÃ¡s casas creen que somos blancos para sus bromas y harÃ¡n terribles cosas a cualquier Slytherin que estÃ© solo, mucho mÃ¡s en primera aÃ±o pues es la novata de algunos. Regla dos, la contraseÃ±a se cambia regularmente, depende de si atrapan a un Slytherin los de otras casas para sacÃ¡rsela con mÃ©todos poco ortodoxos.

â€”Â¿Eso es en serio? â€”preguntÃ³ Mavis. Su padre le habÃ-a advertido sobre lo peligrosos que eran los humanos, sobre todo los magos, pero no creÃ-a que fuera cierto totalmente.

â€”Claro que sÃ-, DrÃ¡cula â€”contestÃ³ Rebeca con una gran sonrisa como si no le importara en lo mÃ¡s mÃ-nimoâ€”. Pero no te preocupes, siempre que sigas la regla uno no pasarÃ¡ nada malo. Bien, la regla tres y la mÃ¡s importante esâ€¦

Para esto punto, habÃ-an llegado al final del pasillo, ambos prefectos se detuvieron al mismo tiempo mientras volteando hacia ellos.

â€”Somos Slytherin, estamos solos contra los demÃ¡s. Antes no nos interesaba si se metÃ-an con uno de nosotros pues cada quien se metÃ-a en sus asuntos, pero no podemos darnos ese lujo ahora â€”explicÃ³ Rebecaâ€”. Debemos ser unidos, como prefectos nosotros los ayudaremos a ustedes si los vemos en lÃ-os y ustedes deben ayudarse entre sÃ-. No nos comportamos mal con los de nuestra casa. Ã‰sa es la tercera regla.

Los jÃ³venes asintieron comprometidos. Ruffnut se cruzÃ³ de brazos levantando una ceja con incredulidad, nunca seguÃ-a las reglas y no empezarÃ-a hacerlo ahora.

â€”Te darÃ© la oportunidad de abrir nuestra sala, Overland â€”dijo

AdriÃ¡n susurrando la contraseÃ±a en el oÃ-do de Jack que sonriÃ³ al escucharlaâ€”. No lo hago por nada en especial, pero creo que eres el mÃ¡s Slytherin de todos.

â€”TomarÃ© eso como un halago, Flint â€”aceptÃ³ Jack de buen modo y agregÃ³:â€”. _No te metas con las serpientes._

Al instante, una puerta se abriÃ³ ante ellos. Los prefectos los llevaron al interior.

â€”Ã‰sta es la sala comÃºn de Slytherin, acogedora desde que los prefectos de aÃ±os anteriores la acondicionaron para que no hiciera tanto frÃ-o. AdemÃ¡s, tenemos una hermosa vista del Lago Oscuro, sÃ³lo no se asusten cuando pase al Calamar Gigante â€”explicÃ³ Rebeca.

La sala ComÃºn no habÃ-a cambiado mucho en estos aÃ±os, pero era mÃ¡s confortable y cÃ¡lida, los sillones lucÃ-an acogedores y las cortinas que cubrÃ-an las paredes eran de un verde precioso.

â€”De una vez les digo, chicos, que no se metan en los dormitorios de las chicas â€”advirtiÃ³ Flint, guiÃ¡ndolos a sus habitacionesâ€”. Nuestro querido fundador respetaba mucho su privacidad asÃ- que si quieren meterse se enfrentaran a distintas maldiciones que colocÃ³ ahÃ-.

â€”Â¿Y si ellas se meten a nuestros dormitorios? â€”inquiriÃ³ Eugene, bastante interesado.

Elena lo fulminÃ³ con la mirada. Rebeca esbozÃ³ una sonrisa ladina.

â€”Pues no pasa nada porque Salazar sÃ³lo desconfiaba de los chicos y no de las chicas â€”comentÃ³, sonriendo con verdadera crueldad.

â€”Â¡Ah, Salazar y yo que creÃ-a que eras genial! â€”dijo Eugene haciendo un gesto melodramÃ¡tico provocando risas.

â€”Ahora que estÃ¡n al tanto de las reglas, lo Ãºnico que me queda por aclarar es que vengan a decirnos a Robinson o a mÃ- si algÃºn imbÃ©cil de otra casa se siente con la libertad de molestarlos â€”pronunciÃ³ AdriÃ¡n, la amenaza estaba presente en sus palabras.

â€”Â¿Y si es alguien de nuestra propia casa quien nos molesta? Â¿HarÃ¡n algo al respecto? â€”preguntÃ³ Marius Prince con interÃ©s. La sonrisa de AdriÃ¡n y Rebeca le erizÃ³ los pelos.

â€”No querrÃ¡s saberlo, Prince â€”respondiÃ³ Flint provocÃ¡ndole un escalofrÃ-o.

â€”Â¡Ah, es cierto! OlvidÃ© algo mÃ¡s â€”comentÃ³ Rebeca de repenteâ€”. VerÃ¡n, este aÃ±o serÃ¡ especial porque se han abierto las pruebas para entrar al equipo de quidditch a estudiantes de primer curso. Esto sucediÃ³ porque los profesores notaron que algunos tenÃ-an mucho talento como para esperar al segundo aÃ±o, asÃ- que si desean entrar Flint y yo los estaremos esperando dentro de un mes en el campo de quidditch para las pruebas. Aunque eso sÃ³lo serÃ¡ si logran pasar el examen de vuelo de principiantes del profesor

Norte.

Marius puso una cara pensativa, evaluando si presentar la prueba o no. Isaac estaba en las mismas, pero ser tan pequeÃ±o y escuÃ¡lido no le auguraba ganar un lugar en el equipo. Jack y Eugene compartieron una mirada cÃ³mplice.

â€”Â¿EstÃ¡s pensando lo mismo que yo, Jack? â€”le preguntÃ³ Eugene.

Los ojos azules de Jack brillaron con peligro.

â€”Claro que sÃ-, Gene â€”respondiÃ³ con una sonrisa ladina.

Ruffnut se quedÃ³ pensando un momento. No tenÃ-a idea de lo que trataba el quidditch pero se escuchaba peligroso. Una enorme sonrisa se instalÃ³ en sus labios, tenÃ-a un mes para saber quÃ© era eso y si resultaba divertido podrÃ-a entrar al equipo. La idea simplemente la pareciÃ³ fenomenal y siguiÃ³ trabajando en ella cuando Rebeca le mostrÃ³ su habitaciÃ³n.

Para la comodidad de sus miembros, los dormitorios estaban acondicionados para tres personas cada uno (y tambiÃ©n debido a las generosas cantidades de galeones que los padres daban para que sus hijos tuvieran lo mejor). Jack y Eugene no habÃ-an quedado juntos, pero lograron convencer a sus compaÃ±eros para realizar un cambio logrando que su habitaciÃ³n fuera para ellos dos y no para tres. Ruffnut notÃ³ que su compaÃ±era era Mavis y la otra chica Babcock, no le interesaba entablar una relaciÃ³n con ellas obviando las reglas que le habÃ-an dicho los prefectos; no permitirÃ-a que los demÃ¡s la molestaran, habÃ-a sufrido demasiados abusos en el orfanato y sabÃ-a cÃ³mo defenderse, ademÃ¡s ahora que podÃ-a usar magia se le ocurrÃ-an un montÃ³n de ideas sobre cÃ³mo vengarse de aquellos que osaran molestarla.

Mavis no hablÃ³ con Ruffnut, habÃ-a visto su sonrisa diabÃ³lica cuando mencionaron lo del quidditch y prometiÃ³ a su padre no juntarse con gente que luciera sospechosa. AsÃ- que se limitÃ³ a desempacar todas sus cosas sin siquiera mirarla. Lo Ãºnico que se escuchaba era como Courtney se quejaba sobre lo poco amplia que era la habitaciÃ³n y de que no cabrÃ-a ni la mitad de su equipaje. Ruffnut rodÃ³ los ojos, eso serÃ-a un largo aÃ±o.

* * *

><p>En la Torre de Gryffindor las compaÃ±eras de cuarto de MÃ©rida miraban divertidas la desfachatez con la que la pelirroja dormÃ-a en la cama. Cuando llegaron a la habitaciÃ³n, MÃ©rida se dejÃ³ caer en la cama desparramÃ¡ndose a gusto y quedÃ¡ndose dormida en una posiciÃ³n incÃ³moda.<p>

â€”Creo que deberÃ-a de despertarla â€”musitÃ³ Eve Kwan, acercÃ¡ndose lentamente a la durmiente pelirrojaâ€”. Digo, se ve que estÃ¡ en una posiciÃ³n incÃ³moda, pronto comenzarÃ¡ a roncar.

â€”DÃ©jala, Kwan, DunBroch puede dormir como se le dÃ© la gana. No debemos molestarnos en prevenirle un dolor de espalda â€”dijo Astrid, cepillando su cabello para volver a amarrarlo en una trenza mÃ¡s firme.

Eve la mirÃ³ poco convencida.

â€”Ya te lo dije, no es nuestra responsabilidad cuidarla â€”replicÃ³ Astrid, acomodÃ¡ndose para dormir. Kwan suspirÃ³, pero admitiÃ³ que tenÃ-a razÃ³n, no obstante arropÃ³ a MÃ©rida antes de irse a dormir.

* * *

><p>Hiccup permanecÃ-a sentado cerca de uno de los enormes ventanales de la Torre de Ravenclaw, sus compaÃ±eros ya estaban dormidos y Ã©l deberÃ-a estarlo, sin embargo querÃ-a mantenerse despierto un poco mÃ¡s para comprobar que no se trataba de un sueÃ±o. Es que realmente era algo alucinante, nunca habÃ-a creÃ-do en la magia y ahora estaba en un colegio para aprender hechizos porque era un mago. SonriÃ³ con calidez al recordar la incredulidad que sintiÃ³ al leer la carta, pero su sonrisa fue borrada por el recuerdo de la expresiÃ³n que su padre habÃ-a hecho cuando se enterÃ³ de la anormalidad de su hijo, no es como si antes su padre le mirara como el mejor niÃ±o del mundo, comprendÃ-a que su padre nunca habÃ-a estado orgulloso de Ã©l debido a su torpeza y su dificultad para desarrollarse igual que los demÃ¡s niÃ±os. Stoick nunca comprendiÃ³ porque Hiccup, pequeÃ±o y lleno de pecas, no lucÃ-a como los demÃ¡s y ocasionaba grandes accidentes considerando su reducido tamaÃ±o. AgradecÃ-a que Gobber lo hubiera llevado a la estaciÃ³n para tomar el tren, no querÃ-a ni pensar en quÃ© hubiera pasado de haberlo perdido.

â€”_No pienses en eso _â€”se dijo ocultando su cabeza entre los brazos, encogiÃ©ndose un pocoâ€”. _Lo que importa es que ya estÃ¡s aquÃ-._

LevantÃ³ un poco la mirada, esa noche la luna estaba en cuarto menguante y parecÃ-a que se burlaba de la pequeÃ±ez de Hiccup. Ã‰ste se levantÃ³ de donde estaba para ir a dormir, maÃ±ana serÃ-a un dÃ-a nuevo y probablemente necesitarÃ-a de todas sus fuerzas para soportar su primer dÃ-a de clases.

* * *

><p>En el sÃ³tano de la escuela, Rapunzel y Eep habÃ-an ido a dormir despuÃ©s de despedirse los chicos, antes de irse a la cama platicaban alegremente con sus compaÃ±eras de dormitorio.<p>

â€”Â¡Guau! Rapunzel, tu cabello es hermoso â€”elogiÃ³ Miranda Orson, observando con ojitos brillantes la larga melena rubia que ahora estaba suelta y bajo el cuidado amoroso del cepillo de Rapunzel. Al parecer, sus padres lo habÃ-an hechizado para que se viera mÃ¡s corto estando atado, pues suelto tenÃ-a una longitud mayor. Ella agradeciÃ³ el comentario dividiendo en dos partes equivalentes su cabello para comenzar a trenzarlo.

â€”Debe de llevarte mucho tiempo hacer eso â€”dijo Eep, entretenida. Sin embargo, Rapunzel terminÃ³ de trenzarlo rÃ¡pidamente y sus dos compaÃ±eras admiraron el trabajo.

â€”Es por la prÃ¡ctica, al principio mi madre lo hacÃ-a, pero cuando crecÃ- tuve que hacerme cargo. Los primeros intentos duraban horas, pero ahora es mucho mÃ¡s sencillo â€”explicÃ³ Rapunzel, dejando su cepillo en la mesa que estaba al lado de su cama.

â€”Asombroso, mi cabello deja mucho que desear al respecto â€”Miranda seÃ±alÃ³ su corta cabellera castaÃ±a de puntas maltratadas.

â€”No, es lindo, me gusta â€”replicÃ³ Rapunzel.

â€”Cierto, por lo menos no luce como el mÃ-o â€”seÃ±alÃ³ su tupido cabello. Miranda tuvo que darle la razÃ³n a Eep.

â€”Creo que deberÃ-amos dormir ya, maÃ±ana nuestra primera clase serÃ¡ Pociones y no quiero llegar tarde por quedarme dormida â€”dijo Rapunzel.

Eep bostezÃ³ mientras se estiraba. Miranda se acurrucÃ³ entre las mantas amarillas. Las tres se quedaron dormidas al instante.

De este modo, comienza un nuevo aÃ±o escolar.

* * *

><p>Lilith: Â¿Es horrible? Â¿Merezco tomatazos? Â¿Un Cruciatus o un Avada Kedavra? Sepan que escribirÃ© las historias de cÃ³mo los personajes recibieron su carta, pero lo harÃ© en un fic aparte que serÃ¡n una serie de one-shot que se llamara _Quimera_, bÃºsquenlo entre mis nuevas historias si les interesa saber cÃ³mo es que los personajes obtuvieron su carta y un poco de su historia C:. AcÃ¡ algunas aclaraciones respecto de este primer esbozo.

**(1): **Nunca mencionan, en la pelÃ-cula, los nombres de los padres de Rapunzel asÃ- que me los he inventado de improviso. Su apellido es _Sol_, pero en francÃ©s es _Soleil._

**(2): **No mencionan el apellido de Jonathan asÃ- que le puse Ã©l que el usÃ³ para hacerse pasar como primo de Frank xD.

(3): Cambie algunos profesores, deje otros. En capÃ-tulos posteriores sabrÃ¡n mÃ¡s sobre ellos. Igual ya conocen el carÃ¡cter de alguno de estos xD.

**(4): **Como Guy no tiene apellido decidÃ- ponerle _Domani_ que significa MaÃ±ana en italiano. Ya saben, por el mensaje de la pelÃ-cula de que debÃ-an perseguir el maÃ±ana. Por cierto, el apellido de MÃ©rida se refiere a su reino.

**(5): **Heather aparece en la serie de Dragons Rider of Berk. AquÃ- la puse como la hermana de Astrid por su parecido.

**(6): **Puesâ€¦ luego explico el origen de AdriÃ¡n, Â¿vale? AdemÃ¡s es el prÃ³logo, no me presionen Â¬Â¬.

Sinceramente, Abel "Lilith" Lacie KiryÃ» D. Ciffer Potter.

2. Malas juntas

**Disclaimer: **Los tÃ-tulos mencionados aquÃ- no me pertenecen, tienen sus respectivos autores y no hago lucro con esto (o sea que sigo siendo pobre aunque escriba el fic).

**PelÃ-culas: **_El origen de los Guardianes (Rise of the Guardians). CÃ³mo Entrenar a tu DragÃ³n (How to Train Your Dragon). Valiente

(Brave). Enredados (Tangled). Los Croods (The Croods). Hotel Transilvania. ParaNorman. Coraline y la Puerta Secreta._ _El Reino Secreto (Epic)._

**Lilith: **Ahora, el primer capÃ-tulo de la historia en sÃ-. PerdÃ³n por la demora, pues la universidad absorbiÃ³ todo mi tiempo, y en mis ratos libres, tenÃ-a que adelantar los capÃ-tulos de otros fics (lo cual me lleva a pensar que soy, en cierto sentido, masoquista, son muchos fics por escribir en tan poco tiempo). Como sea, espero que este capÃ-tulo cubra con el primera dÃ-a de los chicos en Hogwarts, ademÃ¡s de unas cuantas cositas mÃ¡s que me inventarÃ© durante la redacciÃ³n. Bien, es hora de empezar.

Disfruten el capÃ-tulo.

* * *

><p>-0-0-0-0-

CapÃ-tulo 1

Malas juntas

-0-0-0-0-

* * *

><p>-o-o-o-o-

"_El enojo, el orgullo y la competencia son nuestros verdaderos enemigos"._

Dalai Lama

-o-o-o-o-

* * *

><p>MÃ©rida DunBroch era de esas personas a las que no les gustaba temprano, por lo cual Elinor batallaba cada maÃ±ana para despertarla y tenÃ-a que acudir a sus tres hijos menores (trillizos pelirrojos que eran la adoraciÃ³n y tortura de MÃ©rida) para conseguirlo a tiempo. Por otro lado, Astrid Hofferson era en extremo puntual, se despertÃ³ quince minutos antes que sus compaÃ±eras para vestirse adecuadamente, peinarse con esmero y alistar todos sus Ãºtiles para su primer dÃ-a en su mochila. TerminÃ³ pronto, para darse cuenta que sus compaÃ±eras se removÃ-an en las sÃ¡banas, despertando apenas. Esto le hizo rodar los ojos con fastidio, en especial al ver que DunBroch no tenÃ-a ninguna intenciÃ³n de despertarse.<p>

â€”Â¿EstÃ¡s segura que respira? â€”preguntÃ³ Eve Kwan, por quinta vez, a Alicia, observando la mortaja de cobijas en la cama.

Alicia asintiÃ³ con solemnidad.

â€”IntentarÃ© algo â€”dijo Mary Katherine, o MK, como le gustaba que le dijeran, blandiendo una pluma de lechuza cerca de la nariz pecosa.

MÃ©rida frunciÃ³ ante la molestia. Se revolviÃ³ mÃ¡s en las cobijas

para evitar el irritante contacto, mascullando monosÃ-labos incomprensibles, como si fuera un animal salvaje hibernando.

â€”Por Circe, deja de hacer eso. No servirÃ¡ de nada â€”espetÃ³ Astrid mirando con desaprobaciÃ³n a MÃ©rida por no despertarse y a MK por seguir picando con la pluma a la pelirroja.

â€”No seas tan aguafiestas, Hofferson â€”le dijo Alicia mientras cepillaba su largo cabello negro para amarrarlo en su chongo y proceder a acomodarse los lentesâ€”. SÃ³lo nos estamos divirtiendo un ratito.

â€”Debemos llegar temprano el primer dÃ-a â€”fue la respuesta de Astrid, ignorando por completo que fuera sÃ³lo un juego temporalâ€”. No quiero que me quiten puntos por llegar tarde.

â€”Claro que no, Hofferson, eso no es bueno â€”dijo MÃ©rida con voz ronca, asomÃ¡ndose por el hueco de las cobijas, luciendo una sonrisa similar a la de un borrachoâ€”. Ya despertÃ©. Por nada en el mundo me perderÃ© el desayuno, quiero comer mÃ¡s de esas tartas de melaza.

MK riÃ³ al ver su cara adormilada y desenfadada, dejÃ³ de lado la pluma para ayudarla a salir del embrollo de sÃ¡banas y cobijas, tirando de su Ãºnico brazo libre con fuerza. Tras dos intentos lo lograÃ³ y MÃ©rida estirÃ³ los brazos con regocijo ante su renovada libertad. Se levantÃ³ con calma, vistiÃ©ndose y charlando con sus compaÃ±eras, encontrando un rÃ¡pido interÃ©s en MK y Alicia. Ambas tenÃ-an cierto sentido del humor que le recordaba al de sus amigos de la infancia, Macintosh y MacGuffin.

Astrid intentÃ³ introducirse en la conversaciÃ³n, pero hablar sobre comportamiento impecable cuando las otras estaban bromeando, la dejÃ³ fuera de lugar a veces. Eve Kwan era la Ãºnica que prestaba atenciÃ³n a Astrid, se notaba que la tÃ-mida chica no podÃ-a ignorar a nadie.

Cuando estuvieron listas bajaron a la Sala ComÃºn, donde pudieron ver a los chicos de los demÃ¡s grados conversando o gastando bromas ligeras a los de primer aÃ±o. Miriam Lacan, prefecta de quinto curso, platicaba animadamente con algunos estudiantes de grados menores. Era una chica divertida y relajada, que les habÃ-a dado una cÃ¡lida bienvenida.

MÃ©rida vio a Ferret y Manny hablando con FabiÃ¡n Quinn, otro perfecto de constituciÃ³n obesa, cabello rubio y ojos verdes, que reÃ-a contÃ¡ndoles una entretenida anÃ©cdota dejando ver sus grandes y chuecos dientes.

â€”Debemos irnos ya a clases â€”pidiÃ³ Astrid con impaciencia, tomÃ¡ndola por el antebrazo izquierdo para apresurarla.

MÃ©rida se deshizo del agarre con facilidad.

â€”Vete tÃº si quieres, Hofferson, irÃ© en cuanto salude a los demÃ¡s â€”dijo simplemente, yendo donde sus amigos, acompaÃ±ada de MK y Alicia, dejando a Astrid atrÃ¡s con el ceÃ±o fruncido.

Ella apretÃ³ los puÃ±os con rabia y respirÃ³ hondo tres veces seguidas antes seguirlas. Le molestaba que la ignoraran cuando pedÃ-a algo claramente, pero lo dejÃ³ pasar por ser la primera vez y porque

no querÃ-a bajar sola a desayunar para que Heather la viera sin compaÃ±Ã-a y se burlara de ella por eso.

En las maÃ±anas, los Gryffindor charlaban media hora antes de bajar al desayuno. Esto ayudaba a los de primer aÃ±o integrarse con mejor fluidez. Cuando por fin bajaron al comedor, para alivio de Astrid, los prefectos les indicaron sobre una reuniÃ³n a la que debÃ-an asistir al finalizar las clases. SerÃ-a en el baÃ±o de Myrtle La Llorona y les explicaron que era un tipo de bienvenida al estilo de la casa de los leones.

â€”Â¿De quÃ© se tratarÃ¡? â€”preguntÃ³ MK con curiosidad.

â€”Probablemente asuntos relacionados con el nivel acadÃ©mico que debemos tener en este aÃ±o â€”dijo Astrid seriamenteâ€”. Creo que serÃ¡ interesante. QuizÃ¡ nos indiquen que hacer para traer mÃ¡s orgullo de Gryffindor.

â€”Â¡Guau, Hofferson! Suenas como mi madre â€”bromeÃ³ MÃ©rida, sin tener intenciÃ³n de ofenderla, lo cual claramente no lograÃ³â€”. Oye, era una broma. Claro que iremos, pero me largarÃ© en cuanto empiecen a hablar sobre lo que _debemos_ hacer, como si fuera alguna orden, eh.

Astrid entornÃ³ los ojos, pensando seriamente si no hubiera sido mejor despertar y dejarlas ahÃ-. Caminaron por los pasillos siguiendo a los demÃ¡s para no perderse, contando las historias de sus familias. Alicia provenÃ-a de un linaje puro de Estados Unidos, su madre la habÃ-a traÃ-do a Reino Unido porque deseaba que su hija estudiara en la mejor escuela de magia de todas. Eve Kwan tambiÃ©n era una sangre pura, hija de inmigrantes coreanos y amiga de la infancia de una tal Victoire Weasley. Por su parte, MK admitiÃ³ sin pena ser hija de muggles y que cuando su padre se habÃ-a enterado de que su Ãºnica hija era una bruja se desmayÃ³ tres veces seguidas.

MÃ©rida DunBroch reÃ-a con fuerza al imaginarse al pobre hombre cayendo una y otra vez en la inconsciencia. Eugene y Jack se sintieron atraÃ-dos por esa risa, dirigiÃ©ndose donde se veÃ-a la melena rojiza. Llevaban el uniforme incompleto y con la corbata mal anudada. Jack seguÃ-a descalzo, sin la tÃºnica y con las mangas de la camiseta dobladas hasta los antebrazos; Eugene le imitaba excepto que sÃ- tenÃ-a sus zapatos cubrieron sus pies y que vestÃ-a el suÃ©ter gris.

â€”Â¿QuÃ© es lo divertido, pelirroja? â€”inquiriÃ³ Jack deteniendo la marcha del grupo. MÃ©rida volteÃ³ con lentitud, elevando la ceja ante el mote dado. Jack sonriÃ³ con reprocheâ€”. Oye, no me veas asÃ-. Te hice una pregunta con sincera curiosidad, nada mÃ¡s.

â€”Mi buen amigo dice la verdad, seÃ±oritas â€”dijo Eugene con fingida pomposidad, haciÃ©ndoles una corta reverenciaâ€”. Somos unos aventureros que fueron atraÃ-dos por la promesa de diversiÃ³n implÃ-cita en la risa de esta noble damisela.

â€”Espera, Â¿QuÃ© acaso ustedes dos no son los que molestaron a esos dos niÃ±os anoche? â€”preguntÃ³ Alicia.

â€”CorrecciÃ³n, mi lady â€”espetÃ³ Eugene de inmediato, siguiendo con

su actuaciÃ³n de caballeroâ€”. No hicimos nada malo. Fue una pequeÃ±a broma que paso a mayores por la interrupciÃ³n de una _nena_ bocona.

â€”Se comportaron como un par de idiotas â€”pronunciÃ³ Astrid, furiosa de oÃ-r el apodoâ€”. Por ustedes dos fui regaÃ±ada por el profesor Longbottom.

En ese momento repararon en que Astrid estaba allÃ-. Jack no esperaba verla en un grupo tan alegre como Ã©ste lucÃ-a, sobre todo porque despuÃ©s del espectÃ¡culo de ayer, sus compaÃ±eros se alejaron de ella.

â€”Si no hubieses sido tan rÃ-gida, nena, eso no habrÃ-a pasado â€”respondiÃ³ Eugene con ironÃ-aâ€”. Todo iba tranquilo hasta que Â¡Pum! Apareciste para arruinarlo todo. No te detuviste a pensar que Ã-bamos a disculparnos al final, a decir que era una broma.

â€”DeberÃ-as relajarte mÃ¡s, mujer â€”bromeÃ³ Jack, comprobando que a Astrid no le agradÃ³ nada su consejo.

â€”Creo que â€”intervino MÃ©rida evitando un conflicto, lo que no era su fuerteâ€” ellos tienen la razÃ³n. RelÃ¡jate, Hofferson, no pasarÃ¡ nada por divertirte un poco.

Astrid se cruzÃ³ de brazos y mirÃ³ a otro lado, ofendida.

â€”Soy relajada, siempre y cuando no estÃ© rodeada de idiotas â€”dictaminÃ³.

â€”Eso quiere decir nunca â€”soltÃ³ Jack, ocasionando que las chicas y Eugene rieran.

â€”Idiota â€”musitÃ³ Astrid, brusca.

Jack la ignorÃ³, optando por hacer girar su cayado para dar el tema por terminado.

â€”CreÃ- que eran de esos chicos busca problemas â€”hablÃ³ MÃ©rida entre risasâ€”. PensÃ© que serÃ-an unos matones.

â€”Claro que noâ€”aseverÃ³ Jack, un poco ofendidoâ€”. Somos bromistas, no matones. Hay una gran diferencia entre esos dos. Queremos divertirnos, no matar a la gente. No pretendÃ-amos ofender a ese niÃ±o, sÃ³lo bajar la tensiÃ³n en el ambiente antes de la selecciÃ³n.

â€”Uhm, pues para la prÃ³xima que su intenciÃ³n buena, no parezca mala â€”aconsejÃ³ MK.

Eugene y Jack asintieron, conformes con eso. SerÃ-an mÃ¡s claros la siguiente vez.

â€”Bien, con las dudas resueltas, Â¿quÃ© les parece si vamos a desayunar? â€”dijo Jack con una gran sonrisa, extendiendo su mano hacia MÃ©rida y Eve como invitaciÃ³nâ€”. Les prometo que no mordemos, ni matamos, ni robamos.

â€”Nada mÃ¡s molestamos â€”completÃ³ Eugene con gracia.

MÃ©rida tuvo que reÃ-r. AceptÃ³ la invitaciÃ³n siguiendo el juego de damas y caballeros, tomando la mano de Jack con un ademÃ¡n pomposamente elegante. Eve tambiÃ©n lo hizo. Eugene invitÃ³ a MK y a Alicia, soltando una rÃ¡pida perorata sobre el honor que tendrÃ-a de sostener las manos delicadas de unas damas tan bellas.

â€”Â¿No le darÃ¡s la mano a Hofferson? â€”inquiriÃ³ Alistair, observando Ã©l que pasaba de largo de Astrid.

Eugene negÃ³ con la cabeza.

â€”Si se pone tensa rodeada de idiotas, no quiero provocarle un problema mayor por tocarme â€”explicÃ³, luego mirÃ³ a la rubiaâ€”. Igual no te importa, Â¿cierto, nena?

â€”No me digas asÃ- â€”contestÃ³ con acidezâ€”. No me importa si me das la mano o no.

â€”Ya la escuchaste â€”dijo sonriÃ©ndole a Aliciaâ€”. Vayamos a desayunar, tengo un apetito de gigante.

Siguieron caminando hasta llegar al Gran Comedor, donde se separaron para sentarse en sus respectivas mesas. Jack y Eugene se enfrascaron rÃ¡pidamente en una conversaciÃ³n sobre quidditch y bromas con Alicia y Stallion Talbot.

En una de las esquinas, Ruffnut permanecÃ-a en un silencio perturbador, jugando distraÃ-damente con una de sus trenzas, echando un vistazo de vez en cuando a la mesa de Hufflepuff, donde su hermano reÃ-a a carcajada abierta con Snotlout. RodÃ³ los ojos con resignaciÃ³n, parecÃ-a que Ã©l no resentÃ-a tanto su separaciÃ³n como ella, sabÃ-a que no tenÃ-a por quÃ© sentirse asÃ-, pero era inevitable; siempre estuvieron juntos y ahora estaban separados. Luego mirÃ³ con hastÃ-o a sus compaÃ±eros de casa envueltos en conversaciones que no le interesaban. Lo peor era escuchar la voz chillona y patosa de Courtney Babcock al hablar sobre lo rica, hermosa, perfecta y bien educada que era por ser sangre pura. A su lado derecho, Isaac Pearson y Marius Prince bromeaban con Elena Craig, tratando de adivinar quÃ© extraÃ±a comida Mavis tendrÃ-a ese dÃ-a. La vampiresa no se daba por aludida por esto, estaba en su asiento retraÃ-da, sin atreverse a mirar a algÃºn lado.

En Ravenclaw, Hiccup charlaba con Guy sobre lo que verÃ-an en las primeras clases, repasando algunos puntos mientras esperaban que el desayuno apareciera. Heather estaba con Fishlegs, enseÃ±Ã¡ndole a jugar snap explosivo. El enorme chico se entusiasmÃ³ al principio, pero despuÃ©s de que se le chamuscaran las cejas, la emociÃ³n pasÃ³ pronto.

En la mesa de Hufflepuff, Eep estaba impaciente porque la comida apareciera de nuevo, se relamÃ-a los labios al pensar en los suculentos bocadillos. Rapunzel y Johnny se divertÃ-an viendo las expresiones cambiantes de su compaÃ±era, de estar ansiosa pasaba a un tierno ceÃ±o fruncido y luego a rechinar los dientes porque la comida no aparecÃ-a. Wee Dingwall compartÃ-a su impaciencia, pero Ã©l controlaba mejor sus expresiones.

Pasaron dos minutos mÃ¡s antes de que McGonagall anunciara el inicio del desayuno junto con los horarios del aÃ±o escolar. Ni Eep ni Wee

prestaron atenciÃ³n a esto, ya se estaban zampando unas tartaletas de mermelada de fresa y bebiendo jugo de calabaza como si se les fuese la vida en ello; Rapunzel tomÃ³ el horario checÃ¡ndolo sola, porque Johnny estaba animando a sus dos compaÃ±eros para ver quien comÃ-a mÃ¡s.

Heather volvÃ-a a restituirle las cejas a Fishlegs, mientras Hiccup y Guy verificaban el horario de clases. Hiccup se alegrÃ³ al ver que su primera clase era Pociones junto con Gryffindor. Eso era bueno, no querÃ-a toparse con Jack y Eugene todavÃ-a o con su primo, por lo menos, no en su primera clase.

MÃ©rida no le prestaba atenciÃ³n al horario, estaba mÃ¡s entusiasmada comiendo galletas de coco y tÃ© de limÃ³n con lecha como para hacerlo. Astrid se encargÃ³ de informar sobre todo, aunque nadie se lo pidiera. MÃ©rida se entusiasmÃ³ sÃ³lo al escuchar que la Ãºltima clase serÃ-a la de Vuelo para Principiantes, no por nada habÃ-a pedido una buena escoba a su padre para competir, una Jumper 300.

En Slytherin, Flint aclarÃ³ cualquier duda sobre el horario y les recordÃ³ las tres reglas en la casa. Ruffnut lo ignorÃ³ olÃ-mpicamente. No necesitaba a nadie, ademÃ¡s estudiar no era una idea que le atrajera mucho, aunque las clases de vuelo se escuchaban tentadoras.

Cuando el desayuno terminÃ³, los estudiantes iniciaron formalmente el ciclo escolar. Los de primer aÃ±o de Ravenclaw y Gryffindor llegaron a las Mazmorras, donde serÃ-a su primera clase. Guy habÃ-a escuchado que el salÃ³n era inhÃ³spito y muy frÃ-o, pero eso cambiÃ³ cuando al entrar, el ambiente cÃ¡lido lo atrapÃ³ enseguida, al parecer el aula fue modificada, ahora era mÃ¡s amplia, mÃ¡s iluminada y con un suave olor a yerbabuena que agradaba al olfato. Los ingredientes estaban bien ordenados en un estante atrÃ¡s de las mesas de preparaciÃ³n, colocados de tal manera que los estudiantes no chocaran los unos con los otros en bÃºsqueda de estos, asÃ- como tambiÃ©n algunos otros materiales que les servirÃ-an. Hiccup y sus tres compaÃ±eros ocuparon las mesas de enfrente. Fishlegs sacÃ³ enseguida su libreta de apuntes, atento a cualquier indicaciÃ³n para empezar a escribir.

â€”Â¿Me pasaras los apuntes si los necesito, Legs? â€”le preguntÃ³ Heather, sonriendo suavemente.

â€”C-Claro, Heather â€”respondiÃ³ Ã©l sonrojado por el diminutivo, usando el nombre de pila de ella tambiÃ©n.

Heather sonriÃ³ con coqueterÃ-a, ignorando la severa mirada de Astrid que reprobaba su forma de relacionarse con los chicos. Le molestaba eso de Heather cuando ella creÃ-a que las cosas se debÃ-an ganar por cuenta propia y no usando a los demÃ¡s. Astrid estaba sentada junto a MÃ©rida, mientras MK estaba con Alicia y Eve con MacGuffin.

Los pasos de Slughorn callaron las conversaciones de tajo. Los estudiantes voltearon a ver al profesor rechoncho y de bigote gracioso, cuyas canas blancas denotaban una edad alta. Ã‰l pasÃ³ entre las mesas, luciendo una sonrisa cÃ¡ndida y saludÃ¡ndolos con candidez, A Guy lo saludÃ³ con efusividad, diciÃ©ndole que conociÃ³ a su madre alabÃ¡ndola demasiado y que esperaba mucho de Ã©l.

â€”Es un placer tener a las hijas de DamiÃ¡n Hofferson en mi clase

â€”pronunciÃ³ Ã©l cuando notÃ³ a Astrid y Heatherâ€”. Su padre fue mi alumno, uno de los mÃ¡s brillantes y quien todavÃ-a me envÃ-a esas botellas de hidromiel que me gustan tanto. Sin duda, espero que ustedes dos hallan heredado sus habilidades, seÃ±oritas.

â€”No lo defraudaremos, profesor â€”respondiÃ³ Astrid, irguiÃ©ndose con orgullo. Heather se limitÃ³ a asentir.

â€”Â¡EsplÃ©ndido, entonces! â€”Slughorn se frotÃ³ las manos, satisfecho. EchÃ³ una mirada alrededor antes de empezar formalmente su clase, agitÃ³ su varita y en la pizarra comenzaron a aparecer algunas letrasâ€”. Empezaremos con unas cuantas preguntas relacionadas con la pociÃ³n que haremos hoy, claro, si nos da tiempo despuÃ©s de terminar con la teorÃ-a. Bien, Â¿quiÃ©n me puede decir el uso de la pociÃ³n limpia-heridas?

La mano de Astrid se levantÃ³ al instante.

â€”Se utiliza en la cura de heridas menores, sus efectos son los de limpiar y esterilizar la herida sobre la que se aplica. La pociÃ³n en si no cura la herida, pero ayuda a evitar que se infecte â€”dijo con tono solemne, mostrando un porte digno de la educaciÃ³n impuesta por los Hofferson.

â€”Â¡Excelente respuesta, seÃ±orita Hofferson! Cinco puntos para Gryffindor â€”aplaudiÃ³ Slughorn.

Una mano tÃ-mida se alzÃ³, casi con duda. Slughorn le sonriÃ³ para infundirle confianza a Fishlegs Ingerman.

â€”Si me permite agregar, profesor, Ã©se es sÃ³lo uno de los usos de la pociÃ³n â€”explicÃ³ balbuceando. Heather le susurrÃ³ que se tranquilizara. Fishlegs respirÃ³ profundo, preparÃ¡ndose para expresar mejor su respuestaâ€”. El experto en pociones Hubert propone, en su libro _Pociones modernas y sus usos alternos,_ varias formas de mejorar la pociÃ³n limpia-heridas. En lo personal, creo que las propiedades de la pociÃ³n pueden incrementarse con la pluma de hipogrifo, podrÃ-a mejorar su poder sanador, convirtiÃ©ndola en una pociÃ³n mÃ¡s completa, sin tanta complejidad de elaboraciÃ³n.

El silencio reinÃ³ luego de eso. Fishlegs sintiÃ³ que habÃ-a dicho algo mal en cuanto vio como Slughorn no decÃ-a nada, pero realmente estaba meditando la respuesta.

â€”Me sorprende que haya leÃ-do un libro como Ã©se, es algo que los alumnos en quinto aÃ±o estÃ¡n viendo apenas â€”dijo el profesor, para luego sonreÃ-r con satisfacciÃ³nâ€”. Muy buena explicaciÃ³n y excelente hipÃ³tesis sobre el uso de la pluma de hipogrifo, seÃ±or Ingerman, se ha vuelto acreedor de diez puntos para su casa.

Fishlegs sonriÃ³ con modestia, mientras Hiccup y Guy le susurraron un elogio y Heather tambiÃ©n lo hacÃ-a. Astrid lanzÃ³ una mirada llena de rencor, Ã©l se encogiÃ³ en su lugar cuando la notÃ³.

La clase continuÃ³ con Slughorn explicando las propiedades de la pociÃ³n de forÃºnculos y preguntando de vez en cuando sobre algÃºn detalle en particular. Astrid consiguiÃ³ la mayorÃ-a de los puntos para Gryffindor durante ese tiempo, pero Guy, Hiccup y Fishlegs lograron empatar contra ella en esos honores. MÃ©rida entornÃ³ los

ojos, la clase era una pÃ©rdida de tiempo, ella querÃ-a terminar ya para acercarse mÃ¡s a su clase de vuelo, que es lo que realmente le importaba. Estaba tan aburrida, recargando su mejilla en su mano y su brazo en la mesa, que casi se duerme, se entretuvo mandÃ¡ndose notas con Alicia y MK sobre cÃ³mo Hofferson fruncÃ-a el ceÃ±o cada vez que uno de los chicos de Ravenclaw participaba.

* * *

><p>El aula de Transformaciones poseÃ-a enormes ventanales de cristal transparente que prodigaban de luz y una vista magnÃ-fica del castillo; las butacas de fina madera estaban esparcidas en cÃ-rculo en las orillas, donde los estudiantes se sentaban en grupos de tres. HabÃ-a jaulas con exÃ³ticos animales dentro, y perchas con aves que cantaban o gorgojaban escandalosamente. Jack y Eugene se sentaron junto a Courtney Babcock, la chica rubia asentÃ-a y reÃ-a bobamente con cada palabra y broma que hacÃ-an o decÃ-an esos dos. Unos asientos mÃ¡s al centro, Eep y Rapunzel escribÃ-an en un pergamino, mientras Johnny se entretenÃ-a mirando cada animal y haciendo ruidos extraÃ±os para imitarlo. Ruffnut estaba sola en una mesa junto a la puerta, haciendo garabatos en su pergamino y recargando su mentÃ³n en su mano. Justo en medio del aula, estaba una percha con una serpiente de tonalidades verdes y azules metalizadas, ojos de un azul oscuro muy particular que mantenÃ-a la barbilla en alto.<p>

La puerta se abriÃ³ de golpe, rompiendo la calma con la que se enfocaban en escribir en el pergamino, los estudiantes levantaron la mirada para ver a unos agitados Tuffnut y Snotlout entrar a clases. El primero, por alguna razÃ³n desconocida, tenÃ-a una sonrisa tonta en la cara, el segundo estaba reclamÃ¡ndole sobre quÃ© su versiÃ³n de atajo no tenÃ-a nada que ver con el significado de la palabra.

â€”Espera, Â¿QuÃ© no un atajo se trata de tomar una ruta diferente cada vez? â€”preguntÃ³ Tuffnut, provocando una risa general en el salÃ³n y que Snotlout se palmeara la cara con fastidio.

â€”CÃ¡llate, tarado â€”profiriÃ³ Snotlout, cansado. DirigiÃ³ su atenciÃ³n a la percha del centro del aula, con exactitud, hacia la serpiente que les dirigÃ-a una mirada que le erizÃ³ el pelo.

â€”Â¡Guau, una serpiente! â€”exclamÃ³ Tuffnut con fascinaciÃ³n, se acercÃ³ algunos pasos para apreciarla mejorâ€”. De saber que podÃ-a traer una, la habrÃ-a comprado en lugar de una lechuza.

La serpiente rodÃ³ los ojos antes de saltar en frente de ellos, convirtiÃ©ndose en la figura de una mujer alta, vestida con una tÃºnica color azul petrÃ³leo y una capa corta de seda negra; con el cabello negro trenzado de lado, piel blanca, cara con rasgos femeninos y nariz chata que no quitaba el encanto de su rostro. Tuffnut y Snotlout se quedaron con la boca abierta de la impresiÃ³n.

â€”Eso fue asombroso â€”propuso Tuffnut en cuanto reuniÃ³ la suficiente concentraciÃ³n para hablarâ€”. Aterrador, pero asombroso.

â€”Es bueno saber que su capacidad para hablar no estÃ¡ tan deteriorada como su sentido del tiempo, seÃ±or Thorston â€”dijo ella,

apreciando de alguna forma el halagoâ€”. Tal vez convendrÃ-a convertirlos en un reloj de bolsillo, para que lleguen a la hora exacta.

â€”Venir aquÃ- fue todo un lÃ-o â€”exclamÃ³ Snotlout consternado.

â€”Entonces serÃ¡ en un mapa, asÃ- tal vez podrÃ-an encontrar sus asientos â€”finalizÃ³ antes de dar la vuelta y dirigirse a los demÃ¡s.

Tuffnut y Snotlout se sentaron junto Ruffnut, su hermano la saludÃ³ con una sonrisa y ella rodÃ³ los ojos.

â€”Bien, ahora que estÃ¡n todos, podemos comenzar formalmente â€”hizo un movimiento con su varita en el aire, donde aparecieron letras escritas con tinta luminiscenteâ€”. Soy muy prÃ¡ctica en cuanto a mis enseÃ±anzas, prefiero la tÃ¡ctica antes que la teorÃ-a y quiero que aprendan muy bien lo bÃ¡sico para ir avanzando a cosas mÃ¡s difÃ-ciles. En mi clase habrÃ¡ pocos trabajos escritos, pero eso no significa que no tendrÃ¡n que leer.

â€”Â¿Leer? â€”Tuffnut abriÃ³ los ojos de golpes, sus mejillas palidecieron y su boca se sintiÃ³ secaâ€”. Â¡Pensaba que Ã-bamos a hacer magia!

Las risas estallaron en el salÃ³n, incluso Pansy emitiÃ³ una leve sonrisa.

â€”Creo que has sido engaÃ±ado, amigo â€”exclamÃ³ Jack desde lo alto de los asientosâ€”. No sÃ³lo leeremos, tambiÃ©n â€”hizo una pausa dramÃ¡ticaâ€” escribiremos.

La ola de risas se hizo el doble cuando el comentario causÃ³ que la tez de Tuffnut se tornara mÃ¡s pÃ¡lida y comenzara a hiperventilarse.

â€”Ya, calma â€”pidiÃ³ Pansy, palmeando la cabeza de Tuffnut como si fuera un perroâ€”. Parece ser que tendremos que ir a lo mÃ¡s bÃ¡sico para que el seÃ±or Thorston no tenga problemas en la clase, y que no muera de un paro cardÃ-aco.

Algunos soltaron una risita.

â€”Bien, primero, debemos empezar por saber cÃ³mo sostener una varita y los movimientos necesarios en un duelo de magia â€”dijo Parkinson, pidiendo a Courtney y a Rapunzel que bajaran para dar una demostraciÃ³n, sabÃ-a que como hijas de familias de sangre pura, ellas conocerÃ-an de eso.

â€”Â¿Venimos a aprender magia o pasos de bailarina? â€”protestÃ³ Snotlout, ganando una mirada amenazante de Courtney.

â€”Al parecer, el seÃ±or Thorston no es el Ãºnico que necesita aprender lo bÃ¡sico, seÃ±or Jorgenson â€”espetÃ³ Pansy con calma, ocasionando que el chico se sonrojara y se callara al instanteâ€”. Bien, Â¿quiÃ©n puede decirme por quÃ© es importante que veamos esto?

Johnny dejÃ³ de prestarle atenciÃ³n a las jaulas y perchas, para

levantar la mano y contestar.

â€”No conozco mucho sobre el tema, pero creo que es porque a los magos y brujas nacidos en una familia de sangre pura les enseÃ±an sobre el uso correcto de la varita y las posturas adecuadas para empezar un duelo â€”explicÃ³, recordando con dificultad lo poco que sabÃ-a sobre eso.

â€”Buena respuesta, seÃ±or Stein, cinco puntos para Hufflepuff â€”apremiÃ³ Parkinson. Johnny saltÃ³ emocionadoâ€”. Antes que nada, quiero aclarar que no estoy haciendo ninguna distinciÃ³n entre sangre pura o sangre muggle, para mÃ- no hay tanta diferencia. Es un ejercicio bÃ¡sico que les servirÃ¡ mucho.

Pansy les pidiÃ³ a Courtney y Rapunzel que mostraran las posturas bÃ¡sicas, que sus compaÃ±eros tendrÃ-an que tratar de imitar. Eep tomÃ³ a Ginger con cuidado, poniendo tanta atenciÃ³n como nunca en su vida pues querÃ-a ser una buena dueÃ±a de su varita. Por su parte, Jack y Eugene no prestaron nada de atenciÃ³n, ya les habÃ-an enseÃ±ado sobre las posturas en un duelo de magia. Eugene, heredero de los Fitzherbert, fue criado bajo el cuidado extremo de sus leales sirvientas, que le enseÃ±aron todo lo que requerirÃ-a cuando fuese presentado formalmente en la sociedad mÃ¡gica de la nobleza. Jack tuvo una educaciÃ³n similar por parte de su familia adoptiva, los Rosier, quienes le proporcionaron instructores de la mejor calidad. Por eso, se encontraban planeando una broma, despuÃ©s de todo, no podÃ-an presumir de un tÃ-tulo si no hacÃ-an nada para demostrarlo.

Ruffnut seguÃ-a haciendo caricaturas sobre las extraÃ±as posiciones que Rapunzel y Courtney hacÃ-an, al tiempo que su hermano y Snotlout trataban, en vano, de imitar a las dos chicas. Mavis apuntaba todo, su habilidad de dibujo era buena porque representaciones perfectas de sus compaÃ±eras eran pintadas en su cuaderno, a su lado, Marius Prince e Isaac Pearson alababan su trabajo.

â€”Tomando la varita de este modo, no sÃ³lo permite comodidad, sino tambiÃ©n precisiÃ³n â€”finalizÃ³ Babcock su demostraciÃ³n.

Pansy asintiÃ³ complacida.

â€”Buen trabajo, seÃ±oritas. Se han hecho merecedoras de cinco puntos, para cada una.

â€”Fue un placer, profesora Parkinson â€”dijo Courtney, con una gran sonrisa pretensiosa. Rapunzel hizo el mismo gesto, sÃ³lo que su sonrisa fue mÃ¡s sincera. Ambas se dirigieron a sus respectivos puestos.

Ruffnut hizo una caricatura de Courtney con una boca demasiado grande para su cara y con un letrero que la seÃ±alaba de lameculos, que recibiÃ³ un elogio de su hermano y Snotlout.

â€”Bien, seguiremos viendo esto tambiÃ©n en clase de defensa â€”dijo Pansyâ€”. AhÃ- practicaremos un hechizo bÃ¡sico para perfeccionarlo, y luego comenzaremos con hechizos de mÃ¡s alto nivel. Al final de curso tendremos un examen, que les aseguro, les encantara. Esto es todo por el momento.

En cuanto la clase se dio por terminada, los estudiantes salieron

rÃ¡pido para dirigirse al comedor. Ruffnut quiso ir con su hermano, pero Ã©l le dijo que tenÃ-a planeado ir con Snotlout, debido a que terminarÃ-an una competencia que habÃ-an comenzado la noche anterior en el dormitorio. Algo que tenÃ-a relaciÃ³n con quien aguantaba mÃ¡s parado sobre su cabeza, Ruffnut querÃ-a unÃ-rseles, si se trataba de competencias locas y sin sentido, ella estaba dispuesta a participar.

â€”Lo siento, Ruff, sÃ³lo es para Hufflepuff â€”Tuffnut se rascÃ³ la cabeza, esperando que su hermana lo entendieraâ€”. Los prefectos nos dijeron que nadie mÃ¡s podÃ-a participar.

â€”EstÃ¡ bien â€”dijo ella a regaÃ±adientes.

â€” Prometo que pronto haremos una de nuestras salidas a recorrer este viejo castillo â€”dijo Tuffnut de inmediato.

â€”No tienes que hacerlo, idiota â€”lo golpeÃ³ en el hombroâ€”. No necesito eso, sÃ³lo que no quiero perderme la oportunidad de ver cÃ³mo te lastimas, eso serÃ-a una desperdicio total.

â€”Lo que tÃº digas, Ruff â€”le dijo con una sonrisa despidiÃ©ndose de ella y yendo con Snotlout donde los prefectos de su casa, Jonah Michaelis y Katherine Strasser, conversaban con los demÃ¡s chicos de Hufflepuff

Ruffnut se quedÃ³ parada un momento, sintiendo un nudo en su estÃ³mago, algo que era nuevo y, a la vez, molesto. DecidiÃ³ no darle importancia y fue directo al comedor, sin ver que unos estudiantes de mayor grado la observaban a la distancia, hablando entre sÃ- y asintiendo cuando llegaron a una conclusiÃ³n.

En el comedor, Eep seguÃ-a zapÃ¡ndose toda la comida que podÃ-a. Sus compaÃ±eros se sorprendÃ-an al ver que su vientre siempre lucÃ-a plano a pesar de sus atracones. Wee estaba como ido, perdido en alguna parte de sus pensamientos, masticando un trozo de carne con lentitud.

â€”Â¿QuÃ© es lo que sucede, Wee? â€”le preguntÃ³ Rapunzel cortando con delicadeza algunos trozos de carne. Ã‰ste no le respondiÃ³ de inmediato, sino que terminÃ³ de pasar el pedazo de carne para hablar.

â€”Nada, me preguntaba por quÃ© Ferret y Manny no me han saludado aÃºn â€”dijo ausente.

Rapunzel le dedicÃ³ una sonrisa conmovida, sabÃ-a que la amistad entre esos tres era profunda y que Wee lamentaba no haber quedado en Gryffindor.

â€”Pronto lo harÃ¡n, Wee, de eso estoy segura, sÃ³lo que ahora estÃ¡n hablando mÃ¡s con los de su casa para llevar buenas relaciones â€”pronunciÃ³, dÃ¡ndole su mejor sonrisa.

â€”Tienes razÃ³n. Gracias â€”fue lo Ãºltimo que dijo, volviendo a concentrarse en comer.

â€”La clase con la profesora Parkinson fue muy interesante, no sabÃ-a que tomar una varita fuera tan difÃ-cil â€”dijo Johnny, sacando la suya y examinÃ¡ndola con cuidadoâ€”. Si consigo hacer bien los

hechizos, puedo ganar mÃ¡s puntos para Hufflepuff.

Rapunzel hizo un gesto de comprensiÃ³n.

â€”En lo personal, no me importa ganar puntos, pero acepto que la sana competencia es divertida â€”comentÃ³ para despuÃ©s llevarse un poco de carne a la boca.

â€”Lo que yo espero son las clases de vuelo â€”la voz de Johnny estaba llena de emociÃ³n, imaginando como volarÃ-a sintiendo el fresco viento en su cara y, cuando fuera parte del equipo de quidditch, tendrÃ-a el mejor puesto, el de buscador. Bueno, esperaba eso, se habÃ-a enterado que el equipo de Hufflepuff carecÃ-a de buscador. PodÃ-a verse en el campo de quidditch, buscando de forma incansable la snitch y prodigÃ¡ndole de gloria a su casa.

â€”Eh, Johnny, estÃ¡s babeando â€”Rapunzel le entregÃ³ una servilleta para que limpiara el camino de baba que cubrÃ-a sus labios y mentÃ³n.

Ã‰l agradeciÃ³ el gesto.

â€”Guarda alguna para Eep â€”dijo Ã©l, mirando a su compaÃ±era comerse otra pieza de pollo, embarrando sus mejillas y manos de grasas. Rapunzel riÃ³ con suavidad, de verdad que Eep era todo una espectÃ¡culo.

Eep levantÃ³ el rostro para enfrentarse con sus amigos, pero su fruncido ceÃ±o no tuvo el efecto adecuado debido a la pieza de pollo en su boca. Rapunzel y Johnny estallaron en carcajadas.

â€”Â¿Quew low grawcioso? â€”preguntÃ³, sin sacar la pieza de su boca, esto provocÃ³ mÃ¡s risas de ellos.

El grito de una chica desde la mesa de Gryffindor interrumpiÃ³ el momento. Voltearon para ver como un pollo frito bailaba sobre la mesa con movimientos atrevidos y deslumbrantes. El pollo se paseaba en la mesa de Gryffindor ocasionando risas y asco al mismo tiempo. MÃ©rida no podÃ-a creer lo que veÃ-a y el asqueroso pollo bailarÃ-n se parÃ³ frente a ella ofreciÃ©ndole un espectÃ¡culo personal de una danza escocesa mal interpretada. MÃ©rida soltÃ³ una carcajada llena de ronquidos que causÃ³ tanta gracia como el pollo bailarÃ-an.

De repente, el pollo comenzÃ³ a cantar. Ver como el agujero del cuello del animal se movÃ-a simulando ser una boca, era inusual y algo aterrador.

â€”_I'm a slave for youâ€¦ _â€”era una canciÃ³n muggle, MÃ©rida pudo identificarla. Quien la cantaba era una mujer rubia que salÃ-a bailando de una forma muy sensual en un vÃ-deo. Elinor le habÃ-a prohÃ-bo terminantemente verlo.

Astrid estaba francamente harta de esa ridiculez y decidiÃ³ ignorar todo volviendo su atenciÃ³n a su plato, pero tal parecÃ-a que el pollo se habÃ-a enojado por su falta de interÃ©s porque ahora estaba dÃ¡ndole un baile personal, con movimientos dignos de una bailarina exÃ³tica borracha. Astrid casi rompe la cuchara tratando de controlarse, levantÃ³ la mirada para dirigirla hacia la mesa de Slytherin donde Jack y Eugene reÃ-an por lo bajo. Ella vio como Eugene movÃ-a su varita provocando los raros movimientos en el pollo

frito sin cabeza.

â€”Esos idiotas â€”mascullÃ³ rechinando los dientes, justo cuando el pollo le cantaba que querÃ-a ser su esclavo.

Por otra parte, Hiccup rodÃ³ los ojos, ese tipo de bromas no era particularmente de su agrado, en vez de eso, se enfrascÃ³ en terminar de leer el libro de pociones por completo. HabÃ-a obtenido unos cuantos puntos en clase de Slughorn, asÃ- que debÃ-a esforzarse mÃ¡s. Guy y Fishlegs discutÃ-an quÃ© clase de hechizo estarÃ-an usando los que controlaban el pollo. Heather se divertÃ-a viendo el ceÃ±o fruncido de su hermana.

Jack y Eugene estaban extasiados, pensaban que el hechizo no funcionarÃ-a a la primera, pero lo habÃ-an logrado.

â€”Nada mal para el comienzo, hermano â€”sonriÃ³ Eugene.

Jack soltÃ³ una gran carcajada, jugando con su cayado y disfrutando del Ã©xito.

â€”FaltÃ³ usar el purÃ© de papas, dejaremos eso para otro dÃ-a â€”dijo.

La broma fue parada por McGonagall que anunciÃ³ que debÃ-an volver a clases. Eugene dejÃ³ al pollo en paz, asegurÃ¡ndose de que volviera a su sitio en el platÃ³n y se levantÃ³ junto con Jack, celebrando una broma bien realizada.

* * *

><p>La clase de Encantamientos con el pequeÃ±o profesor Flitwick era divertida y entretenida. Se toparon de nuevo Ravenclaw con Gryffindor. Comenzaron aprendiendo el movimiento adecuado de la varita para el encantamiento levitatorio, un hechizo que practicaran con ayuda de plumas.<p>

â€”Es uno de los hechizos mÃ¡s bÃ¡sicos en el repertorio de un mago â€”explicÃ³ Flitwick, sonriendo animosamenteâ€”. Sin embargo, no muchos pueden hacerlo bien. Como bien saben, se cambiÃ³ el plan de estudios en Hogwarts, ahora se busca que los alumnos, en su primer aÃ±o, entiendan bien las bases de la magia. Por lo tanto, veremos cosas bÃ¡sicas en este curso.

Entonces, dio la indicaciÃ³n para que comenzaran.

Fishlegs volviÃ³ a leer sus apuntes, asegurÃ¡ndose de que los pasos eran los adecuados, respirando con tranquilidad, enfocÃ¡ndose en su objetivo y musitando el hechizo cuidando hasta el mÃ¡s mÃ-nimo detalle. Guy tuvo que admitir que su compaÃ±ero tenÃ-a raros rituales para hacer hechizos, Ã©l por su parte, preferÃ-a la prueba y el error; lo intentÃ³ algunas veces cambiando la entonaciÃ³n e incluso el movimiento de la varita, no lo lograÃ³ como esperaba, pero no se sintiÃ³ defraudado. Al su lado derecho, Victoire Weasley fruncÃ-a su pecosa nariz cuando sus intentos no lograron mover siquiera la pluma, como la primera de su familia en ir a Hogwarts, tenÃ-a ciertas expectativas que cubrir.

Astrid habÃ-a prestado atenciÃ³n a las indicaciones, fijÃ¡ndose como nadie en el movimiento, la pronunciaciÃ³n y la ejecuciÃ³n, respirÃ³

hondo antes de mover su varita con delicadeza.

â€”_Wingardium Leviosa_ â€”pronunciÃ³, cuidando mucho la forma de nombrar las palabras, sintiendo la magia moverse hacia la varita.

En cuestiÃ³n de segundos, la pluma frente a ella comenzÃ³ a elevarse con lentitud, sacudiÃ©ndose ligeramente ante la menor presiÃ³n. MÃ©rida y MK miraron embobadas a la plumita viajar por el aire. Astrid sonriÃ³ satisfecha.

â€”Excelente, seÃ±orita Hofferson â€”apremiÃ³ Flitwick, impresionado con la calidad del ejercicio.

Astrid se regodeÃ³ de sÃ- misma, incapaz de ocultar lo orgullosa que se sentÃ-a en ese momento.

â€”Â¡Wow, Hiccup tambiÃ©n lo hizo profesor! â€”saltÃ³ Heather, con entusiasmo.

Entonces, dejaron de observar a Astrid para enfocarse en la pluma de Hiccup que bailaba con gracia y delicadeza por los aires, haciendo maromas y vueltas siguiendo las florituras hechas por su varita, casi como si la pluma tuviese viva propia. Cuando terminÃ³, la pluma descendiÃ³ de nuevo hasta su lugar de origen.

â€”Â¡Perfecta ejecuciÃ³n, seÃ±or Haddock! â€”la voz chillona del profesor ahora se notaba mÃ¡s emocionada que antes, muy contento de que un nuevo alumno tuviera ese impresionante control sobre la pluma, muchos no lo lograban.

â€”Gracias â€”Hiccup musitÃ³ de forma apenas audible, luego se encogiÃ³ de hombros cuando Guy le palmeÃ³ la espalda haciÃ©ndole saber que lo habÃ-a hecho bien, Fishlegs estaba impresionado y Heather se regodeaba con el ceÃ±o fruncido de su hermana.

Hiccup pudo sentir la mirada rencorosa de Astrid sobre Ã©l, por lo que le dio una sonrisa nerviosa. Ella sÃ³lo volteÃ³ el rostro hacia otro lado, enfadada.

â€”Muchos de mis alumnos no logran manejar este hechizo con la misma gracia que usted, eso vale para su casa cinco puntos â€”le informÃ³. Las mejillas de Hiccup se colorearon de rojo, pero el profesor siguiÃ³ con su elogioâ€”. Siga asÃ- y pronto usted darÃ¡ la clase.

El profesor estallÃ³ en una pequeÃ±a carcajada ante su propio chiste, sin darse cuenta del bochornoso momento por el que lo estaba haciendo pasar.

â€”Muy bien, parece ser que estÃ¡ generaciÃ³n es muy prometedora â€”Flitwick sonreÃ-a, orgullosoâ€”. Continuemos con la lecciÃ³n.

DespuÃ©s, Guy y Fishlegs lograron hacer flotar sus plumas, seguidos por MÃ©rida, MK y Alistair. Heather lo hizo, pero su pluma cayÃ³ directo a la cara de su hermana, por alguna extraÃ±a razÃ³n. MacGuffin y Macintosh lo hicieron bien. Mitch Downe logrÃ³ hacer explotar su pluma, su cara quedÃ³ cubierta por hollÃ-n negro, pero Ã©l seguÃ-a sin entender quÃ© era lo que habÃ-a ocurrido.

â€”Dijiste mal el hechizo, Downe â€”le susurrÃ³ Kwan, agitando su mano en su nariz para alejar el olor chamuscadoâ€”. Es _Wingardium Leviosa_, no _Bombardeamos Todaslascosas_.

â€”AsÃ- que debÃ-amos hacerla flotar y no estallarâ€¦. â€”dijo Mitch atendiendo por primera vez a la explicaciÃ³n y haciendo una expresiÃ³n de entendimiento, que causÃ³ que Flitwick pensarÃ¡ que tambiÃ©n habrÃ-a sus excepciones en cuanto a talento.

* * *

><p>La clase de Defensa comenzÃ³ con el repaso de las posturas de duelo, luego la profesora les habÃ-a enseÃ±ado el hechizo de desarme mÃ¡s bÃ¡sico de todos. Johnny saltaba de la emociÃ³n por empezar la prÃ¡ctica y Eep estaba ansiosa. Rapunzel y Wee fueron de los pocos que mantuvo la compostura.<p>

Pansy hizo una demostraciÃ³n personal en el mejorado salÃ³n de DCAO. Era una aula muy espaciosa, con piso de azulejos blancos y negros colocados en domino, ventanas amplias, un candelabro de fino cuarzo cortado (donado por la familia de Pansy) y, justo en el medio, un enorme muÃ±eco de madera que poseÃ-a una varita falsa, simulando ser un contrincante.

â€”Es un hechizo relativamente sencillo, pero ha habido casos en que incluso aurores "calificados" â€”se mofÃ³ de la palabraâ€” fallan de forma estrepitosa al conjurarlo.

SacÃ³ su varita, enfrentÃ³ al muÃ±eco de madera y dio unas Ãºltimas indicaciones.

â€”_Expelliarmus _â€”dijo con calma, logrando que la varita de su contrincante saliera volando y obteniendo una ovaciÃ³nâ€”. Recuerden, es bÃ¡sico, pero si logran desarmar a su enemigo antes, lo demÃ¡s serÃ¡ fÃ¡cil.

Entonces, formÃ³ varias parejas, combinando Hufflepuff con Slytherin, sin importarle el gesto de desencantÃ³ de algunos tejones. Ruffnut quedÃ³ con Rapunzel, la primera hizo una expresiÃ³n de disgusto al toparse con la otra rubia, si bien no la conocÃ-a demasiado, habÃ-a notado su porte recto, su rostro suave y su voz delicada para pensar que era como una de esas niÃ±as criadas de una familia rica. Jack quiso quedarse con Eugene, pero lo pusieron con Eep, con una sonrisa resignada tuvo que conocer a esa chica de grandes dientes y mÃºsculos impresionantes.

â€”Quedo a tu cuidado, Croods â€”dijo abriendo los brazos para mostrar su absoluta confianza en ella.

â€”Eres muy raro â€”fue la respuesta de Eep, que perpleja no comprendÃ-a por quÃ© Jackson no tenÃ-a calzadoâ€”. Â¿Te robaron tus zapatos o quÃ©?

Jack negÃ³, riendo quedamente.

â€”No me gusta usarlos â€”contestÃ³, moviendo los pequeÃ±os dedos de sus pies de forma graciosaâ€”. AdemÃ¡s â€”continuÃ³ Jack, dÃ¡ndole vueltas a su cayadoâ€” me cortan la inspiraciÃ³n.

â€”Â¿InspiraciÃ³n para quÃ©? â€”inquiriÃ³ Eep.

Jack emitiÃ³ una sonrisa misteriosa.

â€”Para la diversiÃ³n â€”fue su respuesta, dejando muy confundida a Eep.

Wee quedÃ³ con Courtney, para el gran disgusto de la rubia chica.

â€”Â¿Por quÃ© siempre me toca con los raritos? â€”musitÃ³ con desagrado, sin ocultar su mueca desdeÃ±osa.

Johnny quedÃ³ con Marius. Elena Craig tuvo la mala suerte de quedar con el patÃ©tico casanova de Snotlout, que comenzÃ³ a coquetearle sin resultados.

â€”No te preocupes, lindura, no me pondrÃ© rudo, no quiero arruinar esa bella cara tuya â€”le dijo giÃ±Ã¡ndole un ojo.

Ella hizo una arcada.

â€”PiÃ©rdete, Jorgenson â€”le espetÃ³, alejÃ¡ndose tres pasos de Ã©l.

Mavis terminÃ³ con Tuffnut, quien la observaba como esperando que sucediera algo asombroso, pues sabÃ-a de la naturaleza vampÃ-rica de ella. Eugene se uniÃ³ a Jacob Evenice, un chico de cabello cobrizo y revuelto, cuya sonrisa carecÃ-a de algunos dientes. Los restantes, fueron alumnos de Hufflepuff, que tuvieron que acoplarse entre sÃ-.

Pansy dio la orden de comienzo, y los alumnos empezaron a gritar el hechizo y hacer las posturas de duelo. El salÃ³n se vio inundado entonces de las exclamaciones de los estudiantes, que intentaban con esfuerzo lograrlo. Sin embargo, la exclamaciÃ³n de Tuffnut Thorston, al salir volando por los aires para aterrizar del otro lado del salÃ³n de su posiciÃ³n original, habÃ-a sido suficiente para que la clase completa volteara a ver a la menuda figura de Mavis, sosteniendo la varita en alto.

â€”Buena punterÃ-a y los movimientos con la varita han sido los correctos. Cinco puntos para Slytherin, seÃ±orita Mavis â€”concediÃ³ Pansy, con las manos en la cadera, satisfecha con su desempeÃ±o.

â€”Â¡Eso fue increÃ-ble, Mavis! â€”apremiÃ³ Isaac, sin ocultar su emociÃ³n. Elena y Marius emitieron un elogio igual.

Ella sonriÃ³ halagada, mostrando sus colmillos, pero esa vez ninguno de sus compaÃ±eros de Slytherin retrocediÃ³ asustado, excepto por los Hufflepuff, que la miraban con recelo. Tomas Xarxus y Miranda Orson, compaÃ±eros de casa de Tuffnut, fueron a auxiliarlo, pero Ã©ste se levantÃ³ con una gran sonrisa pidiendo una repeticiÃ³n, dejÃ¡ndolos mudos y pensando que quizÃ¡s â€”y sÃ³lo quizÃ¡sâ€” el golpe habÃ-a afectado de alguna forma su sanidad mental.

â€”_Â¡Expelliarmus! _â€”pronunciÃ³ Ruffnut de pronto, agitando su varita y desarmando a Rapunzel con destreza.

â€”Sorprendente â€”musitÃ³ Rapunzel, mirando su mano vacÃ-a y luego a

la rubia Slytherin, que tenÃ-a una sonrisa altanera en el rostro

â€”Buena ejecuciÃ³n, es la primera en _desarmar_ a su contrincante â€”evaluÃ³ Pansyâ€”. La seÃ±orita DrÃ¡cula y la seÃ±orita Thorston merecen cinco puntos, para cada una

Ruffnut ensanchÃ³ aÃºn mÃ¡s su sonrisa, dando una mirada de reojo a su hermano que habÃ-a dejado de sonreÃ-r y se cruzaba de brazos, enfurruÃ±ado. Era obvio que no le habÃ-a gustado nada que Ruffnut lograra hacer el hechizo. Eep habÃ-a visto cÃ³mo Ruffnut lo habÃ-a hecho y decidiÃ³ que la mejor forma de lograrlo era imitÃ¡ndola, asÃ-que tomÃ³ Ginger con cuidado y la agitÃ³.

â€”_Â¡Expelliarmus! _â€”exclamÃ³ con fuerza.

Jack vio a su cayado salir disparado hacia atrÃ¡s fuera de sus manos y quedar clavado en una de las paredes, no pudo evitar ahogar una exclamaciÃ³n de asombro. El desarme se habÃ-a sentido realmente fuerte.

â€”Â¡Wow, Eep, eso fue alucinante! â€”gritÃ³ Johnny, corriendo donde ella y tomando sus manos, para comenzar a saltar de la emociÃ³n.

â€”Fue cosa de Ginger, no mÃ-a â€”dijo con modestia.

Johnny asintiÃ³, comprensivo. Eep les habÃ-a hablado sobre el momento en quÃ© nombrÃ³ a su varita, y de hecho, Ã©l planeaba ponerle un nombre a la suya tambiÃ©n. Aunque muchos se preguntaron quiÃ©n nargles era Ginger.

â€”Parece que las chicas son las que mejor desempeÃ±o han tenido en mi clase â€”convino decir Pansy, con una sonrisa ladeada y tomando su mentÃ³n, pensativaâ€”. Cinco puntos para Hufflepuff, pero me temo que tendrÃ¡ que disculparse con el seÃ±or Overland, seÃ±orita Croods.

â€”Descuide, profesora â€”interrumpiÃ³ Jack, haciendo un gesto con la mano para quitarle importanciaâ€”. Son cosas que pasan, puedo invocarlo de regreso si quiero.

Dicho esto, extendiÃ³ su mano. El cayado en la pared comenzÃ³ a moverse, desprendiÃ©ndose sin esfuerzo para llegar donde Jack lo esperaba, ante el asombro de sus compaÃ±eros.

â€”AdemÃ¡s, no diga que sÃ³lo las chicas tienen talento â€”al decirlo, proclamÃ³ el mismo hechizo desarmando a Eep al instanteâ€”, que tambiÃ©n los chicos lo tenemos.

â€”Tiene razÃ³n, seÃ±or Overland, cinco puntos para usted por defender bien una causa y por ser el primero de los chicos en lograrlo â€”Pansy le lanzÃ³ una sonrisa cÃ³mplice, que Jack supo responder por igualâ€”. Bien, sigamos adelante, no dejarÃ© que se vayan de aquÃ- hasta que hayan perfeccionado el hechizo.

La clase siguiÃ³ sin problemas. Rapunzel encontrÃ³ algunos problemas para conjurar bien el desarme, pero pudo hacerlo al tercer intento. Johnny lo hizo hasta los seis intentos, Eugene a los cuatro y Courtney al segundo. Mientras tanto, Tuffnut seguÃ-a siendo derribado

por la fuerza brutal del _Expelliarmus_ de Mavis.

â€”Â¿Seguro que estÃ¡s bien? â€”preguntÃ³ la vampiresa, despuÃ©s de derribarlo por dÃ©cima vez.

â€”Â¡Claro que lo estoy! â€”respondiÃ³ exaltado, sus ojos azules refulgÃ-an con un brillo casi dementeâ€”. Â¡Es asombroso y aterrador! Â¡Me encanta!

Mavis pensÃ³ que su padre tenÃ-a razÃ³n sobre los humanos, en especial Tuffnut, era muy raro.

Snotlout estaba en problemas, Elena habÃ-a llegado a su lÃ-mite de soportar sus coqueteos, agitaba su varita con destreza, desarmÃ¡ndolo sin piedad.

â€”Â¡Oye, eso es hacer trampa! â€”le espetÃ³ a la chica, la dÃ©cimo quinta vez que su varita saliÃ³ disparada de sus manos.

â€”No es hacer trampa, es poner a un idiota en su lugar â€”regresÃ³ Elena, divirtiÃ©ndose como una sÃ¡dica de la situaciÃ³n.

Pansy dio por terminada la clase, los estudiantes se veÃ-an agotados, pero hicieron una mueca que reflejaba sus deseos de seguir. Eso le satisfacÃ-a.

â€”Tranquilos, chicos y chicas â€”pronunciÃ³ con diversiÃ³nâ€”, tendremos tiempo de sobra en las clases siguientes.

â€”Â¿Y vendrÃ¡ tan guapa como hoy, profesora Parkinson? â€”inquiriÃ³ Eugene con picardÃ-a.

Pansy negÃ³ con una sonrisa. Ese chico le recordaba a Blaise Zabini, uno de los pocos amigos que tenÃ-a.

â€”Eso no te ayudarÃ¡ a ganar puntos, Fitzherbert â€”le respondiÃ³. Eugene hizo ojos de borreguito regaÃ±adoâ€”. Ni tampoco eso, pero sÃ-, vendrÃ© muy guapa, como siempre.

Eugene compartiÃ³ la misma sonrisa cÃ³mplice con Pansy, justo como Jack lo habÃ-a hecho. Los estudiantes abandonaron el aula, presurosos, pues la Ãºltima clase del dÃ-a era la de vuelo y no querÃ-an perdÃ©rsela.

â€”Oye, Jack, nos toca con Gryffindor â€”le dijo Eugene, caminando a su lado.

Jack pareciÃ³ meditar un poco sus palabras, pero Eugene podÃ-a leer su expresiÃ³n a la perfecciÃ³n. Ni siquiera habÃ-an pasado dos dÃ-as desde que se conocieron, pero Eugene aseguraba que la sonrisa que en ese momento aparecÃ-a en el rostro de Overland, aseguraba algo bueno.

â€”Tengo una idea â€”dijo Jack, conectando sus mirada con la del otroâ€”. Una muy buena idea, que nos asegurarÃ¡ que todos en la escuela sepan nuestros nombres.

â€”Te escucho, Jack. Cuenta conmigo para todo, soy tu humilde servidor â€”reverenciÃ³, poniendo una mano sobre su corazÃ³n.

Jack asintiÃ³.

â€”La haremos en grande, Gene â€”dijo con convicciÃ³nâ€”, la haremos en grande.

* * *

><p>En uno de los pasillos, un grupo de Gryffindor de quinto aÃ±o se reuniÃ³ para hablar sobre ciertos asuntos relevantes del dÃ-a. Los prefectos, Miriam y Fabian, lideraban la junta.<p>

â€”Entonces, Â¿quiÃ©n es el Slytherin escogido para este aÃ±o? â€”preguntÃ³ un chico regordete, con lentes y rubioâ€”. La novatada tiene que ser muy especial, despuÃ©s de todo, Flint ha sido nombrado prefecto y todos saben de las estÃºpidas reglas que propuso en su casa. SerÃ¡ muy divertido ver su cara cuando vea que no sirvieron de nada.

â€”Tranquilo, Marcus, que ya tenemos objetivo localizado â€”dijo Miriam, sonriendo oscuramenteâ€”. Este aÃ±o fue difÃ-cil pues muchos de ellos siguen siendo sangre pura â€”se mofÃ³â€”, pero siempre hay puntos dÃ©biles de los que puedes sacar beneficio.

â€”Â¿Y bien, quiÃ©n ha sido elegido? â€”preguntÃ³ una chica muy guapa, de cabello cobrizo y ojos verdes.

Miriam hizo una expresiÃ³n aterradora.

â€”Lo sabrÃ¡s despuÃ©s de la clase de vuelo, he convencido a los prefectos de Hufflepuff que nos ayuden â€”informÃ³â€”. Hubiese sido genial que tambiÃ©n estuvieran los de Ravenclaw, pero ellos se negaron. Bueno, mÃ¡s divertido para nosotros, supongo.

DespuÃ©s de la derrota de Voldemort, los nuevos estudiantes que ingresaban en las tres casas que participaron en la guerra, se unieron contra la casa traidora y cobarde. En especial, los Gryffindor. Estos habÃ-an hecho una nueva tradiciÃ³n para los nuevos alumnos. La novatada leona, le decÃ-an. ConsistÃ-a en gastarle bromas a un alumno de nuevo ingreso de Slytherin y luego dejarle atado en el patio principal hasta que amaneciera.

Y ahora estaban planeando la novata de este aÃ±o, en la cual asistirÃ-an MÃ©rida, Astrid, MK y Alicia, mÃ¡s sus demÃ¡s compaÃ±eros, sin saber de quÃ© se trataba.

* * *

><p>La clase de vuelo del profesor Norte estaba divida en dos grupos formados por la uniÃ³n de dos casas del colegio. Esto se debÃ-a a que Norte habÃ-a notado la distancia que existÃ-a entre las casas, especialmente con Slytherin, por eso, su forma de impartir su clase era juntar las cuatro casas y formar equipos entre ellas para que se formaran alianzas y se quitaran prejuicios. No habÃ-a dado buenos resultados en los Ãºltimos aÃ±os, pero Norte era obstinado y no se darÃ-a por vencido tan fÃ¡cilmente. Ese aÃ±o serÃ-a ayudado por los prefectos de Gryffindor y Hufflepuff si lo necesitaba.<p>

Norte era un mago hÃ¡bil, ex auror, de 68 aÃ±os y una larga barba blanca. VestÃ-a siempre tÃºnicas de colores rojos brillantes o azules electrizantes, cubiertas de un grueso abrigo de piel de ratas de

fuego rusas. TenÃ-a dos espadas como varita, que sacaba cuando la emociÃ³n le ganaba, lo cual era muy seguido, de acuerdo a sus estudiantes.

â€”Â¡Sean bienvenidos a su primera clase de vuelo, queridos niÃ±os! â€”exclamÃ³ con marcado acento rusoâ€”. Espero que Ã©sta sea una buena experiencia y no un trauma que los haga dejar la escoba antes de montarla.

RiÃ³ agarrando su gran barriga; los novatos se miraron con recelo entre sÃ-, sin comprender nada el humor Ã¡cido de su profesor.

â€”Para empezar, los equipos serÃ¡n formados por dos casas cada uno. En el horario venÃ-a por escrito quienes serÃ¡n sus compaÃ±eros â€”les informÃ³.

La mayorÃ-a de los de Gryffindor hicieron una mueca de contrariedad al saber que los Slytherin serÃ-an de su equipo. Astrid se cruzÃ³ de brazos, inquieta ante la idea de trabajar con Overland y Fitzherbert, pues presentÃ-a que esos dos harÃ-an de todo, menos trabajar. Por otra parte, MÃ©rida y MK no tenÃ-an el mismo problema, de hecho, les daba igual. Con cautela, se formÃ³ el primer equipo, y Norte pidiÃ³ que hicieran una fila en forma horizontal, dando una orden similar para el equipo formado por los Ravenclaw y los Hufflepuff. Luego, sacÃ³ una de sus espadas, moviÃ©ndola diestramente haciendo que las escobas de los chicos aparecieran frente a ellos.

â€”Disculpe, profesor â€”interrumpiÃ³ Jack, logrando que Norte lo observara con atenciÃ³nâ€”, traigo mi cayado, que sirve como varita y como escoba, Â¿no hay ningÃºn problema si lo uso?

â€”Puedes usarlo, Overland â€”le respondiÃ³ Norte de forma enÃ©rgica.

Como fuese, Jack sonriÃ³ al obtener el permiso. Norte prosiguiÃ³ con la clase, indicando a los alumnos como invocar sus escobas. Era sencillo, explicaba, sÃ³lo deben poner la mano derecha sobre la escoba y decir "arriba". Muy simple de hecho.

â€”Arriba â€”pidiÃ³ MÃ©rida, logrando que la escoba comenzara a ascender de forma perezosa- Ella se desesperÃ³ y puso mÃ¡s empeÃ±o, casi gritando, pero la escoba parecÃ-a no tener ganas de cooperar, tardÃ³ bastante en llegar a su mano.

â€”Se parece a ti, MÃ©rida â€”le dijo con una sonrisa MK, ella todavÃ-a no lograba que la escoba se moviera, pero se divertÃ-a de verlaâ€”. TambiÃ©n se tarda en despertar.

â€”Muy graciosa, MK â€”comentÃ³ la pelirroja con acidez.

â€”Arriba â€”ordenÃ³ Astrid, lograndolo al primer intento, se sintiÃ³ satisfecha con ese logro, y espero ser la primera de la clase en invocar su escoba muy rÃ¡pido, pero no fue asÃ-.

Al estar tan concentrada no se dio cuenta de que el primero habÃ-a sido Hiccup. Ã‰l sÃ³lo llamÃ³ a su escoba con un tono bajo e inseguro, extendiendo su mano que temblaba nerviosa. La magia habÃ-a actuado tan fuerte, que la escoba se alzÃ³ con tanta rapidez y fuerza que trastabillÃ³ a atrÃ¡s tratando de controlarla. Guy, Heather y

Fishlegs le miraron impresionados. Norte reconociÃ³ su talento, otorgÃ¡ndole cinco puntos. Astrid frunciÃ³ el ceÃ±o y apretÃ³ su mandÃ-bula tan fuerte, que MÃ©rida temiÃ³ que la fricciÃ³n la dejara sin dientes.

â€”CÃ¡lmate, Hofferson â€”le dijo. No sabÃ-a que ella pudiera tomarse tan en serio su desempeÃ±o en clases.

â€”Estoy calmada â€”replicÃ³ Astrid de inmediato, concentrÃ¡ndose en saber exactamente en quÃ© habÃ-a fallado al llamar a la escoba para enmendar las faltas.

Al final de la fila, Jack y Eugene la observaban con detenimiento, burlÃ¡ndose sobre la severidad en un rostro tan joven. Mientras, Eep y Rapunzel trataban de elevar sus escobas, ambas sin conseguirlo con mucho Ã©xito. Johnny sostenÃ-a su Saeta Esmeralda No. 14, Ã©l no habÃ-a tenido problemas al llamar a su escoba. Por su parte, Wee estaba ido como siempre, tenÃ-a la mano extendida y proclamaba la orden, pero ni se esforzaba en hacerlo y se notaba.

â€”Ustedes pueden, chicas, asÃ- seremos parte del equipo â€”dijo Johnny, dejÃ¡ndose llevar de nuevo por sus fantasÃ-as.

â€”No creo que el quidditch sea lo mÃ-o, Johnny â€”informÃ³ Rapunzelâ€”. Mi padre intentÃ³ enseÃ±arme cuando era mÃ¡s pequeÃ±a y no fueron muy alentadores los resultados.

â€”Â¡Pero ahora estamos Hogwarts! â€”exclamÃ³ Johnny, como si fuera lo mÃ¡s obvio del mundoâ€”. Yo aprenderÃ© muy bien a volar y te ayudarÃ© si tienes problemas al hacerlo. Lo prometo.

Las mejillas de Rapunzel adquirieron un leve rubor rosado, ella desviÃ³ sus ojos de los de Johnny, la mirada de Ã©l brillaba con determinaciÃ³n, a pesar de tener sÃ³lo 11 aÃ±os.

â€”Gracias, Johnny â€”le dijo ella, mostrando su mejor sonrisa.

â€”Para eso estÃ¡n los amigos, eh â€”comentÃ³ Ã©l, luego se dirigiÃ³ a Wee y a Eepâ€”. La promesa tambiÃ©n es para ustedes dos.

â€”SÃ-, sÃ-, gracias, Johnny â€”Eep estaba tan ofuscada con hacer que su escoba se moviera, que desestimÃ³ sus palabrasâ€”. Â¡Tonto cacharro!

Rapunzel y Johnny se miraron el uno al otro y rieron.

â€”Creo que la ayudarÃ© un poco, las promesas se deben cumplir tan pronto como sea posible â€”dijo Johnny, guiÃ±Ã¡ndole un ojo.

Rapunzel le respondiÃ³ guiÃ±Ã¡ndole un ojo ella tambiÃ©n.

â€”Â¡Arriba! â€”gritÃ³ Snotlout por quinta vez, ya entre el lÃ-mite de la desesperaciÃ³n y la furia. La escoba no se movÃ-a y eso sÃ³lo aumentÃ³ su cÃ³leraâ€”. Â¡Arriba, maldito trasto hijo de la granâ€¦!

â€”SeÃ±or Jorgenson â€”intervino Norte, antes de que

terminara.

Snotlout se sobresaltÃ³ perdiendo la concentraciÃ³n y ocasionando que la escoba volara directo a su cara, golpeÃ¡ndola con fuerza. Muchos hicieron un gesto de dolor al ver la nariz chueca de Snotlout y como de Ã©sta escurrÃ-a sangre.

â€”Â¡Alucinante! â€”interrumpiÃ³ Tuffnut con exageraciÃ³n, luego dejÃ³ su escoba en el piso de nuevo (Ã©l sÃ- la habÃ-a convocado previamente) y volviÃ³ a hacerlo, pero esta vez usÃ³ mucho mÃ¡s fuerza en la voz, logrando el mismo resultado que Snotlout.

â€”Â¿Te encuentras bien, Thorston? â€”le preguntÃ³ Michael Sacher.

â€”Por supuesto, esto fue asombroso â€”respondiÃ³ Tuffnut con voz patosa por la sangre que se derramaba de su nariz.

Norte suspirÃ³. Esos dos definitivamente serÃ-an un dolor de cabeza.

â€”TendrÃ© que llevarlos a la enfermerÃ-a. Lamentablemente no soy bueno en eso de arreglar narices y podrÃ-a dejarlos peor que antes.

â€”Â¿En serio? Â¡Eso serÃ-a genial! â€”saltÃ³ Tuffnut con felicidad.

Norte se quedÃ³ en blanco por la rareza de su alumno, se sobÃ³ las sienes con cansancio, todavÃ-a no comenzaba la clase y ya estaba agotado. Antes de ir a la enfermerÃ-a, dio instrucciones a los prefectos que mantuvieran la calma y que nadie volara hasta que Ã©l volviera. Si veÃ-a a alguien volar, lo vetarÃ-a de por vida de su clase antes de que tuviera oportunidad de decir quidditch.

Al quedarse solos, los estudiantes novatos comenzaron a cuchichear entre sÃ-. Los prefectos mantenÃ-an el orden, pero no imponÃ-an las reglas severamente. Jack y Eugene creyeron que serÃ-a la oportunidad perfecta para iniciar la broma, pero la voz casi gritando de Ruffnut, quien estaba siendo questionada por Mirian y Fabian, llamÃ³ su atenciÃ³n.

â€”Ya les dije que no estaba volando â€”espetÃ³ con dureza, taladrando con sus ojos azules a los prefectos.

Ello no achicÃ³ para nada los Ã¡nimos de los prefectos, de hecho, ambos mostraban una misteriosa sonrisa de complicidad.

â€”Te vimos, querida â€”informÃ³ Miriam Lacan, con un tono de voz que Ruffnut odiÃ³ con todas sus fuerzasâ€”. Las Ã³rdenes del profesor Norte fueron claras, nadie debe volar sin su presencia.

Todos los demÃ¡s estudiantes notaron a la escena que se vivÃ-a justo en medio del grupo en total. Miriam y Fabian estaban frente a Ruffnut, que se veÃ-a muy enfadada mostrando que no se dejarÃ-a intimidar por ellos, aunque fueran en quinto y le sacaran mÃ¡s de 30 cm de altura.

â€”No sean imbÃ©ciles, no estaba haciendo nada. Ni siquiera sÃ© cÃ³mo montar esta belleza â€”mostrÃ³ su escoba, una _Flying_ No. 18, de

madera blanca y cerdas rubias.

â€”Aparte de negar lo que claramente vimos, tu vocabulario deja mucho que desear, mujer â€”se burlÃ³ Fabian, mirando a la rubia como si no tuviera remedio.

â€”No soy mujer â€”espetÃ³ con acidez, comenzaba a enfadarse y no serÃ-a bueno para esos dosâ€”. Mi nombre es Ruffnut Thorston.

â€”Wow, pues con ese nombre queda claro que, en efecto, no eres mujer â€”dijo Reid Truman provocando las risas de los demÃ¡s, excepto por los Slytherin.

Ruffnut tensÃ³ su mandÃ-bula con fuerza.

â€”Porque seguramente tu nombre serÃ¡ de puta madre, pendejo â€”espetÃ³, haciendo la mirada mÃ¡s temible que pudiera.

Reid Truman se encogiÃ³ un poco.

â€”Tranquila, Bruta â€”intervino Fabianâ€”, no quieras agregar mÃ¡s cargos a tu sentencia, asÃ- que deja de intimidar a los demÃ¡s, por favor.

â€”Yo no he hecho nada â€”repitiÃ³ ella, apretando los puÃ±osâ€”. Y no es Bruta, es Ruffnut.

Fue ignorada descaradamente.

â€”TambiÃ©n vimos lo que hiciste â€”los prefectos de Hufflepuff entraron en acciÃ³n.

Ruffnut se sintiÃ³ acorralada.

â€”Â¿Lo ves, querida Bruta? â€”Miriam sonriÃ³ con arroganciaâ€”. Lo mejor que puedes hacer es aceptar lo que hiciste y puede que yo intervenga a tu favor.

â€”Como si quisiera tu ayuda, cara de mono â€”escupiÃ³ Ruffnut con rabia. Si Tuffnut estuviera ahÃ-, seguramente se habrÃ-a muerto de la risa con el apodo.

Miriam frunciÃ³ su cara, ofendida de verdad por sus palabras.

â€”Entonces no me dejas otra opciÃ³n, Bruta â€”dijo, fingiendo pesarâ€”. TendrÃ© que informar al profesor Norte de tu lamentable comportamiento y falta de respeto hacia los prefectos.

â€”Lamento escuchar eso, entonces â€”la voz de Jack interrumpiÃ³ la discusiÃ³n, interponiÃ©ndose entre Miriam y Ruffnutâ€”, porque tendrÃ© que volverme un buscapleitos en nombre de la justicia.

â€”Concuerdo con Jack â€”Eugene tambiÃ©n avanzÃ³, asegurÃ¡ndose de quedar un poco retirado de los prefectos hombres.

Realmente, se veÃ-a un poco gracioso que los dos chicos, mÃ¡s bajitos que Ruffnut, la estuvieran protegiendo. Los demÃ¡s estudiantes se

dieron cuenta de la presencia de los compaÃ±eros de Slytherin rodeando a su compaÃ±era. Marius e Isaac estaban detrÃ¡s del grupo, como cubriendo la retaguardia, mientras Elena y Mavis flanqueaban los lados derecho e izquierdo, respectivamente. Courtney Babcock se mantenÃ-a un poco alejada, pero eso era porque mantenÃ-a a raya a cualquiera que se atreviese a decir algo extraÃ±o contra su compaÃ±era, no era porque sintiera una especie de lealtad a Ruffnut, sino que AdriÃ¡n y Rebeca Robinson habÃ-an sido claros con las reglas de su casa.

En ese momento, sÃ³lo pasaba una idea por la mente de los Slytherin, se protegerÃ-an entre ellos a toda costa.

â€”No te metas en esto, Overland â€”pidiÃ³ Jonah Michaelis, prefecto de Hufflepuff, sintiÃ©ndose algo intimidado por la mirada de ese grupito, en especial, por la de Jacksonâ€”. Tu compaÃ±era cometiÃ³ una infracciÃ³n a las reglas y tiene que recibir su castigo por ello.

â€”Â¡Cierto! Ã‰ste no es tu problema â€”espetÃ³ Ruffnut entre dientes. Odiaba que se metieran en sus asuntos.

Jackson no se moviÃ³ ni un centÃ-metro. De hecho, su cara adquiriÃ³ mucha mÃ¡s determinaciÃ³n.

â€”Entiendo lo del castigo, pero no entiendo el dilema â€”dijo despacio, manteniendo su cayado recargado en su hombroâ€”. Dices que mi compaÃ±era fue descubierta volando, pero difiero sobre eso. Por lo que sÃ©, volar significar estar a una altura de mÃ¡s de dos metros, sino sÃ³lo estÃ¡s flotando, y el profesor no dijo nada sobre flotar en la clase.

La expresiÃ³n en los rostros de Jonah y Fabian se endureciÃ³ ante la osadÃ-a de aquel chico, identificaron rÃ¡pidamente que les traerÃ-a muchos problemas a futuro si no lo ponÃ-an en su lugar de inmediato. Quisieron replicar, pero se dieron cuenta de que Jackson no estaba solo. Eugene se colocÃ³ al lado de su amigo, en sus ojos no se veÃ-a amenaza, sin embargo, sobresalÃ-a la determinaciÃ³n y la astucia necesarias para idear una venganza.

â€”Ã‰se no es el punto, Overland â€”convino decir Katherine Strasser, para bajar los Ã¡nimosâ€”. Las reglas son las reglas y tienen que cumplirse.

Courtney Babcock rodÃ³ los ojos y resoplÃ³ con indignaciÃ³n.

â€”Me he leÃ-do todo el reglamento de Hogwarts, no hay ninguna regla que diga que flotar en una clase estÃ© penado â€”interrumpiÃ³, con voz sibilante y sin evitar sonar presuntuosa, viÃ©ndose las uÃ±as como si aquello ya le tuviera hartaâ€”. AdemÃ¡s, aunque los prefectos gocen de ciertos privilegios, estÃ¡n obligados a hacer cumplir las normas de forma honesta y responsable.

â€”Babcock tiene razÃ³n â€”dijo Elena, con fervorâ€”. Thorston no estaba volando y lo saben.

Miriam tuvo que admitir que AdriÃ¡n Flint habÃ-a motivado muy bien a los pocos estudiantes que habÃ-an ingresado a Slytherin. Lo maldijo en su cabeza, las estÃºpidas reglas le estaban dando problemas. HabÃ-a pensado que serÃ-a fÃ¡cil amedrentar a Ruffnut, pero no

contaba con que sus demÃ¡s compaÃ±eros la ayudaran.

â€”Â¿QuÃ© es lo que pasa aquÃ-? â€”la voz de Norte, gruesa y con acento ruso, disipÃ³ un poco la bola que se habÃ-a congregado alrededor.

Antes de que Jack o Eugene o Ruffnut pudieran decir algo, los prefectos habÃ-an ido con Norte a informar sobre todo lo que habÃ-a ocurrido, esto, claro, aÃ±adiendo mÃ¡s detalles. Norte, cansando de ese dÃ-a, no atendiÃ³ a las explicaciones de la rubia, aunque no era de castigos severos; limpiar los trofeos de la escuela no serÃ-a muy complicado, pero Miriam tenÃ-a un plan y nada la detendrÃ-a.

â€”De hecho, profesor, se me ocurre algo mejor â€”le dijo, con una sonrisa amableâ€”. Hagrid necesita ayuda para encontrar a los thestral que se escaparon el aÃ±o pasado. Aunque es una alumna de nuevo ingreso, le vendrÃ-a bien esa experiencia, ademÃ¡s con el nuevo acuerdo que se estipulÃ³ con las criaturas del bosque, no estarÃ-a en peligro.

Norte lo meditÃ³ un poco, acariciando su larga barba blanca en el proceso. Ruffnut lo mirÃ³ como si estuviera loco; querÃ-a golpear a Miriam por haber propuesto algo tan estÃºpido, a Norte por considerarlo siquiera y a ella misma por no hacerlo.

â€”Me parece bien â€”concediÃ³ al finâ€”. De seguro la seÃ±orita Thorston se siente un poco asfixiada en este castillo y necesita un poco de aire fresco. Se encargara de ayudar a Hagrid con los thestral.

â€”Â¡No lo harÃ©! Â¡Usted estÃ¡ loco! No irÃ© a buscar no sÃ© quÃ© cosa al bosque, sÃ³lo porque se tragÃ³ todas las estupideces de estos pendejos â€”replicÃ³ Ruffnut con arrebato. Algunas chicas exclamaron con sorpresa ante su vocabularioâ€”. AdemÃ¡s no ha escuchado mi versiÃ³n de lo que ha sucedido aquÃ-.

Las cejas de Norte se apretaron contra su frente, mirÃ³ a Ruffnut como si estuviera a punto de reÃ±irle a un niÃ±o pequeÃ±o.

â€”Lamento informarle, seÃ±orita Thorston â€”comenzÃ³, su voz ya no sonaba tan alegre como antesâ€”, que por su uso excesivo de palabras altisonantes, no tiene derecho a defenderse ni mucho menos a oponerse. AdemÃ¡s, cinco puntos serÃ¡n restados de Slytherin.

La expresiÃ³n de Ruffnut se congelÃ³, incapaz de procesar todas esas palabras.

â€”Â¡Peroâ€¦!

â€”Y tendrÃ¡ que disculparse con aquellos a los que ha ofendido, seÃ±orita, sino quiere que el castigo empeorÃ©.

Estuvo a punto de replicar, pero Norte le dirigiÃ³ una mirada de advertencia. Ruffnut callÃ³ al instante, apretÃ³ con fuerza sus manos y se reprimiÃ³ de gritar. Por su mente pasaban imÃ¡genes de ella y su hermano en el orfanato, al cuidado de las odiosas monjas y se sintiÃ³ furiosa.

â€”EstÃ¡ bien, acepto el castigo â€”dijo con lentitud, como si le

costase un esfuerzo titÃ¡nico mantener un volumen controladoâ€”. Pero no ofrecerÃ© ninguna disculpa, aunque le quiten todos los puntos a mi casa ni porque me expulsen de este lugar.

AsÃ-, apretando el mango de su escoba, se girÃ³ sobre su espalda yÃ©ndose al final de la fila sin decir mÃ¡s. Norte suspirÃ³ con resignaciÃ³n, tampoco es que la obligara a hacerlo, no por lo menos cuando se dio cuenta de que habÃ-a sido muy duro. En el camino, Ruffnut chocÃ³ contra el hombro de Hiccup, quien notÃ³ la pura expresiÃ³n contenida de su rostro.

â€”Pobre chica â€”murmurÃ³ Heather, con compasiÃ³n, sin saber que Ruffnut la habÃ-a escuchado y que apretÃ³ mÃ¡s el agarre de su escoba.

Jackson y Eugene se miraron entre sÃ-, abatidos. HabÃ-an esperado esa clase por muchas horas, pero ahora no la disfrutarÃ-an tanto, incluso dejaron la broma para otro dÃ-a. Marius e Isaac mandaban miradas furibundas a cualquiera que se atreviera a nombrar a su compaÃ±era como una burla, y Elena se sentÃ-a demasiado indignada por la injusticia cometida.

En el grupo de MÃ©rida, las cuatro chicas veÃ-an a lo lejos a la rubia, sintiÃ©ndose incÃ³modas por ese momento.

â€”Â¿Escucharon lo que dijo Lacan? â€”musitÃ³ MK a sus compaÃ±eras de casa.

â€”Que Hagrid necesitaba ayuda al finalizar las clases â€”recordÃ³ Astrid.

â€”Es justamente la hora en que nos citaron.

Las cuatro se miraron entre sÃ-, sin entender muy bien lo que pasaba.

â€”Debe ser una coincidencia â€”se limitÃ³ a decir Astridâ€”. Probablemente sea porque Lacan sÃ³lo querÃ-a ayudarlo.

â€”Puede ser â€”dijo MK, aunque dudaba.

Se vieron interrumpidas cuando Norte dio la indicaciÃ³n de montar a sus escobas, sin percatarse de que Mavis, con su agudo sentido del oÃ-do, habÃ-a escuchado toda su conversaciÃ³n. La vampiresa se les quedÃ³ mirando fijamente a ellas y a los prefectos de Gryffindor, comprendiendo las palabras que Rebeca les habÃ-a dicho la noche anterior.

La clase siguiÃ³, pero para los de Slytherin no fue tan impresionante como decÃ-an.

* * *

><p>Al finalizar el dÃ-a, los alumnos se prepararon para ir a cenar. No fue asÃ- para Ruffnut, que debÃ-a ir a cumplir el castigo impuesto. Miriam y Fabian la escoltaron donde Hagrid la esperaba sentado en una vieja silla fuera de su cabaÃ±a, preparando una ballesta y con Fang a su lado. Cuando llegÃ³, el can le gruÃ±Ã³ un poco, para despuÃ©s olfatearla y babearle las manos. Ruffnut hizo una exclamaciÃ³n de asco y las agitÃ³ para quitar la baba

fresca.<p>

â€”OjalÃ¡ que Bruta te sea de utilidad, Hagrid â€”le dijo Miriam, ignorando la mirada asesina de Ruffnut.

Hagrid le agradeciÃ³ la ayuda al prefecta, despidiÃ©ndola enÃ©rgicamente. A Ruffnut no le pasÃ³ desapercibido que ellos eran amigos, por lo cual quejarse y mandar a la mierda a Miriam Lacan en el paseo al bosque estaba vetado. No querÃ-a mÃ¡s problemas cuando se encontraba tan furiosa, o terminarÃ-a prendiÃ©ndole fuego al castillo.

â€”Ten â€”Hagrid le entregÃ³ un par de gafas.

Las lentillas eran de color azul rey, el soporte de madera color blanco con una intrincado diseÃ±o de alas alrededor de las lentillas. Quien las hubiera creado, pensÃ³ ella, tenÃ-a un gusto muy estrafalario. Eso le agradaba.

â€”Â¿QuÃ© es esto? â€”preguntÃ³ Ruffnut tomÃ¡ndolas.

â€”Gafas Binoculares, usadas para ver thestral. Una creaciÃ³n de la mejor biÃ³loga del mundo mÃ¡gico, Luna Scarmander â€”informÃ³ con orgulloâ€” Como ustedes no pueden verlos con facilidad, ella creo estas gafas especiales para hacerlo. Es esencial en esta misiÃ³n que no te las quites, no te preocupes, no daÃ±arÃ¡n tu vista y puedes seguir viendo a todas las demÃ¡s criaturas.

â€”SÃºper â€”dijo ella con una sonrisa, poniÃ©ndoselas y quedando encantada. Por lo menos, le pedirÃ-a las gafas a Hagrid al finalizar el castigo, eran alucinantesâ€”. No veo nada.

â€”Eso es porque todavÃ-a no entramos al Bosque Prohibido â€”pronunciÃ³ Hagrid, con obviedadâ€”. Lo que haremos es patrullar la zona, y si encuentras uno, lo atraerÃ¡s con carne al corral que estÃ¡ allÃ¡ â€”le entregÃ³ una bolsa, ella se dio cuenta del repugnante olor de carne cruda en el interior de la bolsa, e interiormente pensÃ³ que podrÃ-a usarla en su venganza contra Lacan.

â€”Vale, entiendo â€”Ruffnut querÃ-a acabar con eso ya.

â€”No te adentres mucho, porque te perderÃ¡s, y si te topas con un peligro, envÃ-a una seÃ±al con tu varita â€”finalizÃ³, antes de partir hacia el bosque seguido de un perro arrugado.

Ruffnut le siguiÃ³ despuÃ©s, pensando que para ser una escuela de magos de Ã©lite, los castigos impuestos eran de la Ã©poca medieval. Luego de cinco minutos de caminata, Ruffnut se dio cuenta de que habÃ-a olvidado preguntarle un hechizo que emitiera seÃ±ales, porque aÃºn no le habÃ-an enseÃ±ado ninguno. Maldijo por lo bajo y decidiÃ³ regresar, pero habÃ-a estado tan furiosa que caminÃ³ sin ver por dÃ³nde iba.

â€”De puta madre â€”mascullÃ³.

PensÃ³ que se veÃ-a bastante patÃ©tica asÃ-, sola, perdida en un bosque lleno de criaturas extraÃ±as y con unas gafas estÃºpidas (que se conservarÃ-a, por supuesto). RiÃ³ con ironÃ-a ya que de haber estado Tuffnut ahÃ-, lo estarÃ-a disfrutando mucho, serÃ-a una de sus muchas aventuras alocadas. Como cuando habÃ-an encontrado una

alcantarilla llena de hombres topo a los que habÃ-an jurado mantener su residencia en secreto,

Tuffnut podÃ-a ser imbÃ©cil, asqueroso, repugnante e increÃ-blemente irritante hermano, pero habÃ-a estado ahÃ- cuando nadie mÃ¡s lo estuvo. HabÃ-an estado juntos desde que tenÃ-an memoria, enfrentando los peligros que dos huÃ©rfanos en la ciudad Nottingham tenÃ-an que enfrentar a diario. Eran gemelos, despuÃ©s de todo. Ninguno iba a un lado sin el otro, pero al parecer Tuffnut habÃ-a encontrado a Jorgenson, con quien ahora de seguro estarÃ-a haciendo travesuras. Si eso era el asunto, ella no podÃ-a hacer nada. TenÃ-a que madurar y enfrentarse sola a todo, porque no permitirÃ-a que se metieran con ella.

â€”Bueno, pero primero tengo que encontrar a los thestral â€”se detuvo otra vez, y esta vez sÃ- maldijo a voz abiertaâ€”. Â¿QuÃ© demonios es un thestral?

Ruffnut gruÃ±Ã³ golpeando el tronco de un Ã¡rbol a su derecha, lamentÃ¡ndolo enseguida ante el escozor doloroso en sus nudillos. CaminÃ³ mÃ¡s, intentando recordar el sendero de regreso, sin saber que alguien la acechaba desde las penumbras.

* * *

><p>En la reuniÃ³n de los Gryffindor, asistieron la mayorÃ-a de los alumnos novatos. Entre ellos se encontraban Reid Truman, Gabriel Spencer, Gilbert Bourbon, Astrid Hofferson, Eve Kwan, Ferret Macintosh y MÃ©rida DunBroch. Sin embargo, Alicia y MK, junto con MacGuffin, se negaron a ir. Sospechaban que era algo malo. Mitch Downe no estaba ni enterado ni interesado, ademÃ¡s, Flitwick lo habÃ-a citado para mejorar su ejecuciÃ³n del hechizo visto en clase.<p>

Los prefectos les dijeron que se trataba de una novatada, algo que tenÃ-an que hacer para convertirse en verdaderos leones. Reid, Gabriel y Gilbert estaban listos para todo, y Astrid asentÃ-a con fervor. MÃ©rida y Ferret se miraban dubitativos entre sÃ-, sin comprender toda esa parafernalia sin sentido. La pelirroja pensaba seriamente en regresar a su dormitorio, eso era muy aburrido.

Miriam explicÃ³ en quÃ© consistÃ-a la novata de ese aÃ±o. Se tratarÃ-a de jugarle bromas a un Slytherin en particular.

â€”No se preocupen por los castigos, nadie se enterarÃ¡ â€”les guiÃ±Ã³ el ojo y les sonriÃ³â€”. Los prefectos de Hufflepuff nos ayudaran, asÃ- que si nos ven no dirÃ¡n nada.

â€”Â¿EstÃ¡s hablando en serio? â€”preguntÃ³ Ferret sorprendido y sin poder evitarlo.

â€”Â¡Claro que sÃ-, Macintosh! â€”contestÃ³ FabiÃ¡n con alegrÃ-aâ€”. No te preocupes por lo demÃ¡s, son bromas inocentes y procuramos que nadie salga herido.

â€”Â¡Cuenten conmigo! â€”dijo Reid sin ocultar su entusiasmo.

â€”Y tambiÃ©n con nosotros â€”comentÃ³ Gabriel seÃ±alÃ¡ndose a Ã©l mismo y a Gilbert.

â€”Â¿A quiÃ©n le jugaremos las bromas? â€”inquiriÃ³ MÃ©rida. Esa situaciÃ³n no le estaba gustando nada.

No estaba en contra de las bromas, pero tampoco era partidaria de hacerlas a una persona en especial.

â€”Ruffnut Thorston â€”respondiÃ³ Miriam, con una sonrisa inocente.

En este punto, Eve y Ferret habÃ-an quedado mudos por la revelaciÃ³n. MÃ©rida no creÃ-a lo que oÃ-a y lo que cobrÃ³ sentido con esas simples palabras. Por eso habÃ-an estado tan afanados en que la castigaran, porque la necesitaban para esa vez.

â€”Â¿Por quÃ© ella? â€”siguiÃ³ MÃ©rida, sin poder decir algo mÃ¡s.

â€”Porque siempre va sola a todos lados, no habla con nadie y, lo mÃ¡s importante de todo, es Slytherin â€”respondiÃ³ FabiÃ¡n como si fuera lo mÃ¡s obvio del mundo.

MÃ©rida elevÃ³ una ceja. No entendÃ-a nada. Miriam se acercÃ³ a ella para explicarle con paciencia de quÃ© iba la cosa.

â€”DunBroch, seguro sabes sobre la batalla de Hogwarts y cÃ³mo los de esa casa â€”casi escupiÃ³ con esa palabraâ€”, abandonaron a los combatientes. Eso es imperdonable, los Slytherin sÃ³lo causan problemas y no ayudan en nada.

MÃ©rida estaba desconcertada, le mirÃ³ como si Miriam fuese un bicho raro que hubiese dado un discurso de lo mÃ¡s estÃºpido.

â€”AsÃ- que sÃ³lo hacen un tipo de justicia por los caÃ-dos en la guerra â€”musitÃ³ con lentitud.

Miriam creyÃ³ que ya la tenÃ-a.

â€”AsÃ- es, DunBroch, es por ellos y nada mÃ¡s.

Entonces, para su desconcierto MÃ©rida dio media vuelta.

â€”QuÃ© tonterÃ-aâ€”dijo ella, fue seguida por Eve y Ferret.

Los prefectos se sintieron ofendidos.

â€”No creas que podrÃ¡s hacer algo, DunBroch â€”escupiÃ³ Fabian, molestoâ€”. Los profesores no te creerÃ¡n y los demÃ¡s prefectos estarÃ¡n vigilando que nadie vaya de chismoso.

Eso logrÃ³ que MÃ©rida se detuviera, sin voltearse, agregÃ³:

â€”No dirÃ© nada, pero no participarÃ© en esta cacerÃ-a sin sentido â€”fue su respuesta.

Eve y Ferret estuvieron de acuerdo con ella. Astrid le siguiÃ³ despuÃ©s, pero querÃ-a quedarse. Horrible o no, era una forma de demostrar honor en la casa de Gryffindor. Astrid siempre quiso pertenecer a Gryffindor, ser la mejor y sacar adelante a su apellido, por eso era indispensable juntarse con las personas correctas y hacer lo mejor para la casa. Sin embargo, no era una buscapleitos, asÃ- que

cuando escuchÃ³ sobre lo de la broma, pensÃ³ en negarse e irse, pero enterarse que no habrÃ-a represalias le sonaba tentador. AdemÃ¡s, no toleraba el comportamiento de Ruffnut Thorston, conocerla en el Expreso de Hogwarts fue un suplicio. AlcanzÃ³ a MÃ©rida antes de que diera vuelta en un pasillo.

â€”Â¿En serio participarÃ¡s, Hofferson? â€”le preguntÃ³ Ferret, cruzando sus brazos, arrugando su gran nariz en el acto.

TenÃ-a una idea mÃ¡s o menos clara de las cualidades de Astrid, como para creer que ella serÃ-a parte de algo tan bajo como esto. La veÃ-a como alguien seria, directa e, por quÃ© no admitirlo, inteligente, alguien que no caerÃ-a bajo en una broma de tan mal gusto. Astrid le lanzÃ³ una mirada mordaz, pero Ferret Macintosh no se amilanÃ³. No por nada era hijo de Lord Macintosh, temido mago inefable y uno de los mejores en Inglaterra.

â€”No lo entenderÃ-as, Macintosh â€”comenzÃ³ Astrid, explicando con pacienciaâ€”. Es una oportunidad de hacer algo por nuestra casa, asÃ-como tambiÃ©n vengar la muerte de los caÃ-dos en esa batalla.

â€”Â¡Por MerlÃ-n, Hofferson! Â¿Crees realmente en esas cosas? â€”MÃ©rida meneÃ³ los brazos expresando su incredulidad y exasperaciÃ³nâ€”. Eso pasÃ³ hace muchos aÃ±os. No tiene por quÃ© afectarnos.

â€”Â¡Tiene quÃ©, DunBroch! â€”le corrigiÃ³ al instanteâ€”. Nuestros padres y sus amigos participaron, ofenderÃ-amos su honor si no hiciÃ©ramos algo.

â€”Y lo mejor que podemos hacer para castigar a los malos es echarle bronca a una chica inocente â€”dijo MÃ©rida, con ironÃ-aâ€”. Acepto que fue una tragedia, pero no tengo ninguna obligaciÃ³n de hacer algo en lo que no creo y que no me importa.

â€”DeberÃ-a importarte â€”Astrid le dijo con determinaciÃ³n.

MÃ©rida negÃ³ con la cabeza.

â€”PensÃ© que eras obstinada, pero ahora me doy cuenta de que eres un caso perdido â€”MÃ©rida siguiÃ³ su camino, junto con Eve y Ferret.

Astrid se quedÃ³ de pie ahÃ-, debatiÃ©ndose entre seguirla o quedarse. Una decisiÃ³n muy difÃ-cil en la que peleaban dos ideas en su cabeza. Pero no habÃ-a que dudar, porque ella era una Hofferson y los Hofferson nunca dudaban ni tomaban decisiones a medias. AsintiÃ³ con firmeza cuando llegÃ³ a una conclusiÃ³n y comenzÃ³ a caminar, tomando el camino que la llevarÃ-a al Ã©xito.

* * *

><p>Los prefectos de Gryffindor llevaron a los novatos a una caminata por el Bosque Prohibido. Teddy Lupin, un estudiante de tercero, cabello azul y ojos amarillos, serÃ-a el guÃ-a de la aventura.<p>

â€”No se preocupen, conozco la zona como la palma de mi mano â€”dijo, mostrÃ¡ndola como si de una mapa se trataraâ€”. SÃ© la localizaciÃ³n

exacta de nuestra vÃ-ctima. Les recuerdo que las bromas no tienen por objetivo matar o herir de gravedad a nadie, asÃ- que nada de cosas demasiados oscuras, Â¿de acuerdo? Aunque si usan el MocomurciÃ©lago no se los reprocharÃ©.

El grupo asintiÃ³, adentrÃ¡ndose al bosque con paso sigiloso y con Lupin encabezÃ¡ndolos.

-o-o-o-o-

Ruffnut se dio por vencida de encontrar una salida de ese lugar, era inmensa la espesura del bosque y la niebla no hacÃ-a nada mÃ¡s que empeorar su pÃ©simo sentido de la orientaciÃ³n, asÃ- que se sentÃ³ en las raÃ-ces de un gran Ã¡rbol para descansar un rato. No se habÃ-a topado aÃºn con alguna criatura o alimaÃ±a, ni tampoco con un thestral (aunque seguÃ-a sin saber que era). RespirÃ³ profundo, sintiendo a sus mÃºsculos gritar por descansar en su cÃ³moda cama de su dormitorio. RecargÃ³ sus brazos sobre sus rodillas flexionadas y apoyÃ³ su cabeza en la almohada improvisada, sintiÃ©ndose pesada. SabÃ-a que no tenÃ-a por quÃ© hacer eso en un lugar tan peligroso, pero estaba bien cubierta por esas raÃ-ces y habÃ-a estado tanto tiempo en el bosque que de seguro olÃ-a igual. Le divertÃ-a el peligro, era una adicta a la adrenalina justo como su hermano.

No obstante, su tranquilidad durÃ³ poco al escuchar el sonido de ramas y hojas quebrarse a la distancia. Se agachÃ³ mÃ¡s en donde estaba, oyendo con cautela, inquieta de saber guÃ© clase de criatura pasarÃ-a por ese lugar y quÃ© es lo que le harÃ-a si la encontraba.

Ruffnut no era tan estÃºpida como parecÃ-a, y si conocÃ-a de algo, era identificar sonidos extraÃ±os. En el orfanato era esencial desarrollar el sentido auditivo si querÃ-as robar un poco mÃ¡s de comida en la cocina, para que escucharas los pasos de las monjas ir y venir; podÃ-a decir que ella y su hermano, tontos como ninguno, poseÃ-an habilidades fÃ-sicas relativamente mejores que los demÃ¡s.

El sonido era cercano, calculÃ³ que a unos treinta metros, aunque podÃ-a ser menos o mÃ¡s. Ella deseÃ³ con todas sus fuerzas que fuese lo segundo. Se moviÃ³ con cuidado entre las negras raÃ-ces, cuidando sus pasos con el mismo sigilo de un gato. TomÃ³ sus tres grandes trenzas y las ocultÃ³ debajo de la capucha de la tÃºnica, para que no estorbaran o se atoraran con algo. TenÃ-a experiencia huyendo de situaciones peliagudas, saliendo casi ilesa (aunque las heridas eran porque su hermano y ella tenÃ-an cierto apego por ellas, como si les recordaran que seguÃ-an vivos o algo asÃ-). Los ruidos se hicieron mÃ¡s cercanos y ella se quedÃ³ quieta evaluando las posibilidades, pero como ella no era tan buena pensando planes (ni tampoco Tuffnut, eso sÃ-), dejÃ³ que su instinto la guiara.

EchÃ³ a correr lo mÃ¡s rÃ¡pido que podÃ-a, sin importarle el cansancio de sus piernas ni que cayÃ³ con dureza tras tres metros de recorrido. Se levantÃ³ con las rodillas raspadas, el uniforme lleno de tierra y la cara sucia, siguiendo su carrera. TropezÃ³ y resbalÃ³ tantas veces por fuerzas extraÃ±as que no habÃ-a lugar de su piel descubierta sin raspones, y sus trenzas tenÃ-an muchas ramitas y hojas. CayÃ³ sobre ella agua, moco, pintura, sangre, lodo, pus, vÃ³mito y distintas sustancias que volvieron pegajosas su ropa. Pero ella seguÃ-a corriendo. El miedo que la atrapÃ³ era mÃ¡s grande que

descubrir que era blanco de las bromas del grupo de Gryffindor, que ocultaban sus risas mediante un hechizo silenciador.

Ruffnut siguiÃ³ corriendo. ResbalÃ³ por dÃ©cimo tercera vez, cayendo de cara en el fango, su vista era borrosa por la suciedad en sus ojos, asÃ- que no se dio cuenta que frente a ella un colosal caballo de pelaje y crin negras, ojos redondos blancos y brillantes, y apariencia aterradora, la esperaba. El choque no se hizo esperar. Ruffnut cayÃ³ sobre su trasero, limpiÃ³ lo mejor que pudo sus ojos para ver al aterrador monstruo frente a ella.

Â¿QuÃ© era eso? De inmediato, la imagen del corral cerca de la choza de Hagrid se le vino a la mente. Â¿Eso era un thestral? Se quedÃ³ muda de la impresiÃ³n, nunca habÃ-a tenido contacto alguno con las criaturas mÃ¡gicas, y para ser la primera vez no estaba feliz ni emocionada.

El caballo la miraba con una mezcla de precauciÃ³n y peligrosidad, como si estuviera frente a una presa que le darÃ-a pelea, raspÃ³ con sus cascos la tierra como signo de advertencia y meneÃ³ su cabeza, como buscando pelea. Pero Ruffnut se quedÃ³ en el suelo, inmÃ³vil, temblando y con los parpados bien abiertos, mirÃ¡ndolo con el miedo reflejado en sus ojos. Iba a morir.

DetrÃ¡s de unos Ã¡rboles, el grupo de Gryffindor veÃ-a la escena.

â€”Oye, Â¿no deberÃ-amos ayudarla? â€”preguntÃ³ en voz baja Gilbert a Miriam.

â€”No podemos â€”contestÃ³ de inmediato, preocupada mÃ¡s por las consecuencias que por Ruffnutâ€”. Si descubre que le gastamos esta broma podrÃ-an expulsarnos del colegio. Nadie sabe sobre esto, Bourbon, y se quedara como tal.

â€”Â¡Pero ella podrÃ-a morir! â€”Gabriel Spencer temblÃ³ con fuerza. La idea de una muerte provocada por su culpa, lo hacÃ-a sentir culpable. No querÃ-a llegar a ese punto.

â€”Descuida, es un thestral â€”dijo Teddy Lupin, evaluando la situaciÃ³nâ€”. No le harÃ¡ daÃ±o. Hagrid los domesticÃ³ bien.

â€”No podemos dejarla asÃ- como asÃ- â€”insistiÃ³ Gilbert, lleno de pÃ¡nico.

Teddy se mordiÃ³ el labio inferior, el color de su cabello se habÃ-a tornado violeta y sus ojos amarillos.

â€”EstÃ¡ bien â€”sacÃ³ su varita y apuntÃ³ al cielo, lanzando algunas chispas rojasâ€”. Ahora, vÃ¡monos de aquÃ-, no quiero que Hagrid me vea.

Ninguno se dio cuenta de que, al mismo tiempo en que se iban, dos figuras llegaron a la escena.

Ruffnut estaba ahÃ-, quieta, mirando al caballo negro sin saber quÃ© hacer. Ã‰ste se estaba preparando Â¿Para quÃ©? No lo sabÃ-a, ni le importaba. TenÃ-a miedo. PodÃ-a escuchar el palpitar frenÃ©tico de su corazÃ³n y como su respiraciÃ³n se volvÃ-a irregular. De nuevo, la idea de su muerte llegÃ³ a su cabeza, golpeando con fuerza su

resistencia a no llorar.

El caballo comenzÃ³ su marcha.

â€”_Â¡Desmaius!_.

El tiempo pareciÃ³ detenerse y dejÃ³ de percibir la realidad a su alrededor. No fue consciente ni de que el caballo retrocediÃ³ ni tampoco de que una voz femenina seguÃ-a lanzÃ¡ndole encantamientos. Fue sÃ³lo hasta que sintiÃ³ que alguien le palmeaba el hombro que pudo reaccionar, volteÃ³ lentamente, encontrando el rostro preocupado y pÃ¡lido de Mavis.

â€”Â¿EstÃ¡s bien, Thorston? â€”le preguntÃ³, la preocupaciÃ³n brillando en sus irises azules.

Ruffnut no contestÃ³ de inmediato, estaba muy ida como para hacerlo. Mavis le sonriÃ³ para tratar de reconfortarla.

â€”Â¡Debemos irnos ya! El conjuro no servirÃ¡ por mucho tiempo, apenas pude hacerlo a la primera â€”informÃ³ Courtney a las dosâ€”. Oye, Thorston, que mal te ves, eh, quÃ© bien que no te tocÃ³ limpiar los trofeos y este castigo fue menos severo.

Ruffnut se quedÃ³ callada por un momento al reconocerla, sin entender que hacia Courtney ahÃ-. Sin embargo, la presencia del caballo interrumpiÃ³ su pensamiento. Courtney ordenÃ³ a Mavis cargar a Ruffnut para irse. La vampiresa asintiÃ³, convirtiÃ©ndose en un pequeÃ±o murciÃ©lago negro que tomÃ³ con sus patitas a Ruffnut por la tÃºnica alzÃ¡ndola en el aire. Courtney brincÃ³ sobre Ruffnut aferrÃ¡ndose a su cintura. Mavis ni notÃ³ la diferencia de peso, volÃ³ lo mÃ¡s rÃ¡pido que sus alas le permitÃ-an. Pronto estuvieron fuera del bosque y del peligro.

Las tres se derrumbaron sobre el pasto, cerca de la cabaÃ±a de Hagrid. Ruffnut estaba hecha un desastre, igual que Courtney y Mavis. La rubia tenÃ-a la coleta de caballo desarreglada y el uniforme arrugado, mientras que el cabello de Mavis estaba disparado en todas partes. Respiraban agitadas, pero ya estaban a salvo.

â€”Â¿QuÃ© demonios hacÃ-an ahÃ-? â€”preguntÃ³ Ruffnut cuando pudo recuperar el aliento, pero sin levantar su cara del fresco pasto.

Courtney fue la que contestÃ³.

â€”DrÃ¡cula escuchÃ³ a unas chicas de Gryffindor hablar sobre cierta reuniÃ³n secreta y se convirtiÃ³ en murciÃ©lago para seguirlos y sacar informaciÃ³n. Fue asÃ- como se enterÃ³ que planeaban hacerte algo malo, eras el blanco perfecto, segÃºn dijeron.

Ruffnut lo comprendiÃ³, no era tan inteligente como para unir todas las pistas, pero sÃ- tenÃ-a claro que habÃ-an tratado de burlarse de ella, y de paso, matarla en el transcurso.

â€”Quise hablar con los profesores â€”continuÃ³ Mavis, de las tres, ella estaba en mejores condicionesâ€”, pero supe que no harÃ-an caso. Por lo que escuchÃ©, desconocen muchas de las cosas que las demÃ¡s casas le hacen a los Slytherin novatos. AsÃ- que decidÃ- venir al bosque a buscarte.

â€”Entonces, se topÃ³ conmigo â€”Courtney sacÃ³ un espejo para ver el daÃ±o que su imagen habÃ-a sufrido, suspirÃ³ con frustraciÃ³n, necesitarÃ-a una ducha para quitarse todo ese fangoâ€”. No sabÃ-amos dÃ³nde estabas, luego vimos chispas rojas y supusimos que ahÃ-estarÃ-as. DrÃ¡cula se transformÃ³ en murciÃ©lago para ir mÃ¡s rÃ¡pido, debo admitir que fue muy Ãºtil.

Mavis sonriÃ³ con modestia.

â€”Yo no invoquÃ© ninguna chispa â€”informÃ³ Ruffnutâ€”. No sÃ© cÃ³mo hacerlo.

â€”Debieron hacerlo ellos en cuanto vieron a esa cosa â€”Courtney se oÃ-a molesta.

â€”Supongo que no esperaban ver un thestral â€”dijo Ruffnut con ironÃ-a.

Courtney la mirÃ³ extraÃ±ada.

â€”Eso no era un thestral, Thorston, sÃ³lo pueden ser vistos por personas que hayan estado muy cercanas a la muerte o con los lentes especiales de Luna Scarmander.

Ruffnut se quedÃ³ callada, evaluando eso. Los lentes se habÃ-an caÃ-do y perdido en el bosque, y no sabÃ-a sobre alguien que muriera cercano a ella. A menos de que lo que habÃ-a vivido se contara como una experiencia cercana a la muerte, lo que decÃ-a Courtney no tenÃ-a mucho sentido.

â€”Â¿Es decir que casi muero por algo que ni siquiera deberÃ-a estar ahÃ-? â€”a su voz volvÃ-a la fuerza y acidez de siempre, aunado al dolor de cabeza que comenzaba a nacerle.

â€”AgradÃ©celo a la bondad gryffindoriana â€”comentÃ³ Babcock con todo el sarcasmo del mundoâ€”. QuÃ© bien que no limpiaste los trofeos, seguramente te habrÃ-as cruzado con alguna mota de polvo asesina.

Ruffnut tuvo que admitir que, pese a su chocante voz, Courtney era muy graciosa. RiÃ³ sin ganas, pero eso sirviÃ³ para aligerar el ambiente

â€”Lo bueno es que estamos a salvo â€”dijo Mavis.

â€”Eso no me hace sentir mejor â€”espetÃ³ Ruffnut, sintiendo sus heridas arder. PalpÃ³ con sus dedos su cabello, que ya no estaba tan bien trenzado como antes, sacando muchas ramitas y hojas.

â€”Ni a mÃ- â€”concordÃ³ Courtney, mirÃ³ sus ropas y su cabello rubio lleno de ramas y fangoâ€”. Â¡Estoy hecha un desastre! Mi cabello es muy valioso como para ensuciarlo con la inmundicia que hay en ese bosque.

Las caras que hizo al decir eso provocaron que Mavis sonriera. Por otro lado, Ruffnut no entendÃ-a nada. Si Courtney se preocupaba tanto por su apariencia, no comprendÃ-a por quÃ© demonios fue a salvarla, estuvo a punto de preguntarlo, pero la presencia de McGonagall seguida por un Hagrid con expresiÃ³n alterada. Cuando se encontraron

con las tres chicas, se detuvieron frente a ellas, no pasÃ³ desapercibido lo desarreglado de sus ropas y los muchos raspones en la piel de Ruffnut.

â€”Â¿Se encuentra bien, seÃ±orita Thorston? â€”le preguntÃ³ McGonagall.

â€”SobrevivirÃ© â€”informÃ³ levantÃ¡ndose y sacudiendo sus ropas. De pronto sintiÃ³ el escozor en sus rodillas y manos, vio las feas heridas, eran mucho mÃ¡s graves de lo que habÃ-an pensado.

â€”Lo lamento, no sabÃ-a que no conocÃ-as quÃ© era un thestral ni tampoco que no sabÃ-as hacer un hechizo luminiscente â€”dijo Hagrid, apresurado, se veÃ-a que habÃ-a corrido muchoâ€”. Entonces, tuve que salir para buscar a McGonagall, para ir a buscarte.

â€”Gracias por el intento, grandote, pero si no fuera por Babcock y DrÃ¡cul, un caballo me hubiese comido â€”Ruffnut no querÃ-a oÃ-r mÃ¡s. Le dolÃ-a la cabeza y sÃ³lo querÃ-a darse un baÃ±o y dormir.

â€”Â¿Comerte? Los thestral no hacen eso â€”informÃ³ Hagrid contrariado.

â€”Por el momento, serÃ¡ mejor que vaya a la enfermerÃ-a para que Madame Chang le curÃ© esos raspones â€”informÃ³ McGonagallâ€”. En cuanto a ustedes dos, quiero que regresen de inmediato a su sala comÃºn.

Las tres se miraron sin entender por quÃ© la directora sonaba como si las estuviera regaÃ±ando. Â¡Estuvieron a punto de morir, por Circe!

â€”Eh, disculpe, directora â€”empezÃ³ Mavis, con cordialidadâ€”. Iremos a nuestra sala comÃºn, pero primero acompaÃ±aremos a Thorston a la enfermerÃ-a, ya sabe, son muchas heridas las que tiene y muchas las horas que pasÃ³ en el bosque. AdemÃ¡s, la cosa que estaba en el bosque pudo dejar mucho impacto en ella, podrÃ-a desmayarse.

Ruffnut y Courtney se miraron entre sÃ- con intriga, no sabÃ-an que Mavis pudiera inventar excusas tan rÃ¡pido, pero se sorprendieron mÃ¡s cuando McGonagall lo permitiÃ³.

â€”De acuerdo, pueden acompaÃ±arla, pero no veo por quÃ© se sorprenderÃ-a con una thestral, son criaturas inofensivas, si Hagrid me ha asegurado que lo son cuando estÃ¡n domesticadas.

â€”Y lo son, directora â€”afirmÃ³ el hombre, con solemnidad.

Ruffnut y Courtney diferÃ-an negativamente sobre eso.

â€”Pues Ã©se cosa no era un thestral â€”dijo Ruffnut.

â€”Es cierto â€”se apresurÃ³ a explicar Mavisâ€”, era otra cosa. Aunque no sÃ© quÃ©, en realidad.

â€”Â¿A quÃ© se refieren? â€”inquiriÃ³ Minerva, elevando una ceja.

â€”AquÃ- las preguntas deberÃ-an ser hechas por Thorston, directora

â€”planteÃ³ con seriedad Courtney.

Minerva se girÃ³ para mirar a Babcock, pidiendo explicaciones inmediatas.

â€”No sÃ³lo el castigo fue demasiado duro para una falta tan pequeÃ±a que ni siquiera ocurriÃ³ â€”empezÃ³ Courtney, elevando su porte hasta tomar una postura firmeâ€”, sino que tambiÃ©n la puso en peligro. Todo por culpa de una alianza entre miembros de la casa de Gryffindor para gastarle una broma a un miembro de Slytherin.

â€”Ã‰sas son acusaciones muy severas, seÃ±orita Babcock â€”dijo McGonagall, evaluando lo dicho.â€”. Espero que tenga bases para sustentarlas.

Courtney asintiÃ³ con determinaciÃ³n, relatando todo lo que sabÃ-a, desde el incidente en la clase de vuelo, hasta cÃ³mo ella y Mavis habÃ-an ido a ayudar a Ruffnut. Sin embargo, justo como lo esperaba, Minerva no le creyÃ³, debido a que las personas implicadas tenÃ-an coartadas muy sÃ³lidas.

â€”Â¡Pero lo que decimos es verdad! â€”Ruffnut no podÃ-a creerlo. Primero esos estÃºpidos prefectos, despuÃ©s Norte y luego la misma directora.

â€”Lo siento, pero Miriam y Fabian estaban haciendo sus rondas con los prefectos de Hufflepuff, asÃ- que no pudieron haber ido al bosque en tan corto tiempo. Sus demÃ¡s compaÃ±eros estaban en su sala comÃºn, hay testigos de eso â€”a cada palabra, las chicas de Slytherin se quedaban con la boca abiertaâ€”. No quiero sonar indiferente a lo que le pasÃ³, pero creo que el miedo provocÃ³ que sufriera alucinaciones, seÃ±orita Thorston, es normal la primera vez que un estudiante entra al Bosque Prohibido. Sin embargo, no ignorarÃ© el hecho de que el castigo fue demasiado severo, informarÃ© a Norte que ha cumplido con Ã©l y no tendrÃ¡ que hacer mÃ¡s.

Ruffnut boqueÃ³ de forma descontrolada, sin poder creerlo. Â¿Eso era todo? Â¡Pero habÃ-a sido atacada por un maldito caballo psicÃ³pata debido a una broma de una banda de crÃ-os que se creÃ-an los justicieros del mundo mÃ¡gico! MirÃ³ a la directora con detenimiento, encontrando que era verdad lo que decÃ-a.

â€”En cuanto a ustedes, seÃ±oritas â€”dijo a las otras dosâ€”, pasarÃ© por alto que violaron las reglas. No habrÃ¡ detenciÃ³n para ustedes, pero tendrÃ© que restarle a Slytherin cinco puntos, para cada una, por comportarse tan deliberadamente. Pueden retirarse.

No dijeron nada mÃ¡s, sabÃ-an que no les harÃ-an caso. Tuvieron que irse, resignadas. En el camino, se toparon con Miriam, quien tenÃ-a una gran sonrisa en el rostro, como si no hubiera pasado nada. Ruffnut quiso golpearla, y de hecho, iba hacerlo, pero Courtney la contuvo.

â€”No vale la pena, Thorston â€”le dijoâ€”. Te lastimarÃ-as los puÃ±os golpeando a ese costal de huesos y ropa de mala calidad.

â€”Oh, veo que no estÃ¡n de humor, chicas â€”les dijo Miriam con una sonrisita burlona, pasando a su ladoâ€”. Espero que la caminata por el bosque les haya ayudado a refrescar sus ideas, y a ti, querida

Bruta, a saber que no debes abrir la boca cuando no te lo piden.

â€”La que te abrirÃ¡ la boca serÃ© yo â€”quiso decir Ruffnut, pero ahora Mavis intervino.

â€”Si no quieres que beba tu sangre, es mejor que te largues de aquÃ- â€”dijo, mostrando los colmillos.

La cara de Miriam se puso pÃ¡lida, boqueÃ³ como un pez fuera del agua, para irse lo mÃ¡s pronto posible de ahÃ-. Courtney y Ruffnut estallaron a carcajadas.

â€”Eso fue asombroso, DrÃ¡cula â€”dijo la rubia de las trenzas, sujetando sus costados.

â€”De por si es fea, cuando hizo esa expresiÃ³n fue como ver una banshee a punto de morir â€”aÃ±adiÃ³ la otra Slytherin, con voz socarrona.

â€”No creÃ- que tuvieras sentido del humor, Babcock â€”le dijo Ruffnut, mientras llegaba a la enfermerÃ-aâ€”. PensÃ© que eras de esas niÃ±as obtusas y creÃ-das.

Courtney le mirÃ³ con altanerÃ-a, pero fingiendo molestia.

â€”Oye, tengo estilo, nada mÃ¡s â€”respondiÃ³â€”. Eso no significa que sea una arpÃ-a, por lo menos, no lo fui cuando te rescate, Â¿verdad?

â€”Pero Ã©sa es la pregunta, Â¿por quÃ© lo hiciste?

Entonces, entraron a la enfermerÃ-a, buscando a Madame Chang. Courtney no contestÃ³ de inmediato. La presencia de la enfermera privÃ³ a Ruffnut de una respuesta. Madame Chang era una bella mujer de cabello lacios y negros, sonrisa amable, que atendiÃ³ las heridas de Ruffnut tan rÃ¡pido, que salieron de la enfermerÃ-a a los cinco minutos. Las tres se escabullÃ-an por el pasillo que llevaba directo a su sala comÃºn, cuidando no cruzarse con nadie mÃ¡s.

Antes de entrar, Courtney se detuvo un momento, girÃ¡ndose para encarar a sus dos compaÃ±eras.

â€”Te ayude, Thorston, porque es injusto que un grupo de patÃ©ticos idiotas que se creen los justicieros del mundo, hagan lo que se les dÃ© la gana â€”dijo.

Ruffnut y Mavis se quedaron en silencio, procesando las palabras lentamente. La primera no creÃ-a que Courtney pudiese preocuparse por algo mÃ¡s que su ropa o su peinado, asÃ- que saber que poseÃ-a cierto sentido de la justicia, le aturdÃ-a un poco. Mientras, Mavis se sorprendÃ-a mucho, por lo que su padre le contaba, los humanos, en especial los magos y brujas, eran seres sin ningÃºn tacto o moral.

â€”Â¿Eso quiere decir que nos consideras tus amigas? â€”dijo la vampiresa.

Courtney quedÃ³ impactada, pero negÃ³ al instante.

â€”Â¡Claro que no! â€”dijo, pero fue en vano.

Ruffnut y Mavis compartieron miradas cÃ³mplices.

â€”AjÃ¡, Courtney â€”le dijo Mavis, con una media sonrisa ante el fruncimiento de cejas de la rubia.

Ruffnut emitiÃ³ una risita boba.

â€”AdmÃ-telo ya, te preocupas por nosotras â€”se burlÃ³ de ella.

â€”SÃ³lo porque fui con Mavis a salvarte, eso no nos vuelve amigas, Ruffnut â€”para ninguna pasÃ³ desapercibido que la rubia estaba usando sus nombres de pila.

â€”SÃ-, sÃ-, lo que tÃº digas, Courtney â€”finalizÃ³ Ruffnut, diciendo la contraseÃ±a y entrando a la sala comÃºn.

Eran las 10:30 pm, por lo que ya nadie estaba. Courtney dio gracias a MerlÃ-n por eso. Su reputaciÃ³n podrÃ-a decaer si la vieran llegar asÃ-. Las tres se dirigieron a su habitaciÃ³n, tomando turnos para ducharse. Ruffnut respirÃ³ tranquila cuando su cabello volviÃ³ a tener esa suavidad caracterÃ-stica, no era muy femenina en su apariencia, pero su cabello era un tesoro para ella. Courtney, mientras, aplicaba un poco de un bÃ¡lsamo especial en su cara, verificando que nada malo estuviera en ella. Mavis leÃ-a un libro. Sin embargo, las tres comenzaron una charla amena, algo que la primera noche no habÃ-an hecho y que ahora hacÃ-an con fluidez. AsÃ-, entre risas y temas de conversaciÃ³n triviales, las tres se quedaron dormidas.

Fuera de su dormitorio, AdriÃ¡n Flint estaba al lado de su puerta, recargado en la pared y con una ligera sonrisa, meditando todo. Frente a Ã©l, Jackson y Eugene estaban parados, ambos esperando que dijera algo.

â€”QuÃ© bien que no entraron al bosque con ellas, es cruel, pero McGonagall hubiera pensado que estaban haciendo algo malo â€”dijo, luego ensanchÃ³ su sonrisaâ€”. No soy partidario de las venganzas, pero estoy cansado que Lacan y Quinn se metan con nosotros.

â€”Tenemos un plan â€”dijo Jack, sonriendo con complicidad con Eugene.

AdriÃ¡n asintiÃ³ complacido.

â€”No se preocupen por las consecuencias â€”les informÃ³â€”. Pueden hacer lo que quieran, pero sÃ³lo a los responsables. No quiero ningÃºn herido inocente, Â¿de acuerdo? Rebeca y yo ayudaremos en lo que podamos.

Los chicos asintieron al instante.

AdriÃ¡n Flint les ordenÃ³ que regresaran a su habitaciÃ³n, Ã©l fue a la suya. En el camino, pensÃ³ en la estupidez que cometieron Lacan y Quinn, estaba cansado de ellos dos. Ã‰l no deseaba meterse con nadie, pero no dejarÃ-a que mÃ¡s de sus compaÃ±eros de casa salieran heridos. AdemÃ¡s, si se trataba de hacer pagar las cuentas

pendientes, los prefectos de Gryffindor debÃ-an temer mucho, porque aunque era pacÃ-fico, AdriÃ¡n seguÃ-an siendo un maldito Slytherin.

Y por Salazar, no dejarÃ-a sin castigo lo que le sucediÃ³ a esas tres.

* * *

><p>Lilith: En este capÃ-tulo no es que quiera dejar mal a los de las demÃ¡s casas, pero siento que despuÃ©s de la guerra, no todo es miel sobre hojuelas. AsÃ- que puse la idea de que serÃ-a un todos contra Slytherin; no lo llevarÃ© tan lejos, tratarÃ© de manejarlo lo mejor posible. Por lo demÃ¡s, sÃ© que tengo fallas en la personalidad de algunos personajes, pero tengan en cuenta que tiene once aÃ±o, por lo cual tomarÃ¡ cierto tiempo llegar las caracterÃ-sticas planteadas en las pelÃ-culas, pero tratÃ³ de apegarme lo mejor que puedo. Por otro lado, me interesa manejar el crecimiento de los personajes de acuerdo a sus relaciones.

Es obvio que no es lo mismo que Astrid estÃ© con MÃ©rida y MK, que con Rapunzel o Eep, asÃ- que, el desarrollo se tomara en cuenta conforme las relaciones interpersonales y la trama.

Sinceramente, Abel Lacie KiryÃ».

3. De Bromas y Pruebas Pesadas

**Disclaimer: **Los tÃ-tulos mencionados aquÃ- no me pertenecen, tienen sus respectivos autores y no hago lucro con esto (o sea que sigo siendo pobre aunque escriba el fic).

**PelÃ-culas: **_El origen de los Guardianes (Rise of the Guardians). CÃ³mo Entrenar a tu DragÃ³n (How to Train Your Dragon). Valiente (Brave). Enredados (Tangled). Los Croods (The Croods). Hotel Transilvania. ParaNorman. Coraline y la Puerta Secreta._ _El Reino Secreto (Epic). Ralph el Demoledor (Wreck it Ralph!)_

**Lilith: **Bueno, antes debo decir que introduje un personaje de Wreck it Ralph! (o Ralph el Demoledor, en LatinoamÃ©rica), ella es la hermosa Calhoun, porque vi una imagen de ella enseÃ±Ã¡ndoles quidditch a los chicos y no me pude resistir. Por lo demÃ¡s, no hay mucho que decir.

Disfruten el capÃ-tulo.

* * *

><p>-0-0-0-0-

CapÃ-tulo 2

De bromas y pruebas pesadas

-0-0-0-0-

* * *

><p>-o-o-o-o-

"A perdonar sÃ³lo se aprende en la vida cuando a nuestra vez hemos necesitado que nos perdonen mucho".

â€”Jacinto Benavente_._

-o-o-o-o-

* * *

><p>A la maÃ±ana siguiente, Courtney, Ruffnut y Mavis se despertaron casi a la misma hora; como Mavis era una vampira, los horarios diurnos eran difÃ-ciles de seguir, pese asegurar que estuvo practicando durante un mes entero. Courtney le preguntÃ³ si era verdad que los vampiros no podÃ-an salir de dÃ-a, ya que se paseaba en la luz de los rayos del sol sin ningÃºn problema. La respuesta fue simple, McGonagall usÃ³ un hechizo escudo que cubrÃ-a su cuerpo con una capa que no permitÃ-a al sol daÃ±arla. Ruffnut les contÃ³ con que ella y Tuffnut tuvieron que usar algo similar en bÃ¡lsamo, por haber estado bajo al sol 10 horas seguidas, haciendo un raro experimento sobre si era verdad que las pecas desaparecÃ-an por la larga exposiciÃ³n y lo Ãºnico que obtuvieron fueron quemaduras leves y un insoportable dolor de cabeza que durÃ³ dÃ-as.<p>

Antes de salir de la habitaciÃ³n, Courtney inspeccionÃ³ sus atuendos con ojo crÃ-tico, asegurÃ¡ndose que nada estuviera fuera de su fino sentido de la moda. Pese a algunas cosas, pasaron el examen. De hecho, ya que eran amigas, Courtney admitiÃ³ que los estilos de Mavis y Ruffnut eran coherentes y complementarios. Ruffnut mantenÃ-a la falda a una altura apropiada, medias negras largas con zapatos deportivos color rojo, la corbata mal anudada y la tÃºnica cerrada; mientras Mavis llevaba la falda un poco mÃ¡s larga, medias completas negras con rayas moradas y botines negros con un murciÃ©lago morado cosido a cada lado, nada ostentoso, su uniforme estaba pulcro y su tÃºnica abierta. Courtney estaba impecable, todo en su lugar y bien planchado.

La inspecciÃ³n estuvo completa. Entonces salieron de la habitaciÃ³n, yÃ©ndose directamente al Gran Comedor. Durante el transcurso notaron que pasaba algo extraÃ±o en los pasillos. Los alumnos murmuraban entre sÃ-, emitiendo risitas burlonas y seÃ±alÃ¡ndolas con la mirada cada vez que las veÃ-an, en especial a Ruffnut. Ella ignorÃ³ todo esto, y se concentrÃ³ en seguir el hilo de conversaciÃ³n de Courtney, quien hablaba sobre el horrible uniforme de quidditch que vestÃ-an los equipos internacionales.

â€”Lo digo en serio, no puede haber algo mÃ¡s horrible que esos harapos â€”Courtney hizo una expresiÃ³n aterrorizadaâ€”. DeberÃ-a darles vergÃ¼enza. Por eso, serÃ© diseÃ±adora de moda deportiva. Tengo que hacer algo bueno por mi paÃ-s, que mejor que ayudar a sus seleccionados a vestir bien.

â€”No creÃ- que te gustara el quidditch, Court** â€”**dijo Mavis, acomodando la tira de su mochila sobre su hombroâ€”. Â¿HarÃ¡s audiciÃ³n para entrar al equipo?

Courtney negÃ³ inmediatamente.

â€”Â¡Claro que no! â€”replicÃ³ con tono exasperadoâ€”. Odio el sudor y como el cabello queda despuÃ©s de volar. Me gusta el deporte, pero

prefiero participar de una forma que no ensucie.

Mavis soltÃ³ una risita, sabÃ-a que dirÃ-a eso.

â€”Pero lo hiciste realmente bien en la clase de vuelo.

â€”Vengo de una familia de noble linaje, me enseÃ±aron muchas cosas antes de venir aquÃ-, incluso la manera correcta de montar una escoba.

La vampira asintiÃ³, entonces le preguntÃ³ lo mismo a Ruffnut.

â€”Aunque la clase de Norte fue un fiasco â€”respondiÃ³, haciendo una mueca de desagradoâ€”, me gustÃ³ volar. DirÃ-a yo, que el quidditch es la esencia misma del vuelo.

Courtney y Mavis rieron ligeramente.

â€”Lo esperaba de ti, Ruff â€”dijo Babcockâ€”. Si entras al equipo, me asegurarÃ© que el uniforme sea fenomenal. No quiero que mi reputaciÃ³n como diva de la moda quede arruinada porque te vean en ropa inadecuada.

â€”Pues tu reputaciÃ³n ya se arruinÃ³ por juntarte con Bruta â€”escucharon el susurro de una voz masculina, Ruffnut lo identificÃ³ como Reid Truman

Ellas se giraron enseguida para encararlo, pero desapareciÃ³ entre el gentÃ-o de estudiantes. Fue cuando supieron que su aventura de anoche no habÃ-a quedado como un recuerdo. Al parecer, alguien contÃ³ todo, con lo que comenzaron a circular rumores sobre Ruffnut y las alucinaciones que sufriÃ³ cuando entrÃ³ al Bosque Prohibido. Ruffnut casi escupe cuando escuchÃ³ sobre eso. Â¿Alucinaciones? HabÃ-a estado en una situaciÃ³n delicada producto de las bromas de una banda de idiotas justicieros, bajo el ataque de un maldito caballo infernal, y entonces a los estÃºpidos que lo hicieron se les ocurriÃ³ contarlo. Ahora estaba enojada en serio, querÃ-a hacer estallar algo para calmarse.

â€”Â¡Ruff! â€”la voz de su hermano llegÃ³ hasta sus oÃ-dos.

Ella se girÃ³ para toparse con Tuffnut, que venÃ-an en compaÃ±Ã-a de Snotlout y TomÃ¡s Xarxus. Esos dos le miraban como si ella fuese el espectÃ¡culo del momento.

â€”Â¿Es cierto lo que cuentan? â€”fue lo primero que preguntÃ³ al llegar frente a ellaâ€”. Â¿Te metiste al Bosque Prohibido tÃº sola? PensÃ© que lo harÃ-amos juntos, ya sabes, para ver quÃ© cosas geniales y aterradoras podÃ-amos encontrar y hacer explotar.

Ruffnut rodÃ³ los ojos con cansancio.

â€”Me castigaron, idiota â€”espetÃ³ molesta, cruzando los brazosâ€”. SÃ-, estuve dentro y me topÃ© con una maldita criatura diabÃ³lica que me atacÃ³.

Ruffnut se dio cuenta que su hermano habÃ-a captado de la oraciÃ³n algunas palabras. Lo supo por el brillo emocionado que surcÃ³ sus ojos azules.

â€”Â¡Mierda! â€”se quejÃ³â€”. Pude haber estado cerca para ver un animal que podrÃ-a haber escupido fuego u otra cosa genial, pero te ahorraste la diversiÃ³n para ti, eh. CreÃ- que por lo menos nos caÃ-amos bien. Me siento terriblemente traicionado, hermana.

Ella gimiÃ³ con desesperaciÃ³n. Era obvio que Tuffnut no lo tomarÃ-a en serio, despuÃ©s de todo, no estuvo a punto de morir.

â€”Oye, Thorston, los rumores dicen que te caÃ-ste tantas veces por correr muerta de miedo, que todo el lodo hizo que tus dientes terminaron negros â€”dijo Snotlout, con un tonillo de burla.

Tuffnut y TomÃ¡s rieron, ignorantes de la verdad, aunque no es como si pudieran contarla y la creyeran.

â€”Creo que puedo ver los negros que estÃ¡n desde aquÃ- â€”se riÃ³ tontamente.

El puÃ±o de Ruffnut se estampÃ³ en su cara, tan fuerte, que terminÃ³ cayendo sobre su trasero. TomÃ¡s se quedÃ³ callado al instante, pero Tuffnut estallÃ³ a carcajadas con mÃ¡s fuerza al ver a Snotlout sobarse la nariz. Courtney sonriÃ³ complacida y Mavis veÃ-a a los lados para que no hubiera profesores cerca. Ruffnut sacudiÃ³ sus manos con una expresiÃ³n satisfecha, se girÃ³ para retomar el camino hacia el comedor seguida por sus dos amigas.

â€”Tu hermana sÃ- que es fuerte, Tuff â€”pronunciÃ³ TomÃ¡s impresionado, extendiendo la mano a Snotlout para levantarlo, pero su rechazado de un manotazo.

â€”Golpea tan fuerte como un hombre â€”Thorston se seÃ±alÃ³ la caraâ€”. Me ha golpeado hasta dejar este hermoso rostro morado uva. En sencillamente asombroso.

â€”Ustedes dos son los gemelos mÃ¡s raros que he conocido â€”admitiÃ³ Tomâ€”. Bueno, los Ãºnicos a decir verdad.

â€”Auch, mi nariz duele â€”Snotlout se sostuvo el miembro para evitar que sangraraâ€”. Tiene suerte de ser una niÃ±a.

â€”Tienes suerte de que Thorston no te haya dejado inconsciente â€”aseverÃ³ TomÃ¡s evaluando el daÃ±oâ€”. Fue un tremendo puÃ±etazo â€”notÃ³ como algunas lagrimitas se asomaban de sus ojosâ€”. Â¿No vas a llorar o sÃ-?

â€”CÃ¡llate, Tom â€”espetÃ³ Snotlout de mal humor, aguantando las lÃ¡grimas.

DetrÃ¡s de ellos, estaban Hiccup y sus compaÃ±eros viendo todo lo que sucedÃ-a.

Hiccup suspirÃ³ con cansancio. Snotlout era un idiota sin sentido de supervivencia que solÃ-a salirse con la suya porque sus mÃºsculos, mÃ¡s grandes que los demÃ¡s niÃ±os de su edad, servÃ-an para disuadir cualquier enfrentamiento. Su primo se burlaba de Ã©l por ello, por parecer una espina de pescado, debilucha y llena de pecas, que no tenÃ-a ningÃºn talento. Hiccup creyÃ³ que Snotlout tenÃ-a razÃ³n en eso antes de Hogwarts, ahora sabÃ-a que sÃ- tenÃ-a talento, no en un Ã¡rea especÃ-fica, pero no era un completo inÃºtil. Por ejemplo, en

la clase de Norte, fue uno de los que controlÃ³ mejor su escoba al volar, al contrario que Snotlout que habÃ-a caÃ-do tantas veces que muchos se preguntaron si no se habÃ-a roto un hueso o la cabeza. Hiccup recibiÃ³ puntos porque nunca habÃ-a hecho eso antes y era impresionante que un nacido de muggles tuviera tanto control. Norte habÃ-a dicho que era como si hubiese nacido para estar en el aire, y Ã©l se sintiÃ³ muy orgulloso de poder sobresalir en algÃºn deporte por primera vez en su vida.

â€”Sigo sin creer que tÃº y Ã©l sean familiares, Hiccup â€”pronunciÃ³ Heather, jugando con las puntas de su trenzaâ€”. No es que tenga algo contra Ã©l, pero no se parecen para nada.

â€”Gracias por el cumplido â€”dijo Ã©l, con una sonrisa condescendiente ocasionando que Heather sonriera con complicidadâ€”. Es bueno saber que por fin no me compararan con Ã©l. Mi padre no dejaba de quejarse en casa sobre lo "fuerte" y "hÃ¡bil" que era Snotlout.

â€”Y no olvides su ridÃ-culo festejo cuando ganaba en los juegos â€”aportÃ³ Fishlegs entornando los ojos, sin quitar la vista del libro sobre pociones avanzadas.

Hiccup torciÃ³ la boca con disgusto al recordarlo. Snotlout podÃ-a ser tan primitivo a veces.

â€”Ve el lado positivo, Hiccup â€”mencionÃ³ Guy sonrienteâ€”. Ahora puedes hacer que tu padre se sienta orgulloso con todo lo que estÃ¡s logrando aquÃ-.

â€”No es como si Ã©l estuviese de acuerdo con que yo viniera a Hogwarts â€”refutÃ³ Hiccup, desanimado de repente.

Heather colocÃ³ una mano sobre su hombre para que la mirara, cuando obtuvo su atenciÃ³n le sonriÃ³ con suavidad.

â€”Ya lo entenderÃ¡, Hiccup. No te desanimes y disfruta lo que tienes aquÃ-. DespuÃ©s de todo, no muchos reciben una recomendaciÃ³n del profesor Norte para entrar al equipo de quidditch.

â€”Cierto, Hiccup â€”Guy saltÃ³ cuando recordÃ³ algoâ€”. Â¿PresentarÃ¡s la prueba? Porque yo sÃ- ya sabes, me gusta el estudio y todo eso, pero el quidditch siempre ha sido mi pasiÃ³n.

Hiccup lo meditÃ³ un momento. No lucÃ-a tan mal, pero una cosa era volar bien en una clase y la otra entrar al equipo donde seguramente habrÃ-a personas con mÃ¡s habilidad que Ã©l. Por ejemplo, Overland y Fitzherbert de Slytherin, Eep Croods y Johnny Stein de Hufflepuff, sin mencionar a la hermana mayor de Heather, MÃ©rida DunBroch, Ferret Macintosh y Mary Katherine de Gryffindor.

â€”No lo sÃ©. No tengo la masa muscular adecuada para ser un competidor temerario â€”admitiÃ³, seÃ±alando su cuerpoâ€”. No podrÃ-a ser un golpeador, menos un cazador o un guardiÃ¡n.

â€”Â¿QuÃ© tal el buscador? â€”preguntÃ³ Heatherâ€”. No necesitas mÃ¡s que velocidad, saber esquivar a las blugers y buscar la snitch. Es el puesto adecuado para ti, Hiccup, no necesitas ser una masa colosal, tu tamaÃ±o puede hacerte pasar desapercibido en el campo.

â€”Heather tiene razÃ³n â€”apuntÃ³ Fishlegs, dejando de leer para unirse a la conversaciÃ³n de llenoâ€”. Si lo analizamos, eres ideal para el puesto. De todos los que fueron premiados en la clase, fuiste el mÃ¡s veloz y eso que usaste una escoba de la escuela. Pudiste sacar el 100% de su velocidad y mantuviste el vuelo siguiendo la ruta trazada sin problemas.

â€”Vamos, Hiccup, no pierdes nada con intentarlo â€”le animÃ³ Guyâ€”. Estaremos ahÃ- para apoyarte.

Hiccup asintiÃ³. Era verdad, no tenÃ-a nada que perder, ademÃ¡s no es como si fuera a morir durante la prueba, Â¿no? Tan distraÃ-do iba, que cuando dio la vuelta en la esquina chocÃ³ contra alguien y cayÃ³ al suelo junto con la persona.

â€”Â¡FÃ-jate por donde vas! â€”gritÃ³ Astrid Hofferson, levantÃ¡ndose con brusquedad y sacudiendo su ropa.

Hiccup tardÃ³ en pararse, la caÃ-da fue mÃ¡s grave para Ã©l debido a que su cuerpo era mÃ¡s pequeÃ±o. Guy tuvo que levantarlo, asombrÃ¡ndose del poco peso de su amigo.

â€”Lo siento â€”musitÃ³ Hiccup, luciendo avergonzado.

Astrid lo fulminÃ³ con la mirada provocando que se Hiccup creyera que estaba a punto de golpearlo o algo peor.

â€”Ya, Hofferson, deja de asustar a los niÃ±os pequeÃ±os â€”intervino MÃ©rida, posando una mano sobre el hombro de la rubia. MirÃ³ a Hiccup con una sonrisa de disculpaâ€”. Tranquilo, mi compaÃ±era estÃ¡ de mal humor porque no nos levantamos tan temprano como ella y porque no la deje peinarme,

DetrÃ¡s de ellas, MK y Alicia rieron al recordar la escena; Astrid corriendo por todo el dormitorio persiguiendo a MÃ©rida con un cepillo y algunas tiras, tratando de que estuviera quieta para intentar aplacar los rizos pelirrojos y amarrarlos en una trenza. Sin embargo, MÃ©rida la esquivo con gracilidad, no por nada habÃ-a practicado con Elinor durante 11 aÃ±os.

â€”SÃ-, ella tiene esa mala costumbre â€”dijo Heather, sonriendo alegremente ganÃ¡ndose el ceÃ±o fruncido de su hermana mayor.

â€”Oh, tÃº debes ser la hermana menor de Hofferson, Â¿verdad? â€”dijo Eve Kwan con timidez, mirÃ¡ndolas alternadamente.

â€”Cierto, Eve â€”dijo MK, notÃ¡ndolo apenasâ€”. Son muy parecidas, excepto por el peinado.

â€”AdemÃ¡s del bueno humor â€”aÃ±adiÃ³ Heather, provocando que MK y MÃ©rida asintieron totalmente de acuerdo.

Astrid apretÃ³ los puÃ±os, tratando de no decir nada malo. Siempre sucedÃ-a eso cuando estaba cerca de Heather, su hermanita brillaba y se ganaba toda la atenciÃ³n de la gente por su grÃ¡cil forma de hablar o por su fresco sentido del humor.

â€”Bueno, pero yo soy mÃ¡s guapa, eh â€”comentÃ³ Heather, jugando un poco con su trenza. MirÃ³ a Astridâ€”. Y bien, hermana, supongo que ahora me presentarÃ¡s con tus nuevas amigas, Â¿no? Recuerda lo que

dice papÃ¡ sobre los buenos modales.

â€”Ellas son DunBroch, Alistair, Kwan y MK â€”dijo, seÃ±alando con un movimiento de cabeza a cada una, luego dio una mirada rÃ¡pida a todo el grupo que acompaÃ±aba a Heather. Todos chicos, como siempreâ€”. Ahora, puedes presentarme a tusâ€¦ amigos.

Heather notÃ³ el tono funesto de su hermana, pues no estaba de acuerdo con que se juntara demasiado con los chicos. Eso no era problema para Heather, se llevaba bien con Victoire Weasley, sÃ³lo que la rubia mitad-veela se juntaba mÃ¡s con un chico de cabello azul llamado Teddy.

â€”Ellos son Hiccup, Guy y Fishlegs â€”enunciÃ³, con Ã¡nimo.

â€”Oh, tÃº eres aquel chico que volÃ³ tan bien en la clase de ayer, Â¿verdad? â€”MÃ©rida avanzÃ³ hacia Ã©l.

Hiccup tartamudeÃ³ ante tal cercanÃ-a, al ver esos ojos azules expectantes y las mejillas llenas de pecas arrugadas por su sonrisa.

â€”Ehâ€¦ pues sÃ- â€”contestÃ³ con timidez.

â€”Â¡Genial! â€”soltÃ³ MÃ©rida con arrebato, tomando las manos de Hiccup y saltandoâ€”. Me encanta el quidditch y no hay nada mejor que un poco de competencia. Â¿EntrarÃ¡s al equipo, verdad? Â¡Claro que sÃ-! No tendrÃ-a ni que preguntar.

Guy y Heather se divertÃ-an de ver las mejillas ruborizadas de Hiccup, que trataba por todos los medios seguir el hilo de conversaciÃ³n de MÃ©rida.

â€”Bien, nos vemos en clase de pociones. Ahora tengo que ir a comer â€”MÃ©rida lo soltÃ³, yendo al comedor con prisa.

â€”Pido una disculpa por MÃ©rida, ella es muy vivaz â€”dijo MK, yendo tras la pelirroja junto con Eve y Alicia.

Astrid les siguiÃ³ sin dudar, sin despedirse de su hermana. Hiccup se quedÃ³ parado un momento, observando los rizos de MÃ©rida moverse de un lado a otro por la carrera de su dueÃ±a. Guy lo codeÃ³ para que volviera a la normalidad y entraron al comedor, sentÃ¡ndose en sus respectivas mesas.

Rapunzel, Eep, Wee y Johnny ya estaban ahÃ-, hablando sobre su primer dÃ-a de clases. Eep conversaba con Wee, preguntÃ¡ndole sobre Macintosh y MacGuffin, a quienes habÃ-a conocido en la clase de vuelo, y habÃ-an congeniado muy bien, aunque ella no comprendiera mucho lo que decÃ-a Manny por su problema de lenguaje.

â€”AsÃ- que los conoces desde que eran pequeÃ±os â€”dijo ella, sintiendo cierta envidia, pues tambiÃ©n le hubiera gustado tener una amigo para compartir anÃ©cdotas mÃ¡s divertidas que las historias de su padre en la mina.

Wee dijo sÃ- con su monotonÃ-a habitual.

â€”Nuestros padres eran amigos en el colegio, asÃ- que es muy comÃºn que nosotros nos conozcamos â€”explicÃ³ con calma.

Mientras, Johnny estaba con Rapunzel, se notaba un poco acongojado.

â€”No estuviste tan mal en la clase de vuelo, Punz â€”le dijo Johnny, a su amiga, con una inquieta sonrisaâ€”. Siento mucho si te presionÃ© para que volaras mÃ¡s rÃ¡pido. Creo que la emociÃ³n me ganÃ³ cuando Eep y yo empezamos esa carrera.

â€”Descuida, la caÃ-da no fue tan fuerte y obtuve pocos rasguÃ±os â€”asegurÃ³ ellaâ€”. Madame Chang me curÃ³ de inmediato.

â€”Lo siento de verdad â€”Johnny se veÃ-a avergonzadoâ€”. Para la prÃ³xima me contendrÃ© antes de estallar por algo. De verdad querÃ-a que entraras junto a nosotros al equipo de quidditch, que no me puse a pensar en lo que tÃº querÃ-as.

â€”No te preocupes, Johnny, si no soy parte del equipo, siempre me tendrÃ¡s animÃ¡ndolos desde la seguridad de la banca.

Johnny sonriÃ³ mÃ¡s relajado. Ver a Rapunzel cayendo desde tres metros de altura a esa velocidad era algo que querÃ-a evitar a toda costa. La comida apareciendo cortÃ³ su conversaciÃ³n cuando Eep y Wee desayunaron con su Ã-mpetu habitual. Esto provocÃ³ que la tensiÃ³n entre los dos disminuyera y empezaran a comer con Ã¡nimo.

â€”Bueno, ya que sÃ³lo Eep y yo presentaremos la prueba cuando acabe el mes, necesito prepararme para el puesto de guardiÃ¡n â€”Johnny se cubriÃ³ un poco la boca al hablar, para evitar que los panqueques que estaba comiendo salpicaran a las chicasâ€”. OÃ- que el equipo de Hufflepuff lo necesita, aunque tienen los demÃ¡s puestos cubiertos. Uhm, Â¿tÃº que piensas, Eep?

Ella se tragÃ³ el bocado que estaba en su boca.

â€”Cualquiera estÃ¡ bien para mÃ-, pero el profesor me dijo que harÃ-a un buen trabajo de golpeadora â€”comentÃ³, con gesto pensativoâ€”. Bueno, ya lo decidirÃ¡ el capitÃ¡n del equipo, darÃ© lo mejor de mÃ-.

â€”Â¡Ã‰sa es la actitud! â€”exclamÃ³ Johnny, elevando su manoâ€”. Â¡Dame esos cinco!

Eep chocÃ³ su mano contra la de Ã©l, ocasionando que se quejara de dolor por su increÃ-ble fuerza.

â€”Auch, sÃ- serÃ-as una buena golpeadora â€”gritÃ³ eufÃ³ricoâ€”. Casi me rompes la mano, romperÃ-as un montÃ³n de cabezas cuando juguemos en los partidos, seguro.

Ella alzÃ³ sus hombros, con una expresiÃ³n satisfecha y se dedicÃ³ a terminar su desayuno.

A su vez, en la mesa de Slytherin, Overland y Fitzherbert hablaban con Flint y Robinson sobre un asunto en particular. Los cuatro estaban sentados en medio de la mesa, el lugar preferido de los dos bromistas y que estaba marcado como suyo. Cerca de ellos, los demÃ¡s Slytherin mantenÃ-an conversaciones a un volumen alto para que ellos pudieran hablar mÃ¡s libremente.

â€”Necesitamos un poco de _veritaserum_ â€”informÃ³ Eugene, viendo a los dos prefectos con seriedadâ€”. La verdad es que planeÃ¡bamos hacer esto como una broma inofensiva, algo que hiciera reÃ-r a todos.

â€”Pero como ellos se han metido con una de los nuestros, tendremos que pedir la revancha â€”intervino Jack, sonriendo con maldadâ€”. Las reglas son claras. Nos encargaremos que esos justicieros mediocres obtengan lo que merecen.

AdriÃ¡n estaba complacido. TenÃ-a razÃ³n al confiar en esos dos, eran imparciales, pero tenÃ-an sentido de la justicia, combinado con una gran ambiciÃ³n y talento. A su lado, Robinson pensaba que por fin habrÃ-a justica en esa escuela, lo que lograrÃ-a romper el favoritismo y balancear la situaciÃ³n.

â€”Robinson, encÃ¡rgate del _veritaserum _â€”pidiÃ³ Flint en voz bajaâ€”. Seguro que Slughorn se lo darÃ¡ sin dudar a su alumna estrella.

Rebeca sonriÃ³ de forma ladina.

â€”Oye, no me reclames por eso, Flint â€”dijoâ€”. Me tomÃ³ mucho tiempo conseguir su confianza â€”su mirada tomÃ³ un brillo ambiciosoâ€”. Y da por hecha la pociÃ³n, conseguirÃ© la cantidad adecuada para que todos canten como FÃ©nix. Slughorn tiene una reserva bastante grande, como ya no usan la pociÃ³n con nadie, cada vez que pide a sus alumnos que la hagan, la guarda.

â€”Bien, Robinson, justo lo que esperaba de mi bellÃ-sima segunda al mando â€”Jack, Eugene y rebeca soltaron una risitaâ€”. Me gusta trabajar en equipo. Descuiden, todos en esta mesa saben lo que pasarÃ¡, por lo que estÃ¡n completamente cubiertos â€”asegurÃ³ AdriÃ¡n, comiendo un poco de panqueques con mielâ€”. Pasando a cosas mÃ¡s normales, escuchÃ© que recibieron puntos por su buen desempeÃ±o en clase del profesor Norte.

â€”SÃ-, pese a lo que ocurriÃ³, Gene y yo arrasamos con la competencia â€”pronunciÃ³ Jack, con orgulloâ€”. Presentaremos la prueba para entrar al equipo.

â€”Uhm, pues espero que sean muy buenos, chicos â€”interrumpiÃ³ Rebeca con presunciÃ³nâ€”. Este aÃ±o sÃ³lo escogeremos lo mejor de lo mejor.

â€”EscuchÃ© que sacaron del equipo a casi todos, incluidas las reservas, Â¿por quÃ©? â€”preguntÃ³ Eugene, comiendo un poco de tocino.

AdriÃ¡n respirÃ³ cansado.

â€”La historia de siempre, sus padres patrocinan al mÃ-o, lo que me obliga a aceptar a cualquier idiota en el equipo â€”comentÃ³â€”. No me malinterpreten, somos unidos, pero los malos hÃ¡bitos no se dejan de la noche a la maÃ±ana. Aun asÃ-, me disgusta perder, y Slytherin no ha ganado la copa ni ningÃºn partido desde hace aÃ±os, por lo cual decidÃ- soportar la ira de mi padre para reunir un verdadero equipo de quidditch.

â€”Lo que Flint quiere decir â€”tradujo Rebecaâ€”, es que esperamos

que den todo de sÃ- para que podamos elegirlos.

â€”Â¿QuÃ© puesto ocupas tÃº, Robinson? â€”preguntÃ³ Jackson, bebiendo jugo de calabaza.

â€”Soy golpeadora â€”respondiÃ³, irguiendo el pechoâ€”. Flint es el guardiÃ¡n.

â€”Y nosotros dos seremos los mejores cazadores que pueda tener el equipo â€”enunciÃ³ Jack, golpeando su pecho.

â€”Con esa seguridad, sin duda alguna ganaremos muchos partidos â€”AdriÃ¡n les sonriÃ³ complacido.

â€”Oye, Flint, si acaparas a esos dos, pensarÃ© que eres gay y pedÃ³filo â€”le dijo Eric Goyle, de sexto aÃ±o, ocasionando risas.

â€”No te pongas celoso, Goyle â€”replico Ã©l, de buen humorâ€”. PensÃ© que te gustaban mÃ¡s jÃ³venes, ya sabes, sin dientes y con paÃ±ales.

Las risas se multiplicaron. Goyle estaba riÃ©ndose, haciendo un gesto de que pronto tendrÃ-a su revancha. Las bromas entre los Slytherin, eran pesadas, no por eso eran graves.

â€”Lo siento, seÃ±ores, pero Gene me pertenece a mÃ- nada mÃ¡s â€”Jack pasÃ³ un brazo sobre sus hombros, acercÃ¡ndolo posesivamente.

Para hacerlo mÃ¡s gracioso, Eugene se ruborizÃ³, actuando como si estuviese muy enamorado de Jack y acariciando ligeramente los brazos que le rodeaban.

â€”Ay, Jack, eres un amor â€”dijo Eugene, como una colegiala enamorada.

â€”Oigan, no coman pan frente a los muertos de hambre â€”exclamÃ³ Robinson, con picardÃ-a.

â€”No te morirÃ-as de hambre, si le dijeras que sÃ- a Flint, Beca â€”farfullÃ³ una amiga suya llamada Alice Talbot, provocando que ella se sonrojara.

En una esquina de la mesa, Ruffnut y Courtney charlaban de otras cosas, ignorando el barullo que se vivÃ-a en el grupo en el centro, mientras Marius era retado por Isaac para comer un poco del queso a grito que Mavis devoraba como un manjar.

â€”Sabe delicioso, de verdad â€”dijo ella, dÃ¡ndole una mordida a su tartaleta, pero Marius no estaba convencido.

â€”Vamos, sÃ© un hombre â€”Isaac lo animÃ³, retÃ¡ndolo con la mirada.

Marius tragÃ³ hondo viendo el bocadillo que estaba por meterse a la boca y como el queso soltaba un gritito cada segundo, lo tomÃ³ con la punta de sus dedos como si pudiera quemarlo y se lo llevÃ³ con lentitud a la boca.

â€”No se lo comerÃ¡, Â¿o sÃ-? â€”preguntÃ³ Elena Craig, con una mueca incrÃ©dula.

â€”Si no lo hace, me deberÃ¡ cinco galeones â€”asegurÃ³ Pearson, saboreando anticipadamentesu victoria.

Con un pegueÃ±o mordisco, Marius probÃ³ aquel excÃ©ntrico bocadillo, lo masticÃ³ con lentitud y lo paseÃ³ por su lengua un rato. Elena e Isaac estaba expectantes, esperando que vomitara o algo peor, pero Marius sonriÃ³ y tomÃ³ otro mordisco, esta vez mÃ¡s grande, de la tartaleta.

â€”Sabe rico â€”dijo, masticando felizmente. Mavis asintiÃ³ satisfecha.

â€”Â¿En serio? â€”preguntÃ³ Isaac. Marius meneÃ³ la cabeza afirmativamenteâ€”. Te odio. Toma tus cinco galeones.

Marius tomÃ³ la cantidad, orgulloso de su logro y disfrutando del queso a grito, aunque cuando Mavis le ofreciÃ³ un poco de sus panqueques con lombrices se rehusÃ³. TodavÃ-a faltaba mucho para que su paladar pudiera con platillos mÃ¡s excÃ©ntricos. Terminado el desayuno, los alumnos comenzaron sus clases.

* * *

><p>Ese dÃ-a tocaba AstronomÃ-a con Slytherin y Gryffindor en la torre de AstronomÃ-a, que habÃ-a sido modificada desde el ataque a Hogwarts hace trece aÃ±os. Sandy Meme era el profesor a cargo. Era un hombrecillo bajito y rechoncho con una extraÃ±a coloraciÃ³n amarillenta de piel, lo que combinaba con sus ojos dorados y su cabello puntiagudo del mismo tono. AdemÃ¡s, era mudo. HabÃ-a perdido la voz cuando una banshee se la robÃ³ en una expediciÃ³n a la India, nadie supo exactamente cÃ³mo porque no entendÃ-an muy bien las explicaciones mudas de Sandy.<p>

Daba clases en Hogwarts desde hace 10 aÃ±os y era el favorito de muchos por su forma particular de impartir las clases. Empleaba la misteriosa magia que aprendiÃ³ en la India. En lugar de varita, usaba arena mÃ¡gica de color dorado, que podÃ-a hacer hechizos con la misma eficiencia.

Ese dÃ-a, los alumnos le rogaron que les mostrara la magia de su arena dorada. Sandy accediÃ³ con la condiciÃ³n de que entregaran un pergamino sobre las principales estrellas del manto nocturno, pues erÃ-a un tema de examen.

La demostraciÃ³n empezÃ³ cuando pidiÃ³ un voluntario. Astrid levantÃ³ la mano apresurada. Sandy le dijo que se colocara en medio del salÃ³n, y moviÃ³ sus manos para que la arena cerrara las cortinas hasta quedar a oscuras. Entonces, dirigiendo la arena alrededor de Astrid, la cubriÃ³ de pies a cabezas y del contacto empezÃ³ a aparecer extraÃ±as figuras. Astrid quedÃ³ petrificada cuando la figura amorfa se convirtiÃ³ en varias gallinas doradas que daban saltos alrededor de ella. EscuchÃ³ las risas de todos, especialmente las de Jack y Eugene que comenzaron a hacer ruidos de cacareo y aletear torpemente. Astrid apretÃ³ los puÃ±os, contando mentalmente hasta cien. Sandy no pareciÃ³ notar su incomodidad, agradeciÃ³ su participaciÃ³n y entregÃ³ cinco puntos a Gryffindor.

PidiÃ³ dos voluntarios mÃ¡s. Macintosh y Ruffnut fueron elegidos.

Sandy hizo indicaciones de que esa vez serÃ-a mÃ¡s divertido, ya que usarÃ-a los sueÃ±os de su noche anterior para mostrarlos a travÃ©s de la arena. La sonrisa de Ruffnut se borrÃ³ al instante, habÃ-a querido participar, pero no le gustaba que vieran sus sueÃ±os, pues mÃ¡s que serlo eran pesadillas. Estuvo a punto de negarse y sÃ³lo pudo callarse al ver el brillo de la arena mÃ¡gica cubrirle de pies a cabezas. La figuras que saliÃ³ de Macintosh fue su reflejo sÃ³lo que mÃ¡s alto y con mÃ¡s musculoso que empezÃ³ a hacer bailar sus pectorales y a menear su cabello con el viento.

â€”Pero eso ya lo hace en la vida real â€”exclamÃ³ Gilbert, riendoâ€”. Lo hizo esta maÃ±ana frente al espejo antes de bajar a desayunar.

â€”Es normal que alguien tan guapo como yo, sueÃ±e consigo mismo en el futuro â€”dijo Ferret, con soberbia.

â€”Claro, pero tampoco te alucines, amigo, mis ojos acaban de perder su inocencia â€”exclamÃ³ Jack, ocasionando risas.

Fue el turno de Ruffnut. La figura no tomÃ³ forma definida rÃ¡pido, siguiÃ³ incrementando de tamaÃ±o hasta alcanzar el del caballo que la habÃ-a atacado. Courtney y Mavis supieron al instante que algo iba mal, pidieron que Sandy lo detuviera, pero fue muy tarde. El inmenso caballo tomÃ³ forma, sÃ³lo que el negro no cubrÃ-a su pelaje ni piel o sus ojos irradiaban peligro, aun asÃ-, seguÃ-a en Ã©l la apariencia salvaje y aterradora.

â€”Noâ€¦ â€”mascullÃ³ Ruffnut, cuando el caballo se le acercÃ³. Dio dos pasos atrÃ¡s y callÃ³ sobre su trasero, su respiraciÃ³n se aceleraba y sus ojos estaban muy abiertos.

â€”Â¡DetÃ©ngalo, por favor! â€”saltÃ³ Mavis, levantÃ¡ndose de su asiento para ir con Ruffnut. Courtney la siguiÃ³.

Sandy no comprendÃ-a lo que sucedÃ-a, estaba aturdido, la magia con arena dorada no solÃ-a trabajar de ese modo. De pronto, el caballo de arena dorada se tornÃ³ negro y relinchÃ³ con salvajismo, chocando sus cascos con el piso de madera con fuerza. Los alumnos gritaron aterrados cuando el espectro avanzÃ³ con actitud amenazante hacia las tres chicas.

Antes de que hiciera contacto alguno con ellas, Jackson Overland se plantÃ³ frente a Ã©l y moviÃ³ su cayado lanzando una rÃ¡faga de hielo que lograÃ³ detenerlo. El caballo quedÃ³ como estatua congelada, que se rompiÃ³ cuando Jack la tocÃ³ con su cayado. Sandy volviÃ³ a abrir las cortinas, iluminando la estancia. Los estudiantes estaban atÃ³nitos con lo que ocurriÃ³ y miraban al centro, a las dos chicas que abrazaban a Ruffnut y a Overland con una mirada mortalmente seria. Por otra parte, Astrid se preguntaba cÃ³mo Overland habÃ-a logrado hacer un hechizo asÃ-, de hecho, no creÃ-a que fuera un conjuro, se veÃ-a como magia mÃ¡s antigua. Lo mirÃ³ con sospecha, no creÃ-a que fuese un estudiante comÃºn.

Jack se hincÃ³ frente a Ruffnut y la extendiÃ³ la mano.

â€”Â¿EstÃ¡s bien?

Le tomÃ³ un minuto volver a la normalidad, respirÃ³ profundo y se puso de pie por su cuenta.

â€”Claro que sÃ- â€”espetÃ³ con dureza, volviendo a su asiento seguida por Courtney y Mavis.

â€”Quien dirÃ-a que alguien con un nombre tan horrendo y fuerte, fuera tan cobarde â€”mascullÃ³ Reid a Gabriel y a Gilbert, quienes rieron cruelmente.

Jack escuchÃ³ eso camino a su lugar, pero no hizo nada. Simplemente le susurrÃ³ a Eugene que el castigo para esos tres debÃ-a ser mayor. La clase terminÃ³ media hora despuÃ©s, mientras salÃ-an, MÃ©rida se reunÃ-a con Ferret y Manny para hablar sobre el asunto de la novata de la noche anterior.

â€”Creo que fue mÃ¡s grave que una noche de bromas â€”pronunciÃ³ Ferret serioâ€”. Es decir, vieron la reacciÃ³n de Thorston cuando apareciÃ³ ese caballo. Estaba aterrorizada.

â€”Lo sÃ©, aunque me alegro de no haber participado, me siento mal por no ir â€”MÃ©rida se sentÃ-a un poco frustrada. En el pasado, ella habÃ-a sido el blanco de las bromas de los niÃ±os muggles de su barrio, que pegaban goma de mascar o le arrojaban tinta en el cabelloâ€”. Pude haber hecho algo, pude haberlos detenido.

â€”Te preocupes no, MÃ©rida, es no tu culpa â€”dijo Manny, para reconfortarla.

MÃ©rida le agradeciÃ³, soltando una carcajada ahogada.

â€”No creo que pudieras hacer mucho, DunBroch â€”interrumpiÃ³ Astrid, poniendo una mano sobre su caderaâ€”. Por lo que escuchÃ©, estas novatadas han sucedido aÃ±o tras aÃ±o, sin que ningÃºn profesor lo sepa. Si ibas con ellos y los delatabas, nadie te creerÃ-a.

â€”De todos modos, debe haber algo que podamos hacer â€”Ferret era quien tenÃ-a un sentido de la justicia mÃ¡s desarrollado que los demÃ¡s, el honor y los modales eran algo que Lord Macintosh le habÃ-a inculcado con ahÃ-nco desde que pudo decir sus primeras palabras.

â€”Lo que me sorprende es que no te hayas unido a ellos, Hofferson â€”adujÃ³ MÃ©rida, con la manos en sus caderasâ€”. CreÃ- que harÃ-as todo por ser una Gryffindor honoraria.

â€”Hay muchas formas de traer honor a esta casa sin recurrir a actos tan poco honorables â€”dijo Astrid con condescendencia.

MÃ©rida sonriÃ³ con aprobaciÃ³n y Astrid correspondiÃ³ el gesto.

â€”Amistad entre hermosa chicas es â€”dijo Manny, provocando que Astrid frunciera el ceÃ±o sin entender.

â€”Dice que la amistad entre chicas es hermosa â€”tradujo Ferret.

â€”Gracias, supongo â€”finalizÃ³ Astrid. Los cuatro se unieron a su

grupo yendo a su clase de Transformaciones.

* * *

><p>La hora de comer fue el momento exacto para que Jack y Eugene pusieran su plan en marcha, usaron un poco de polvos peruanos que habÃ-an comprado en la tienda de los Weasley. La oscuridad jugÃ³ un papel principal, ya que con ello Rebeca pudo poner el veritaserum en la comida de los Gryffindor con un movimiento rÃ¡pido de su varita, nada complicado.<p>

â€”Odio que usen esos polvos en todas partes â€”se escuchÃ³ la voz irritada de Bunnymund.

â€”Oh, sÃ³lo son bromas de los chicos, Ã•ster, relÃ¡jate â€”sugiriÃ³ Norte, riendo roncamente.

Cuando la nube negra se disipÃ³, fue el momento de Jack y Eugene para actuar. Aparte de los polvos peruanos, habÃ-an conseguido la nueva creaciÃ³n de Sortilegios Weasley, eran grageas similares a garbanzos de color rojo, cuyo consumo cambiaba la apariencia de las personas de formas inimaginables y ridÃ-culas. Las habÃ-an repartido por un intermediario en la casa de los leones, un chico de segundo aÃ±o llamado Troy Spencer, hermano mayor de Gabriel; no tuvieron que amenazarlo, habÃ-an dejado la bolsa con los dulces en un punto especÃ-fico donde Troy las tomÃ³. Lo demÃ¡s fue fÃ¡cil, compartiÃ³ los dulces con toda la gente de su casa sin saber que les esperaba.

El primer grito fue el de Miriam Lacan, a la que le habÃ-a crecido la nariz y el cabello parecÃ-a una medusa de color magenta, con la piel llena de puntos verdes y azules, y sus manos y pies se llenaban de escamas. Le siguieron FabiÃ¡n Quinn con su transformaciÃ³n mitad cerdo mitad caballo y Reid Truman tenÃ-a unos cuernos enormes y una cola llena de plumas de pavorreal, luego Gabriel y Gilbert se transformaron en dos masas amorfas de consistencia babosa de color azul. La mesa de Gryffindor se vio inundada de chicos y chicas que corrÃ-an de un lado a otro gritando sobre las mutaciones que sus cuerpos sufrÃ-an. Se escuchaban las risas de todos en el comedor.

En Slytherin estaba de fiesta, riendo a carcajada suelta sin poder contenerse. Ruffnut se partiÃ³ de la risa al ver a Miriam resbalar al pisar la cola de una estudiante de tercero, y Mavis se divertÃ-a observando a un chico de sÃ©ptimo convertirse en una enorme dona con glaseado de vainilla. En el rostro de Courtney se dibujÃ³ una sonrisa de satisfacciÃ³n cuando Neville intentÃ³ revertir el efecto de uno de sus alumnos ocasionando una mutaciÃ³n peor.

MÃ©rida estaba muriendo de risa, tambiÃ©n habÃ-a sido afectada, quedaba demostrado en su cabello verde al que empezaban a crecerle flores, pero no por eso se divertÃ-a menos. En especial al ver a Ferret convertido en una especie de guacamaya en tonos morados con manchas rojizas y a Manny en un orangutÃ¡n de color rosa con trompa de elefante. Astrid no estaba de acuerdo con ella, menos cuando sus orejas crecieron hasta ser mÃ¡s grande que su cabeza y su boca tuvo colmillos de jabalÃ-. MK estaba convertida en un manÃ- gigante, lo peor de todo es que gritÃ³ que era alÃ©rgica a eso, acarreando otra ola de risas.

â€”Eres el puto amo â€”alabÃ³ Eugene a Jack, al ver su obra

maestraâ€”. Olvida a los demÃ¡s, eres el puto amo de las bromas.

â€”No pude haberlo planeado sin ti, Gene â€”apuntÃ³â€”. AsÃ- que somos los putos amos de las bromas.

Jack chocÃ³ los puÃ±os con Ã©l, riendo abiertamente, iniciando la segunda parte de su plan. Ambos exageraron el nivel de su risa llamando la atenciÃ³n de los prefectos de Gryffindor. Miriam Lacan echaba fuego por sus ojos, su cuerpo estaba tenso y apretaba la mandÃ-bula tan fuerte que pudo quebrarse los dientes si querÃ-a. FabiÃ¡n tenÃ-a un humor similar, no estaba para bromas y desquitarÃ-a su furia contra sus blancos localizados.

â€”Â¡Malditos sean, Overland y Fitzherbert! â€”gritÃ³ Miriam, seÃ±alÃ¡ndolos con su dedoâ€”. Â¡Ustedes fueron los que hicieron esto! Â¡Me las pagaran!

Jack y Eugene se miraron entre sÃ-, fingiendo demencia, por dentro festejaban que hayan caÃ-do.

â€”Â¡SeÃ±orita Lacan! â€”apremiÃ³ McGonagall llegando a ellaâ€”. Â¡CÃ¡lmese! Â¿QuÃ© le hace pensar que ellos han sido los culpables? No se han movido de su lugar.

â€”Â¡Usaron polvos peruanos de oscuridad total para envenenar nuestra comida, profesora! â€”arremetiÃ³ Miriam, perdiendo la calmaâ€”. Se lo puedo asegurar, ellos fueron los culpables.

McGonagall llamÃ³ a los dos al frente.

â€”Â¿Alguno de ustedes tiene algo que decirme que pueda explicar la razÃ³n de esto? â€”les preguntÃ³.

â€”No lo sÃ©, directora â€”negÃ³ Eugeneâ€”. La verdad, admito que me reÃ-, pero nunca pondrÃ-a algo en la comida de las personas. CrÃ©ame, me dieron unas grageas de sabor a vÃ³mito que me quitaron las ganas de hacer ese tipo de bromas.

â€”Concuerdo con Gene â€”secundÃ³ Jack, sorprendidoâ€”. Eso es de pÃ©simo gusto, ademÃ¡s estÃ¡bamos hablando con Flint y Robinson sobre quidditch cuando sucediÃ³ esto.

â€”Â¡Mienten! Â¡Lo hicieron a propÃ³sito! â€”exclamÃ³ Miriam con furia.

â€”Ellos dicen la verdad, directora â€”nadie habÃ-a reparado en la presencia de AdriÃ¡n Flint hasta ese momentoâ€”. CharlÃ¡bamos sobre las prÃ³ximas pruebas de quidditch dentro de un mes y me pedÃ-an consejos.

â€”Â¿Me asegura que su palabra es confiable, seÃ±or Flint? â€”dijo McGonagall, viÃ©ndolo inquisitivamente.

AdriÃ¡n asintiÃ³ con vehemencia, seguro de cada una de sus palabras.

â€”Â¡Es una treta, directora! Ellos siempre estÃ¡n haciendo bromas, haciendo maldades a los otros estudiantes.

â€”Difiero de su opiniÃ³n, seÃ±orita Lacan â€”McGonagall la mirÃ³ seriamenteâ€”. Los reportes de mala conducta casi no son expedidos hacia alumnos de Slytherin, de hecho, aunque me disgusta admitirlo, vienen mÃ¡s de Gryffindor.

Miriam boqueÃ³ sin saber que decir.

â€”Â¡Pero ellos fueron, profesora! â€”exclamÃ³ FabiÃ¡n, con exasperaciÃ³nâ€”. Lo hicieron por lo que pasÃ³ con Thorston.

McGonagall frunciÃ³ el ceÃ±o en cuanto vio que Quinn se cubrÃ-a la boca al instante. Jack y Eugene estaban sonriendo por dentro. En la mesa de Slytherin, Ruffnut prestaba atenciÃ³n parada en su lugar.

â€”Â¿Por quÃ© mencionaron a la seÃ±orita Thorston en este incidente? â€”le preguntÃ³

FabiÃ¡n se notaba nervioso y peleaba por no hablar, pero los efectos del veritaserum comenzaban a sentirse.

â€”Por como la incriminamos en la clase de vuelo del profesor Norte â€”respondiÃ³, tapÃ¡ndose la boca de nuevo.

Miriam lo mirÃ³ como si estuviera loco, el nerviosismo mostrÃ¡ndose en su expresiÃ³n.

â€”Â¿Usted sabe de lo que su compaÃ±ero estÃ¡ hablando? â€”inquiriÃ³ Minerva a Miriam.

â€”SÃ- â€”abriÃ³ los ojos con desmesura, sin saber quÃ© estaba pasando. El gran comedor estaba en silencio sepulcral, observando la escena con atenciÃ³n.

â€”Bien, entonces, explÃ-quese, por favor.

Miriam relatÃ³ todo sin pausa y sin siquiera titubear, el veritaserum en su sistema hacia maravillas, porque no ignorÃ³ detalles. Dio datos sobre cÃ³mo empezaron las novatadas, cÃ³mo elegÃ-an las vÃ-ctimas y las alianzas entre prefectos de las casa. Como requerÃ-a de Teddy Lupin para andar por el castillo sin toparse con Filch, para perseguir a su _presa_ hasta terminar dejÃ¡ndola inconsciente de cansancio. Dio los nombres de todos los implicados y sobre la junta en la que MÃ©rida, Astrid, MK y los demÃ¡s no participaron. Cuando terminÃ³, mirÃ³ que McGonagall estaba mortalmente seria y que los profesores lucÃ-an sorprendidos. Victoire Weasley no podÃ-a creer lo que habÃ-a escuchado y mirÃ³ decepcionada a Teddy, como si no lo conociera.

â€”Â¿QuÃ© harÃ¡s con ellos, Minerva? â€”le preguntÃ³ Ã•ster E. Bunnymund, el subdirector. Estaba indignado por toda la situaciÃ³n, no comprendÃ-a cÃ³mo era que habÃ-an ignorado algo tan grande durante tanto tiempo.

â€”Yo decidirÃ© la reprimenda, si no les importa â€”interrumpiÃ³ Pansy Parkinson, impasible. McGonagall iba a decir algo, pero ella la detuvoâ€”. Basta, Minerva. Los estudiantes de mi casa se han quejado por aÃ±os sobre las injusticias cometidas contra ellos y tÃº has considerado ignorarlos por falta de pruebas. Bien, las pruebas no son

necesarias ante una confesiÃ³n ante muchos testigos. Como jefa de Slytherin conozco todo el daÃ±o que se ha causado y evaluarÃ© todo imparcialmente, dando el castigo adecuado.

â€”Ella tiene razÃ³n, directora â€”apremiÃ³ Slughornâ€”. Sin embargo, creo que esto deberÃ-a decidirse en un lugar mÃ¡s privado.

McGonagall asintiÃ³.

â€”Las personas nombradas por la seÃ±orita Lacan, acompÃ¡Ã±enme a la direcciÃ³n. Las clases se posponen hasta que se resuelva este problema â€”anunciÃ³.

La mitad de las mesa Gryffindor se levantÃ³, diez estudiantes de la mesa de Ravenclaw y algunas mÃ¡s de Hufflepuff. Teddy Lupin no pudo ver a Victoire de lo avergonzado que estaba y de lo avergonzado que Harry estarÃ-a en cuanto se enterara de eso. Los prefectos de Hufflepuff y Ravenclaw ordenaron a los estudiantes que mantuvieran la calma y que regresaran a sus actividades de tiempo libre, en un barullo de murmullos y rumores salieron del gran comedor.

La mesa de Slytherin rompiÃ³ en exclamaciones de jÃºbilo y alegrÃ-a ante la verdad revelada al fin y miraban a Jack y Eugene con agradecimiento. Eran agitados y palmeados por todos lados, terminaron con la ropa mÃ¡s desarreglada que antes. Estaban a punto de ser alzados sobre los hombros de sus compaÃ±eros, pero se toparon con la rubia de las trenzas.

â€”Oigan, idiotas â€”la voz de Ruffnut detuvo el festejo, estaba parada con los brazos cruzados y una mueca inexpresiva en su rostro. Courtney y Mavis estaban a cada lado, con una sonrisa eufÃ³rica.

Jack y Eugene ya no se sentÃ-an tan alegres como antes, recordaron que Ruffnut habÃ-a pedido que no se metieran en sus asuntos. Los tomÃ³ por sorpresa como ella agarraba sus cabezas y las chocaba contra la suya con fuerza, desorientÃ¡ndolos. Muchos hicieron una expresiÃ³n de dolor. Ellos se sobaron las frentes, sin entender muy bien porque lo habÃ-a hecho.

â€”Gracias â€”esa palabra los dejÃ³ mÃ¡s mareados que el golpeâ€”. Les debo una, me reÃ- mucho al ver a Lacan con esa apariencia y soltar la sopa tan fÃ¡cilmente.

â€”De nada, Thorston â€”dijo Jackson en cuanto pudo recuperarse de la contusiÃ³nâ€”. Recuerda las reglas, nos protegemos entre nosotros.

â€”Y si quieres pagarnos el favor â€”intervino Eugene, mirando a las dos Ruffnut enfrente de Ã©lâ€”, no vuelvas a agradecernos con un choque de cabezas. Creo que me voy a desmayar.

â€”Vamos, no se quejen, usÃ© la mitad de fuerza que uso con Tuffnut â€”ella se cruzÃ³ de brazos y chasqueÃ³ la lengua.

â€”Claro, pero ya quedÃ³ claro que tu hermano es un cabeza dura, sin ofender â€”respondiÃ³ Eugene.

â€”Cualquiera que diga que mi hermano es un idiota o algo similar, no

me ofende â€”espetÃ³ ellaâ€”. Ahora, si me disculpan creo que estÃ¡bamos celebrando una victoria, Â¿no?

Sus compaÃ±eros chiflaron con frenesÃ-, cargando a los dos hÃ©roes de la casa sobre sus hombros y lanzando gritos de victoria. DespuÃ©s de todo, sin nadie que viera su alegrÃ-a, podrÃ-a festejar sin levantar sospechas.

â€”Tengo el lugar perfecto para continuar esta reuniÃ³n â€”dijo Courtney. Ruffnut y Mavis la miraron sin creerloâ€”. Â¿QuÃ©? Me sÃ© la historia de este castillo de pies a cabeza y muchos de sus secretos ni siquiera han sido revelados.

â€”Esa voz me agrada, Babcock â€”dijo Robinson, pasando su brazo por sus hombrosâ€”. Â¿QuÃ© tienes en mente?

â€”De acuerdo a algunos documentos antiguos de mi familia, hay una habitaciÃ³n oculta al lado de la puerta de nuestra sala comÃºn. SÃ© cÃ³mo abrirla, podrÃ-amos usarla como nuestra habitaciÃ³n de fiestas privadas.

â€”Oh, hermosa, has dicho las frases mÃ¡s preciosas que una mujer puede decirle a un parrandero como yo â€”le dijo un estudiante de quinto, rubio y de ojos celestes, cuyo nombre era Pierce Sparta.

â€”Bien Â¿Y quÃ© estamos esperando? â€”AdriÃ¡n tomÃ³ el liderazgoâ€”. Hoy nuestra casa tiene una razÃ³n para celebrar Â¡pues vamos a celebrar!

Los estudiantes de verde y plata se dirigieron al cuarto oculto, cuya leyenda resultÃ³ cierta, para festejar durante toda la noche. DespuÃ©s de todo, dudaban que la reprimenda de Miriam, FabiÃ¡n y los demÃ¡s involucrados se decidiese de la noche a la maÃ±ana. AhÃ-, entre risas y botellas de cerveza de mantequilla, Ruffnut encontrÃ³ su lugar en el mundo y pudo dejar de pensar en la ausencia de Tuffnut. Celebrando con Courtney y Mavis no tenÃ-a nada que temer. Mientras Jack y Eugene las miraban con detenimiento, complacidos de que se haya hecho justicia por primera vez en Hogwarts.

* * *

><p>Como lo habÃ-an predicho, las clases se suspendieron al dÃ-a siguiente. El contento en las expresiones de los Slytherin contrastaba con la penumbra y desasosiego en el rostro de los Gryffindor. De acuerdo a los rumores, McGonagall llamÃ³ a los padres o tutores de los chicos implicados para revelarles la espantosa verdad que se ocultaba por la uniÃ³n entre tres de las cuatro casas, sobre los aÃ±os de bromas contra niÃ±os inocentes cuyo Ãºnico pecado fue entrar a Slytherin o ser la descendencia de algÃºn mortÃ-fago perdonado o encerrado en Azkaban. Se armÃ³ un gran desorden entre los padres y los maestros, pues algunos eran partidarios de la causa que sus hijos trataban de defender; entonces McGonagall se dio cuenta que ella tambiÃ©n habÃ-a alimentado el odio al alentar que los niÃ±os siguieran la ideologÃ-a de sus padres y al ignorar las llamas de atenciÃ³n de Slytherin.<p>

Los pocos que creÃ-an que sus hijos e hijas habÃ-an cometido un error, una injustica para cobrar algo que no les correspondÃ-a, dieron su apoyo a la reprimenda decidida. La presencia de Harry

Potter fue la cereza del pastel, como hÃ©roe principal de la guerra, su funciÃ³n causÃ³ mucho revuelo. Se armÃ³ una mesa de debate en el Gran SalÃ³n donde se expusieron las causas que los llevaban ahÃ- y se narrÃ³ la lista de agresiones que los estudiantes de Slytherin habÃ-an recibido; estaba desde bromas inofensivas que pintaban el cabello de distintos tonos, hasta el reporte de un joven al que le rompieron el brazo al perseguirlo por las escaleras. En todos los casos el nombre de Ted Remus Lupin figuraba como el guÃ-a principal, quien conocÃ-a mejor los pasillos de Hogwarts. Teddy estaba sentado en una tribuna de asientos para los acusados, con la mirada baja y el cabello de color violeta, no podÃ-a mirar a su padrino a los ojos.

Pansy Parkinson pasÃ³ frente a todos para dar su testimonio, su forma de ver las cosas, y culpÃ³ a todos ahÃ-, incluso a sÃ- misma, pues los errores del pasado estaba afectando al presente. El odio no se quedÃ³ atrÃ¡s como deberÃ-a y logrÃ³ que se cometieran injusticias en nombre de causa que no era noble. ConvenciÃ³ a los padres que debÃ-an hacer algo ahora, si es que querÃ-an cortar la cadena de rencor. Neville Longbottom estuvo de acuerdo con ella, admitiÃ³ su ignorancia, su fe ciega a que todo era un malentendido y abandonÃ³ a niÃ±os cuyas manos estaban limpias, entonces planteÃ³ que debÃ-an implementarse medidas y que los jÃ³venes involucrados tenÃ-an que recibir una reprimenda, algo que nivelara las cosas para que pudieran empezar de cero.

La decisiÃ³n final fue que debÃ-an disculparse con los estudiantes de la Casa Slytherin personalmente. Las salidas de Hogsmade fueron canceladas por todo el aÃ±o, y fueron suspendidos del quidditch los que estaban en los equipos. A los prefectos se les quitarÃ-an sus insignias, ya no tendrÃ-an ese tÃ-tulo. AdemÃ¡s, no asistirÃ-an a ningÃºn partido de quidditch, tendrÃ-an que hacer trabajo de limpieza con Filch, ayudar a Hagrid a atrapar a los thestral, ademÃ¡s de jurar que no volverÃ-an a cometer ninguna injuria contra los Slytherin u otro compaÃ±ero de las demÃ¡s casas. Los padres quisieron oponerse, pero cuando Harry aceptÃ³ sin dudar comprendieron que si Ã©l pudo perdonar, entonces ellos tambiÃ©n tratarÃ-an de hacerlo. Sin embargo, hubo alumnos que recibieron un castigo peor, pues sus faltas no fueron sÃ³lo bromas, incluso atentados. Miriam Lacan, FabiÃ¡n Quinn, Jonah Michaelis y Ferian Miller (un prefecto de Ravenclaw) fueron expulsados por planear el atentado contra la vida de Ruffnut Thorston, y dos estudiantes de Slytherin mÃ¡s en aÃ±os pasados. Teddy Lupin fue salvado por la intervenciÃ³n de Neville y Harry, quienes se encargarÃ-an de hablar con Ã©l y darle un castigo acorde a su participaciÃ³n.

Las conversaciones con los padres tomaron todo el dÃ-a y parte de la noche. A la maÃ±ana siguiente, en el desayuno, los Gryffindor se disculparon con los de Slytherin. Jackson Overland, elegido como representante de su casa, se parÃ³ frente a Teddy Lupin y levantÃ³ su mano.

â€”Los errores y las tragedias no pueden olvidarse, Lupin â€”dijo, con seriedad, para luego sonreÃ-râ€”, pero podemos aprender y perdonar. Somos una nueva generaciÃ³n, dejemos los rencores del pasado en el pasado.

El cabello de Teddy volviÃ³ a su tonalidad azul metÃ¡lica y sus ojos a un verde mÃ¡s cÃ¡lido, estaba sonriendo cuando estrechÃ³ la mano de Jackson.

â€”Estoy de acuerdo, Overland â€”dijo Teddyâ€”. Comencemos de nuevo.

* * *

><p>PasÃ³ un mes mÃ¡s desde ese incidente, las clases fueron retomadas con tranquilidad y la tensiÃ³n entre casas habÃ-a disminuido considerablemente. Las hojas de registro para presentar la prueba de quidditch fueron puestas en una pizarra en la entrada del Gran SalÃ³n. Jack y Eugene fueron los primeros en apuntarse, seguros de su Ã©xito. Luego fueron MÃ©rida, Astrid y Ferret, que obligaron a MK a inscribirse. Eep y Johnny casi arrancan la hoja. Hiccup, Guy y, sorprendentemente, Heather tambiÃ©n lo hicieron, junto a muchos mÃ¡s alumnos, pues habÃ-a muchos puestos vacÃ-os debido a la suspensiÃ³n de sus jugadores.<p>

Las pruebas se realizaron el fin de semana en el campo de quidditch. Como los profesores estaban aÃºn bajo el ojo crÃ-tico de McGonagall para que no hubiera favoritismo, llamaron a alguien mÃ¡s para ayudar el potencial de los estudiantes. Ella era Calhoun Duty, entrenadora de las ArpÃ-as de Holy Head y vicepresidenta de la AsociaciÃ³n Mundial de Mujeres en Quidditch. Su cabello era rubio y corto, ojos verdes, gesto severo y un escultural cuerpo; vestÃ-a pantalones y camisa negros, con botas especiales de quidditch. Ella miraba al grupo de niÃ±os y jÃ³venes en sus uniformes de prueba como si quisiese golpearlos con la quaffle, o peor, una bluger. Era amiga de Ã•ster, y Ã©l la habÃ-a llamado para que le pagara un favor. Eso no le habÃ-a hecho gracia, claramente.

En las tribunas, los chicos estaban amontonados en un grupo homogÃ©neo, esperando las indicaciones. DetrÃ¡s de Calhoun estaban los capitanes de los equipos, excepto por Miriam, que habÃ-a sido expulsada. De Slytherin, estaba AdriÃ¡n; de Hufflepuff un chico de cabellos castaÃ±os y ojos azules, de nombre SebastiÃ¡n Smith; de Ravenclaw, una chica pelirroja y ojos grises, llamada Elizabeth Quincey, y de Gryffindor, como suplente temporal, fue elegido Teddy Lupin.

â€”EscÃºchenme bien, pequeÃ±os inÃºtiles â€”dijo Calhoun con voz potenteâ€”. Estoy a cargo de las pruebas de hoy, donde serÃ¡ evaluado su desempeÃ±o por mÃ- y por el capitÃ¡n de su respectivo equipo. Las reglas con simples. Sin trampas, sin hechizos, sin lloriqueos. Si fallan, se largan de inmediato. Si pierden la concentraciÃ³n por los estudiantes que quieren ver la prueba, se tomarÃ¡ en cuenta en los resultados finales. No intenten comprarme porque me encargarÃ© de patearles el trasero personalmente. He entrenado con profesionales, fue quien llevÃ³ a Ginevra Weasley a lo alto, asÃ- que espero lo mejor de lo mejor, Â¿entendido?

Ellos asintieron.

â€”Â¡Pregunte si lo habÃ-an entendido! â€”gritÃ³ con enojo, como un sargento a su batallÃ³n.

â€”Â¡SÃ-, seÃ±ora! â€”exclamaron con mÃ¡s fuerza.

â€”Bien, las pruebas serÃ¡n en el siguiente orden. Primero Gryffindor, luego Hufflepuff, despuÃ©s Ravenclaw, y por Ãºltimo, Slytherin â€”explicÃ³â€”. No duraran mucho, yo evaluarÃ© su

desempeÃ±o desde un punto neutral y ustedes seguirÃ¡n las Ã³rdenes de los capitanes. Si no tienen escoba, se les asignarÃ¡ una. Con todo claro, los de Gryffindor toman sus escobas y sÃ-ganme. Los demÃ¡s pueden esperar en las tribunas.

Las tribunas de espectadores estaban llenas con los estudiantes de distintos grados, la emociÃ³n que causaba la presencia de Calhoun y que las pruebas eran lo que mÃ¡s se esperaba del aÃ±o; en una semana se jurarÃ-a el primer partido y se esperaba ver a los nuevos reclutas. Courtney y Mavis estaban ahÃ-, esperando la apariciÃ³n de Ruffnut.

â€”QuÃ© asco, hasta sus uniformes de prueba son una porquerÃ-a â€”Courtney veÃ-a todo con gafas especialesâ€”. Â¿EstÃ¡s lista, Mavis?

La vampira asintiÃ³ sacando una libreta y un lÃ¡piz. Courtney le dictaba distintas prendas que ella tenÃ-a que dibujar para empezar el diseÃ±o de uniforme de quidditch. Cinco asientos detrÃ¡s de ellas, estaban Alicia y Eve, y al lado de ellas, Fishlegs mantenÃ-a abierto su libro de quidditch. Rapunzel y Wee esperaban el momento en que sus compaÃ±eros aparecieran.

* * *

><p>Diez estudiantes de Gryffindor se alzaron en medio del campo, delante de ellos estaba Teddy Lupin, con su uniforme oficial. Calhoun estaba sobre su escoba, una Saeta de Fuego, a una altura mayor donde pudiera apreciar el juego bien.<p>

â€”Bien, empecemos â€”dijo Teddyâ€”. En la evaluaciÃ³n que elegÃ-veremos primero velocidad, segundo fuerza y tercero valentÃ-a y astucia. HarÃ¡n dos equipos y jugaran en todos los puestos, es decir, se irÃ¡n rolando. Â¿Alguna duda?

â€”Te quedarÃ¡s con la boca abierta, Teddy â€”dijo Reid Truman, tratando de bromear.

El gesto de Teddy se volviÃ³ serio.

â€”CompÃ³rtate, Truman â€”le espetÃ³â€”. Esto no es para bromear.

Reid se encogiÃ³ un poco, aturdido por el tono del metamorfomago. Desde que Harry habÃ-a hablado con Ã©l, hubo un cambio radical en Teddy, dejÃ³ los juegos y bromas atrÃ¡s, ahora se portaba mÃ¡s como Remus Lupin, segÃºn su padrino habÃ-a dicho. Teddy dio unas instrucciones mÃ¡s, sobre todo por la seguridad. Dio las posiciones que jugarÃ-an; el equipo de MÃ©rida empezarÃ-an siendo golpeadores y cazadores, con MK como guardiÃ¡n, el segundo equipo, sÃ³lo cazadores y un buscador. La prueba comenzÃ³. El equipo de MÃ©rida conformado por Astrid, Ferret, Reid y MK no perdiÃ³ el tiempo.

El grito de guerra de Ferret, lanzÃ¡ndose con el bate en alto, asustÃ³ al equipo contrario, cuya sorpresa fue aprovechada por Astrid, quien rÃ¡pidamente se hizo del control de la quaffle, anotando los primeros diez puntos al esquivar eficazmente a los cazadores. Tras superar la sorpresa inicial, el equipo contrario armÃ³ una ofensiva rÃ¡pidamente siguiendo las Ã³rdenes de Edward Godalming, un chico de quinto aÃ±o de cabellos negros y ojos cafÃ©s;

Ã©l parecÃ-a el mÃ¡s capacitado de todos, esquivÃ³ las blugers que le lanzaba Ferret sin siquiera perder el control del vuelo. Sin embargo, Astrid fue mÃ¡s astuta, sin temer nada, avanzÃ³ hacia Ã©l con destreza, chocando un poco y arrebatÃ¡ndole la quaffle para anotar de nuevo.

Calhoun observaba el juego con una sonrisa de sÃ¡dica diversiÃ³n. Admirando las jugadas de Astrid Hofferson, localizando el potencial de inmediato. .

â€”Â¡A la izquierda, DunBroch! â€”gritÃ³ Astrid dispuesta a arrojar la quaffle hacia esa direcciÃ³n.

Los cazadores del otro equipo se confundieron con la finta, pues Astrid la arrojÃ³ debajo de ella donde la pelirroja la esperaba.

â€”Â¡La tengo! â€”MÃ©rida fue directo al aro contrario para anotar otros diez puntos.

Cuando cambiaron de posiciÃ³n, el juego tomÃ³ otro rumbo. Astrid se desenvolvÃ-a muy bien como golpeadora, pero sus tiros con la bluger no eran tan atinados como los de Ferret. MÃ©rida tenÃ-a problemas siendo guardiana, se desesperaba por tener que mantenerse en un punto fijo. MK y Ferret no eran tan buena combinaciÃ³n de cazadores y Reid Truman tuvo problemas para seguir el juego, no lo hizo bien en ningÃºn puesto y estaba soltando maldiciones cuando una bluger le dio en el brazo.

En las tribunas, los Gryffindor miraban atentos la demostraciÃ³n. Como Edward, siendo buscador, se lanzaba en picada tras la snitch sin poder alcanzarla. Eve y Alicia vitoreaban a sus compaÃ±eras con gritos de euforia y entusiasmo. Jack y Eugene admitieron que Astrid Hofferson tenÃ-a talento, aunque se encargaban de desconcentrarla exclamando frases como _"Â¡AsÃ- se hace, nena!" _o _"AdemÃ¡s de guapa, buena jugadora. CÃ¡sate conmigo"._ HabrÃ-an seguido, de no ser porque Calhoun bajÃ³ hasta estar a su altura, y ellos se quedaron callados ante el gesto amenazador de la mujer.

â€”Â¡Guarden silencio, gusanos! Â¡Esto es una prueba seria! â€”les gritÃ³ con hosquedad.

â€”Si se desconcentran con nuestros gritos, Â¿quÃ© puede esperar que hagan en un partido oficial? â€”replicÃ³ Jackson de inmediato. Calhoun elevÃ³ una ceja, contrariada por la contestaciÃ³n, pero esperando una explicaciÃ³nâ€”. Les gritaran cosas mÃ¡s horribles o les harÃ¡n burla. Deben soportarlo.

Calhoun lo vio con una sonrisa ladina.

â€”Tiene valor, Overland, espero que se mantenga asÃ- durante su turno â€”espetÃ³, para retomar su lugar original en el cielo.

â€”Esa mujer da mucho miedo, hermano â€”le dijo Eugene, respirando aliviado. Jackson asintiÃ³ con mucha razÃ³n.

La prueba estaba a punto de terminar, asÃ- que MÃ©rida pensÃ³ que debÃ-a mostrar lo mejor de ella. Subiendo a una altura considerable, descendiÃ³ en espiral directo al punto donde la snitch dorada habÃ-a sido localizada. Ahora Astrid tenÃ-a el bate, por lo que alejaba a

cualquier que intentara frenarla. Ferret y MK conseguÃ-an los puntos y Truman estaba como guardiÃ¡n. MÃ©rida estirÃ³ su brazo lo mÃ¡s que pudo y atrapÃ³ la pelota, esquivando una de las torres en las que casi chocaba.

â€”Â¡SÃ-, lo hicimos! â€”dijo mostrando la snitch, subiendo donde Astrid estaba para chocar las palmas. Ferret y MK se unieron al festejo.

El pitazo del silbato de Calhoun dio por terminado el tiempo de su prueba. Teddy Lupin estaba complacido con lo que habÃ-a visto, al parecer, los de primera aÃ±o mostraron mÃ¡s habilidades de las que esperaba. Cuando descendieron al piso, el grupo se abrazÃ³ saltando de excitaciÃ³n, subieron a las tribunas donde los de su casa les vitoreaban con orgullo.

â€”No lo hiciste nada mal, Hofferson â€”dijo MÃ©rida, bebiendo un poco de jugo de naranja que tenÃ-a en una cantimplora. Le ofreciÃ³ de su bebida.

â€”TÃº tampoco, DunBroch â€”sonriÃ³ Astrid, agotada, pero satisfecha.

â€”Ahora es el turno de Hufflepuff â€”pronunciÃ³ MK, la adrenalina seguÃ-a recorriendo sus venas, mientras el sudor perlaba su frenteâ€”. OÃ- que sÃ³lo cinco personas presentaran la prueba.

â€”Su equipo no estuvo tan afectado como el de nosotros, asÃ- que no tienen mucho en juego. Malditos suertudos â€”MÃ©rida se enfurruÃ±Ã³, aunque la verdad le alegraba, ya que eso significaba mÃ¡s oportunidades de conseguir un puesto en el equipo.

â€”Lo que no puedo creer es que los imbÃ©ciles de Thorston y Jorgenson hayan estado entre los candidatos â€”dijo Astridâ€”. No tienen talento alguno y siempre se estÃ¡n metiendo en problemas. AdemÃ¡s, Jorgenson se pasa toda la clase de vuelo coqueteando con las niÃ±as como si fuera un adonis.

â€”Bueno, ya es problema del equipo de Hufflepuff, no nuestro â€”MÃ©rida se encogiÃ³ de hombros, observando como los candidatos subÃ-an al silencio.

* * *

><p>Los candidatos de Hufflepuff eran Eep, Johnny, Tuffnut, Snotlout y Miranda Orson. Todos principiantes. Eep no estaba nerviosa, segura de su victoria, se erguÃ-a con decisiÃ³n sobre su escoba, una Barredora 400. A su lado, Johnny seÃ±alaba con un gritito cada cosa que le parecÃ-a cool o genial. Tuffnut se movÃ-a impaciente, esperando el momento en que le entregaran ese hermoso bate para poder golpear esas bolas asesinas o dejar golpearse por una de ellas, daba igual. Jorgenson presumÃ-a sus mÃºsculos, festejando ridÃ-culamente para subirse, el ya de por sÃ- alto, Ã¡nimo. Miranda lucÃ-a nerviosa, se notaba en el temblar de sus dedos y como se movÃ-a nerviosa.<p>

â€”La prueba serÃ¡ fÃ¡cil â€”apremiÃ³ SebastiÃ¡n Smith, frente a ellosâ€”. Primero jugaran de golpeadores, luego de guardianes, luego de cazadores, y al final del buscador. Â¿Alguna duda?

â€”Â¿Me regalaran el bate cuando esto acabe? â€”preguntÃ³ Tuffnut, levantando la mano con emociÃ³n.

SebastiÃ¡n rodÃ³ los ojos, no era nuevo para Ã©l saber sobre Tuffnut Thorston y su inquietante gusto por los objetos peligrosos.

â€”No, Thorston, compÃ³rtate â€”dijo cansado, luego agregÃ³â€”. SÃ³lo hay dos lugares dispuestos para jugadores oficiales en el equipo, un cazador y un golpeador. Los demÃ¡s, si llegan a ser seleccionados, serÃ¡n de reserva. Recuerden, esfuÃ©rcense y lo conseguirÃ¡n. Bien, comencemos.

Al parecer, pese a la opiniÃ³n general, Tuffnut y Snotlout lograron impresionar con su habilidad con el bate y su resistencia al golpe de las bluger. SebastiÃ¡n se habÃ-a propuesto como objeto de tiro para los novatos, indicÃ¡ndoles que debÃ-an darle en pleno vuelo, teniendo en cuenta que su escoba era _Shadow Ultimate_, era algo difÃ-cil.

â€”Â¡AquÃ- va! â€”gritÃ³ Tuffnut, golpeando la bluger con fuerza.

Ã‰sta pasÃ³ rozando la oreja del capitÃ¡n de Hufflepuff, quien pensÃ³ que la habÃ-a esquivado, pero no contÃ³ con que Snotlout no era un completo idiota. Antes de que pudiera hacer algo, tras haberla esquivado, Snotlout apareciÃ³ del otro lado para el remate. El golpe que obtuvo tenÃ-a una fuerza impresionante y SebastiÃ¡n casi cae de la escoba. Esos dos eran bastante buenos como golpeadores.

â€”Â¡Eso fue asombroso! â€”Tuffnut estaba eufÃ³rico, y se preguntaba quÃ© se sentirÃ-a un golpe asÃ-. LlamÃ³ la atenciÃ³n de Eep, pidiÃ©ndole que le arrojara una directo al rostro.

Eep dudÃ³ un instante, pensando que Thorston nunca dejaba de intrigarla.

â€”Â¡Anda, no me enojarÃ©! â€”le animÃ³.

Ella aceptÃ³. HÃ¡bilmente golpeÃ³ la bluger al rostro de Tuffnut. Ã‰l no habÃ-a considerado que Eep era mÃ¡s fuerte, y por tanto, el golpe lo dejÃ³ noqueado y cayÃ³ al suelo desde una altura de quince metros.

â€”Oye, Thor â€”dijo Marius Prince, mirando de reojo a Ruffnutâ€”. Â¿Tu hermano estarÃ¡ bien?

â€”SÃ-, un dÃ-a lo arrojÃ© desde una altura mÃ¡s alta. QuerÃ-amos comprobar la teorÃ-a sobre la existencia de Dios â€”respondiÃ³ con naturalidadâ€”. Si no salÃ-a con alguna herida, Dios existÃ-a. Por eso, no creemos en ninguna entidad divina.

â€”Joder, ustedes son las personas mÃ¡s locas que he conocido â€”admitiÃ³ Marius, incrÃ©dulo.

En el campo de quidditch, Calhoun habÃ-a visto todo. No culpÃ³ a Eep de nada, de hecho, elogiÃ³ su fuerza descomunal. En cuanto a Tuffnut, seguÃ-a inconsciente, sÃ³lo se levantÃ³ una vez exclamando lo asombroso que habÃ-a sido para caer desmayado de nuevo. Tuvieron que llevarlo a la enfermerÃ-a para ver si habÃ-a (mÃ¡s) daÃ±os. La prueba continuÃ³. ResultÃ³ ser que Miranda fue la que mejor lo hizo de

guardiÃ¡n, parÃ³ todas las quaffle que le arrojaban. Eep y Johnny no estuvieron tan mal, pero Snotlout sÃ³lo detuvo dos. SiguiÃ³ el turno de cazador, donde Eep se luciÃ³ anotando puntos tras puntos. Snotlout comenzaba a cabrearse por no poder hacer nada ante la agilidad nata de Eep, y sin hacerlo a propÃ³sito, chocÃ³ contra ella cuando intentaba quitarle la quaffle.

Eep iba a caer desde una altura de cincuenta metros justo al medio del campo- Johnny tratÃ³ de alcanzarla, pero antes de que Eep tocara el suelo, se girÃ³ sobre sÃ- misma cayendo sobre la bola de sus pies y, con un gran impulso de sus piernas, saltÃ³ hacia su escoba que habÃ-a quedado suspendida en el aire, para despuÃ©s, con la quaffle bajo su brazo izquierdo, lanzarse cerca del aro y anotar diez puntos mÃ¡s.

El pÃºblico quedÃ³ mudo, sin saber quÃ© hacer ni quÃ© decir entretanto Eep celebraba. Incluso Johnny y Snotlout tenÃ-an las bocas abiertas que las moscas podrÃ-an pasearse libremente por ahÃ-. SebastiÃ¡n no daba crÃ©dito a lo que vio. Los profesores presentes (Pansy, Bunnymund y Norte) no creÃ-an que una alumna de primero tuviera esa potencia en sus piernas.

â€”Croods es increÃ-ble â€”musitÃ³ TomÃ¡s Xarxus a Rapunzel. Ella asintiÃ³, complemente de acuerdoâ€”. Creo que estoy enamorado.

â€”Ã‰sa es mi compaÃ±era â€”la voz de Wee ya no sonaba tan aletargada, tenÃ-a un tinte de orgullo.

Jack y Eugene observando estupefactos, para despuÃ©s comenzar a vitorearla alegremente, siendo seguidos por la multitud. Hasta MÃ©rida y MK aplaudÃ-an con fervor, mientras Astrid sÃ³lo se cruzaba de brazos y miraba de lado, ofuscada.

Calhoun estaba muy impresionada. No conocÃ-a regla alguna que impidiera que los jugadores volvieran de un salto a sus escobas, de hecho, no habÃ-a registros de que alguien lo hubiera logrado, hasta ahora. Esa chica tendrÃ-a un futuro brillante en el quidditch. Cuando la prueba continuo, fue el turno de ser buscador. Johnny estaba impaciente por lograr impresionar a todos, asÃ- que usÃ³ a su mÃ¡xima velocidad su _Saeta Esmeralda No. 14_ para atrapar a la snitch, lo que era difÃ-cil con Snotlout y Miranda pisÃ¡ndole los talones, y con Eep haciendo movimientos tan dramÃ¡ticos. Sin embargo, pese a eso, logrÃ³ atraparla para impactar con el pasto. La emociÃ³n no le habÃ-a podido hacer notar que estaba muy cerca del suelo y cayÃ³ con mucha fuerza, no obstante, la alegrÃ-a logrÃ³ que se parara con un poco de esfuerzo para mostrar la pelotita y una gran sonrisa en su rostro.

De pronto, sintiÃ³ los brazos de alguien rodeÃ¡ndole, al ver la cabellera crispada se dio cuenta de que era Eep, que estaba diciendo cosas tan rÃ¡pidamente, sin ocultar el Ã©xito que ambos habÃ-an alcanzado en la prueba.

â€”Esto traerÃ¡ problemas â€”musitÃ³ Courtney, seria.

â€”Â¿A quÃ© te refieres? â€”le preguntÃ³ Mavis, sin despejar el lÃ¡piz del cuaderno, terminando el boceto que le era descrito.

â€”No creo que los diseÃ±os que he hecho hasta ahora queden con ese

cabello tan maltratado â€”chillÃ³ la rubia, pateando con impacienciaâ€”. TendrÃ© que empezar de nuevo.

Mavis sÃ³lo riÃ³, Courtney era tan apasionada a veces.

* * *

><p>â€”No te pongas nervioso, Hiccup â€”le susurrÃ³ Guy en cuanto vio que su tez palidecÃ-aâ€”. Lo harÃ¡s bien.<p>

â€”SÃ-, claro, seguro â€”adujo con sarcasmo y nerviosismo.

Heather le dio un golpe suave en el hombro.

â€”Oye, somos los Ãºnicos que presentaran la prueba, no puedes ponerte nervioso porque eres uno de los mejores en la clase de Norte â€”dijo. Esa seriedad en Heather era porque estaba molesta, algo que habÃ-an aprendido durante el mes que la conocieronâ€”. SÃ³lo hay dos lugares disponibles, y te quedaras con uno de ellos, asÃ- tenga que hacerlo mal para que resaltes, Â¿entendido?

Hiccup sonriÃ³ nervioso ante la mirada retadora de Heather, asintiÃ³ y se relajÃ³ cuando ella subiÃ³ a su _Outcast 15_ directo a donde estaba Elizabeth, quien estaba mortalmente seria. La siguieron Guy en su _Sole 42_ (una escoba italiana que le regalaron en su cumpleaÃ±os nÃºmero 11) e Hiccup con su _Furia Nocturna_, un prototipo que esperaban superara a la veloz Saeta de Fuego.

â€”No esperen que sea dÃ³cil por ser sÃ³lo tres â€”espetÃ³ Elizabeth, con volumen alto y severoâ€”. Eso sÃ³lo significa que la prueba serÃ¡ intensa, ustedes harÃ¡n un equipo y competirÃ¡n contra mÃ- y otros tres miembros del equipo oficial. Los puestos los seleccionarÃ© conforme lo crea conveniente.

En las tribunas, Jack y Eugene hacÃ-an pantomimas militares, ganando las risas de sus compaÃ±eros. Courtney se quejaba al ver el cuerpo escuÃ¡lido de Hiccup que no lucirÃ-a bien en sus diseÃ±os, rabiando y pateando con desesperaciÃ³n cada vez que aparecÃ-a un estudiante con la anatomÃ-a muy diferente a la promedio.

â€”Mira, Hofferson, Hiccup sÃ- presentara, a pesar de que le dijiste que morirÃ-a antes de lograrlo â€”le pinchÃ³ MÃ©rida, con una sonrisa socarrona.

â€”Calla, DunBroch â€”espetÃ³ Astrid, fastidiada. Eso lo habÃ-a dicho dos semanas antes y MK se enojÃ³ con ella por su falta de tactoâ€”. Lo digo por su bien, el quidditch no es para Ã©l.

En el aire, Guy decÃ-a a los demÃ¡s quÃ© hacer, sus estrategias siempre resultaban acertadas, sobre todo cuando andaban tarde por los pasillos por pasar tanto tiempo en la Biblioteca. La prueba dio iniciÃ³. Las reglas eran sencillas. El equipo de Guy debÃ-a anotar 200 puntos (se contaba tambiÃ©n los que proporcionaba la snitch) antes de media hora, serÃ-an evaluados en cada posiciÃ³n por Calhoun que servirÃ-a tambiÃ©n de Ã¡rbitro.

â€”Espero un juego limpio â€”dijo, sosteniendo la quaffleâ€”. Quien haga trampa, de ambas partes, harÃ© que lo destierren del quidditch para siempre, Â¿entendido?

Todos gritaron fuertemente y el juego comenzÃ³. Guy comenzÃ³ como golpeador, pero sus tiros distaban de la fuerza adecuada, y se las veÃ-a negras para darle competencia a Nick Harker, golpeador oficial y con una fuerza demoledora en su brazo izquierdo. Heather estaba como buscadora, era veloz y esquivaba bien los ataques, pero le faltaba mucho para dar con la snitch. Y Hiccup, como cazador y guardiÃ¡n al mismo tiempo, no se daba abasto, sin embargo, ser tan pequeÃ±o resultÃ³ beneficioso pues podÃ-a pasar por las aperturas con facilidad.

Hiccup tenÃ-a la quaffle, pero entendÃ-a que no poseÃ-a la fuerza suficiente para lanzarla lejos, asÃ- que avanzÃ³ lo mÃ¡s que pudo, la arrojÃ³ al aire y la golpeÃ³ con las cerdas de su escoba directo al aro, anotando los primeros diez puntos de 200. Cinco minutos despuÃ©s, cambiaron posiciones, ahora Heather estaba como golpeadora y sorprendÃ-a haciÃ©ndolo como si hubiese nacido para eso.

â€”Heather es muy buena â€”admirÃ³ MÃ©rida. Astrid se enfurruÃ±Ã³.

â€”Â¡Ã‰sa es mi futura esposa! â€”gritÃ³ Snotlout desde las tribunas.

â€”Â¿No dijiste eso sobre DunBroch y la hermana de Heather? â€”le preguntÃ³ Miranda Orson, pero sÃ³lo fue ignorada.

Guy buscaba la snitch, la vio pasar algunas veces, pero siempre la perdÃ-a. Hiccup estaba como golpeador, pero mÃ¡s que dirigir las blugers, las esquivaba, sus mÃºsculos no daban lo suficiente para golpearlas.

â€”Â¡Debilucho! â€”exclamÃ³ Snotlout, burlÃ¡ndose de Ã©l, parado en las tribunas.

Jack lo mirÃ³ con una sonrisa divertida, tocando con su cayado el piso, congelÃ¡ndolo. Eso hizo que el musculoso chico resbalara y se golpeara la nariz, de nuevo.

â€”Bien hecho, Jack â€”apremiÃ³ Eugene.

En los Ãºltimos diez minutos del partido, fue el turno de Guy de ser cazador, de Heather ser guardiÃ¡n y de Hiccup el buscador. Guy era un cazador nato, hacia jugadas dignas de los mundiales de quidditch y verificaba los puntos dÃ©biles de la defensa del equipo contrario, anotÃ³ 40 puntos Ã©l solo en menos de seis minutos. Heather era una guardiana espectacular, su porterÃ-a no sufriÃ³ ninguna anotaciÃ³n del otro equipo. A la vez, Hiccup localizÃ³ la snitch y se lanzÃ³ en su persecuciÃ³n, esquivando las blugers y a los demÃ¡s jugadores.

La snitch se movÃ-a de un lado a otro, de arriba hacia abajo, para luego ascender hasta mÃ¡s allÃ¡ de donde Calhoun habÃ-a designado. Hiccup no escuchÃ³ que le gritaban que parara, estaba decidido a atrapar la pelota alada, asÃ- tuviera que llegar a la estratosfera. No contÃ³ con que la snitch no llegarÃ-a hasta allÃ¡, porque descendiÃ³ frente a Ã©l y Hiccup se lanzÃ³ en picada tras ella. La velocidad de su escoba era espectacular, pronto la alcanzarÃ-a. Sin embargo, la snitch estaba a punto de llegar al suelo, lo que sin duda no le darÃ-a espacio ni tiempo para maniobrar sin salir herido. Pero Hiccup no se detuvo, a pesar de las exclamaciones de preocupaciÃ³n

que le advertÃ-an que debÃ-a volver, sin importarle que los jugadores se hubiesen quedado quietos para ver el impacto, sÃ³lo querÃ-a atrapar la snitch y quedar en el Ãºnico puesto en el que podÃ-a competir.

Se dio cuenta de que estaba a sÃ³lo dos metros del suelo, y con un esfuerzo monumental, sostuvo el frente levantando la escoba para mantenerla paralela al campo, lo que ocasionÃ³ una ola de ovaciones sorprendidas. Hiccup lograÃ³ esquivar un impacto terrible con habilidad. La snitch estaba frente de Ã©l, estirÃ³ el brazo todo lo que pudo, pero se dio cuenta que no serÃ-a suficiente. Entonces, se parÃ³ en su escoba, equilibrÃ¡ndose tratando de alcanzar la snitch. Entonces, la atrapÃ³, cayendo de su escoba. Todo pasÃ³ tan rÃ¡pido, que Hiccup creyÃ³ por un momento que en verdad se habÃ-a estrellado y estaba muerto. Sin embargo, sintiÃ³ el aleteo calmado de la snitch en su mano izquierda y escuchÃ³ el aplauso de la audiencia. AbriÃ³ los ojos de golpe topÃ¡ndose con los estudiantes de pie, aplaudiendo y vitoreando su atrapada, Ã©l no podÃ-a creerlo. SintiÃ³ una brisa a su lado, entonces sintiÃ³ las manos de Guy y Heather sobre sus hombros, sonriÃ©ndole con orgullo. Hiccup se sintiÃ³ agradecido con ellos.

EscuchÃ³ los gritos de Jack y Eugene, diciendo incoherencias, pero no le importÃ³. Lo habÃ-a logrado, e incluso el gesto de Elizabeth, mostraba estar completamente satisfecha.

â€”Â¿Ahora te sigue pareciendo un debilucho? â€”inquiriÃ³ MK a Astrid, ganÃ¡ndose una mirada furibundaâ€”. Lo hizo muy bien, hasta se ve lindo.

â€”No digas nada mÃ¡s, MK, o Hofferson te arrancara la cara de un golpe â€”advirtiÃ³ MÃ©rida, sin ocultar el tono divertido de su voz.

Astrid miraba con el ceÃ±o fruncido a los tres Ravenclaw, odiando el hecho de que ahora Heather no dejarÃ-a de presumir la victoria (falsa victoria o simple suerte, de acuerdo a ella) de Hiccup. Ya la imaginaba, Heather podÃ-a ser especialmente irritante si se lo proponÃ-a.

â€”Haddock es asombroso â€”dijo Victoire Weasley. Rachel Sinclair y Oswald Castell estuviera completamente de acuerdo.

â€”De saber que alguien tan pequeÃ±o como Ã©l, lo harÃ-a tan bien, habrÃ-a presentado la prueba tambiÃ©n â€”dijo Deborah Peterson a Mariska Tannenâ€”. TendrÃ© que esperar al siguiente aÃ±o.

* * *

><p>Los candidatos de Slytherin escucharon a Calhoun para la Ãºltima prueba del dÃ-a. De su casa eran ocho chicos, tres de ellos de aÃ±os mÃ¡s avanzados; Petunia Adams, de cuarto aÃ±o, cabello corto rubio, ojos verdes y nariz chata; Phillip Woodhouse, tercer aÃ±o, rechoncho, cara llena de acnÃ© y cabello casi a rapa, y por Ãºltimo, Stallion Talbot, de segundo aÃ±o. AdemÃ¡s, de primero, estaba Jack, Eugene, Ruffnut, Marius e Isaac.<p>

En el centro del campo, AdriÃ¡n Flint les observaba con ojo crÃ-tico, su cara seria demostraba la pasiÃ³n que poseÃ-a hacia el quidditch, no serÃ-a condescendiente. HabÃ-a sido claro con Jack y Eugene, y si

demostraban talento, serÃ-an aceptados.

â€”Mi prueba es simple. Yo no quiero que sean jugadores multiusos, me importa mÃ¡s que tengan capacidad para manejar su puesto y coordinarse con los demÃ¡s â€”explicÃ³, sentÃ¡ndose de lado en su escobaâ€”. Sin embargo, tengo que acatar las reglas impuestas en las pruebas, asÃ- que se tendrÃ¡n que rolar los puestos. SerÃ¡ un partido. Robinson y yo contra todos ustedes; para probar su talento, deben anotar 50 puntos, batear 30 veces, detener que la quaffle no entre en el aro y atrapar la snitch. Todo eso simultÃ¡neamente. No pueden ganar sÃ³lo con completar una tarea. Â¿Alguna pregunta?

Marius levantÃ³ la mano.

â€”Â¿CuÃ¡ndo nos dices la parte difÃ-cil? â€”preguntÃ³, mordaz.

AdriÃ¡n sonriÃ³ con altanerÃ-a.

â€”No nos subestimen. Robinson y yo hemos jugado los partidos prÃ¡cticamente solos, asÃ- que podemos contra todo un equipo â€”asegurÃ³â€”. Es mejor que se dividan bien los papeles.

Phillip tomÃ³ el cargo de lÃ-der del equipo, para disgusto de los demÃ¡s. RepartiÃ³ los puestos sin considerar nada mÃ¡s que su propio ego, designÃ¡ndose como el buscador, seÃ±alÃ³ a Jack y Eugene los puestos de golpeadores, a Marius, Isaac, Stallion y Petunia los cazadores, y a Ruffnut, para su enorme disgusto, el puesto de guardiana.

Cuando el partido iniciÃ³, Phillip demostrÃ³ que no estaba hecho para el quidditch, ya que ni siquiera usando una _Nimbus 2011_ podÃ-a hacer algo productivo; chocÃ³ tantas veces con los cazadores que Stallion casi saliÃ³ disparado debido a la masa colosal que era Woodhouse, ademÃ¡s les gritaba Ã³rdenes estÃºpidas a Jack y Eugene, que no entendÃ-an muy bien por lo ronca de su voz. Ruffnut no estaba alegre frente al aro, casi inmÃ³vil y perdiÃ©ndose de la acciÃ³n que ofrecerÃ-a ser un cazador, o incluso un golpeador. La pÃ©sima direcciÃ³n de Woodhouse se notaba, pues Flint y Robinson lograron meter sesenta puntos sin esfuerzos.

Jack estaba impacientÃ¡ndose, sabÃ-a que Phillip no sabÃ-a lo que hacÃ-a, y su lÃ-mite fue cruzado cuando el rechoncho chico le arrebatÃ³ el bate a Eugene, reclamando que era un tonto que no sabÃ-a hacerlo, y golpeÃ³ una bluger que volÃ³ directo a la cabeza de Stallion. Eso fue suficiente para Ã©l. EmpinÃ³ su cayado hasta Stallion, lo agarrÃ³ del cuello de la ropa para disminuir el golpe de su caÃ-da y lo soltÃ³ cuando estuvo seguro en el piso. Luego, ascendiÃ³ hasta donde Phillip y le quitÃ³ el bate con fuerza.

â€”Â¿QuÃ© crees que haces, tonto? â€”protestÃ³ Phillip, meneando sus gordos brazos tratando de golpearlo. Pero Jack lo esquivÃ³ con facilidad.

â€”Hacer lo necesario para ganar. No dejarÃ© que el equipo se hunda por tu vanidad, apestas en esto â€”replicÃ³, ojos castaÃ±os ardiendo en ambiciÃ³n y determinaciÃ³nâ€”. Si interfieres, me las pagarÃ¡s.

Phillip sabÃ-a que debÃ-a andarse con cuidado, habÃ-a quedado claro que Jack Overland no era un tipo con el que querÃ-as tener problemas. Jack no esperÃ³ su respuesta, volÃ³ hasta Marius e Isaac y les arrojÃ³ los bates.

â€”Denles con todo â€”ordenÃ³.

Los dos chicos celebraron la adquisiciÃ³n, silbando alegremente y empezando a desviar las bluger contra AdriÃ¡n y Rebeca, parecÃ-an dos jinetes sobre sus caballos con enormes pistolas en el viejo Oeste.

â€”Adams â€”le llamÃ³ Jackâ€”. Te vi interceptar varios pases de Robinson, asÃ- que encÃ¡rgate de proteger el aro. No dejas que metan ningÃºn punto, Â¿entendido?

â€”Â¡SÃ-, seÃ±or! â€”exclamÃ³ Petunia, haciendo un saludo militar.

â€”Oye, Overland, Â¿tienes algo para nosotros? â€”preguntÃ³ Ruffnut con una enorme sonrisa de lado. Eugene estaba cerca de ella y lo veÃ-a con diversiÃ³n.

â€”Nosotros seremos los cazadores, debemos darle vuelta al juego.

â€”Â¿Y la snitch? â€”volviÃ³ a preguntar.

â€”Quien la vea, que vaya tras ella, Â¿alguna otra pregunta? â€”ambos negaronâ€”. Â¡Vamos!

El juego tomÃ³ un rumbo muy diferente. Jack atinÃ³ a la funciÃ³n de cada miembro. Ruffnut demostrÃ³ ser una cazadora temible, que no temÃ-a chocar contra la porterÃ-a con tal de anotar puntos. Llevaba la quaffle bajo el brazo derecho con Flint siguiÃ©ndola de cerca, hizo un pase a Eugene y cuando ella estuvo cerca para anotar, se la enviÃ³ de regreso.

â€”Â¡Vamos, Ruff! â€”gritÃ³ Mavis, desde las gradas.

â€”Â¡Hazlo! â€”apoyÃ³ Courtney.

Ruffnut marcÃ³ otros diez puntos. El marcador subiÃ³ a 90 contra 70 en favor en Flint y Robinson, ambos era duros de derrotar.

â€”MÃ¡s que probar a los nuevos, ellos estÃ¡n presumiendo que pueden hacerlo muy bien solos â€”comentÃ³ MÃ©rida, impresionada por la gracia con la que Robinson volaba.

â€”Esos dos son maravillosos â€”admitiÃ³ Ferretâ€”. Aunque no tanto como yo â€”sacÃ³ un espejo para observarse.

La lista estaba completa en cuanto a golpes a las blugers, los puntos anotados y la protecciÃ³n de los puntos. SÃ³lo faltaba la snitch, y AdriÃ¡n habÃ-a dado con ella, avanzando sin titubear con Robinson estorbÃ¡ndoles.

â€”Â¡AhÃ- van! â€”Marius e Isaac gritaron enfocÃ¡ndose en que AdriÃ¡n perdiera el rumbo y lo lograron.

Fue el justo momento para actuar, justo cuando Jack le quitÃ³ la quaffle a Rebeca y fue, junto con Eugene y Ruffnut, a hacer otra anotaciÃ³n. Justo en ese momento, Eugene vio el brillo dorado de la snitch arriba de los tres aros. DetrÃ¡s de ellos, venÃ-an AdriÃ¡n y Rebeca, ellos ya estaban coordinados para hacerles perder, pero Eugene fue mÃ¡s rÃ¡pido. OrdenÃ³ a Jack y a Ruffnut anotar los puntos en lo que Ã©l se encargaba de la snitch.

â€”Â¡Oh, conozco esa jugada! â€”exclamÃ³ Fishlegs, con su libro abierto.

Fue rÃ¡pido lo que sucediÃ³. AdriÃ¡n intentÃ³ detener la jugada, pero ya no podrÃ-a. Jack hizo un pase a Ruffnut y ella anotÃ³, justo en ese instante Eugene alcanzÃ³ a tomar la pelotita, terminando el partido y recibiendo ovaciones de la tribuna. El equipo se juntÃ³ justo al medio, celebrando su buen desempeÃ±o. AdriÃ¡n y rebeca estaban agotados, pero se veÃ-an satisfechos.

El pitazo de Calhoun llamÃ³ la atenciÃ³n de todos. Con las pruebas terminadas, era tiempo de que ella se reuniera con los capitanes para elegir a los nuevos reclutas. Las listas finales estarÃ-an durante la comida del dÃ-a siguiente. AsÃ- que ya no tenÃ-an mÃ¡s que esperar. Mientras, podÃ-an ir a cenar tranquilamente, bueno, excepto para Snotlout y Tuffnut, pues tenÃ-an que terminar un ensayo para pociones sobre la funciÃ³n de la cola de la rata de fuego para el lunes (como su entrega de tareas era deficiente, tuvieron que obligarlos a hacerlas o tendrÃ-an que limpiar la vitrina de trofeos de la forma muggle).

â€”Estoy ansioso de ver las listas â€”dijo Johnny, despeinando mÃ¡s su cabello.

â€”Tranquilo, sÃ© que estarÃ¡n ahÃ- â€”asegurÃ³ Rapunzelâ€”. Por cierto, Â¿ya terminaste la tarea? No he visto que Eep y tÃº hayan estudiado mucho por entrenar para la prueba.

â€”No te preocupes, Punz â€”elevÃ³ su pulgarâ€”. Ya las hicimos todas. Como entrenamos tanto, usamos lo que resta de la noche para terminar todo en la sala.

â€”Ya veo, por eso permanecÃ-an tanto tiempo ahÃ- â€”adujÃ³, luego observÃ³ a Wee, que jugaba con los dientes de un tenedor distraÃ-damenteâ€”. Wee, recuerda que esta vez debes de entregar el trabajo completo.

â€”Lo intentarÃ© â€”respondiÃ³.

En Ravenclaw, Oswald Castell le rogaba a Fishlegs para que le mostrara sus notas o para que le explicara de nuevo la diferencia entre acÃ³nito y luparia.

â€”Ya te lo dije â€”repitiÃ³ candadoâ€”, es lo mismo.

â€”Pobre Legs â€”dijo Heatherâ€”. Debe ser difÃ-cil ser el cerebrito de la clase.

â€”Oye, Hiccup y yo tambiÃ©n contamos, Heather â€”aÃ±adiÃ³ Guy. Ella sonriÃ³ sin vergÃ¼enzaâ€”. Aunque admito que es lindo tener tanto tiempo libre por hacer las tareas a tiempo, te brinda la oportunidad

de disfrutar de otras cosas.

Hiccup y Heather asintieron. En la mesa de Gryffindor, Ferret estaba en una competencia de miradas contra Mitch Downe, la verdad es que el pelirrojo pecoso no entendÃ-a bien quÃ© hacÃ-an, sÃ³lo enfocaba sus ojos en los de Ferret. Al final, Macintosh perdiÃ³.

â€”Como pierden el tiempo â€”musitÃ³ Astrid fastidiada.

â€”Â¿Sigues enojada porque Haddock, Overland y Croods mostraron mÃ¡s talento como tÃº? â€”le picÃ³ Alicia, ignorando su ceÃ±o arrugado.

â€”No estoy enojada por eso â€”espetÃ³, tensando los labios.

â€”Hofferson â€”MÃ©rida hablÃ³ con ironÃ-aâ€”, ya sabemos que quieres ser la mejor y que odias cuando alguien mÃ¡s sobresale. SupÃ©ralo ya.

Astrid no dijo nada, terminÃ³ el jugo de calabaza y saliÃ³ caminando a pasos pesados. Fue seguida por las miradas de Jack y Eugene.

â€”Amargada â€”dijeron al unÃ-sono.

Mientras Courtney le mostraba a Ruffnut los diseÃ±os que habÃ-a hecho, explicando quÃ© telas se usarÃ-an y que las protecciones ya no serÃ-an de piel sino de un material creado a partir de pociones, nada de piel de dragÃ³n, porque eso era horrible.

â€”Me gusta Ã©ste â€”dijo Ruffnut, seÃ±alando un boceto en particularâ€”. Â¿CÃ³mo lograrÃ¡s que acepten tu idea?

â€”No creas que me he pasado todo el mes obligÃ¡ndote a que cumplas con las tareas â€”respondiÃ³ ella, tomando el boceto elegido y diciendo a Mavis las modificaciones que se harÃ-anâ€”. Ya estÃ¡ en marcha, de hecho, sÃ³lo esperan mis instrucciones. Es bueno que mi madre sea diseÃ±adora y conseguir todo no cuesta nada.

â€”Hijita de mami â€”musitÃ³ Ruffnut, bebiendo un poco de jugo.

Courtney sonriÃ³ con malicia.

â€”Sigue asÃ-, y no te dejarÃ© copiar mis notas de las clases que no te importan.

â€”PerdÃ³n, mi seÃ±ora, no volverÃ© a ser grosera con su majestad â€”refuto Ruffnut con una sonrisa ladina. Courtney aceptÃ³ la disculpaâ€”. Oye, Mavis, Â¿no deberÃ-as ir con McGonagall a que te ponga ese hechizo de protecciÃ³n?

Mavis respondiÃ³ que lo harÃ-a luego, cuando acabara la cena.

Cuando el banquete terminÃ³, los alumnos se retiraron a descansar. SeguÃ-a la emociÃ³n por saber el resultado de la prueba de quidditch y hubo quienes no pegaron un ojo en la noche. Eep se quedÃ³ despierta mirando el techo de su cama, soÃ±ando con salir a la luz jugando sobre su escoba. Hiccup estaba sentado en el ventanal, su lugar

favorito, imaginÃ¡ndose triunfando. Astrid se cepillaba el cabello, disimulando lo nerviosa que estaba. Y Ruffnut daba vueltas en la cama, recordando lo bien que se habÃ-a sentido jugar quidditch.

* * *

><p>Las listas se colocaron a la hora del almuerzo como habÃ-an dicho, y los candidatos se aglomeraban para verlas. MÃ©rida avanzÃ³ entre la multitud a codazos, dispuesta a saber quÃ© lugar habÃ-a obtenido, detrÃ¡s de ella, los demÃ¡s candidatos de su casa le seguÃ-an. La lista de Gryffindor habÃ-a sido escrita con tinta roja, con magia especial para que nadie la modificara. TenÃ-a sÃ³lo los nombres de los aceptados y los que serÃ-an reservas, en letra mÃ¡s gruesa se seÃ±alaban las personas del equipo original.<p>

Estudiantes que aprobaron la prueba para entrar el equipo de quidditch de Gryffindor del aÃ±o 2011.

**Ted Remus Lupin, Tercer AÃ±o, CapitÃ¡n y Golpeador.**

Mary Katherine Bomba, Primer AÃ±o, Reserva.

MÃ©rida Ekaterina DunBroch, Primer AÃ±o, Cazador.

Astrid Hilda Hofferson, Primer AÃ±o, Cazador.

Ferret Sean Macintosh, Primer AÃ±o, Golpeador.

Edward Jacob Godalming, Quinto AÃ±o, Cazador.

**Britanny Mallory Holmcok, SÃ©ptimo AÃ±o, Buscador.**

**Zane TomÃ¡s Gere, Cuarto AÃ±o, GuardiÃ¡n.**

MÃ©rida saltÃ³ lanzando un grito de felicidad, chocando puÃ±os con Ferret y con Astrid. Sin embargo, se sintiÃ³ mal por MK, aunque que fuera una reserva no la exentaba de los entrenamientos, asÃ- que las tres podÃ-an estar juntas. Oyeron a Reid Truman soltar mil maldiciones y retirarse entre insultos. Mientras, la lista de Hufflepuff estaba en tinta amarilla, sÃ³lo quedaban dos lugares y las reservas. Eep y Johnny estaba impacientes.

Estudiantes que aprobaron la prueba para entrar el equipo de quidditch de Hufflepuff del aÃ±o 2011.

**SebastiÃ¡n Marcus Smith, Sexto AÃ±o, CapitÃ¡n y Buscador.**

**Tier Marisa Cowell, Tercer AÃ±o, Cazador.**

Eep Prudence Croods, Primer AÃ±o, Cazador.

Snotlout Porter Jorgenson, Primer AÃ±o, Reserva.

Miranda Calipso Orson, Primer AÃ±o, Reserva.

**Remulus Charles Queens, Tercer AÃ±o, Cazador.**

**Nigel BartolomÃ© Barker, Tercer AÃ±o, Golpeador.**

Tuffnut Ian Thorston, Primer AÃ±o, Golpeador.

Jonathan Richard Stein, Primer AÃ±o, Reserva.

**Zack David Bulstrode, Tercer AÃ±o, GuardiÃ¡n.**

Johnny vio sus esperanzas hechas trizas, sÃ-, habÃ-a quedado, pero como reserva, y comprendÃ-a a Jorgenson en su rabieta, no lo culpaba. Se alegrÃ³ por Eep, ella sin duda se habÃ-a lucido. Tuffnut estaba feliz, podrÃ-a tener de vuelta a Masi (fue asÃ- como nombrÃ³ a su bate) y se divertirÃ-a mucho golpeando a los demÃ¡s jugadores. A la vez, la lista de Ravenclaw estaba escrita en tinta azul.

Estudiantes que aprobaron la prueba para entrar el equipo de quidditch de Ravenclaw del aÃ±o 2011.

**Elizabeth Diane Quincey, Cuarto AÃ±o, CapitÃ¡n y Cazador.**

**Nicholas Grey Harker, Quinto AÃ±o, Golpeador**

**Monique Jane Williams, Cuarto AÃ±o, Cazador.**

Hiccup Horrendous Haddock III, Primer AÃ±o, Buscador.

Guy Sean Domani, Primer AÃ±o, Cazador.

Heather Anastasia Hofferson, Primer AÃ±o, Reserva.

**Marc Edward Trancy, Quinto AÃ±o, Golpeador.**

**SimÃ³n Robert Murray, Sexto AÃ±o, GuardiÃ¡n.**

**Trend Wave Stiffler , Cuarto AÃ±o, Reserva.**

â€”Â¡Lo lograste, Hiccup! â€”Heather lo abrazÃ³ con fuerza.

Hiccup no sabÃ-a cÃ³mo reaccionar, estaba alucinado y rodeÃ³ a su amiga, correspondiendo el abrazo.

â€”Â¡TÃº tambiÃ©n, Guy! â€”lo abrazÃ³ tambiÃ©n.

A Heather no le importaba ser reserva, de hecho, habÃ-a presentado la prueba para darle valor a Hiccup, asÃ- que en realidad habÃ-a ganado algo que ni siquiera considerÃ³ al principio. Por Ãºltimo, la lista de Slytherin, escrita en tinta verdad. No vieron por ningÃºn lado a Phillip Woodhouse, los rumores decÃ-an que temÃ-a que Overland le hiciera una broma pesada si se presentaba. Stallion Talbot no podÃ-a ser elegida, aunque quisiera, el golpe dejÃ³ una contusiÃ³n severa y habÃ-a sido trasladado a San Mungo. Su hermana Alice estaba a punto ir a golpear al obeso de Phillip, en cuanto lo localizaran.

Estudiantes que aprobaron la prueba para entrar el equipo de quidditch de Slytherin del aÃ±o 2011.

**AdriÃ¡n Lee Flint, Tercer AÃ±o, CapitÃ¡n y GuardiÃ¡n.**

Eugene Flynn Fitzherbert, Primer AÃ±o, Buscador.

Jackson James Overland, Primero AÃ±o, Cazador.

**Rebeca Rosalie Robinson, Quinto AÃ±o, Golpeador.**

Ruffnut Lacie Thorston, Primer AÃ±o, Cazador.

Petunia Jadeen Adams, Cuarto AÃ±o, Cazador.

Marius Timoteo Prince, Primer aÃ±o, Golpeador.

Isaac Jacob Pearson, Primer AÃ±o, Reserva.

Jack y Eugene aullaron con excitaciÃ³n ante las asignaciones, y ambos saltaban en una danza polonesa. Courtney y Mavis felicitaban a Ruffnut, y ella habÃ-a dejado de pararse encorvada para erguirse por primera vez. Marius y Elena le daban Ã¡nimos a Isaac, pero Ã©ste lo estaba sobrellevando lo mejor posible. De esa forma, el fin de semana de pruebas de quidditch habÃ-a terminado. Ahora, faltaba una semana para el primer encuentro oficial y el lunes se mostrarÃ-a la tabla de juegos en el aÃ±o por la copa de quidditch.

* * *

><p>Lilith: Bueno, eso es todo. Espero sus review.

Sinceramente, Abel Lacie KiryÃ».

4. Indicios Oscuros

**Disclaimer: **Los tÃ-tulos mencionados aquÃ- no me pertenecen, tienen sus respectivos autores y no hago lucro con esto (o sea que sigo siendo pobre aunque escriba el fic).

**PelÃ-culas: **_El origen de los Guardianes (Rise of the Guardians). CÃ³mo Entrenar a tu DragÃ³n (How to Train Your Dragon). Valiente (Brave). Enredados (Tangled). Los Croods (The Croods). Hotel Transilvania. ParaNorman. Coraline y la Puerta Secreta._ _El Reino Secreto (Epic). Ralph el Demoledor (Wreck it Ralph!)_

**Lilith: **Bien, aquÃ- el tercer capÃ-tulo. Ya se empieza a ver los problemas, peor muy sutil.

Disfruten del capÃ-tulo.

* * *

><p>-0-0-0-0-

CapÃ-tulo Cuatro

Indicios oscuros

-0-0-0-0-

* * *

><p>-o-o-o-o-

"_La oscuridad es el miedo a los fantasmas vivos_".

â€”JosÃ© VÃ-ctor MartÃ-nez Gil

-o-o-o-o-

* * *

><p>HabÃ-a pasado una semana entera desde las pruebas de quidditch. Hiccup y Guy terminaban un ensayo sobre el origen de las constelaciones para la clase de AstronomÃ-a. Estaban en la biblioteca, uno de sus lugares favoritos pues ambos eran de espÃ-ritu intelectual y gozaban de un aprecio innato por la lectura. Hiccup habÃ-a quedado fascinado por la cantidad de libros que existÃ-an, mucho mÃ¡s porque la magia permitÃ-a encontrarlos con mÃ¡s facilidad y devolverlos a su sitio sin mucho problema.<p>

â€”Por fin â€”suspirÃ³ Guy escribiendo la Ãºltima lÃ-nea con la pluma, tratando incluir bien su impresiÃ³n del libro donde habÃ-a tomado la informaciÃ³n. Hacerlo de eso modo le valÃ-a una nota mÃ¡s alta, lo habÃ-a comprado con los trabajos de las otras asignaturas.

Hiccup tambiÃ©n terminÃ³ casi al mismo tiempo.

â€”Bien, ahora, a cambiarlos â€”le dijo a Guy, entregÃ¡ndole los tres pergaminos que habÃ-a escrito por ambos lados.

Guy sonriÃ³ con resignaciÃ³n empezando a leerlo para marcar errores de gramÃ¡tica u teÃ³ricos, mientras Hiccup hacÃ-a lo mismo con el suyo. Era una estrategia simple e inteligente que les aseguraba trabajos mejores redactados y con bases mÃ¡s sÃ³lidas. Terminaron rÃ¡pido, no habÃ-a mucho que hacer; Hiccup podÃ-a no tener la letra mÃ¡s bonita del mundo, pero su narraciÃ³n y deducciÃ³n eran muy buenas, incluÃ-a dibujos para representar sus puntos. Sus trabajos eran impecables.

â€”Listo â€”informÃ³ Hiccup regresÃ¡ndole sus dos pergaminos con una sonrisa.

â€”Gracias.

Con las tareas terminadas, guardaron sus cosas dentro de las mochilas saliendo de la biblioteca en busca de Heather. HabÃ-an quedado en ir a la Torre de AstronomÃ-a para conversar un rato antes de la cena. Esperaban que Fishlegs tambiÃ©n asistiera, si es que tenÃ-a tiempo libre; las asesorÃ-as que impartÃ-a obligado por un grupo de primeros aÃ±os que no entendÃ-an bien los temas. Fue sorprendente saber lo rÃ¡pido que se extendiÃ³ el rumor sobre la excelente memoria de Fishlegs por entre los primerizos, sus conocimientos adelantados sobre cada materia eran aprovechados por todos, pues el incauto muchacho no podÃ-a decir que no a nadie. AsÃ- que se la pasaba el dÃ-a resolviendo dudas y preguntas, lo que no le molestarÃ-a si las hiciera en el momento adecuado y no cuando estaba en el baÃ±o.

Recorrieron los transitados pasillos con paso lento, conversando sobre la imposibilidad de no dormirse en clase de Binns, las

estrategias que usarÃ-an para no sucumbir ante la monÃ³tona y aburrida voz del fantasma.

â€”La prÃ³xima clase podrÃ-amos turnarnos para hacer guardia â€”mencionÃ³ Hiccup meditabundo. HabÃ-an comprobado que quien tardaba mÃ¡s en dormirse era Heatherâ€”. Una clase uno, otra clase otro. SerÃ¡ mÃ¡s fÃ¡cil. AsÃ- no tendremos que dejarle a Fishlegs la responsabilidad de pasarnos los apuntes siempre.

Guy lo pensÃ³ un poco. No sonaba tan mal.

â€”Me parece bien â€”concordÃ³â€”. Hablaremos con Heather para que haga la primera guardia. Esperemos que ella acepte, Binns no le agrada y sabes lo enojada que se pone al tomar su clase.

Hiccup le dio la razÃ³n. Heather era divertida, linda y graciosa, pero el misterioso brillo amenazante que poseÃ-a en sus ojos cada vez que algo la irritaba, muy rara vez, eso no quitaba que les pusiera los cabellos de punta.

Dieron una vuelta en la esquina, al mismo tiempo que Snotlout pasaba por ahÃ-. El choque entre Ã©l y Hiccup resultÃ³ con Ã©ste cayendo sobre los huesos de su trasero. Guy reaccionÃ³ de prisa, ayudando a Hiccup a levantarse.

â€”Â¡FÃ-jate por donde vas, inÃºtil! â€”exclamÃ³ Snotlout.

DetrÃ¡s de Ã©l estaban Tuffnut, que sonreÃ-a tontamente y TomÃ¡s que mantenÃ-a una expresiÃ³n indiferente. Hiccup se preguntÃ³ muchas veces como alguien tan centrado y listo como Ã©l habÃ-a terminado con el imbÃ©cil de su primo y Thorston.

â€”TambiÃ©n deberÃ-as fijarte, Snotlout â€”replicÃ³ Hiccup, sintiendo dolor en su cuerpo. Los golpes eran mÃ¡s dolorosos para Ã©l por no tener tanta grasa corporal para amortiguarlos.

â€”Como sea â€”comentÃ³ sin disculparseâ€”. Sigo sin comprender que seas parte del equipo de quidditch. No puedes ni ver por donde caminas.

â€”Hiccup lo hizo muy bien el prueba â€”planteÃ³ Guy con calma, sin reclamarle sÃ³lo exponiendo un hecho.

â€”Ahora tu novio sale en tu defensa â€”dijo Snotlout con burla, frunciendo su bocaâ€”. PensÃ© que salÃ-as con Carapez.

Hiccup lo mirÃ³ molesto.

â€”Si no tienes nada bueno que decir, vete â€”pidiÃ³, luego agregÃ³â€”. Â¿QuÃ© no tienes pendiente limpiar una vitrina de trofeos?

Snotlout torciÃ³ el gesto y apretÃ³ los puÃ±os. Ã‰se fue su castigo debido al accidente que causÃ³ en clase de pociones. HabÃ-a estado preparando una pociÃ³n de tinte con Tuffnut, pero Snotlout no tenÃ-a aptitudes para medir bien los ingredientes, el caldero empezÃ³ a hervir por un mal cÃ¡lculo hasta estallar. La pasta verde y viscosa resultante cayÃ³ directo en la cabeza de Marius Prince produciÃ©ndole calvicie instantÃ¡nea. Fue muy divertido, pero Slughorn lo castigÃ³ porque no habÃ-a sido la primera vez, cada clase era un nuevo

problema. PodÃ-an presumir de ostentar el rÃ©cord de accidentes en clase pociones.

â€”Por lo menos yo no ocasionÃ© que Fishlegs se desmayara para comprobar si el llanto de la MandrÃ¡gora era de verdad mortal, Hiccup â€”pronunciÃ³ Snotlout con retintÃ-n.

Hiccup apretÃ³ los labios en una lÃ-nea fina. Eso no habÃ-a sido a propÃ³sito, lo Ãºnico que querÃ-a saber era el rango de decibeles que una MandrÃ¡gora alcanzaba para simples desmayos; estaba experimentando, nada mÃ¡s. QuerÃ-a usar esa informaciÃ³n para mejorar las orejeras, pues era complicado oÃ-r indicaciones a travÃ©s de Ã©stas, mÃ¡s si aunaba que las plantas chillaban horriblemente.

â€”No importa si es aguÃ- o en casa, siempre metes la pata â€”se burlÃ³, riÃ©ndose de Ã©l en compaÃ±Ã-a de Tuffnut.

TomÃ¡s era neutral. No emitÃ-a risa alguna, ni detenÃ-a a sus compaÃ±eros.

â€”Vete a limpiar la vitrina, Jorgenson â€”espetÃ³ Guy con dureza, encaminÃ¡ndose con Hiccup al comedor.

Snotlout y Tuffnut emitieron soniditos ridÃ-culos, burlÃ¡ndose de la supuesta pareja. Hiccup estaba molesto, mucho. Se suponÃ-a que Hogwarts era una oportunidad para redimirse, para superarse a sÃ-mismo y demostrar que no era incompetente. La primera semana fue bien, pero conforme su mente curiosa conocÃ-a mÃ¡s, se interesaba en comprobar las cosas y en querer mejorarlas. Por ello, en clase de HerbologÃ-a tuvo problemas al principio al intentar encontrar mÃ¡s usos para las plantas por medio de experimentos que terminaban mal, perdÃ-a puntos por ello y no lo castigaban porque, pese a eso, era un alumno ejemplar.

â€”No le hagas caso, Hiccup â€”le dijo Guy cerca de la mesa de Ravenclaw donde Heather les saludaba de lejos, sentada en el extremo izquierdoâ€”. Todos sabemos que tu primo es un idiota.

â€”Pero tiene razÃ³n â€”eso es lo que mÃ¡s le ponÃ-a de mal humor. Snotlout podÃ-a ser irritante y estÃºpido, pero poseÃ-a el irritante talento de identificar sus fallas como ningÃºn otro.

â€”Â¿QuÃ© pasa ahora? â€”preguntÃ³ Heather al verlo tan decaÃ-doâ€”. Espera, no me digas. AdivinarÃ©â€¦ fue Jorgenson de nuevo, Â¿verdad?

El resoplido frustrado de Hiccup fue suficiente respuestas. Ellos se sentaron frente a ella y Hiccup descansÃ³ su cabeza en sus brazos.

â€”Le recordÃ³ lo de las MandrÃ¡goras â€”explicÃ³ Guy.

â€”Fue un accidente, solamente â€”pronunciÃ³ la niÃ±a como si fuera lo mÃ¡s obvio del mundo. Aunque admitÃ-a que Hiccup sÃ- tenÃ-a una particular habilidad para meterse en problemas.

â€”Ã‰se es el dilema, Heather â€”musitÃ³ Hiccup sin levantar la cabezaâ€”. Tengo un pasado oscuro llenos de accidentes, sÃ-, lo sÃ©. No fueron mi culpa completamente â€”dijo al ver que ella

replicarÃ-aâ€”, pero a propÃ³sito o no, siempre causÃ³ pÃ©rdidas.

â€”Deja de ser tan dramÃ¡tico, Hiccup â€”pidiÃ³ Heather sonriendoâ€”. Cierto, causas algunos estragos, pero tambiÃ©n eres muy inteligente y eso algo que nadie puede contradecir, ni siquiera tu primo.

Una sonrisa pequeÃ±a apareciÃ³ en sus delgados labios. Heather sabÃ-a siempre que decir cuando estaba deprimido.

â€”Ella tiene razÃ³n â€”apuntÃ³ Guy, contento de verlo sonreÃ-r de nuevoâ€”. Hablemos de cosas mÃ¡s alegres. Recuerden que maÃ±ana serÃ¡ nuestro primer partido contra Hufflepuff. Nada mal para abrir la temporada.

â€”Les deseo suerte â€”sonriÃ³ Heather.

â€”La necesitaremos â€”admitiÃ³ Hiccupâ€”. El equipo de Hufflepuff tiene elementos muy fuertes, segÃºn he oÃ-do. Muchos creen que perderemos debido a sus armas secretas.

â€”Croods y Thorston, Â¿verdad? â€”dijo Heather. Haddock asintiÃ³

â€”Descuida, Hiccup, lo haremos bien â€”animÃ³ Guy, como siempre, positivoâ€”. AdemÃ¡s, no querrÃ¡s que Quincey te golpee con el bate por ser pesimista.

â€”Ni me lo digas, en los entrenamientos era un infierno â€”recordÃ³. Elizabeth Quincey era una temeraria capitana que no admitÃ-a debilidades en su equipo. Los entrenamientos era extenuantes, Hiccup y Guy terminaban baÃ±ados en sudor siempre.

Quincey estaba al extremo contrario que ellos, riendo con sus amigos, disfrazando a la perfecciÃ³n la mÃ¡scara de determinaciÃ³n que ponÃ-a cuando montaba su escoba. Les habÃ-a dicho en la maÃ±ana que si perdÃ-an, conocerÃ-an su lado malo. Si ya habÃ-an conocido el bueno, no querÃ-an ni imaginar cÃ³mo era el otro.

Escucharon risas provenientes de la mesa de Gryffindor. Una de las alumnas de cuarto aÃ±o se habÃ-a quedado dormida y su cara cayÃ³ de lleno en el purÃ© de papas de su plato, lo que no le molestaba pues no se veÃ-a la mÃ-nima intenciÃ³n de despertar.

â€”Despierta, Lucy â€”le moviÃ³ su amiga.

Lucy respingÃ³ levantando su cara llena de purÃ© y dando un largo bostezo.

â€”Â¿Sigues sin dormir bien todavÃ-a? â€”susurrÃ³ cerca de su oÃ-do. Lucy asintiÃ³ para cabecear de nuevo y caer sobre la mesa sobre su frente. Esta vez evitÃ³ el plato.

â€”Debe ser duro ser estudiante de cuarto aÃ±o â€”dijo Heather, observando como trataban de despertarla sin mucho Ã©xito.

â€”Se supone que en quinto aÃ±o las cosas se ponen difÃ-ciles â€”pronunciÃ³ Guy observando a los estudiantes mayores. Un mes de clases y ya tenÃ-a horribles ojeras.

â€”Pues parece que cuarto tambiÃ©n es crÃ-tico â€”adujÃ³ Hiccup, levantando su cabeza.

Victoire Weasley habÃ-a estado escuchando su conversaciÃ³n y se acercÃ³ a ellos para hablarles en voz baja.

â€”Alguien me contÃ³ que los alumnos de cuarto en Gryffindor han tenido problemas para dormir.

â€”Â¿QuiÃ©n te lo dijo? â€”preguntÃ³ Heather en un susurro.

â€”Eve Kwan, una amiga mÃ-a â€”respondiÃ³ Victoireâ€”. Se despiertan en la noche gritando en ocasiones, como si hubiesen soÃ±ado pesadillas. Dice que sucede desde la semana pasaba, la primera noche antes de que salieran los resultados de las pruebas de quidditch.

â€”Â¿QuÃ© les habrÃ¡ pasado? â€”inquiriÃ³ Guy, extraÃ±ado.

â€”No lo sÃ© â€”Victoire lucÃ-a preocupadaâ€”. Los incidentes son muchos y algunos han recurrido a pociones para dormir sin soÃ±ar, ya saben, para evitar las pesadillas.

Hiccup y Guy se miraron con intriga, sin embargo, su lado racional les exigÃ-a una explicaciÃ³n lÃ³gica. TenÃ-a que haberla, era la regla de oro.

â€”QuizÃ¡s les jugaron una broma â€”propuso Heather, antes que ellosâ€”. Desde que se descubriÃ³ lo de la novatada, han aparecido mÃ¡s bromistas de todas las casas, como si el equilibrio natural de bromas se estabilizara. Creo que deberÃ-an ir con Madame Chang para verificar si no tomaron algo extraÃ±o.

â€”Tienes razÃ³n, Hofferson, se lo dirÃ© a Eve en cuanto tenga oportunidad â€”sonriÃ³ Victoireâ€”. Ah, por cierto, suerte en el partido de maÃ±ana, chicos.

â€”Gracias, Weasley â€”dijo Guy.

La conversaciÃ³n volviÃ³ a ser interrumpida por los reclamos enfurecidos de un estudiante de sexto aÃ±o de Ravenclaw al que le crecieron dos dientes de morsa. No podÃ-a entenderse nada de lo que decÃ-a por los enormes incisivos y sus amigos trataban de volverlo a la normalidad. Escucharon las risas de Jack y Eugene que no ocultaban su culpabilidad en la broma.

â€”Â¿Retirada? â€”dijo Eugene en cuanto McGonagall apareciÃ³ en escena.

â€”Retirada â€”confirmÃ³ Jack.

Se escabulleron debajo de la mesa, pero Minerva los atrapÃ³ de todos modos. No por nada habÃ-a tratado con los Marauders y los gemelos Weasley en el pasado.

â€”Overland, Fitzherbert, ustedes de nuevo â€”dijo al tenerlos enfrenteâ€”. Supongo que limpiar las ollas de la cocina no fue reprimenda suficiente.

â€”Tenga piedad, directora â€”rogÃ³ Jack con falso remordimientoâ€”.

Tenga piedad con estos aliados de la diversiÃ³n que sÃ³lo buscaban pasar un momento agradable.

Eugene puso ojos de cachorrito regaÃ±ado, juntando las manos pidiendo perdÃ³n. Eso nunca les habÃ-a servido con ella, ni les servirÃ-a nunca.

â€”Se agregarÃ¡ una semana mÃ¡s a su castigo. Ahora le pedirÃ© a usted, seÃ±or Morse, que vaya a la enfermerÃ-a para que madame Chang se encargue de eso â€”dictaminÃ³ McGonagall sin permitir reclamos.

Jack mirÃ³ al muchacho morsa un segundo.

â€”Pero se ve bien â€”dijo con una sonrisaâ€”. De hecho, creo que le sienta de maravilla el cambio.

â€”Â¡Overland! â€”apremiÃ³ severaâ€”. No pedÃ- su opiniÃ³n sobre su apariencia. Anda, vÃ¡yase con Fitzherbert a las cocinas. TendrÃ¡n muchas ollas que lavar esta tarde.

â€”Como ordene, seÃ±ora â€”dijeron al unÃ-sono, haciendo un saludo militar y corriendo rumbos a las cocinas.

McGonagall ignoraba que esos dos habÃ-an limpiado todos los trastos del colegio en un dÃ-a y que el resto del castigo lo habÃ-an aprovechado para merodear por el castillo en busca de pasadizos secretos y salones con objetos extraÃ±os. Ya habÃ-an checado toda la planta baja, las mazmorras y la cocina, conocÃ-an a todos los elfos y se habÃ-an hecho amigos del BarÃ³n Sanguinario y el Fraile Gordo.

â€”SaliÃ³ la perfecciÃ³n â€”musitÃ³ Eugene chocando puÃ±os con Jackâ€”. Tendremos mÃ¡s tiempo para recorrer el castillo en la noche.

â€”Eres un genio, Gene â€”alabÃ³ Jack, moviendo su cayado congelando las paredes, habÃ-a descubierto que los fantasmas no podÃ-an atravesarlas cuando estaban asÃ-. Incluso Peeves era afectado por eso y se enfurecÃ-a con esos dos arrojÃ¡ndoles en una ocasiÃ³n cabezas de pescado.

De vuelta al comedor, MÃ©rida terminaba su tercer pan de crema de mantequilla con cereza. En casa, Elinor no permitÃ-a que comiera lo que quisiera, de hecho, habÃ-a enviado varias lechuzas recordÃ¡ndole que debÃ-a comer sanamente, lo que ignorÃ³ alegremente. Elinor nunca la escuchaba, asÃ- que ella no tenÃ-a por quÃ© hacerlo, en especial, estando en Hogwarts.

â€”Por lo menos come con la boca cerrada â€”reclamÃ³ Astrid con irritaciÃ³n, sacudiendo las migajas que cayeron sobre su libro de encantamientos.

MÃ©rida se encogiÃ³ de hombros, girÃ³ un poco para evitar que las migas siguieran ensuciando el espacio de Hofferson.

â€”DeberÃ-as de dejar de leer ese libro â€”comentÃ³ MK, dio un sorbo a su jugo de calabazaâ€”. Te lo sabes de memoria, Â¿por quÃ© insistes tanto en repasarlo?

â€”No hay nada de malo en hacer un pequeÃ±o repaso â€”dijo ella, dÃ¡ndole vuelta a la pÃ¡gina.

â€”Un repaso estÃ¡ bien â€”cediÃ³ MKâ€”, pero tÃº te lees todo el libro una y otra vez. Â¿Tanto te molesta que Fishlegs participe tanto en las clases?

Astrid elevÃ³ la ceja izquierda, dejando de leer inmediatamente.

â€”Â¿Desde cuÃ¡ndo lo llamas por su nombre de pila? â€”inquiriÃ³ con recelo.

â€”Alicia y yo asistimos a los grupos de estudios que Ã©l lidera â€”contestÃ³ simplementeâ€”. Te aconsejo ir, asÃ- dejarÃ-as de fruncir tanto el ceÃ±o cuando Ã©l da una respuesta mÃ¡s completa.

Supo que no servirÃ-a cuando Astrid volviÃ³ a su libro para leer con mÃ¡s atenciÃ³n que nunca. Definitivamente, no iba a perder. Menos con un ratÃ³n de biblioteca como lo era Fishlegs Ingerman.

â€”Oye, Manny, aquÃ- tienes un error â€”le indicÃ³ Eve al regordete y tÃ-mido chico.

Estaba revisando su tarea de HerbologÃ-a. Neville les habÃ-a pedido un pergamino completo detallando los pros y contras del Lazo del Diablo, lo hizo despuÃ©s del incidente con Hiccup y considerÃ³ que los estudiantes debÃ-an saber todo sobre la mortÃ-fera planta.

Manny asintiÃ³ escribiendo la lÃ-nea correcta y sonriendo levemente hacia Kwan. A su lado izquierdo, Zane Gere roncaba con tranquilidad, como si el mundo se hubiese esfumado. Ferret estuvo tentado de picarle las costillas, pero Teddy lo detuvo.

â€”No ha dormido bien, igual que los demÃ¡s â€”explicÃ³â€”. Me preocupa que estÃ© muy cansado para jugar el juego de la semana siguiente contra Slytherin.

â€”Tranquilo, Lupin â€”dijo MÃ©rida, con las comisuras de los labios manchadas de cremaâ€”. Si Gere no estÃ¡ dispuesto para entonces, puedes meter a MK en su lugar. Ella es una excelente guardiana.

â€”Eso no es relevante, DunBroch. Concuerdo con que MK tiene talento, pero si no te has dado cuenta, muchos estudiantes no han podido dormir bien en la Ãºltima semana.

â€”QuizÃ¡s es la presiÃ³n que hay sobre nuestra casa para reivindicarnos â€”propuso MK insegura, quiso disculparse en cuanto vio la expresiÃ³n de Teddy, pero ya habÃ-a tocado el tema y no podÃ-a retractarseâ€”. O puede ser una broma. Ya sabes, si nos dieron grageas cambia-forma, entonces pudieron poner algo en la comida para inducir pesadillas.

â€”Â¿SÃ³lo para los de cuarto aÃ±o? â€”preguntÃ³ Lupin perplejo.

MK alzÃ³ los hombros. Estaba suponiendo, no declarando.

â€”Como sea, ganaremos ese partido â€”sentenciÃ³ MÃ©rida limpiando

con su lengua las zonas sucias de sus labiosâ€”. Estoy ansiosa por retar a Overland y a Thorston.

â€”Sigo sin creer que ella haya quedado como cazadora de su equipo â€”dijo Astrid distraÃ-damente, aunque por dentro sentÃ-a una mezcla de incredulidad y rencor.

â€”AhÃ- vamos de nuevo â€”suspirÃ³ MÃ©ridaâ€”. SupÃ©ralo, Hofferson, hay personas con tanto talento como tÃº.

Astrid frunciÃ³ el gesto.

â€”No hablas en serio â€”dijo con aprensiÃ³nâ€”. Se esfuerza sÃ³lo en las clases que le interesan. De no ser por Babcock y DrÃ¡cula ya habrÃ-a reprobado la mitad de las materias.

â€”Celos â€”tosiÃ³ MÃ©rida. Astrid le dirigiÃ³ una mirada Ã¡cidaâ€”. Oh, por favor. Deja de ser tan rencorosa por una vez en tu vida.

â€”No soy rencorosa, DunBroch â€”espetÃ³ Astrid irguiÃ©ndose.

â€”Lo eres â€”replicÃ³ MÃ©rida sin amilanarse. Hofferson no la intimidaba para nada.

â€”RetrÃ¡ctate â€”ordenÃ³.

â€”OblÃ-game â€”retÃ³.

Una batalla entre miradas azules llenÃ³ al ambiente tensiÃ³n. Eran chicas testarudas, con carÃ¡cter fuerte y no temÃ-an a nada.

â€”CÃ¡lmense â€”pidiÃ³ Olivia Atkins, nueva prefecta a cargo, con voz autoritaria. NotÃ³ que no le hacÃ-an caso y eso no lo permitirÃ-aâ€”. Si no se relajan, pedirÃ© a McGonagall que las suspenda del quidditch. No importa si han sido seleccionadas, no participaran en ningÃºn partido.

Eso bastÃ³ para que rompieran el contacto. Astrid cerrÃ³ su libro y saliÃ³ del comedor dando tumbos. MÃ©rida mordiÃ³ con furia otro panecillo de crema de mantequilla. Aunque ya no habÃ-a confrontaciÃ³n, el ambiente seguÃ-a tenso. Esas dos habÃ-an tenido discrepancias antes, pero no tan graves como la discusiÃ³n actual. Teddy deseaba que lo arreglaran pronto, no querÃ-a que eso afectara su desenvolvimiento en el partido, suficiente tenÃ-a con el insomnio de Zane como para soportar las discusiones entre DunBroch y Hofferson.

â€”ArreglarÃ¡n Lupin ya descuida lo â€”dijo Manny, tratando de animarlo.

â€”Ehâ€¦ â€”pronunciÃ³ Teddy, luego agregÃ³ mirando a Ferretâ€”. TraducciÃ³n, por favor.

â€”"Descuida, Lupin, ya lo arreglarÃ¡n" â€”comentÃ³, para dedicarse a terminar el purÃ© de papas.

â€”Gracias, MacGuffin â€”sonriÃ³ el metamorfomago. Manny asintiÃ³ regresando a su pergamino.

En la mesa de Slytherin, Philip Woodhouse comÃ-a con el ojo morado y con varias golpes mÃ¡s. Alicia Talbot no lo perdonÃ³ por daÃ±ar a su hermano menor, que saldrÃ-a ese dÃ-a de la enfermerÃ-a. Por suerte, el golpe no dejÃ³ secuelas graves, aunque eso no le importaba a Talbot. SÃ³lo querÃ-a golpear a Philip.

â€”Tranquila, Cia â€”recomendÃ³ Rebecaâ€”, recuerda que debes dejar algo para Stallion.

Alicia sonriÃ³ macabramente, aceptando la oferta y planeando una venganza terrible con el obeso de Philip. El aludido tragÃ³ con dificultad al sentirlo y decidiÃ³ que harÃ-a todo a la mano para evitar esa sentencia.

â€”Â¡Por fin terminÃ©! â€”exclamÃ³ Ruffnut acabando de escribir la tarea de AstronomÃ-a, mÃ¡s bien, de copiarla.

DejÃ³ el pergamino de lado, guardando su tintero y su pluma en la mochila, para dedicarse a empezar a cenar un pedazo de pastel de riÃ±ones. No era su preferido, pero tenÃ-a mucha hambre. HabÃ-a gastado mucho tiempo haciendo los deberes faltantes perdiÃ©ndose el almuerzo.

â€”Esto no pasarÃ-a si te esforzaras mÃ¡s en todas las asignatura, asÃ- como lo haces en DCAO, Transformaciones y Encantamientos â€”dijo Courtney, limpiÃ¡ndose la comisura de los labios con una servilletaâ€”. Admito que es divertido ver como los profesores quedan confundidos cuando les explicas lo aburrida que resulta su materia para ti.

Ruffnut sonriÃ³ roncamente, recordando la cara de Neville cuando le dijo que le aburrÃ-a cuidar plantas todo el dÃ-a.

â€”No tengo la culpa que unos profesores sean aburridos y tediosos â€”comentÃ³ alegremente.

â€”Â¿Por quÃ© estÃ¡s de buen humor, Ruffnut? â€”preguntÃ³ Courtney.

â€”Â¿Has visto la lista de calificaciones de la clase de vuelo y la prueba de quidditch? â€”preguntÃ³ de vuelta, masticando su bocado. Courtney negÃ³â€”. DejarÃ© que adivines quien tuvo la mÃ¡xima calificaciÃ³n de los novatos.

Babcock se quedÃ³ boquiabierta cuando captÃ³ la indirecta. La sonrisa de Ruffnut se ensanchÃ³ enormemente.

â€”Â¡Pero creÃ- que Norte te habÃ-a bajado puntos! â€”dijo sin creerlo.

â€”Al parecer, se arrepintiÃ³ de haberlo hecho cuando supo lo de Lacan y Quinn â€”pronunciÃ³ irÃ³nicaâ€”. Por eso me evaluÃ³ con mÃ¡s _justicia_ y saquÃ© la mejor calificaciÃ³n. Fue perfecta.

â€”Tuve miedo cuando Hofferson casi te arranca la cara con esa miradita que te dio â€”dijo Mavis, terminando de comer su plato de espaguetis con albÃ³ndigas de escarabajosâ€”. Por un momento creÃ- que le explotarÃ-a la cabeza de lo enojada que estaba.

â€”Que lo supere ya â€”dijo Courtney, mordazâ€”. No siempre serÃ¡ la nÃºmero 1, menos cuando tiene mucha competencia. Sobre todo aquÃ- en Slytherin.

â€”No me importa lo que haga, mientras no se meta en nuestro camino â€”concordÃ³ Ruffnut, dando un pequeÃ±o bostezo.

Mavis se le quedÃ³ mirando fijamente.

â€”DeberÃ-as ir con madame Chang a que te proporcione una pociÃ³n para dormir sin sueÃ±os, Ruff â€”propuso con tono preocupadoâ€”. Las pesadillas te despiertan mÃ¡s veces en la noche.

â€”Baja la voz, Mavis â€”chitÃ³ Ruffnut, vigilando que nadie hubiera escuchadoâ€”. No quiero que Flint sepa eso y decida no incluirme en el juego de la prÃ³xima semana. IrÃ© con la enfermera como dices, pero les pido que no digan nada. EstarÃ© bien.

â€”Si tÃº lo dices.

Mavis y Courtney no estaban convencidas. No la presionarÃ-an para hacer algo que no querÃ-a, pero tampoco permitirÃ-an que se enfermara u otra cosa peor.

* * *

><p>Merodear por los pasillos en la noche podÃ-a ser tenebroso y cohibir a mÃ¡s de uno, la tenue luz de las lÃ¡mparas de fuego daba un aspecto siniestro a las paredes, y los retratos en descanso se veÃ-an tÃ©tricos. Jack y Eugene no estaban de acuerdo con eso. La atmosfera nocturna permitÃ-a mÃ¡s libertad de movimientos, mÃ¡s escondites y mÃ¡s suspenso, para aventureros como ellos la oscuridad era su mejor aliada. Se movÃ-an sigilosamente por las sombras, cuidÃ¡ndose de Filch y de la seÃ±ora Norris. La Ãºltima ronda de los prefectos se habÃ-a retirado a dormir por lo cual podÃ-an explorar a su antojo. Eugene tenÃ-a una pequeÃ±a mochila con papeles y pluma adentro, listo para trazar lo que encontraran en el mapa que estaban construyendo.<p>

â€”Este corredor conecta con los dos pasillos que acabamos de cruzar â€”indicÃ³ Jack mientras Eugene dibujaba, vigilando que nadie los vieraâ€”. Es como un atajo. Llegamos mÃ¡s rÃ¡pido por aquÃ- a Defensa y a Transformaciones.

â€”TerminÃ© â€”informÃ³ su compaÃ±ero, mostrando los trazos chuecos y gruesos de lo que parecÃ-a un croquis mal elaboradoâ€”. Esto de dibujar no es lo mÃ-o, hermano. Tenemos que buscar a alguien que sea bueno en esto sin que vaya de boquifloja a contar nuestras aventuras nocturnas.

â€”Eso sonÃ³ con doble sentido, Gene â€”comentÃ³ Jack con presunciÃ³n. Su compaÃ±ero sÃ³lo alzÃ³ los hombros, restÃ¡ndole importanciaâ€”. Ese alguien debe tener un espÃ-ritu libre como nosotros. Â¿A quiÃ©n propones?

Eugene lo meditÃ³ unos minutos.

â€”PodrÃ-a ser DrÃ¡cula. Prince y Pearson siempre andan hablando sobre lo bien que dibuja â€”dijoâ€”. Hasta Babcock reconoce su talento.

â€”Bien, es una candidata â€”accediÃ³â€”. Â¿Alguien mÃ¡s?

â€”Castell me dijo que Haddock es un excelente dibujante, sus trabajos tienen siempre dibujos de los ejemplos que escribe.

â€”No creo que acepte â€”dijo Jackâ€”. No despuÃ©s de que congele su cara cuando estaba rascÃ¡ndose la nariz.

â€”No, pero fue gracioso â€”riÃ³ Eugeneâ€”. Hasta sus amigos estuvieron a punto de reÃ-rse. Admiro la capacidad que tiene esos tres de aguantarse por compasiÃ³n. Heather me contÃ³ que es muy difÃ-cil pues realmente le parece divertido ver las caras de que hace Haddock cuando lo congelamos.

â€”Hofferson sufrirÃ¡ un paro cardÃ-aco cuando se dÃ© cuenta que somos amigos de su hermana â€”dijo Jackâ€”. Lo que estÃ¡ bien para mÃ- porque le quita su cara de piedra cuando comienza a gritarnos que somos unos gusanos.

â€”Entonces, le preguntarÃ© a Heather â€”apuntÃ³ Eugene en un papel como recordatorioâ€”. Babcock no dejarÃ© que Mavis nos ayude. Es su diseÃ±adora personal, ya sabes.

Jack rodÃ³ los ojos. No tenÃ-a nada contra Courtney, sÃ³lo que no toleraba el tono chillÃ³n de su voz, le lastimaba los oÃ-dos. Ella habÃ-a intentado ser su amiga al principio, riendo de todas sus bromas y acercÃ¡ndoles mucho como si con eso pudiera lograr algo. Imposible. Ninguno de ellos dos tomarÃ-a a alguien tan hueca como Courtney Babcock para ser parte de su grupo.

Acabaron en tiempo rÃ©cord su recorrido por el segundo piso, no habÃ-an encontrado ningÃºn pasadizo o algo mÃ¡s. Sin embargo, marcar los atajos era importante. Volvieron a su Sala ComÃºn en menos de cinco minutos, aprovechando el conocimiento de los pasillos. Durante el transcurso, sintieron que eran observados.

â€”Alto â€”pidiÃ³ Jack deteniÃ©ndose antes de caminar por un sendero particularmente oscuro, donde la luz de las antorchas no llegaba.

Eugene no pronunciÃ³ palabra alguna, si Jack habÃ-a detenido la marcha era porque tambiÃ©n detectÃ³ una incongruencia en el panorama, y si algo caracterizaba a Eugene era su impresionante sentido de supervivencia; aunque eso no significara que no se metiera en problemas. Daba miradas recelosas al tÃºnel oscuro frente a ellos, que les incitaba a volver sobre sus pasos y tomar el camino largo.

â€”Vamos, Gene â€”dijo Jack, avanzando lentamente, alertaâ€”. Este camino nos lleva directo a las mazmorras, no podemos desviarnos si queremos que Filch no se entere.

Eugene sonriÃ³ nervioso. Su instinto le decÃ-a que no, Ã©l siempre hacÃ-a caso a Ã©ste. Sin embargo, no querÃ-a parecer un cobarde. Se tragÃ³ todo su nerviosismo y asintiÃ³.

â€”Vale, pero hay que correr â€”comentÃ³â€”. No vaya a ser que sea una trampa de Filch. Puede que sea un squib, pero seguramente el viejo se las gasta con saÃ±a.

Jack estuvo de acuerdo. IndicÃ³ que contarÃ-a hasta 3 para que ambos echaran a correr con todo su fuerza sin ver hacia atrÃ¡s.

â€”Uno, dosâ€¦ Â¡tres!

Ni siquiera sintieron que corrÃ-an, casi volaban pasando a travÃ©s de la densa oscuridad directo a la luz de la antorcha mÃ¡s prÃ³xima. No se detuvieron hasta llegar a la pared de entrada, donde dijeron la contraseÃ±a y se escabulleron directo a su habitaciÃ³n para recuperar el aire y sonreÃ-r victoriosos.

â€”Para la prÃ³xima aprendemos el _Lumos_ antes de salir, Jack â€”dijo Eugene agitado, cayendo en la cama sobre su espalda, peinÃ¡ndose los revueltos cabellos.

Jack estaba en las mismas condiciones, pero su piel no transpiraba. De hecho, de no ser por su agitada respiraciÃ³n, nadie podrÃ-a decir que habÃ-a estado corriendo a su mÃ¡xima velocidad. Era una de las tantas ventajas que tenÃ-a poseer un organismo adaptado al frÃ-o.

â€”SÃ-, esa zona oscura no se veÃ-a normal â€”se dejÃ³ caer frente a la camaâ€”. Digo, no tuve miedo, pero con eso de que en este castillo habitaban muchas cosas, no me quise arriesgar a nada.

â€”No te disculpes de cobardÃ-a conmigo nunca, hermano â€”comentÃ³ Eugeneâ€”. Instinto de supervivencia no es cobardÃ-a. Soy aventurero y nunca dirÃ© no a una nueva misiÃ³n, eso no significa que quiera correr riesgos mortales. Eso se lo dejo a los Thorston.

â€”Tenemos que llevar a Thor y a su hermano en la prÃ³xima salida, entonces â€”sonriÃ³ Jackâ€”. TomÃ¡s me dijo que Thorston y Jorgenson salen siempre en la noche para vaguear por el lugar.

â€”Â¿Por quÃ© no nos topamos con ellos en nuestras rondas? â€”preguntÃ³ Eugene, echÃ¡ndose aire con la mano. La correteada lo dejÃ³ demasiado caliente.

â€”Son unos expertos en escabullirse. TomÃ¡s dice que Thorston tiene un sentido auditivo muy desarrollado y que puede meterse en cualquier parte, por muy estrecha que sea para su cuerpo â€”con su cayado, Jack comenzÃ³ a crear frescas brisas para ayudar a su amigo.

â€”Definitivamente, tenemos que hacer que vengan con nosotros â€”Eugene respirÃ³ con tranquilidad cuando sus pulmones se regularonâ€”. Ahora sÃ³lo quiero dormir porque maÃ±ana harÃ¡ falta mucha energÃ-a para animar a nuestro estimado compaÃ±ero _espina de pescado_ en el partido. Quiero ver si es tan bueno como lo pusieron en la lista.

â€”El segundo mejor en calificaciones â€”dijo Jack incrÃ©duloâ€”. Creo que Norte ya no es mi profesor favorito, no confiÃ³ en su forma de calificar. Puso a Thor en primer lugar, y sÃ-, admito que es buena, pero hay que ser ciego para no darte cuenta que quien arrasÃ³ en las pruebas fue Croods.

â€”Croods es una diosa de la escoba â€”dijo Eugene en bromaâ€”. Si hasta Calhoun certificÃ³ que no habÃ-a visto nunca un talento tan

innato y prometedor en todos sus aÃ±os. Â¡Y ella entrenÃ³ a Weasley! Smith serÃ-a un idiota si no la hubiese aceptado.

â€”Tendremos que ganarle a Gryffindor si queremos tener un partido contra Hufflepuff â€”dijo Jack, analizando las posibilidades.

â€”Pues eso serÃ¡ fÃ¡cil. La _nena_ no soporta a Thor y viceversa. El partido se pondrÃ¡ muy interesante, ambas son cazadoras â€”evaluÃ³, acariciando su mentÃ³nâ€”. Aunque tienen elementos fuertes, fallan en la experiencia. La mayorÃ-a de sus miembros son de la nueva selecciÃ³n. Nosotros tenemos a Robinson y a Flint, y todos se dieron cuenta que podÃ-an jugar ellos solos sin ningÃºn problema.

Jack suspirÃ³ cansado, dejando de lado su cayado y cruzando sus manos sobre su cabeza, cerrÃ³ los ojos y respirÃ³ tranquilo.

â€”Eso lo sabremos luego. Durmamos. Que maÃ±ana serÃ¡ un gran dÃ-a.

â€”No pude haberlo dicho mejor, hermano.

* * *

><p>La maÃ±ana siguiente, en el desayuno, la expectaciÃ³n se podÃ-a respirar en el gran comedor. Las mesas de Gryffindor y Slytherin hacÃ-an apuestas con los estudiantes de Hufflepuff y Ravenclaw. Resaltaba el hecho que ahora los estudiantes verdes y platas eran aceptados con mÃ¡s amabilidad por aquellos que habÃ-an dejado el pasado atrÃ¡s. Las apuestas iban igualadas. Muchos se apostaban para Hufflepuff debido a su mÃ¡s reciente adquisiciÃ³n, y algunos se arriesgaban con Ravenclaw apostando por el intrÃ©pido y pequeÃ±o Hiccup, que segÃºn rumores, tras el entrenamiento de Elizabeth se habÃ-a vuelto una bestia en el juego.<p>

â€”Los rumores no impresionantes â€”admitiÃ³ Jonathan, al oÃ-r que decÃ-an que Eep arrancarÃ-a la cabeza de Haddock si se atrevÃ-a acercÃ¡rsele.

â€”No le tomes importancia â€”sonriÃ³ Rapunzelâ€”. Haz como Eep, ignÃ³ralos.

Johnny se riÃ³, pero no por eso, sino porque cuando volteÃ³ a verla, su compaÃ±era estaba comiendo varias piezas de pollo frito despreocupadamente. Estaba convencido que no le importaba nada de lo que dijeran sobre ella, sÃ³lo si se metÃ-an con su cabello. Ã‰se era un tema muy delicado.

â€”Hola, chicos â€”interrumpiÃ³ Guy detrÃ¡s de ellos.

Rapunzel le sonriÃ³ con educaciÃ³n. Wee siguiÃ³ jugando distraÃ-damente con su tenedor. Jonathan volteÃ³ a verlo con el ceÃ±o fruncido y Eep girÃ³ con una pieza de pollo sostenida entre sus mandÃ-bulas. Junto a Guy venÃ-a Hiccup, sonriendo con timidez.

â€”Hola â€”respondiÃ³ Eep sacando la pierna frita y sonriendo con migajas en los labiosâ€”. Â¿EstÃ¡n listos para el partido? Porque yo sÃ-. Den lo mejor, eh, me gusta jugar con todo.

Guy soltÃ³ una carcajada ligera y Hiccup se quedÃ³ en blanco. No habÃ-an esperado que les dijera eso, su intenciÃ³n habÃ-a sido la misma, pero Croods se les adelantÃ³. Rapunzel y Wee notaron que no estaba ahÃ- para malas intenciones y Jonathan relajÃ³ la expresiÃ³n de su rostro.

â€”Estamos listos, Croods â€”convino decir Guy al terminar de reÃ-rseâ€”. Nos vemos a medio dÃ-a en el campo de quidditch.

Se dieron la vuelta a sentarse a su propia mesa donde Heather y Fishlegs les esperaban. Eep regresÃ³ su atenciÃ³n a su desayuno, sirviÃ©ndose un huevo con tocino y una manzana como postre. Un desayuno ligero, explicaba, que le ayudarÃ-a a mantener la energÃ-a durante el partido, aunque sus amigos creyeran que no lo necesitaba.

Oyeron el quejido de Hiccup en su mesa, voltearon de nuevo para ver a Courtney Babcock midiendo con una cinta mÃ¡gica a Hiccup y soltando gruÃ±idos al ver el resultado.

â€”Como pensÃ©, el uniforme seguirÃ¡ quedÃ¡ndole grande â€”frunciÃ³ sus delgadas cejas y sus finos labiosâ€”. Tengo que encargarme inmediatamente de esto. Â¡Mavis!

La vampira avanzÃ³ hacia ella, era obvio que no le importaba el tono con que era llamada, simplemente se dedicaba a apuntar las nuevas medidas. Courtney terminÃ³ de medir a Hiccup, entonces salieron mientras vociferaba sobre que no le vendrÃ-a mal comer mÃ¡s por el bien de sus diseÃ±os.

â€”EstÃ¡ loca â€”dijo Hiccup acomodando sus ropas arrugadas por las manos despiadadas de Courtney.

â€”Babcock es apasionada por la moda, nada mÃ¡s â€”sonriÃ³ Heatherâ€”. Su madre es una de las mejores diseÃ±adoras de Londres. Tenemos suerte que haya decidido hacer los nuevos uniformes.

â€”Como a ti no te manoseÃ³ â€”replicÃ³ Hiccup molesto, peinando su cobrizo cabello. Heather se riÃ³ sin pena alguna.

â€”Â¡DeberÃ-as estar feliz, Hiccup, hasta que una chica te toca! â€”le gritÃ³ Snotlout desde la mesa de Hufflepuff.

Algunos de sus compaÃ±eros se rieron tontamente mientras las mejillas de Hiccup se coloreaban de rojo.

â€”Â¿QuÃ© se siente que ninguna chica quiera hacer lo mismo por ti, Jorgenson? â€”regresÃ³ Heather al instante, disfrutando de la mirada sorprendida del primo de Hiccup y de las risas que su comentario provocÃ³.

Snotlout boqueÃ³ sin saber quÃ© decir, simplemente cruzÃ³ sus brazos y mirÃ³ a otro lado ofendido.

â€”No me meto con las chicas â€”dijo terminantemente.

â€”Tienes suerte que yo tampoco lo haga â€”espetÃ³ Hofferson, retadora.

AhÃ- estaba la Heather Hofferson que los paralizaba de miedo.

Fishlegs sonriÃ³ nervioso, mientras que Hiccup y Guy compartÃ-an una mirada divertida al ver como las orejas de Snotlout enrojecÃ-an.

â€”Heather da miedo â€”murmurÃ³ MK a Aliciaâ€”. Mucho mÃ¡s que Hofferson.

â€”Que no te escuche, sigue enojada por su pelea con MÃ©rida â€”dijo Alistair de vuelta, dando miradas furtivas a Astrid que comÃ-a en la esquina de la mesa con una cara de pocos amigos.

Astrid sÃ- las escuchÃ³, el temblor furioso con el que sostenÃ-a el cubierto la delataba. Se contenÃ-a nomÃ¡s por fuerza de voluntad, no querÃ-a que la regaÃ±aran otra vez como cuando delataba las bromas de Overland y Fitzherbert; no entendÃ-a por quÃ© esos dos siempre se salÃ-an con la suya. Lo peor es que no podÃ-a culparlos como si fuesen los mÃ¡s horribles criminales de Azkaban, pues sus bromas podÃ-an ser pesadas, pero nadie salÃ-a herido. OÃ-a los murmullos que se extendÃ-an debido a su reputaciÃ³n. Le llamaban gruÃ±ona, rÃ-gida y poco alegre, alguien que no tenÃ-a nada mejor que hacer que buscar que detuvieran a esos dos y cuya hermana era un encanto por ser tan amable y misteriosa.

Astrid querÃ-a escupirles a esas personas que hablaban sin saber nada. Â¿QuÃ© si era estricta y exigente consigo misma? Deseaba ser la mejor, nadie se lo impedirÃ-a. Ni siquiera la santurrona de DunBroch lo lograrÃ-a. De eso estaba segura. TerminÃ³ de comer pronto para ir directo a clase de Defensa sin compaÃ±Ã-a, al parecer las demÃ¡s concordaban con MÃ©rida o les agradaba mÃ¡s porque sÃ³lo dejaron de hablarle a ella. Lo ignorÃ³. Estaba acostumbrada a alejar a sus compaÃ±eros y habÃ-a dejado de importarle cuando comprendiÃ³ que de esa manera tendrÃ-a Ã©xito en su vida.

* * *

><p>DespuÃ©s de la segunda hora de clases, los profesores y los estudiantes iban hacia el campo de quidditch, deseosos de ver el prÃ³ximo partido. En las tribunas se vivÃ-a la emociÃ³n y el nerviosismo, esperando que pronto aparecieran los nuevos jugadores y tambiÃ©n Madame Calhoun, que accediÃ³ en tomar el puesto temporal de Ã¡rbitro en los dos primeros partidos de la temporada.<p>

La tribuna de los profesores estaba llena. Pansy hablaba calmadamente con Toothiana sobre lo problemÃ¡ticos que eran los chicos de tercer aÃ±o. Neville se entretenÃ-a tratando de entenderlos sÃ-mbolos de arena dorada que Sandy le mostraba, pues era su Ãºnica forma de expresarse. Slughorn animaba a Norte para que volviera a reÃ-r, pues ser sustituido por Calhoun le afectaba demasiado, mucho mÃ¡s por el hecho de haber participado involuntariamente en el atentado contra Ruffnut Thorston.

â€”No puedo creer que no lo haya visto. Ni siquiera le permitÃ- exponer su defensa â€”repetÃ-a Norte interminablemente.

Slughorn le dio palmaditas en la espalda, sin saber que mÃ¡s decirle. Cuando Norte se entristecÃ-a por algo era difÃ-cil disuadirlo de lo contrario.

â€”Ya, hombre, ya pasÃ³ â€”animÃ³ el viejo magoâ€”. Como dijo el seÃ±or Overland: "El pasado se queda en el pasado". Debemos poner el

ejemplo, mi buen amigo, y seguir adelante.

Norte respirÃ³ profundo y desganado. La verdad no querÃ-a asistir al partido, pero como era jefe de la casa de Hufflepuff debÃ-a estar ahÃ- para apoyar a sus estudiantes.

â€”Nada de bromas, ni de palabras indecorosas, tampoco permitirÃ© chiste o algo por el estilo â€”indicÃ³ McGonagall a quien serÃ-a el narrador del partido ese dÃ-a. Era muy gracioso para los chicos y chicas soltar la lengua en el parlanteâ€”. Queda advertido, seÃ±or Lupin.

Teddy asintiÃ³ solemnemente, tomando su respectivo asiento y verificando que el marcador de puntos estuviera bien. Victoire lo observaba de lejos con ojos anhelantes, un mes transcurriÃ³ desde que Teddy dejÃ³ de hablarle por lo sucedido, no se atrevÃ-a a verla a los ojos y, aunque entendÃ-a que se lo merecÃ-a, seguÃ-a siendo su amigo y un miembro importante en su familia. SÃ-, eso era, Teddy siempre serÃ-a un hermano mayor para ella y se lo harÃ-a saber al finalizar el partido.

â€”Ã‰ste es un buen lugar â€”comentÃ³ Mavis en las gradas que daban una vista al centro del campoâ€”. SÃ³lo lamento que hayas golpeado a esos tres para que los tuviÃ©ramos.

Ruffnut riÃ³.

â€”Los dejÃ© con heridas menores â€”dijo. Mavis supo que no mentÃ-a, conocÃ-a bien la fuerza de su compaÃ±eraâ€”. Lo que terminÃ³ de asustarlos fue ver a Courtney con su mirada fea de asesina serial.

â€”No soy fea â€”espetÃ³ Courtney cruzando los brazos. Mavis y Ruffnut se rieron por la preocupaciÃ³n de Babcock.

â€”Lo que digas â€”airÃ³ Ruffnut con la manoâ€”. Espero ver los uniformes. No vestirÃ© nada que me haga ver ridÃ-cula.

â€”EstÃ¡ hablando con la prÃ³xima diseÃ±adora mÃ¡s famosa del mundo, niÃ±a â€”comentÃ³ Babcock pretenciosaâ€”. Nunca, y repito, nunca diseÃ±arÃ-a ropa que no fuese adecuada al cuerpo de las personas que la usarÃ¡n.

â€”Es bueno saberlo â€”sonriÃ³ Ruffnut, viendo hacia el campo esperando que apareciera su hermano.

En las tribunas de enfrente, MÃ©rida estaba impaciente porque empezara el partido. HabÃ-a apostado a Ferret y MK una buena cantidad de galeones a que Ravenclaw ganaba. TenÃ-a fe en que Hiccup y Guy lo harÃ-an estupendamente para darle una victoria aplastante contra sus ingenuos amigos. MacGuffin y Macintosh estaban sentados tres puestos arriba que ella, comentando los posibles resultados con Oswald Castell, Marius Prince e Isaac Pearson; las apuestas se iban mÃ¡s para Hufflepuff, Eep Croods era de temer.

â€”Apuesto veinte galeones a que gana Hufflepuff â€”dijo Jackson Overland a Heather.

Ella sonriÃ³ con ese aire misterioso que poseÃ-a.

â€”Las damas no apuestan, seÃ±ores â€”dijo con cierta presunciÃ³nâ€”. Estoy aquÃ- para apoyar a Hiccup y Guy, lo demÃ¡s no me importa.

â€”Oh, vamos, Theri â€”exclamÃ³ Eugene con frustraciÃ³n, usando el apodo que habÃ-a inventado para ella. Obtuvo una sonrisa mÃ¡s ancha y mÃ¡s misteriosaâ€”. ConvÃ©ncela, Ingerman â€”acudiÃ³ a Ã©l, casi con plegarias.

Fishlegs hizo una mueca de desagrado. No supo cuando fue que Heather se habÃ-a hecho tan cercana a esos dos y realmente le molestaba. Overland y Fitzherbert seguÃ-an utilizÃ¡ndolo a Ã©l y a Hiccup como el blanco de sus bromas. No era exagerado, un dÃ-a llenaron de tinta imborrable su cuaderno de apuntes provocÃ¡ndole un ataque de pÃ¡nico. Eugene se percatÃ³ que Fishlegs no lo tratarÃ-a cordialmente asÃ- como asÃ-, por lo que desistiÃ³ y pidiÃ³ ayuda a Jack, dejÃ¡ndolo en paz momentÃ¡neamente.

* * *

><p>Los jugadores de Ravenclaw estaban por salir. Elizabeth lideraba en el frente, con su pelirrojo cabello atado en una rÃºstica cola de cabello, la flanqueaban Monique y Guy, seguidos de los golpeadores Nick y Marc. Hiccup estaba hasta atrÃ¡s junto a SimÃ³n, esperando por salir.<p>

â€”RelÃ¡jate, Haddock, luces como su estuviera a punto de dar un paro cardÃ-aco â€”bromeÃ³ SimÃ³n recargÃ¡ndose en el mango de su escoba.

â€”Estoy un poco nervioso â€”susurrÃ³ Hiccup, no querÃ-a que Elizabeth lo escuchara y viniera a zarandearlo hasta quitarle el nerviosismo por la fuerza.

SimÃ³n soltÃ³ una risa despreocupada. Hiccup se asombraba de verlo tan calmado en cualquier situaciÃ³n, era el Ãºnico que podÃ-a soportar los gritos de Quincey cuando se ponÃ-a pesada en los entrenamientos.

â€”No te pasarÃ¡ nada â€”calmÃ³, viendo lo pequeÃ±o que eraâ€”. Marc y Nick pueden ser unos cabezas duras, pero hacen muy bien su trabajo. Ninguna bluger te tocara, lo prometo.

â€”Â¿QuÃ© tal te fue en tu primer partido, Murray?

SimÃ³n torciÃ³ el gesto al recordarlo.

â€”No lo sÃ©, era cazador y un golpeador de Gryffindor no midiÃ³ bien el golpe y me dio en la cabeza â€”riÃ³ cono si fuese lo mÃ¡s divertido del mundo que te causaran una contusiÃ³n cerebralâ€”. DespertÃ© en la enfermerÃ-a a la semana.

Hiccup tragÃ³ con dificultad.

â€”Â¡Vamos! â€”gritÃ³ Elizabeth en cuando abrieron las compuertas.

La luz cegadora no le permitiÃ³ ver muy bien a Hiccup, quien habÃ-a montado en su escoba automÃ¡ticamente. EmpezÃ³ a volar con torpeza por el campo, observando la destreza con la que Eep surcaba los

cielos, o la locura precipitante de Thorston quien agitaba el bate en el aire y sacaba la lengua como los cantantes de Rock. EscuchÃ³ a Guy animarlo detrÃ¡s de Ã©l, pero cuando volteÃ³ Ã©l ya estaba en su posiciÃ³n asignada.

RespirÃ³ profundo. DebÃ-a calmarse si querÃ-a jugar bien.

En las tribunas, los estudiantes apreciaban los nuevos uniformes de sus equipos. Courtney se hinchaba de orgullo por su creaciÃ³n, absorbiendo los halagos como si fuera una esponja.

El uniforme tenÃ-a pantalones negros, con botas y guantes de piel de ciervo, cosidos a mano. DiseÃ±Ã³ la parte del torso aerodinÃ¡mica, cÃ³moda y fresca para evitar que sudaran como cerdos, con la forma de una playera de manga larga y cuello redondo color negro, con el color de cada casa plasmado por una lÃ-nea gruesa que empezaba desde el pecho hasta la cadera, el nÃºmero de jugador, su apellido y demÃ¡s detalles cosidos a mano con seda de hada para hacerla ligera. En la espalda se extendÃ-a una capa delgada y bastante corta que nacÃ-a desde los hombros hasta las rodillas de color azul para Ravenclaw y amarillo para Hufflepuff.

Era un trabajo bien hecho.

Y Courtney no pudo estar mÃ¡s satisfecha.

â€”Madame Calhoun va al centro del campo â€”anunciÃ³ con elocuencia Teddy.

Justo en el medio, Calhoun tenÃ-a la mima expresiÃ³n severa y austera que en las pruebas preliminares. Miraba a cada uno como si dudara de su lugar ahÃ- y sostenÃ-a su escoba como si en cualquier momento explotara para darles de escobazos a todos.

â€”Quiero un buen juego â€”dijo, mÃ¡s advertencia que otra cosaâ€”. Nada de trampas, de lloriqueos, de lamentaciones. Â¡Demuestren de lo que son capaces, gusanos pestilentes!

â€”Â¡SÃ-, seÃ±ora! â€”rugieron los estudiantes con fervor.

Calhoun sonriÃ³ de lado pateando el baÃºl dejando libre a los bluger y a la snitch. Hiccup sintiÃ³ escozor en el estÃ³mago al ver como la pelotita dorada desaparecÃ-a en la lejanÃ-a, notando que SebastiÃ¡n parecÃ-a confiado en encontrarla.

â€”Â¡Y comienza el juego! â€”exclamÃ³ Teddy.

Hiccup fue tomado por sorpresa cuando una de las bluger le rozÃ³ la mejilla izquierda.

â€”Â¡Mierda, casi le doy! â€”escuchÃ³ la voz gangosa de Tuffnut, saliendo al pique para golpear a todo pelota que se le cruzara.

Eso bastÃ³ para que se moviera de ahÃ- y comenzarÃ¡ a buscar la snitch.

â€”Â¡Croods anota! â€”dijo Lupin sonriendoâ€”. Â¡Diez puntos para Hufflepuff!

No habÃ-an transcurrido ni dos minutos cuando ya les habÃ-an anotado

los primeros puntos. Vio un rayo amarillo pasar debajo de Ã©l. Era Eep Croods con la quaffle, seguida de Guy y Monique que trataban de quitÃ¡rsela.

â€”Croods estÃ¡ a punto de anotar otra vez. Â¡Esa chica tiene talento, seÃ±ores! Hasta que Hufflepuff tiene un jugadora que vale la pena.

â€”Â¡SeÃ±or Lupin! â€”espetÃ³ Minerva.

Teddy podÃ-a ser mÃ¡s responsable en la actualidad, pero seguÃ-a siendo un chico de 13 aÃ±os que querÃ-a divertirse.

Eep no completÃ³ el recorrido, Elizabeth la bloqueÃ³ y le quitÃ³ la quaffle arrojÃ¡ndosela a Monique que se apresurÃ³ al otro aro. Gritando como loco, Tuffnut le mandÃ³ una bluger que golpeÃ³ su brazo y la hizo soltarla para ser rescatada por Remulus que esquivÃ³ a los golpeadores de Ravenclaw con una pirueta para anotar otros diez puntos.

â€”Â¡Cubre ese lado, Domani! â€”ordenÃ³ Quincey.

Guy asintiÃ³, esquivÃ³ a los de Ravenclaw para adueÃ±arse de la quaffle y escabullirse para anotar los primeros puntos.

â€”Â¡Bien hecho, Guy! â€”gritÃ³ Heather desde las tribunas.

Pero tan rÃ¡pido como anotaron, Eep volviÃ³ a hacerlo tres veces seguidas sin que pudieran detenerla.

â€”Â¡Eres asombrosa, Eep! â€”exclamÃ³ Jonathan saltando alocadamente. Rapunzel y Wee se quedaron boquiabiertos. No habÃ-an pensado que el entrenamiento de SebastiÃ¡n surtiera tan buenos efectos en su compaÃ±era.

SebastiÃ¡n habÃ-a trazado una buena estrategia. Dio a Eep Croods la libertad de anotar puntos con la ayuda de Tier y Remulus, ordenÃ³ a Tuffnut golpear todas las bluger que se dirigieran a ella para que no sufriera daÃ±o. SebastiÃ¡n no era estÃºpido, y si podÃ-a sacarle provecho a su mejor jugadora, lo harÃ-a.

â€”Â¡Croods anota de nuevo! â€”Teddy proveyÃ³ los puntos justosâ€”. Eso deja a Hufflepuff con 150 puntos y a Ravenclaw con 50 en media hora. Que alguien detenga esta masacre, seÃ±ores buscadores.

Jack y Eugene seguÃ-an los movimientos de Eep con atenciÃ³n. Se movÃ-a con la fluidez del viento, usando al mÃ¡ximo una escoba que estaba hecha para partidos relajados y lentos. Ruffnut vitoreaba con vigor a su hermano, instÃ¡ndole a golpear con mÃ¡s fuerza hasta que le doliera la mano. Courtney se cubrÃ-a los oÃ-dos debido a los gritos de los estudiantes que celebraban a Eep Croods como si fuera una deidad. Mavis se convirtiÃ³ en murciÃ©lago, refugiÃ¡ndose del ruido debajo de la tÃºnica de Babcock.

En el campo, Elizabeth estaba furiosa. Le molestaba perder, mÃ¡s ante una novata. AsÃ- que se esforzÃ³ al doble por seguirle el paso, entonces comenzÃ³ una verdadera competencia entre las dos por el control de la quaffle.

â€”Â¡Toma, Monique! â€”la arrojÃ³ a la otra cazadora cuando pudo

conseguirla.

Monique Williams la atrapÃ³ con agilidad, sin embargo, justo en ese momento una bluger se impactÃ³ directo en su cabeza. Ella perdiÃ³ el conocimiento precipitÃ¡ndose hacia el suelo a una gran velocidad. Volando hasta ella, Hiccup la sujetÃ³ por la capa del uniforme mientras Guy tomaba la quaffle para anotar otros diez puntos.

Ahora quedaban dos cazadores de Ravenclaw. Vaya momento para estar en desventaja.

Hiccup subiÃ³ de nuevo para seguir buscando la snitch. Vio a SebastiÃ¡n del otro lado del campo, mÃ¡s atento en ver que Eep anotaba que en buscarla. AprovechÃ³ la oportunidad y se concentrÃ³ en ver el destello dorado en la lejanÃ-a.

Lo encontrÃ³.

Se lanzÃ³ directamente sobre Ã©ste sin haber pensado que SebastiÃ¡n fingiÃ³ estar atento a otras cosas cuando esperÃ³ a que Ã©l encontrara la snitch. Se enzarzaron en una competencia por alcanzar la pelotita alada. SebastiÃ¡n era mÃ¡s alto y grande que Hiccup, no le costÃ³ demasiado apartarlo con algunos choques. Hiccup perdiÃ³ estabilidad por esto y estuvo a punto de caer de su escoba, pero su tenacidad lograÃ³ que se estabilizara para seguir persiguiendo a la snitch.

Era una carrera pareja. Sin embargo, Hiccup sabÃ-a que necesitaba atraparla si querÃ-an ganar el partido. Se empinÃ³ mÃ¡s en su escoba alzando una velocidad mayor y sobrepasando a Smith y tomando la snitch justo en el preciso momento.

â€”Â¡Y Haddock atrapa la snitch dorada! Eso deja el marcador 320 a 290 en favor de Hufflepuff.

Esa le cayÃ³ como balde de agua frÃ-a a Hiccup y se quedÃ³ suspendido en el aire sin comprender quÃ© es lo que habÃ-a ocurrido. Mientras, los jugadores de Hufflepuff celebraban su victoria. Eep Croods hacia piruetas en el aire por haber anotado la mayorÃ-a de puntos.

AsÃ- que eso habÃ-a sucedido.

Estaba tan empecinado en alcanzar la snitch que no se percatÃ³ que ni con eso alcanzarÃ-an a Hufflepuff. Se culpÃ³ por precipitarse tan rÃ¡pido y se sintiÃ³ decepcionado de sÃ- mismo. BajÃ³ al suelo junto con sus demÃ¡s compaÃ±eros que lucÃ-an desanimados. Hiccup no podÃ-a verlos al rostro. Guy intentÃ³ hablarle, pero Hiccup se dirigiÃ³ hacia los vestidores sin decir nada mÃ¡s.

Estaba abatido. HabÃ-an perdido por su culpa. Su culpa. Su culpa.

SaliÃ³ tan aprisa como pudo despuÃ©s de cambiarse para evitar que Elizabeth lo hiciera pedazos por su torpeza. No se dio cuenta que ella habÃ-a dejado de gritar desde que se anunciÃ³ su derrota. CaminÃ³ por los pasillos hasta detenerse en el corredor que daba directo al comedor.

GolpeÃ³ la pared sin poder evitarlo haciÃ©ndose mucho daÃ±o en los nudillos, se quejÃ³ sobando la zona afectada, sintiendo el dolor de

las heridas.

Â«_Lo echÃ© a perder como siempre__Â»_, pensÃ³ con frustraciÃ³n, mordiendo su labio inferior que temblaba Â«_Siempre fallo, en todo, incluso en esto que se suponÃ-a hacia bien__Â»__._

Dio un grito con todas sus fuerzas, sin importarle si lo escuchaban. Los demÃ¡s seguirÃ-an celebrando, o eso creÃ-a.

â€”QuÃ© grito tan poderoso, Haddock â€”dijo MÃ©rida detrÃ¡s de Ã©l.

Hiccup volteÃ³ de inmediato, mareÃ¡ndose por la acciÃ³n y se topÃ³ con la menuda pelirroja que le mostraba una sonrisa de blancas y delicados dientes. Se veÃ-a agitada, sus pecas desaparecÃ-an por el rubor que las cubrÃ-a por correr tan rÃ¡pido y su despeinado cabello estaba mÃ¡s revuelto.

â€”Â¿QuÃ© quieres, DunBroch? â€”preguntÃ³, casi arrepintiÃ©ndose del tono duro de su voz. No tenÃ-a que desquitar con MÃ©rida su mortificaciÃ³n. Pero querÃ-a estar solo para no soportar a los demÃ¡s que seguro se burlarÃ-an de Ã©l.

MÃ©rida permaneciÃ³ en silencio, evaluÃ¡ndolo con esos expresivos ojos azules y tras su anÃ¡lisis soltÃ³ un suspiro cansado.

â€”Iba a decirte que estuviste genial en el partido â€”comentÃ³ ella con su gran sonrisaâ€”. Cuando salvaste a tu compaÃ±era, no lo sÃ©, te viste un poco _cool_. Oye, sÃ© que quieres estar solo, asÃ- que le dirÃ© a Domani que te busque mÃ¡s tarde. Estaba muy preocupado por ti ya que saliste sin decir nada.

Hiccup se quedÃ³ en blanco. Su furia y arrepentimiento fueron sustituidos por confusiÃ³n, arrepentimiento por dejar a Guy tan preocupado y alegrÃ-a.

â€”No te azotes â€”dijo MÃ©rida, disparÃ¡ndole con la manoâ€”. Recuerda que falta el partido contra Gryffindor y Slytherin. No es el fin del mundo, Â¿vale?

Sin esperar a que le contestara, MÃ©rida dio la vuelta alejÃ¡ndose por el pasillo rumbo al estadio. Hiccup no supo cuÃ¡nto tiempo se quedÃ³ viendo el lugar por donde desapareciÃ³, ni si habÃ-a estado quieto como estatua hasta que le dolieron los pies, sÃ³lo pudo sonreÃ-r. SonreÃ-r de nuevo, sintiendo cierto gozo en el pecho que no comprendiÃ³. Fue cuando se dio cuenta del error que habÃ-a cometido al dejarse llevar por la derrota. Era estÃºpido, no sÃ³lo Ã©l perdiÃ³ tambiÃ©n su equipo y seguramente estarÃ-an reunidos para darse Ã¡nimo.

Con una determinaciÃ³n renovada, Hiccup fue de nuevo a los vestidores, sabÃ-a que el discurso de derrota de Elizabeth durarÃ-a hasta la cena y que estarÃ-a allÃ-. TenÃ-a mucho por quÃ© disculparse, especialmente con Guy. Esperaba que su amigo lo perdonara y que Quincey no creyera necesario molerlo a golpes para liberar su frustraciÃ³n.

* * *

><p>Cuando terminÃ³ el partido, Astrid fue a la Torre de AstronomÃ-a

para estar a solas un rato. No deseaba ver a nadie todavÃ-a, ni MÃ©rida, Alicia y MK le hablaron en todo lo que durÃ³, incluso Eve le dirigÃ-a sonrisas tÃ-midas, pero ningÃºn saludo en concreto. QuÃ© mÃ¡s daba, no le interesaba. TenÃ-a cosas importantes en que pensar, por ejemplo, en cÃ³mo podrÃ-a derrotar a Eep Croods si ganaban contra Slytherin (ganarÃ-an, eso era seguro). No querÃ-a admitirlo, pero era buena, mÃ¡s que buena, fue la que mÃ¡s puntos anotÃ³ en todo el tiempo y no temÃ-a arriesgarse a hacer maniobras peligrosas gracias a su excelente fuerza fÃ-sica. SegÃºn habÃ-a oÃ-do, el padre de Eep trabajaba desde hace mucho tiempo en una mina, y que ella pasaba los dÃ-as jugando en su casa, en una grieta de la montaÃ±a de Stanhope. No comprendÃ-a muy bien todo, pues no se fiaba de las fuentes de los rumores. LlegÃ³ a pensar que Croods habÃ-a utilizado algÃºn tipo de hechizo o pociÃ³n para fortalecerse. Eso le valiÃ³ un enfrentamiento con Jonathan Stein y Wee Dingwall que le dejaron en claro que su envidia le estaba dando alucinaciones, aseguraban que Eep nunca harÃ-a trampa.<p>

Astrid creÃ-a todo lo contrario. No bajarÃ-a sus sospechas hasta asegurarse que Croods comprobara su inocencia.

AnocheciÃ³ cuando decidiÃ³ volver a su dormitorio. PasÃ³ toda la tarde en la Torre de AstronomÃ-a, tenÃ-a que regresar para terminar los deberes pendientes. SuspirÃ³. No era molesto hacer tarea, era adictivo obtener tantos elogios por sus buenos trabajos, tan pulcros, bien escritos y con la informaciÃ³n necesaria. Entonces, cuando los profesores elogiaban los escritos de Domani, Haddock e Ingerman todo se venÃ-a abajo. Ellos no tomaban conocimiento del libro, sino que lo replanteaban, cuestionaban sus bases, formulaban hipÃ³tesis y proponÃ-an nuevos usos y mÃ©todos; Haddock era un desastre al momento de comprobar sus teorÃ-as, pero Ingerman y Domani no, por eso eran un trÃ-o temible que arrasaba en los puntos obtenidos. Astrid intentÃ³ seguirles el paso, sus intentos no fueron fructÃ-feros y terminÃ³ con la muÃ±eca lastimada de tanto escribir en los pergaminos. Lo peor de todo era que Heather obtenÃ-a todos los beneficios de juntare con los tres chicos mÃ¡s inteligentes de su casa, sus pergaminos eran cortos, breves y contenÃ-an todo lo necesario para sacar altas notas.

Maldita hermana menor manipulativa.

Malditos Ingerman, Domani y Haddock â€”especialmente Ã©lâ€” que no se daban cuenta que los estaba utilizando.

Y malditas compaÃ±eras de Gryffindor que no le hablaban.

Iba por los pasillos mascullando unas cuantas maldiciones mÃ¡s para Fitzherbert y Overland cuando escuchÃ³ el sonido de cascos contra el piso detrÃ¡s de ella. Se detuvo pensando que estaba imaginando cosas, aunque luego borrÃ³ esa idea de su mente. Nunca habÃ-a sufrido alucinaciones y no empezarÃ-a ahora. MeneÃ³ la cabeza para concentrarse, respirÃ³ hondo y emprendiÃ³ marcha de nuevo. Al dar el primer paso, el sonido de los cascos volviÃ³ a escucharse. Esta vez ella no dudÃ³ de su origen. Pausadamente, volteÃ³ la cabeza hacia atrÃ¡s y sus irises azules se abrieron de golpe al ver al colosal caballo negro de ojos amarillentos y vacÃ-os, crin espectral y huesos marcados.

Quiso pensar que era un Thestral.

Sin embargo, los Thestral tenÃ-an alas y Ã©ste no. Los Thestral eran inofensivos, lo sabÃ-a por el libro de Luna Scarmander y no lucÃ-an tan amenazantes como la criatura frente a ella. Sus ojos amarillos atravesaban su alma, un escalofrÃ-o la recorriÃ³ de pies a cabezaâ€¦ era como si el miedo se hubiese apoderado de cada cÃ©lula de su cuerpo, de cada brazo, de cada pierna, impidiÃ©ndole moverse y quedarse paralizada del puro terror.

Astrid Hofferson nunca se acobardaba.

Pero frente a una colosal bestia que triplicaba su tamaÃ±o poco podÃ-a hacer. Enfrentarse contra algo desconocido con el uso de hechizos de defensa comÃºn era totalmente estÃºpido, por no decir suicida. Y cuando pudo recuperar la suficiente materia gris del embelesamiento, hizo lo que toda persona tenÃ-a que hacer frente a una situaciÃ³n tan peliaguda.

Correr.

Astrid saliÃ³ dispara sin rumbo especÃ-fico, pero con un claro objetivo en mente. Perder al caballo negro era la prioridad. PodÃ-a escuchar el repiqueo de sus cascos detrÃ¡s de ella, usÃ³ toda la fuerza de sus piernas para correr con mÃ¡s velocidad. Dio vuelta derrapando en una esquina, se equilibrÃ³ y chocÃ³ contra dos niÃ±os que no reconociÃ³ al instante.

â€”Â¡Ay, eso doliÃ³! Â¡DoliÃ³ mucho! â€”uno de ellos era Tuffnut que se sobaba la nariz producto de que su cabeza chocara contra ella.

â€”Joder, no vi venir eso â€”el otro era Jack que estaba en el suelo con ella sobre su estÃ³magoâ€”. Haz el favor de quitarte de mÃ-, Hofferson, no parece, pero pesas un carajo.

Era obvio que Jack estaba molesto. No esperÃ³ encontrarse con Astrid a esas horas de la noche, menos chocar para que lo derrumbara y cayera sobre Ã©l como la mÃ¡s cÃ³moda de las almohadas. Luego notÃ³ que algo no estaba bien. Ella lucÃ-a mÃ¡s pÃ¡lida de lo normal, respiraba tan agitadamente que creÃ-a que estaba a punto de darle un paro cardÃ-aco y sus pupilas estaban completamente dilatadas en sus saltones ojos. Si no fuera porque le comenzaba a doler el trasero por la caÃ-da, habÃ-a sentido algo de preocupaciÃ³n por su estado.

â€”Wuah, nena, Â¿quÃ© te pasÃ³? â€”dijo Eugene, tan ocurrente como siempreâ€”. Luces como si hubieras escapado de un dragÃ³n.

EsperÃ³ la respuesta irritada de ella, pero el silencio recibido lo hizo replantearse de nuevo si debÃ-a seguirse burlando o empezar a preocuparse. Esa no era la Astrid Hofferson que le gritaba que no le dijera _nena_ y que lo perseguÃ-a por la escuela cuando la sacaba de quicio por completo.

â€”Â¿EstÃ¡s bien? â€”no pudo evitar preguntar.

Astrid siguiÃ³ en silencio otro momento, tratando de recuperarse de la impresiÃ³n. VolvÃ-a la vista atrÃ¡s muchas veces, como esperando encontrar algo. QuÃ© cosa, nunca lo sabrÃ-an.

â€”Yaâ€¦ ya noâ€¦ viene por mÃ- â€”logrÃ³ pronunciar

entrecortadamente por la falta de aire.

Tuffnut y Snotlout la miraron como si estuviera loca, echando un vistazo a la direcciÃ³n indicada sin ver nada en particular.

â€”Â¿QuÃ© viene por ti, preciosa? â€”preguntÃ³ Snotlout con galanterÃ-a, aprovechando que Astrid estaba demasiado ida como para gritarle que se alejaraâ€”. No te preocupes, estÃ¡s a salvo con el valiente Snotlout.

Astrid miraba con insistencia a sus espaldas.

â€”Unâ€¦ habÃ-a un caballo negro â€”dijo con pÃ¡nicoâ€”. Me lo topÃ©â€¦ cuando venÃ-a para acÃ¡. Â¡Era enorme!

â€”Oye, tranquila, Hofferson â€”detuvo Jack, ladeando la cabezaâ€”. Â¿Un caballo negro? Â¿Bebiste jugo de calabaza alterado? Â¿Te golpeaste la cabeza para decir tonterÃ-as? Bueno, no es como si nunca lo hubieras hecho antes.

Cuando reaccionÃ³ ante las sÃ³rdidas palabras de Overland, Astrid le lanzÃ³ una de sus mÃ¡s temibles miradas. Se habÃ-a recuperado de la impresiÃ³n inicial, ahora podÃ-a comprender mejor las cosas.

â€”Si no me crees, puedo llevarte a donde estÃ¡, Overland â€”siseÃ³ con amenazaâ€”. Yo no bromeo cuando hablo.

Jack mofÃ³ con burla.

â€”Si es verdad, prometo que no nos meteremos contigo hasta navidad â€”propusoâ€”. Pero si es falso, prepÃ¡rate, Hofferson, porque conocerÃ¡s mi lado malo. Me duele toda la parte trasera y me sacaste el aire al caer encima de mÃ-. Es un acuerdo justo. AsÃ- que Â¿trato hecho?

ExtendiÃ³ su mano hacia ella, sonriendo enormemente como siempre. Astrid le sostuvo la mirada y estrechÃ³ el ofrecimiento, aceptando con la expresiÃ³n mÃ¡s severa posible.

â€”Trato hecho. Ahora sÃ-ganme â€”dio vuelta, volviendo por al lugar donde vio al caballo.

Los cuatro la siguieron hablando entre si sobre lo que habÃ-a ocurrido. Eugene veÃ-a como Jack sonreÃ-a seguro de su triunfo, no podÃ-a culparlo, tenÃ-a muy buena suerte para adivinar quiÃ©n ganarÃ-a y quien no; por eso habÃ-a arrasado en las apuestas del partido, se llevÃ³ la mayorÃ-a de los galeones y dulces por ser tan exacto en sus estadÃ-sticas. Mientras que Ã©l se llevÃ³ algo tambiÃ©n, no era mucho, pero dado su pasado de apuestas perdidas, suponÃ-a que era mejor que nada.

â€”Â¡Esto se pone mÃ¡s emocionante! â€”dijo Tuffnut con los ojos viajando por doquier, buscando que algo mÃ¡s saliera. Se dirigiÃ³ a Jack y Eugene que estaba detrÃ¡s de Ã©lâ€”. Sigan contando conmigo para mÃ¡s de estas salidas nocturnas. No puedo esperar para ver a ese caballo Â¡Debe de ser asombroso!

â€”No te vayas a poner como la vez de las MandrÃ¡goras, por favor â€”rogÃ³ Snotlout, temblando ante el recuerdo.

â€”Eso fue genial â€”los irises azules brillaronâ€”. JamÃ¡s me habÃ-an dolido tanto los oÃ-dos por dos semanas seguidas. Todo un rÃ©cord.

Snotlout rodÃ³ los ojos, era una pÃ©rdida de tiempo poner se a discutir contra Tuffnut sobre quÃ© era o quÃ© no era peligroso, porque todo le emocionaba por igual. No tenÃ-a instinto de auto conservaciÃ³n, ahora comprendÃ-a porque su hermana fue a Slytherin.

â€”Oye, Thorston â€”hablÃ³ Jackâ€”. Â¿Por quÃ© no estÃ¡s con tu Hermana? Son gemelos, creÃ- que estarÃ-an juntos todo el tiempo a pesar de estar en diferentes casas.

Tuffnut encogiÃ³ sus hombros y mirÃ³ al frente.

â€”Ruff ha venido a algunas aventuras conmigo y otras con las niÃ±as con las que se junta â€”explicÃ³â€”. Somos gemelos no siameses (de lo cual me alegro, no me gustarÃ-a estar pegado al cuerpo de una niÃ±a).

â€”Â¿DrÃ¡cula y Babcock salen a merodear? â€”inquiriÃ³ Jack incrÃ©duloâ€”. De DrÃ¡cula me lo esperaba, es una vampira, despuÃ©s de todo, Â¿pero Babcock? No le gusta ensuciarse ni nada por el estilo.

Snotlout y Tuffnut compartieron una mirada indiferente, como comprendiÃ©ndose mutuamente y luego suspiraron como si estuvieran decepcionados de Jack. Ã‰l les dirigiÃ³ una mirada recelosa, inseguro de lo que se traÃ-an esos dos.

â€”Veamos â€”dijo Snotlout empezando a contar con sus dedosâ€”. Si mis cuentas no son malas, dentro de una semana nos reuniremos los seis (obvio, incluyo a Tom) para ir a explorar los alrededores del castillo y parte del Bosque Prohibido.

â€”Â¿Tu hermana regresara a ese lugar? â€”comentÃ³ Eugene totalmente asombradoâ€”. Â¡Pero casi se muere en ese lugar!

Tuffnut volviÃ³ a encogerse de hombros.

â€”Hemos estado en peores lugares, situaciones y problemas â€”dijo simplemente.

Se quedaron callados cuando Astrid se detuvo de repente. HabÃ-an llegado al punto de encuentro, pero no habÃ-a rastros ni del caballo ni huellas de sus cascos. Overland sonriÃ³ victorioso ante la expresiÃ³n frustrada de Astrid.

â€”Â¡Estaba aquÃ-! â€”gritÃ³, cuando todos la miraba como si estuviera locaâ€”. Â¡Lo juro! Es la verdad, el caballo estaba en este lugar y su cuerpo era enorme y sus ojos amarillos yâ€¦

â€”Silencio, Hofferson â€”pidiÃ³ Jack, sin borrar su sonrisaâ€”. Un trato es un trato y no puedes romperlo.

Astrid apretÃ³ los dientes, querÃ-a replicar, pero sabÃ-a que no le creerÃ-an. Lo veÃ-a en sus miradas de burla e incredulidad, incluso Tuffnut tenÃ-a decepciÃ³n y negaciÃ³n en sus irises azules, tal vez

por no ver a la misteriosa criatura que habÃ-a encontrado.

â€”Bien, como quieras â€”accediÃ³ a regaÃ±adientesâ€”. Â¿QuÃ© es lo que pides, Overland?

â€”Nada difÃ-cil, _nena_ â€”interrumpiÃ³ Eugeneâ€”. Oh, no, no. No replicarÃ-a si fuera tÃº. Los tratos con Jack son tratos conmigo y viceversa. Debiste aclarar las clÃ¡usulas del contrato antes de comprometerte, ahora tienes que aceptar las consecuencias.

â€”Primero â€”empezÃ³ Jack sin permitirle hablarâ€”, dejaras de acosarnos por los pasillos. Es jodidamente escalofriante ver que nos sigues a todas partes, sentirte cerca de nosotros. SÃ© que no te agradamos, asÃ- que Â¿por quÃ© te molestas tanto en ver dÃ³nde estamos y con quiÃ©n estamos? Bien, eso se acabÃ³. Dile adiÃ³s al acoso.

â€”Segundo â€”continuÃ³ Eugene, disfrutando de la situaciÃ³n plenamenteâ€”, Heather es nuestra amiga y no queremos que te metas en nuestros asuntos. Aunque no lo creas, nos llevamos muy bien y tu hermana es agradable y divertida.

â€”Tercero â€”sonriÃ³ Jack cuando vio el rostro de Astrid tan arrugado que parecÃ-a una ancianaâ€”, deja de arrugar esa nariz tuya tan mona que me enamorÃ³ â€”riÃ³â€”. Nah, como crees, antes me bebo un barril lleno de baba de BubotubÃ©rculo y besÃ³ en la boca a un hipogrifo.

Soltaron una carcajada al ver como Astrid se quedaba boquiabierta. Por Circe, era tan divertido hacerla enojar.

â€”Eso es todo â€”dijo Jackâ€”. Como perdiste, debes cumplir con esas tres condiciones, Hofferson, espero que tu palabra no sea en vano y no intentes ir en contra del trato. Eso serÃ-a deshonroso.

â€”CÃ¡llate, imbÃ©cil â€”espetÃ³ ella para pasar entre ellos, yÃ©ndose del lugar rugiendo maldiciones hacia ellos.

â€”Creo que debieron pedirle que no los insultara â€”dijo Snotlout viendo a la rubia desaparecer en una esquina.

â€”No, eso le quita lo divertido â€”fue la respuesta de Jackson, alzÃ¡ndose de hombrosâ€”. Bueno, ya que se fue la impertinente de Hofferson, podremos regresar a lo nuestro â€”mirÃ³ al rubio mellizoâ€”. Thorston, guÃ-anos al tÃºnel secreto que encontraste en el segundo piso.

â€”SÃ³lo una cosa, estÃ¡ lleno de araÃ±as y narglesâ€¦ aunque las araÃ±as se los estaba comiendo â€”se quedÃ³ pensativoâ€”. Como sea, sÃ-ganme.

El grupo retornÃ³ al segundo piso sin prestar atenciÃ³n a su alrededor. Si hubieran estado mÃ¡s atentos, se habrÃ-an dado cuenta de que un par de ojos sin pupila amarillentos los observaban desde la penumbra.

* * *

><p>Lilith: Bien, eso es todo.

Sinceramente, Abel Lacie de KiryÃ».

5. LÃ-mites

**Disclaimer: **Los tÃ-tulos mencionados aquÃ- no me pertenecen, tienen sus respectivos autores y no hago lucro con esto (o sea que sigo siendo pobre aunque escriba el fic).

**PelÃ-culas: **_El origen de los Guardianes (Rise of the Guardians). CÃ³mo Entrenar a tu DragÃ³n (How to Train Your Dragon). Valiente (Brave). Enredados (Tangled). Los Croods (The Croods). Hotel Transilvania. ParaNorman. Coraline y la Puerta Secreta._ _El Reino Secreto (Epic). Ralph el Demoledor (Wreck it Ralph!)_

**Lilith: **Bien, aquÃ- el tercer capÃ-tulo. Ya se empieza a ver los problemas, pero muy sutil. Con respecto a las parejasâ€¦ estÃ¡n en primer aÃ±o de Hogwarts, y me valgo de la experiencia de J.K. cuando escribiÃ³ el primer libro: Cero romance. Â¡Son todavÃ-a niÃ±os! Sin embargo, habrÃ¡ menciones sobre mÃºltiples parejas, no sÃ³lo canon. Al escribir me baso tanto en las formas de relacionarse particulares de cada personaje, como en quÃ© pasarÃ-a si esas formas se modificaran en relaciÃ³n otros. Por ejemplo, Courtney Babcock (ParaNorman) la colocan como rubia hueca, lÃ-der de las porritas y totalmente superficial, sin embargo, al entrar en contacto con Ruffnut y Mavis, pueden darse otras formas de relaciÃ³n; en otras palabras, no depende de la "personalidad", son formas de interacciÃ³n. Las demÃ¡s escenas serÃ¡n explicadas al final del capÃ-tulo, pues recuerden que tomÃ³ en cuenta la edad en la que se encuentran ahora (11 aÃ±os) para escribir las situaciones.

Disfruten del capÃ-tulo.

* * *

><p>-0-0-0-0-

CapÃ-tulo Cuatro

LÃ-mite

-0-0-0-0-

* * *

><p>-o-o-o-o-

"_La ira, si no es refrenada, es frecuentemente mÃ¡s daÃ±ina para nosotros que la injuria que la provoca_".

â€”SÃ©neca

-o-o-o-o-

* * *

><p>DespuÃ©s de su primer partido, Eep recibiÃ³ muchos halagos durante el desayuno al dÃ-a siguiente. La mayorÃ-a por parte de los estudiantes de su casa, que la veÃ-an con gratitud. Hufflepuff no poseÃ-a muchos alumnos que demostraran tanto talento en quidditch desde Cedric Diggory, y tener a la Cazadora Definitiva (su apodo desde el partido) era alentador para la temporada. SebastiÃ¡n Smith no tuvo reparo en conseguirle a su jugadora estrella lo que quisiera; el dinero no era un problema, los Smith eran una familia acaudalada y SebastiÃ¡n le comprÃ³ todas las ranas de chocolate y varitas de regaliz que pidiÃ³.<p>

Ella estaba totalmente satisfecha y feliz. Su enorme sonrisa de enormes dientes era una muestra mÃ¡s que exacta de la alegrÃ-a que vivÃ-a ese momento.

â€”Vaya que eres popular, Eep â€”silbÃ³ Johnny, cuando el grupo de Hufflepuff de sexto aÃ±o habÃ-an ido felicitarla.

Eep se encogiÃ³ de hombros, restÃ¡ndole importancia. La modestia, claro, no era uno de sus mejores atributos.

â€”Seguramente el seÃ±or Croods estarÃ¡ contento cuando le cuentes sobre el partido â€”dijo Rapunzel compartiendo su alegrÃ-a. Aunque supo que habÃ-a tocado un tema sensible cuando Eep bajÃ³ la mirada hacia su platoâ€”. Â¿Sigue sin responder a tus cartas?

â€”MamÃ¡ me pidiÃ³ en su Ãºltima carta que dejarÃ¡ de escribir, pues no querÃ-a volver a cocinarle a papÃ¡ las lechuzas que le enviÃ³ â€”informÃ³ causando que Rapunzel abriera sus irises en sorpresa y horrorâ€”. Por lo tanto no sabrÃ¡ acerca del partido. No creo que Hogwarts quiera quedarse sin correo aÃ©reo â€”a pesar de la broma, la risa no llegÃ³ a sus labios.

Ni a los de ninguno de sus amigos.

â€”Peroâ€¦ â€”insistiÃ³ Rapunzel con tono amable; querÃ-a apoyarla, no obstante, no sabÃ-a quÃ© podÃ-a decirle que sirviera para excusar el comportamiento salvaje del seÃ±or Croods.

Eep meneÃ³ la cabeza negativamente, deseando que no se hablara mÃ¡s del tema. No era de su agrado conversar sobre la reticencia de su padre para aceptarla como era. Una bruja. Una bruja que habÃ-a tenido la mejor experiencia de su vida al ganar el primer partido de la temporada.

â€”Tu papÃ¡ no es nada cool â€”pronunciÃ³ Jonathan, haciendo una seÃ±al con el dedo pulgar hacia abajoâ€”. DeberÃ-a estar orgulloso de ti por haber logrado jugar tan genial ayer y no matar a inocentes aves para comÃ©rselas â€”tiritÃ³ ante la idea.

â€”DÃ©jalo ya, Johnny â€”pidiÃ³ ella con esfuerzo. De verdad no querÃ-a seguir hablando de eso. Ya hasta se le habÃ-a quitado el apetito. Ni las ranas de chocolate ni las varitas de regaliz que Smith le dio lograban animarla para continuar comiendo.

Jonathan no advirtiÃ³ el tono renuente de sus palabras. La indignaciÃ³n que provocaba que un padre se comportara tan frÃ-amente, privaba de sensibilidad a cualquier neurona de su cerebro que le hiciera notar que debÃ-a dejar de hablar. AsÃ- que siguiÃ³ despotricando contra Grug, diciendo lo mal padre que era y que si

querÃ-a comer aves, que mejor se hiciera un buen pollo frito.

â€”Johnny â€”llamÃ³ Rapunzel, atenta a las vibras que Eep despedÃ-a, asegurando dolor y castigo sin el pelirrojo no cerraba la bocaâ€”. Guarda silencio, por favor.

Jonathan no atendiÃ³ al llamado, estaba mÃ¡s concentrado en seguir con su perorata contra el seÃ±or Croods. Hasta Wee le dijo que se callara, escuchando el sonido del cubierto de metal doblÃ¡ndose en las poderosas manos de Eep.

Croods comprendÃ-a que su padre no era el mejor del mundo, pero no era para que lo recalcara a cada rato. Johnny estaba subiendo tanto el volumen de su voz, que los estudiantes de alrededor se sumaban al interÃ©s comÃºn por escuchar la vida privada de Eep Croods.

â€”Â¡CÃ¡llate! â€”exclamÃ³ ella con arrebato.

Johnny boqueÃ³ fuera de lugar, sin poder terminar su frase.

â€”Â¡Pero, Eep, es injusto lo que te hace! â€”replicÃ³ con vehemencia. Tratando de hacerle entender que lo estaba haciendo por defenderla, lo cual no parecÃ-a contentarla nada.

Eep, tan pequeÃ±a y musculosa como era, se plantÃ³ frente a Ã©l con expresiÃ³n furiosa.

â€”Â¡Lo sÃ©, Johnny! VivÃ- once aÃ±os con Ã©l. No tienes que decirme sobre lo injusto que es â€”espetÃ³, sumamente molesta. TomÃ³ su mochila en forma de gata-bÃºho y una rebanada de pan con mermelada que mordiÃ³ con desafÃ-o. Sin agregar mÃ¡s, saliÃ³ del comedor dejando a Johnny plantado en su asiento, y a Rapunzel preocupada igual que a Wee.

Cuando su tupida melena cobriza desapareciÃ³ de su vista, Johnny supo que habÃ-a cometido un error de nuevo. Para variar, del mismo defecto que en otras ocasiones. HablÃ³ de mÃ¡s, diciendo sobre cosas que no le incumbÃ-an, de las que no era necesario hablar ese momento frente a todos.

â€”Mierda, lo hice otra vez â€”gruÃ±Ã³ con desesperaciÃ³n, ocultando su cara en sus manos y recargÃ¡ndose en la mesa. JalÃ³ sus despeinados cabellos pelirrojos y empezÃ³ a balbucear palabras inteligibles.

Rapunzel supo que se sentÃ-a culpable, pues Ã©l no utilizaba groserÃ-as comÃºnmente. SÃ³lo ocurrÃ-a cuando, sin percatarse de ello, estaba demasiado emocionado como para que se le pasara por la cabeza que incomodaba con sus palabras. Eso lo metiÃ³ en muchos problemas, tanto con los profesores como con sus amigos mÃ¡s cercanos. Con Wee no habÃ-a conflicto, por su indiferencia, le daba igual o no de lo que Johnny dijera. Por otra parte, con Rapunzel habÃ-a tenido algunos desacuerdos, nada grave, sÃ³lo que habÃ-a tratado de trenzarle el cabello muchas veces sin Ã©xito alguno. O su mÃ¡s reciente pleito. Macintosh y MacGuffin fueron los afectados aquella vez, el primero por hacer referencia de su prominente nariz, mientras que Manny sufriÃ³ burlas por su problema de

vocabulario.

Jonathan era divertido, relajado y simplemente confiable, pero las fallas recaÃ-an en que no repara en lo que hacÃ-a o decÃ-a, y a quien afectaba por eso.

â€”IrÃ© a hablar con Eep cuando se calme â€”pronunciÃ³ Rapunzel levantÃ¡ndose elegantemente y colocÃ¡ndose la mochila al hombro. Ante la mirada interrogante de Johnny, agregÃ³â€”. QuedÃ© de verme con Mavis para hablar sobre el trabajo en parejas que nos dejÃ³ el profesor Slughorn para el viernes. Los verÃ© mÃ¡s tarde en HerbologÃ-a. Nos vemos.

Ni Johnny ni Wee eran muy perceptivos, pero sÃ- notaron el tono de reproche escondido en educaciÃ³n de Rapunzel. Johnny supo que estaba molesta con Ã©l tambiÃ©n. Cuando estuvieron solos, Wee supo que tocaba ser el de los consejos esta vez (comÃºnmente, Rapunzel era la principal consejera y mediadora de conflictos). SuspirÃ³ con perezosa resignaciÃ³n, sin saber exactamente quÃ© decir. Nunca habÃ-a sido su fuerte animar a otros, las palabras de consuelo no eran su fuerte, como estaba la mayorÃ-a del tiempo ido en su mundo, no solÃ-a prestar la atenciÃ³n suficiente para ser un excelente orador.

Gracias a MerlÃ-n, Macintosh se habÃ-a acercado al escuchar el alboroto, seguido de un tÃ-mido y gigantesco MacGuffin que mordisqueaba un pan de calabaza.

â€”Â¿Otra vez, Stein? â€”preguntÃ³ al punto, con una sonrisa condescendidaâ€”. EstÃ¡ bien que te emociones por todo, pero hay que aprender a cuando detenerse o Croods terminarÃ¡ golpeÃ¡ndote. Y no sÃ© si seas masoquista, pero uno de sus golpes te enviarÃ-a fÃ¡cilmente al otro mundo.

Johnny no respondiÃ³ nada. Macintosh comprendiÃ³ que esta vez era un asunto. Se sentÃ³ junto a Ã©l, con Wee enfrente y Manny en el otro lado de Johnny. Dio un respiro profundo antes de comenzar, para prepararse.

â€”SuÃ©ltalo, Stein â€”dijo sin tapujos. Era directo y breve, no le gustaban las charlas a medias. Lord Macintosh le habÃ-a enseÃ±ado que con claridad se entiende la gente.

Jonathan se quedÃ³ callado un momento, como si no lo hubiera escuchado o no quisiera hablar. Macintosh sabÃ-a que tenÃ-a que ser paciente, no siempre alguien desembucharÃ-a todo si se lo preguntabas directamente. Su espera valiÃ³ la pena.

â€”Sigo metiendo la pata con Eep â€”empezÃ³, su volumen tan bajo como un murmullo. Era excelente que Macintosh se hubiera sentado junto a Ã©l porque entonces no lo habrÃ-a escuchadoâ€”. No importa cuÃ¡nto intente hablar sin ser impertinente, fallo sin remedio como si no pudiera evitarlo, como si fuera parte de mÃ-. Yoâ€¦ â€”titubeÃ³ jalÃ¡ndose los cabellos hacia abajoâ€”â€¦ sÃ³lo querÃ-a supiera que la apoyo. Que soy su amigo y quiero que estÃ© felizâ€¦

La tristeza y la decepciÃ³n no eran partes naturales en Johnny, alguien tan alegre y vivaz como Ã©l no debÃ-a lucir tan miserable. Macintosh suspirÃ³ desganado. La verdad no le importaba mucho lo que pasara con el desgarbado y pecoso muchacho ni lo que dijera o hiciera a Croods, todavÃ-a no le perdonaba haberse burlado de su nariz. No

obstante, tampoco era vengativo al extremo, y su honor como hijo de un Lord, le privaba de la satisfacciÃ³n que le traerÃ-a no hacer nada.

â€”Tranquilo, hombre â€”animÃ³ dÃ¡ndole su mejor sonrisa, frunciendo esa nariz suya. Johnny apenas si le mirÃ³â€”. Croods no es una muÃ±equita de cristal con la que debas tener sumo cuidado. Es fuerte y directa, a pesar de ser una niÃ±a como nosotros, es mÃ¡s madura de lo que parece. CrÃ©eme, es probable que se enojara por recordarle un no muy grato recuerdo, cuando estÃ¡ disfrutando de su Ã©xito en el quidditch. Cualquiera se enojarÃ-a por eso.

Johnny se fijÃ³ en Ã©l de reojo con sus expectantes ojos marrones.

â€”Â¿De verdad? â€”preguntÃ³ dubitativo.

Macintosh tuvo que ahogar una carcajada. No muchas veces podÃ-as ver a Jonathan Stein con cara de cachorro regaÃ±ado.

â€”Te lo aseguro â€”respondiÃ³ con confianzaâ€”. Lo mÃ¡s probable es que estÃ© muy molesta contigo, asÃ- que te recomiendo que comiences a pensar en una forma de disculparte con ella.

Johnny esbozÃ³ una ligera sonrisa que logrÃ³ que su cara volviera a tener ese matiz vivo. Sus ojos adquirieron esa diversiÃ³n y curiosidad brillantes que los caracterizaba y regresÃ³ a su habitual carÃ¡cter risueÃ±o y explosivo de siempre. se levantÃ³ de un salto, dÃ¡ndole un abrazo inesperado a Macintosh y a MacGuffin tambiÃ©n, aunque no hubiera dicho nada, y saliÃ³ del comedor agradeciÃ©ndole al primero con palabras torpes y arrastradas. Lo observaron irse. Macintosh pensÃ³ que si estaba loco, o tal vez padecÃ-a algÃºn trastorno mental que le impedÃ-a estar triste por mÃ¡s de dos minutos.

â€”Alegro me hecho hayan paces la â€”dijo Manny, sonriendo tranquilamente.

Macintosh se encogiÃ³ de hombros, como si no hubiera hecho la gran cosa. NotÃ³ como los ojos de Wee le miraban agradecidos.

â€”Gracias, Ferret â€” dijo Ã©l, volviendo a su habitual somnolenciaâ€”. Si Johnny no es bueno siendo perceptivo, yo no soy bueno devolviendo Ã¡nimos. No tenÃ-a idea guÃ© le dirÃ-a. Siempre son Ã©l o Rapunzel quienes animan todo por aquÃ-

â€”Uhm, quien dirÃ-a que Stein no se darÃ-a cuenta de su popularidad â€”negÃ³ Ferret ligeramente.

La fama de Johnny se debÃ-a principalmente que no importaba lo peliaguda o frustrante que fuera una situaciÃ³n, siempre se le veÃ-a sonriendo y gritando sobre lo asombrosas y fantÃ¡sticas que las cosas eran; era como si no existiera algo malo en su mundo. Como si todo fuera luz y nada de sombras.

Al terminar el desayuno, Macintosh y MacGuffin se despidieron de Wee para ir a clase de Pociones, ya estaban viendo las bases para la pociÃ³n alisadora despuÃ©s de tanta teorÃ-a y trabajos escritos por parte de Slughorn. No entendÃ-an como McGonagall permitÃ-a que siguiera impartiendo la materia a pesar de su tedioso mÃ©todo. Se

lamentaban regularmente de tenerlo como maestro. En cambio, en clase de transformaciones, aprendÃ-an tantas cosas divertidas y espectaculares, que no habÃ-a dÃ-a en que lamentaran entrar. Ese dÃ-a, Wee aprenderÃ-a el encantamiento _Argentumfors_. Sin duda, la clase serÃ-a buena, no existÃ-a nada mejor que ver objetos de material comÃºn convertidos en plata sÃ³lida y brillante. Lo mejor de todo era que Pansy les permitÃ-a traer un pequeÃ±o objeto, convertirlo y quedÃ¡rselo como recuerdo de un hechizo bien realizado.

No era secreto que Pansy Parkinson fuera una de las profesoras favoritas de Hogwarts. Su mÃ©todo prÃ¡ctico y conciso aseguraba tasas de rendimiento y aprendizaje muy altas. Sus alumnos nunca se quedaban con dudas, pues las resolvÃ-a al instante, o fallaban en un hechizo; sÃ-, habÃ-a a quienes no se les daban muy bien los conjuros (como Snotlout y Tuffnut, por poner un ejemplo), pero habÃ-a quienes desarrollaban todo su potencial y parecÃ-an que habÃ-an nacido con la varita pegada a la mano. AdemÃ¡s, tomÃ³ un riesgo al postularse como profesora de DCAO con la fama que se cargaba la asignatura, muchos apostaban que serÃ-a su Ãºltimo aÃ±o, nadie se atrevÃ-a a invertir en lo contrario dadas las estadÃ-sticas. Pero Pansy era optimista, segura que ese puesto serÃ-a suyo hasta que los gemelos Thorston salieran de Hogwarts (1).

DespuÃ©s de la clase de Transformaciones, en Defensa Contra las Artes Oscuras, Eep Croods no sÃ³lo desarmÃ³ a los mejores duelistas de la clase con fieros y prestos movimientos que harÃ-an temblar a un estudiante de curso mÃ¡s avanzado, obligÃ³ a Pansy a retarla para controlar la onda de emociones que se percibÃ-a en la magia de la niÃ±a. Era un duelo nada serio para ella, no obstante, ayudarÃ-a su estudiante a sacar todo lo que estuviera retenido dentro. Por eso, a pesar de que los demÃ¡s se quedaron alrededor observando impresionados como Eep arremetÃ-a con todo, se mantenÃ-a tan tranquila y fresca como si estuviera dando una clase comÃºn y corriente.

â€”Â¡Muy bien! â€”animaba la animaga, instÃ¡ndola a hacerlo mejor, a cuidar su guardia, su postura y su manejo de varita. Riendo ante los pucheros gruÃ±ones en los gruesos labios y como ni una gota de sudor resbalaba por la frente de su alumna.

Buena en los deportes e incansable en los duelos. QuizÃ¡s Hufflepuff se habÃ-a sacado el premio mayor en el sorteo de casas.

Eep gruÃ±Ã-a moviendo a Ginger con fuerza brusca, como si quisiera enterrarla en el cuerpo de alguien en vez de conjurar hechizos (2).

â€”Ahora sÃ- la hiciste enojar â€”musitÃ³ Rapunzel a Johnny, esquivando unas chispas rojas que impactaron a sus pies

Rapunzel fue la tercera persona que Eep derrotÃ³ cuando se puso en plan de _gladiadora_ mÃ¡gica.

â€”Lo sÃ© â€”dijo Johnny, avanzando a la lÃ-nea de fuego con pasos determinados ante las miradas atÃ³nitas de todos. Su rostro mostraba seriedad y decisiÃ³n, como nunca lo habÃ-an visto desde que llegÃ³ al colegioâ€”. Y voy a arreglarlo en este mismo instante.

Rapunzel quiso detenerlo. No le agradaba ver a sus amigos pelear.

Quiso hablar con Eep antes, pero la indisponibilidad con la que la habÃ-a tratado, al regresar de terminar la tarea con Mavis, provocaron que no tuviera el tiempo suficiente para hablarle con calma. Las chispas que saltaron en el suelo la detuvieron de nuevo. La magia de Eep se tornaba peligrosa, debido a su furia explosiva.

Nadie se movÃ-a. No eran tan estÃºpidos como para hacerlo.

Incluso los gemelos Thorston se mantenÃ-an a raya, aunque el brillo excitado en sus irises Ã-ndigo resplandecÃ-a como nunca, mientras sus bocas se quedaron abiertas ante tal demostraciÃ³n de magia. Mientras, Snotlout se recuperaba de cuando Eep le lanzÃ³ un _Stupefy_ que llevaba el doble de fuerza prevista, dejÃ¡ndolo inconsciente.

â€”No vuelvas a decirle nada a Croods, Snotlout â€”reprendiÃ³ TomÃ¡s con suavidad, ayudÃ¡ndole a ponerse de pie.

Snotlout trastabillÃ³ con dificultad, aceptando sin dudar el ofrecimiento. De haber sido otra situaciÃ³n, habrÃ-a golpeado la mano por creerlo un sÃ-mbolo de debilidad. TomÃ¡s supuso que habÃ-a sido un gran golpe entonces.

â€”El problema es que no le dije nada â€”dijo Snotlout ante la mirada incrÃ©dula de TomÃ¡sâ€”. En serio, Tom, no me meto con niÃ±as pesadamente. No dije nada cuando de repente me lanzÃ³ el _Stopafy._

â€”DirÃ¡s _Stupefy_ â€”corrigiÃ³ ganÃ¡ndose una agria expresiÃ³n de su compaÃ±ero.

Jack y Eugene anotaron en su lista de "No joderlos, porque de lo contrario moriremos" a Eep Croods. Era buena tanto en el quidditch como en los duelos. Se quedaron estupefactos cuando la Ãºnica que pudo darle pelea por mÃ¡s de cinco minutos fue Courtney Babcock, quien no se amilanÃ³ ante el temible oponente (porque si Eep era una cabeza dura, Courtney lo era aÃºn mÃ¡s). Â¡MerlÃ-n! Si hasta Thor (la mejor en duelos hasta ahora en Slytherin) sucumbiÃ³ a los tres minutos, aunque probablemente habÃ-a sido por saber quÃ© se sentÃ-a ser derribada por alguien.

â€”Â¿La borramos de la broma con la espuma crece-hongos? â€”preguntÃ³ Eugene, seguro de que Jack le darÃ-a la respuestas que querÃ-a.

Overland pareciÃ³ meditarlo. No, le decÃ-a su mente racional. No por el momento, le respondÃ-a su voz juguetona, a la que le hacÃ-a mÃ¡s caso.

â€”No por el momento â€”repitiÃ³ en voz alta.

Eugene torciÃ³ la boca, insatisfecho. No obstante, no replicarÃ-a nada, pues Jackson tenÃ-a la maldita manÃ-a de convencerlo de hacerle bromas a quienes su instinto de supervivencia le gritaba que no. Era divertido, no lo negaba. Lo que lo llevaba a pensar que con Jack llegarÃ-a a hacer grandes cosas, muchas mÃ¡s de las que podÃ-a imaginar un simple heredero de una familia rica como Ã©l.

Johnny avanzÃ³ hacia el centro del salÃ³n, donde ellas seguÃ-an batiÃ©ndose en duelo. Pansy advirtiÃ³ pronto su presencia, se desviÃ³

un momento para alejarlo del peligro, pero Johnny se acercÃ³ con mÃ¡s determinaciÃ³n, que la profesora Parkinson detectÃ³ enseguida. Entonces buscÃ³ hacer una apertura para el niÃ±o. No fue difÃ-cil. Una floritura de su varita bastÃ³ para hacer que Eep perdiera el equilibrio y cayera sobre sus sentaderas.

El momento que usÃ³ para levantarse fue usado por Johnny para retarla. Eep gruÃ±Ã³ mÃ¡s molesta aÃºn, aceptando e iniciando un duelo terrible con clara desventaja para Jonathan. Sin embargo, pronto la balanza se moviÃ³ hacia su favor, pues el agotamiento de los duelos anteriores la habÃ-an agotado, mÃ¡s del uso torpe y excesivo de su magia, la hacÃ-an propensa a fallas. Johnny aprovechÃ³ cuando sus hechizos chocaron, provocando una luz cegadora que afectÃ³ la visiÃ³n de Eep.

Ella cerrÃ³ los parpados, descuidÃ¡ndose al instante.

â€”Â¡Expelliarmus! _

Y la desarmÃ³.

El sonido de Ginger al caer en el piso de madera ocasionÃ³ un eco que resonÃ³ en el aula. Los estudiantes se quedaron boquiabiertos ante el desesperado desenlace y el silencio reinÃ³ por unos enardecidos segundos en los que Eep Croods no supo muy bien quÃ© era lo que habÃ-a sucedido. EstupefacciÃ³n permeaba sus facciones y sus irises verdes estaban tan abiertos que parecÃ-an salÃ-rsele de las cuencas.

Johnny respiraba agitadamente, cansado del duelo y con una ligera capa de sudor cubriendo su frente. Nunca en su vida habÃ-a estado tan agotado con ahora, su magia saltando dentro de Ã©l, pidiÃ©ndole un descanso. Pese al agotamiento, recogiÃ³ a Ginger y se la entregÃ³ a su compaÃ±era con Ã¡nimo renovado.

â€”Fue un buen duelo â€”sonriÃ³ con amabilidad, con esa gracia suya tan arrebatadora.

Eep se quedÃ³ quieta un momento, mirÃ¡ndolo fijamente. Y fue cuando se dio cuenta que Johnny le estaba ofreciendo disculpas a su modo. Ella sonriÃ³.

â€”Lo fue â€”concordÃ³ tomando su varita de vuelta.

Cualquier rastro de tensiÃ³n en el ambiente terminÃ³ con el problema resuelto y los dos amigos iban con Rapunzel para presumirle el duelo. Ella sÃ³lo pudo respirar tranquila, y abrazarlos con fuerza, pidiÃ©ndoles que no volvieran a preocuparla de esa manera.

Pansy sonreÃ-a satisfecha con lo que veÃ-a. Pensando que esta generaciÃ³n tenÃ-a un gran potencial, no sÃ³lo mÃ¡gico, tambiÃ©n relacional. Si algo asÃ- hubiera pasado en sus aÃ±os de Hogwarts, no habrÃ-a sido resuelto de forma simple y sin heridos. SÃ-, se dijo convencida, ellos podrÃ-an lograr lo que ninguno de sus amigos o los del bando de la luz habÃ-an logrado.

Con mÃ¡s esperanza de la que habÃ-a sentido en mucho tiempo, retomÃ³ su clase. Si alguien que la conociera bien hubiera estado ahÃ-, se habrÃ-a sorprendido de ver la leve y suave sonrisa que se estiraba en

sus delgados labios, por todo lo que restaba de la lecciÃ³n.

* * *

><p>DespuÃ©s de terminar el almuerzo, los alumnos disfrutaron de un pequeÃ±o receso. Astrid se paseÃ³ por los jardines para despejar el mal humor que se traÃ-a desde la maÃ±ana. No habÃ-a tenido un buen dÃ-a. Comenzando por la indiferencia con la que sus compaÃ±eras de habitaciÃ³n seguÃ-an tratÃ¡ndola. Lo peor es que se extendiÃ³ a todo Gryffindor. Al parecer iniciaron rumores sobre lo enloquecida que estaba por ser la mejor en todo, como si fuera una obsesionada con la perfecciÃ³n o algo similar. Ella resoplÃ³ con ironÃ-a, pues de haber entrado Slytherin o Ravenclaw (muy hipotÃ©ticamente, claro), probablemente habrÃ-an aplaudido su aplomo y dedicaciÃ³n. Sin embargo, en Gryffindor sÃ³lo era una besa-libros con cara de una arrugada MandrÃ¡gora.<p>

Malditos rumores.

No sabÃ-a quiÃ©n los habÃ-a extendido. Estaba segura que era Reid Truman.

Lo intuÃ-a por las veces que lo vio a lo lejos mirÃ¡ndola, por las risitas bobas que emitÃ-a cada vez que pasaba con Gilbert y Gabriel por donde ella estaba, casi como acosÃ¡ndola. Era escalofriante. ComprendÃ-a a Overland y a Fitzherbert al pedirle que dejara de hacer lo mismo con ellos (aunque fuera un simple seguimiento de actividades ilÃ-citas). Sobre eso, tampoco le pasaban desapercibidas las burlas de ellos en clases y en el comedor, como si creyeran que estaba loca y que habÃ-a inventado lo del Caballo Siniestro. Para empeorar, hicieron el sonido de cascos durante la clase AstronomÃ-a, provocando que saltara asustada derramando su frasco de tinta en su suÃ©ter gris. si no fuera por el trato, los habrÃ-a hecho purÃ© por su ofensa. AdemÃ¡s, su pociÃ³n en la primera clase no habÃ-a sido tan espectacular como la de Hiccup y Guy, que consiguiÃ³ varios puntos por el efecto tan impresionante de tan simple pociÃ³n. Y luego Heather, tan lambiscona, sonriendo como si el triunfo le perteneciera. Â¡CuÃ¡nto le disgustaba que hiciera eso! Â¿Acaso no sabÃ-a lo mal que dejaba al apellido Hofferson? No, claro que no, Heather nunca se preocupaba por eso. Se lo dejaba a ella, como siempre.

SuspirÃ³ sentÃ¡ndose en una banca, descansando sus hombros de la pesada mochila en la que traÃ-a muchos libros. MirÃ³ el contenido con expresiÃ³n aburrida, la verdad era que no entendÃ-a el lenguaje tan complicado de los textos. Eso hizo que se sintiera mucho mÃ¡s frustrada al pensar que Fishlegs, Guy y Hiccup los leÃ-an como si fueran los cuentos de Beedle el Bardo. Â¿CÃ³mo lo lograban? Astrid habÃ-a usado todo a su mano para seguirles el paso, desde utilizar especializados diccionarios hasta recurrir al consejo mismo de los retratos de los autores de los libros; sus esfuerzos eran en vano. Era claro que no podrÃ-a competir con la masa cerebral conjunta de tres genios. Bueno, sÃ³lo dos genios. SeguÃ-a sin creer que Hiccup tuviera algÃºn talento a excepciÃ³n de meterse en problemas por su increÃ-ble cabezonerÃ-a a desafiar lo escrito en los manuales (3).

PodrÃ-a ser el buscador oficial de su equipo, muy bueno en clase de Encantamientos, pero tambiÃ©n era el escuÃ¡lido chico de dientes prominentes, nariz bulbosa y pecoso hasta morir que hacia estallar el

caldero al tratar de echar mÃ¡s ingredientes de los anotados.

PatÃ©tico, si lo pensaba bien.

El ruido de risas acercÃ¡ndose le instÃ³ a levantar la mirada y toparse con MÃ©rida DunBroch en compaÃ±Ã-a de Ruffnut Thorston. La impresiÃ³n de verlas juntas riendo y hablando como si fueran amigas de toda la vida le produjo un retorcijÃ³n en el estÃ³mago que dio iniciÃ³ a la rabia. Sin siquiera pensarlo, cogiÃ³ su mochila y se parÃ³ frente a ellas, lo que no las detuvo, pues pasaron de largo sin notarla. Astrid chirriÃ³ los dientes y las alcanzÃ³, ahora sÃ-deteniÃ©ndolas.

Ruffnut arrugÃ³ el ceÃ±o, fastidiada por su presencia. Desde que conociÃ³ a Astrid Hofferson en el Expreso de Hogwarts no congeniÃ³ con la estoicidad de ella, y pronto se instalÃ³ una enemistad pura entre ellas. MÃ¡s cuando Ruffnut ganÃ³ el primer lugar en las pruebas de vuelo, con la calificaciÃ³n de Extraordinario.

Astrid pensÃ³ que si Hiccup era un farsante patÃ©tico, Ruffnut no se quedaba atrÃ¡s en esa escala.

â€”Â¿QuÃ© quieres, Hofferson? â€”preguntÃ³ sin rodeos. Mientras menos contacto tuviera con ella, mejor.

Astrid no le prestÃ³ atenciÃ³n. Se concentrÃ³ en MÃ©rida, que estaba impaciente por reunirse con Tuffnut, Jack y Eugene para explorar en las mediaciones del Bosque Prohibido. La habÃ-an invitado a ella y sus amigas para ir por un rato y merodear hasta la cena. Courtney habÃ-a ido por Alicia a los invernaderos, que habÃ-a ido auxiliar al profesor Neville con los remanentes de babosas carnÃ-voras de los Ãºltimos retoÃ±os. Mientras Mavis fue por MK y Eve a la LechucerÃ-a, pues habÃ-an ido a enviar su carta semanal. A MÃ©rida, Ruffnut la encontrÃ³ casi al llegar a la Torre de Gryffindor. Al principio se extraÃ±Ã³ de verla por esos lugares buscÃ¡ndola. DespuÃ©s de una breve charla, descubriÃ³ que congeniaban armoniosamente y tenÃ-an bastantes cosas en comÃºn.

Ruffnut era relajada. Mucho. Y con un agrio y divertido sentido del humor que le sacaba limpias carcajadas (4). Por eso, cuando oyÃ³ sobre la invitaciÃ³n de Overland y Fitzherbert para ir a una aventura, no dudÃ³ ni un segundo en aceptar. No querÃ-a pasar toda la tarde terminando el ensayo para Encantamientos que Flitwick les habÃ-a pedido para maÃ±ana (ya luego le pedirÃ-a a Eve y Alicia que la ayudaran con eso).

â€”Necesito hablar contigo â€”dijo Astrid, dando un vistazo receloso a Thorstonâ€” en privado.

MÃ©rida no deseaba tener charla alguna con la rubia. No desde su discusiÃ³n en el comedor.

â€”Es imposible para mÃ- atenderte en este momento, Hofferson â€”expresÃ³ con pomposidad, como si estuviera en una de esas juntas de alta sociedad a las que Elinor le obligaba asistirâ€”. Ahora, con su permiso, seÃ±orita, tengo que retirarme.

Antes de que diera dos pasos, Astrid la agarrÃ³ por el antebrazo izquierdo con fuerza. MÃ©rida dejÃ³ de sonreÃ-r.

â€”SuÃ©ltame â€”ordenÃ³ la pelirroja, pensando en las formas en que podrÃ-a librar su brazo. Su padre le habÃ-a enseÃ±ado algunos movimientos que podÃ-a aplicar con facilidad. Lo habÃ-a hecho algunas veces con Ferret, Wee y Manny, con Ã©xito.

Astrid no advertÃ-a el peligro, aunque tambiÃ©n era habilidosa en cuanto a peleas estilo muggle se trataba. No por nada, habÃ-a vivido en un barrio muggle (que no era fuente de orgullo para ella).

Entonces, algo la hizo mirar a su izquierda.

Eugene Fitzherbert le sonreÃ-a de lado, viÃ©ndola con reto. Y Astrid supo que le estaba recordando su parte del trato.

Con un gruÃ±ido, soltÃ³ a MÃ©rida y se fue dejÃ¡ndolos solos soltando maldiciones entre dientes. MÃ©rida mirÃ³ intrigada a Fitzherbert, intuyendo que habÃ-a algo ahÃ- que ocultaban mientras se sobaba el brazo. La fuerza de Hofferson era monumental.

â€”Digamos que nadie puede evitar sucumbir ante el encanto de mi arma mortal â€”dijo, seÃ±alando su expresiÃ³n de ojitos de borrego y pucherito.

MÃ©rida y Ruffnut rodaron los ojos, simultÃ¡neamente.

â€”Bueno, seÃ±oritas, vayamos pronto con a los demÃ¡s â€”indicÃ³ tomÃ¡ndolas por los hombros, pero lo pensÃ³ mejor al ver sus muecas disgustadas. Las dejÃ³ libres y agregÃ³â€”. Ã‰sta es tu primera expediciÃ³n, MÃ©rida, espero que Thor haya explicado bien quÃ© es lo que haremos hasta el anochecer.

â€”Â¡Claro que lo hizo! â€”sonriÃ³ MÃ©rida, la seÃ±alÃ³ con su pulgarâ€”. JamÃ¡s me habÃ-a reÃ-do tanto con una simple explicaciÃ³n.

Eugene asintiÃ³ complacido.

â€”Claro, hablamos de Thor â€”dijo con orgulloâ€”. Una vez que entiendes el sentido del humor de ella y Thorston, no dejas de reÃ-rte en un buen rato.

Ruffnut sonriÃ³ con suficiencia, colocando las manos sobre sus caderas en un claro gesto de arrogancia.

â€”Â¿Por quÃ© te dicen Thor? â€”le preguntÃ³ MÃ©rida, viÃ©ndolaâ€”. SÃ© que tienes un gemelo, pero Â¿no serÃ-a mÃ¡s fÃ¡cil llamarlos por sus nombres de pila?

â€”Uhm, sÃ- â€”respondiÃ³ Ruffnut, meditÃ¡ndoloâ€”. En realidad, no sÃ© de quiÃ©n fue la idea de decirme asÃ-, pero cuando lo oÃ- se escuchÃ³ bien y se quedÃ³ asÃ-.

â€”Â¡Eso es _cool! _â€”profiriÃ³ MÃ©rida, silbandoâ€”. Mis apodos no son tan perfectos como el tuyo. Nadie tiene mucha imaginaciÃ³n cuando se trata de ponerme un seudÃ³nimo. Digo, Zanahoria Salvaje o Tomate Peluche no son muy graciosos.

Eugene y Ruffnut se rieron sin poder evitarlo, aunque se contuvieron

en cuanto vieron su cara escueta.

â€”Cierto, no es nada gracioso â€”carraspeÃ³ Eugene, incÃ³modo.

MÃ©rida hizo un desplante de indignaciÃ³n retomando el camino hacia el Bosque Prohibido. Ellos la siguieron al instante.

â€”Vamos, sabes que bromeÃ¡bamos â€”dijo Fitzherbert, con una expresiÃ³n de disculpaâ€”. Aunque eso me da una idea.

La pelirroja lo mirÃ³ de reojo, interesada levemente.

â€”PodrÃ-amos ponernos apodos, ya sabes, palabras clave. Como estaremos juntos en esto de la exploraciÃ³n â€”explicÃ³ Eugene, sonriendo con entusiasmoâ€”, de ese modo nadie sospecharÃ-a de nosotros por tener sobrenombres. Â¿QuÃ© les parece?

â€”Suena bien â€”aceptÃ³ con algo de reticencia.

â€”Â¿Eso quiere decir que el grupo estÃ¡ completo por fin? â€”preguntÃ³ Ruffnut.

Eugene asintiÃ³. Llegaron unos minutos mÃ¡s tarde de lo previsto, porque Filch estuvo a punto de encontrarlos por la voluminosa cabellera pelirroja de MÃ©rida. Tuvieron que hechizarla para amarrÃ¡rsela en una coleta baja.

En la entrada del Boque Prohibido, unos cien metros alejados de la choza de Hagrid, Jack y los demÃ¡s los esperaban, mientras Snotlout aprendÃ-a de TomÃ¡s la forma correcta de conjurar el _Lumos_, pues estarÃ-an ahÃ- hasta el anochecer. MÃ©rida identificÃ³ a muchos. MK, Alicia, Eve, Snotlout, Tuffnut, TomÃ¡s, Courtney, Mavis, incluso Heather. Ella fue la sorpresa de la noche.

En cuanto el grupo se incorporÃ³, Eugene contÃ³ sobre su idea. MÃ¡s que rÃ¡pido, Jack lo abrazÃ³ por los hombros, aplaudiendo el plan y que ese dÃ-a nacerÃ-a el primer grupo de aventureros de casas distintas.

â€”Necesitamos un buen nombre, entonces â€”dijo Jack, viendo a todos los presentes que lucÃ-an tan entusiasmados como Ã©l con la noticia.

â€”Â¡Nos llamaremos los Siervos de PatÃ¡n! â€”gritÃ³ Snotlout, inflando el pecho.

El silencio que reinÃ³ fue un rechazo total.

â€”Ni lo sueÃ±es, Jorgenson â€”espetÃ³ MÃ©rida contundente.

â€”Es lo mÃ¡s idiota que he escuchado en mi vida â€”dijo Ruffnut con tono lacÃ³nico.

â€”QuÃ© poco elegante â€”opinÃ³ Courtney cortante.

Snotlout quiso replicar, pero Jack congelÃ³ sus labios en una clara negativa. Snotlout empezÃ³ a tratar de torcer la boca, fue en vano ya que su piel estaba helada.

â€”DÃ©jalo asÃ- un rato, Overland â€”pidiÃ³ TomÃ¡s Xarxus con una extraÃ±a mueca de satisfacciÃ³nâ€”. Por todo lo que resta de la noche, si se puede.

Snotlout comenzÃ³ a reclamarle, por lo menos, era lo que parecÃ-a decir con sonidos amortiguados. Jack riÃ³ accediendo.

â€”Retomando el tema â€”intervino Tuffnut levantando la manoâ€”, no estoy en contra de eso. De hecho, creo que deberÃ-amos llamarnos Los Peligrosos Aventureros Mortales de la Terrible Muerte Humeante â€”paseÃ³ su brazo mientras lo decÃ-a, como pintando un horizonte imposible.

Otro silencio incÃ³modo le dio su respuesta Â¡Hasta Snotlout pensaba que era horrible!

â€”Tomemos las cosas con seriedad, colegas â€”pronunciÃ³ Alicia con presteza. Al parecer, ella serÃ-a la voz de la razÃ³n y el entendimiento en el grupoâ€”. Propongo que digamos una palabra que nos identifiquÃ©, algo que nos libere. Porque Ã©sa debe ser la idea de este grupo. No mÃ¡s diferencias, seremos un equipo unido.

La reflexiÃ³n se instalÃ³ en las facciones infantiles de los pequeÃ±os aventureros. Pensando. Meditando. Eligiendo. Sintiendo. Y entonces, las irises brillaron con la determinaciÃ³n de alguien que sabe exactamente quÃ© busca, quÃ© desea, quÃ© necesita.

Heather aÃ±adiÃ³ el Misterio, serÃ-an como los ladrones que se esconden en la oscuridad y la aprovechan como una de sus mÃ¡ximas aliadas. MK propuso el Honor, pues nunca harÃ-an ninguna acciÃ³n baja que los seÃ±alarÃ¡ como simples busca problemas. MÃ©rida pidiÃ³ la ValentÃ-a, nadie se echarÃ-a para atrÃ¡s en cualquier situaciÃ³n y enfrentarÃ-an todo con la frente en alto, justo como Fergus le habÃ-a enseÃ±ado. Para la sorpresa de todos, Snotlout escogiÃ³ la Lealtad, no se traicionarÃ-an entre sÃ-, a menos que fuera absolutamente necesario, y en el peor de los casos, si alguien estaba a punto de morir o peor. Tuffnut eligiÃ³ la ImaginaciÃ³n y Courtney la PasiÃ³n, la primera para no tener un lÃ-mite al aventurarse, la segunda para seguir su objetivo hasta el final. Ruffnut eligiÃ³ la Locura, para cuando necesitaran ese "extra" en sus aventuras, mientras Mavis agregÃ³ la Curiosidad, algo que todos ellos debÃ-an poseer para salir a descubrir el mundo. Eve Kwan dio la Sinceridad, debÃ-an ser honestos entre ellos. TomÃ¡s comentÃ³ sobre la necesidad de seguir persistiendo y no dejarse derrotar por nada ni nadie, la Constancia, Ã©se era su aporte. Alicia optÃ³ por la Inteligencia, ser astutos no bastaba, debÃ-an ser un grupo que pensara muy bien en ciertas situaciones antes de actuar. Eugene propuso la Libertad, las ideas de los demÃ¡s serÃ-an expresadas con toda seguridad y libremente para ser evaluadas por el equipo. Y para Jack, la DiversiÃ³n lo era todo.

Con todos esos atributos, debÃ-an escoger el nombre que los marcarÃ-a como un grupo unido y fuerte. Algo que no supusiera diferencia alguna entre ellos y que fuera Ãºnico.

La decisiÃ³n fue fÃ¡cil.

Quimeras.

AsÃ- era como se llamarÃ-a su grupo. Como la bestia mÃ-tica con

mÃºltiples partes de animales, cada parte especial a su manera, algo que complementaba todo. TambiÃ©n escogieron sobrenombres para ellos, como para renacer en el seno de su nueva amistad.

â€”_Theri _â€”pronunciÃ³ Heather sonriendo ligeramente. Le habÃ-a gustado tanto el apodo que Eugene le habÃ-a puesto que no creÃ-a necesario pensar otro.

â€”_Wave _â€”dijo MK, para nadie pasÃ³ desapercibido el tenue color rojizo en sus mejillas.

â€”_Whisper_ â€”aportÃ³ tÃ-midamente Eve.

â€”_Firefly _â€”comentÃ³ MÃ©rida, sus blancos dientes mostrÃ¡ndose en una gran sonrisa.

â€”_Knuckles _â€”comentÃ³ Snotlout haciendo una pose de valentÃ-a exagerada.

â€”_Quill _â€”dijo Tuffnut levantando el pulgar.

â€”_Thor_ â€”sonriÃ³ Ruffnut. Le gustaba mucho su apodo como para cambiarlo.

â€”_Hawk_ â€”dijo Courtney, con sus ojos azules brillando como los de un HalcÃ³n.

â€”_Zing_ â€”sonriÃ³ Mavis cruzando los brazos detrÃ¡s de su espalda y balanceÃ¡ndose grÃ¡cilmente.

â€”_Blaster_ â€”dijo Alicia con orgullo.

â€”_Skull_ â€”agregÃ³ TomÃ¡s con indiferencia.

â€”_Rider_ â€”dijo Eugene seguro.

â€”_Frost_ â€”finalizÃ³ Jackson con una gran sonrisa (5).

Se miraron entre ellos, satisfechos con el resultado, soltando una ligera carcajada sin poder evitarlo. Con las cosas arregladas, sÃ³lo quedaba por dividirse en cuatro grupos, tres de tres personas y uno de cuatro, para mayor seguridad. Alicia y TomÃ¡s, los mÃ¡s sensatos, decidieron los equipos para que hubiera por lo menos alguien capaz de conjurar bien hechizos de localizaciÃ³n y de defensa bÃ¡sica. Quedaron Courtney, Snotlout y Eve en uno; Ruffnut, Jackson y MÃ©rida en otro; Eugene, Alicia y Tuffnut en el tercero, y MK, TomÃ¡s, Mavis y Heather en el cuarto. Verificaron tener bien preparadas las varitas y la seÃ±al de peligro serÃ-an luces azules en el cielo.

â€”Esto tambiÃ©n ayudarÃ¡ â€”dijo Courtney, sacando trece galeones de su bolsillo y dÃ¡ndoselos a cada uno.

Los ojos de Snotlout y Tuffnut brillaron avariciosos ante la visiÃ³n de las elegantes y grandes monedas doradas, pero Courtney rodÃ³ con hastÃ-o los ojos ante su estupefacciÃ³n.

â€”Son Galeones Weasley â€”dijo, ante la admiraciÃ³n de todos, sonriÃ³ con suficienciaâ€”. Las encarguÃ© de pedido especial y urgente. Es lo bueno de ser una niÃ±a mimada y chillona, Â¿cierto?

MirÃ³ presuntuosa a Jack y Eugene que asintieron incÃ³modos. Ahora sabÃ-an que Courtney Babcock podÃ-a ser la chica mÃ¡s insoportable del mundo, pero era confiable y tenÃ-a una mente abierta, dispuesta a explorar nuevos senderos. Claro, siempre y cuando no ensuciara su ropa o manchara su aristocrÃ¡tico rostro.

â€”Sirven para comunicarnos â€”explicÃ³ mostrando uno de los galeonesâ€”. Cuando estemos en peligro o sea hora de volver, se calentara para que lo sientan y nadie aparte de los que estamos aquÃ- puede ver las letras escritas en ellos.

â€”Alucinante â€”admirÃ³ Tuffnut viendo la moneda.

â€”Me sorprendes de verdad, Hawk â€”admitiÃ³ Jackson, rascÃ¡ndose la nucaâ€”. RecuÃ©rdame nunca volver a tratarte como una muÃ±equita sin cerebro.

â€”Que bien que te haya quedado claro, Overland â€”espetÃ³ ella, medio irÃ³nica, medio orgullosaâ€”. Ahora, si ya no hay nada mÃ¡s que decir, confiÃ³ en que harÃ¡n un buen uso de los galeones. Eso va para ustedes dos â€”seÃ±alÃ³ a Tuffnut y Snotloutâ€”, no se los metan a la boca, ni tampoco los tiren o los intercambien por otra cosa, eh.

â€”Tranquila, linda â€”dijo Snotlout, jugando con su monedaâ€”. Lo cuidarÃ© como una muestra de tu afecto.

Courtney frunciÃ³ la boca, asqueada. Le resultarÃ-a muy difÃ-cil estar en el bosque con el idiota de Snotlout. Contaba veinte intentos de coqueteo desde que Ruffnut se lo presentÃ³. La verdad no entendÃ-a como un niÃ±o de su edad estuviera tan dispuesto en temas que le pertenecÃ-an a los mayores.

â€”Â¿Puedo cambiar de equipo? â€”preguntÃ³ a Alicia y TomÃ¡s.

TomÃ¡s negÃ³.

â€”Lo siento, Babcock, pero nos debemos rolar en esto â€”explicÃ³ ante la expresiÃ³n frustrada de Courtney.

SabÃ-a que Skull harÃ-a lo posible para no estar tanto tiempo con Jorgenson, asÃ- alguien mÃ¡s tuviera que sufrir con su compaÃ±Ã-a. No tenÃ-a nada contra Snotlout, de hecho, le sorprendÃ-a lo diestro e inteligente que era en ocasiones. Como anoche, cuando Filch estuvo a punto de atraparlos en las inmediaciones del tercer piso y corrieron hacia un salÃ³n que no podÃ-a abrirse fÃ¡cilmente pues estaba atascado. Snotlout demostrÃ³ ser una gran cabeza dura al dar un golpe en la chapa que logrÃ³ abrir la puerta y salvarlos de una buena detenciÃ³n.

Snotlout era un colega confiable.

â€”Bien, entonces, vamos â€”empezÃ³ Jack, el primero en avanzar. Como siempre.

Los grupos le siguieron por la espalda para separarse adentro del bosque en un punto cruzado. El plan era sencillo. Mavis y Courtney habÃ-an averiguado sobre un hechizo especial, de una complejidad asombrosa y muy difÃ-cil de realizar, que servÃ-a como rastreador y

marcador del camino, dibujando en una hoja de papel especial todo lo que recorrieran.

Era un hechizo para hacer mapas.

Y ellas lo practicaron hasta perfeccionarlo, enseÃ±Ã¡ndoselo a Tuffnut, Snotlout y TomÃ¡s cuando iban con ellos a vagar por el castillo.

Ahora mÃ¡s que nunca, Jack y Eugene supieron que habÃ-a sido un movimiento bien pensado permitir que Tuffnut invitara a su hermana y a sus amigas a la patrulla de esa noche. De hecho, invitar a DunBroch y Heather tambiÃ©n habÃ-a sido atinado. El grupo se completÃ³ mucho mÃ¡s y seguramente sus aventuras serÃ-an mÃ¡s divertidas.

â€”En verdad es interesante hacer esto â€”dijo Heather, iluminando con la varita el camino pedregoso y oscuro.

â€”No creÃ- que fueras tan aventurera, Hofferson â€”musitÃ³ TomÃ¡s con una ligera sonrisa. Sin la presencia de Tuffnut y Snotlout, se veÃ-a mÃ¡s relajado.

â€”LlÃ¡mame por mi nombre â€”pidiÃ³ ellaâ€”. No tengo un particular gusto por esto, pero cuando Jack y Eugene hablaban de todo lo que hacÃ-an, me entraba curiosidad por saber de quÃ© se trataba y bueno, pues heme aquÃ-.

â€”Definitivamente, eres muy diferente a tu hermana, Heather â€”dijo MK, jugando con las luces de su varitaâ€”. Es decir, no quiero sonar hipÃ³crita, pero realmente ella es muy, muy difÃ-cil de tratar.

â€”Descuida, MK â€”respondiÃ³ la menor de las Hoffersonâ€”. No es la primera vez que me lo dicen, de hecho. Astrid y yo somos muy diferentes. Ella se esfuerza en llenar todas sus expectativas, yo me concentro en otras cosas. MÃ¡s sociales y agradables, al parecer.

â€”Â¿Te desagrada eso? â€”no pudo evitar preguntar Mavis, al ver la expresiÃ³n de misteriosa mortificaciÃ³n que surcaba las finas facciones de Heather, que no contestÃ³ enseguida.

â€”Es mi hermana â€”respondiÃ³ escueta, surcando las raÃ-ces de un enorme roble negro de ramas siniestras.

â€”Eso no responde mi pregunta â€”refutÃ³ Mavis decidida, pero con cortesÃ-a.

Heather sonriÃ³. No la clase de sonrisa de misterio aterrador que paralizaba a sus amigos, sino el tipo que demostraba que habÃ-a sido pillada en un tema delicado por alguien que querÃ-a una respuesta sincera, pues habÃ-a preguntado con la mÃ¡s pura curiosidad y sin maldad.

â€”Es complicado explicarlo. Desde que tengo memoria, Astrid se ha esforzado por ser la mejor en todo, desde la apariencia hasta ahora en Hogwarts. Al principio compartÃ- un poco su perspectiva, despuÃ©s de un tiempo me di cuenta de lo tonto que era Â¡QuÃ© mÃ¡s da ser la mejor! â€”exclamÃ³ con ironÃ-aâ€”. Pero ella siguiÃ³ y eso nos llevÃ³ por caminos diferentes. Cada una eligiÃ³ un camino hacia el Ã©xito.

El mÃ-o fue hacer que supieran que yo era distinta a mi hermana mayor.

â€”Es por eso que te hechizaste el cabello, Â¿verdad? â€”preguntÃ³ TomÃ¡s, tomÃ¡ndola por sorpresaâ€”. Reconozco el hechizo. Mi hermana lo usa cada vez que quiere cambiar de look. Es el _Glamour._

â€”SÃ- â€”tuvo que admitir, hizo un movimiento con su varita despejando el color negro y que lo sustituyera el doradoâ€”. Ã‰ste es mi verdadero color.

â€”Es hermoso â€”dijo MK, adorando las hebras suaves.

Heather se encogiÃ³ de hombros.

â€”Ustedes son el segundo grupo de personas que me conoce con el cabello asÃ- â€”dijoâ€”. Los primeros fueron Guy, Hiccup y Legs.

â€”Â¿Lo descubrieron? â€”preguntÃ³ Mavis intuitiva.

â€”MÃ¡s o menos â€”contestÃ³â€”. EstÃ¡bamos practicando la pociÃ³n de tinte de nuevo, cuando Hiccup me la tirÃ³ encima sin querer, quitando toda la capa de glamour y Â¡Taran! Descubrieron que era rubia natural.

Se riÃ³ a pesar de todo. Las expresiones al ver su cabello rubio fueron muy graciosas, en especial la de Hiccup que le pedÃ-a disculpas incansablemente.

â€”No te molesta, entonces â€”dijo Mavis, afirmando.

â€”Claro que no â€”replicÃ³ Heather enseguidaâ€”. Son mis amigos. No es como si me enojara, sÃ³lo que no deseaba que lo descubrieran tan pronto. Ya saben, para que supieran diferenciarnos por nuestras personalidades.

â€”No querÃ-as que te vieran como la copia de Hofferson, sÃ³lo que mÃ¡s sociable y carismÃ¡tica â€”supuso TomÃ¡s.

Heather tuvo que admitir que Xarxus era mÃ¡s suspicaz de lo que parecÃ-a. Â¿cÃ³mo es que era amigo de Tuffnut y Snotlout? Tal vez nunca lo sabrÃ-a.

â€”A mÃ- me agradas â€”dijo MK sonriendo con adorables hoyuelos en las mejillasâ€”. Eres divertida e interesante, aunque luces misteriosa y un poco aterradora â€”Heather sonriÃ³ de lado ante la descripciÃ³nâ€”, me caes bien.

â€”TÃº tambiÃ©n a mÃ-, MK â€”contestÃ³, ocultando que estaba conmovidaâ€”. Â¿O deberÃ-as decirte _Wave_?

Las mejillas de MK enrojecieron.

â€”Al parecer, escogiste ese nombre por una buena razÃ³n â€”picÃ³ Heather.

MK desviÃ³ su mirada de las irises azules de Heather. Mavis se uniÃ³ al asalto con mueca pretenciosa que causÃ³ el doble de incomodidad en la pequeÃ±a pelirroja.

â€”_Theri_, _Zing_, dejen a _Wave_ en paz â€”intervino TomÃ¡sâ€”. Si no se concentra, el _Lumos_ se convertirÃ¡ en algo mÃ¡s.

La punta de la varita de MK podrÃ-a considerarse una antorcha pequeÃ±a. MK la agitÃ³ de inmediato, observando que comenzaba a salir un poco de humo.

â€”Â¿CuÃ¡ntas horas hemos estado aquÃ-? â€”preguntÃ³ para cambiar el tema, avergonzada por perder el control de su magia y mirando a su alrededor.

â€”Aproximadamente tres horas â€”informÃ³ TomÃ¡s, mirando hacia el cielo. las luces del atardecer ya habÃ-an desaparecido, ahora el manto oscuro los cubrÃ-a con las estrellas brillando intermitentemente.

â€”Â¿DeberÃ-amos volver ya? â€”inquiriÃ³ MK tambiÃ©n mirando al cieloâ€”. Nadie ha enviado seÃ±ales de luz o hemos visto algo raro. QuizÃ¡ serÃ-a bueno que demos la llamada de vuelta.

â€”Estoy de acuerdo â€”concordÃ³ TomÃ¡s, sacando su varitaâ€”. Pienso que ya fue suficiente para Babcock de estar con Snotlout. Seguramente estÃ¡ a punto de lanzarle una maldiciÃ³n.

Las niÃ±as rieron en acuerdo. Mavis se divertÃ-a imaginando a Courtney perdiendo los estribos por los coqueteos constantes de Snotlout.

Y no se equivocaba.

Eve Kwan trataba en vano de detener a Courtney de matar de miradas asesinas a Snotlout, que sonreÃ-a como si fuera el mÃ¡s atractivo de los casanovas. Claro era, ignoraba que estaba cerca de hacer perder la paciencia a Babcock, cuyos dientes chirreaban, apretaba tanto los labios que su cara ya no parecÃ-a el conjunto de finos e infantiles rasgos de siempre.

â€”E-Espera, Hawk â€”balbuciÃ³ Eve, temerosa de un enfrentamiento entre esos dos. SabÃ-a que de suceder no podrÃ-a intervenir mÃ¡s que simples tartamudeos. La timidez le impedÃ-a ir mÃ¡s allÃ¡ de su zona de confortâ€”. Recuerda que debemos llevarnos bien.

Courtney maldijo el momento en que hizo tal juramento. Su educaciÃ³n la obligaba a respetar los puntos acordados y tendrÃ-a que soportar los funestos intentos de coqueteo de Snotlout. Â¡Por Circe! Â¡TenÃ-an 11 aÃ±os! Â¿CÃ³mo podÃ-a ser que un niÃ±o de esa edad e inmadurez pensara en chicas como lo harÃ-a un adolescente? DeberÃ-a de concentrarse en cosas mÃ¡s acordes con su edad y no en ver a las niÃ±as como si su figura tuviera exquisitas curvas y pechos.

â€”Bien â€”cortÃ³ de tajo, bajando la varita y respirando profundo enfocando sus ojos azulÃ-simos a Snotlout que tenÃ-a esa fastidiosa expresiÃ³n petulanteâ€”. EscÃºchame, Jorgenson, no sÃ© quÃ© idea tengas sobre lo que pasÃ³ al dividir los grupos, pero fue Skull y Blaster quienes nos dividieron, no yo. AsÃ- que deja de poner esa cara tan estÃºpida si no quieres que te lance un _Stupefy._

â€”No lo dices en serio, muÃ±eca â€”profiriÃ³ Snotlout, ignorando la advertenciaâ€”. SÃ© que te haces la difÃ-cil para no mostrar lo

enamorada que estÃ¡s de mÃ-, pero descuida, estamos solos y no tienes que fingir mÃ¡s.

Courtney apretÃ³ tanto la boca para no gritarle, que Eve Kwan jurÃ³ oÃ-r como los huesos de la mandÃ-bula se quebraban.

â€”T-Tranquilos, por favor â€”suplicÃ³ Kwan atravesÃ¡ndose entre los dos, poniendo una mano conciliadora sobre el hombro de Courtney y evitando hacerlo en Snotloutâ€”. Creo que lo mejor serÃ¡ regresar. Ya saben, han pasado algunas horas. SerÃ-a ideal volver, Â¿no creen?

Interiormente, Eve pensÃ³ que la prÃ³xima excursiÃ³n no estarÃ-a con Hawk ni con Knuckles nunca mÃ¡s. Estar con esos dos era totalmente aterrador- TendrÃ-a pesadillas esa noche, eso era seguro.

â€”Tienes razÃ³n, Whisper â€”dijo Snotlout, sonriÃ©ndoleâ€”. Seguramente habrÃ¡ mÃ¡s oportunidades para que Hawk y yo nos conozcamos _Ã-ntimamente._

Courtney hizo un gesto de repulsiÃ³n. De momento lo dejÃ³ pasar, Eve tenÃ-a razÃ³n en cuanto a si debÃ-an volver. Era muy tarde, apenas empezaba la semana asÃ- que no podrÃ-an desvelarse. Ruffnut y Mavis tenÃ-an que dormir todo lo que pudieran si querÃ-an seguir rindiendo tan bien como hasta ahora. AsÃ- que agitÃ³ su varita, arrojando luces azules hacia el cielo (algunas casi rostizan la oreja de Snotlout), dando la seÃ±al de vuelta. Antes de partir, Courtney revisÃ³ el papel que contenÃ-a el mapa trazado con magia, con eso podrÃ-an volver sin perderse.

â€”Â¿QuÃ© haces, Whisper? â€”le preguntÃ³ cuando la vio manejar el galeÃ³n encantando que le habÃ-a dadoâ€”. Ya enviÃ© la seÃ±al.

â€”Es para comprobar â€”dijo tan suavemente que Courtney tuvo que esforzarse para escucharlaâ€”. AsÃ- sabrÃ¡n que no es una broma o una falsa alarma.

â€”Bien pensado â€”admitiÃ³, estirando sus labios en meditaciÃ³nâ€”. SÃ-ganme. Debemos volver pronto.

* * *

><p>Las luces azules en el cielo llamaron la atenciÃ³n de Alicia. La niÃ±a revisÃ³ la hoja del mapa, dÃ¡ndose cuenta que de todos, ellos se alejaron mÃ¡s adentro y hacia el oeste del bosque. Una de las zonas mÃ¡s peligrosas. Considerando que estaba con Tuffnut, un idiota que disfrutaba de los peligros y con Eugene, un mÃ¡s que nombrado aventurero, sabÃ-a que si se los decÃ-a, no volverÃ-an en cuestiÃ³n de segundos.<p>

â€”Hay que volver, chicos â€”les llamÃ³, justo cuando estaban verificando el hueco en las raÃ-ces de un gran sauce viejo, en bÃºsqueda de un pasadizo secreto.

La primera cabeza en asomarse fue la de Eugene, llena de tierra y con el cabello ligeramente alborotado, enarbolando la varita con el _Lumos_ al frente.

â€”Â¿QuÃ© ha pasado? â€”preguntÃ³ al punto, con expresiÃ³n concentrada, maravillÃ¡ndola.

Al parecer, Eugene sÃ- se preocupaba por el estado de los demÃ¡s y el juramento no fue una fachada.

â€”Luces azulesâ€”informÃ³ mientras sentÃ-a el galeÃ³n calentÃ¡ndose en los bolsillos de su falda. Lo sacÃ³ y mirÃ³ las pequeÃ±as letras en la pieza. Un mensaje corto del equipo de Kwan. Preciso y contundente.

Es hora de volver.

â€”Bien â€”accediÃ³ Eugene, volteando sobre su hombro para gritarle a Tuffnutâ€”. Â¡Oye, Quill! Â¡Ya es tiempo de regresar!

Se escucharon los quejidos inteligibles de Tuffnut, que reclamaba sobre que no habÃ-an visto nada interesante aÃºn y que no terminÃ³ de verificar el pequeÃ±o agujero en la tierra.

â€”Lo haremos otro dÃ-a, hombre â€”palmeÃ³ Eugene uno de sus hombros polvorientos en cuanto saliÃ³.

La expresiÃ³n de Tuffnut seguÃ-a siendo de enojo. Los lÃ-mites de tiempo siempre habÃ-an sido un punto difÃ-cil de digerir para Ã©l y para su hermana. Por lo tanto, en el camino de regreso no dejÃ³ de refunfuÃ±ar y patear cuando piedra se le cruzara por la privaciÃ³n de libertad a la que era sometido. Eugene y Alicia platicaban cÃ³modamente, riendo de los pucheros infantiles de Tuffnut.

Entonces, Alicia escuchÃ³ algo que la hizo detenerse en seco.

â€”Â¿Pasa algo, Blaster? â€”preguntÃ³ Eugene.

Ella no contestÃ³ enseguida, verificando si habÃ-a sido una alucinaciÃ³n debido al cansancio o que algo en el bosque por fin dio con ellos. Sin embargo, notÃ³ como Tuffnut habÃ-a dejado de quejarse y miraba a los alrededores recelosamente, como si en la espesura negruzca se escondiera algo.

â€”Escucho cascos contras las hojas secas del suelo â€”informÃ³ Thorston en un susurro. El nivel de concentraciÃ³n mostrada le hizo entender a Eugene que, efectivamente, algo sucedÃ-a.

InstantÃ¡neamente, su instinto de supervivencia se disparÃ³ en cuanto oyÃ³ el sonido particular de un animal. Un relincho agudo y terrorÃ-fico haciendo eco entre la neblina.

â€”Se acerca â€”informÃ³ Thorston cauteloso, y aun asÃ-, excitado. DespuÃ©s de todo, las experiencias fuertes eran sus favoritas.

Eugene supo que no se quedarÃ-a para averiguarlo. Algo le decÃ-a que era mejor pitarse del lugar hasta estar de vuelta al colegio, a salvo.

â€”VÃ¡monos â€”instÃ³â€”. Volveremos otro dÃ-a.

Alicia asintiÃ³, seguÃ-a con la vista perdida en todos lados,

temiendo un ataque. Eugene tuvo que gritarle a Tuffnut que se moviera, ya no era momento de bobear.

El trÃ-o caminÃ³ siguiendo el marco que el mapa mÃ¡gico les trazaba. Fue cuando Eugene y Tuffnut descubrieron que estaban muy lejos del castillo y les tomarÃ-a mucho tiempo en volver. El sonido era cada vez mÃ¡s fuerte, taladrante y amenazador. De no ser porque estaban esos dos ahÃ-, Eugene pudo haber salido corriendo, gritando como miedica. Se mantuvo lo mÃ¡s calmado que podÃ-a estar en esa situaciÃ³n, y pidiÃ³ a los otros dos mantenerse cerca con la varita preparada.

Los tres _Lumos_ prodigaban de una iluminaciÃ³n siniestra entre los Ã¡rboles de troncos gruesos y negros, cuyas sombras formaban figuras escalofriantes que se tambaleaban y desaparecÃ-an conforme avanzaban. Alicia se acomodÃ³ los lentes por quinta vez, tratando de ocultar su nerviosismo. Mientras Tuffnut se mantenÃ-a callado, con media sonrisa boba en la boca y los ojos azules buscando en todos lados. Su corazÃ³n saltaba emocionado ante cualquier rastro de posibles criaturas mÃ¡gicas, que se desvanecÃ-a cuando se daba cuenta que eran simples sombras.

De pronto, el relincho salvaje rompiÃ³ con la constancia del trote de los cascos.

Ninguno se quedÃ³ para averiguar de quÃ© se trataba, antes de hacerlo, se echaron a correr por entre el terreno. Aunque Eugene tuvo que jalar a Tuffnut de la tÃºnica para instarlo a correr.

Escalaron las gigantescas raÃ-ces de un Ã¡rbol en una ladera que los llevaba a terreno mÃ¡s seguro y explorado por Eugene y Tuffnut, pero cuando Alicia jalÃ³ cierto bulbo de la planta, se abriÃ³ bajo ellos un agujero que los absorbiÃ³ por un tÃºnel con giros inesperados. Gritaron sin poder evitarlo. Tuffnut mÃ¡s porque el terror inicial se habÃ-a superado dando cabida a la emociÃ³n y excitaciÃ³n.

Al final del tÃºnel, salieron por otro agujero cerca de Hogwarts, a unos 400 metros de la cabaÃ±a de Hagrid. HabÃ-an encontrado un atajo, de no ser porque estaban agitados, lo habrÃ-an celebrado de una manera mÃ¡s entusiasta.

â€”Â¡Eso fue asombroso! â€”exclamÃ³ Tuffnut, recostado en la tierra y con los puÃ±os al cieloâ€”. tenemos que hacerlo de nuevo. Pronto.

Pese a todo, Eugene sonriÃ³. RespirÃ³ profundo para calmarse y mirÃ³ hacia la izquierda, donde los demÃ¡s apenas llegaban.

â€”Â¡Eh, ellos ya llegaron! â€”dijo MÃ©rida, su voz cargada de hartazgo que miraba a Jackson con reproche.

â€”Me debes cinco galeones, Firefly â€”indicÃ³ Overland, gustoso de su triunfo.

â€”Â¡No digas mÃ¡s, Frost! â€”espetÃ³ enseguida, poniendo las manos en jarrasâ€”. La apuesta se limitaba al equipo de Skull y Hawk, de Rider ni siquiera hablamos, me dijiste que serÃ-an los Ãºltimos en llegar.

Jackson arrugÃ³ el ceÃ±o por la aclaraciÃ³n. Claro, una apuesta era

una apuesta. No podÃ-a negarlo, sin embargo, se sorprendiÃ³ mucho al encontrar tan temprano a Eugene (no le molestaba, claro, eso nunca pasarÃ-a), cuando siempre solÃ-a llegar tarde a muchos lugares, ademÃ¡s en ese estado tan lamentable. Cuando los Quimeras se dieron cuenta de cÃ³mo estaban esos tres, se acercaron a preguntarles.

Cuando terminaron de contarles todo, los demÃ¡s se quedaron en silencio. De entre todos, se vislumbraban mÃ¡s expresivas las caras de Mavis, Courtney, y sobre todo, la de Ruffnut. No pudieron evitar percibir cierta similitud con lo que habÃ-an vivido aquella noche del ataque.

â€”Pasa algo extraÃ±o â€”musitÃ³ de pronto Courtney, llamando la atenciÃ³n. Se veÃ-a pensativa, concentrÃ¡ndose en la idea que comenzaba a formarse en su cabeza.

â€”Â¿QuÃ© es lo extraÃ±o, preciosa? â€”preguntÃ³ Snotlout enseguida.

Jack supo que, lo que sea que fuera, era serio. Courtney le habrÃ-a dado un golpe a Jorgenson de lo contrario.

â€”Es decir, han sucedido cosas muy extraÃ±as en este bosque â€”dijoâ€”. Lo de Ruffnut, lo de hoyâ€¦ hay rumores de alumnos en clase de HerbologÃ-a que han visto sombras extraÃ±as aparecer mientras toman clases. Es como si algo los observara desde la oscuridad, como si los acecharan.

â€”Â¿Hablas en serio? â€”inquiriÃ³ Jackson.

â€”Â¿Dudas de mÃ-? â€”retÃ³ Courtney frunciendo el ceÃ±o.

Jack negÃ³ suavemente.

â€”Me percatÃ© de lo mismo durante mis rondas con Eugene â€”dijoâ€”. Hubo algunas noches en que la oscuridad parecÃ-a demasiado densa, casi asfixiante.

â€”Lo mismo digo â€”interrumpiÃ³ TomÃ¡s. El grupo se acercÃ³ mÃ¡s para oÃ-râ€”. Es algoâ€¦ amenazante.

â€”Yo escuchaba ruidos extraÃ±os â€”aportÃ³ Tuffnutâ€”. Respiraciones pausadas, pasos, incluso risas. CreÃ- que era el eco de sonidos a la distancia. Este viejo castillo estÃ¡ lleno de ellos.

â€”Algo pasa en Hogwarts â€”pronunciÃ³ TomÃ¡s, por su tono el tema estaba tomando las riendas de una hipÃ³tesis compleja, ya no una simple especulaciÃ³n.

â€”Â¿Creen que sea algo malo totalmente? â€”preguntÃ³ Alicia insegura.

No hubo respuesta alguna. Â¿quÃ© podrÃ-an decir? SÃ³lo habÃ-an sido ataques esporÃ¡dicos, y sentirse observado a la distancia nada tenÃ-a de extraÃ±o, teniendo en cuenta que las clases de HerbologÃ-a se tomaban en las afueras del Bosque Prohibido.

â€”Necesitamos pruebas â€”fueron las palabras de Heatherâ€”. No podemos empezar a pensar en algo si no tenemos las bases para

sostenerlo. Pueden ser simples coincidencias, y si empezamos a hacer alboroto podrÃ-amos poner en peligro nuestras salidas al bosque y que todos conozcan a Los Quimeras como una peste.

â€”Â¿QuÃ© proponen? â€”preguntÃ³ MÃ©rida al puntoâ€”. TodavÃ-a no creo que estÃ© sucediendo algo raro, por lo menos que yo haya visto o escuchado. Soy escÃ©ptica. No puedo confiar en simples indicios.

â€”Por eso mismo los buscaremos, Firefly â€”cortÃ³ Courtney con aprehensiÃ³nâ€”. Debemos ser cuidadosos como dijo Theri. sin levantar sospechas. Recomiendo que sigamos haciendo nuestras salidas al bosque una vez por mes para reunir informaciÃ³n y seguir con las actividades de los Quimeras.

â€”Â¡Oye, nosotros queremos seguir recorriendo el castillo! â€”apremiÃ³ Jack, seÃ±alÃ¡ndose a Ã©l y a Tuffnut.

â€”Lo seguirÃ¡n haciendo, es sÃ³lo que no entraran al bosque hasta que todos vayamosâ€”respondiÃ³â€”. Al parecer, el punto de encuentro de todas las experiencias es allÃ-. No pueden ir asÃ- sin mÃ¡s â€”Tuffnut estaba por replicarâ€”. Es definitivo, Quill. Si quieres seguir sin que McGonagall se dÃ© cuenta, debes acatar las Ã³rdenes.

â€”Â¿Y si no me importa eso? â€”cuestionÃ³â€”. Castigo o no, me da igual.

Courtney le enviÃ³ una mirada de rencor venenoso.

â€”CÃ¡lmense, que no haya pelea â€”intervino Overland poniendo las manos en altoâ€”. Hawk tiene razÃ³n, Quill. Podemos seguir saliendo, pero no al bosque. Â¿acaso quieres volver a limpiar el cuarto de Filch como detenciÃ³n otra vez?

Tuffnut sacÃ³ la lengua y temblÃ³ ante el recuerdo. Le gustaban las cosas raras y excÃ©ntricas, pero no volverÃ-a nunca a ese lugar. Tuvo pesadillas por una semana con eso.

â€”Bien, si no hay nada mÃ¡s que hacer o estipular â€”interrumpiÃ³ Snotlout, como siempre, sin tacto alguno, pero extraÃ±amente aligerando el ambienteâ€”, larguÃ©monos de aquÃ- a las cocinas. Hay que celebrar que formamos Quimera esta noche. Hoy los Elfos prepararon tarta de zarzamoras y jugo de fresa.

â€”Peroâ€¦ â€”quiso decir Courtney. Ella tenÃ-a planeado ir a terminar los deberes y dormir un poco para estar libre al dÃ-a siguiente.

â€”Vamos Hawk, no seas tan severa â€”dijo Eugene abrazÃ¡ndola por los hombrosâ€”. O te parecerÃ¡s a Hofferson.

Courtney arrugÃ³ la nariz ante el comentario.

â€”Anda, Court â€”pronunciÃ³ Mavis haciendo un gesto imperceptible seÃ±alando a Ruffnut, quien estaba mortalmente callada. Entonces la rubia lo comprendiÃ³â€”. Nos divertiremos y sÃ³lo nos queda hacer el trabajo de HerbologÃ-a. Son dos pergaminos y ya tenemos los libros listos en la habitaciÃ³n.

â€”Â¿Ya acabaron toda la tarea? â€”preguntÃ³ Snotlout sorprendido. Mavis lo afirmÃ³. Snotlout se acercÃ³ a ella entonces con una sonrisa pÃ-caraâ€”. Entonces Â¿QuÃ© te parece si me ayudas con la mÃ-a?

El golpe de Ruffnut interrumpiÃ³ su conversaciÃ³n. se habÃ-a recuperado de su ensimismamiento y habÃ-a escuchado a Snotlout.

â€”Ni siquiera lo pienses, tarado â€”espetÃ³ molestaâ€”. Soy la Ãºnica que puede copiar las tareas de _Zing_, y eso no cambiarÃ¡ nunca.

Snotlout se sobÃ³ la mandÃ-bula, recordando la fuerza del primer golpe que le habÃ-a propinado hace semanas.

â€”No me canso de ver eso â€”sonriÃ³ TomÃ¡s.

â€”Concuerdo contigo, Skull â€”asintiÃ³ MÃ©rida con una gran sonrisa.

DespuÃ©s de eso, fueron a las cocinas, donde celebraron hasta la una de la maÃ±ana. A pesar de eso, Courtney no dejÃ³ que Mavis y Ruffnut durmieran hasta terminar los deberes.

* * *

><p>La semana pasÃ³ volando entre trabajos y tareas. Para nadie pasÃ³ desapercibido la uniÃ³n con la que los Quimeras se trataban.<p>

Hiccup y Fishlegs se quedaron con la boca abierta cuando Heather les dijo que era amiga de ciertas personas que a ellos no les agradaban nada. Empezando por el dÃºo dinÃ¡mico Overland- Fitzherbert, seguido de su primo Snotlout y Tuffnut, ademÃ¡s de Courtney y Ruffnut. Todos ellos les habÃ-an jugado bromas pesadas en el pasado (aunque Courtney sÃ³lo se habÃ-a burlado de su pÃ©sima forma de llevar el uniforme de la escuela). No comprendÃ-a por quÃ© Heather harÃ-a amistad con seres tan petulantes como ellos.

â€”Vamos, no son tan malos como parecen, chicos â€”dijo Heather durante el almuerzo, despuÃ©s de clase de HerbologÃ-a.

â€”Â¿Bromeas? â€”inquiriÃ³ Hiccup incrÃ©dulo, terminando de pasar el bocado de pastel de riÃ±ones entre arcadas. Fue consejo de Elizabeth comer mÃ¡s proteÃ-nas para que tuviera un cuerpo mÃ¡s saludableâ€”. Â¡En la maÃ±ana Overland congelÃ³ mi tÃºnica! No pude moverme y casi caigo por las escaleras. Por si fuera poco, Fitzherbert puso un Filtro de la Risa a Fishlegs en su jugo de calabaza, haciendo que vomitara el desayuno por no para de reÃ-r. Si eso no es malo, entonces no sÃ© quÃ© lo sea.

La cara de Heather mostrÃ³ un poco mortificaciÃ³n. SabÃ-a que de saberse su amistad con Jack y Eugene, Hiccup serÃ-a el primero en oponerse. Lo supo desde que Quimera se formÃ³, que no serÃ-a tan fÃ¡cil y fantÃ¡stico como habÃ-a parecido al principio.

â€”Â¿IrÃ¡s a apoyarlos en el partido de esta tarde? â€”preguntÃ³ Guy, tratando de sacar otro tema a conversaciÃ³n al notar la tensiÃ³n entre Hiccup y Heather. Fishlegs se mantenÃ-a neutral, porque asÃ- es como lograba que lo dejaran en paz.

â€”Claro â€”respondiÃ³ ella, agradecida con Ã©lâ€”. Los apoyarÃ© todo lo que pueda.

Hiccup rolÃ³ los ojos con hastÃ-o, incapaz de comprender.

â€”Â¡Ellos se burlaron de mÃ- durante todo el juego, Heather! â€”pronunciÃ³.

â€”SÃ³lo estaban bromeando un poco â€”repuso con calma.

â€”Como a ti no te hacen nada, puedes justificarlos, _Theri _â€”espetÃ³ con tonada chillona.

Heather hizo una expresiÃ³n dolida, mientras apretaba los puÃ±os bajo la mesa. Sin mÃ¡s, se parÃ³ de la mesa tomando sus cosas y saliendo apresuradamente, agitando su trenza sin hacer caso a la llamada de Guy (6).

Hiccup se palmeÃ³ la cara al darse cuenta de lo que habÃ-a hecho. perfecto. No habÃ-a podido contener sus sentimientos hacia esos dos y evitar hablar de mÃ¡s, sin tomar en cuenta que Heather estaba en una situaciÃ³n aguda, dividida entre ambos grupos de amigos.

â€”Te extralimitaste, Hiccup â€”regaÃ±Ã³ Guy con severidadâ€”. Entiendo que no te agraden esos dos o tu primo, eso no significa que debas hacerle eso a Heather.

Para empeorarlo todo, Hiccup observÃ³ como Snotlout, Tuffnut y TomÃ¡s habÃ-an ido detrÃ¡s de ella, seguramente para consolarla. MÃ¡s que perfecto. Ahora quedarÃ-a como una mierda mientras ellos se llevaban el crÃ©dito.

â€”No pude evitarlo â€”aceptÃ³ con frustraciÃ³nâ€”. Ellos me desagradan mucho y no quiero que la pongan en mi contra.

â€”Sabes que Heather no se alejarÃ-a de nosotros por ellosâ€”explicÃ³ Guy, retomando la calma.

â€”Guy tiene razÃ³n, Hiccup â€”dijo Fishlegsâ€”. AdemÃ¡s, debes confiar en Heatherâ€¦ debemos confiar en su juicio. Si ella dice que no son tan malos, podrÃ-amos darles una oportunidad.

â€”Â¿Ya olvidaste cuando cambiaron el relleno de tu sÃ¡ndwich por gusarabajos? â€”inquiriÃ³.

Fishlegs hizo una mueca asqueada. Ya no comÃ-a sÃ¡ndwiches despuÃ©s de eso.

â€”Â¿Lo ves? â€”insistiÃ³ Hiccupâ€”. No dirÃ© nada mÃ¡s sobre ellos con Heather cerca, pero no harÃ© las paces tan fÃ¡cilmente.

Se cruzÃ³ de brazos e hizo un puchero. Guy suspirÃ³ cansado y Fishlegs ya no dijo mÃ¡s.

â€”Â¿Tan temprano y refunfuÃ±ando, Hiccup? â€”preguntÃ³ MÃ©rida a sus espaldas, haciendo que saltara en su lugar.

Guy y Fishlegs rieron ante el rubor que cubriÃ³ las mejillas de su amigo, que se volteÃ³ para ver a MÃ©rida, ya enfundada en su uniforme

de quidditch. AdemÃ¡s, la trenza en que estaba amarrada su cabello y los anteojos de aviador de diadema se le veÃ-an bien. Estaba radiante, detrÃ¡s de ella estaban MK y Alicia.

â€”Â¿Ya con el uniforme puesto, DunBroch? â€”preguntÃ³ Guy cuando Hiccup se quedÃ³ callado.

Ella lo mostrÃ³ con orgullo.

â€”Â¡Por supuesto! AdemÃ¡s asÃ- molesto a Babcock un poco.

El trÃ-o volteÃ³ a la mesa de Slytherin donde Courtney estaba sufriendo un ataque histÃ©rico por ver a su obra maestra siendo mostrada antes de tiempo.

MÃ©rida riÃ³.

â€”Bueno, espero verlos en el campo, eh, ya saben, apoyando a Gryffindor â€”advirtiÃ³â€”. Ya es suficiente con saber que Theri apoyarÃ¡ a Jack y Eugene.

Hiccup no pudo evitar hacer una mueca de desagrado cuando se dio cuenta que ella les hablaba por su primer nombre. Lo que no pasÃ³ desapercibido para MÃ©rida.

â€”Â¿Pasa algo? â€”le preguntÃ³ al punto.

â€”A Hiccup no le agradan esos dos, eso es todo â€”respondiÃ³ Guy en su lugar recibiendo una mirada de reproche de Hiccup y esquivÃ¡ndola tomando jugo de calabaza.

MÃ©rida mirÃ³ interrogante a Hiccup , como si no lo comprendiera.

â€”Pero son muy divertidos â€”dio por toda explicaciÃ³n.

Obviamente, Ã©l diferÃ-a en eso. MK se dio cuenta que no convenÃ-a una discusiÃ³n ahÃ-, asÃ- que decidiÃ³ intervenir,

â€”Es mejor irnos, MÃ©rida. Lupin quiere aclarar bien la estrategia antes de comenzar el partido â€”propuso.

Por suerte, MÃ©rida aceptÃ³.

â€”Bien Â¡Nos vemos, chicos! â€”dijo tan rÃ¡pido como llegÃ³.

DesapareciÃ³ en la entrada con Courtney y Mavis siguiÃ©ndola de cerca entre vociferaciones por parte de la rubia. Hiccup la siguiÃ³ todo el camino.

â€”Una servilleta para la baba, Hiccup â€”riÃ³ Guy ante su expresiÃ³n atontada.

â€”No sÃ© de quÃ© me hablas, Guy â€”dijo Ã©l volviendo a lo que restaba del pastel de riÃ±ones.

â€”Lo que tÃº digas â€”dio por finalizado.

* * *

><p>En la tarde, las tribunas del campo de quidditch estaban repletas de estudiantes y profesores de Hogwarts. Los partidos de Slytherin contra Gryffindor eran los mÃ¡s esperados por tratarse de una rivalidad de antaÃ±o. las apuestas eran altas, no tanto como lo habÃ-an sido en el partido anterior donde toda la inversiÃ³n habÃ-a sido para Eep Croods. PodrÃ-a decirse que estaban equilibradas, mÃ¡s a favor de Gryffindor pues seguÃ-a siendo el favorito.<p>

En la tribuna del profesorado, Pansy Parkinson alentaba a Neville a apostar sobre el resultado del partido. Ella habÃ-a dicho que sus chicos ganarÃ-an y que harÃ-an aÃ±icos a sus leones, despuÃ©s de todo, ella misma habÃ-a supervisado el entrenamiento. Gracias a sus aÃ±os como jugadora de la seleccIÃ³n de Inglaterra, podÃ-a ser la mejor consejera a quien podÃ-an recurrir.

â€”Vamos, Longbottom, una pequeÃ±a apuesta no mata a nadie â€”insistiÃ³â€”. Deja de ser aburrido y diviÃ©rtete un poco.

â€”No quiero hacerlo, Parkinson â€”repuso Neville sin mirarla, sabÃ-a que si lo hacÃ-a caerÃ-a ante su insistencia. Los ojos azules oscuros de Pansy podÃ-an ser intimidantes cuando querÃ-a conseguir algo.

â€”Eres muy aburrido â€”suspirÃ³ con hartazgo. Luego se girÃ³ a su derecha donde Bunnymund observaba al centro del campoâ€”. Â¿Y quÃ© dices tÃº, Ã•ster? Sigo apostando a Slytherin, Â¿apoyarÃ¡s a Gryffindor?

Bunnymund supo que debÃ-a contestarle si no querÃ-a escucharla mÃ¡s.

â€”Apuesto 50 galeones a que Hofferson arrasa con todos tus cazadores, Parkinson â€”dijo regio.

â€”Trato hecho, Ã•ster â€”sonriÃ³ ella, acomodÃ¡ndose Ã©legamente en su asientoâ€”. Pero Adams, Overland y mi preciosa Thorston, ganarÃ¡n.

Neville respirÃ³ tranquilo. Ahora podrÃ-a disfrutar del partido tranquilamente. Harry le pidiÃ³ en una de sus cartas que estuviera atento con Teddy, pues Ãºltimamente se le veÃ-a mÃ¡s cansado y callado que antes. Eso sin duda era preocupante, al principio quiso que no jugara, pero Teddy le asegurÃ³ que estaba bien, sÃ³lo algo tenso porque serÃ-a el primer partido en que jugaba de capitÃ¡n. La presiÃ³n era demasiada para un estudiante de tercero. Con renuencia, Neville aceptÃ³, pero le pidiÃ³ que despuÃ©s del partido fuera a la enfermerÃ-a para que Cho lo revisara.

En las tribunas de los estudiantes, el Ã¡nimo estaba por los altos, mÃ¡s en Slytherin. Ellos hacÃ-an mÃ¡s ruidos que todos y eso que no comenzaba aÃºn el partido. Courtney estaba en los asientos mÃ¡s altos, el mejor lugar y el mÃ¡s lejano del barullo, junto con Mavis; ambas apoyarÃ-an a Ruffnut en lo que fuera.

â€”Su peinado combina perfecto con el diseÃ±o â€”sonriÃ³ Courtney, respirando tranquila por su trabajo. Aunque los uniformes no diferÃ-an de los de otros equipos, habÃ-a puesto mÃ¡s empeÃ±o en los de su casa. Ella misma habÃ-a cortado la tela, cosido y planchado, claro, todo con magia.

â€”Estoy emocionada â€”saltÃ³ Mavis con alegrÃ-aâ€”. Ya quiero verla en acciÃ³n. Lo harÃ¡ bien.

â€”Por supuesto, es nuestra amiga, Mave â€”dijo Courtney con pretensiÃ³n.

Delante de ellas, Elena e Isaac vitoreaban con todo lo que tenÃ-an. Sacando ruidosas trompetas que hacÃ-an diferentes sonidos segÃºn el Ã¡nimo del portador. Ambos habÃ-an apostado a Slytherin, claro y esperaban ver los resultados de inmediato.

En Gryffindor, Manny y Eve eran tragados por la porra consistente en rugidos de sus compaÃ±eros. Las voces de Gryffindor se oÃ-an fuertemente, como demostrando que seguÃ-an siendo una honrosa casa, a pesar del incidente con Slytherin. MK y Alicia tronaban las trompetas especiales Weasley, que asemejaban el sonido como un verdadero rugido de leÃ³n. Mientras en Hufflepuff, Snotlout y Tuffnut hacÃ-an apuestas con Evenice y Orson sobre quien ganarÃ-a ese dÃ-a.

â€”Â¡Apuesto cinco ranas de chocolate a que gana Gryffindor! â€”dijo Tuffnut.

â€”Eh, se supone que debes apostar por tu hermana, Thorston â€”comentÃ³ Miranda Orson un poco sonsacada.

Tuffnut bramÃ³ sin importancia. DeclarÃ³ que nunca en su vida apoyarÃ-a a Ruffnut, querÃ-a verla caer de la escoba o quedar herida de gravedad. Cualquier de las dos cosas lo harÃ-a reÃ-rse.

â€”TÃ-o, quÃ© raro eres â€”dijo Jacob Evenice.

â€”Â¿ApostarÃ¡n o no? â€”instÃ³ Snotlout, harto de tanta palabrerÃ-aâ€”. Yo apuesto lo mismo que Tuff.

â€”Pues yo apuesto a Slytherin â€”dijo Jacobâ€”. Diez ranas de chocolate y tres galeones.

Miranda apostÃ³ la misma cantidad y cerraron el trato con un apretÃ³n de manos. Cerca de ellos, Eep sonreÃ-a emocionada, esperando ver quÃ© tan buena era la competencia, pues el partido contra Ravenclaw fue fÃ¡cil. Esperaba mÃ¡s de quien ganara hoy. Jonathan saltaba sin apoyar a nadie en particular. Su lealtad le impedÃ-a hacerlo, sÃ³lo podÃ-a animar a su casa y cuando jugara Eep. SÃ³lo estaba ellos dos de su grupo Ã-ntimo, ya que Rapunzel habÃ-a tenido un resfriado grave y ahora estaba descansando en la enfermerÃ-a, y Wee estaba en las tribunas de Gryffindor para echarle porras a Macintosh.

â€”Este partido serÃ¡ interesante â€”dijo Johnny, dejando de saltar y viendo a Eep directo a los ojosâ€”. Me alegra que me hayas perdonado. EstarÃ-a muy solo y aburrido si no estuvieras aquÃ-, Eep.

La gran sonrisa que ella le dedicÃ³ logrÃ³ ruborizarle un poco.

â€”No es nada, Johnny â€”se encogiÃ³ de hombrosâ€”. Pero no vuelvas a hacerlo si no quieres que te golpee.

â€”Lo juro solemnemente â€”dijo Ã©l, colocando una mano sobre su corazÃ³n.

Mientras, en Ravenclaw, Hiccup y Fishlegs estaban solos. Guy y Heather no les hacÃ-an compaÃ±Ã-a pues estaban en las tribunas de Slytherin, uniÃ©ndose al festejo preliminar. A pesar del Ã¡nimo de sus compaÃ±eros, Hiccup permanecÃ-a sentado y con la cabeza baja, mortificado por haberle dicho algo tan cruel a Heather. No pudo disculparse despuÃ©s del almuerzo, pues ella tuvo compaÃ±Ã-a en todo momento y Ã©l era demasiado tÃ-mido para hablarle de ese modo.

â€”Oye, relÃ¡jate â€”dijo Fishlegs, algo sacado de lugar, pues siempre era Hiccup quien lo calmabaâ€”. PodrÃ¡s hablar con ella cuando el partido termine, por lo tanto debes disfrutarlo. MÃ©rida va a jugar y no creo que quieras que se enoje contigo si te ve tan retraÃ-do.

â€”Cierto â€”Hiccup levantÃ³ la cara, una mueca mÃ¡s tranquila se veÃ-a en sus faccionesâ€”. Gracias, Legs.

â€”De nada â€”respondiÃ³, enfrascÃ¡ndose de nuevo en su libro.

El lugar del altavoz serÃ-a ocupado por Alicia Talbot, que sonreÃ-a y meneaba su trenza rubia de un lado a otro. Se veÃ-a de buen humor al saber que Stallion habÃ-a salido de recuperaciÃ³n y pronto podrÃ-an golpear a Phillip juntos.

â€”Â¡Bienvenidos sean al partido de Slytherin vs Gryffindor! â€”exclamÃ³ con su alegre vozâ€”. Debo decir que espere mucho por esto y por ver como mi equipo hace papilla de los leoncitos.

â€”Â¡SeÃ±orita Talbot! â€”apremiÃ³ Minerva escandalizada.

â€”Â¡Bien! â€”gimiÃ³ ella con renuencia.

En ese momento, los equipos salÃ-an para retomar lugar en el cielo. Jack y Eugene no podÃ-an evitar lucirse, asÃ- que hicieron todo tipo de piruetas y maromas, paseÃ¡ndose cerca de las tribunas para chocar las palmas con sus admiradores. Se notaba que la seleccIÃ³n de Slytherin estaba en su mejor forma, todos lucÃ-an concentrados y expectantes. Mientras, se notÃ³ la tensiÃ³n en Gryffindor. Astrid volaba de forma tan rÃ-gida, como si le hubieran echado un _Petrificus Totalus._ TenÃ-a una expresiÃ³n tan severa que mÃ¡s de uno se quedÃ³ callado.

Por otra parte, MÃ©rida y Ferret se mantenÃ-an alejados de ella, ignorÃ¡ndola olÃ-mpicamente. Teddy hacia lo posible por parecer confiado, pero se percibÃ-a que estaba de mal humor, como si alguien lo hubiera hecho enojar.

En cuanto estuvieron en posiciÃ³n. Calhoun apareciÃ³ en el centro, dando las mismas indicaciones que en el partido anterior.

â€”Calhoun abre el baÃºl â€”anunciÃ³ Aliciaâ€”. Y salen las blugers, seguidas de la snitch dorada â€”Calhoun tomÃ³ la quaffle y la lanzÃ³â€”. Â¡Y comienza el partido!

La quaffle fue atrapada en movimiento Ã¡gil por Edward, cazador de Gryffindor, que de inmediato se arrojÃ³ sobre la direcciÃ³n a anotar. Sin embargo, la bluger que Rebeca golpeÃ³ lo distrajo al esquivarla,

haciendo que Petunia se la quitara. Astrid y MÃ©rida se lanzaron a alcanzarla, mientras que Ferret intentaba darle con las bluger.

â€”Â¡AquÃ-, Adams! â€”gritÃ³ Jackson a su izquierda.

Esquivando a MÃ©rida, Petunia le lanzÃ³ la quaffle que Ã©l tomÃ³. Jack estaba a punto de anotar cuando una mancha rubia y roja se interpuso, casi chocando con Ã©l y arrebatÃ¡ndosela. Vio como Astrid ahora se dirigÃ-a al otro extremo, sorteando a todos.

Marius y Rebeca vieron la jugada y se dispusieron a eliminar la amenaza. Calculando el punto de impacto, arrojaron las bluger con toda la fuerza. Astrid se acercaba peligrosamente al punto.

â€”Â¡Hofferson, pÃ¡samela! â€”pidiÃ³ DunBroch detrÃ¡s de ella.

Astrid no le hizo caso. Ni siquiera cuando Edward Godalming tambiÃ©n la llamÃ³. QuerÃ-a ser la primera en anotar puntos. AvanzÃ³ y arrojÃ³ la quaffle al aro donde las rÃ¡pidas manos de AdriÃ¡n Flint la detuvieron. Ã‰l la lanzÃ³ hacia Petunia, la mÃ¡s cercana y le sonriÃ³ a Astrid con prepotencia.

â€”Nada mal, Hofferson â€”dijoâ€”. Pero hoy no meterÃ¡s ningÃºn punto en estos aros, mientras yo estÃ© aquÃ-.

Ella le fulminÃ³ con la mirada, retomÃ³ el juego. Petunia le habÃ-a enviado la pelota a Jack de nuevo, y Astrid supuso que Ã©l anotarÃ-a. TrazÃ³ un plan, olvidando incluir a los otros dos cazadores en Ã©l. Se lanzÃ³ en picada para detener a Overland, pero Ã©ste, en un inesperado giro, dejÃ³ caer la quaffle que fue a dar a manos de Ruffnut.

â€”Â¡No! â€”gritÃ³ Astrid cuando vio que Zane no pudo detenerla a tiempo.

La quaffle fue lanzada con fuera, atravesando los aros.

â€”Â¡Diez puntos para Slytherin! â€”sonÃ³ la voz de Alicia, anotÃ¡ndolos en el marcador.

Y el grito de las serpientes se escuchÃ³ con mÃ¡s fuerza.

Astrid se desconcentrÃ³ un segundo por ello y una bluger casi la golpea en el brazo de no ser por sus rÃ¡pidos reflejos. Vio a Marius Prince y a Rebeca Robinson gritando de felicidad, doblando sus esfuerzos con las bluger.

â€”Â¡Como sigas asÃ-, nena, te darÃ¡ una bluger en la cabeza! â€”oyÃ³ a Eugene, pasando veloz a su lado y deteniÃ©ndose cuando lograÃ³ que ella se enfadara aÃºn mÃ¡sâ€”. Guau, deja de hacer ese rostro, que no querrÃ¡s matar a alguien del susto.

Ella apretÃ³ el mango de su escoba que Eugene jurÃ³ que la madera se quebraba.

â€”Te dejo â€”dijo sin mÃ¡sâ€”. Yo sÃ- quÃ© debo hacer. adiÃ³s.

Astrid rugiÃ³ furiosa y volviÃ³ al partido para darse cuenta que Petunia y Jack habÃ-an anotado 50 puntos entre los dos. Zane no podÃ-a para ninguna quaffle decentemente, se veÃ-an las enormes ojeras en su rostro demacrado y como cabeceaba de vez en vez. Teddy y Ferret tenÃ-an dificultades al tratar con los cazadores de Slytherin, pues se movÃ-an muy rÃ¡pido y coordinadamente.

â€”Â¡Y ahÃ- va Thor de nuevo! Â¡Vaya chica! Â¡Le hace justicia a su apodo! â€”dijo Alicia Talbot cuando Ruffnut anotÃ³ otros diez puntosâ€”. Â¡Eso es! Y se ve linda con ese uniforme. CortesÃ-a de las empresas Babcock y diseÃ±adas por nuestra querida Courtney.

â€”Â¡Esto no es propaganda! â€”advirtiÃ³ McGonagall.

MÃ©rida y Edward habÃ-an metido algunos puntos, no muchos. AdriÃ¡n Flint era uno de los mejores guardianes en la historia de Hogwarts. Ahora entendÃ-an por quÃ© se habÃ-a hecho capitÃ¡n del equipo en primer aÃ±o. La tarea se complicaba mÃ¡s porque Astrid no les prestaba atenciÃ³n y querÃ-a anotar sola.

â€”Â¡Hofferson! â€”fue la voz de Teddy, frustrada y perdiendo su habitual calmaâ€”. Â¡PÃ¡sasela a DunBroch ahora!

Pero Astrid no escuchÃ³. Y esa vez, fue Ruffnut Thorston quien le quitÃ³ la quaffle para ir al otro lado y marcar otros diez puntos. Astrid se frustrÃ³ mÃ¡s, mÃ¡s al oÃ-r como de las tribunas se escuchaba el eco de las porras hacia Slytherin.

â€”Â¡Vamos, Thor! â€”gritÃ³ Heather desde Slytherin.

El rencor por la traiciÃ³n de su hermana provocÃ³ que Astrid perdiera el hilo de la razÃ³n y empezara a usar la fuerza bruta para jugar. Olvidando la estrategia marcada y haciendo todo ella sola.

Slytherin anotÃ³ otros setenta puntos.

Y MÃ©rida estaba harta de su maldita terquedad.

â€”Â¿QuÃ© nargles te sucede, Hofferson? â€”preguntÃ³ con brusquedad cuando Astrid habÃ-a parado y le estaba gritando a Ferret que hiciera su trabajoâ€”. Te has pasado todo el partido metiendo la pata. Â¡Debemos jugar en equipo!

â€”Â¡Juega asÃ- si quieres, DunBroch! â€”respondiÃ³, con los ojos casi saliendo de sus cuencasâ€”. Â¡Ustedes no han hecho mÃ¡s que tonterÃ-as!

â€”Â¡Lo dice quien no puede detener a Thor! â€”espetÃ³ ella. Astrid no le pasÃ³ desapercibido que habÃ-a usado el apodo de Ruffnutâ€”. Â¡Antes de hablar sobre alguien, asegÃºrate de no morderte la lengua!

â€”Â¡CÃ•LLATE! â€”gritÃ³ con fuerza, con el fuego de la rabia ardiendo en su interiorâ€”. Â¡TÃº tienes la culpa!

Teddy se acercÃ³ a donde estaban. DespachÃ³ de inmediato a Ferret para que siguiera jugando y mirÃ³ a Astrid con seriedad.

â€”Â¡No es el momento para discutir! Nos rebasan por 200 puntos y si no nos concentramos, perderemos â€”gritÃ³â€”. Â¡Ahora dejen sus niÃ±erÃ-as y jueguen bien!

â€”Parece que el capitÃ¡n Lupin tiene problemas con dos de sus cazadoras â€”sonÃ³ la voz de Alicia Talbot, narrar eventos deportivos era uno de sus dones innatosâ€”. Muy mal para su equipo. En lo que siguen discutiendo, Overland ha anotado treinta puntos mÃ¡s. Eso deja el marcador 100 a 330 en favor de, sÃ-, de nosotros, perras.

â€”Â¡Una palabra mÃ¡s y la destituirÃ© del puesto, seÃ±orita Talbot! â€”advirtiÃ³ minerva.

Alicia asintiÃ³ y siguiÃ³ narrando el partido normalmente. Los Slytherin celebraban a gritos eufÃ³ricos, aunque el partido todavÃ-a no acababa, la victoria era segura para ellos. El equipo de Gryffindor siguiÃ³ jugando por separado. Ni los mejores intentos de MÃ©rida y Edward por coordinarse sobrepasaban al trÃ-o de plata conformado por Jack, Ruffnut y Petunia, que arrasaban anotando puntos a diestra y siniestra.

Astrid intentaba detenerlos, pero en su afÃ¡n por lucirse, cometÃ-a errores de principiante. Lo que mÃ¡s la hacÃ-a enojar era ver a Jackson tan calmado y relajado, volando en su cayado sin interesarle que la estuviera enfureciendo. El punto de quiebre en Astrid alcanzÃ³ el cenit cuando Marius Prince derribÃ³ a Zane de su escoba y de ese modo la porterÃ-a quedÃ³ a la deriva.

Pronto la diferencia era de mÃ¡s de 500 puntos.

Todo un rÃ©cord a decir verdad.

Entonces, ella se quedÃ³ quieta, sobrevolando inmÃ³vil y con la mirada perdida. No escuchaba nada. Ni el llamado de Teddy que le pedÃ-a ayudar a DunBroch y Godalming por dÃ©cima vez, ni la de Ferret Macintosh, mucho menos las de los demÃ¡s.

No entendÃ-a lo que sucedÃ-a. Se suponÃ-a que su primer partido serÃ-a magnÃ-fico y que todos los puntos serÃ-an anotados por ella. Pero lo que sucedÃ-a era lo contrario. Los que se estaban luciendo eran los cazadores de Slytherin. Â¡Por Circe! Â¡Incluso Marius, Rebeca y AdriÃ¡n se estaban ganando el favor del pÃºblico! Entonces Â¿por quÃ© no escuchaba su nombre entre las tribunas? Ni siquiera en las de Gryffindor. De hecho, le gritaban que empezara a jugar bien o todo se arruinarÃ-a.

Â¿Estaba jugando mal?

No, Astrid Hofferson nunca cometerÃ-a un error tan grave como eso.

â€”Oye, nena, deja de estar tab rÃ-gida y diviÃ©rtete â€”fue lo que dijo Eugene, cerca de ella una vez mÃ¡sâ€”. No te matarÃ¡ trabajar en equipo. Bueno, no que yo sepa, eh.

Y Ã©se fue el peor error que Eugene Fitzherbert pudo cometer en su vida.

La expresiÃ³n ausente de Astrid fue sustituida de pronto por rabia.

Sus ojos azules refulgiendo de caos, destrucciÃ³n y venganza hacia todos. Por suerte, Eugene fue el blanco elegido.

Astrid gritÃ³ y empezÃ³ a perseguirlo por todo el campo como una rabiosa. Eugene volÃ³ a mÃ¡xima velocidad, jugando, pero temiendo al mismo tiempo.

La persecuciÃ³n detuvo un momento a algunos jugadores. A la buscaradora de Gryffindor, Britanny, le causaba gracia y se riÃ³ tontamente.

â€”Â¡EstÃ¡s demente, Hofferson! â€”fue el grito indignado de los leones.

â€”Â¡Ponte a jugar con seriedad!

â€”Â¡Por quÃ© te eligieron en el equipo!

Los abucheos y la ira impidieron que escuchara el silbatazo de Calhoun que querÃ-a dar por terminada esa persecuciÃ³n sin sentido. Eugene no comprendÃ-a quÃ© diablos le sucedÃ-a a Hofferson, pero por Ã©l no habÃ-a problema en entretenerla mientras su equipo seguÃ-a anotando, ademÃ¡s podÃ-a buscar la snitch dorada.

La encontrÃ³.

AhÃ-, cerca de los aros de Gryffindor. Se lanzÃ³ en picada con Hofferson detrÃ¡s que le espetaba que esperara. Pero Eugene tenÃ-a su objetivo a la vista y querÃ-a ganar ya. Jack y Ã©l celebrarÃ-an despuÃ©s su victoria juntando a los Quimeras para celebrar, y para animar a MÃ©rida, MK y Alicia por la derrota.

No se dio cuenta que Hofferson habÃ-a acelerado dando todo de sÃ-, sin importarle lo que le pasara ni tampoco cÃ³mo terminara el partido. SÃ³lo querÃ-a borrar la sonrisa burlona en el rostro de Fitzherbert a lo muggle.

En el momento en que Eugene atrapÃ³ la snitch y el partido se daba por terminado, Astrid dio un Ãºltimo grito de guerra, alertÃ¡ndolo para que la esquivara justo a tiempo.

Pero ella no chocÃ³ contra la porterÃ-a.

Ruffnut pasaba por ahÃ- en ese momento.

El impacto entre los cuerpos fue tremendo. Colosal.

El estadio quedÃ³ en silencio total por la onda de choque tan grande. Astrid quedÃ³ desorientada por un momento, estuvo a punto de caer, pero sus buenos reflejos la salvaron de nuevo, manteniÃ©ndola estable.

Ruffnut no fue tan afortunada.

Su cabeza impactÃ³ en la columna de hierro, haciendo un sonido aterrador que causÃ³ una oleada de gemidos dolorosos de los presentes.

Courtney y Mavis vieron aterradas como descendÃ-a velozmente hacia el suelo.

â€”Â¡Thor! â€”gritÃ³ Eugene, tratando de alcanzarla. Pero estaba muy lejos de ella como para hacer algo Ãºtil.

En las tribunas, Tuffnut habÃ-a dejado de gritar palabras desagradables y veÃ-a con terror como su hermana caÃ-a; Snotlout dejÃ³ de comer caramelos y TomÃ¡s supo que nada podrÃ-a salvarla. MK y Alicia gritaban para que alguien la detuviera. Heather se cubrÃ-a la boca para ahogar su estupefacciÃ³n.

Pansy habÃ-a querido intervenir, pero justo levantÃ³ la varita, una estela de plata y verde pasÃ³ rÃ¡pidamente con un bÃ³lido, tomando a Ruffnut del uniforme, jalÃ¡ndola y acomodÃ¡ndola en su regazo a sÃ³lo dos metros del suelo.

Jackson Overland respiraba agitadamente sosteniÃ©ndola con dificultad. El peso mostraba ser mucho para Ã©l y su cayado, pero no la soltÃ³ hasta que estuvieron a salvo en el suelo.

Calhoun dio un silbatazo, dando la indicaciÃ³n de que bajaran de las escobas. En cuanto tocaron el suelo, los Slytherin quisieron comprobar la condiciÃ³n de su compaÃ±era. Con horror, vieron como sangre fresca salÃ-a del inicio del cabello y resbalaba por el ojos derecho hasta su barbilla, ensuciando el uniforme.

â€”Â¡ApÃ¡rtense de mi camino, mocosos! â€”ladrÃ³ Calhoun, quitando a todos de golpe y checando a la niÃ±a en los brazos de Jackson.

Era una experta en fracturas por experiencias propias. Supo que tenÃ-a una contusiÃ³n leve, nada de quÃ© preocuparse. El alivio en los ojos de los Slytherin fue inmediato y Calhoun ordenÃ³ que la llevaran a la enfermerÃ-a. Mavis se habÃ-a transformado en murciÃ©lago llevando a Courtney para llegar mÃ¡s rÃ¡pido, ambas acompaÃ±aron a la comitiva. Con AdriÃ¡n y Rebeca cargando el ligero cuerpo, teniendo cuidado de no lastimar su cabeza. Pansy los siguiÃ³, no sin antes espetarle a Neville sobre que debÃ-a impartir el castigo pertinente, pues el partido habÃ-a terminado cuando Hofferson daÃ±o a Thorston.

â€”Hazte cargo, Longbottom â€”espetÃ³ molesta antes de irse detrÃ¡s de la comitiva de Slytherin que acompaÃ±aban a su compaÃ±era caÃ-da.

Tuffnut, Snotlout y TomÃ¡s iban tambiÃ©n, igual que Heather y Guy. Dejando a Hiccup sin la oportunidad de hablar con MÃ©rida o con su amiga.

* * *

><p>Decir que los de su equipo estaban furiosos e indignados, era decir poco. Astrid estaba sentada en el banquillo de los vestidores oyendo el sermÃ³n furioso de Teddy Lupin, que le reprochaba por su falta de trabajo en equipo y por haber lastimado a Ruffnut cuando no era necesario.<p>

Astrid, por su parte, no sentÃ-a culpa alguna. HabÃ-a estaba tan furiosa, y lo seguÃ-a estando, como para pensar con claridad. Le daba igual lo que sus compaÃ±eros pensaran, ellos no veÃ-an de la misma forma a Eugene y Jack como ella y eso era lo que le jodÃ-a mÃ¡s.

Cuando sintiÃ³ un tirÃ³n en las solapas de su uniforme y se topÃ³ con los azulÃ-simos ojos de MÃ©rida DunBroch, supo que tal vez debÃ-an pensar las cosas mejor.

â€”Â¡QuÃ© carajos hiciste ahÃ-, Hofferson! â€”gritÃ³, rasgando su garganta, acallando todos los demÃ¡s gritos.

â€”Lo que debÃ-a que hacer â€”respondiÃ³ imperturbable.

La mano que la sostenÃ-a temblaba. MÃ©rida estaba conteniÃ©ndose.

â€”Â¿Hacer lo que debÃ-as? â€”repitiÃ³ interrogante, casi arrastrando las palabrasâ€”. Â¡No hiciste nada de lo que deberÃ-as hacer! nos dejaste solos a mÃ- y a Ed para irte por tu cuenta Â¿para quÃ©? Â¡no metiste ningÃºn punto en el partido!

â€”Mira quiÃ©n habla sobre dejar solas a las personas, DunBroch â€”replicÃ³ Astrid, arrugando el ceÃ±o y tomando su mano para quitarla de su solapaâ€”. Â¿quieres que trabaje en equipo con quien me dejÃ³ de hablar por una estÃºpida discusiÃ³n? Â¡eres inmadura y egocÃ©ntrica! SÃ³lo piensas en lo que tÃº crees.

â€”Â¿Y tÃº no lo haces? â€”refutÃ³ con furiaâ€”. De todo lo que hablas es sobre modales, buen comportamiento y ser una digna Gryffindor. Te enalteces tanto y no permites que nadie mÃ¡s te supere. Pues que mal por ti, Hofferson, hoy demostraste que sÃ³lo eres "buena" en la mediocridad. Nadie quiere tenerte cerca, todos hablan sobre lo rÃ-gida y poco amable que eres y muchas veces me preguntaron por quÃ© diantres me juntaba contigo. PensÃ© que tenÃ-as algo bueno cuando no te uniste a los imbÃ©ciles que le hicieron la broma a Thor, veo que eres exactamente igual de patÃ©tica que ellos.

MÃ©rida recibiÃ³ el golpe en su mejilla del puÃ±o de Astrid, derribÃ¡ndola.

â€”Â¡CÃ¡llate, DunBroch! Â¡No sabes nada! â€”gritÃ³ enardecida.

LimpiÃ¡ndose la sangre de la comisura de sus labios, MÃ©rida se levantÃ³ y la vio directo a los ojos.

â€”Claro que no sÃ© nada, Hofferson â€”dijo controlÃ¡ndose, sus manos temblando por mantener a sus costadosâ€”. Pero lo que sÃ- sÃ© es que si sigues asÃ-, te quedarÃ¡s sola.

â€”Eso no me importa â€”espetÃ³ con dureza, cruzÃ¡ndose de brazos.

â€”DeberÃ-a â€”repitiÃ³ con calmaâ€”. Tal vez sea cierto que podamos vivir en soledad, pero no es necesario que lo estemos.

Peor Astrid renegÃ³, girando la cabeza para otro lado. MÃ©rida suspirÃ³. Era como hablarle a la pared.

â€”Me rindo contigo â€”dijo finalizando la charla e irse a cambiar para ver el estado de Ruffnut.

Uno a uno la fue dejando atrÃ¡s. Teddy se quedÃ³. Su cabello era negro y sus ojos igual, sÃ-mbolo inequÃ-voco de la furia y frustraciÃ³n que vivÃ-a.

â€”Quedas fuera del equipo, Hofferson â€”anunciÃ³.

â€”Â¿Por quÃ©? â€”protestÃ³ ella de inmediatoâ€”. Â¿Es por Thorston? Â¡Fue un accidente! No me di cuenta que Calhoun habÃ-a sonado el silbato.

Teddy negÃ³ con vehemencia, sin creerse sus excusas.

â€”No jugaste con el equipo. Metiste la pata muchas veces. Y al dejarte llevar por tu furia, lastimaste a un jugador del otro equipo cuando el partido habÃ-a acabado â€”enumerÃ³ con sus dedos, como si le hablara a un niÃ±o pequeÃ±oâ€”. Cuando presentaste la prueba, quedÃ© convencido que eras buena, incluso pensÃ© que al ponerte con DunBroch, formarÃ-an un buen equipo. Me equivoquÃ©. La prueba mostrÃ³ tu potencial, pero no tus actitudes. No sabes trabajar en conjunto y eso es un problema que no tolerarÃ©. Sobre todo cuando nuestro equipo estÃ¡ en clara desventaja ahora.

â€”Â¿Ã‰sa es tu decisiÃ³n final? â€”preguntÃ³, apretando los puÃ±os.

Teddy asintiÃ³.

â€”Bien â€”aceptÃ³ a regaÃ±adientesâ€”. Me largo.

SaliÃ³ a paso apresurado, recorriendo los pasillos vacÃ-os sin detenerse hasta llegar a la torre de Gryffindor. El retrato ni le pidiÃ³ la contraseÃ±a, la vio tan furiosa que no quiso sufrir las consecuencias de pedÃ-rsela.

Astrid caminÃ³ hasta su habitaciÃ³n, aprovechando la soledad momentÃ¡nea y echÃ¡ndose sobre la cama, ocultando las manos en sus brazos y ahogando un grito desesperado.

Sin imaginar que en la ventana, la figura del caballo negro la veÃ-a por entre los traslucidos cristales (7).

* * *

><p>Lilith: Bien, eso es todo por lo mientras Agradezco sus review que contestarÃ© aquÃ- abajo.

**Black Little Dream: **Â¿Parejas? Â¡De todas las que se pueda! Pero apenas van en primer aÃ±o, y me desagrada escribir que niÃ±os se relacionan en asuntos de amor, pero habrÃ¡ menciones inocentes, como sonrojos y balbuceos torpes. Espero que pese a esto sigas el fic. Saludos.

**Sara Wolf: **SÃ-, lastimosamente sÃ³lo quieren fics sin contenido o trama, puro Lemon y cursilerÃ-as sin bases. No escribo asÃ-, me gusta desarrollar la historia y con ello a los personajes. Gracias por decir que mi fic es bueno, eso me alienta a escribir mÃ¡s y mÃ¡s rÃ¡pido. ApreciÃ³ el IC, por eso trato de manejar las personalidades bien; espero que lo de Astrid te quedara claro en este capÃ-tulo. Ya comenzarÃ¡ a verse lo malo de todo, y cÃ³mo los Cuatro Grandes se enfrentan a ello. Saludos.

Aclaraciones:

(1): En serio, me molestÃ³ mucho que haya quedado como la mala en el Ãºltimo libro, sin que nadie pensara en reflexionar sobre la situaciÃ³n en la que se encontraba. De hecho, me gusta mucho como personaje por explotar, y me gusta mucho el Harry x Pansy.

**(2): **Una, si quieren saber quiÃ©n es Ginger, lean mi fic llamado "Quimera", donde escribo sobre las historias particulares de los chicos. Hasta ahora lleguÃ© con Wee y veo la posibilidad de seguirle en cuanto pueda. Dos, Eep Croods es sumamente habilidosa y lista. No entiendo como todo el fandom de DreamWorks la coloca debajo de Astrid, Toothiana, Elsa, MÃ©rida, Rapunzel y Anna, cuando ella sin necesidad de poderes, se luce como la mejor. AquÃ- le darÃ© el trato que merece porque el fandom decae cuando se ignoran a personajes tan increÃ-bles como Eep.

(3): Heather es alguien misteriosa y linda. En serio, me molesta que la menosprecien por opacar a Astrid. Muy mal, gente, se privan de exprimirla todo lo que se pueda. Por otro lado, Astrid no es tonta, es muy prÃ¡ctica; es decir, puede ser Ã¡gil, hÃ¡bil, pero depende mucho del entrenamiento. AdemÃ¡s, como siempre la enaltecen, es muy difÃ-cil ver su potencial sin caer en Mary Sue :S

**(4): **Muchos dicen que MÃ©rida y Astrid se llevarÃ-an de puta madre, a lo cual difiero totalmente. MÃ©rida interactÃºa siguiendo sus propias reglas, sus propios deseos y no teme romper las normas para hacer saber que nadie la privarÃ¡ de su libertad; en cambio, Astrid, siendo tan regia y seguidora de las reglas (Las rompe sÃ³lo cuando Hiccup las rompe), y como sigue los protocolos establecidos, dan por resultado una relaciÃ³n inconexa que las tendrÃ¡ peleando por mucho tiempo. AsÃ- que antes de pensar en que se llevarÃ-an bien sÃ³lo porque les gustan las armas *rueda los ojos*. Por otra parte, Ruffnut, siendo tan despreocupada y jocosa, puede llegar a una buena amistad con ella.

**(5): **En orden de apariciÃ³n es: Theri (abreviaciÃ³n de Heather), Golondrina, Susurro, Fuego Volador o Chispeante, Nudillos, Espina, Thor (diminutivo de Thorston), HalcÃ³n, Clic (lo que Johnny y Mavis sintieron cuando se vieron por primera vez), ExplosiÃ³n, CrÃ¡neo, Rider (apellido que Eugene usÃ³ como alÃ-as en Tangled), y Frost (apellido que le proveyÃ³ el Hombre en la Luna a Jack cuando lo reviviÃ³).

**(6): **SÃ© que Hiccup no se comportarÃ-a asÃ- normalmente, pero aquÃ- tiene 11 aÃ±os y algunas cosas le ganan. Heather es una de sus primeras amigas, es decir, una niÃ±a amiga. Tiene miedo de perderla en favor de Jack y Eugene, ademÃ¡s se le hace injusto que Heather tenga una especie de inmunidad con ellos por ser amigos.

**(7): **Me disgusta Astrid, pero no le estoy haciendo bashing. AquÃ- tiene 11 aÃ±os, su Casa se puso en su contra, sus compaÃ±eras de los primeros dÃ-as, su hermana le roba atenciÃ³n social, Jack y Eugene la encerraron en un trato (que a mÃ- parecer es bastante justo, odio que Astrid no acepte que hay quienes pueden ser igual de buenos que ella) y no puede competir como quisiera con Guy, Fishlegs y Hiccup. En cierto punto, alcanzÃ³ su lÃ-mite. AdemÃ¡s, hacer que gritara, perdiera el control y llorara, me hizo sentir que hay mÃ¡s debajo de toda esa parafernalia donde siempre la ponen como la Mary Sue de

todas.

6. Trabajo de Campo

**Disclaimer: **Los tÃ-tulos mencionados aquÃ- no me pertenecen, tienen sus respectivos autores y no hago lucro con esto (o sea que sigo siendo pobre aunque escriba el fic).

**PelÃ-culas: **_El origen de los Guardianes (Rise of the Guardians). CÃ³mo Entrenar a tu DragÃ³n (How to Train Your Dragon). Valiente (Brave). Enredados (Tangled). __Los Croods (The Croods). Hotel Transilvania. ParaNorman._ _El Reino Secreto (Epic). Ralph el Demoledor (Wreck it Ralph!)_

**Lilith: **Bueno, este es el nuevo capÃ-tulo. Los chicos tendrÃ¡n su primer encuentro. Agradezco los comentarios, gracias a Sarah Wolf y a Yowane Haku. En serio, cuando leo review asÃ-, me animan a escribir mÃ¡s :D. Respecto a las parejas, manejarÃ© menciones de muchas, para que haya momentos para cada gusto. Claro, conforme pasen los aÃ±os en Hogwarts se aclararan las parejas, por eso, disfruten las menciones y mediten sobre ellas, puede que hasta tengan una OTP en mis fics y comiencen a shippearla.

Disfruten del capÃ-tulo.

* * *

><p>-0-0-0-0-

CapÃ-tulo Cinco

Trabajo de Campo

-0-0-0-0-

* * *

><p>-o-o-o-o-

"_El insomnio no es mÃ¡s que la marca del esfuerzo_".

â€”Seth Liam KiryÃ», en prensa.

-o-o-o-o-

* * *

><p>Ruffnut despertÃ³ en la enfermerÃ-a tres horas despuÃ©s. Lo primero que notÃ³ al abrir los parpados, fue el techo, luego sus ojos se acostumbraron a la luz del ocaso que atravesaba las ventanas. Se moviÃ³ por instinto, sintiÃ³ ardor en la cabeza llevando una mano por reflejo para tocarse. Sin embargo, la calidez de dos pares de brazos enredÃ¡ndose en su cuello impidiÃ³ la acciÃ³n. Pudo detectar el perfume de anÃ-s de Courtney y la suave piel de la mejilla de Mavis contra la suya<p>

â€”Â¡Dejen reposar a Thorston, chicas! â€”regaÃ±Ã³ suavemente Cho Chang, al lado de la cama, sosteniendo una copa con un brebaje de extraÃ±o color amarillento.

A pesar de la sugerencia, ninguna de las chicas la soltÃ³ al instante. Demasiado aliviadas al verla despertar, su reacciÃ³n habÃ-a sido la correcta. Estaban felices por ver que estaba bien.

â€”Â¿QuÃ©â€¦ QuÃ© paso? â€”fue lo Ãºnico que Ruffnut pudo decir antes sentirse mareada por el brusco movimiento. Se acostÃ³ de nuevo, sin poder soportarlo.

â€”Necesita beber esto de inmediato â€”apresurÃ³ madame Chang dÃ¡ndole de inmediato el brebaje amarillo con olor a alcantarilla. La nariz de Ruffnut se frunciÃ³ en restricciÃ³n Â¡No beberÃ-a eso! Pero madame Chang era terca, y puso frente a su boca el lÃ-quido apestosoâ€”. Â¡Hazlo sin pucheros, Thorston! Â¡O no podrÃ¡s salir de la enfermerÃ-a hasta dentro de una semana!

Eso no sonaba tan mal, de esa forma podrÃ-a faltar a clases. Pero Courtney leyÃ³ la intenciÃ³n en sus ojos, asÃ- que con su mano empinÃ³ el brebaje que Ruffnut tuvo que beber si no querÃ-a ahogarse. Si el olor era horrible, el sabor no podrÃ-a definirse como algo agradable. Era como si hubiera comido engrudo del orfanato, realmente asqueroso. SintiÃ³ que su estÃ³mago se revolvÃ-a, dispuesto a devolver aquello que habÃ-a consumido.

â€”Â¡Eso, hermana, vomita para condecorar tu primera fractura de crÃ¡neo! â€”vitoreaba Tuffnut con el puÃ±o en el aire..

Petunia Adams elevÃ³ su ceja izquierda ante el comportamiento del mellizo. Sin embargo, al ver que Ruffnut simplemente actuaba indiferente, supuso que ya era normal entre ellos.

â€”Â¿Te sientes mejor, Ruff? â€”preguntÃ³ Heather, acercÃ¡ndose a la cama y sentÃ¡ndose en los pies. Su mirada parecÃ-a examinarla, para encontrar heridas que madame Chang no hubiera visto.

â€”Â¡Por supuesto! â€”su respuesta, como siempre, fue enÃ©rgica, causando que sus compaÃ±eros compartieran su sonrisaâ€”. Â¡Un simple choque nunca me detendrÃ¡! AdemÃ¡s, fue divertido. La prÃ³xima se la devolverÃ© al doble.

â€”Â¡AsÃ- se habla, Thor! â€”vitoreÃ³ Eugene, ondeando una bandera invisible.

Madame Chang supo que debÃ-a dejarlo solos. No importaba el ruido, en ese momento la enfermerÃ-a se encontraba desierta, salvo por el equipo de Slytherin y los Quimera. SÃ³lo indicÃ³ que podrÃ-an quedarse quince minutos, en lo que la pÃ³cima hacia efecto.

Ruffnut se sentÃ-a extraÃ±a. Que tuviera amigos que se preocuparan por su bienestar era realmente raro. Agradable, pero extraÃ±o. No obstante, se permitiÃ³ dejarse llevar por eso, haciendo caso al consejo que Astoria Malfoy le habÃ-a dado antes de ingresar al Expreso de Hogwarts.

â€”Â¡Deja de babear, Ruff! â€”exclamÃ³ Tuffnut, sacÃ¡ndola de sus pocos momentos reflexivosâ€”. No queremos que inundes la enfermerÃ-a con tus gÃ©rmenes salivales.

â€”Â¡Ni siquiera sabes que son los gÃ©rmenes salivales, idiota! â€”le

lanzÃ³ una almohada que Ã©l esquivÃ³ y terminÃ³ dÃ¡ndole a MÃ©rida en la cara.

â€”Con que asÃ- nos llevamos, Thorâ€¦ â€”anunciÃ³ lentamente, apretando los bordes de la almohada y con un tic brincando alegremente en su ojo derechoâ€”, y yo que me preocupaba de que estuvieras bien y lo que recibo es un almohadazo de traiciÃ³n.

Dunbroch le lanzÃ³ la almohada de nuevo, limitando su fuerza para no golpearla tan fuerte y provocando que Eugene Fitzherbert se atravesara para evitar el impacto. Con dramatismo, fingiÃ³ obtener una herida mortal en el pecho, cayendo al suelo como un gran actor.

Jackson no perdiÃ³ la oportunidad de unirse al juego. Avanzando hasta su compaÃ±ero caÃ-do, tomÃ³ sus manos y pretendiÃ³ tristeza.

â€”Â¡No, Gene, no me dejes! â€”profiriÃ³ con excepcional talento, de no ser por el inicio tan simple, podrÃ-a considerarse completamente realâ€”. Â¡Te amo! Â¡No puedes dejarme asÃ-, no cuando estoy embarazado!

Isaac y Marius se destornillaron de la risa, sin poder evitarlo. Rebeca, Petunia y AdriÃ¡n era mÃ¡s reservados, y sus risas eran amortiguadas por su manos. Los Quimeras no se limitaban a la hora de las risas. Â¡Hasta Guy no podÃ-a reprimirse!

â€”Lo sientoâ€¦ Jackson â€”musitÃ³ Eugene, tosiendo estruendosamenteâ€”. Yo lleguÃ© hasta aquÃ-â€¦ peroâ€¦ cuida al pequeÃ±o, por mÃ-.

Y se desplomÃ³. Jack comenzÃ³ a llorar como si la perdida hubiera sido realmente, dÃ¡ndole el doble de realismo, e incrementando las risas.

Cho Chang los miraba de lejos, sin evitar que una sonrisa mortificada se extendiera por sus rosados labios, secretamente orgullosa que la nueva generaciÃ³n tuviese el valor que la suya no tuvo para enmendar los errores. Al pasar los quince minutos, Ruffnut fue dada de alta. Con esfuerzo, se moviÃ³ a la orilla de la cama, bajando sus pies. TodavÃ-a se sentÃ-a mareada.

â€”Â¿Puedes caminar sola? â€”preguntÃ³ Mavis..

Antes de que pudiera responder, sintiÃ³ una mano pasar por su cintura y como alguien pasaba su brazo derecho por una nunca. Era Tuffnut. Quiso golpearlo, pero desistiÃ³ al ver el miedo oculto en las irises azules. SabÃ-a que debÃ-a aceptar la ayuda, si no querÃ-a tener una discusiÃ³n con Ã©l por eso.

En el camino a la salida, MÃ©rida y Eugene discutÃ-an sobre los resultados del partido. En general, evitaron hablar sobre astrid Hofferson y su intento homicida por aniquilar a los miembros de Slytherin.

â€”No fue nuestra culpa â€”espetÃ³ ella, inflando sus mejillasâ€”. Ya lo verÃ¡n, el prÃ³ximo partido lo ganaremos. Ustedes sigan asÃ-, eh. No pierdan contra Ravenclaw â€”mirÃ³ a Heather y a Guyâ€”. Â¡No es

nada personal, chicos!

Ellos simplemente negaron suavemente. Realmente, la rivalidad pesada no les agradaba.

â€”Como sea â€”continuÃ³ la pelirroja, colocando las manos en su caderaâ€”. Ni piensen que esto se ha acabado. Apenas estoy calentado.

â€”Nada mÃ¡s no vayas a prenderte fuego, Firefly â€”comentÃ³ Jack con una sonrisa, jugueteando con sus rizos rojizos. Ella le quitÃ³ la mano con un golpeâ€”. No queremos que Quill y Knuckles se emocionen por ver arder algo.

â€”Â¡Dilo por Ã©l, Frost! â€”intervino Snotlout, cruzÃ¡ndose de brazos y torciendo el gestoâ€”. Ã‰l y Thor son los Ãºnicos a los que les gustan las llamas.

Para aquellos ajenos a Quimera, no pasÃ³ desapercibido los motes con los que se llamaban. AdriÃ¡n habrÃ-a querido preguntar, pero si Jack o Eugene no le habÃ-an dicho nada todavÃ-a, tendrÃ-an sus razones y esperarÃ-a hasta que tuvieran la confianza para decÃ-rselo.

â€”Creo que es momento de que nos retiremos â€”aportÃ³ Eve, tÃ-mida como siempreâ€”. Nos hemos saltado la cena, y los prefectos no tardaran en hacer su ronda.

â€”Tranquila, Kwan â€”interrumpiÃ³ Rebeca sonriendo cÃ³modamenteâ€”. Yo las escoltarÃ© de vuelta a la torre, mientras AdriÃ¡n lleva a Jorgenson, Xarxus, Hofferson y Domani a sus respectivas casas â€”se volteÃ³ para seÃ±alar a los Slytherinâ€”. Ustedes deben volver a las mazmorras, y despuÃ©s de dejar a Thor, tendrÃ¡s que irte, Thorston. Â¿No tienes problema con eso, verdad?

â€”Para nada, serÃ¡ divertido dar un paseo nocturno antes de ir a dormir â€”respondiÃ³ Tuffnut con sinceridad.

Con el plan trazado, los chicos se despidieron. Guy se sorprendiÃ³ mucho al hablar con Snotlout y TomÃ¡s en el recorrido hasta su torre, tuvo que admitir que Heather tenÃ-a razÃ³n. A pesar de las bromas pesadas y el humor estÃºpido, eran agradables. En especial TomÃ¡s Xarxus, que se ganÃ³ su respeto por aguantar la pesadez de Snotlout. AdemÃ¡s, mantuvo una interesante plÃ¡tica con AdriÃ¡n Flint, lo que lo llevÃ³ a comprender por quÃ© se le consideraba un genio. Ni siquiera Fishlegs, Hiccup y Ã©l juntos podrÃ-an compararse con Ã©l.

â€”Ã‰sta es su parada â€”indiciÃ³ el prefecto frente a chapa en forma de Ã¡guila. Sin perder tiempo, se girÃ³ pidiÃ©ndole a los dos Hufflepuff restantes que lo siguieranâ€”. Nos veremos luego, Domani, Hofferson.

â€”Hasta luego, Flint â€”despidiÃ³ Heather.

Cuando se quedaron solos, Guy no pudo aguardar mÃ¡s para hacer su pregunta. Esto, era invetiable, heather lo supo desde que la acompaÃ±Ã³ a la enfermerÃ-a. Era una manÃ-a de Guy. Una forma de investigar mÃ¡s, si pensaba un poco en ello.

â€”Â¿QuÃ© con esos sobrenombres que usaron entre ustedes? Me di

cuenta que ni Pearson ni Prince parecÃ-an hablar de la misma forma, menos Adams y los prefectos de Slytherin.

Heather sabÃ-a que no podÃ-a contar la verdad. No, por lo menos, tan pronto. Los Quimera apenas eran un grupo formado, su objetivo era claro, pero faltaba que adquieran fama de una buena forma. Guy no era juicioso, pero Jack habÃ-a dejado claro que nadie sabrÃ-a de ellos por ahora.

â€”Son juegos â€”respondiÃ³ con media sonrisaâ€”. Ya sabes, se pusieron un apodo como broma y ahora los usan libremente.

â€”Â¿Algo asÃ- como cuando Overland y Fitzherbert te dicen _Theri? _â€”pronunciÃ³ Guy, como ejemplo.

â€”Exacto â€”asintiÃ³â€”. Da cierto toque de misterio, ademÃ¡s, me gusta mi apodo.

Guy tenÃ-a dudas aÃºn, pero confiaba que ella no se estaba metiendo en lÃ-os. Entonces, entraron a su sala comÃºn. AhÃ-, en un sillÃ³n frente a la chimenea, Hiccup permanecÃ-a sentado con la mirada ida. SÃ³lo hasta que sus ojos tuvieron contacto con los de Heather fue que reaccionÃ³.

â€”Â¡Heather! â€”exclamÃ³ de prisa, tropezando en su intento por levantarse y cayendo sobre la alfombra. Con las mejillas enrojecidas por la vergÃ¼enza, Hiccup avanzÃ³ hacia ella. Fue sorprendente ver que a pesar de ser una chica, era mÃ¡s alta que Ã©l.

Guy, sabiendo que su presencia no era requerida, se despidiÃ³ de ambos y se dirigiÃ³ a su cuarto. Seguramente encontrarÃ-a a Fishlegs leyendo y comenzarÃ-a su verborrea de nuevos conocimientos adquiridos, a la cual no negarÃ-a en unirse.

Heather esperÃ³ pacientemente las palabras de Hiccup, que retorcÃ-a las mangas de su suÃ©ter gris y mordÃ-a su labio inferior. De no ser porque seguÃ-a molesta, Heather lo habrÃ-a encontrado. No era secreto que las chicas lo vieran de ese modo. Muy lindo, en realidad, aunque Hiccup no quisiera esa denominaciÃ³n.

â€”Yoâ€¦ verÃ¡sâ€¦ yoâ€¦ â€”titubeÃ³. HabÃ-a estado preparÃ¡ndose mucho para este momento, para disculparse por los reclamos inmerecidos del desayuno.

â€”Â¿QuÃ© quieres, Hiccup? â€”no habÃ-a querido que su voz sonara tan severa. Hiccup abriÃ³ los ojos con sorpresa, claramente no esperaba que le hablara de esa forma. Heather, por puro cansancio, aceptÃ³ darle pazâ€”. Oye, sÃ© que es difÃ-cil tratar con esos dos, aunque no lo creas, tambiÃ©n me hacen bromas a mÃ-.

Hiccup la mirÃ³ con recelo, incrÃ©dulo ante lo que exponÃ-a.

â€”Nuestro primer encuentro no fue precisamente amigable â€”explicÃ³ ella, apreciando el recuerdo, que ahora formaba parte de sus memorias agradablesâ€”. Fue hace algunas semanas, cuando pusieron Filtro de Cacareo Perpetuo en tu copa. Realmente me enojÃ© por lo que hicieron, asÃ- que los enfrentÃ© para dejar en claro que debÃ-an dejar de molestarte. Al principio, se burlaron de mÃ-, pero al dÃ-a siguiente cuando unos chicos de sexto aÃ±o quisieron meterse conmigo, me

defendieron.

Hiccup abriÃ³ los ojos como platos. No sabÃ-a nada sobre eso. Nunca les habÃ-a dicho sobre que alguien quisiera lastimarla.

â€”Â¿Por quÃ© no nos lo dijiste? â€”preguntÃ³ desconcertado.

â€”Pueden ser los mÃ¡s listos de las clases, pero no habrÃ-an podido hacer algo contra alguien mayor.

â€”Â¡No puedes saberlo, Heather! Â¿QuÃ© habrÃ-a pasado si esos dos no hubieran estado ahÃ-? â€”estallÃ³ Hiccup, el estÃ³mago se le revolvÃ-a al pensar en la posibilidad de ver a Heather lastimada.

â€”Exactamente, Hiccup â€”mencionÃ³ con una pequeÃ±a sonrisaâ€”. De no ser por Jackson y Eugene, habrÃ-a terminado en la enfermerÃ-a. Â¿Ahora entiendes? No me hice amiga de ellos para molestarte o para no sufrir sus travesuras, sino porque los conocÃ- realmente. AsÃ- como ellos no pueden pedirme que deje de ser tu amiga, tÃº deberÃ-as hacer lo mismo.

Hiccup apretÃ³ los puÃ±os molesto. En parte, porque no habÃ-a podido hacer nada, aunque la situaciÃ³n haya pasado desapercibida tanto tiempo; en otra, porque no podÃ-a obviar el tiempo que esos dos habÃ-an hecho de su estancia en Hogwarts alfo funesto.

â€”No puedes simplemente ser amiga de ambos, Heather â€”pronunciÃ³ Hiccup duramente.

No podÃ-a contradecirlo. No podÃ-a decantarse por Hiccup o por Jack y Eugene. Los tres le agradaban, querÃ-a ser su amiga, pero, al parecer, existÃ-a una enemistad entre ellos que fracturaba sus intentos por mantener la paz.

â€”Â¿Quieres decir que ya no serÃ¡s mi amigo? â€”preguntÃ³ Heather agachando la cabeza.

â€”No es eso â€”dijo Ã©l, serio. No supo el momento en que la conversaciÃ³n tomÃ³ ese rumboâ€”. No quiero tirar nuestra amistad por ellos. Eres mi primera amiga, Heather, y te aprecio mucho.

â€”Â¿Peroâ€¦? â€”inquiriÃ³ con duda.

Hiccup negÃ³ con la cabeza.

â€”No hay _peros_ â€”respondiÃ³ cerrando los ojos, suspirÃ³ despuÃ©s de un ratoâ€”. Siempre seremos amigos, sin importar lo que hagan esos dos.

Heather levantÃ³ la cara, mirÃ¡ndolo con esperanza y con los ojos acuosos, topÃ¡ndose con la sonrisa de dientes enormes y chuecos de Haddock.

â€”Nunca te harÃ-a elegir, si eso significa lastimarte â€”dijo, rascÃ¡ndose una mejilla con timidezâ€”. No es mi estilo. AdemÃ¡s, Â¡se supone que me iba a disculpar! Y en lugar de eso, te estoy haciendo llorar.

â€”Â¡Disculpa aceptada! â€”canturreÃ³ Heather antes de lanzarse para abrazarlo.

La fuerza del impulso resultÃ³ demasiada para el ligero cuerpo del niÃ±o, que se desplomÃ³ soportando el peso de Heather. Sin aire, pero con una gran sonrisa en el rostro, Hiccup rodeÃ³ su espalda, sabiendo que habÃ-a hecho algo bien.

* * *

><p>Pasaron los dÃ-as, que se convirtieron en semanas y Ã©stas en meses. Aunque la atmosfera estudiantil de Hogwarts se apreciaba llena de jÃºbilo y alegrÃ-a por las prÃ³ximas fiestas de Noviembre, persistÃ-a un pesimismo en los aÃ±os superiores.<p>

El insomnio al que eran sometidos los alumnos de cuarto, se habÃ-a extendido hacia los demÃ¡s grados. Madame Chang no se daba abasto para satisfacer la demanda de pociones para dormir sin sueÃ±os, las pedÃ-an por montones. Los estudiantes afectados mostraban enormes ojeras e hipersensibilidad a cualquier sonido fuerte, estaban alterados y se quedaban dormidos en clases. Algunos, despertaban en medio de gritos desgarradores y temblando, otros ya no querÃ-an dormir, pues las pesadillas los aterraban a tal punto de prescindir de esta necesidad.

â€”Â¡Vamos, Vic! â€”apremiÃ³ Rachel Sinclair a su compaÃ±era, cuando se quedÃ³ dormida encima de la pila de papas en su plato. Victoire se removiÃ³ incÃ³moda, para levantar el rostro lleno de tubÃ©rculos fritos, ocasionando burla de sus compaÃ±eros y que ella limpiara rÃ¡pidamente el desastre con una servilleta.

â€”Creo que Weasley sigue sin poder dormir, chicos â€”comentÃ³ Oswald casual, bostezando un poco.

â€”Al parecer tÃº tampoco, Castell â€”comentÃ³ Guy, dÃ¡ndole una mordida a su sÃ¡ndwich de tocino con huevo.

â€”Â¿Esto? Fue por desvelarme anoche terminando el ensayo para HerbologÃ-a â€”bostezÃ³ por segunda vez, estirando sus brazos hacia atrÃ¡sâ€”. Â¿Y cÃ³mo va Haddock? EscuchÃ© los gritos de ayer. Tiene pesadillas muy locas para gritar de esa forma. Por un momento creÃ-que era una banshee.

â€”Fue a la enfermerÃ-a por un poco de pociÃ³n del sueÃ±o â€”respondiÃ³ Guy. De su grupo de amigos, sÃ³lo Ã©l y Fishlegs eran los Ãºnicos que dormÃ-an _bien_.

â€”TÃ-o, esto parece una epidemia â€”pronunciÃ³ al ver a algunos Hufflepuff roncar libremente en su mesa, que no despertaban a pesar de que Snotlout y Tuffnut los picaban con un tenedorâ€”. Me sorprende que los profesores no hagan nada. Supongo que ya habrÃ¡ sucedido antes.

â€”No hay registros de algo similar en los archivos de la biblioteca â€”informÃ³ Guy, limpiando las comisuras de sus labios. Oswald no se sorprendiÃ³ que lo supiera. Guy era como una base de informaciÃ³n de una computadora (porque el padre de Castell era ingeniero y por eso lo sabÃ-a)â€”. AdemÃ¡s, debido a la frecuencia con que se presentan las pesadillas, los casos que se han registrado y la clara evidencia

fÃ-sica que prueba el insomnio, no entiendo como siguen ignorando que hay un problema.

â€”No lo sÃ©, Domani, pero como las cosas sigan asÃ-, todo nuestro equipo de quidditch se irÃ¡ al traste â€”Oswald se rascÃ³ una oreja distraÃ-damenteâ€”. Es decir, Quincey puede aparentar que no necesita dormir para ganar, pero casi la matan en el partido contra Gryffindor, por no decir, que nadie estaba jugando al cien por ciento Â¡Todos estaban agotados antes de empezar!

TenÃ-a que admitir que el partido habÃ-a sido algo extraÃ±o. El cansancio en sus caras al momento del partido fue obvio, no jugaron como debÃ-an, y la derrota habÃ-a sido aplastante. Si perdÃ-an contra Slytherin podrÃ-an decirle adiÃ³s a ganar la temporada.

Guy e Hiccup fueron los primeros en darse cuenta de lo que ocurrÃ-a, sin embargo, sin pruebas contundentes no podÃ-an informarlo a los profesores. Por eso, Ã©l y Fishlegs se comprometieron a buscar informaciÃ³n en cada libro que encontraban en la Biblioteca. El trabajo bibliograÃ¡fico recayÃ³ en ellos porque Hiccup estaba muy cansado para apoyarlos eficazmente.

â€”Hola, chicos â€”saludÃ³ Heather, sentÃ¡ndose al lado de Guy, poniendo un enorme ejemplar de Pociones delante de ellos.

Oswald se le quedÃ³ viendo, maravillÃ¡ndose del perfecto _Glamour_ que llevaba, pues ocultaba sus ojeras muy bien.

â€”Â¿Y Hiccup? â€”preguntÃ³ Guy.

â€”En la enfermerÃ-a, no pudo esperar mÃ¡s y se quedÃ³ dormido recargado en una pared â€”respondiÃ³ sirviÃ©ndose algunos aperitivos. No tenÃ-a mucha hambre, pero necesitaba energÃ-a si querÃ-a aguantarâ€”. Madame Chang lo hizo pasar para dormir mientras esperaba. La fila es realmente larga.

â€”Â¿EstÃ¡s segura que no necesitas la pociÃ³n, hHather? â€”siguiÃ³ preguntando, al ver los movimientos torpes de ella con los utensilios.

Mala seÃ±al. Heather tenÃ-a un pulcro control sobre ellos.

Ella suspirÃ³.

â€”De momento, no lo creo necesario. Aunque me despierto en la noche, cuando vuelvo a cerrar los ojos, puedo dormir tranquilamente. Hiccup la necesita mÃ¡s que yo â€”se metiÃ³ a la boca un pedazo de carne, saboreÃ¡ndolo. Guy decidiÃ³ no preguntar mÃ¡s, cambiando el tema a uno mÃ¡s agradable, aunque por dentro pensÃ³ que de empeorar la situaciÃ³n convencerÃ-a a Heather de tomar la pociÃ³n.

* * *

><p>â€”Oigan, no se duerman â€”pronunciÃ³ Rapunzel, viendo a Eep y a Wee descansar pesadamente sobre sus libros, babeando las hojas del ensayo para Transformaciones.<p>

TratÃ³ otra vez, consiguiendo un gruÃ±ido de Eep y algo parecido a un balbuceo de Wee. PodrÃ-a sonreÃ-r ante la escena, pero ella tambiÃ©n estaba muy cansada. AhogÃ³ con la mano un bostezo, asegurÃ¡ndose de

que nadie la viera. Sus modales le impedÃ-an bostezar libremente. RespirÃ³ para serenarse y mirar a su alrededor. Muchos dormÃ-an, otros cabeceaban y algunos mÃ¡s se quedaban dormidos de pie. Era consciente del creciente nÃºmero de estudiantes somnolientos que azotaba Hogwarts, ella misma era presa de ello. Llevaba muchas noches sufriendo la misma pesadilla una y otra vez, despertÃ¡ndose agitadamente para darse cuenta que sus compaÃ±eras de cuarto sufrÃ-an lo mismo. Aunque Eep y Miranda no gritaban tan alto como ella. Por eso procuraba colocar un hechizo silenciador alrededor de su cama para evitarles molestia.

â€”Â¿De nuevo, Punz? â€”oyÃ³ a Johnny detrÃ¡s de ella. Sin darle tiempo a girarse, el pelirrojo dejÃ³ caer un pesado ejemplar de Transformaciones frente a los dos incautos que despertaron alterados.

â€”Â¡Yo no me robe la comida! â€”gritÃ³ Eep. Cuando se dio cuenta de quien habÃ-a sido, bostezÃ³ perezosamente.

â€”Auuâ€¦ â€”se quejÃ³ Eep dejando reposar su cabeza de nuevoâ€”. Tengo sueÃ±o.

Wee la secundÃ³ antes de caer de nuevo en la inconsciencia.

â€”Â¿Siguen los malos sueÃ±os? â€”les preguntÃ³ Johnny.

Ellas asintieron.

â€”No entiendo por quÃ© tÃº puedes dormir tan plÃ¡cidamente, mientras que yo sueÃ±o con mi padre, que de repente aparece por aquÃ- y me saca de Hogwarts a rastras â€”pronunciÃ³ eep desde su posiciÃ³n.

â€”Primero, no duermo _plÃ¡cidamente_, ustedes me despiertan, eso cuenta en mi desvelo. Segundo, ningÃºn muggle puede entrar al castillo, asÃ- que â€”Ã©l se acercÃ³ hasta su oÃ-do para susurrarleâ€” deja de pensar en ello.

Pese al cansancio, Eep sonriÃ³. MostrÃ³ sus grandes ojos verdes ante Johnny. Luego, Ã©l se girÃ³ hacia Rapunzel, preguntÃ¡ndole lo mismo y en quÃ© podÃ-a ayudarla. Rapunzel dijo que no era nada, pues sÃ³lo se trataba de pesadillas donde caÃ-a a un barranco.

â€”Ah, pues, sueÃ±a conâ€¦ â€”meditÃ³ Jonathan un segundoâ€”. Â¡Ya sÃ©! Â¡Piensa en que yo te atrapÃ³! Descuida, hasta en sueÃ±os soy confiable.

Rapunzel riÃ³, sintiÃ©ndose mal por mentirle, porque a pesar de todo, no les habÃ-a contado cierta parte de su pasado que era dolorosa para ella. Sus pesadillas eran todas iguales, llenas de dolor, ojos frÃ-os, palabras hirientes, crueldad, egoÃ-smo y oscuridad. PeleÃ³ porque su semblante no mostrara el pÃ¡nico que estaba sufriendo en ese momento.

HabÃ-a cosas a las que ni Johnny podrÃ-a hacer frente.

* * *

><p>MÃ©rida dejÃ³ caer su cabeza en la mesa de laboratorio, sin

importarle tirar su pociÃ³n sobre la superficie, ni que MK haya caÃ-do a la vez como ella. Ambas estaban agotadas. Ni siquiera les interesÃ³ si la pociÃ³n les estaba pintando el cabello de azul y llenando la piel de verrugas. No habÃ-an dormido bien en el Ãºltimo mes, y comenzaba a notarse.<p>

Como estaba sentado en la mesa frente a la de ellas, Hiccup se apresurÃ³ a limpiar con su varita el desastre, pidiÃ©ndole a Slughorn si podÃ-a llevarlas a la enfermerÃ-a a descansar.

â€”Eso deberÃ-a hacer usted, seÃ±or Haddock â€”respondiÃ³ el profesor, levitando a las dos chicasâ€”. No piense que no he notado sus ojeras. SerÃ¡ mejor que piense en descansar un rato. La clase se termina por hoy.

Hiccup quiso replicar, pero la mano de Heather sobre su hombro lo detuvo. A regaÃ±adientes, Hiccup saliÃ³ con sus amigos hacia el gran Comedor, donde podrÃ-an hablar sobre lo que ocurrÃ-a. En el camino, para joderlo mÃ¡s, Jack y Eugene tiraron sobre Ã©l agua frÃ-a que logrÃ³ despertarlo a la mala.

Astrid luchaba Ã©picamente por mantener los ojos abiertos. SÃ³lo dormÃ-a cortos lapsos de quince minutos en los que sueÃ±os horribles la hacÃ-an removerse en su cama. Su terquedad la mantenÃ-a despierta, aunque culpaba de todo a Overland y Fitzherbert. Tal vez alguna de sus bromas buscaba matarla por la falta de sueÃ±o. Ciertamente, las pesadillas que sufrÃ-a eran muy vÃ-vidas, tanto que creÃ-a estar atrapada dentro de ellas.

Y al recordar al fantasmagÃ³rico caballo negro, no podÃ-a evitar temblar.

â€”Â¡Oye, Hofferson! â€”escuchÃ³ a Macintosh a sus espaldas, volteÃ³ como autÃ³mata deteniendo el avance del niÃ±o al instanteâ€”. Â¡Wuoh! QuÃ© cara te cargas, mujer Â¿Mala noche, acaso?

Ella entrecerrÃ³ los ojos amenazadoramente. La falta de sueÃ±o la hacÃ-a mÃ¡s inestable, menos propensa a controlarse.

â€”Â¿QuÃ© quieres, Macintosh? â€”espetÃ³ con tanta dureza que logrÃ³ que Ferret y Manny se encogieran en su lugar.

ArmÃ¡ndose de valor, Ferret fue quien hablÃ³.

â€”QuerÃ-amos saber si has visto a Tannen, como haces equipo con ella en Pociones, nosotros-â€¦

â€”No sÃ© dÃ³nde estÃ¡, ni me importa â€”contestÃ³ cortante, dando la vuelta y perdiÃ©ndose por los pasillos, dejÃ¡ndolos con la palabra en la boca.

â€”_Porque comprendo no tiene ahora amigos_ â€”dijo MacGuffin, intimidado.

â€”Yo tambiÃ©n, Manny, yo tambiÃ©n â€”concordÃ³ Ferret.

* * *

><p>Ruffnut odiaba la clase de Sandman con todo su ser. No sÃ³lo porque no comprendÃ-a los sÃ-mbolos hechos con la arena dorada, sino

porque sus parpados se cerraban constantemente sin que ella pudiera â€”o quisieraâ€” abrirlos. De no ser porque Courtney se empecinaba en despertarla con un codazo, habrÃ-a dormido toda la clase.<p>

â€”Si no te sientes bien, deberÃ-as decÃ-rselo al profesor, Thor â€”susurrÃ³ Mavis en su oÃ-do.

â€”Â¿Para quÃ©? Me mandarÃ-a a la enfermerÃ-a o a dormir, y ambas sabemos que no es una buena soluciÃ³n â€”resoplÃ³â€”. Estas pesadillas ya no son comunes, Zing Â¡hasta los demÃ¡s la sufren!

â€”Oigan, no quiero que Meme nos saquÃ© como la Ãºltima vez â€”regaÃ±Ã³ Courtney en un susurro.

â€”Es raro, tienes que admitirlo â€”murmurÃ³, mirando a su alrededor para nadie las vieraâ€”. No soy muy inteligente, pero hasta yo sÃ© que algo estÃ¡ pasando.

â€”Â¡Claro que algo estÃ¡ pasando! â€”musitÃ³ con fervorâ€”. Â¿Por quÃ© crees que pedÃ- una reuniÃ³n urgente con los demÃ¡s? De eso hablamos al principio, y creo que con lo que estÃ¡ sucediendo hasta Firefly estarÃ¡ convencida. Nos veremos cuando terminen las fiestas de noviembre, por el momento no. Muchos siguen pensando que es una broma de Frost y Rider.

â€”Eso es una mentira â€”dijo Mavis indignada.

Jack y Eugene podÃ-an ser juguetones e insoportables, pero privar del sueÃ±o a toda una escuela iba mÃ¡s allÃ¡ de sus posibilidades. AdemÃ¡s, teniendo en cuenta que ellos tambiÃ©n eran afectados, quedaba descartada alguna implicaciÃ³n.

â€”Lo sÃ©, Zing â€”secundÃ³ Courtneyâ€”. Por eso debemos movernos con cautela. Por el momento, seguiremos como hasta ahora. Quill y Knuckles seguirÃ¡n recorriendo el castillo junto a Frost y Rider.

â€”Â¿Han encontrado algo nuevo? â€”preguntÃ³ Ruffnut, hacÃ-a mucho que ellas no los acompaÃ±aban. Principalmente por el cansancio.

Courtney negÃ³ y afirmÃ³ al mismo tiempo.

â€”MÃ¡s sonidos de caballos, sombras y la sensaciÃ³n de peligro â€”contestÃ³â€”. Skull y Blaster estÃ¡n investigando dentro de sus posibilidades, estÃ¡n agotados para avanzar mÃ¡s rÃ¡pido.

â€”Â¿Y Whisper? Nos dijo que preguntarÃ-a los Retratos â€”dijo Mavis.

â€”No tienen una respuesta coherente â€”informÃ³ Courtney, soltando un agotado suspiroâ€”. SÃ³lo hay pistas dispersas por todos lados, nada que tenga sentido y los libros no tienen la respuesta. Ni siquiera Pansy nos pudo ayudar.

â€”Pansy me dijo que investigarÃ-a lo que pudiera â€”dijo Ruffnutâ€”. Tuff le enviÃ³ una carta a Draco, aÃºn no ha recibido respuesta.

â€”Supongo que es cuestiÃ³n de esperar â€”finalizÃ³ Mavis, sin sonar muy esperanzadora.

Aunque para Courtney y para Ruffnut era demasiado tiempo. Ninguna de las dos era muy paciente.

* * *

><p>Esa noche, Jack y Eugene exploraban la parte norte del castillo. Utilizaban el hechizo del mapa para no tener que recurrir a los garabatos malhechos de Eugene, pues planeaban hacer un mapa completo de Hogwarts. DetrÃ¡s de ellos, Quill y Knuckles cuidaban la retaguardia mientras contaban chistes estÃºpidos. Jack estaba sorprendido al saber que esos dos no sufrÃ-an de insomnio, tal vez fuese su estupidez natural lo que los protegÃ-a. Malditos afortunados.<p>

â€”Oye, ve tranquilo, compaÃ±ero â€”dijo Eugene cuando Jack trastabillÃ³ y casi caeâ€”. Tu has dormido menos que yo, asÃ- que sÃ© cuidadoso.

â€”Descuida, Gene â€”Jack lo mirÃ³ con una gran sonrisaâ€”. No hay nada de quÃ© preocuparse.

â€”Sabes que no puedes mentirme, Â¿verdad? â€”dijo planteando un punto verdadero. Jack suspirÃ³ nervioso, no podÃ-a ocultarle nada a Ã©l, o viceversaâ€”. Â¿QuÃ© es lo que pasa en tus sueÃ±os ahora?

Jack esperÃ³ hasta estar a una distancia prudente de Snotlout y Tuffnut para hablar. No desconfiaba de ellos, pero algunas cosas las guardaba para Eugene como su total confidente.

â€”Nada nuevo, realmente â€”respondiÃ³ con un suspiroâ€”. Estoy en el Bosque Prohibido y algo me estÃ¡ llamando. CaminÃ³ hasta un claro con un pozoâ€¦ o algo asÃ-, cuando intentÃ³ acercarme, me detiene una fuerza extraÃ±a, peroâ€¦ no sÃ©, se siente familiar â€”su mirada se tornÃ³ ausente, lejanaâ€”, casi como si me protegiera.

â€”Pues eso no va con todas las veces que te levantas dormido y sales de la sala comÃºn â€”espetÃ³ Eugene, asomÃ¡ndose por una esquina para ver si venÃ-a Filchâ€”. Me has dado sustos de muerte, en serio, hasta tuve que aprender el hechizo de candado para cerrar la puerta.

â€”No es como si quisiera hacerlo, Gene â€”dijo Jack ofuscado.

â€”No quise decir eso, Jack â€”asegurÃ³ Rider con calmaâ€”. Me preocupa que alguna noche estÃ© muy cansado para frenarte. He considerado usar cuerdas para amarrarte a la cama, eh.

Jack elevÃ³ sutilmente una ceja, una sonrisa juguetona apareciÃ³ en sus delgados labios.

â€”Suena tentador â€”dijo.

Eugene riÃ³. Jack siempre era tan oportuno con esa clase de comentarios.

â€”Â¡Oigo a Filch! â€”informÃ³ Tuffnut en un susurro. Su sentido auditivo era el mejor de todos, y podÃ-a detectar hasta el mÃ¡s

mÃ-nimo sonido.

Se escondieron en un aula cercana. Snotlout custodiÃ³ la puerta mientras los demÃ¡s preparaban lo que harÃ-an esa noche. Eugene sacÃ³ de su pequeÃ±a mochila algunos artefactos reciÃ©n adquiridos de Sortilegios Weasley. Eran pequeÃ±os silbatos color rojo del tamaÃ±o de un alfiler, con acabados intrÃ-nsecos y hechos de madera.

â€”Estos son Silbadores Tronadores â€”explicÃ³ pasando algunos para que Tuffnut y Snotlout los vieranâ€”. Se activan cuando alguien da una respuesta correcta en clase. El sonido machaca los tÃ-mpanos, literalmente.

â€”Â¡Fabuloso! â€”aplaudÃ-a Tuffnut, mirando con atenciÃ³n uno, pero Jack se lo arrebatÃ³ al instanteâ€”. Â¡Oye, querÃ-a probarlo, Frost!

â€”Exacto, Quill. No son para uso personal, sino para cuando tengan clase de Pociones esta Hofferson y este Haddock â€”comentÃ³ mostrando el Silbadorâ€”. No tendrÃ¡n excusa para quedarse dormidos despuÃ©s de esto.

â€”Â¿Y Heather? â€”preguntÃ³ Snotlout, receloso.

â€”Ella no estarÃ¡ en esa clase, al igual que Firefly, Wave, Blaster y Whisper â€”dijo Eugene, sonriendo triunfanteâ€”. Puede que se queden dormidas durante el desayuno por algo de pociÃ³n sedante en sus copas.

â€”Â¡Quiero algunos para Ruff! â€”saltÃ³ Tuffnut con entusiasmoâ€”. He oÃ-do que se queda dormida a menudo en clases.

â€”No es la Ãºnica, muchos lo han hecho â€”informÃ³ Jack.

â€”Es muy obvio, Frost â€”cuando Snotlout hablaba con seriedad, sorprendÃ-a a todosâ€”. OÃ- que los que estÃ¡n peor son los de cuarto para arriba. Â¿TendrÃ¡ relaciÃ³n con lo que hemos estado investigando?

â€”No lo sÃ©, Knuckles â€”concediÃ³ Jack con sinceridadâ€”. Hawk no ha encontrado nada nuevo, los demÃ¡s no han aportado nada. La junta que tendremos cuando termine noviembre es para eso, precisamente. Reuniremos lo que podamos hasta entonces.

â€”EnviÃ© una carta a Draco â€”informÃ³ Tuffnut. los dos Slytherin lo miraron con interrogaciÃ³nâ€”. Draco es mi padre adoptivo â€”agregÃ³â€”. Nos darÃ¡ la informaciÃ³n que necesitemos, aunque la respuesta tardarÃ¡. El Ministerio sigue revisando su correo por cosas del pasado, etcÃ©tera.

â€”No sabÃ-a que eras hijo adoptivo de Malfoy â€”dijo Eugene, francamente sorprendido. Tuffnut alzÃ³ los hombros, como si no fuera la gran cosaâ€”. Pero tendrÃ-as que usar su apellido, Â¿no? No serÃ-as Thorston, serÃ-as Tuffnut Malfoy.

â€”Uhm, creo, no lo sÃ© realmente â€”contestÃ³ Tuffnut con simplezaâ€”. Pansy y Theo se encargaron del papeleo. La familia Malfoy nos adoptÃ³ cuando Ruff y yo tenÃ-amos cinco aÃ±os.

â€”Â¡IncreÃ-ble! â€”pronunciÃ³ Fitzherbert, sosteniendo su barbillaâ€”. Con razÃ³n la profesora Parkinson parecÃ-a muy cercana a ustedes.

â€”Es la madrina de Ruff â€”dio por toda respuesta.

â€”Nunca los vi en las reuniones sociales â€”comentÃ³ casualmente Eugene.

â€”No Ã©ramos muyâ€¦ sociables â€”comentÃ³, casi a regaÃ±adientesâ€”. Las Ãºnicas familias con las que nos llevamos son Weasley, Soleil y Zabini.

â€”QuÃ© extraÃ±o â€”meditÃ³ Eugene, era quien conocÃ-a mejor las reglas de la sociedad mÃ¡gica, y como heredero de los Fitzherbert tenÃ-a relaciÃ³n con cada una de Ã©stasâ€”. Si fueron adoptados por Malfoy, lo mÃ¡s seguro es que quisiera que se relacionaran con las demÃ¡s familias nobles.

Tuffnut volviÃ³ alzar los hombros.

â€”Quien sabe, pero bueno, Â¿venimos a hablar sobre fiestas aburridas o a terminar una broma?

â€”Impaciente como Thor â€”apuntÃ³ Jack con una sonrisa.

Con prisa, llegaron al aula de Pociones donde instalaron los silbatos de madera, justo en las mesas donde Hiccup y Astrid se sentaban, y que localizaron por la informaciÃ³n proporcionada por MÃ©rida y MK. Al terminar de instalarse, los chicos dieron por terminada la misiÃ³n, decidiendo que se levantarÃ-an temprano para ser los primeros en ir al comedor y no levantar sospechas.

En su habitaciÃ³n en Slytherin, esa noche, Jack soÃ±Ã³ de nuevo con el Bosque Prohibido. Caminaba por entre las negras raÃ-ces y ramas secas, sintiendo la textura rugosa del terreno, sin interesarse si sus pies eran lastimados por la hojarasca. OÃ-a que lo llamaban, y pronto entrÃ³ al claro donde el pozo lo esperaba. Sin embargo, algo lo detuvo, pero esta vez, al voltear vio a los Quimera sosteniÃ©ndolo de los brazos con Eugene a la cabeza. Pero Jack estaba empecinado en ir, la curiosidad inundando cada fibra de su ser.

Y de pronto, una mano agitando su hombro, lo despertÃ³.

â€”Joder, hermano, quÃ© bueno que no duermo tanto o te habrÃ-as muerto â€”pronunciÃ³ Eugene, su respiraciÃ³n estaba agitada, como si hubiera corrido mucho.

â€”Â¿Gene? â€”Jack no salÃ-a de su letargo, veÃ-a borroso, sintiÃ³ la brisa fresca en su piel y se dio cuenta que estaba a las afueras del Bosque Prohibidoâ€”. Â¿CÃ³mo lleguÃ© hasta aquÃ-? â€”preguntÃ³ abriendo la boca mucho, sus ojos detallando las lÃ-neas negras del recinto.

â€”Caminaste dormido â€”informÃ³ Fitzherbert, conduciÃ©ndolo de vuelta a las mazmorrasâ€”. Se me olvido poner el hechizo antes de acostarme. Cuando me despertÃ©, no te vi y seguÃ- el rastro de escarcha que dejaste.

MirÃ³ a sus pies, donde se apreciaba hielo en la superficie. Sin embargo, aun cuando lo llevaba a su cuarto de nuevo, Jack volteÃ³ muchas veces hacia atrÃ¡s, seguro que habÃ-a oÃ-do una risa de hombre a sus espaldas.

A la maÃ±ana siguiente, el Ã¡nimo en el colegio habÃ-a decaÃ-do demasiado. Hasta la alegrÃ-a de Jonathan Stein habÃ-a sido sofocada por un estado taciturno, que quedaba mejor en Wee Dingwall que en Ã©l. El rubio de cabellos en punta estaba plenamente dormido, ignorando el suculento desayuno, al igual que Eep, lo que sorprendiÃ³ a muchos, por su fama de devoradores de comida.

Con pesadez, asistieron a clases. En pociones, a pesar de estar desanimados, la participaciÃ³n oportuna de Hofferson y Haddock activÃ³ los Silbadores Tronadores. El ruido provocado fue tan alto y estruendoso que se escuchÃ³ en cada salÃ³n, habitaciÃ³n o espacio del castillo, logrando que los estudiantes taciturnos despertaran de golpe y se agitaran tropezando unos con otros. Entonces, el silencio reinÃ³ por tres segundos para ser seguido por una ola inmensa de risas y alboroto.

Los estudiantes, fatigados y somnolientos, mandaron todo a volar en cuanto la emociÃ³n por salir de las aulas y brincar por todo lados los llenÃ³. Hordas de jÃ³venes gritando, vociferando y saltando por todo el castillo fue un caos imposible de controlar. McGonagall estaba histÃ©rica, tratando de encontrar a Jack y Eugene, que eran los culpables de la broma, estaba segura.

â€”Â¡Los veo, Minerva! â€”apuntÃ³ Bunnymund seÃ±alando a los dos chiquillos arriba de la mesa del comedor, celebrando.

â€”Â¡Esta vez se han pasado! â€”torciÃ³ la directora, yendo directamente hacia ellos entre el mar de estudiantes que idolatraban a los acreedores de la broma.

Silbidos de toda Ã-ndole invadÃ-an el aire en Hogwarts. Â¡Hasta los fantasmas y retratos se unieron al festejo! Los Ãºnicos demasiado molestos por la broma eran Hiccup, Fishlegs y Astrid, a quienes les zumbaban los oÃ-dos horriblemente. Astrid casi mata a Eugene cuando le mandÃ³ un beso desde la tribuna donde estaba.

â€”Lo voy a hacer trizas â€”dijo ella, muy tensa.

Pero antes de que lo hiciera, McGonagall habÃ-a entrado en acciÃ³n, tomÃ¡ndolos de las solapas de sus tÃºnicas, acallando el festejo al punto.

â€”Â¡Lo que han hecho es totalmente falto de Ã©tica! â€”regaÃ±Ã³ severamenteâ€”. Â¡PensÃ© que habÃ-an aprendido su lecciÃ³n!

â€”Por favor, profesora, no insulte nuestra inteligencia â€”dijo Jack, rodando los ojosâ€”. Tuvo a los gemelos Weasley durante seis aÃ±os, como para esperar que cambiemos tan pronto.

Los ojos de Minerva brillaron con nostalgia al recordar a Fred y George Weasley (cuando eran dos y no solamente uno), incluso aÃºn quedaba la marca de pantano que habÃ-an hecho en su Ãºltimo aÃ±o en Hogwarts.

â€”Cierto, dÃ©jenos ser hasta sÃ©ptimo aÃ±o, profesora â€”comentÃ³

Eugene.

Minerva suspirÃ³, para renovar sus energÃ-as. Al parecer, su maldiciÃ³n era tratar con una generaciÃ³n de bromistas cada vez mÃ¡s locos que los anteriores cada aÃ±o-

â€”Hablaremos de su castigo en mi oficina â€”concluyÃ³ tajantementeâ€”. Â¡Los demÃ¡s vuelvan a sus clases!

Aunque hubo un abucheo general, los estudiantes obedecieron a regaÃ±adientes. Astrid celebrÃ³ que por fin esos dos hubieran sido atrapados, y Hiccup y Fishlegs sonrieron aliviados, pues tendrÃ-an una tarde tranquila, sin mÃ¡s atentados contra su cordura.

â€”Â¡Hola, Hiccup! â€”la voz de MÃ©rida lo hizo despertar mÃ¡s que cualquier silbato ruidoso que hubieran usado.

Como un rayo, volteÃ³ para encontrarse con la ojerosa y pecosa DunBroch cuya sonrisa no decaÃ-a por el cansancio, acompaÃ±ada de MK. Al parecer, estaban mejor que ayer en clase de Pociones.

â€”Hola, MÃ©rida â€”respondiÃ³, alegrÃ¡ndose de que no habÃ-a tartamudeado esa vez.

Fishlegs ahogÃ³ una risita y los dejÃ³ solos. No era para nada secreto, por lo menos para ellos, que Hiccup tenÃ-a un ligero flechazo por ella. Estaba totalmente justificado, MÃ©rida era graciosa y relajada, algo que el corazÃ³n infantil de Hiccup apreciaba.

â€”Te ves cansadoâ€¦ â€”MÃ©rida frunciÃ³ sus labios de forma adorableâ€”. No lo comprendo, Frost y Rider hicieron un buen trabajo con la broma, despertando a todos.

Hiccup luchÃ³ porque no se notara lo molesto que estaba por eso y porque ella hablaba de ellos por sus apodos. Entonces, sorprendido, sintiÃ³ la mano cÃ¡lida de la niÃ±a sobre su frente, tentÃ¡ndolo. Sus mejillas enrojecieron sÃºbitamente.

â€”No, no estÃ¡s enfermo â€”dictaminÃ³ tras su anÃ¡lisis, dirigiÃ©ndose a MKâ€”. Es muy raro, Â¿no?

Su amiga simplemente se encogiÃ³ de hombros, divertida al ver la escena frente a ella. MÃ©rida no se daba cuenta de nada, Â¿y por quÃ© habrÃ-a de hacerlo? Los chicos no entraban en su mente mÃ¡s que como amigos, nada mÃ¡s, igual que las otras niÃ±as de su edad.

â€”Oye, Haddock, Â¿quieres venir con nosotras al lago? â€”preguntÃ³ MK balanceÃ¡ndose sobre sus tobillosâ€”. Nos reuniremos con algunos amigos de nuestra casa para disfrutar un poco de aire fresco. Â¿QuÃ© dices? Si quieres puedes invitar a tus compaÃ±eros.

â€”Â¡Claro que irÃ¡! â€”se apresurÃ³ MÃ©rida tomÃ¡ndolo del brazoâ€”. Â¿Verdad que sÃ-?

Un afirmativo sÃ- titubeado fue la respuesta, antes de que MÃ©rida lo soltara y tomara a MK de la mano.

â€”Â¡Genial! Â¡Nos vemos dentro de quince minutos en el lago!

â€”exclamÃ³ DunBroch desapareciendo en el largo pasillo, su cabellera pelirroja viÃ©ndose a la distancia.

Hiccup se quedÃ³ tocÃ¡ndose el brazo con gesto ausente y una sonrisa boba en su cara. Dio la vuelta despacio, sin saber muy bien lo que hacÃ-a. BuscÃ³ a Guy, a Heather y a Fishlegs por puro compromiso, y cuando llegaron al lago se encontraron con Ferret, Manny, Eve y Alicia, ademÃ¡s de MÃ©rida y MK. Pasaron la tarde entre anÃ©cdotas y bromas.

Hiccup no recordaba haber reÃ-do tanto como ese dÃ-a.

* * *

><p>Rapunzel Soleil se despertÃ³ por tercera vez esa noche. Respiraba agitadamente y sus ojos saltaban casi fuera de sus cuencas, tentÃ³ la cama bajo suyo, asegurÃ¡ndose de ver las cobijas amarillas ahÃ-, y no aquellas negras y polvorientas que la atormentaban en sueÃ±os. MirÃ³ a sus compaÃ±eras, que dormÃ-an bajo el efecto de la pociÃ³n, perdidas en el descanso que merecÃ-an. Rapunzel quiso imitarlas, pero en ella el efecto no se presentaba, era inmune para su completa mortificaciÃ³n. Hizo lo Ãºnico que podÃ-a hacer en esa situaciÃ³n, abrazÃ³ sus piernas y ocultÃ³ su cabeza entre el cobijo de sus brazos.<p>

TenÃ-a miedo.

Miedo de regresar a la Ã©poca donde Gothel la habÃ-a secuestrado, donde sÃ³lo habÃ-a dolor y oscuridad. Temblaba por el recuerdo, por la tortura interminable del _Cruciatus _sobre su cuerpo, por la hambruna, la cÃ³lera y el aislamiento.

â€”Â¿Rapunzel? â€”fue la voz gangosa de Eep lo que hizo que levantara la mirada.

Croods se tallaba los ojos desde su cama, viÃ©ndola con atenciÃ³n. Rapunzel intentÃ³ lucir calmada, pero no funcionaba con alguien tan perspicaz como Eep.

â€”No puedes dormir â€”no fue pregunta, fue afirmaciÃ³n. Rapunzel asintiÃ³, avergonzada, pero Eep suspirÃ³ bajando de su cama y yendo a la de ella.

Rapunzel estaba sorprendida al verla meterse entre las cobijas y acurrucarse a su lado.

â€”No temas, Punz â€”le dijo suavemente, dando un pequeÃ±o bostezoâ€”. Estoy aquÃ-. TambiÃ©n Johnny y Wee. Ya no temas mÃ¡s.

Y se durmiÃ³, dejando a Rapunzel con una expresiÃ³n anonadada. Nunca habÃ-a contado a Eep su pasado, por creerlo muy Ã-ntimo para la profundidad actual de su amistad, sin embargo, le estaba mostrando que confiaba en ella. Sus ojos se empaÃ±aron y luchÃ³ por mantener a raya el llanto, decidiendo que Eep Croods era digna de su confianza, y que le contarÃ-a todo sobre sÃ- misma al dÃ-a siguiente.

SÃ-, se dijo mientras se acomodaba junto a Eep, se lo dirÃ-a y escribirÃ-a a sus padres sobre eso. Seguramente estarÃ-an de acuerdo con ella. Con una sonrisa en el rostro, durmiÃ³ plÃ¡cidamente, entre sueÃ±os donde Eep la hacÃ-a reÃ-r por sus ocurrencias.

* * *

><p>En la oficina de McGonagall, se gestaba una reuniÃ³n del personal escolar. El tema en comÃºn era el incremento de estudiantes que no podÃ-an dormir. La evidencia era contundente, pero escasa, podrÃ-a tratarse de una enfermedad causada por un agente externo o por una criatura mÃ¡gica. Por eso, Minerva habÃ-a recurrido al consejo de dos expertas en el tema.<p>

Daphne Zabini y Luna Scarmander se encontraban ahÃ-, dando el reporte de sus investigaciones, una mÃ©dica y la otra de fauna biolÃ³gica. Los resultados fueron desconcertantes. Por parte de la medimaga, las revisiones hechas a los estudiantes revelaban sÃ-ntomas de insomnio, ojeras y cansancio extremo, nada mÃ¡s. Por parte de Luna, no encontrÃ³ registro alguno al revisar las mediaciones del Bosque Prohibido, ni siquiera al repasar el Anuario de Criaturas MÃ¡gicas escrito por su esposa y ella.

â€”Â¿EstÃ¡n seguros que no es una broma o algo parecido? â€”opinÃ³ Lavender Brown, por segunda vez en la junta.

Pansy resoplÃ³ ganÃ¡ndose una mirada airada de la profesora de AdivinaciÃ³n.

â€”Â¿En serio, Brown? â€”dijo Pansy mordazâ€”. Â¿Acaso tu mente se ha atrofiado por tanto incienso? El nÃºmero de casos aumenta, ademÃ¡s, ninguna cosa que vendan en Sortilegios Weasley o Zonko puede producir sÃ-ntomas de insomnio. Esto no es una broma, es real.

â€”Â¡Lo sÃ©, Parkinson! â€”apremiÃ³ Brown con la mejillas coloreadas y voz chillonaâ€”. SÃ³lo decÃ-a, con eso de que Overland y Fitzherbert son los nuevos _chistositos_ de las clases, pudieron haber hecho algoâ€¦ que saliÃ³ de sus expectativas.

Pansy frunciÃ³ el ceÃ±o enseguida, molesta de que Brown siguiera con la competencia entre casas cuando los propios estudiantes habÃ-an remediado eso hace tiempo. Neville intervino para evitar una pelea.

â€”Es imposible que esos dos lo hayan hecho, Brown, los he visto de cerca, tambiÃ©n estÃ¡n cansados, Â¿para quÃ© querrÃ-an hacer una broma que tambiÃ©n los afectara? â€”planteÃ³ firme, sin acusarla de nadaâ€”. Esto ya no es un juego de niÃ±os. Tenemos que hacer algo como los profesores encargados.

Lavender abriÃ³ la boca para replicar, pero la cerrÃ³ de inmediato, sumergiÃ©ndose en un penoso silencio. Pudo ver de reojo la sonrisa triunfante de Pansy, y eso la hizo apretar la orilla de su tÃºnica magenta con rabia.

â€”De momento, no queda mÃ¡s que seguir con nuestras actividades escolares â€”sugiriÃ³ McGonagallâ€”. Hasta que no obtengamos informaciÃ³n precisa sobre lo que ocurre, no podemos actuar deliberadamente.

â€”Â¿Dejaremos las cosas asÃ-? â€”inquiriÃ³ Toothiana, jugando con sus manos nerviosamenteâ€”. Es duro ver a mis alumnos caer rendidos en las clases Â¡algunos gritan horriblemente al despertar!

â€”Tooth tiene razÃ³n, directora. No puedo seguir con mis clases asÃ-â€”apuntÃ³ Ã•ster con los brazos cruzadosâ€”. Debe de haber algo mÃ¡s que hacer, que quedarnos sentados a esperar.

â€”Â¡Ofrecer pociones a los alumnos no es suficiente! â€”opinÃ³ Cho Changâ€”. Â¡Tenemos que ayudarlos!

â€”Ã‰se es el punto, Chang â€”interrumpiÃ³ Pansy de inmediato. Sus pupilas azul oscuras reflejaban la marcha con la que su cabeza trabajabaâ€”. Tampoco me gusta ver a mis alumnos y alumnas dormirse en mis clases â€”luego se dirigiÃ³ a McGonagallâ€”. Propongo que otro experto venga a Hogwarts para rastrear el Bosque Prohibido y donde Ã©l crea que es conveniente revisar.

â€”Ya trajimos a una experta, Parkinson â€”Bunnymund seÃ±alÃ³ discretamente a Lunaâ€”. No encontrÃ³ nada. SÃ³lo serÃ-a una pÃ©rdida de tiempo y dinero otra revisiÃ³n.

â€”No pretendo ofender la fama de la seÃ±ora Scarmander â€”comentÃ³ Pansy, con pacienciaâ€”, pero me atengo al consejo del biÃ³logo Zabini.

Pronto, los rostros de Toothiana, Ã•ster y Norte cambiaron a una expresiÃ³n de desagradable sorpresa. En cuanto a Neville y Sandman, eran los mÃ¡s serenos, incluso evaluaban la posibilidad como positiva.

â€”Â¡Pero, muchacha, ninguna de sus investigaciones ha sido aprobada por el Ministerio! â€”soltÃ³ Slughorn, ondeando su enorme bigote ante cada palabra.

Tanto Daphne como Pansy fulminaron al hombre con la mirada. No era secreto que Blaise Zabini habÃ-a sido un mortÃ-fago, pero mucho se desconocÃ-a sobre la _verdadera_ razÃ³n detrÃ¡s de ello. Todo lo que los demÃ¡s hacÃ-an era seÃ±alar, juzgar y cerrar puertas. Si en Hogwarts se habÃ-a vivido en la mediocridad de la competencia entre el bien y el mal, en la _vida real_ era peor. Ambas lo sabÃ-an. Para ninguna habÃ-a sido fÃ¡cil salir del fango en que fueron sumergidas.

â€”Difiero totalmente de las opiniones expresadas en sus palabras, Horace â€”intervino Luna, con ese candor de siempre, pero con la cara seriaâ€”. He participado en algunos trabajos con Zabini y es un colega capacitado. De hecho, los libros de mi esposo y los mÃ-os han recibido su ediciÃ³n personal. AsÃ- que no veo problema con que venga a ayudarme con una nueva revisiÃ³n del Bosque. SerÃ¡ mejor tener dos opiniones en lugar de una, Â¿no creen?

â€”Concuerdo con Luna â€”dijo Neville sonriendoâ€”. Nos estamos adelantando a los hechos. Lo mejor es tener mÃ¡s opciones de las que tenemos hasta ahora.

â€”Un excelente argumento, seÃ±ora Scarmander â€”pronunciÃ³ McGonagall sonriendo. Luego se dirigiÃ³ a Daphneâ€”. Me parece que tendrÃ¡ que decirle a su esposo que Hogwarts lo necesita inmediatamente. En cuanto llegue aquÃ- hablaremos del presupuesto y todo lo que se harÃ¡.

â€”Suena bien para mÃ-, Minerva â€”asintiÃ³ la seÃ±ora Zabiniâ€”. Blaise estarÃ¡ aquÃ- en una semana, cuando termine sus

pendientes.

McGonagall accediÃ³. SabÃ-a que esos pendientes eran exÃ¡menes rigurosos que los ex mortÃ-fagos debÃ-an tomar cada mes, como medida preventiva del Ministerio para evitar un posible alzamiento de los que fueron seguidores del SeÃ±or Tenebroso. Una medida arcaica y estÃºpida, pero que les daba la tranquilidad de control.

â€”Sin mÃ¡s que agregar de momento, sugiero que vuelvan a sus actividades, maestros y maestras â€”finalizÃ³ la junta.

Al salir, Daphne hablÃ³ con Pansy, agradeciÃ©ndole por haber propuesto a Blaise.

â€”No fue nada, querida, sabes que lo merece â€”dijo Pansy con una gran sonrisa.

â€”Deja la modestia a un lado, Pans â€”regaÃ±Ã³ suavementeâ€”. Eliot y Catleya han hecho lo imposible por abrir la editorial para publicar su primer libro, pero creo que llamara mucho la atenciÃ³n que sea elegido para ayudar a Hogwarts. Espero que eso sea suficiente para que dejen el pasado atrÃ¡s.

â€”No es algo tan fÃ¡cil, Daph â€”pronunciÃ³ con mortificaciÃ³nâ€”. Â¡QuÃ© mÃ¡s da! Lo importante es donde nos encontramos ahora y ya.

â€”Tienes razÃ³n. Antes de irme, querÃ-a preguntarte algo. NotÃ© que Ruffnut estÃ¡ en la lista de los afectados. Antes no habÃ-a sufrido pesadilla alguna, pero ahora sÃ-. Me preocupa.

â€”SÃ-, Draco y Astoria tambiÃ©n estÃ¡n preocupados. Por suerte, Tuffnut estÃ¡ bien â€”informÃ³ Pansyâ€”. Me ha dicho que le escribiÃ³ una carta a Draco, aunque no me explicÃ³ para quÃ©.

â€”Nunca lo sabremos, ya sabes que Ã©l Ãºnico que entiende su letra es Draco â€”dijo con una risitaâ€”. Bueno, me retiro. Por cierto, Rapunzel tambiÃ©n ha estado un poco cansada, Â¿podrÃ-as echarle un vistazo por mÃ-? Hasta que venga Blaise a verla personalmente.

â€”Â¡Por supuesto! â€”afirmÃ³ Pansy.

Entonces, Daphne desapareciÃ³ por la chimenea, dejando a Pansy pensando sobre lo que sucedÃ-a. No era adivina, ni mÃ©dium, pero presentÃ-a que algo malo estaba por ocurrir.

* * *

><p>PasÃ³ una semana entera en la que la escuela habÃ-a regresado un poco a la normalidad. Aunque persistÃ-an los casos de insomnio, el ambiente era mÃ¡s alegre por el partido de quidditch entre Slytherin y Ravenclaw. Los Ã¡nimos estaban en los cielos, al igual que las apuestas. Muchos se iban por Slytherin por su creciente racha de buena suerte, y porque Ravenclaw no daba una. Comentarios como que las Ã¡guilas iban por su tercera derrota se oÃ-an en los pasillos, afectando principalmente a Hiccup, quien caminaba encorvado y bostezaba fuertemente.<p>

â€”DeberÃ-as dormir mÃ¡s y no desvelarte estudiando con nosotros,

Hiccup â€”dijo Guy, preocupado por los profundos cÃ-rculos oscuros alrededor de los ojos verdesâ€”. Fishlegs y yo podemos encargarnos de reunir informaciÃ³n mientras tanto.

Un largo bostezo.

â€”Descuida, Guy, puedo continuar â€”y Guy no dudaba de ello, pero tampoco querÃ-a presionarloâ€”. No es como si quisiera descansar, cuando claramente algo estÃ¡ pasando.

â€”Nos preocupas, Hiccup â€”esta vez fue la voz de Heatherâ€”. Sigo sin creer que quieras jugar asÃ-. Es obvio que no estÃ¡s en tu mejor forma.

â€”Como si siempre hubiera estado asÃ- â€”contestÃ³ con sarcasmo. suspirÃ³ y rascÃ³ el puente de su nariz al recapacitarâ€”. Lo siento, Heather. Siempre me pongo de mal humor cuando no
duerno.

â€”Descuida, no estoy molesta, pero harÃ-as bien en escucharme. Yo puedo suplirte, no estoy tan cansada.

â€”No, aunque aprecio tu preocupaciÃ³n â€”dijo Hiccupâ€”. No quiero mÃ¡s rumores acerca de mÃ-. Suficiente tengo con _Useless_ y _Desasticcup_. Snotlout ha hecho un trabajo esplÃ©ndido con mis apodos â€”agregÃ³ sarcÃ¡stico.

â€”Â¡Y no olvides _Fastidiccup_, Haddock! â€”sugiriÃ³ Ruffnut Thorston, detrÃ¡s de Ã©l. Hiccup volteÃ³ lentamente para encararla, pero la intensidad de su mirada decayÃ³ por las ojerasâ€”. Â¡Wuoh, hombre! No debes jugar si estÃ¡s tan fatigado.

â€”Mira quien lo dice, Thorston, no hay ninguna diferencia entre ti y un panda â€”contraatacÃ³.

Ruffnut sonriÃ³ de lado y colocÃ³ una mano en su cadera.

â€”Buena Ã©sa, pero no puedo perder tiempo hablando contigo y los demÃ¡s Ã±oÃ±os â€”se dirigiÃ³ a Heatherâ€”. Theri, despuÃ©s de la llegada, nos vemos donde la primera, Â¿vale?

Un asentimiento bastÃ³ para Ruffnut se diera la vuelta para volver con Courtney y Mavis, que la esperaban a la distancia.

â€”Â¿Desde cuando hablas en lenguaje secreto con Thorston, Heather? â€”preguntÃ³ Fishlegs, viÃ©ndola de reojo.

â€”Es un secreto, Legs â€”contestÃ³ de prisaâ€”. No te preocupes, no es nada malo o contra ustedes. Simplemente tendremos una charla de chicas.

â€”Â¿Charla de chicas? Â¿Con Thorston? â€”Hiccup bufÃ³ burlonamenteâ€”. Lo creerÃ-a de alguien como Babcock o DrÃ¡cula, pero ella no es precisamente femenina.

â€”Te hace falta conocerla mÃ¡s â€”fue lo Ãºnico que dijo Heather. Entonces se dirigieron a HerbologÃ-a.

* * *

><p>El partido comenzÃ³ en la tarde. Las apuestas estaban hechas y los Ã¡nimos hasta el cielo. al parecer, habÃ-an encontrado una forma de quitarse el letargo gritando mÃ¡s alto y saltando en las gradas.<p>

Esta vez, Hiccup desestimÃ³ su cansancio y jugÃ³ con si se le fuera la vida en ello, atento al marcador y siendo un digno rival de Eugene, quien se veÃ-a en problemas para alcanzar la snitch.

â€”Â¡Diez puntos mÃ¡s para Ravenclaw! â€”escuchÃ³ decir en el altavoz a Teddy Lupin.

Guy estaba arrasando en el partido, equiparando su esfuerzo con el de Ã©l. Hiccup observÃ³ a Jack, Ruffnut y Petunia Adams pensar otra formaciÃ³n para contraatacar y empatar el marcador.

â€”Â¡AquÃ-, Thor! â€”pidiÃ³ Petunia, esquivando las blugers y alzando su brazo izquierdo.

Las derrotas anteriores habÃ-an hecho que Hiccup estudiara mÃ¡s sobre estrategias de juego, movimientos bÃ¡sicos que ni siquiera su capitana conocÃ-a. Elizabeth Quincey habÃ-a permitido que explicara su estrategia, asegurÃ¡ndole que no se arrepentirÃ-a. Y asÃ- era. Ravenclaw llevaba una ventaja de 200 puntos sobre Slytherin. La jugada que intentaba Petunia fue predicha por los cazadores de azul y bronce y neutralizada al instante.

â€”Â¡Bien! Â¡Parece que los cazadores de Slytherin tienen problemas! â€”comentÃ³ Teddy con emociÃ³nâ€”. Â¡Ni siquiera Thorston puede parar a Domani!

Pero con lo que no contaba Hiccup, era que Ruffnut y Jack era impredecibles. Antes de que siguieran anotando, Jack habÃ-a robado la quaffle a Guy y se dirigÃ-a hacia el aro, sin embargo, no fue a anotar, parÃ³ en seco y se dejÃ³ caer junto al cayado.

El desconcierto que causÃ³ su movimiento sirviÃ³ para que Ruffnut se colorara cerca de la porterÃ-a. Entonces, Jack, retomando el vuelo, le lanzÃ³ con fuerza la quaffle. Ella notÃ³ diez puntos, y comenzÃ³ el ataque de Slytherin.

â€”Â¡Vaya, me corrijo! Â¡No debo subestimar la combinaciÃ³n Overland-Thorston! â€”bromeÃ³ ganando un reclamo de Eugeneâ€”. Â¡Oye, esto es quidditch, tÃ-o! Â¡No puedes esperar que tu amado siempre te sea fiel!

Una carcajada atravesÃ³ al pÃºblico cuando Fitzherbert comenzÃ³ a reclamarle a Jack sobre su lealtad.

â€”Â¡Pero a ti te amo, Gene! â€”dijo Jack, no importaba la situaciÃ³n, siempre habÃ-a tiempo para una broma.

â€”Â¡MÃ¡s te vale, Jackson! â€”amenazÃ³ Eugene como juego.

Volviendo al partido, Petunia habÃ-a anotado diez puntos mÃ¡s, pero recibiÃ³ el golpe de una bluger en el estÃ³mago, lanzada por Nicholas Harker, golpeador de Ravenclaw. Entonces, el juego se tornÃ³ de nuevo pesado para Slytherin. Ruffnut y Jack podÃ-an ser una combinaciÃ³n tenaz y peligrosa, pero ante el trÃ-o compuesto por Guy, Elizabeth y

Monique Williams, poco podÃ-an hacer.

El juego acabÃ³ en cuanto Hiccup logrÃ³ atrapar la snitch dorada, dejando a Eugene muy atrÃ¡s de Ã©l. Con pesar, pero aceptando su derrota, AdriÃ¡n estrechÃ³ manos con Elizabeth, retÃ¡ndola a una revancha.

â€”Igual los machacarÃ-amos, Flint â€”dijo Elizabeth.

â€”Eso le veremos, Quincey â€”contestÃ³, para ir a los vestidores junto a su equipo.

La victoria fue suprema, sobre todo porque Hiccup habÃ-a contribuido enormemente al triunfo. Incluso, habÃ-an olvidado su cansancio y se pusieron a celebrar en su sala comÃºn.

Guy y Fishlegs charlaban con los demÃ¡s miembros de su equipo, y Hiccup buscaba a Heather. La vio irse antes de entrar a la torre y le intrigaba saber por quÃ© se habÃ-a ido sin avisarles. Esquivando a los animados estudiantes, Hiccup saliÃ³ de incognito.

Ya habÃ-a oscurecido, lo que le hizo preguntarse por quÃ© su compaÃ±era saldrÃ-a a esa hora. Iba caminando tranquilamente por los pasillos iluminados por la antorchas, alerta de que ningÃºn prefecto lo descubriera, pues no querÃ-a meterse en problemas cuando habÃ-a tenido un dÃ-a bastante bueno.

Sin embargo, a pesar de encontrarse solo, una sensaciÃ³n de ser observado lo incomodaba. Por un segundo, pensÃ³ que se trataba de Eugene y Jack, pero lo descartÃ³ casi al instante. Esos dos hacÃ-an bromas escandalosas, ademÃ¡s, como nunca salÃ-a por la noche, no podrÃ-an saber que estaba ahÃ-. Como fuera, Hiccup se tensÃ³ mÃ¡s al escuchar un sonido familiar que no pudo identificar. ApresurÃ³ el paso enseguida, todavÃ-a pensado en buscar a Heather.

Al girar en una esquina, por ir perdido en su cabeza, tropezÃ³ con alguien. Sus frentes chocaron, desorientÃ¡ndolos al instante, y cayeron sobre sus traseros.

â€”Â¡Auch! â€”se quejÃ³ Hiccup, sobÃ¡ndose el Ã¡rea afectada.

â€”Dueleâ€¦ â€”dijo una voz suave y pequeÃ±a, que pudo identificar al instante.

Debido al golpe, la vista de Hiccup estaba borrosa. Le costÃ³ trabajo recuperar claridad, pero cuando lo hizo, Rapunzel Soleil estaba frente a Ã©l, sentada sobre su trasero y sosteniendo su frente. Hiccup rÃ¡pidamente se levantÃ³ para ayudarla a ponerse de pie.

â€”Lo siento â€”se disculpÃ³ enseguida, dÃ¡ndole la manoâ€”. No me fijÃ© por donde iba. Lo lamento de verdad.

â€”Descuida, Haddock â€”ella tomÃ³ el ofrecimiento, se podÃ-a ver la marca roja en su frente. Hiccup tenÃ-a la cabeza muy duraâ€”. Yo tampoco estaba prestando atenciÃ³n â€”parpadeÃ³ un pocoâ€”. Si no es impertinente decirlo, me gustarÃ-a saber quÃ© haces aquÃ- de noche.

â€”Eso te pregunto a ti tambiÃ©n â€”replicÃ³ Hiccup de forma amableâ€”. No creÃ-a que te gustaran los paseos nocturnos, Soleil.

Las mejillas de Rapunzel se tiÃ±eron de rojo con facilidad.

â€”Estaba buscando a mis compaÃ±eros â€”contestÃ³ apenadaâ€”. Tenemos que terminar el trabajo para Pociones en equipo y sÃ³lo falta hacer las conclusiones.

Hiccup torciÃ³ el gesto un poco. SabÃ-a que su equipo eran Tuffnut y Snotlout, que eran terribles en la materia y Slughorn habÃ-a creÃ-do necesario colocarlos con la mejor en Pociones de la clase. Rapunzel no tuvo opciÃ³n, pues su educaciÃ³n le impedÃ-a rechazar una peticiÃ³n del anciano profesor.

â€”Yo estoy buscando a Heather â€”dijo Hiccup.

â€”Â¿Pasa algo con ella? â€”preguntÃ³ al instante, con semblante preocupado.

Hiccup se maravillaba del interÃ©s que Rapunzel tenÃ-a con todos a su alrededor, aunque no los conociera mucho. Era cÃ¡lida y amable, nunca se le veÃ-a enojada, y su preocupaciÃ³n resultaba sincera.

â€”Es sÃ³lo que saliÃ³ sin decir nada, despuÃ©s del partido â€”dijoâ€”. Â¿La has visto de casualidad?

Rapunzel negÃ³, pero agregÃ³ rÃ¡pidamente.

â€”Miranda me dijo que la vio con Tuffnut antes de que anocheciera. Probablemente estÃ©n juntos. Ya sabes, ambos se llevan bien desde hace algunos meses.

Hiccup lo sabÃ-a. HabÃ-a que ser ciego para no verlo.

â€”Entonces, si encontramos a Thorston, tambiÃ©n estarÃ¡ Heather â€”meditÃ³ en voz alta, mirÃ³ a la niÃ±a rubiaâ€”. Propongo que vayamos juntos a buscarlos, asÃ- no correremos peligros.

Ella le observÃ³ inquisitiva y Hiccup se sintiÃ³ incÃ³modo, no habÃ-a querido decir eso.

â€”Bueno, es que yoâ€¦ â€”de nuevo titubeaba.

La mano cÃ¡lida de ella se posÃ³ en su hombro derecho. Hiccup levantÃ³ la cara, topÃ¡ndose con sus enormes ojos verdes y su sonrisa conciliadora.

â€”Yo tambiÃ©n me percatÃ© de ello â€”dijo en forma sincera. Hiccup pidiÃ³ con la mirada mÃ¡s explicaciÃ³nâ€”. Es como si me _observaran_. CreÃ- que me estaba siendo paranoica, pero me alegra que alguien mÃ¡s lo sienta.

La sonrisa de Hiccup se ensanchÃ³.

â€”Bueno, entonces, Â¿vamos? â€”ofreciÃ³ su mano de nuevo.

Rapunzel la tomÃ³ sin dudar. De esa forma, la sensaciÃ³n de miedo

disminuÃ-a un poco, asÃ- como la tensiÃ³n y el cansancio. Recorrieron los largos pasillos, topÃ¡ndose con algunos fantasmas. Fue asombroso ver a Hiccup hablarle a Helena Ravenclaw con tanta familiaridad, como si ya estuviese acostumbrado a verla.

â€”Es una amiga â€”le explicÃ³ Hiccup cuando se fueron de donde la fantasma habitabaâ€”. Guy y yo la conocimos hace poco. Hicimos dibujos de ella y le gustaron. Ahora somos amigos.

â€”IncreÃ-ble â€”musitÃ³ Rapunzelâ€”. Eres asombroso, en verdad. Â¿Eso significa que conoces a todos los fantasmas?

â€”Ehâ€¦ no precisamente â€”contestÃ³ Ã©l, mirando por una esquina como pasaban por ahÃ- Rebeca y AdriÃ¡n cumpliendo con su rondaâ€”. SÃ³lo con Helena. Los demÃ¡s fantasmas sonâ€¦ muy peculiares y ni se diga de Peeves.

â€”Oh, cierto, que arroja comida cada vez que los ve â€”recordÃ³ ellaâ€”. Supongo que uno es mejor que ninguno, Â¿no?

â€”Supongo que sÃ-.

Llegaron al patio que lindaba con el Bosque Prohibido. Pensaron en pasar de largo, pues no se veÃ-a a nadie por ahÃ-. Sin embargo, se ocultaron detrÃ¡s de una barda en cuanto escucharon risas y voces a lo lejos. Se asomaron lo justo para ver a los Quimera preparÃ¡ndose para salir, preparando varitas y capas. Hiccup pudo divisar a Heather hablando alegremente con Alicia Alistair y TomÃ¡s Xarxus, mientras Rapunzel veÃ-a a Tuffnut y Snotlout terminar de arreglar algunos papeles bajo la atenta direcciÃ³n de Courtney Babcock.

â€”Â¿QuÃ© estÃ¡n haciendo ahÃ-? â€”preguntÃ³ en un susurro.

â€”No lo sÃ© â€”respondiÃ³ Hiccup inseguro, moviÃ©ndose entre la penumbra con cuidado. Rapunzel le siguiÃ³ de cercaâ€”. Pero debemos averiguarlo.

La lÃ³gica le decÃ-a a Hiccup que fuera por ayuda, a informar sobre el grupo de estudiantes que parecÃ-a tener la intenciÃ³n de entrar al Bosque Prohibido. SabÃ-a que debÃ-a hacerlo, es especial porque Heather estaba ahÃ-, pero su ser curioso ganÃ³ la batalla, y simplemente se decantÃ³ por acercarse tanto como pudiera para oÃ-rlos. Por su parte, Rapunzel habÃ-a querido ir con un profesor, pero le sucedÃ-a lo mismo que a Hiccup. Ambos dejaron que la curiosidad los invadiera, alejando a la razÃ³n de sus mentes.

* * *

><p>La reuniÃ³n de los Quimera habÃ-a comenzado con un pase de lista entre los miembros con la informaciÃ³n recolectada a lo largo del mes. A pesar de los esfuerzos, los hallazgos no revelaban nada nuevo. La bibliografÃ-a revisada fue escasa en referencias respectos a criaturas con caracterÃ-sticas peculiares del equino fantasmal, ningÃºn libro sobre fauna mÃ¡gica mencionaba algo.<p>

â€”Tendremos que buscar mucho mÃ¡s â€”apuntÃ³ Courtney. Se habÃ-a decidido que en cuanto a investigaciÃ³n, ella era quien debÃ-a asignar los roles en el grupo.

â€”Â¿DÃ³nde mÃ¡s podemos buscar, Hawk? â€”inquiriÃ³ MÃ©rida

cruzÃ¡ndose de brazos, su escepticismo se esfumÃ³ desde que pesadillas habÃ-an irrumpido sus cÃ©lebres noches de sueÃ±os.

Courtney sonriÃ³ cediÃ©ndole la palabra a Blaster y Skull, quienes pusieron varios tomos negros en medio de la improvisada mesa hecha de tÃºnicas. Tuffnut y Snotlout hicieron una mueca desagradable ante la lectura, pero Eugene pudo reconocer los desgastados tomos. AgarrÃ³ uno con cuidado. Asombro y picardÃ-a resplandeciendo en su sonrisa.

â€”Ustedes tres acaban de ganarse mi respeto eterno â€”mencionÃ³ con regocijo, ocasionando confusiÃ³n en los demÃ¡s.

â€”Â¿De quÃ© estÃ¡n hablando? â€”pidiÃ³ MÃ©rida con impaciencia ante el entendimiento mutuo entre los cuatro.

Babcock tomÃ³ el libro que habÃ-a agarrado Eugene, mostrando la portada a todos los Quimera. Al reconocer su procedencia, ovacionaron el atrevimiento de Skull y Blaster, que demostraron por quÃ© eran Quimeras.

â€”Libros de la SecciÃ³n Prohibida â€”pronunciÃ³ MK con incredulidad. MirÃ³ a Alicia con una gran sonrisaâ€”. Â¡Bien hecho, Blaster! Â¡TÃº tambiÃ©n, Skull!

Ellos esbozaron sonrisas orgullosas.

â€”Â¿CÃ³mo lo hicieron? â€”preguntÃ³ Mavis con sorpresa, agarrando un libro, abriÃ©ndolo y leyendo todo su contenido en un santiamÃ©n. Era bueno que uno de los Quimera fuera un vampiroâ€”. Â¡Nos sirve de mucho!

â€”Â¿Lo leÃ-ste tan rÃ¡pido? â€”Alicia estaba impresionada. Â¡Ella y Skull tardaron tres dÃ-as completos en leerlo! La lectura no era complicada, pero tenÃ-an otras cosas por hacer, ademÃ¡s de que iban en diferentes casas y los horarios rara vez coincidÃ-anâ€”. Â¡IncreÃ-ble, Zing! Contigo podremos revisar mÃ¡s libros en poco tiempo.

Mavis sonriÃ³ con modestia, al mismo tiempo que terminaba de leer el segundo libro. La informaciÃ³n puesta ahÃ- mencionaba leyendas sobre miedos vueltos animales metafÃ³ricos. Eran muy antiguas, por lo tanto, muy tautolÃ³gicas. No revelaban mucho, pero para los Quimera eran un punto de partida, algo que debÃ-an considerar.

â€”Propongo que Quill, Knuckles, Rider y yo vayamos la SecciÃ³n Prohibida â€”empezÃ³ Jack, seÃ±alando a los involucrados. Tuffnut y Snotlout profirieron un quejido bajo. La idea, pese a la aventura, no les agradaba, produciÃ©ndole gracia a Jackâ€”. Iremos por libros, chicos, no a leerlos. No digo no al conocimiento, pero no estoy interesado en convertirme en nerd. Sin ofender.

â€”Descuida, Frost â€”apremiÃ³ Skull con indiferenciaâ€”. Me parece un trato justo. Ustedes traen, nosotros tres hacemos el trabajo de recopilaciÃ³n y clasificaciÃ³n.

â€”Â¡Oigan! â€”interrumpiÃ³ MÃ©rida frunciendo su naricita graciosamenteâ€”. Â¿Y los demÃ¡s quÃ©? Â¡No somos inÃºtiles!

â€”Tranquila, Firefly, tengo algo asignado para cada uno â€”Jack le dedicÃ³ una mirada resignada. Admiraba esa tenacidad y vivacidad en DunBroch, siempre dispuesta a ayudar si se requerÃ-a. Una cualidad apreciable en alguien tan pequeÃ±aâ€”. Las cosas quedarÃ¡n asÃ-. El equipo de bÃºsqueda estarÃ¡ compuesto por Quill, Knuckles, Rider y yo; el equipo de codificaciÃ³n serÃ¡n nuestras mentes brillantes Hawk, Zing, Skull y Blaster; por Ãºltimo, estÃ¡ el equipo de infiltraciÃ³n.

â€”Â¿Equipo de infiltraciÃ³n? â€”Ruffnut expresÃ³ la duda de los demÃ¡sâ€”. Â¿Seremos espÃ-as o quÃ©, Frost?

Para el asombro general, Jack asintiÃ³.

â€”No sÃ³lo eso â€”levantÃ³ un dedo como para seÃ±alar lo obvioâ€”. Los libros pueden contener importante informaciÃ³n, pero conocer los rumores puede traer pistas valiosas, puntos en la partida que podrÃ-amos obviar o ignorar.

â€”Parece que seremos chismosas â€”comentÃ³ Eve dubitativa.

â€”Nada parecido, Whisper â€”corrigiÃ³ con suavidadâ€”. No serÃ¡n parte de los rumores, sino sÃ³lo escucharan. Como es obvio, los demÃ¡s equipos estarÃ¡n muy ocupados cumpliendo con su asignaciÃ³n, asÃ- queâ€¦

â€”Los restantes se encargaran de mantener un flujo de informaciÃ³n coloquial y social â€”terminÃ³ Heather, con una expresiÃ³n de entendimiento.

Jack asintiÃ³.

â€”Por eso, Theri, Thor, Wave, Firefly y Whisper serÃ¡n nuestras _espÃ-as_ â€”zanjÃ³ con una gran sonrisaâ€”. Â¿QuÃ© les parece, chicas? Claro, cuando se necesite, sus funciones pueden cambiar. Todo depende de la forma en la que avance esta investigaciÃ³n.

â€”Suena bien para mÃ- â€”aceptÃ³ MKâ€”. De hecho, podrÃ-a sernos Ãºtil â€”le dirigieron una mirada inquisitivaâ€”. Â¡Vamos, piÃ©nselo un momento! Ya somos la comidilla de los chismorreos en el colegio, ya saben, porque no es _comÃºn_ vernos juntos. Si empezamos a aparecer mÃ¡s como grupo, muchos se acercaran a ver quÃ© sucede, por lo tanto, estaremos en la vorÃ¡gine del entramado de rumores Â¡Podremos escucharlos directamente de la raÃ-z!

Literalmente, los dejÃ³ con la boca abierta. Ruffnut y MÃ©rida fueron las primeras en reaccionar, abrazÃ¡ndola por los hombros y pellizcando sus pecosas mejillas.

â€”Â¡Buena Ã©sa, Wave! â€”felicitÃ³ DunBrochâ€”. Siendo asÃ-, no me molestarÃ¡ estar en charlas aburridas con las demÃ¡s niÃ±as. Â¡Hasta podrÃ-a ser divertido!

â€”TenÃ-a ganas de darle un puÃ±etazo a Frost por colocarme en infiltraciÃ³n, pero no serÃ¡ tan malo â€”riÃ³ Ruffnut.

â€”QuÃ© bueno que le gustÃ³, Jack â€”musitÃ³ Eugene cerca del oÃ-doâ€”. O Thor te hubiera dejado en coma.

Overland tragÃ³ saliva.

â€”Ni lo menciones, hermano.

â€”Â¡Ah, es cierto! â€”saltÃ³ Tuffnut de repente, sobresaltando a todosâ€”. RecordÃ© que iba a decirles algo, pero luego mencionaron bÃºsqueda de libros peligrosos y se me olvidÃ³ â€”comenzÃ³ a buscar dentro de su mochila de asa diagonal.

â€”Â¿QuÃ© es, Quill? â€”preguntÃ³ Blaster.

Tuffnut extrajo un sobre arrugado, cuyo sello seguÃ-a intacto. Algunos reconocieron la marca de la familia Malfoy en la cera seca, y la curiosidad los invadiÃ³ de inmediato.

â€”No sabÃ-a que tuvieras relaciÃ³n con los Malfoy, Quill â€”pronunciÃ³ Heather de forma apreciativa.

â€”Somos sus hijos adoptivos â€”respondiÃ³ Ruffnut en su lugar, ganando miradas impresionadas de aquellos que no conocÃ-an su historiaâ€”. Pansy y Theo hicieron el papeleo cuando tenÃ-amos cinco aÃ±os. Draco y Astoria nos han cuidado desde entonces.

â€”Â¿Pero los Malfoy no tienen un hijo propio? â€”inquiriÃ³ MÃ©rida frunciendo el ceÃ±o. Ella conocÃ-a a los clanes debido a su madre. Elinor procuraba mantenerse informada de todo lo que acontecÃ-a en la sociedad mÃ¡gica y que su hija tambiÃ©n adquiriera ese conocimiento.

â€”Es nuestro hermano menor â€”contestÃ³ Ruffnut, como si fuera lo mÃ¡s obvio. Realmente asÃ- lo eraâ€”. Scorpius no se queja. Le escribimos cada tercer dÃ-a sobre lo que hacemos en Hogwarts.

â€”Impresionante â€”comentÃ³ MK, no habrÃ-a imaginado algo asÃ- de los gemelos Thorston.

â€”Como sea â€”Ruffnut mirÃ³ con su hermano entregaba la carta a Jackâ€”. Eso no importa de momento.

Jack tomÃ³ la misiva con respeto. La correspondencia de los gemelos era algo privado, y si ambos estaban de acuerdo en mostrar su contenido frente a todos, Ã©l se comportarÃ-a con seriedad por esta vez. RompiÃ³ con cuidado el sello, abriendo el sobre y sacando una mallugada hoja. Pudo identificar la pulcra letra de finos trazos que delatÃ³ una procedencia femenina.

Hijo mÃ-o:

Draco y Theo han leÃ-do tu carta (como sabes, necesita ayuda de tu padrino para entender tu letra), y sin duda estÃ¡n haciendo lo posible por reunir la informaciÃ³n que solicitas. Espera su respuesta, los exÃ¡menes los ponen muy tensos en estos dÃ-as. De momento, yo tambiÃ©n me he puesto a trabajar en ello, y he ido con Daphne a recurrir a su consejo. Lo mÃ¡s probable es que tengamos respuesta hasta navidad, cuando regresen. Por lo mientras, sigan enviando lo que quieran saber, para prepararnos. Nunca duden en pedirnos ayuda.

_Por otra parte, Scorpius manda saludos, al parecer, no es suficiente

para Ã©l tener dos cartas cada tercer dÃ-a. Dice que es divertido leer lo que sus hermanos hacen, y estÃ¡ impaciente por entrar a Hogwarts Â¡Debieron haber visto lo que pasÃ³ por emocionarse tanto! Hizo estallar el horno, al elfo casi le da un paro cardÃ-aco cuando no pudo preparar la cena (Draco tuvo que ordenarle limpiar los pasillos para que dejarÃ¡ de golpearse)._

Bueno, creo que me he explayado mÃ¡s de lo necesario. Nos veremos en vacaciones, Tuff.

Con amor, Astoria Malfoy-Greengrass.

_P.D. Draco y Theo estÃ¡n muy orgullosos de Quimera. Buen trabajo ocultando las pistas en la carta. Nadie sospechÃ³ nada. _

P.D. 2. Hemos enviado una carta a Ruff, pero dile que es mejor no compartir con ustedes lo que viene escrito. Es sobre cosas de chicas.

Por medio de la misiva, los Quimeras se dieron cuenta de varias cosas. Una de ellas, y la mÃ¡s importante, era el apoyo completo de los Malfoy en su travesÃ-a, lo que les indicaba que los rumores sobre ellos eran injustos y cortantes. TambiÃ©n notaron el afecto impreso en las palabras de tinta, algo que no habrÃ-a imaginado en una familia sangre pura antigua. Sin duda alguna, era la mejor pieza de informaciÃ³n reunida hasta ahora. Jack regresÃ³ la carta con el mismo respeto con el que la tomÃ³, agradeciendo a Tuffnut haberla compartido con todos.

â€”Entonces, sÃ³lo queda esperar â€”dijo rompiendo la tranquilidad del silencio. MirÃ³ a los gemelos, sonriendoâ€”. Buen trabajo, chicos.

Ellos chocaron cabezas por el Ã©xito alcanzado.

â€”Antes de proseguir, tengo algo nuevo que enseÃ±arles â€”dijo Courtney, sacando de su bolsa brazaletes de plata con un diseÃ±o intercalado, con la iniciales de cada uno. EntregÃ³ uno a sus compaÃ±eros, que miraban curiosos el objetoâ€”. Son Brazaletes de Tiempo.

â€”Â¡Los conozco! â€”exclamÃ³ Alicia emocionada, tomando el suyoâ€”. Mi padre usa uno para completar cada cosa en su agenda sin perder nada de tiempo. Â¡Son muy Ãºtiles!

â€”Â¿Es como un reloj o quÃ©? â€”preguntÃ³ Snotlout, disgustado por la idea de usar algo que se veÃ-a tan femenino.

â€”Â¡Claro que no! â€”espetÃ³ Hawk molestaâ€”. Estos son especiales. Sirven para saber cuÃ¡nto tiempo te has tardado en hacer algo. Digamos que quiero estudiar, pero no quiero tardarme mÃ¡s de dos horas, entonces activo el hechizo en el brazalete, que medirÃ¡ el tiempo y me avisarÃ¡ cuando termine.

â€”Impresionanteâ€¦ â€”musitÃ³ MK, admirando la hermosa pulseraâ€”. Hawk eres genial. En serio, el dÃ-a en que no nos sorprendas con algo nuevo, serÃ¡ el fin del mundo.

Ella sonriÃ³ con arrogancia, regodeÃ¡ndose.

â€”Activen el hechizo para que esta salida dure cuatro horas â€”pidiÃ³ Eugene haciendo lo mismo con su brazaleteâ€”. Como seguramente saben, no hemos dormido bien en el Ãºltimo mes, asÃ- que no tiene caso procurar volver pronto. Esta noche haremos la expediciÃ³n mÃ¡s larga hasta ahora, ya que tenemos muchos objetivos por cumplir porque no podremos salir hasta volver de vacaciones.

Los demÃ¡s lo obedecieron, ajustando el hechizo dentro de cuatro horas.

â€”Tengo otra cosa que aportar tambiÃ©n â€”dijo MÃ©rida de repente, obteniendo la atenciÃ³n de sus compaÃ±erosâ€”. Al principio fui escÃ©ptica, pero ahora estoy completamente convencida de lo que hacemos. No tengo idea de quÃ© nos toparemos esta vez ahÃ- dentro, pero no permitiremos que el miedo nos separe.

Las palabras de aliento de MÃ©rida, aligeraron el ambiente, casi como si hubiese sido necesario desde el comienzo.

â€”Si algo malo llega a suceder, â€”continuÃ³ MÃ©rida. Pensar en la posibilidad era doloroso e incÃ³modo a la vezâ€”, quiero que sepan que no permitirÃ© que los lastimen. Â¡No importa si se trata de algo que me supere en fuerza! Â¡Siempre podrÃ¡n contar conmigo! Â¡Los Quimera permanecen juntos hasta el final!

La declaraciÃ³n tuvo efectos positivos en los presentes. Irises de distintos colores se conjugaron en un solo sentimiento, que embargÃ³ corazones y presentÃ³ calidez y confianza. El miedo y la inseguridad, junto a las noches de insomnio se evaporaron cuando MÃ©rida DunBroch habÃ-a pronunciado palabras sinceras y directas, que, incluso, calaron en el pecho de Hiccup Haddock III y Rapunzel Soleil, en su escondite.

Jackson puso su mano sobre el hombro de la niÃ±a, una sonrisa suave acentuaba sus facciones infantiles y le trasmitÃ-a a MÃ©rida el agradecimiento que los demÃ¡s le profesaban.

â€”Bien, ahora que todo ha quedado claro â€”retomÃ³ Jack, soltando a MÃ©rida y caminando hacia el oscuro bosqueâ€”, sÃ³lo queda formar los equipos de exploraciÃ³n de esta noche.

â€”SerÃ¡n los mismo que la vez pasada â€”dijo TomÃ¡s, adelantÃ¡ndose a todoâ€”. No sirve formar nuevos equipos cuando el objetivo es terminar el mapa esta noche â€”mirÃ³ a Courtney quien torcÃ-a la boca con desagradoâ€”. Claro, luego cambiaremos, por el momento serÃ¡ asÃ-.

â€”Parece ser que â€”musitÃ³ Snotlout campante, abrazÃ¡ndola por lo hombrosâ€”, estaremos juntos de nuevo, preciosa.

Courtney le dio un codazo en las costillas que le sacÃ³ el aire. Snotlout se doblÃ³ por la mitad, tosiendo con esfuerzo.

Los demÃ¡s comenzaron a caminar dejÃ¡ndolo atrÃ¡s.

â€”Â¡E-EspÃ©renme! â€”gimiÃ³ tratando de seguir la marcha.

Cuando desaparecieron en las penumbras del lugar, Hiccup y Rapunzel salieron de su escondite. Caminaron hasta donde los Quimeras habÃ-an

estado. Hiccup lucÃ-a preocupado, pensaba que las actividades de Jack y Eugene se limitaban a paseos nocturnos por el castillo, pero que hayan formado un grupo y fueran de aventura al bosque le decÃ-a que Heather les habÃ-a estado ocultando mÃ¡s cosas de las que creÃ-a.

â€”Â¿QuÃ© haremos, Haddock? â€”preguntÃ³ Rapunzel, preocupada.

Hiccup meditÃ³ por un segundo, mirando hacia el bosque. Estaba molesto y al mismo tiempo preocupado. Heather no actuaba imprudentemente, siempre era serena y pensaba bien las cosas. Sin embargo, verla entrando al Bosque Prohibido en una de las locas aventuras de Overland y Fitzherbert, sin nada mÃ¡s que la compaÃ±Ã-a de estudiantes de su misma edad, le hacÃ-a pensar lo contrario. Â¿Acaso no fue ella quien le habÃ-a dicho que ni Ã©l, ni Guy, ni Fishlegs, habrÃ-an sido oponentes para los que la habÃ-an molestado? En ese sentido, Heather no tenÃ-a por quÃ© meterse dentro de un lugar cien veces mÃ¡s peligroso que un par de matones de escuela.

â€”Los buscaremos â€”pronunciÃ³ firmemente, sacando su varitaâ€”. _Â¡Lumos! _â€”Hiccup avanzÃ³ quitando unas ramas de arbustos que le estorbaban.

Rapunzel no lo siguiÃ³ enseguida, evaluando lo que sucedÃ-a. FÃ¡cilmente podrÃ-a ir a la direcciÃ³n y presentar el caso, no obstante, no dejarÃ-a que Hiccup se internarÃ¡ solo en el lÃºgubre lugar. Temblando, sacÃ³ su varita para invocar el mismo hechizo, pensando en que esa noche no dormirÃ-a para nada.

* * *

><p>HabÃ-an pasado tres horas desde entonces. Jackson lo sabÃ-a por el brazalete. PidiÃ³ a Ruffnut que revisara el mapa para saber que tanto habÃ-an recorrido. No se sorprendiÃ³ cuando vio que estaban a punto de salir por el otro lado. Por su parte, el mapa estaba casi terminado, faltaba juntar las tres partes de los demÃ¡s equipos para completar el croquis del Bosque Prohibido, lo que ayudarÃ-a mucho en sus expediciones, porque ya no serÃ-a campo desconocido, sabrÃ-an dÃ³nde ir y cÃ³mo llegar ahÃ-.<p>

â€”Mensaje del equipo de Rider â€”pronunciÃ³ MÃ©rida sacando su galeÃ³nâ€”. _"Recorrido terminado. Huecos revisados. Quill atorado en raÃ-ces extraÃ±as. Nos demoraremos. Sin vistazos de criaturas"._

Ruffnut riÃ³ en cuanto escuchÃ³ que Tuffnut se habÃ-a quedado atorado. TÃ-pico de Ã©l, seguramente querÃ-a saber que se sentÃ-a estar asÃ-, y lo habÃ-a logrado. Jack usÃ³ su galeÃ³n para informar a Eugene que regresaran en cuanto sacaran a Tuffnut del problema.

â€”Creo que de todos nosotros, ellos son los mÃ¡s rÃ¡pidos â€”sonriÃ³ MÃ©rida, guardando su monedaâ€”. Ahora entiendo por quÃ© confÃ-as en Ã©l. Rider es un buen lÃ-der.

Jack no evitÃ³ que una sonrisa de complacencia adornara su rostro, mientras iluminaba el sendero con su cayado.

â€”Gene es genial â€”dijo convencidoâ€”. No lo tomes a mal, Thor,

para que hayan acabado tan rÃ¡pido, significa que pudo sacarle buen provecho a tu hermano.

Ella bufÃ³ con indiferencia. Realmente, si sÃ³lo fueron ellos dos, habrÃ-an terminado de recorrer el bosque en una semana.

â€”Â¡LlegÃ³ otro mensaje! â€”informÃ³ MÃ©ridaâ€”. Al parecer, Hawk y compaÃ±Ã-a terminaron tambiÃ©n.

â€”Â¿El equipo con Knuckles? â€”Jack estaba confundido, no dudaba de sus habilidades, pero Snotlout siempre era el Ãºltimo en terminar las cosas.

â€”El mensaje dice: _"Terminamos. Hawk lanzÃ³ un Stupefy a Knuckles. QuedÃ³ inconsciente. Llegaremos tarde"â€¦ _Me compadezco de Whisper. Ir con esos dos no debe ser fÃ¡cil para ella â€”dijo MÃ©rida, entre divertida y piadosa.

â€”Debemos apurarnos, entonces â€”convino decir Jackâ€”. Â¿Ha llegado algÃºn mensaje del equipo de Skull? â€”aunque lo preguntÃ³, sacÃ³ su galeÃ³n para verificarâ€”. CreÃ- que ellos serÃ-an los segundos en terminar.

Justo en ese momento, los galeones se calentaron. Las palabras escritas pertenecÃ-an a los susodichos. Un mensaje corto y contundente, probablemente escrito por Skull. Ellos tambiÃ©n habÃ-an finalizado su ronda y regresaban por un sendero que colindaba junta a la zona del equipo de Hawk, de tal modo que se unirÃ-an pronto.

â€”Veamosâ€¦â€”Jack pidiÃ³ a Ruffnut el mapa. ObservÃ³ que necesitaba recorrer cincuenta metros mÃ¡s para terminar; nada mal, podrÃ-an hacerlo en quince minutos.

El bostezo cansado de MÃ©rida lo instÃ³ a mirarla. No era secreto que los tres tenÃ-an sueÃ±o, y que la ronda nocturna habÃ-a presentado un verdadero reto a realizar. No obstante, fue completamente necesario. Si algo acechaba en las inmediaciones de la escuela, debÃ-an hacer algo al respecto. No podÃ-an esperar que los profesores o la directora se encargaran.

IndicÃ³ que tenÃ-an apurarse, faltaba poco para finalizar. Caminaron en las penumbras, varita en alto y cuidando no separarse demasiado. De pronto, Ruffnut se detuvo ocasionado lo mismo en sus compaÃ±eros. MÃ©rida la mirÃ³ interrogativa, sin comprender su motivo para detenerse abruptamente. En contraste, Jack sabÃ-a que la melliza habÃ-a captado un sonido extraÃ±o, conocÃ-a esa mirada, la misma que Tuffnut ponÃ-a en sus rondas en el castillo.

â€”Â¿QuÃ© es, Thor? â€”preguntÃ³ en un susurro.

MÃ©rida supo que algo sucedÃ-a. Frost no tendrÃ-a una mirada tan seria de no ser asÃ-. Se enfocÃ³ en Ruffnut, viendo de vez en cuando a su alrededor, buscando aquello raro que los mantenÃ-a en suspenso. Por su parte, Ruffnut estaba concentrada, identificando sonidos y ruidos, clasificÃ¡ndolos en naturales y extraÃ±os.

â€”EstÃ¡ a 50â€¦ no, a 30 metros â€”musitÃ³ Ruffnut.

Jack y MÃ©rida estaban impresionados realmente por la capacidad

auditiva de los Thorston. Thor y Quill eran realmente impresionantes.

Pero Ruffnut no estaba pensando en eso. Concentrada en clasificar cada onda sÃ³nica que llegaba a su oÃ-do, no podÃ-a disfrutar de la admiraciÃ³n de la que era blanco. Pronto, tuvo un veredicto sobre la procedencia, identificando el repiqueo de cascos a la distancia.

Sus ojos se abrieron por completo.

Su boca se secÃ³.

TemblÃ³.

â€”Esâ€¦ â€”dijo, comenzando a balbucear. MÃ©rida sabÃ-a la historia sobre el infortunio de Ruffnut, Mavis y Courtney en su primera noche en el Bosque Prohibido, pero ver las consecuencias obvias de tan horrible experiencia era otra cosa.

Ruffnut ni siquiera podÃ-a pronunciarlo.

â€”Tranquila, Thor â€”dijo Jack, no habÃ-a miedo en su expresiÃ³n infantil y sus ojos azules refulgÃ-an con valentÃ-a. Luego, mirÃ³ a MÃ©ridaâ€”. Debemos irnos. Avisa a los demÃ¡s que encontramos algo y que nos veremos en los robles transportadores. Tenemos que volver tan pronto como podamos.

Dieron media vuelta, internÃ¡ndose entre arbustos espinosos para acortar camino. Jack planeaba el camino de acuerdo al mapa, considerando las palabras de Ruffnut cuando avisaba sobre ruidos extraÃ±os. El galeÃ³n en su bolsillo ardiÃ³, pero fue MÃ©rida quien leyÃ³ los mensajes que habÃ-an llegado. El primero de ellos era de Rider, quien inmediatamente se propuso encontrarlos para salir de ahÃ- juntos. El segundo fue de Hawk, se podÃ-a vislumbrar la preocupaciÃ³n en las runas del galeÃ³n, mencionando que pronto se cruzarÃ-an con ellos si seguÃ-an el sendero de los ocres. El equipo de Heather indicÃ³ que estaban lejos de su localizaciÃ³n, pero que cuando llegaran a los robles transportadores, esperarÃ-an ahÃ-.

A pesar de las prisas, MÃ©rida se encargÃ³ de mantener informados a los demÃ¡s equipos. Fue una tarea difÃ-cil, pues tenÃ-a que escribir rÃ¡pido las letras y mantener el ritmo de la caminata. CayÃ³ cuando no pudo sortear las raÃ-ces negras de un sauce, embarrÃ¡ndose de tierra sus ropas y raspando sus rodillas.

â€”Â¡MÃ©rida! â€”era la primera vez que Jack la llamaba por su nombre.

â€”Estoy bien â€”dijo con dificultad.

Ruffnut se arrodillÃ³ frente a sus rodillas. En cuanto vio que lÃ-quido rojo salÃ-a, tocÃ³ con su dedo las heridas, provocando un chillido doloroso de parte de MÃ©rida.

â€”Lo suponÃ-a â€”dijo Thor levantÃ¡ndoseâ€”. No son heridas mortales, pero son graves. Creo que tus rodillas estÃ¡n muy lastimadas.

â€”No te sulfures, Thor â€”replicÃ³ DunBroch al instante, ocultando con su falda las raspadurasâ€”. Debemos irnos ya, no hay tiempo para

lloriqueos.

â€”Tienes razÃ³n â€”pronunciÃ³ Jack agachÃ¡ndose frente a ella, ofreciÃ©ndole su espalda. MÃ©rida iba a declinar la oferta, pero Jack agregÃ³ al instanteâ€”. AsÃ- serÃ¡ mÃ¡s fÃ¡cil, Firefly. No te quejes, tampoco es que seas muy ligera.

Las pecas de MÃ©rida desaparecieron por un ligero sonrojo, mientras hacÃ-a morros y se cruzaba de brazos.

â€”Anda, no te hagas del rogar â€”apresurÃ³ Overland impaciente.

â€”Â¡De acuerdo! â€”exclamÃ³ con indignaciÃ³n, subiendo a la espalda de Jack. Ã‰l se levantÃ³ con un poco de dificultad, pujando por el esfuerzoâ€”. Mas te vale no decirle a nadie sobre esto, Frost, o te golpearÃ© con tu cayado hasta tumbarte los dientes â€”advirtiÃ³.

â€”Ya veremos, pelirroja â€”sonriÃ³ Jackâ€”. Bueno, Thor, todo depende de ti.

Con su varita al aire, iluminÃ³ el sendero que debÃ-an recorrer, alerta ante cualquier seÃ±al de peligro, y quitando ramas o raÃ-ces que entorpecieran el andar de Jack. MÃ©rida admirÃ³ la condiciÃ³n del Slytherin, pues no lo veÃ-a agotado, a pesar de que era unos centÃ-metros mÃ¡s alta que Ã©l. Se afianzÃ³ con fuerza para que Jack no tuviera que preocuparse por agarrarla tambiÃ©n.

â€”Al parecer disfrutas del viaje, Firefly â€”dijo Ã©l sorteando unos obstÃ¡culos con facilidad.

â€”No me quejo â€”contestÃ³ ella con paciencia. Entonces, notÃ³ lo frÃ-a que era la piel de Jack, casi como si estuviera muerto.

â€”Ya sabes, es un placer ser el transporte personal de la princesa de Gryffindor â€”dijo con ironÃ-a ganando una agria mirada de la niÃ±a.

â€”No soy una princesa, Frost â€”refutÃ³ enseguida.

â€”Lo que diga, su alteza â€”siguiÃ³ con el juego.

Cuando MÃ©rida estaba a punto de replicarle, Ruffnut detuvo de nuevo la marcha y levantÃ³ su varita en pose de ataque hacia enfrente. Era como si esperara que algo saliera de repente de las tinieblas. Con esfuerzo, Jack pudo sostener su cayado gracias a que MÃ©rida se habÃ-a afianzado a Ã©l como si fuera un mono. Ella tambiÃ©n habÃ-a sacado la varita. Los tres apuntaban a la vez, esperando lo peor.

Los arbustos se movieron con violencia, sus hojas siendo sacudidas por la fuerza de una criatura desconocida. Jack, MÃ©rida y Ruffnut respiraron profundo cuando vieron emerger dos pequeÃ±as figuras de las tinieblas. Al ser los mejores en duelo, los tres invocaron potentes hechizos de desarme, que las dos figuras sortearon apenas.

â€”Â¡Esperen! â€”fue el grito de una voz bastante familiar.

Cuando las figuras se acercaron mÃ¡s a la luz, pudieron divisar a Hiccup y a Rapunzel. Ambos estaban cubiertos de tierra, pÃ¡lidos como fantasmas, con los ojos saltones y el cabello despeinado.

â€”Â¿Soleil? Â¿Haddock? â€”inquiriÃ³ Jack con la mandÃ-bula desencajadaâ€”. Â¿QuÃ© nargles hacen ustedes dos aquÃ-?

Al parecer, Hiccup estaba demasiado aliviado por encontrarlos, que obvio el tono de voz de Jack, asÃ- como el apodo empleado.

â€”Eso deberÃ-amos preguntÃ¡rselos a ustedes, chicos â€”Rapunzel estaba acelerada, y empezaba a acomodarse los mechones de la larga trenzaâ€”. Se supone que nadie puede entrar al Bosque sin supervisiÃ³n. Â¿QuÃ© planeaban hacer? Â¡Pudieron haber estado en peligro!

Jack bajÃ³ a MÃ©rida porque ya lo aguantaba tanto su peso. Al estar libre, pudo enfocar sus ideas y rÃ¡pidamente puso una expresiÃ³n arrogante, girando su cayado con presteza.

â€”Probablemente si fuesen otros, estarÃ-an en peligro â€”dijoâ€”, pero nosotros somos Quimeras, y nada puede detenernos.

â€”Â¿Quimeras? â€”inquiriÃ³ Hiccup, recordando el discurso de MÃ©ridaâ€”. Â¿De quÃ© hablas, Overland?

Jack lo enfrentÃ³ con una sonrisa que se le hizo insoportable.

â€”Nada que te incumba, _Fastidiccup _â€”respondiÃ³ con presunciÃ³nâ€”. Basta decir que con sÃ³lo oÃ-r el nombre ya he dicho demasiado.

Hiccup le fulminÃ³ con la mirada, harto del comportamiento funesto de overland, pero su atenciÃ³n pasÃ³ a MÃ©rida en cuanto vio los raspones de sus rodillas. MÃ¡s rÃ¡pido que un rayo, Hiccup fue hacia ella para preguntarle quÃ© le habÃ-a pasado, sin importarle empujar a Ruffnut en el proceso.

â€”Nada malo, Hiccup, sÃ³lo heridas de guerra â€”contestÃ³, ocultando con una sonrisa el ardorâ€”. MÃ¡s bien, mis primeras heridas como Quimera.

La respuesta no produjo una reacciÃ³n alentadora. Hiccup comenzaba a enfadarse.

â€”Como sea, debemos volver â€”apresurÃ³ Haddock, tomÃ¡ndola de la manoâ€”. Es peligroso estar aquÃ-.

â€”Â¿Tienes algÃºn plan en mente, Haddock? â€”cuestionÃ³ Jack burlÃ³nâ€”. Porque es obvio que ni siquiera se prepararon â€”una sonrisa ladina surcÃ³ su rostroâ€”. Nos vieron y quisieron seguirnos, Â¿verdad? No contaron con que conocÃ-amos el terreno mejor que ustedes y se perdieron.

Hiccup frunciÃ³ el ceÃ±o. Bien, Jack tenÃ-a un punto, no debieron entrar sin preparaciÃ³n. Sin embargo, eso no era la cuestiÃ³n a debatir.

â€”Esto no hubiera sucedido si tÃº o Fitzherbert tuvieran un poco de sentido comÃºn y hubieran seguido las reglas â€”replicÃ³ impasible, sin soltar la mano de la niÃ±aâ€”. MÃ©rida estÃ¡ herida por ello. Â¿QuÃ© habrÃ-a sucedido si se toparan con alguna criatura? No siempre podrÃ¡s aprovecharte de tu buena suerte, Overland.

Jack girÃ³ el cayado hasta poner la punta sobre su hombro.

â€”No es la primera vez que salimos juntos Â¿verdad, Firefly? â€”preguntÃ³. MÃ©rida asintiÃ³ enÃ©rgicamente.

â€”Â¡Cierto! Tranquilo, Frost y Rider podrÃ¡n ser unos idiotas a veces, pero siempre buscan nuestro bienestar â€”dijoâ€”. Un quimera siempre protegerÃ¡ a un Quimera.

La sonrisa que MÃ©rida compartiÃ³ con Jack no pasÃ³ desapercibida para Hiccup, quien se sintiÃ³ mortificado por no tener un vÃ-nculo asÃ-.

â€”Eso no quita el hecho de que rompieran las reglas â€”dijo de repente, tomÃ¡ndolos desprevenidos. MÃ©rida se le quedÃ³ mirando como si tuviese una segunda cabeza, Â¿QuÃ© demonios le sucedÃ-a?â€”. En cuanto volvamos, informarÃ© a McGonagall sobre esto.

â€”Â¿QuÃ© te pasa, Hiccup? â€”preguntÃ³ MÃ©ridaâ€”. No pasÃ³ nada malo. Ya hemos salido varias veces, te lo dije. Frost y Rider-â€¦

Pero fue interrumpida.

â€”Â¡Ve cÃ³mo estamos, MÃ©rida! â€”estallÃ³ tomÃ¡ndola desprevenidaâ€”. TÃº estÃ¡s herida. Soleil y yo casi morimos de un infarto por venirlos a buscar. Se meten a un bosque cuando nadie aquÃ- ha dormido bien. La magia falla si el cuerpo del mago o bruja no se encuentra en buenas condiciones, fÃ-sicas o mentales.

Esa nota de sabelotodo bastÃ³ para que Jack perdiera la paciencia.

â€”Escucha bien, Haddock â€”ese tono de voz fue el que usÃ³ cuando Phillip la estaba cagando en la prueba de quidditchâ€”, no vengas a reprocharnos nada o mostrar tu gran dominio del saber. Â¿Dices que no nos preparamos? TÃº ni siquiera trajiste un mapa o un hechizo localizador. Â¿Dices que no podremos protegernos? Trajiste a Soleil sin pensar en su seguridad, sÃ³lo pensaste en ti mismo. Si siendo un grupo numeroso no garantiza seguridad, menos siendo un nerd debilucho que cree que ha hecho gran cosa por ganar un simple partido.

El silencio que imperÃ³ fue pesado. Hiccup apretÃ³ sus manos hasta que dolieron, aguantando la rabia porque sabÃ-a que Jack tenÃ-a razÃ³n. Ã‰l no era un aventurero, no tenÃ-a esa capacidad. Era muy dÃ©bil fÃ-sicamente para hacer frente a cualquier situaciÃ³n, incluso para proteger a sus amigos. Se mordiÃ³ el labio con mortificaciÃ³n y bajÃ³ la mirada. MÃ©rida quiso intervenir, decirle a Jack que se callara y a Hiccup que se relajara, pero el sonido de algo cerca de ellos, la interrumpiÃ³.

AhÃ-, sÃ³lo a unos metros de distancia, el caballo espectral se erguÃ-a sobre sus esquelÃ©ticas patas.

De pronto, una sensaciÃ³n profunda y abismal de desolaciÃ³n inundÃ³ sus cuerpos y se quedaron paralizados, mientras aquellos ojos de ultratumba los observaban con sigilo y aprehensiÃ³n.

El relincho maldito que surgiÃ³ desde la equina garganta lo recordarÃ-an de por vida.

Ver la crin de arena negra y los delgados mÃºsculos contraerse para empezar la marcha fue algo de sus pesadillas.

El primero en reaccionar fue Jack, moviendo su cayado, creando un espejo de hielo que limitÃ³ momentÃ¡neamente los movimientos de la criatura. Entonces, fue momento de MÃ©rida para entrar en acciÃ³n, tomando la mano de Rapunzel e Hiccup, los arrastrÃ³ con ella fuera del peligro. Ruffnut se habÃ-a quedado quieta, temblando, asustada, la mano de Jack la trajo de regreso del estupor y la jalÃ³ consigo para alcanzar a los otros tres.

El galope se escuchaba cercano, y por un momento creyeron que los alcanzarÃ-a. Rapunzel habÃ-a tropezado llevÃ¡ndose a Hiccup y MÃ©rida consigo. En el suelo, miraron hacia atrÃ¡s notando la presencia acercÃ¡ndose. Las niÃ±as abrazaron el cuerpo pequeÃ±o del niÃ±o, cerrando los ojos ante el inminente final.

â€”Â¡No! â€”rugiÃ³ Jackson elevando su cayado para lanzar otro rÃ¡faga de hielo.

Sin embargo, el caballo pareciÃ³ aprender, pues lo esquivÃ³ con relativa facilidad. El choque parecÃ-a inminente, aunque no sabÃ-an que era lo que pasarÃ-a. Ante los ojos asustados de overland y Thorston, el caballo rugÃ-a con fervor y coraje avanzando hacia los incautos niÃ±os.

De pronto, la luz proveniente de los Ã¡rboles cercanos, inmensa y brillante, detuvo el andar amenazante y retirÃ³ las sombras siniestras que los ponÃ-an en peligro. De entre la luz, dos figuras salieron con varita en mano, y lentillas especiales.

â€”Â¿QuÃ© hacen ustedes aquÃ-? â€”musitÃ³ con extraÃ±eza una voz masculina que hizo que Rapunzel reaccionara al instante.

Levantando su carita asustada y llena de lÃ¡grimas, se topÃ³ con la alta y atractiva figura de Blaise Zabini, cuya capucha del su gabardina habÃ-a sido quitada, revelando el moreno rostro que cruzaba por sorpresa y preocupaciÃ³n. A su lado, una menuda mujer de rubios cabellos, ojos azules soÃ±adores y piel blanca veÃ-a todo con misterio, nada podÃ-a leerse en su rostro.

â€”Â¿TÃ-o Blaise? â€”preguntÃ³ Rapunzel, para asegurarse de que no fuera un sueÃ±o.

Ã‰l luciÃ³ sorprendido en verdad de verla allÃ-, y sin dudar, se acercÃ³ para ver si se encontraba bien.

â€”Punz, nena, tranquila â€”la abrazÃ³ acariciando su larga y despeinada cabellera. SabÃ-a que ella no era aventurera o desobedecÃ-a las normas, sin embargo, Blaise no le reclamarÃ-a nada, ya despuÃ©s tendrÃ-a tiempo para preguntarle quÃ© hacia allÃ-â€”. Te dije que si querÃ-as salirte de la escuela, lo hicieras a escondidas

y que nadie, ni yo, pudieran encontrarte.

Pero ella sÃ³lo sollozÃ³, aliviada de encontrarse entre unos brazos familiares. Blaise sonriÃ³ ante la fragilidad de su ahijada, y la cubriÃ³ con su gabardina, cargÃ¡ndola sin mucho esfuerzo. Rapunzel era pequeÃ±a para tener 11 aÃ±os. Por su parte, los otros niÃ±os seguÃ-an con la impresiÃ³n de un final casi fatal, y trataban de que sus respiraciones se normalizaran. Jackson cayÃ³ de rodillas al suelo, aliviado de que estuvieran a salvo, con Ruffnut a su lado. Hiccup y MÃ©rida respiraron tranquilos, y cuando se dieron cuenta que seguÃ-an abrazados, se separaron con las mejillas ardiendo.

â€”Parece que decidieron tomar un paseo nocturno â€”dijo la acompaÃ±ante femenina, inclinÃ¡ndose frente a ellos, revelando su rostro.

Hiccup abriÃ³ sus ojos por completo, impresionado al ver a Luna Scarmander en ese lugar.

â€”Si querÃ-as acompaÃ±arnos a nuestra expediciÃ³n al bosque, Punz, me hubieras dicho antes â€”regaÃ±Ã³ Blaise con suavidadâ€”, los habrÃ-amos traÃ-do a escondidas. Aunque seguramente Minerva me hubiera regaÃ±ado por hacerlo.

Hiccup pensÃ³ por un momento. Cierto. Ese dÃ-a habÃ-an llegado a Hogwarts los expertos biÃ³logos Blaise Zabini y Luna Scarmander para estudiar el terreno del bosque con el objetivo de encontrarla causa del insomnio estudiantil.

â€”Creo que aÃºn no se recuperan â€”espetÃ³ Luna, revisando a MÃ©rida con ojo crÃ-ticoâ€”. Lo mejor serÃ¡ terminar por hoy, Zabini, debemos de llevarlos de vuelta.

â€”No me gusta ser soplÃ³n, pero hay peligros aquÃ- que ustedes no pueden enfrentar aÃºnâ€¦ â€”meditÃ³ Blaiseâ€”â€¦ por lo menos salgan hasta que estÃ©n en tercer aÃ±o o algo asÃ-. Lo lamento, Punz, pero tendrÃ© una charla seria contigo, si es que no quieres que le diga a tus padres sobre tu aventura aquÃ- â€”se dio cuenta de que Ruffnut tambiÃ©n estaba ahÃ-â€”. Oh, Ruff, no te habÃ-a visto. Ahora entiendo todo, trajiste a Rapunzel a una expediciÃ³n con sus amigos. Bien hecho, vas por buen camino a ser biÃ³loga como yo. Perfecto, vamos, Punz, deja de llorar, que luego te arderÃ¡n tus ojos.

Ella asintiÃ³, sorbiendo su nariz.

â€”Tranquila, linda â€”sonriÃ³ Blaiseâ€”. Ya pasÃ³, sÃ© que vernos es de miedo, pero Scarmander y yo no les haremos daÃ±o.

Entonces, Blaise sacÃ³ una escoba especial de su bolsa de espacio infinito y la colocÃ³ en el suelo, para hacerla flotar con su mano. Al tomarla, la longitud de la escoba creciÃ³ dos metros mÃ¡s, con el espacio suficiente para que todos subieran.

â€”SÃºbanse â€”indicÃ³ Zabini, montÃ¡ndola el primero y colocando a Rapunzel detrÃ¡s de Ã©lâ€”. Â¡RelÃ¡jense! Soy experto en esta belleza, y estaremos de vuelta en Hogwarts en un segundo.

Subieron con cuidado. Jack sosteniÃ©ndose de Luna, MÃ©rida de Ã©l y Hiccup de ella. Como habÃ-a sido prometido, en un instante regresaron

a Hogwarts. Al bajar, Jack enviÃ³ un mensaje, sin que los dos magos adultos se percataran, a los demÃ¡s chicos para decirles lo que sucediÃ³ y que los verÃ-a maÃ±ana en la maÃ±ana para recolectar detalles finales.

Blaise y Luna los llevaron a la direcciÃ³n, donde McGonagall dio un sermÃ³n de media hora a Ruffnut y Jack, a quienes habÃ-a tomado como los lÃ-deres del pequeÃ±o grupo. Ruffnut bufÃ³ toda la noche, ganando mÃ¡s reclamos, pero no le importaba, preferÃ-a esto a volver a encontrarse con la diabÃ³lica criatura.

â€”Â¡30 puntos se restaran a Slytherin! â€”pronunciÃ³ minervaâ€”. A cada uno de ustedes. Por su completa falta de juicio.

Jack quiso contestarle con la verdad. Que no era la primera vez que lo hacÃ-an, pero si los demÃ¡s Quimeras no habÃ-an sido descubiertos todavÃ-a, entonces Ã©l se quedarÃ-a callado. HabÃ-a pasado mucho tiempo desde que habÃ-a mandado el mensaje, y el galeÃ³n en su bolsillo no mostraba seÃ±ales de respuesta. Jack estaba preocupado, pensando en si sus compaÃ±eros estaban de regreso en la seguridad de las instalaciones.

â€”Y ustedes, seÃ±or Haddock y seÃ±oritas dunbroch y Soleil â€”Minerva se dirigiÃ³ a ellosâ€”, me sorprende esto. PensÃ© que eran sensatos y que no recurrirÃ-an a estos medios para llamar la atenciÃ³n.

Rapunzel bajÃ³ la mirada, completamente avergonzada. MÃ©rida rodÃ³ los ojos, era como estar frente a los regaÃ±os de su madre. Y Hiccup sentÃ-a una mortificaciÃ³n indescriptible, sobre todo porque notaba que Overland no estaba dispuesto a decir la verdad, y teniendo en cuenta que algo extraordinario les habÃ-a ocurrido, dudaba que McGonagall les creyera.

â€”Todos estÃ¡n penados a una semana ayudando a la seÃ±ora Pince en la biblioteca para ordenar libros y revisar archivos â€”fue su castigo, algo severo realmente para Jack, Ruffnut y MÃ©ridaâ€”, eso es todo por el momento. Pueden retirarse.

â€”Si no es problema, Minerva â€”intervino Blaise despuÃ©s de un ratoâ€”, me gustarÃ-a hablar un momento a solas con mi ahijada.

McGonagall aceptÃ³ con reticencia, ordenando una junta cuando estuvieran listos para dar su primer reporte del bosque. Blaise y Luna asintieron. Zabini saliÃ³ en compaÃ±Ã-a de Rapunzel directo a las cocinas de Hufflepuff. Los restantes caminaron sin hablarse hasta llegar a una estatua, donde los Quimeras los esperaban para su completa sorpresa. Eugene fue el primero en acercarse a ellos, estudiando sus caras y su ropa desaliÃ±ada.

â€”Â¿EstÃ¡n bien? â€”preguntÃ³â€”. Recibimos el mensaje. Corrimos tan rÃ¡pido como pudimos, pero no los alcanzamos.

Entonces, Jack contÃ³ todo lo que habÃ-a sucedido. Desde el encuentro con Haddock y Soleil, hasta la pronta interrupciÃ³n de Blaise y Luna, hasta la consecuencia final del castigo al que Tuffnut y Snotlout hicieron una mueca de terror.

â€”Tenemos que hablar sobre esto de inmediato â€”apuntÃ³ Courtneyâ€”.

Usemos el resto de la noche para terminar, ya no podemos retrasarnos cuandoâ€¦

Jackson la interrumpiÃ³.

â€”Lo mejor serÃ¡ hablar de esto en otro lado â€”mirÃ³ a Hiccup despectivoâ€”, no sabemos si alguien irÃ¡ de boquifloja.

Hiccup torciÃ³ el gesto. Su mirada verde chocÃ³ contra la azul, y un silencio incÃ³modo se instalÃ³ en los presentes.

â€”Por favor, ya basta â€”intervino Heather, colocÃ¡ndose entre ambos.

â€”Pues dile a tu amigo que se vaya, Theri â€”espetÃ³ Jack de forma contundenteâ€”. Esto es asunto de Quimera, cualquier ajeno debe quedarse al margen.

â€”Deja de jugar por una vez en tu vida, Overland â€”dijo Hiccupâ€”. Yo lo vi, al igual que los demÃ¡s. No soy idiota para figurarme que no sucede nada en la escuela.

â€”Felicidades por descubrirlo â€”torciÃ³ Jack con sarcasmoâ€”. Ahora, largo.

â€”Â¡Por MerlÃ-n! Â¿EstÃ¡s hablando en serio? â€”cuestionÃ³ con incredulidadâ€”. No puedes simplemente ordenar que me vaya o que pretenda que nada pasÃ³.

Jack soltÃ³ una carcajada ligera.

â€”Nunca mencionÃ© algo parecido, sÃ³lo que lo que hayas pensado, ve a expresarlo a otro lado â€”Jackson seÃ±alÃ³ todo a su alrededor, como dando espacio libre.

â€”Eres jodidamente insoportable, Overland â€”exclamÃ³ Hiccup, indignado. Luego, prestÃ³ atenciÃ³n a Heather, que se encogiÃ³ con el candor de la mirada del niÃ±oâ€”. Y tÃº, _Theri_, tienes mucho que explicarme.

â€”Â¡No le hables asÃ-, idiota! â€”interrumpiÃ³ Courtney enseguida, cubriendo a Heather con su cuerpo, peor Hiccup no retrocediÃ³ ante el reto, aunque Babcock era mÃ¡s alta que Ã©l.

Pero Heather colocÃ³ su mano en el hombro de Courtney, e insistiÃ³ en que los dejaran solos. Indicando que no asistirÃ-a a esa junta para hablar con Hiccup, y que cualquier cosa a la que llegaran, le informaran de inmediato. Courtney y Jackson quisieron intervenir, pero fue Eugene quien los detuvo, pidiÃ©ndoles con la mirada que comprendieran la situaciÃ³n.

â€”EstÃ¡ bien, Theri â€”dijo Eugene sonriendo comprensivoâ€”. Nos vemos luego, cuando tengas tiempo.

Heather asintiÃ³ agradecida, y se fue junto con Hiccup hasta desaparecer por los pasillos. La sensaciÃ³n de desasosiego inundÃ³ a los Quimeras, quienes temÃ-an que su compaÃ±era tuviera dificultades por su culpa. Snotlout querÃ-a golpear a su primo, mientras Courtney y Ruffnut planeaban lo mismo. MÃ©rida no comprendÃ-a la actitud de Hiccup, al igual que MK.

â€”No haremos nada hasta que Theri estÃ© de vuelta con nosotros maÃ±ana â€”dictaminÃ³ Jackâ€”. se lo debemos.

Todos estuvieron de acuerdo, ademÃ¡s, el Ã¡nimo no estaba como para seguir con las actividades. Sin embargo, de regreso a sus habitaciones, hablaron sobre la apariciÃ³n del equino negro.

Esa noche, ninguno pudo dormir. Demasiados inquietos por los descubrimientos de es anoche, y por la posibilidad de perder la amistad de Heather.

Y afuera, en el Bosque Prohibido, el relincho de la criatura era acompaÃ±ado de la risa burlona de un hombre.

* * *

><p>Lilith: Bueno, eso es todo por ahora. Me apresurÃ³ a continuar la trama lo mÃ¡s pronto posible, y subirÃ© pronto los siguientes capÃ-tulos de Quimera con Macintosh y MacGuffin. SerÃ¡n cortos, porque quiero mantener simpleza en algunos personajes, no todos tienen pasados oscuros, aunque eso no quiere decir que no tengan complicaciones.

Contesto los review:

Sara Wolf: En lo personal, no tolero para nada a Astrid, por resultar tan cambiante, interesada y un sustituto malhecho de Camicazi (en el canon de los libros). TendrÃ¡ amigos, sin duda, pero tendrÃ¡ que ganÃ¡rselos, no serÃ¡ un camino fÃ¡cil y se enfrentarÃ¡ con muchos obstÃ¡culos. Yo tambiÃ©n me rÃ-o ante la posibilidad de una amistad entre MÃ©rida y Astrid; siempre pensÃ© que los fans estaban dementes, era imposible que ellas dos convivieran cuando son tan diferentes. El Harry/Pansy me encanta, en serio, es mi OTP y nadie me quitarÃ¡ de la cabeza que Ginny no se merece a Harry, y que hubiese quedado genial con Luna, Hermione o Pansy. No te preocupes por los review largos, me gusta que mis lectores se expresen con todo lo que tengan, sea crÃ-tica o halago. Â¿Jack y MÃ©rida? Los veo como una relaciÃ³n donde siempre estarÃ-an cortando y regresando XD, y entiendo tu gusto por el Mericup, aunque no sÃ© si los ponga juntos al final, habrÃ¡ muchos momentos de ellos dos. Lo prometo. Las pesadillas comienzan a atacar, pronto se sabrÃ¡ el desarrollo del problema y como los protagonistas enfrentan la amenaza. Teddy es un buen capitÃ¡n, desde lo de la novatada descubierta, se ha vuelto mÃ¡s responsable. Siempre he pensado en Jack y Eugene como un dÃºo imparable, me encanta escribir sus escenas. Las parejas se irÃ¡n desarrollando, algunas tal vez queden en canon, pero no todas. Quiero que mi fic habrÃ¡ posibilidades, que haga que los escritores que shippean otras parejas, escriban por saber que no estÃ¡n solos. Saludos y gracias por tu comentario.

Yowane Haku: No coloquÃ© a Ruffnut junto con ellos por las diferencias que se muestra en la serie respecto a ella y su hermano; son diferentes, Ruffnut es mÃ¡s analÃ-tica y ambiciosa, ademÃ¡s, me urgÃ-a que Courtney Babcock (ParaNorman) y Mavis (Hotel Transilvania) tuvieran un punto intermedio de relaciÃ³n, y la respuesta natural fue Ruffnut. SÃ-, habrÃ¡ parejas, pero de momento sÃ³lo menciones. Son niÃ±os, y a mÃ- parecer, sin pretender ser juiciosa, a esa edad deberÃ-an de preocuparse por otras cosas. Astrid nos cae mal, eso ya es canon xD. Ve las pelÃ-culas que no conozcas, no te arrepentirÃ¡s.

De todos modos, por eso escribÃ- Quimera, para que los lectores no tuvieran la necesidad de ver la pelÃ-cula, para saber cÃ³mo iba el desarrollo del personaje. Gracias por los elogios. Nos leemos luego.

Sinceramente, Abel Lacie KiryÃ».

7. Tensiones

**Disclaimer: **Los tÃ-tulos mencionados aquÃ- no me pertenecen, tienen sus respectivos autores y no hago lucro con esto (o sea que sigo siendo pobre aunque escriba el fic).

**PelÃ-culas: **_El origen de los Guardianes (Rise of the Guardians). CÃ³mo Entrenar a tu DragÃ³n (How to Train Your Dragon). Valiente (Brave). Enredados (Tangled). __Los Croods (The Croods). Hotel Transilvania. ParaNorman._ _El Reino Secreto (Epic). Ralph el Demoledor (Wreck it Ralph!)_

**Lilith: **Bien, Ã©ste es el nuevo capÃ-tulo especial de diciembre. AdemÃ¡s, pronto subirÃ© las historias en mi fic Quimera de Fishlegs e Hiccup en ese orden. Sin mÃ¡s que agregar por el momento, he aquÃ- la continuaciÃ³n.

Disfruten del capÃ-tulo.

* * *

><p>-0-0-0-0-

CapÃ-tulo Seis

Tensiones

-0-0-0-0-

* * *

><p>-o-o-o-o-

"_La amistad es un alma que habita en dos cuerpos; un corazÃ³n que habita en dos almas"._

â€”AristÃ³teles.

-o-o-o-o-

* * *

><p>Heather no se presentÃ³ en el desayuno la maÃ±ana siguiente.<p>

Hiccup tenÃ-a una expresiÃ³n irritada y comÃ-a sin mucha ganas, seguramente por permanecer molesto toda la noche. SÃ³lo lo acompaÃ±aba Fishlegs, pero ninguno hablaba con la cordialidad de sus tÃ-picas charlas tÃ©cnicas y cientÃ-ficas. Guy estaba sentado en otra parte hablando con Oswald Castell, explicÃ¡ndole la pociÃ³n que verÃ-an ese dÃ-a. Se podÃ-a percibir la tensiÃ³n en su rostro y cÃ³mo echaba vistazos fugaces hacia sus dos compaÃ±eros, especialmente a

Hiccup, para despuÃ©s menear la cabeza con decepciÃ³n.

Era obvio que habÃ-a pasado algo anoche, cuando Hiccup se llevÃ³ a Heather.

â€”Los dos discutieron por casi toda la noche en la sala de Ravenclaw â€”musitÃ³ Victoire Weasley a TomÃ¡s Xarxusâ€”. No entendÃ-amos sobre quÃ©, pero Haddock parecÃ-a muy alterado y Hofferson estaba llorando.

TomÃ¡s elevÃ³ sutilmente la ceja izquierda en clara seÃ±al de incredulidad. No creÃ-a que Heather Hofferson fuera una persona que llorara con facilidad o que se pusiera a gritar por cualquier cosa. Supuso que la confrontaciÃ³n habÃ-a sido severa.

â€”Luego Domani intercediÃ³, pero no logrÃ³ mucho â€”agregÃ³ Rachel Sinclair tapando un poco su boca para que no se oyera tan altoâ€”. Al final, los tres gritaron y se retiraron a su cuarto. Nadie les dijo nada hasta los prefectos se quedaron a raya. Daban mucho miedo sÃ³lo de verlos.

â€”Â¿Mencionaron algo mÃ¡s mientras discutÃ-an? â€”preguntÃ³ Xarxus ocultando su ansiedad. Era posible que Haddock hubiera hablado demÃ¡s por estar tan alterado.

Ya habÃ-a sido suficiente con que castigaran a DunBroch, a Thorston y a Overland como para aÃ±adir mÃ¡s culpables a la ecuaciÃ³n. Sobre todo porque no querÃ-an que alguien mÃ¡s estuviera de curioso por el Bosque cuando un peligro los amenazaba entre las sombras.

â€”Uhm â€”dijo Victoire pensativaâ€”. Creo que mencionaron a Overland y a Fitzherbert, no lo sÃ©, estÃ¡bamos muy fatigados como para seguir el hilo de la conversaciÃ³n.

â€”Entiendo â€”pronunciÃ³ Tom aliviado, aunque lo fingiÃ³ perfectamente. Ahora podÃ-a preguntar lo que en verdad le interesabaâ€”. Â¿Han visto a Theri?

â€”Â¿Theri? Â¡Ah, te refieres a Hofferson! â€”dijo con una sonrisa cansadaâ€”.SaliÃ³ al terminar de discutir con Haddock y nadie la ha visto desde entonces.

â€”Bien, gracias â€”finalizÃ³ TomÃ¡s con cortesÃ-a alejÃ¡ndose de la mesa de las Ã¡guilas para sentarse junto a Tuffnut y Snotlout.

Ambos le miraban con ansia, dispuestos a saber su informaciÃ³n. TomÃ¡s negÃ³ suavemente, advirtiendo con la mirada que no era momento de hablar de eso con tantos compaÃ±eros presentes, incluso si mÃ¡s de la mitad estaba somnoliento o dormido sobre la mesa. TomÃ¡s metiÃ³ la mano en el bolsillo izquierdo de su tÃºnica y extrajo el galeÃ³n mÃ¡gico para fingir que jugaba con Ã©l un rato. Tuffnut y Snotlout lo cubrieron lo mejor que podÃ-an, haciendo bromas para llamar la poca atenciÃ³n y que nadie viera como TomÃ¡s escribÃ-a un mensaje.

"_Theri no estÃ¡. Inicia misiÃ³n de bÃºsqueda"._

Los galeones restantes se calentaron en las tÃºnicas de los Quimera. El mensaje fue leÃ-do y acatado al instante.

Jack y Eugene no aguardaron a que terminara el desayuno. Se levantaron rÃ¡pido de sus asientos para salir de prisa, no sin antes echarle una mirada irritada a Haddock que ni les prestÃ³ atenciÃ³n. Unos minutos despuÃ©s, los demÃ¡s los siguieron.

Rapunzel los vio alejarse, ocultando su curiosidad bebiendo su jugo de calabaza, preguntÃ¡ndose quÃ© harÃ-an ahora y por quÃ© tenÃ-an un semblante tan preocupado. Siendo sincera, ella tambiÃ©n lo estaba. Aquella apariciÃ³n nocturna la habÃ-a asustado demasiado, mucho mÃ¡s cuando se dio cuenta que no habÃ-a sido una ilusiÃ³n, que todos los demÃ¡s la habÃ-an visto. Eso la hizo sentirse un poco mÃ¡s aliviada, aun asÃ- la incertidumbre permanecÃ-a y Rapunzel estaba segura que en el Bosque Prohibido habitaba algo sumamente peligroso.

Fue un golpe de suerte que su padrino los haya encontrado, no querÃ-a imaginarse si no hubiera sido asÃ-. De todos modos, tuvo que contarle a Blaise todo lo que sucediÃ³ anoche sin omitir detalle alguno. La expresiÃ³n seria que tomÃ³ el rostro moreno al narrar su historia le ocasionÃ³ intriga, mucho mÃ¡s cuando Luna Scarmander llegÃ³ con ellos y Blaise compartiÃ³ la informaciÃ³n reciÃ©n adquirida. Las Ãºltimas palabras de su tÃ-o antes de irse, diciÃ©ndole que debÃ-a permanecer cerca de los niÃ±os y las niÃ±as con los que estuvo esa noche, y que Ã©l irÃ-a a hablar con Draco y Theo por algo relacionado.

Rapunzel no tenÃ-a que pensarlo mucho para saber que algo grande estaba pasando.

â€”Â¿Pasa algo, Punz? â€”preguntÃ³ Johnny con interÃ©s. A su lado, Eep y Wee lucÃ-an expectantes, hasta habÃ-an dejado de devorar el desayuno al verla tan apaciguadaâ€”. Has estado muy callada y no te has reÃ-do de nada.

Ella se compuso lo mejor posible para emitir una ligera sonrisa que relajara a sus amigos.

â€”No es nada â€”respondiÃ³ con suavidadâ€”. Es sÃ³lo que pensaba en tomar ventaja de mi tiempo en la biblioteca. Ya saben, estarÃ© ordenando, pero creo que podrÃ© adelantar deberes.

â€”Â¡Cierto! â€”Johnny se palmeÃ³ la frenteâ€”. EstÃ¡s castigada. Â¡Es injusto, Punz! No debieron castigarte Â¡sÃ³lo ibas con Haddock a traer de vuelta a esos tres! La directora tuvo que ponerte puntos por tu buena acciÃ³n.

Rapunzel emitiÃ³ una ligera risita, incapaz de resistirse a las muecas exageradas de Jonathan cuando hablaba.

â€”Pero sigo sin entenderlo â€”comentÃ³ Eep despuÃ©s de tragar la masa de huevos y tocino que habÃ-a retenido en la bocaâ€”. Ã¿Por quÃ© lo hiciste? SÃ© que no fue a propÃ³sito, pero pudiste ir a pedir ayuda, Â¿no es asÃ-?

â€”No habÃ-a tiempo. Se habrÃ-an ido de hacerlo y no habrÃ-amos podido encontrarlos. De todos modos, Haddock y yo habrÃ-amos sido castigados por estar en los pasillos tan tarde.

â€”SÃ-, pero no se habrÃ-an llevado un susto de muerte en el Bosque Prohibido â€”apuntÃ³ Wee Dingwall con suspicacia ganando una mueca contrariada de su amigaâ€”. No es que haya estado mal, sÃ³lo digo.

Wee se encogiÃ³ de hombros y regresÃ³ a su desayuno.

â€”Como sea, me alegro que estÃ©s bien y que sÃ³lo haya sido un bÃºho con lo que se toparon â€”sonriÃ³ Johnny para tratar de confortarla.

Hizo un esfuerzo enorme, pero Rapunzel pudo corresponder con otra sonrisa. No ayudaba a su facha que no hubiera dormido lo que restaba de la noche y que sus ojeras se hubieran profundizado. Aun asÃ-, no querÃ-a preocuparlos, asÃ- que habÃ-a omitido varios detalles de su no aventura. CumplirÃ-a con la promesa que hizo a Blaise y sÃ³lo hablarÃ-a con los involucrados, no querÃ-a que sus amigos salieran heridos o peor por no hacerlo.

â€”Oye â€”susurrÃ³ Eep a su lado derecho. Rapunzel le dirigiÃ³ su atenciÃ³nâ€”. Puedes decirme lo que sea, Punz. Somos amigas.

Eso rasgÃ³ algo dentro del pecho de Rapunzel y casi se pone a llorar. Pascal ayudÃ³ a que no sucediera acariciando con su patita su mejilla, animÃ¡ndola. Rapunzel acariciÃ³ la cabeza del camaleÃ³n para trasmitirle sus propios sentimientos. La noche anterior, Pascal habÃ-a estado con ella, oculto en la capucha de su tÃºnica y habÃ-a experimentado el mismo horror al ver al esquelÃ©tico caballo.

â€”Descuida, Eep â€”dijo con una sonrisaâ€”. No es nada, sÃ³lo estoy cansada. No dormÃ- mucho anoche.

Eep no lucÃ-a convencida, pero no presionarÃ-a por ahora. Ella misma estaba agotada y tenÃ-a que guardar energÃ-as si querÃ-a ganar el partido contra Ravenclaw antes de salir de vacaciones.

â€”EstÃ¡ bien â€”espetÃ³ casi a regaÃ±adientesâ€”. Me dirÃ¡s luego.

Rapunzel no pudo evitar pensar que asÃ- lo harÃ-a.

* * *

><p>Encontrar a alguien en un lugar tan amplio como Hogwarts, era como encontrar una aguja en un pajar. Los Quimera perdieron las primeras clases buscando a Heather por todo el castillo. Al final, sus esfuerzos fueron en vano porque no la encontraron por ningÃºn lado.<p>

Harto de esto, Jack convocÃ³ a una nueva junta cerca de los Invernaderos. Durante esa hora nadie estarÃ-a ahÃ- y cualquiera que apareciera no sospecharÃ-a de ellos al verlos trabajar con las plantas.

â€”Como sabrÃ¡n, Firefly, Thor y yo tenemos castigo por la tarde â€”informÃ³ Jack con los brazos cruzados. Su cayado habÃ-a sido dejado de ladoâ€”. Debemos encontrar a Theri antes de eso.

â€”Lo entendemos, Frost â€”espetÃ³ Courtney con un poco de sudor en la frente por andar tan apurada por todo Hogwarts. LimpiÃ³ los residuos con un paÃ±uelo blanco bordado en un gesto pomposoâ€”. Pero no hemos dado con nada en particular y sÃ³lo estamos dando vueltas a lo tonto.

Los demÃ¡s asintieron, exhaustos. No dormir no ayudaba a sus pocas fuerzas a soportar tanta actividad.

â€”Debe estar muy triste por haber discutido con Hiccup â€”mencionÃ³ MK con voz apagada, mirando hacia el suelo.

Jack endureciÃ³ la mirada, apretando los puÃ±os con rabia. Sus ojos avellana centelleando de enojo.

â€”Â¡No, hermano! â€”lo detuvo apenas Eugene, tomÃ¡ndolo de los hombros cuando Jack se habÃ-a levantado para tomar su cayado.

â€”Â¡DÃ©jame, Gene! â€”berreÃ³ Overland luchando contra los brazos que lo aferrabanâ€”. Â¡No le perdonarÃ© a ese imbÃ©cil lo que le haya hecho a Theri! Si tengo que sacarle las cosas a punta de golpes, Â¡asÃ- lo harÃ©!

El forcejo aumentÃ³ de intensidad, por lo que Snotlout y Tuffnut se unieron para mantener a Jack controlado. MÃ©rida ayudÃ³ a quitarle el cayado cuando comenzÃ³ a caer nieve rÃ¡pidamente, que de no detenerse se convertirÃ-a en una tormenta.

â€”Â¡CÃ¡lmate ya, Frost! â€”gritÃ³ Courtney Babcock perdiendo la paciencia, para despuÃ©s propinarle un puÃ±etazo colosal en la quijada.

Tuffnut, Snotlout y Eugene dejaron de sujetar a Jack en cuanto vieron pasar el puÃ±o de Babcock, eso provocÃ³ que la fuerza impactara por completo y cayera hacia atrÃ¡s. MÃ©rida y Alicia hicieron una exclamaciÃ³n dolorosa cuando oyeron el sonido del golpe, y Ruffnut asintiÃ³ con aprobaciÃ³n hacia Courtney.

â€”Â¿QuÃ© te pasa, Hawk? â€”preguntÃ³ Eugene alterado mirando alternativamente de Jack hacia ella. Al final, decidiÃ³ ayudar a su amigoâ€”. Â¡No estamos para machacarnos entre nosotros!

Pero Babcock no le prestÃ³ atenciÃ³n siquiera. Sus ojos azules estaban fijos en la figura tendida que se sobaba la mandÃ-bula y la miraba con completo desconcierto. No habÃ-a pensado recibir un golpe de ella, porque no era de las que arruinaran su manicura por recurrir a una soluciÃ³n muggle.

â€”Â¿Acaso crees que eres el Ãºnico que estÃ¡ preocupado por ella? â€”preguntÃ³ con aprensiÃ³n, sus mÃºsculos faciales estaban tensos. Los Quimera retrocedieron por puro instinto de preservaciÃ³n, no querÃ-a enfrentar su furiaâ€”. Â¡No me vengas con esa idiotez, Frost! Â¡Todos estamos igual, no sÃ³lo tÃº!

â€”Lo sÃ©â€¦

â€”Â¡No me interrumpas! â€”espetÃ³ con dureza, poniendo las manos en su cadera y logrando que Jack quedara con la boca abierta y los ojos fuera de sus Ã³rbitas Â¡Hasta Snotlout se habÃ-a quedado callado!

Courtney avanzÃ³ frente Ã©l para tomarlo de la solapa y quedar cara a cara.

â€”En lugar de discutir podrÃ-amos ponernos hacer algo para encontrarla. Estamos cansados, ninguno durmiÃ³ bien, pero somos Quimera y una de nosotros nos necesita en este momento. Â¡DeberÃ-a darte vergÃ¼enza! Haddock podrÃ¡ ser culpable de esto, pero tambiÃ©n lo somos nosotrosâ€¦ â€”agachÃ³ la mirada, en sus ojos se podÃ-a apreciar la mortificaciÃ³nâ€” pudimos haber compartido la informaciÃ³n, aunque Haddock no fuera parte de Quimera.

Courtney soltÃ³ a Jack. Sus palabras pesaron mÃ¡s sobre sus compaÃ±eros que habÃ-an estado de acuerdo la noche anterior en excluir a Hiccup, viÃ©ndolo desde otra perspectiva juntarse con Ã©l habrÃ-a tenido sus ventajas suponiendo que Guy y Fishlegs se unieran con Ã©l. Los Quimera no eran un grupo elitista ni tampoco una organizaciÃ³n sumamente secreta. Cualquiera con espÃ-ritu aventurero podrÃ-a unÃ-rseles y ellos los aceptarÃ-an con los brazos abiertosâ€¦

â€”Concuerdo con Hawk â€”intervino TomÃ¡s rompiendo la atmosfera tensa, pero no apagÃ¡ndola por completoâ€”. No perdamos el tiempo buscando quien tiene mÃ¡s culpa. Hay una forma de encontrarla.

Jack se levantÃ³ enseguida, ansioso por oÃ-r lo que TomÃ¡s tuviera que decir. Cualquiera cosa que Skull hubiera pensado serÃ-a buena, de eso estaba seguro.

â€”El mapa â€”pronunciÃ³ Xarxus como si fuese obvioâ€”. Recuerden que el objetivo de todo esto era tener un mapa de Hogwarts y el Bosque Prohibido. Anoche tenÃ-amos que juntar los mapas individuales y completar el hechizo.

SacÃ³ su parte del mapa y pidiÃ³ que los demÃ¡s lo hicieran.

â€”Oh, ya entiendo â€”saltÃ³ Mavis emocionadaâ€”. Â¡Con el mapa terminado podremos encontrar a Theri!

â€”Exacto â€”asintiÃ³ Tomâ€”. El mapa puede localizar personas, objetos y lugares en los trazos que se hagan en Ã©l.

â€”Â¡Bien pensado, Skull! â€”aplaudiÃ³ Eugene chocando palmas con Ã©l.

â€”Â¿QuÃ© estamos esperando, entonces? â€”dijo Jack sonriendo de nuevo e ignorando el dolor de su mandÃ-bulaâ€”. Â¡HagÃ¡moslo!

Como expertas en el hechizo, Courtney y Mavis lo terminaron. Con una letanÃ-a de complicadas palabras en latÃ-n y algunas florituras de sus varitas juntaron los retazos de cada papel individual. Los demÃ¡s observaron con asombro como se unÃ-an por los contornos con una luz tenue azul, volviÃ©ndose uno sÃ³lo. Notaron como pequeÃ±os pergaminos con nombres aparecÃ-an en las habitaciones marcadas en el castillo.

Vieron a Pansy Parkinson dar vueltas constantes en clase de Transformaciones, seguramente enojada porque algunos de ellos se habÃ-an ausentado. TambiÃ©n a Toothiana yendo de aquÃ- para allÃ¡ en su clase de Estudios Muggles. A McGonagall paseÃ¡ndose por su oficina.

â€”Â¿DÃ³nde estÃ¡? â€”preguntÃ³ Jack con impaciencia, buscando desesperadamente el punto que marcara la presencia de Heather

Hofferson.

â€”Ya casi estÃ¡ â€”indicÃ³ Courtney, el ligero brillo del hechizo hacia resaltar sus enormes ojeras. Se notaba el esfuerzo que hacÃ-a por terminar rÃ¡pido, pues ligeras gotas de sudor resbalaban de sus sienesâ€”. Para terminarloâ€¦ â€”hablar suponÃ-a un esfuerzo colosalâ€” necesitamos un nombre.

â€”Â¿Un nombre para el mapa? â€”inquiriÃ³ Tuffnut poniendo una expresiÃ³n pensativa.

Ruffnut aventÃ³ la cara de su hermano con su mano izquierda para detenerlo de decir cualquier nombre absurdo o incoherente. MÃ©rida hizo lo mismo con Snotlout por si era necesario.

â€”Uhmm â€”meditÃ³ Eve Kwan tomando su mentÃ³nâ€”. Â¿QuÃ© les parece el Mapa de los Extraviados? Lo usaremos para encontrar a Theri, lo mejor serÃ-a ponerle un nombre adecuado para sus usos.

â€”Aunque me gusta, no me convence del todo â€”admitiÃ³ MÃ©rida cruzÃ¡ndose de brazosâ€”. Es el primer proyecto que hicimos como Quimeras, lo propio serÃ-a nombrarlo de ese modo.

â€”Â¿Mapa Quimera? â€”inquiriÃ³ Alicia Alistair con duda.

â€”Lo que sea, pero ya decÃ-danse â€”exclamÃ³ Courtney fatigadaâ€”. Â¡Me estoy cansando de verdad, chicos!

â€”Â¡Ya sÃ©! â€”saltÃ³ Alicia con una sonrisa centelleanteâ€”. Mapa de los Cuatro Grandes, porque son cuatro casas en Hogwarts.

â€”Â¡Me gusta! â€”silbÃ³ Jack.

â€”Â¡Apoyo la mociÃ³n! â€”aplaudiÃ³ Eugene con firmeza.

Los demÃ¡s asintieron conformes. Courtney y Mavis pudieron tomar el nombre para finalizar el mapa. QuedÃ³ plasmado en una hoja de papel antiguo con diferentes secciones divididas por dobleces, donde se apreciaban los nombres de cada estudiante, maestro o maestra de Hogwarts Â¡Incluso tenÃ-a los nombres de los elfos de la cocina!, y el tÃ-tulo estaba escrito con letras grandes de caligrafÃ-a hermosa. Lo mejor de todo eran los apodos de los Quimera impresos en un cÃ-rculo que rodeaba la imagen del escudo de Hogwarts en el medio.

â€”De puta madre â€”halagÃ³ Snotlout con la boca abierta. Entonces, pudo observar un punto en particular llamado "Heather Hofferson" en una de las torres al oeste del castillo, en una parte muy alejadaâ€”. Â¡AhÃ- estÃ¡!

Los Quimera siguieron la punta del dedo de Snotlout donde seÃ±alaba. Efectivamente, Heather estaba ahÃ-, y no sola como habÃ-an creÃ-do. Guy Domani estaba junto a ella, al parecer habÃ-a logrado localizarla sin usar nada mÃ¡s que su pura intuiciÃ³n.

â€”Â¡Vamos! â€”rugiÃ³ Jackson liderando la marcha.

Estaban en el intermedio de las clases, por lo cual los pasillos estaban rebosantes de vida estudiantil que apenas salÃ-a de los salones. No les importÃ³ a los Quimera atropellar a medio mundo o

tirar a unos mÃ¡s con tal de llegar a tiempo. Jackson y Eugene iban hasta el frente del grupo.

Petunia Adams habÃ-a querido saludar a sus colegas, pero ninguno se detuvo o le prestÃ³ atenciÃ³n. MÃ©rida ignorÃ³ el llamado de Ferret y Manny para tratar de seguir el paso; su enorme melena saltando a todos lados con cada uno de sus movimientos. Snotlout tirÃ³ a algunos estudiantes de grados mayores y les pasÃ³ por encima sin pedir disculpas. Courtney le ladrÃ³ que se movieran a un grupo de chicas que se habÃ-a cruzado en su camino y no los dejaban pasar. Llegaron a ignorar la presencia de Ã•ster E. Bunnymund que les habÃ-a gritado que pararan de correr que no estaban en un maratÃ³n muggle.

â€”Â¡DetÃ©nganse! â€”gritÃ³ cuando no le hicieron caso, decidido a perseguirlos.

â€”Â¡No tenemos tiempo para ti, Bolita de algodÃ³n! â€”exclamÃ³ de vuelta Tuffnut ocasionando risitas ahogadas en los ajenos que lo escucharonâ€”. Â¡Ya luego nos dice cuÃ¡nto nos toca de castigo!

â€”Â¡Thorston! â€”bramÃ³ Ã•ster levantando su puÃ±o con rabiaâ€”. Â¡Eres un insolente!

â€”Â¡Y un idiota! â€”agregÃ³ Ruffnut sin resistir la oportunidad de difamar a su hermano.

Los Quimera corrieron mÃ¡s rÃ¡pido, subiendo cientos escaleras, atravesando sinuosos pasillos, soportando los alaridos de Peeves (el poltergeist habÃ-a comenzado a animarlos para que ganaran la "carrera", ademÃ¡s de meterles unas cuantas zancadillas para hacerles tropezar) y esquivando a Filch tantas veces que creyeron que el viejo conserje tenÃ-a un radar para localizarlos.

Llegaron a la torre oeste en quince minutos, completamente fatigados y baÃ±ados en sudor. Revisaron de nuevo el mapa para saber si Heather seguÃ-a ahÃ- y respiraron aliviados al ver que sÃ-. Subir los Ãºltimos escalones hacia el pasadizo donde estaba no fue cansado, de hecho, estaban ansiosos por verla.

Jack fue el primero en toparse con ella. Heather estaba sentada cerca de uno de los ventanales de la torre, con la cabeza recargada en el hombro de Guy. PodÃ-a apreciarse los restos secos de lÃ¡grimas en sus mejillas y sus ojos estaban tan rojos que era un milagro que siguiera siendo color verde. Ambos permanecÃ-an en silencio.

Heather se dio cuenta de la presencia de Jack en lo que le pareciÃ³ una eternidad.

â€”Â¿Frost? â€”inquiriÃ³ ella como si no creyera lo que estaba viendo. Guy se irguiÃ³ en seguida para fijarse en el reciÃ©n llegado.

Jackson sintiÃ³ unas diminutas ganas de sonreÃ-r cuando lo habÃ-a llamado por su apodo. Eso le daba una seÃ±al de que Heather no los abandonarÃ-a.

â€”Â¿EstÃ¡s bien? â€”la pregunta sonÃ³ muy tonta, pero Jack no tenÃ-a una mejor o por lo menos una que no incluyera Haddock y estÃºpido en

una misma oraciÃ³n.

Heather asintiÃ³ tan quedamente que Jack creyÃ³ que se estaba quedando dormida. Sin embargo, ella se levantÃ³ de su lugar hasta quedar frente a Ã©l. Guy les dio su espacio permaneciendo detrÃ¡s por algunos metros.

â€”Hiccupâ€¦ â€”comenzÃ³ Heather, era difÃ-cil hablar sobre Ã©l, pero necesitaba dejar en claro que habÃ-a pasadoâ€”. VerÃ¡s, discutimos por varias horas, aunque seguramente ya te habrÃ¡s enterado de eso.

Jack asintiÃ³ sintiendo un apretÃ³n en el estÃ³mago, comprendiendo por fin que la discusiÃ³n sÃ- habÃ-a sido grave.

â€”SerÃ© breve porque no quiero hablar mÃ¡s del asunto â€”zanjÃ³ Theri acariciÃ¡ndose el antebrazo derechoâ€”. Me gritÃ³ muchas cosasâ€¦ que eran mala influencia para mÃ-, que sÃ³lo lograrÃ-an que nos mataran y que yo les daba la razÃ³n porque somos amigos y por eso no me hacÃ-an bromas.

â€”Â¡Pero eso no-â€¦! â€”quiso decir, pero la mano de Heather lo detuvo.

â€”DÃ©jame terminar, por favor â€”la sonrisa que le dedicÃ³ fue tan dÃ©bil que ni un dementor podrÃ-a guitarle a Jack la felicidad de ese modoâ€”. Yo le recordÃ© lo que habÃ-amos hablado en una ocasiÃ³n anterior, sobre no hacerme escoger y encontrar el mejor modo de lidiar con todo estoâ€¦ al parecer, sus palabras significaron cualquier cosa. Me hizo elegir anoche, justo en medio de la discusiÃ³nâ€¦

El corazÃ³n de Jack se detuvo por unos instantes temiendo la respuesta.

â€”Los elegÃ- a ustedes. Yo odio hacer eso, porque no quiero perder a ninguno, pero en mi afÃ¡n de mantenerlos juntos sÃ³lo logrÃ© que se dieran rupturas.

â€”No es tu culpa solamente â€”espetÃ³ Jackson con determinaciÃ³n.

Ella sonriÃ³ brevemente.

â€”Lo sÃ©. Eso no me exime de todo. Ya tomÃ© una decisiÃ³n que no querÃ-a tomar. Ahora podrÃ© seguir siendo Quimera, yoâ€¦

Cuando la voz de Heather se quebrÃ³ sintiÃ³ varios pares de brazos rodeÃ¡ndola. AbriÃ³ sus ojos con estupefacciÃ³n al ver a todos a su alrededor, abrazÃ¡ndola y brindÃ¡ndole calor. Ellos habÃ-an llegado justo cuando habÃ-a hablado sobre elegir y rÃ¡pidamente habÃ-an actuado.

â€”Lo sentimos, Theri â€”fue la voz de Alicia Alistair que apenas se escuchaba en la masa de gente que la rodeabanâ€”. No debimos hacerte esto. No lo mereces.

â€”No tienen por quÃ© disculâ€¦

â€”Tenemos â€”pronunciÃ³ Snotlout con firmeza, sorprendiÃ©ndola pues

habÃ-a sonado tan serio y arrepentido que no creÃ-a que fuera Ã©lâ€”. No defiendo a mi primo, pero fuimos unos tarados al dejarlo de lado y que esto pasara. PerdÃ³nanos, Heather.

De nuevo, los ojos de Heather se llenaron de cristalinas lÃ¡grimas que descendieron por sus mejillas y empaparon las tÃºnicas de sus amigos. El abrazo se hizo mÃ¡s apretado y Heather lo correspondiÃ³ como podÃ-a.

â€”Gracias a todos.

SabÃ-a que no podrÃ-a superar rÃ¡pido haber perdido la amistad de Hiccup, y seguramente la de Fishlegs, pero contaba con el apoyo de los Quimera y de Guy, asÃ- que estarÃ-a bien.

â€”Lamento interrumpir el bonito momento â€”dijo MK entre el montÃ³n de cuerposâ€”, pero si recuerdan, venimos hasta acÃ¡ corriendo y no creo soportar mÃ¡s el olor del sudor de Quill y Knuckles.

â€”Es el olor de la amistad, Wave â€”riÃ³ Tuffnut con prepotencia.

â€”Pues la amistad apesta â€”se quejÃ³ MÃ©rida sacando la lengua, asqueada por los pestilentes aromas.

Los Quimera se rieron. Primero fue un susurro picante que cosquilleÃ³ en sus gargantas, se convirtiÃ³ en risa ahogada para dar paso a una estridente carcajada que inundÃ³ el alejado y solitario pasillo. La tensiÃ³n se aligerÃ³ de inmediato y pudieron relajarse. Deshicieron el abrazo y se sentaron en los escalones en espiral. Guy se quedÃ³ con ellos y Heather le preguntÃ³ a Jack si eso estaba bien.

â€”Ya la jodÃ- una vez por mi terquedad, Theri â€”dijo viÃ©ndola donde estaba, unos dos escalones arribaâ€”. Puede quedarse. Siempre y cuando se convierta en Quimera.

â€”Â¿Puedo unirme a ustedes? â€”preguntÃ³ Guy. Heather estaba tan sorprendida como Ã©l.

Jackson afirmÃ³ con un asentimiento.

â€”Peroooo â€”interrumpiÃ³ Eugene levantando un dedo como advertenciaâ€”. Tienes que acatar las siguientes reglas y hacer un juramentoâ€¦ Â¡ah, cierto! Y buscar un apodo, Â¿estÃ¡s listo para eso, Domani?

â€”SÃ- â€”dijo con una sonrisaâ€”. Estoy interesado en unirme a Quimera.

â€”Â¡Bien! Hawk, Skull â€”llamÃ³ a los susodichosâ€”. HÃ¡ganme el honor de informarle a Domani sobre nuestro querido grupo.

â€”Como Quimera necesitas ser aventurero, temerario, leal y tener un montÃ³n de curiosidad por buscar nuevos horizontes â€”empezÃ³ Tom.

â€”Nuestras reglas son simples â€”siguiÃ³ Babcock con los brazos cruzados sobre su torsoâ€”. Salimos a recorrer el castillo y el bosque cuando queremos, no buscamos pleitos con otros grupos, somos honestos con los demÃ¡s pero sobre todo eso â€”levantÃ³ su dedo

anular para apuntar el hechoâ€” estamos juntos hasta el final. AsÃ-que, Guy Domani, Â¿quieres ser parte de Quimera hasta que encuentres algo mejor que hacer o te echemos por aburrido?

â€”Acepto â€”dijo Guy con seguridadâ€”. Me gustarÃ-a que me llamasen Claw.

â€”Â¿Claw? â€”dijo Jack levantando una cejaâ€”. Â¿Es algo asÃ- como el apodo de MK?

â€”Â¿A quÃ© te refieres, _Frost_? â€”preguntÃ³ Guy usando su apodo, pues ya lo habÃ-a escuchado antes.

Jack sonriÃ³ con aprobaciÃ³n, ignorando la mirada de advertencia de MK.

â€”Pues que un niÃ±o que le gustaba le decÃ-a Wave cuando tenÃ-a cinco aÃ±os.

â€”Â¡Jackson! â€”chillÃ³ MK corriendo para taparle la boca. Sus mejillas estaban tan rojas que habÃ-an desaparecido las pecas por completoâ€”. Â¡Si dices algo mÃ¡s, me encargarÃ© de romper tu cayado en trozos!

â€”Â¡No te atreverÃ-as! â€”abrazÃ³ a su cayado como si fuera su preciado hijo.

â€”Â¡No me tientes entonces!

De nuevo, la risa de los Quimera aligerÃ³ aÃºn mÃ¡s la atmosfera.

â€”Retomando el tema â€”dijo Mavis recibiendo la atenciÃ³n de todosâ€”, creo que debemos de hablar sobre lo que pasÃ³ anoche.

â€”Â¡Cierto! â€”apuntÃ³ Alicia mirando a Jack, Ruffnut y MÃ©ridaâ€”. Â¿Lo encontraron, no es asÃ-? Al caballo diabÃ³lico.

MÃ©rida asintiÃ³.

â€”Esperen, Â¿y el mapa? â€”preguntÃ³ Heatherâ€”. Â¿No tendrÃ-amos que terminarlo primero?

Courtney le lanzÃ³ el papel terminado. Heather lo leyÃ³ junto a Domani. Guy no pudo sentirse mÃ¡s impresionado por la calidad del hechizo de ese mapa, sobre todo por la actualizaciÃ³n que tuvo, pues su apodo fue agregado en el cÃ-rculo anterior. Se preguntÃ³ por un instante si habÃ-a estado bien que Hiccup, Fishlegs y Ã©l fueran nombrados genios, pues Courtney y Mavis bien podÃ-an ser buena competencia.

â€”Â¿Mapa de los Cuatro Grandes? â€”dijo Hofferson leyendo el tÃ-uloâ€”. Â¡Me encanta!

â€”Ustedes son increÃ-bles â€”alabÃ³ Guy hacia los Quimera en generalâ€”. Â¡Esto es magia para los de tercer aÃ±o!

â€”Tecnicismos, _Claw _â€”bufÃ³ Courtney de forma arroganteâ€”. Cualquiera puede hacerlo si sabe cÃ³mo hacerlo bien. Ahora, debemos

de organizar ideas, y creo que has reunido informaciÃ³n por tu cuenta, Â¿no es asÃ-?

Guy asintiÃ³ con vehemencia, sacando su libreta de apuntes donde habÃ-a resumido todas sus hipÃ³tesis para mostrarlas.

â€”Antes de comenzar â€”cortÃ³ Ruffnut abruptamente, estaba recargada en la pared y Tuffnut sentando en el escalÃ³n consecuenteâ€”, es mejor que salgas de ahÃ-, Punz Pude oÃ-rte desde que nos seguiste en ese pasillo.

Los Quimera voltearon a ver al final de las escaleras, donde se oyÃ³ la exclamaciÃ³n de sorpresa de Rapunzel Soleil. Su cabellera rubia se asomÃ³ y sus ojos verdes miraron con miedo al grupo completo.

â€”L-Lo siento. SÃ© que estÃ¡ mal espiar a las personas, peroâ€¦

â€”No tienes que disculparte â€”dijo Ruffnutâ€”. Sabemos lo que te dijo Blaise. Nos enviÃ³ una carta por la maÃ±ana, pidiendo que te incluyÃ©ramos sÃ³lo lo necesariamente posible.

â€”Â¿Quieres unirte tambiÃ©n? â€”le preguntÃ³ TomÃ¡s yendo hacia ella y colocando una de sus manos en sus hombros.

Aunque sonaba tentador, Rapunzel sabÃ-a que no tenÃ-a la espina aventurera de los Quimera. Le gustaba investigar y todo, pero mantenerse alejada de los peligros era primordial. No querÃ-a darles un susto de muerte a sus padres, sin contar con que podÃ-a inmiscuir a Johnny, Eep y Wee.

â€”No, pero gracias â€”respondiÃ³ declinando la oferta con suavidad.

â€”Entonces, Â¿por quÃ© estÃ¡s aquÃ-, Soleil? â€”preguntÃ³ MÃ©rida con un poco de mal humor. Â¡No podÃ-a creer que existiera alguien que no quisiera unirse a Quimera!

â€”Yo tambiÃ©n lo vi â€”dijo con dificultad. Sus ojos ojerosos reflejaban el temor que aÃºn sentÃ-a.

â€”Tranquila, Firefly â€”Jack intercediÃ³â€”. Soleil no serÃ¡ una Quimera, pero tenemos que mantenerla al tanto de lo que pasa con todo esto. No sabrÃ¡ todo, sÃ³lo lo importante. Â¿EstÃ¡ bien para ti que sea asÃ-?

Tanto MÃ©rida como Rapunzel asintieron.

â€”Perfecto. Te diremos la versiÃ³n resumida para que puedas irte tranquila, mientras nosotros nos quedamos a aclarar mÃ¡s cosas.

â€”Me parece correcto, Overland â€”concediÃ³ Rapunzelâ€”. OirÃ© lo necesario, pues no puedo involucrarme demasiado.

â€”Teniendo eso en cuenta, es mejor que comencemos. TodavÃ-a nos queda el castigo con Pince en la biblioteca.

â€”Gracias, Frost â€”dijo MÃ©rida burdaâ€”. Has arruinado mi dÃ-a por

completo.

Jack suspirÃ³. A Ã©l tampoco le agradaba pasarse el tiempo arreglando libros en la biblioteca, pero podÃ-a aprovechar la oportunidad para robar algunos ejemplares de la secciÃ³n prohibida. Su atenciÃ³n fue atrapada por los comentarios sobre lo que pasaba de sus compaÃ±eros. Jack volviÃ³ a suspirar. No tenÃ-an tiempo que perder. Por lo menos, ahora ya no.

* * *

><p>Fishlegs Ingerman jamÃ¡s se habÃ-a sentido tan incÃ³modo como ahora. Estaban Ã©l y Hiccup leyendo en la sala comÃºn de Ravenclaw, y desde hace horas su compaÃ±ero no habÃ-a emitido ninguna palabra o hecho algÃºn movimiento aparte de cambiar la pÃ¡gina del libro de Pociones Avanzadas. Fishlegs no tenÃ-a que ser genio para saber que Hiccup seguÃ-a afectado por su discusiÃ³n con Heather, lo conocÃ-a desde los cinco aÃ±os despuÃ©s de todo.<p>

â€”Â¡QuÃ© onda, Ingerman! â€”lo saludÃ³ Oswald Castell con su siempre animada voz. Fishlegs correspondiÃ³ con una cordial _Hola_, y cuando Castell se dirigiÃ³ hacia Hiccup se detuvo en segundosâ€”. Â¡Wow, tÃ-o! Â¿A quiÃ©n te cargaste que tienes esa cara? No jodas, Haddock, casi me muero del susto.

â€”No me importa â€”refunfuÃ±Ã³ Hiccup metiendo mÃ¡s su bulbosa nariz en el libro.

â€”Â¿Mal dÃ-a, eh? â€”dijo Oswald como si nada, como a quien no le interesa realmente si las personas estÃ¡n de mal humor o no, Ã©l sigue hablando porque quiere hablar. PalmeÃ³ el hombro de Hiccup como si tratara de darle Ã¡nimoâ€”. Tranquilo, hombre, que no es para tanto.

â€”Se peleÃ³ con Heather â€”susurrÃ³ Fishlegs para aclarar el asunto.

â€”Â¿Pelea matrimonial? â€”inquiriÃ³ Oswald como entiendo el asuntoâ€”. Â¡MerlÃ-n, hermano! Eres muy joven para amargarte la vida por una chica, y para amargar la de los demÃ¡s para variar.

VolviÃ³ a palmearle el hombro para despuÃ©s dar un largo bostezo.

â€”Me voy a _tratar_ de dormir â€”dijo entre bostezo y bostezoâ€”. Suerte, Ingerman.

â€”Gracias â€”espetÃ³ Fishlegs con acidez, suspirando al ver que Hiccup ya no decÃ-a nadaâ€”. Y bien, Â¿pasarÃ¡s las vacaciones aquÃ-o en tu casa?

Esperaba que eso sirviera para que Hiccup desviara su atenciÃ³n de su enojo.

Y funcionÃ³.

â€”No lo sÃ© â€”respondiÃ³ con volumen bajo, todavÃ-a pendiente del libroâ€”. Entre ir a casa con mi padre que me aborrece por no ser _normal_ o quedarme aquÃ- para seguir sufriendo pesadillas e insomnio, no tengo las mejores opciones del mundo,

Fishlegs.

â€”Puedes ir a mi casa, ya sabes.

â€”Â¿Todas las vacaciones? Aprecio la oferta, amigo, pero tengo que empezar a actuar con madurez ya que, al parecer, Ã©se es uno de mis defectos.

â€”SÃ-, escuchÃ© la discusiÃ³n. Descuida, como gritaban mucho no se entendiÃ³ todo.

Hiccup dejÃ³ de fingir que estaba leyendo y soltÃ³ un suspiro profundo. JamÃ¡s habÃ-a creÃ-do mantener una discusiÃ³n de ese calibre con Heather, pero habÃ-a estado tan molesto por las suicidad acciones de Jackson Overland que se cegÃ³ y su boca no siguiÃ³ lo que su cerebro le dictaba. TodavÃ-a recordaba la cara herida de Heather cuando le dijo que era egoÃ-sta y aprovechada por mantener a todos a su alcance. Hiccup sabÃ-a que no podrÃ-a hacer las paces tan fÃ¡cilmente como antes.

â€”MaldiciÃ³n â€”musitÃ³ dejÃ¡ndose caer en el sillÃ³n largoâ€”. Â¿La jodÃ-, verdad?

â€”Mucho, sÃ- â€”respondiÃ³ con honestidadâ€”. Pero podrÃ¡n arreglarlo pronto.

â€”Eso espero, Fishlegs â€”dijo Hiccupâ€”. Eso espero.

* * *

><p>PasÃ³ Noviembre sin mÃ¡s complicaciones que las necesarias. El Ã¡nimo de los estudiantes mejorÃ³ ante la perspectiva de las vacaciones de invierno y poder escapar de las noches de insomnio en Hogwarts. Preparaban sus maletas y se despedÃ-an entre sus amistades, deseando buenas fiestas.<p>

Los Quimera eran lo mÃ¡s entusiasmados con la idea, aunque pasarÃ-an la mayorÃ-a de las vacaciones investigando habÃ-an llegado a la decisiÃ³n de reunirse en una casa en particular para seguir con su objetivo. Por suerte, Ruffnut y Tuffnut dijeron que no habÃ-a problemas por hacerlo en su casa, pues Draco les habÃ-a dicho que ya podÃ-an invitar a personas sin levantar sospechas en el Ministerio.

â€”Estoy emocionada por conocer su casa â€”chillÃ³ MK con excitaciÃ³n mientras se dirigÃ-an hacia la plataforma en Hogsmade para abordar el Expresoâ€”. Me imagino que es enorme y con un jardÃ-n gigante.

Ruffnut y Tuffnut se encogieron de hombros, pero no pudieron disimular sus sonrisas arrogantes.

â€”Nada esplendoroso, pero sÃ- es genial vivir ahÃ- â€”dijo Ruffnut, mirÃ³ luego a MÃ©ridaâ€”. Lo que me sorprende es que tu mamÃ¡ te haya dejado ir, Firefly. Con eso de que no quiere que te juntes con _compaÃ±Ã-a indeseada._

MÃ©rida rodÃ³ los ojos, arrastrando su pesado baÃºl con una mano.

â€”La verdad es que le mentÃ- â€”admitiÃ³ sin tapujosâ€”. Le dije que me quedarÃ-a en casa de Eve.

â€”Â¿No habrÃ¡ problemas por eso? â€”preguntÃ³ Mavis.

â€”Â¡Para nada! Eve es hija de muggles granjeros y no hay mucha tecnologÃ-a donde vive, asÃ- que mi madre no podrÃ¡ comunicarse como quisiera.

â€”Eres terrible, Firefly â€”dijo Eugene fingiendo indignaciÃ³nâ€”. No deberÃ-as utilizar asÃ- a Whisper.

â€”N-No hay ningÃºn problema con eso, R-Rider â€”dijo Eve Kwan con las mejillas ruborizadas.

Eugene riÃ³ ante su timidez.

â€”Â¡Vamos, Gene, no aturdas a la pobre Whisper! â€”Jack flotaba en su cayado. Su maleta colgando de un costadoâ€”. Luego te quejas porque te digo infiel.

â€”No puedo evitarlo, hermano â€”admitiÃ³ Eugene sin penaâ€”. Aunque si te ofendÃ-, lo siento, Whisper.

â€”N-No hay problema.

Los Quimera se toparon en el camino con Hiccup. Ã‰l estaba intentando hacer el hechizo de levitaciÃ³n para poder cagar su baÃºl, pero toparse con ellos lo habÃ-a desconcentrado y el pesado objeto cayÃ³ en el desafortunado pie izquierdo de Zane Gere, que aullÃ³ de dolor y saltÃ³ haciendo un extraÃ±o baile.

â€”Â¡Joder, Haddock! Â¡Eso doliÃ³!

â€”Â¡Lo siento! â€”dijo Hiccup apuntando con su varita a su pieâ€”. Lo arreglarÃ©.

â€”Â¡OlvÃ-dalo! â€”exclamÃ³ Zane asustado a la mÃ©dulaâ€”. Tus hechizos no son tan buenos como antes y no quiero que mi pie termine mÃ¡s afectado que esto. AsÃ- que no, gracias, pero no gracias, Haddock.

Zane Gere se fue dando saltos. Hiccup se quedÃ³ de pie hasta que perdiÃ³ de vista a Gere y luego pudo concentrarse en los Quimera. Para ninguno pasÃ³ desapercibido la mirada retadora que mantuvieron Hiccup y Jack, era casi como si su mutua aversiÃ³n quedara impregnada en el aire y se hiciera difÃ-cil respirar.

â€”Andando, Jack â€”Eugene decidiÃ³ intervenir, empujando a su amigo por la espalda mientras Tom cortaba la comunicaciÃ³n visual interponiÃ©ndose en medio, para que dejaran de mirarseâ€”. Vamos, hermano, que tenemos muchas cosas por hacer.

Hiccup los siguiÃ³ con la mirada hasta que ellos tambiÃ©n desaparecieron. Cuando se quedÃ³ solo se mordiÃ³ el labio inferior y, apretando su varita con rabia, invocÃ³ de nuevo el hechizo obteniendo un efecto intermedio ya que su baÃºl se tambaleaba en el aire. Los ajenos despejaron el Ã¡rea para evitar que les cayera encima.

Heather ni siquiera habÃ-a volteado a verlo.

Ni tampoco MÃ©rida, Guy y MK.

Al parecer, Fishlegs no habÃ-a tenido razÃ³n. Las cosas no avanzaban para bien, por lo menos para Ã©l. Maldijo a Jack y a Eugene por haberle robado a su amiga, a MÃ©rida y los demÃ¡s por hacerlo de lado y a sÃ- mismo por no hacer nada al respecto.

â€”PerdÃ³n por hacerte esperar, Hiccup â€”dijo Fishlegs llegando hasta Ã©l apresuradamenteâ€”. Unos chicos querÃ-an que revisara sus guÃ-as de estudio antes de que nos fuÃ©ramos, creo que me tardÃ© mÃ¡s de lo debido.

â€”Descuida, Fishlegs â€”dijo Hiccupâ€”. VÃ¡monos ya.

* * *

><p>Los Quimera durmieron todo el transcurso en el Expreso de Hogwarts. De hecho, no fueron los Ãºnicos. Todos los estudiantes habÃ-an caÃ-do rendidos ante el cansancio y estaban desparramados en los amplios asientos en los camarotes. Era a tal escala que se podÃ-a escuchar el rechinar de las ruedas de la seÃ±ora del carrito por los pasillos. Ella, sabiendo que no venderÃ-a nada por ese dÃ-a, se retirÃ³ sin mÃ¡s.<p>

Al llegar a la Plataforma 9 Â¾, los estudiantes salieron mucho mÃ¡s animados que nunca. Lleno de nueva energÃ-a por el merecido descanso, bajaron entre risas y bromas hacia el pasillo del andÃ©n.

Eep Croods corriÃ³ hacia su madre y abuela que la esperaban enfundadas en sus abrigos de piel barata y fea, recibiÃ©ndola con cariÃ±o. Eep no preguntÃ³ por quÃ© el seÃ±or Croods no estaba ahÃ-. Rapunzel fue recibida por sus padres y su padrino, quienes la llevarÃ-an ese dÃ-a a comer a uno de sus restaurantes favoritos. Toda una comitiva de sirvientas fue por Astrid y Heather Hofferson, aunque esta Ãºltima se irÃ-a con los Quimeras durante todas las vacaciones de Navidad.

â€”Lord Hofferson le envÃ-a decir que espera su esplÃ©ndido comportamiento en la MansiÃ³n de los Malfoy, seÃ±orita Heather â€”dijo Teresa, la mayor de sus sirvientas.

â€”Gracias, Teresa, puedes retirarte â€”dijo para darse la vuelta sin despedirse de Astrid y correr hacia donde los Quimera la esperaban.

Astrid torciÃ³ su nariz y comenzÃ³ a caminar ordenÃ¡ndole toscamente a Teresa que recogiera sus maletas.

â€”Â¡Ama Ruffnut! Â¡Amo Ruffnut! â€”dijo la chillona voz de Tinker, una de las elfinas domÃ©sticas de los Malfoy. Estaba vestida con un raro conjunto de piezas tejidas a mano y calcetines de rayas a colores. Al llegar ante los gemelos Thorston, se inclinÃ³ enÃ©rgicamente con la nariz casi tocÃ¡ndole sus rodillasâ€”. El amo Malfoy ha enviado a Tinker a venir por los amos y sus amigos. Tinker sabe que es un honor grande que el amo Malfoy haya pedido que viniera por los amos. Tinker se siente honrada, mis amos.

â€”Ya, tranquila, Tinker â€”dijo Tuffnut con una sonrisa. Era

divertido para Ã©l ver cÃ³mo los elfos se comportaban tan alucinados cuando les daban lo que creÃ-an era un honorâ€”. Bueno, Tinker, llÃ©vanos a casa.

â€”SÃ-, mi seÃ±or â€”asintiÃ³ con fuerzaâ€”. Tinker pide a los amos y a sus amigos que lo tomen de la mano. Tinker sabe que es una gran ofensa, pero Tinker no puede transportarlos de otro modo.

La elfina de enfrascÃ³ en una discusiÃ³n personal consigo misma sobre si debÃ-a tocar o no a los amos, y si eso implicaba desobedecer la orden de sus amos.

â€”Wow, Thor, no imaginÃ© que tuvieran elfos domÃ©sticos a su disposiciÃ³n â€”mencionÃ³ Jackson viendo con incomodidad como Tinker comenzaba a jalarse las orejas con desesperaciÃ³nâ€”. No me gusta ver esto.

â€”Es mejor esto a que no tengan nada â€”explicÃ³ Ruffnutâ€”. Muchos elfos domÃ©sticos se quedaron sin amo con la guerra y cÃ³mo no sabÃ-an quÃ© hacer, se embriagaban o peor. Draco adoptÃ³ a los que podÃ-a. Si bien no pudo lograr que desearan su libertad, los trata bien. Mucho mejor que antes, segÃºn nos cuenta.

â€”No sÃ© si eso sea bueno o malo â€”dijo Jack viendo como Tuffnut se divertÃ-a viendo las exageraciones de la elfina.

Ruffnut se encogiÃ³ de hombros. No podÃ-an simplemente pedirle a un elfo domÃ©stico que acatara el _nuevo orden_ porque cientos de aÃ±os de esclavitud no podÃ-a abolirse tan fÃ¡cilmente de las mentes de las pequeÃ±as criaturas.

â€”Ya, ya, Tinker â€”intercediÃ³ hartaâ€”. Hazlo ya.

â€”SÃ-, ama Ruffnut.

Los Quimera se tomaron de la mano y Tinker tomÃ³ la mano de Tuffnut, y en un parpadeo se encontraban dentro de la propiedad de los Malfoy en Nailey Cottages. Antes habÃ-a sido una granja rural, pero Draco la habÃ-a adquirido en cuanto pudo y habÃ-a construido una nueva mansiÃ³n ahÃ-.

â€”Es bellÃ-sima â€”admirÃ³ Alicia Alistair la estructura exterior de la mansiÃ³n, de color blanco y el jardÃ-n kilomÃ©trico que se extendÃ-a por todos lados. Todo cubierto por la nieve, se veÃ-a hermoso y puro.

Nailey Cottages se localizaba en Sta. Catherine, en un lugar aislado y apartado del resto del mundo. SÃ³lo se conocÃ-a un camino para llegar y en Ã©l cabÃ-a sÃ³lo un auto.

â€”Â¿Y Tinker? â€”preguntÃ³ Eve buscando a la elfina.

â€”Se llevÃ³ el equipaje a las habitaciones â€”respondiÃ³ Ruffnutâ€”. Ahora vamos al interior, que hace un poco de frÃ-o.

Entraron al lobby y algunos no podÃ-an mantener la boca cerrada. Las paredes no eran de tapicerÃ-a barata se habÃ-an pintado a mano con pintura y material de la mejor calidad. El piso era de rica madera pulida, colocada estratÃ©gicamente para que no rechinara. El aire se respiraba fresco y libre, no como habÃ-an pensado que serÃ-a. Todo se

encontraba adornado con motivos decembrinos. Desde coronas de espigas verdes con lazos rojos y dorados, hasta moÃ±os de suave seda. HabÃ-a campanas por todas partes y muchas nochebuenas silvestres.

â€”Su casa estÃ¡ de fÃ¡bula â€”dijo MK sin poder cerrar la bocaâ€”. El departamento donde vivimos mi padre y yo cabe en este lobby.

â€”La MansiÃ³n Babcock es como Ã©sta â€”dijo Courtney con apreciaciÃ³nâ€”. Aunque las paredes son color vino y no azules.

â€”Todo esto es por el esfuerzo de Draco y Astoria â€”dijo Ruffnut con desinterÃ©sâ€”. No es la gran cosa, aunque admito que es bastante genial.

â€”Â¿Bastante? â€”dijo Snotlout con desconciertoâ€”. Â¡Su mansiÃ³n es genial! Â¡Me hubiera gustado ser huÃ©rfano y que los Malfoy me hubieran adoptado!

Ni Snotlout ni los demÃ¡s notaron el brillo melancÃ³lico que pasÃ³ por los ojos azules de los gemelos. SÃ³lo Jack y Eugene pudieron percibirlo, y se preguntaron cuÃ¡ntas cosas ocultaban los Malfoy respecto a la adopciÃ³n de los Thorston.

Los Quimera pasaron a la sala. El tapizado de los sillones era color borgoÃ±a con madera de roble tallado con precisiÃ³n. HabÃ-a mesitas de noche a cada lado y jarros con flores frescas tomadas del jardÃ-n. Las paredes eran color azul naval y el ambiente estaba perfumado por violetas. La alfombra era persa color vino y la chimenea se apreciaba prendida. AhÃ-, sentada en un sofÃ¡ individual y tomando una merienda de tÃ© y galletas, estaba Astoria Malfoy (antes Greengrass), y los Quimera jamÃ¡s habÃ-an visto una mujer tan bella como ella.

Su cara era una combinaciÃ³n de ojos verdes vivaces, labios carnosos y rosados, y mejillas delgadas. Su piel clara contrastaba perfectamente con su tÃºnica azul oscura de terciopelo y con su largo cabello castaÃ±o suelto caÃ-a en ondas hasta su cintura. Su forma de tomar la tasa para beber de ella era elegante y su postura firme y erguida. Sin duda, una mujer criada bajo la estampa de una familia elitista.

â€”Bienvenidos â€”dijo ella con voz de soprano, llena de calidezâ€”. Espero que no haya habido problemas en su viaje de regreso. Tinker puede tener algunas dificultades para transportar personas.

â€”_No problem _â€”respondiÃ³ Ruffnut entrando enÃ©rgicamenteâ€”. Ha estado genial, Astoria. Fue la primera vez que hemos sido transportados por un elfo domÃ©stico.

â€”Me alegro â€”sonriÃ³ la bella mujer, luego reparÃ³ en las presencias de que los chicosâ€”. Perdonen mi descortesÃ-a, sean bienvenidos ustedes tambiÃ©n. Soy Astoria, madre de Tuffnut y Ruffnut. Es un gusto conocerlos personalmente.

â€”El gusto es nuestro, seÃ±ora â€”hablÃ³ Jackson por todos, adelantÃ¡ndose hasta Astoria y evitando verse nervioso.

â€”TÃº debes ser el joven Overland â€”dijo Astoria meditativaâ€”. No te sorprendas, querido. Los conozco por las cartas que me envÃ-an mis

hijos.

La sonrisa de Astoria incrementÃ³ el rubor apareciÃ³ en las mejillas de Jack. Eugene codeÃ³ a su amigo para que recobrara la compostura, y Jack carraspeÃ³ incÃ³modo.

â€”Estamos agradecidos que haya permitido que nos reunamos en su casa, seÃ±ora Malfoy.

Astoria se riÃ³ levemente.

â€”LlÃ¡mame Astoria, la seÃ±ora Malfoy es la madre de Draco.

Jack asintiÃ³ como idiota.

â€”En serio, gracias â€”intervino Eugene cuando vio que Jack se habÃ-a quedado sin palabrasâ€”. No sÃ© cÃ³mo podemos agradecerles su hospitalidad.

â€”No tienen que hacer nada, joven Fitzherbert. Ustedes han cuidado de mis hijos en Hogwarts, asÃ- que no hay nada mÃ¡s que decir. SiÃ©ntanse como en su casa, cualquier cosa que necesiten no duden en pedirla.

â€”Â¡QuÃ© bien! â€”saltÃ³ MÃ©rida sentÃ¡ndose en uno de los sillones continuos y desparramÃ¡ndose descaradamenteâ€”. Le tomarÃ© la palabra, Astoria, porque querÃ-a sentarme desde hace mucho.

â€”Â¡MÃ©rida! â€”chillÃ³ Alicia escandalizada. Miraba a Astoria esperando una reacciÃ³n de su parte, pero sÃ³lo habÃ-a una sonrisa comprensivaâ€”. Â¡Debes comportarte en casa ajena!

â€”Â¡Pero Astoria dijo que me sintiera como en mi casa yâ€¦! Oh, ya sÃ© a lo que te refieres.

Astoria profiriÃ³ una risa modesta cuando vio la interacciÃ³n, llamando la atenciÃ³n de Alicia que se sonrojÃ³ y tratÃ³ de que MÃ©rida se sentara erguida por lo menos.

â€”Descuida, querida â€”intercediÃ³ Astoria con suavidadâ€”. No hay necesidad de mostrarse tan protocolarios, pueden comportarse como deseen. Lo Ãºnico que pido es que no corran en el tercer piso, pues ahÃ- estÃ¡ el despacho de mi esposo y no querrÃ¡n hacerlo enojar.

â€”De hecho, pensamos en reunirnos en la terraza del jardÃ-n, Astoria â€”dijo Tuffnut sentÃ¡ndose a su lado, hizo un gesto para que los demÃ¡s le imitaran.

Lo hicieron empero fue con incomodidad por estar frente a Astoria. Ella simplemente se divertÃ-a viendo a todos tan cohibidos Â¡que no los iba a morder, por MerlÃ-n!

â€”Me parece bien, Tuffnut. Pueden usarla. Tendremos que colocar un hechizo anti-nieve para evitar que les moleste.

â€”Yo lo harÃ©, Astoria â€”mencionÃ³ Jack ondeando ligeramente su cayadoâ€”. Puedo crear y deshacer nieve.

La mujer lo mirÃ³ con interÃ©s y con cierto toque de incredulidad. No conocÃ-a a ningÃºn niÃ±o que pudiera manejar magia elemental (magia de los elementos) a tan corta edad. Entendiendo su conmociÃ³n, Jack se apresurÃ³ en hacer caer unos cuantos copos de nieve en la sala. La magia de cada figurita de hielo fue sentida por Astoria, asÃ- como tambiÃ©n un copo que cayÃ³ en su respingada nariz provocando un suave cosquilleo.

â€”Ya veo. Entonces dejarÃ© la tarea a cargo de ti, joven Overland.

â€”LlÃ¡meme Jackson, por favor.

Astoria asintiÃ³ con una sonrisa.

â€”Bien, Â¿quÃ© les parece descansar un poco hasta la hora de la merienda? AsÃ- pueden conocer bien donde dormirÃ¡n y hablar sobre lo que tengan que hablar.

â€”Â¿Y usted, Astoria? â€”preguntÃ³ Heather.

â€”EstarÃ© terminando el papeleo en mi oficina. Tengo que llevarle los reportes a Potter antes de Nochebuena para no atrasar los trÃ¡mites.

â€”Â¿Potter? â€”inquiriÃ³ Guy Domani con incertidumbreâ€”. Â¿Harry Potter?

â€”El mismo, querido. Trabajo con Ã©l en el Departamento de Aurores y ahora que terminÃ© el caso Dophkins debo llevarle el informe final.

Guy estaba impresionado. Astoria Malfoy no se veÃ-a como una experta auror, teniendo en cuenta que habÃ-a sido criada en una familia sangre pura. Se suponÃ-a que sÃ³lo tendrÃ-a que ser la esposa modelo, pero la realidad era que trabajaba como auror junto a Harry Potter.

â€”Ruff, Tuff, denles un tour por la casa. Lo necesitarÃ¡n â€”indicÃ³ Astoria solemnemente. Ellos asintieron con poca ganaâ€”. Ah, lo olvidaba. Narcissa les ha dejado una sorpresa en sus habitaciones, dice que es por haberlo hecho bien en estos primeros meses (aunque Draco quiere hablar contigo, Tuffnut, por las malas notas en Pociones y HerbologÃ-a).

â€”Â¡Genial! â€”canturrearon ambos al mismo tiempoâ€”. Â¡Vamos, Quimeras! Cualquier cosa que Cissy nos haya regalado serÃ¡ fabulosa.

â€”Â¡EspÃ©rennos, par de locos! â€”exclamÃ³ MÃ©rida siguiÃ©ndolos.

â€”Â¡Oigan, que esto no es una competencia! â€”bramÃ³ MK apesadumbrada. Sus mÃºsculo seguÃ-an entumidos por haber estado en el jardÃ-n.

â€”Â¡Que lo sea entonces! â€”riÃ³ Jackson Overland dando enormes saltos para alcanzar a los gemelosâ€”. Â¡El Ãºltimo que llegue tendrÃ¡ que comer una tostada con baba de BubotubÃ©rculo!

â€”Â¡QuÃ© asco! â€”exclamÃ³ Courtney aumentando el ritmo. Odiaba correr, pero ella no se comerÃ-a algo tan repugnante como eso.

â€”Â¡Esperen! â€”gimiÃ³ Eve Kwan con angustiaâ€”. Ni siquiera sabemos dÃ³nde termina la carrera.

Pero nadie la escuchÃ³. Incluso Guy estaba emocionado por la perspectiva y competÃ-a contra Eugene y Jack en velocidad. Snotlout hacia trampa, mÃ¡s de una vez tirÃ³ a Alicia y a TomÃ¡s con tal de no ser el Ãºltimo. SÃ³lo se detuvo de hacerlo cuando le quiso meter el pie a Mavis y ella se convirtiÃ³ en murciÃ©lago provocando que se cayera y golpeara el rostro de lleno en el piso alfombrado.

En cuestiÃ³n de minutos, llegaron hacia la meta final. La Ãºltima en llegar fue Eve Kwan, que apenas si podÃ-a estar de pie sin desmayarse y su tez habÃ-a palidecido igual que una hoja en blanco. Tuvieron que abanicarla un rato para que se recompusiera.

â€”Nota grupal: Nunca hacer correr a Whisper de nuevo â€”dijo Heather dÃ¡ndole aire a la pobreâ€”. No me imagine que te costara trabajo seguirnos el paso. PensÃ© que te habÃ-as acostumbrado con nuestras salidas nocturnas.

â€”Es queâ€¦ â€”respirÃ³ profundoâ€” ustedes c-correnâ€¦ â€”otro respiroâ€” muy rÃ¡pido.

â€”Y eso que nos visto a Scorp, Whisper â€”dijo Tuffnutâ€”. Es casi invisible cuando corre. Parece un niÃ±o hiperactivo al que le dieron diez kilos de azÃºcar.

â€”Â¿Scorp es su hermano menor, no? â€”inquiriÃ³ Alicia.

â€”SÃ-, es un diminutoâ€¦

Ruffnut quiso decir algo, pero en unos segundos algo chocÃ³ contra ella y la abrazÃ³ por la cintura.

â€”Â¡Ruffnut! â€”canturreÃ³ una voz infantil, con tono de silbatoâ€”. Â¡Te extraÃ±Ã© mucho!

Un niÃ±o de cuatro aÃ±os de edad se aferraba con fuerza a la cintura de Ruffnut Thorston. Sus cabellos platinados eran cortos y saltaban para todos lados, apenas se le veÃ-an los ojitos grises que resaltaban en la piel pÃ¡lida. Su carita redondeada mostraba una sonrisa traviesa y una alegrÃ-a interminable. Iba vestido con prendas muggles, una chaqueta informal gris, jean cafÃ© y zapatos deportivos color verde.

â€”Scorpius, deja de apretarme tan fuerte â€”dijo Ruffnut, muy a su pesar, compartiendo el abrazoâ€”. Si no lo haces te quedaras sin hermana mayor.

Como repelente eficaz, Scorpius Malfoy se separÃ³ de ella con el temor impreso en su rostro ante tal posibilidad. Ruffnut sonriÃ³ divertida. Era entretenido molestar a su hermanito de esa forma.

â€”Te has olvidado de mÃ-, eh â€”mencionÃ³ Tuffnut fingiendo dolenciaâ€”. No volverÃ© a enviarte ninguna carta pues, es asÃ- como

pagas el cariÃ±o de tu hermano mayor.

â€”Â¡No, Tuffnut! TambiÃ©n te extraÃ±Ã© a ti â€”lloriqueÃ³ al borde el pÃ¡nico, jalando del suÃ©ter a Tuffnut para que le prestara atenciÃ³nâ€”. Â¡En serio!

Tuffnut pareciÃ³ meditarlo un segundo y al final tomÃ³ en brazos al niÃ±o y revolviÃ³ sus cabellos con una mano.

â€”No seas quejica, Scorp â€”dijo Tuffnut en forma de consueloâ€”. Recuerda que serÃ¡s parte de Quimera cuando entres a Hogwarts y tienes que ser valiente.

â€”EstÃ¡ bien â€”se enjutÃ³ las lÃ¡grimas para luego esbozar una esplendorosa sonrisa que hizo sonrojar a MK, a Heather, a Alicia y a Eve.

â€”Con que aspirante a Quimera, eh â€”dijo Eugene acercÃ¡ndose a los hermanos y analizando detenidamente a Scorpiusâ€”. Mmm, nada mal, parece que tienes potencial.

â€”Â¡Claro que lo tengo, _Rider_! â€”exclamÃ³ Scorpius con orgullo, sorprendiendo a Eugene.

â€”Â¿Me conoces? â€”inquiriÃ³ con asombro.

Scorpius asintiÃ³ con petulancia. LevantÃ³ su manita derecha y comenzÃ³ a seÃ±alar a cada uno diciendo cada uno de sus apodos, incluido el de Guy, el recluta mÃ¡s reciente. Al terminar, Scorpius sonreÃ-a con complacencia ante las caras anonadadas de los chicos.

â€”Por cierto â€”aÃ±adiÃ³ con regodeoâ€”, yo soy Scorpius Hyperion Malfoy, prÃ³ximo lÃ-der de Quimera.

â€”Wow, tranquilo, pequeÃ±o saltamontes â€”dijo Eugene con las manos en altoâ€”. Ya has demostrado tu valÃ-a, pero en Quimera no hay lÃ-deres. Somos un grupo unido con una misma finalidad.

â€”Â¡Vivir aventuras! â€”gritÃ³ Scorpius con emociÃ³n.

â€”Vaya que le han contado sobre Quimera a su hermanito â€”dijo MÃ©rida con una sonrisa y poniendo las manos sobre su caderaâ€”. Es mÃ¡s enano que un elfo domÃ©stico, pero tiene mÃ¡s agallas que muchos otros.

â€”Â¡No soy bajito! â€”chillÃ³ indignadoâ€”. Ya verÃ¡n, pronto serÃ© tan alto como papÃ¡ y todos ustedes serÃ¡n los enanos.

â€”Suenas muy valiente para medir lo que un _minion_, enano â€”dijo Snotlout con burla ganando que Scorpius lo mirara mucho mÃ¡s indignado, iba a sacarle la lengua, pero eso no era algo que un Malfoy hiciera.

â€”Como sea, pasemos a mi cuarto â€”dijo Tuffnut con Scorpius en brazosâ€”. Ya luego las chicas verÃ¡n el de Ruff. Seguro se trauman con lo que encuentran ahÃ-.

â€”Calla, idiota â€”le dio un golpe en la nucaâ€”. Â¿Te aseguraste de ocultar tu osito de felpa? No vaya a ser que los demÃ¡s vean tu lado

tierno.

â€”Â¡No tengo lado tierno, tarada!

â€”SÃ-, claro.

Tuffnut rezongÃ³ con airosidad y pidiÃ³ que lo siguieran. Su cuarto era una rÃ©plica exacta de una casita en el Ã¡rbol, llena de muebles tallados finamente y una enorme cama de roble donde cabÃ-an cinco personas como mÃ-nimo. Las cortinas eran de color azul y las paredes magenta. Estaba todo ordenado, pero no habÃ-a que pensarlo mucho para saber que los elfos domÃ©sticos lo mantenÃ-an asÃ-.

â€”Bienvenidos a la Cueva de Tuff â€”dijo Thorston dejando sobre la amplia cama a su hermanoâ€”. Oye, Scorp, todo lo que oigas aquÃ- no se lo digas a nadie. EstÃ¡s sometido a una prueba como aspirante a Quimera desde ahora, Â¿entendido?

â€”Â¡Fuerte y claro, Tuffnut! â€”hizo un saludo militar.

â€”Tu hermanito me cae bien, Thor â€”murmurÃ³ Jack a Ruffnutâ€”. No se parece nada a ustedes, pero tiene lo suyo.

â€”Lo sÃ©, Scorpius es especial â€”sonriÃ³ Ruffnutâ€”. Es nuestro hermano, despuÃ©s de todo.

* * *

><p>Hiccup sabÃ-a que no habÃ-a sido una buena idea volver a casa en Navidad. No era que no quisiera pasarla con su padre, pero teniendo en cuenta lo tenso que lucÃ-a Stoick cuando fue a recogerlo a la estaciÃ³n King's Cross no le daba muchos Ã¡nimos de seguir ahÃ-. Verlo en la plataforma esperÃ¡ndole le habÃ-a dado esperanzas de que su padre aceptara por fin que su hijo era un mago, pero no fue asÃ-. En todo el camino no hablaron de nada, ni siquiera hubo saludo de bienvenida. Bueno, eso era mejor que ver la cara de Stoick contorsionada de pura decepciÃ³n, como habÃ-a sido cuando se entero de la condiciÃ³n de Hiccup.

Ahora, Hiccup leÃ-a sentado en la baranda de su amplia ventana, rodeado de mullidas almohadas y vestido con un suÃ©ter amarillo que le quedaba tres veces mÃ¡s grande. AjustÃ³ sus lentes despuÃ©s de un rato y pasÃ³ las pÃ¡ginas del libro con pereza (sÃ³lo usaba lentes en casa, porque no querÃ-a que le dijeran _Cuatro ojos_ en Hogwarts como solÃ-an decirle los niÃ±os de su barrio en Berkshire).

El asunto de esa noche donde vio al Caballo EsquelÃ©tico seguÃ-a rondando en su cabeza y habÃ-a decidido seguir el asunto por su cuenta (claro, con la ayuda de Fishlegs). Incluso sin la ayuda de Guy y Heather, podrÃ-a arreglÃ¡rselas perfectamente para sacar buenas pistas. Sin querer, le habÃ-an dado mucha informaciÃ³n. Primero, sÃ³lo se aparecÃ-a frente a los Quimera). Segundo, sÃ³lo era de noche y en ambientes oscuros. Tercero, podÃ-as anticipar su llegada porque sentÃ-as miedo hasta los huesos y la oscuridad, anotÃ³ en su libreta, "podÃ-a devorarte".

â€”Una lÃ-nea muy poÃ©tica, si tengo que decirlo â€”musitÃ³ Hiccup terminando anotar.

El libro que habÃ-a traÃ-do a hurtadillas no le habÃ-a servido de

mucho y sus anotaciones eran mÃ¡s hipotÃ©ticas que reales. SabÃ-a que de haberse quedado en Hogwarts, la investigaciÃ³n habrÃ-a avanzado mÃ¡s, aunque para ello tuviera que sufrir de insomnio todo el tiempo.

Hiccup suspirÃ³ resignadamente. La verdad serÃ-a mÃ¡s fÃ¡cil si contara con el apoyo de sus dos amigos faltantes, ambos sabÃ-an compenetrarse en equipo con Ã©l y Fishlegs y todo resultaba mÃ¡s claro cuando Guy le daba sentido y perspectiva a los textos complicados. Sin embargo, no era posible ya y tendrÃ-a que recurrir a otros mÃ©todos para obtener informaciÃ³n acerca de la criatura.

OyÃ³ el toque fuerte en su puerta, y sabÃ-a quiÃ©n era. Estaba un poco sorprendido de que tocara, despuÃ©s de todo, nadie en su casa tenÃ-a la delicadeza de pedir permiso antes de entrar a su cuarto OcultÃ³ el libro de magia debajo de los cojines, y en su lugar tomÃ³ uno de ingenierÃ-a mecÃ¡nica.

â€”Pasa, Gobber â€”dijo con casualidad, hundiÃ©ndose mÃ¡s en los mullidos cojines.

Un hombre de cuarenta aÃ±os y raro bigote rubio trenzado entrÃ³ a su habitaciÃ³n. Se trataba de Gobber, a quien apodaban el Rudo. Hiccup lo conocÃ-a de toda la vida, pues mientras Stoick trabajaba en la empresa encargaba de la construcciÃ³n de masivos edificios, Gobber lo cuidaba cuando tenÃ-a tiempo libre. Gobber habÃ-a sido su verdadero padre, pues Stoick casi no interactuaba con Hiccup mÃ¡s que para reÃ±irle sus defectos o cuando insistÃ-a en compararlo con Snotlout. AdemÃ¡s, Gobber era el mejor amigo y trabajador de su padre, pues ni los accidentes que le habÃ-an hecho perder su mano izquierda y pierna derecha lo detenÃ-an de su labor como constructor.

â€”Alguien te busca â€”informÃ³ Gobber con su voz rasposa.

â€”Â¿Fishlegs? Sabes que Ã©l puede entrar sin ningÃºn inconveniente.

â€”No es Ã©l, es mÃ¡s bien un ella. Me dijo que te conoce y quiere hablar personalmente contigo.

â€”Â¿Una chica? Â¿Conmigo? â€”Hiccup lo veÃ-a con recelo.

â€”SÃ-, dijo que era urgente y jamÃ¡s habÃ-a visto a alguien tan obstinada en hablar contigo como ella â€”dijo Gobber enrollando su bigote con su garfioâ€”. Quien dirÃ-a que el pequeÃ±o Hiccup tendrÃ-a una admiradora secreta. Ella es una niÃ±a muy linda, muchacho, parecer ser que ya has madurado.

Hiccup rodÃ³ los ojos y cerrÃ³ el libro. Aunque creÃ-a que se trataba de una broma, lo pensÃ³ con claridad. En Berkshire no tenÃ-a amigos a excepciÃ³n de Fishlegs, mucho menos amigas. Eso habÃ-a cambiado al conocer a Heatherâ€¦ Una idea iluminÃ³ su precario estado de humor. Â¡No podÃ-a ser! Â¿O tal vez sÃ-? QuizÃ¡s se trataba de un regalo decembrino que llegaba a Ã©l para animarlo, para hacerle saber que las cosas podÃ-an mejorar.

Sin decir nada a Gobber, Hiccup corriÃ³ como un bÃ³lido hacia la salida del complejo departamental que rentaba su padre (ademÃ¡s de la construcciÃ³n, tambiÃ©n poseÃ-a un edificio de departamentos para

solteros y matrimonios de personas mayores o sin hijos). Gobber silbÃ³ impresionado y sonriÃ³ paternalmente, pensando que habÃ-a sido atinado enviar a Hiccup a Hogwarts. Â¡Una posible novia le habÃ-a salido con ello, por amor a OdÃ-n!

Hiccup bajÃ³ desde el piso 30 a pie, la noticia parecÃ-a tan importante que se le olvidÃ³ que podÃ-a usar el ascensor. Estaba eufÃ³rico y no le importÃ³ resbalar por el Ãºltimo tramo de escaleras y lastimarse las rodillas con tal de recibir a su invitada. QuizÃ¡s volverÃ-a a ser como antes, quizÃ¡s esa Navidad no se la pasarÃ-a solo o con Gobber viendo aburridos programas navideÃ±os, quizÃ¡sâ€¦

AvanzÃ³ hasta la puerta de entrada, la abriÃ³ de golpe y no le importÃ³ que el viento helado le congelara ligeramente las mejillas sonrojadas por la carrera.

Esperaba encontrar a Heather Hofferson, a sus ojos verdes y oscuro cabello.

La realidad era muy diferente.

Astrid Hofferson lo esperaba con los brazos cruzados y una mirada molesta por haber estado esperando. VestÃ-a un esplendoroso abrigo color lila y su trenza estaba oculta debajo de un gorro de lana anaranjado, su piel estaba muy pÃ¡lida y su nariz y labios rojos por el frÃ-o.

â€”Â¿Hofferson? â€”preguntÃ³ Hiccup incrÃ©dulo y pensando seriamente en ir a dormir un rato. Tal vez no habÃ-a descansado lo suficiente y estaba sufriendo alucinaciones.

â€”Tengo algo que decirte, Haddock. En privado. Ã‰ste no es el lugar apropiado para hablar. Los muggles pueden oÃ-rnos.

Y antes de que dijera algo, Astrid pasÃ³ con toda la confianza del mundo hacia la recepciÃ³n, sacudiÃ©ndose la nieve de su abrigo y quitÃ¡ndose el gorro. Hiccup se quedÃ³ quieto por unos segundos, como procesando lo que estaba pasando. De ninguna manera Astrid Hofferson (aquella niÃ±a temible y gruÃ±ona de Gryffindor) habÃ-a ido a visitarlo, a entrar en su lobby y muchos menos se sentaba en uno de los sillones azules.

No, de ninguna manera.

â€”Â¿Puedes dejar de comportarte como si fuera una visiÃ³n, Haddock? â€”preguntÃ³ ella con impaciencia â€”. Soy real.

SÃ-, era ella.

â€”Â¿QuÃ© haces aquÃ-, Hofferson?

â€”Como ya dije, vine a hablar contigo de un asunto de suma importancia, Haddock. He estado vigilÃ¡ndote desde que tuviste el altercado en el Bosque Prohibido.

â€”Â¿VigilÃ¡ndome?

Hiccup acababa de confirmar los rumores sobre que Hofferson era una acosadora, pero no se creÃ-a lo suficientemente interesante para

lograr captar su atenciÃ³n. Como sea, no es que le agradara la idea. Teniendo en cuenta sus cortantes roces anteriores, Hofferson era una de las personas que menos querÃ-a ver en este momento o hablar sobre lo que pasÃ³ esa noche.

â€”Espera â€”dijo Hiccup al pensarloâ€”. Â¿CÃ³mo sabes lo que pasÃ³? Se supone que sÃ³lo los afectados lo sabÃ-amos.

â€”No eres al Ãºnico que vigilaba, Haddock. DunBroch no es precisamente la mÃ¡s lista en cuanto a escoger lugares para hablar en voz alta, asÃ- que supe algunas cosas y me enterÃ© que estabas en relaciÃ³n.

â€”Â¿Y eso quÃ©? Â¿Por quÃ© tendrÃ-a que interesarme hablar contigo, Hofferson?

Astrid lo mirÃ³ como si fuera un idiota y rezongÃ³ bajamente.

â€”Yo tambiÃ©n lo vi, Haddock â€”dijoâ€”. Un caballo negro y huesudo con los ojos amarillos y la crin negra.

Hiccup abriÃ³ los ojos con estupefacciÃ³n y sintiÃ³ la boca seca repentinamente. La noticia lo hizo sentarse en un sillÃ³n de enfrente y quedarse en silencio.

â€”Â¿E-Enserio? â€”no pudo evitar preguntar, no era un tema que cualquiera sacara a colaciÃ³n en una charla. Incluso se le habÃ-a olvidado la sorpresa que sintiÃ³ de ver a Hofferson fuera a su casa.

â€”Fue hace algunos meses, despuÃ©s de encontrarme con Overland y sus amigos en un paseo nocturno. Al principio pensÃ© que era un thestral pero no concordaba con la definiciÃ³n de los libros, asÃ- que me puse a investigar por mi cuenta. No encontrÃ© nada y lo mejor que pude hacer fue seguir a escondidas a los _Quimera_, pero no hicieron nada mÃ¡s allÃ¡ de lo normal.

â€”Â¿Por quÃ© me cuentas todo esto, Hofferson? SÃ© que es importante y todo, pero Â¿por quÃ© yo?

â€”Aunque odie admitirlo, eres inteligente y seguramente habrÃ¡s encontrado una soluciÃ³n para esto antes que yo â€”mencionÃ³ ella con pretenciosa indignaciÃ³n. Una Hofferson no podÃ-a simplemente pedir un favor a un nacido muggle como Hiccup Haddock, pero no tenÃ-a mÃ¡s opciones.

Si bien Hiccup habÃ-a estado sorprendido e intrigado por su visita, las palabras de Astrid sÃ³lo lograron un efecto contrario al que esperaba. Hiccup se levantÃ³ de su asiento con una expresiÃ³n seria.

â€”Vete, Hofferson.

Astrid le mirÃ³ como si le hubiese dicho una maldiciÃ³n, pero no hizo ningÃºn movimiento.

â€”Â¿Disculpa?

â€”He dicho que te vayas.

â€”Â¿EstÃ¡s bromeando, verdad? Â¡No me irÃ© hasta tener respuestas!

â€”BÃºscalas por ti misma â€”planteÃ³ Hiccup, luego seÃ±alÃ³ la salidaâ€”. Vete ya o llamarÃ© al guardia de recepciÃ³n para que te saque.

â€”Â¡CÃ³mo te atreves a hablarme de ese modo, Haddock!

â€”CÃ³mo te atreves tÃº a venir a mi casa (Â¿de dÃ³nde demonios sacaste la direcciÃ³n?) a pedirme que investigue por ti o que te solucione la vida. EstÃ¡s loca, Hofferson. Â¡Ni siquiera somos amigos!

Astrid lo mirÃ³ dolida.

â€”Â¡Pues ni quisiera serlo! Â¡Basta con ver a Heather para saber que no serÃ-as un buen amigo, Haddock!

Fue el turno de Hiccup de hacer una expresiÃ³n de dolor.

â€”Â¡TÃº quÃ© sabes, Hofferson! No pasÃ³ ni un mes para que MÃ©rida, MK, Eve y Alicia dejaran de juntarse contigo porque eres insoportable.

El sonido de una bofetada hizo eco en el lobby.

Hiccup sintiÃ³ que su mejilla ardÃ-a y seguramente le quedarÃ-a la marca por varios dÃ-as. MirÃ³ hacia la chica, que mantenÃ-a la cabeza baja ocultando sus ojos azules debajo de su fleco.

â€”Â¡PiÃ©rdete, imbÃ©cil! â€”gritÃ³ Astrid con rabia y saliÃ³ dando tumbos hacia la salida.

Hiccup se quedÃ³ ahÃ- sobando su adolorida mejilla y pensando que nunca en su vida se harÃ-a amigo de Astrid Hofferson. Aunque por un lado lamentaba haber perdido la oportunidad de hacerse de una aliada, pensÃ¡ndolo bien no le convenÃ-a. TerminarÃ-a con mucha tensiÃ³n al tratar con alguien como Hofferson.

SuspirÃ³ cansado.

La primera visita de una chica a su casa no habÃ-a sido precisamente agradable. Le hubiera gustado que fuera Heather, algo asÃ- como una inesperada visita muy esperada. O tal vez MÃ©rida, aunque Hiccup no entendÃ-a por quÃ© deseaba tanto verla.

â€”Como sea â€”musitÃ³ sin ganas.

DecidiÃ³ ir a la casa de Fishlegs para contarle lo sucedido, era su Ãºnico contacto con el que podÃ-a hablar sobre el mundo mÃ¡gico sin levantar sospechas. CaminÃ³ hacia el armario especial en la recepciÃ³n, donde guardaba un poco de ropa para cuando salÃ-a apresurado. TomÃ³ un abrigo color cafÃ© y una bufanda guinda, estos tambiÃ©n le quedaban grandes.

â€”Â¿SaldrÃ¡ a casa del seÃ±or Ingerman, seÃ±or Haddock? â€”le preguntÃ³ el portero cuando lo vio salir.

â€”SÃ-, Bear â€”contestÃ³ Ã©lâ€”. Si mi padre pregunta por mÃ-, ya

sabes quÃ© decir.

El robusto hombre asintiÃ³.

Hiccup saliÃ³ recibiendo el frÃ-o de golpe, sabÃ-a que su ropa no serÃ-a suficiente para abrigar su cuerpo del invierno, pero era una de las tantas desventajas de ser tan delgado como un hueso. Como fuera, igual tenÃ-a que hablar con Fishlegs a como diera lugar. HabÃ-a sacado algo interesante con lo relatado por Astrid, y era que el caballo solÃ-a aparecerse cuando ciertas personas estaban cerca.

SÃ-, sonaba descabellado, y nada mejor que platicarlo con Fishlegs para salir de dudas.

* * *

><p>Draco Malfoy no era el vestigio de persona que los periÃ³dicos solÃ-an poner en primera plana. Era alto, atractivo y estoico, pero a la vez flexible y sereno. Heather no pudo evitar sonrojarse cuando lo conociÃ³, incluso MÃ©rida habÃ-a estado un poco cohibida. HabÃ-a llegado durante el atardecer, cuando estaban jugando con la nieve en el inmenso jardÃ-n. Ataviado con un traje negro y camisa gris, ademÃ¡s de un abrigo de la misma tonalidad, Draco resaltaba como ningÃºn otro. Su cabello platinado corto y bien peinado, y su faz carente de cualquier repudio o mueca. Definitivamente, con los aÃ±os habÃ-a madurado a un buen hombre.<p>

Ruffnut y Tuffnut lo recibieron con un saludo informal, mientras que Scorpius lo abrazÃ³ fuertemente. Draco se mostrÃ³ cariÃ±oso con sus hijos, sin importarle romper el porte frente a los invitados, a los que saludÃ³ uno por uno dÃ¡ndoles la mano.

â€”Espero que su estancia aquÃ- sea agradable â€”dijo Lord Malfoyâ€”. Si me disculpan, enviarÃ© mensajes a sus familias para hacerles saber que llegaron bien.

â€”Ya lo hice yo, Draco â€”interrumpiÃ³ Astoria dÃ¡ndole la bienvenida con un beso en la mejillaâ€”. EstÃ¡bamos a punto de ir merendar.

Eugene Fitzherbert quedÃ³ encantado con Draco. Lo veÃ-a con sinceras admiraciÃ³n y curiosidad, era como si hubiera encontrado su objetivo a seguir, como el epÃ-tome del Ã©xito y la fortuna.

â€”Quiero ser como Ã©l cuando crezca â€”dijo Eugene a Jackâ€”. Es un Lord e Inefable, ademÃ¡s su esposa es hermosa y sus hijos me caen bien.

â€”Si sigues alabÃ¡ndolo, pensarÃ© que te gusta, hermano â€”bromeÃ³ Overlandâ€”. No me imaginaba que Malfoy serÃ-a asÃ-. En los periÃ³dicos sale como un tÃ-o amargado y gruÃ±Ã³n.

â€”Hay que dejar de creer lo que dicen los diarios, Jackie â€”dijo con tintinear y Jack le dio un puÃ±etazo amistoso en el hombroâ€”. Oh, sÃ³lo bromeaba.

Ahora estaban de nuevo en la sala, disfrutando de la merienda de bocadillos deliciosos y tÃ© caliente, contando sus aventuras al seÃ±or y la seÃ±ora Malfoy, quienes parecÃ-an satisfechos con todo

ello.

â€”Â¡Hubieras visto su cara, Draco! â€”dijo Tuffnut llenÃ³ de emociÃ³nâ€”. Â¡Casi vomita! Desafortunadamente, Ruff tiene mucha resistencia, asÃ- que no lo hizo.

â€”Te he dicho que no le des mÃ¡s Pastillas Vomitivas a Ruffnut â€”dijo Malfoy sin mucha severidad, sÃ³lo como recordatorioâ€”. Dale Filtros de Dientes de Morsa InstantÃ¡neos, son mÃ¡s fÃ¡ciles de digerir y no la enfermaran del estÃ³mago.

â€”Â¡Anotado!

Era raro ver a los gemelos Thorston en un ambiente tan familiar, sobre todo porque los Malfoy mostraban abiertamente el afecto que sentÃ-an por ellos. Del pequeÃ±o Scorpius lo esperaban, se notaba que adoraba a sus hermanos y viceversa, pero fue una sorpresa ver al siempre serio Draco Malfoy (Jack, Heather, Eugene, MÃ©rida, TomÃ¡s y Alicia lo conocÃ-an bien por pertenecer a familias pura sangre) sonriendo con calidez estando con su esposa y sus hijos.

â€”Â¡Ey, Ã©sa era mi galleta, Knuckles! â€”chillÃ³ MÃ©rida tratando de quitÃ¡rsela.

â€”Como dice el dicho muggle: _CamarÃ³n que se duerme, se lo lleva la corriente_, Firefly â€”sonriÃ³ Snotlout poniendo la galleta en sus labios sin comerla.

â€”Â¡Te vas a enterar, tarado! Â¡Dame mi galleta!

ComenzÃ³ a perseguir a Snotlout por toda la sala, tirando algunas cosas en el camino. Eve y Alicia pidieron disculpas a los Malfoy, pero ellos desestimaron la afrenta. A fin de cuentas, podÃ-an repararlo con magia.

La carrera terminÃ³ cuando Snotlout no se fijÃ³ y tropezÃ³ con Courtney derramando el tÃ© en la falda de su vestido. Courtney se uniÃ³ entonces a la persecusiÃ³n, y ambas corrÃ-an tras un asustado Snotlout.

â€”Â¿En serio no les molesta esto? â€”les preguntÃ³ Alicia cuando Courtney no midiÃ³ bien y tirÃ³ un jarrÃ³n que se veÃ-a antiguo y carÃ-simo..

â€”Para nada. Hace mucho que nadie viene de visita, asÃ- que estÃ¡ bien que hagan ruido. DiviÃ©rtanse, no lo prohÃ-bo. Me alegra que Ruff y Tuff tengan tan buenos amigos como ustedes.

â€”No tiene quÃ© agradecernos, Draco â€”dijo Jack comiendo su segunda rebanada de pastelâ€”. Thor y Quill son geniales y muy divertidos. Claro, su sentido del humor esâ€¦ especial, pero hemos sabido sobrellevarlo bien.

â€”Eres muy sincero, Jackson. Sin duda, ellos estÃ¡n en buenas manos.

â€”Draco tiene razÃ³n â€”aÃ±adiÃ³ Astoria Malfoyâ€”. Me han contado que salvaste a mi hija de caer durante un partido de quidditch. Tienes nuestro mÃ¡s sincero agradecimiento, Jackson.

Jacks se volviÃ³ a ruborizar y ocultÃ³ su bochorno tomando tÃ©.

â€”AdemÃ¡s â€”agregÃ³ Eugene salvando a su amigo de nuevoâ€”, ellos nos han salvado de muchas mÃ¡s. Nuestras aventuras no durarÃ-an sin ellos dos.

â€”SÃ-, su sentido auditivo es algo Ãºnico â€”admitiÃ³ Draco, sonriendo con orgullo.

â€”Â¡Oye, Draco! â€”lo llamÃ³ Tuffnut, se asomaba junto con TomÃ¡s y MK por la orilla de la entradaâ€”. Â¿Podemos comer lo que quedÃ³ del pay de cereza que nos enviÃ³ Cissy?

Draco asintiÃ³, y los niÃ±os corrieron hacia la cocina. Se oyeron el eco de las risas y los pies yendo a toda velocidad.

â€”Â¿Por quÃ© los llaman por sus nombres? â€”les preguntÃ³ Mavis, dejando de comer sus bombones con gusarabajos baÃ±ados en chocolateâ€”. Es decir, no es que sea malo, pero bueno, ustedes son sus padres.

Draco y Astoria compartieron una mirada de mutuo entendimiento, entonces la mujer asintiÃ³. Por suerte, Ruffnut habÃ-a ido al baÃ±o en ese momento.

â€”Cuando los adoptamos, pensamos que estarÃ-an felices por el hecho, pero no fue asÃ- â€”comenzÃ³ a explicarâ€”. Cuando los trajimos a vivir aquÃ- no querÃ-an quedarse y hacÃ-an travesuras para que perdiÃ©ramos la paciencia y los echÃ¡ramos. Fue un camino difÃ-cil, una lucha mutua entre nosotros y ellos, pero poco a poco fuimos ganando su confianza y de repente empezaron a hablarnos por nuestros nombresâ€¦ creo que eso fue cuando supieron que nacerÃ-a Scorpius.

â€”Desde ese entonces, estamos haciendo el esfuerzo porque nos llamen _papÃ¡_ y _mamÃ¡_ â€”agregÃ³ Astoria esbozando una sonrisa dÃ©bil y tristeâ€”, pero parece que nos tomara mÃ¡s tiempo de lo previsto.

â€”Ya veo â€”dijo Mavis comprendiendo su mortificaciÃ³nâ€”. Esperan que algÃºn dÃ-a los llamen asÃ-.

â€”Es uno de nuestros mÃ¡s grandes deseos â€”respondiÃ³ Astoria con sinceridadâ€”. Somos sus padres, despuÃ©s de todo.

Los Quimera no pudieron evitar sonreÃ-r ante la contestaciÃ³n, sin embargo, con ello naciÃ³ una duda especial en Eugene Fitzherbert, que querÃ-a preguntarla, pero Ruffnut y Tuffnut volvieron asÃ- que se abstuvo de hacerlo. Lo mejor serÃ-a esperar un momento, ademÃ¡s tenÃ-an otras cosas por atender todavÃ-a.

* * *

><p>A pesar de sus planes originales, los Quimera se olvidaron del asunto del Caballo EsquelÃ©tico en su estancia en la MansiÃ³n Malfoy. Se la habÃ-an pasado jugando asustando a los elfos domÃ©sticos hasta mÃ¡s no poder.<p>

Vivir ahÃ- era divertido y enervante. Ninguno habÃ-a sufrido

pesadillas nocturnas y sus ojeras habÃ-an desaparecido casi por completo. La mansiÃ³n se llenaba con el eco de risas, pasos apresurados y objetos rotos cada dÃ-a, y los Malfoy mostraban a diario esa faceta que nadie en el mundo mÃ¡gico les conocÃ-a.

Pese a divertirse un montÃ³n, para Jackson Overland las noches de insomnio seguÃ-an. No con tanta intensidad como en Hogwarts, pero durante sus sueÃ±os la voz que siempre le llamaba seguÃ-a insistiendo en que volviera al Bosque Prohibido.

â€”Â¿EstÃ¡s seguro que no debemos decirles a los Malfoy, Jack? â€”le preguntÃ³ Eugene una vez cuando los gemidos amortiguados de Jack lo habÃ-an despertado tambiÃ©n.

â€”Tranquilo, hermano, no he hecho nada de cosas de sonÃ¡mbulo asÃ- que no es grave

â€”Creo que debimos haber hecho la reuniÃ³n desde que llegamos â€”dijo Eugene meditativoâ€”. Nos la hemos pasado echando desmadre y no hemos avanzado nada en lo que nos interesa.

â€”Tienes razÃ³n, nos dejamos llevar â€”Jack suspirÃ³â€”. DespuÃ©s de Navidad nos reuniremos. Tampoco es justo que hayamos hecho que Draco y Astoria investigaran y nosotros no hayamos hecho nada como prometimos.

â€”Hablaremos con los otros cuando despierten, entonces. Por lo mientras, serÃ¡ mejor dormir un rato.

â€”SÃ-.

* * *

><p>La cena de Navidad en la MansiÃ³n Malfoy fue esplendorosa. Draco y Astoria habrÃ-an querido invitar a las familias de cada miembro de Quimera, pero las restricciones del Ministerio de Magia los dejaron limitados, pues, segÃºn su excusa, ya habÃ-a sido suficiente dejar que los niÃ±os los visitaran. Eso no les importÃ³ a los chicos y a las chicas, de hecho, les divertÃ-a celebrar su primera Navidad como Quimeras.<p>

â€”Â¡Por las aventuras!

Hicieron su primer brindis, con copas llenas de jugo de naranja. Cada uno iba vestido para la ocasiÃ³n, pese a que Tuffnut tuvo que prestarle ropa de gala a Snotlout, y Ruffnut a Eve y a MK, porque ellos no tenÃ-an debido a sus orÃ-genes muggles (los muggles no celebraban la Navidad con fina ropa de gala).

â€”AsÃ- hasta pareces humano, Knuckles â€”mencionÃ³ TomÃ¡s con una sonrisa ladeada.

Snotlout se acomodÃ³ el ajustado nudo de la corbata.

â€”CÃ¡llate, Tom.

A pesar de lo limitado de la convivencia llegaron visitas que sorprendieron a todos. Primero, Theodore Nott, aquel fiscal mÃ¡gico que se encargaba de resolver los casos pendientes y sin soluciÃ³n del Ministerio de Magia. Alto, cabello negro y profundos ojos azules, era

como una estoica figura griega, ademÃ¡s era un erudito nato y rÃ¡pidamente Guy y Heather se enfrascaron en una plÃ¡tica con Ã©l.

â€”No creÃ- que los niÃ±os de once aÃ±os hubieran leÃ-do a Webster â€”dijo Nottâ€”. Admito que el punto de vista donde lo manejas es inmaduro, pero tienes ciertos puntos, Domani.

â€”Gracias, seÃ±or Nott â€”Guy estaba sonrojadoâ€”. Webster es uno de mis favoritos, a pesar de ser un manÃ-aco.

Nott riÃ³ ante el comentario, preguntÃ¡ndose quÃ© dirÃ-a Hermione Granger con las palabras de Guy. Hermione adoraba los textos de Limberty Webster, historiadora mÃ¡gica.

Cuando llegÃ³ Pansy Parkinson la fiesta aumentÃ³. Mucho mÃ¡s cuando presentÃ³ a su progenie. Eran unos gemelos, un niÃ±o y una niÃ±a. Ambos como los ojos cerÃºleos de su madre y el cabello oscuro (el de Ã©l estaba despeinado y el de ella estaba liso atado en una preciosa trenza).

â€”Ellos son James y Rinoa Parkinson â€”los presentÃ³ formalmente. Sus hijos eran dos aÃ±os mÃ¡s grandes que Scorpius, y fueron a jugar con el pequeÃ±o en cuanto Pansy terminÃ³ de presentarlos.

â€”No sabÃ-a que tenÃ-a hijos, profesora Parkinson â€”boqueÃ³ Alicia asombrada.

â€”LlÃ¡mame Pansy, Alistair, por lo menos aquÃ- tienes que hacerlo. Y sÃ-, no es que comparta mucho mi vida privada, pero mis hijos son mi adoraciÃ³n.

â€”EstÃ¡n tan guapos como la madre â€”admirÃ³ Snotlout con una sonrisa coquetaâ€”. Si me permite el halago, por supuesto.

Pansy riÃ³ elegantemente.

â€”Eso no harÃ¡ que cambie tu calificaciÃ³n, Jorgenson, pero gracias por el cumplido.

TambiÃ©n habÃ-an llegado Gregory Goyle y su hijo Eric, ademÃ¡s de Tracey Davis y Millicent Bullstrode. AdemÃ¡s de Narcisa Malfoy, quien comenzÃ³ una charla interesante con Courtney Babcock y MÃ©rida DunBroch. Lucius no fue debido a sus restricciones legales, pues todavÃ-a estaba en perÃ-odo de prueba por el Ministerio de Magia.

La cena se celebrÃ³ puntual y fueron participes de un gran festÃ-n de delicias y exquisiteces de gran calidad. Luego pasaron un cÃ¡lido momento charlando en la sala, compartiendo anÃ©cdotas de escuela y chistes para la ocasiÃ³n.

â€”Como cuando a Draco lo convirtieron en hurÃ³n â€”riÃ³ Pansy con algo de alcohol en las venasâ€”. Se veÃ-a tan mono asÃ-.

Draco emitiÃ³ una sonrisa vengativa.

â€”O como cuando te decÃ-an _Nariz de perro_, Parkinson.

Pansy frunciÃ³ su nariz y resoplÃ³ con irritaciÃ³n.

â€”Eso no me ofende ya, Malfoy.

â€”Igual tÃº nariz no ha cambiado â€”agregÃ³ Ã©l.

Pansy los fulminÃ³ con la mirada. Para los Quimera fue extraÃ±o, pero a la vez confortable conocer mucho mÃ¡s a su profesora. Definitivamente la Navidad en casa de los Malfoy era la mejor.

Cuando la fiesta terminÃ³ (aproximadamente a las tres de la maÃ±ana), se retiraron a dormir. Esa noche, Jack durmiÃ³ profundamente debido a todo el cansancio acumulado durante la fiesta. En su mundo de ensueÃ±o escuchaba aquella voz mÃ¡s clara y mÃ¡s fuerte, llamÃ¡ndole, guiÃ¡ndole.

Jack caminÃ³ hacia ella, sin preguntarse si en su visiÃ³n estaba en Hogwarts y se dirigÃ-a hacia el Bosque Prohibido. Caminaba lento, de forma pesada, trastabillando.

Â«_Ven. Ve a mÃ-. LibÃ©rameÂ»._

Jack no sabÃ-a a quiÃ©n le pertenecÃ-a, pero no le importaba. TenÃ-a que ir y averiguarlo. _DebÃ-a_ liberarlo.

â€”Â¡Jack! â€”fue el grito de Ruffnut Thorston quien lo despertÃ³.

AbriÃ³ los ojos para encontrarse a sÃ- mismo frente a la carretera que colindaba con la MansiÃ³n de los Malfoy. Por fortuna, ningÃºn auto pasaba a esas horas y Jack no habÃ-a sufrido ningÃºn contratiempo u accidente. Â¿CÃ³mo habÃ-a llegado ahÃ-? La Ãºnica pista que vio fue el camino de escarcha que sus pies habÃ-an dejado.

â€”Â¿QuÃ© nargles te pasa, Frost? â€”preguntÃ³ llegando frente a Ã©l. Iba vestida sÃ³lo con la piyama color azul y las trenzas malhechas. Se veÃ-a furiosa y alteradaâ€”. Â¡Nos pegaste un susto de muerte cuando Rider dijo que no estabas! Hemos estado buscÃ¡ndote por todos lados. Â¿Sabes quÃ© hora es? Â¡Me despertaste de un sueÃ±o donde ganaba la Copa Mundial de Quidditch! Â¡De Quidditch, Frost!

â€”Â¿Eh, Thor?...

Ella lo mirÃ³ contrariada, buscando algÃºn rastro de golpe o contusiÃ³n, porque de otra forma no entendÃ-a la mirada estÃºpida de Jack en ese momento.

â€”Claro que soy yo, Â¿a quiÃ©n mÃ¡s esperabas? Â¡MerlÃ-n, debiste golpearte la cabeza muy duro! Por fortuna, encontrÃ© tu rastro de _migas_, o habrÃ-as llegado a la carretera estatal.

â€”Â¿DÃ³nde estamos?

â€”Seguimos en Sta. Catherine, todo este terreno le pertenece a Draco â€”dijo sacando su galeÃ³n y escribiendo la localizaciÃ³n para informar a todosâ€”. Listo, les informÃ© a los demÃ¡s. Iremos a su encuentro a unos metros de aquÃ-. Cien metros, creo.

Ruffnut avanzÃ³ sin esperar su afirmaciÃ³n. Jack se quedÃ³ quieto un rato, todavÃ-a ido y volviendo la cabeza hacia donde el eco de la voz

parecÃ-a seguir sonando.

Â«_Ven, JacksonÂ»._

â€”Â¡Oye, Frost! â€”de nuevo el grito de Ruffnut lo trajo a la realidad. Ella estaba dos metros delante y lo miraba con impaciente expectativaâ€”. Â¿Vienes? Mis pies se estÃ¡n congelando por si no lo habÃ-as notado.

No lo habÃ-a hecho, y el comentario hizo que mirara a sus pies para ver que no traÃ-a zapatos.

â€”Yoâ€¦ perdÃ³nâ€¦

â€”Descuida, son cosas que pasan.

â€”Peroâ€¦

â€”No es como si nunca antes hubiera estado descalza, de todos modos.

Jack sonriÃ³ muy a su pesar y avanzÃ³ hacia Ruffnut, caminando junto con ella.

â€”MerlÃ-n, Thor, cualquier otra chica me hubiera golpeado.

â€”No te equivoques, chico, quiero hacerlo â€”dijo ella sorbiendo de frÃ-o y cubriendo sus brazosâ€”. Pero serÃ¡ cuando sienta de nuevo mis mÃºsculos, asÃ- que sÃ³lo espera por la paliza de tu vida.

Jack sonriÃ³ de nuevo. TÃ-pico de Ruffnut. Tal vez no podÃ-a hacer mucho por su frÃ-o, pero Jack seguÃ-a llevando la bufanda favorita, Ã©sa que se habÃ-a comprado cuando recibiÃ³ su carta de Hogwarts. Se la habÃ-a puesto para la fiesta, para no desentonar tanto con las personas que sÃ- necesitaban de prendas abrigadoras cuando para Ã©l no era asÃ-. Se la quitÃ³ y la colocÃ³ en el cuello de Ruffnut.

Ella respingÃ³ sorprendida y quiso quitÃ¡rsela, haciendo ver que no la necesitaba, pero Jackson insistiÃ³.

â€”No tienes que hacerlo. EstarÃ© bien en cuanto vuelva a la mansiÃ³n.

Jack se encogiÃ³ de hombros.

â€”No siento el frÃ-o â€”dijo simplementeâ€”. AdemÃ¡s, asÃ- conseguirÃ¡s que tus brazos se desentuman y podrÃ¡s golpearme todo lo que quieras.

â€”QuÃ© masoquista eres, Frost.

â€”No tanto como tÃº, chica sin zapatos.

* * *

><p>Lilith: Eso es todo por el momento, prometo adelantar la trama en pro de traer mejores escenas y porque es necesario (descuiden, no harÃ© nada aventado, sÃ³lo cortarÃ© algunas escenas, por ejemplo, una donde Courtney y Astrid se pelean a lo muggle). Por lo demÃ¡s contestarÃ© a los comentarios. Por cierto,

Berkshire sÃ- existe XD. Es un condado que queda en el Sudoeste de Londres, asÃ- como Nailey Cottages es una granja rural, me parece que por el norte. Otra cosa, Astrid encontrÃ³ la residencia de Hiccup porque pidiÃ³ a una sirvienta que lo siguiera a escondidas y luego le avisara donde estaba.

Marie Sara W: Descuida, sÃ© que la escuela puede quitar mucho tiempo, incluso para poder disfrutar de las actualizaciones (suele pasarme seguido). Amo escribir a Jack y a Eugene juntos (en el sentido amistoso en este caso), por hacen buena quÃ-mica, no tengo que poner de mi parte porque ellos solos se encargan de hacerlo.

De entre todos los que sufren las pesadillas, tienes razÃ³n al decir que Rapunzel sufre mÃ¡s, pues su pasado es uno de los mÃ¡s oscuros de todos (y eso que falta el de Hiccup, MÃ©rida y Jack, y el de los Thorston, eh). Johnny es un apoyo "carismÃ¡tico y tedioso", porque a pesar de sus buenas intenciones, algunas veces la caga por abrir la boca demÃ¡s.

Jack y sus sueÃ±os, sÃ-, de hecho, de ahÃ- parte gran parte de lo que acontecerÃ¡ despuÃ©s.

SÃ© que te gusta el Mericcup, por eso pongo esos momentos, aunque aÃºn no decido las parejas. Hiccup me saliÃ³ muy prejuicioso consigo mismo, pero vamos, cuando suba su historia personal se verÃ¡n las condiciones en las que viviÃ³. QuizÃ¡s se convierta en un Quimera, quizÃ¡s noâ€¦

Me encanta los Slytherin porque puedes explotarlos, ponerlos buenos, ponerlos malos, ponerlos neutrales. Es dinÃ¡mico manejarlos, ademÃ¡s de darle una perspectiva nueva porque siempre ponen a Harry y compaÃ±Ã-a como los protectores de The Big Four en AU.

Astrid tendrÃ¡ un amigo, aunque serÃ¡ alguien completamente inesperado y a su tiempo, mientras que sufra un poco, pues la necesito aislada y amargada, para que se vea el consecutivo cambio.

La historia irÃ¡ aÃ±o por aÃ±o, pero descuida, ya planee bien los capÃ-tulos y como estoy en vacaciones probablemente adelante el primer aÃ±o mucho, y en el segundo sean sÃ³lo unos cuÃ¡ntos capÃ-tulos, para que en tercer aÃ±o empiece el shipeo extremo xD.

Yowane Haku: SÃ-, Ruffnut es una _vale madres_, mientras pueda seguir caminando no le importa un golpe en la cabeza xD. Tuff sÃ- se preocupa por ella, pero no quiere mostrarlo abiertamente, quÃ© menso.

AquÃ- mi Hiccup de 11 aÃ±os es infantil y demasiado impulsivo, por eso pelea y se contradice, ademÃ¡s de que tiene mucho miedo de perder a Heather (igual ya la perdiÃ³ xD).

Â¡SÃ-, son hijos adoptivos de los Malfoy! Eso tiene mucho que ver con que Pansy sea su madrina y Theo su padrino. Los Malfoy no querÃ-an relacionarlos con mÃ¡s familias por temor a que sus _enemigos_ los daÃ±aran, pues no quedaron bien parados con eso de la guerra.

Hay un shipeo oculto con Pansy, espero que lo hayas notado.

Hiccup ganÃ³ porque se lo merecÃ-a xD, le estaba yendo mal al pobre.

En la carta de Ruffnut venÃ-a algo escrito en relaciÃ³n a su amistad con Courtney y sobre su accidente en el partido de quidditch pasado.

MÃ©rida y Jack hacen buena interacciÃ³n, al igual que Ruffnut con Ã©l :D.

Pronto habrÃ¡n las menciones necesarias de las parejas, pero primero quiero plantear el problema. QuÃ© bien que te haya gustado ParaNorman, es uno de las pelÃ-culas mÃ¡s graciosas que he visto.

Sin mÃ¡s que agregar, me despido. Les deseo una muy Feliz Navidad y un PrÃ³spero AÃ±o Nuevo.

Sinceramente, Abel Lacie KiryÃ».

8. Pesadillas

**Disclaimer: **Los tÃ-tulos mencionados aquÃ- no me pertenecen, tienen sus respectivos autores y no hago lucro con esto (o sea que sigo siendo pobre aunque escriba el fic).

**PelÃ-culas: **_El origen de los Guardianes (Rise of the Guardians). CÃ³mo Entrenar a tu DragÃ³n (How to Train Your Dragon). Valiente (Brave). Enredados (Tangled). __Los Croods (The Croods). Hotel Transilvania. ParaNorman._ _El Reino Secreto (Epic). Ralph el Demoledor (Wreck it Ralph!)_

Â¡Hola a todos! AsÃ- es, terminÃ© otro capÃ-tulo de este fic. SÃ© que algunos esperan mÃ¡s acciÃ³n shiping (es decir, que se comienza a dar el coqueteo bonito y todo), asÃ- que he decidido saltarme un aÃ±o de los eventos mis trama original. Es decir, en cuanto terminÃ© este fic (que ya va acabar muy pronto), seguirÃ-a el tercer aÃ±o de los chicos, y esperen una buena sorpresa porque en esa entrega incluirÃ© una pelÃ-cula mÃ¡s y cambiarÃ© un poco las cosas, y harÃ© mÃ¡s ships impensables x).

TambiÃ©n, planeÃ³ incluir ship yaoi y yuri. Â¿Por quÃ©? Porque me cansÃ© del heteropatriarcado en los fics. En serio, Â¿ningÃºn personaje homosexual? No que vaya a convertir esto en una orgÃ-a de un capÃ-tulo a otro, pero incluirÃ© por lo menos a un gay y a una lesbiana. Simplemente porque no vivimos en el siglo pasado. Descuiden, podrÃ¡n seguir pidiendo hetero y yo se los darÃ©, este cambio, como mencionÃ©, no lo harÃ© de la noche a la maÃ±ana.

Es todo por el momento, y apreciÃ³ los nuevos comentarios. Me hacen muy feliz.

Disfruten del capÃ-tulo.

* * *

><p>-0-0-0-0-

CapÃ-tulo Siete

Pesadillas

-0-0-0-0-

* * *

><p>-o-o-o-o-

"_P__odrÃ-a decirte mil pretextos por mi mal comportamiento pero he decidido decirte solamente una palabra:
perdÃ³name__"._

â€”AnÃ³nimo.

-o-o-o-o-

* * *

><p>Para su grata sorpresa, los seÃ±ores Malfoy no interrogaron a Jack cuando regresaron a la MansiÃ³n. DespuÃ©s de curar los pies de Ruffnut, permitieron que descansaran, aunque dejaron en claro que tendrÃ-an una plÃ¡tica con Ã©l al dÃ-a siguiente. Jack no se opuso, era consciente de que se habÃ-a puesto en peligro, y tambiÃ©n a los demÃ¡s, asÃ- que si los Malfoy querÃ-an hablar con Ã©l, accederÃ-a.<p>

El resto de la noche, Jack durmiÃ³ profundamente, sin pesadillas y sin oÃ-r aquella voz, en su lugar, tuvo un sueÃ±o relajante en que el que una sonrisa conocida y ojos azules, lo acompaÃ±aban.

A la maÃ±ana siguiente, despuÃ©s de abrir los regalos y tener un desayuno agradable, Jack anunciÃ³ que la junta se celebrarÃ-a en la tarde, despuÃ©s de hablar con los Malfoy.

â€”Iremos a jugar quidditch un rato â€”dijo Eugeneâ€”. Te veremos allÃ¡ en cuanto termines. Suerte, hermano, la necesitaras con tus suegros.

Jack entrecerrÃ³ los ojos con reproche.

â€”Estaba bromeando, Jackieâ€”. No te pongas asÃ-.

â€”Como sea â€”suspirÃ³ Jackâ€”. Nos vemos en un rato.

Jack se dirigiÃ³ hacia la oficina de Draco, antes de entrar tomÃ³ un gran respiro. Estaba muy nervioso. Cuando entrÃ³ se topÃ³ con una habitaciÃ³n de tonalidades verdes, muebles finos y cortinas color marfil, apenas era alumbrada por dos lÃ¡mparas que prodigaban suficiente luz para que no se viera tÃ©trico. Se detuvo al ver al seÃ±or Malfoy sentado y con los dos recargados en su escritorio, tenÃ-a una mirada muy seria.

TragÃ³ con nerviosismo, pensando que lucÃ-a verdaderamente atemorizante. ComprendÃ-a ahora porque era un _Inefable_.

â€”SiÃ©ntate, Jackson â€”invitÃ³ Draco seÃ±alando la silla de piel cafÃ© frente a Ã©l. Astoria estaba sentada a su derecha, fungiendo, quizÃ¡s, como su abogada.

Jack lo hizo en automÃ¡tico, demasiado cohibido como para desobedecer. Por primera vez, temÃ-a a las reprimendas, lo cual era extraÃ±o, ya que ni con McGonagall habÃ-a sido asÃ-. En esta ocasiÃ³n, estaba frente a Draco Malfoy, aquel hombre cuya hija se habÃ-a lastimado los pies por buscarlo. Aunque lo negara con toda su alma, sonaba como una reuniÃ³n con su suegro celoso.

â€”Antes de comenzar, quiero dejar en claro que no te estoy culpando â€”dijo Dracoâ€”. No sabÃ-amos acerca de tu sonambulismo, por lo que te pedimos una sincera disculpa.

La mandÃ-bula de Jack cayÃ³ de golpe. Â¿Se estaba disculpando? Â¡Pero sÃ- habÃ-a sido Ã©l quien no les contÃ³ sobre eso! Fue por su culpa que todos los Quimera tuvieron un susto de muerte cuando se enteraron de su escapada nocturna.

â€”E-Esperen, Â¿quÃ©? â€”no podÃ-a creerlo, por lo general, estarÃ-a escuchando una perorata sobre su falta de responsabilidad.

â€”Nuestra prioridad es ver que estuvieran seguros en su estancia aquÃ- â€”comenzÃ³ Astoria, usando ese tono amable que derretÃ-a a Jack. Sus ojos verdes lo miraron con sincera preocupaciÃ³n, y Jack se sonrojÃ³ sin poder evitarlo.

â€”Noâ€¦ No tienen por quÃ© disculparse â€”dijo Jack muy aturdido, sin saber exactamente quÃ© decirâ€”. Fui yo quien no les dijo nada sobre esto. Por mi culpa, todosâ€¦ no era mi intenciÃ³n, es que yoâ€¦

Â¡Por MerlÃ-n! Era muy difÃ-cil sincerarse, teniendo en cuenta que sÃ³lo con Eugene habÃ-a hablado sobre esto. Se sentÃ-a muy mal no poder corresponder la preocupaciÃ³n de los Malfoy.

â€”Jackson â€”la voz de Draco logrÃ³ sacarlo de su ensimismamiento. Cuando sus miradas se cruzaron, Jack entendiÃ³ por fin quÃ© era lo que Eugene Fitzherbert tanto admirabaâ€”. No tienes por quÃ© _soltar_ todo, si no lo deseas. Esto no es un interrogatorio, y nadie se enterarÃ¡ si lo pides, ni siquiera los Rosier.

Jack se quedÃ³ sin aliento, demasiado confundido como para articular palabra. Astoria tuvo la consideraciÃ³n de proseguir, para evitar que quedara como un tonto.

â€”Cualquier cosa que te preocupe, puedes decirla, Jackson â€”de nuevo, sus ojos verdes lo conmovieron. No habÃ-a imaginado que una mujer adulta fuese tan guapa.

Overland asintiÃ³, ruborizado enormemente. QuÃ© bueno que Snotlout y Tuffnut no estaban ahÃ-, o no lo dejarÃ-an en paz por el resto de su vida.

â€”Yoâ€¦ no sÃ© cÃ³mo decirlo. No sÃ© si es correcto o no, o si sÃ³lo me estoy volviendo locoâ€¦

Jack sintiÃ³ que su pecho se apretaba, como si revelar su secreto fuese similar a revelar un crimen.

â€”Escucho voces, mÃ¡s bien, una voz. Me llama en ocasiones, en otras

sÃ³lo es un susurro molesto. Siempre â€”hizo una pausa para tragar profundoâ€” me pide que vaya al Bosque Prohibido y que lo _libere_.

Un nudo se formÃ³ en su garganta y su estÃ³mago se contrajo. Realmente, decirlo no lo habÃ-a hecho sentir mejor, mucho menos cuando el silencio de los Malfoy no asegurÃ³ nada bueno. El silencio nunca era nada bueno.

Draco lucÃ-a pensativo. TenÃ-a ese gesto austero de meditaciÃ³n que denotaba lo rÃ¡pido que su mente trabajaba, incluso Astoria estaba asÃ-, aunque sus grÃ¡ciles rasgos no se veÃ-an afectados por eso. Pensaban sobre lo que Jackson les habÃ-a dicho, y una pieza valiosa de informaciÃ³n cayÃ³ perfectamente en el rompecabezas que habÃ-an estado armando. DespuÃ©s de todo, ellos tambiÃ©n habÃ-an investigado acerca de los extraÃ±os sucesos que ocurrÃ-an en Hogwarts durante los Ãºltimos meses.

â€”Incluso en el mundo de la magia, no es bueno escuchar voces â€”iniciÃ³ Draco, ganando una mirada temerosa de Jacksonâ€”. Lo que sucede no es algo normal, tanto para ti como para todos los que estÃ¡n en Hogwarts.

â€”Lo sÃ©. Desde que fundamos Quimera, nos hemos estado encargando de eso. Por nuestra cuenta.

Draco asintiÃ³ como para decirle que lo sabÃ-a.

â€”Lamentablemente, no podemos ayudarlos mÃ¡s que para reunir informaciÃ³n â€”dijo suspirando levemente. Se dejÃ³ caer en el respaldo de su cÃ³moda silla, luciendo singularmente afligidoâ€”. Reglas del Ministerio de Magia. El Wizengamot sigue con sus sospechas sobre mi caso, y hacer algo mÃ¡s demeritarÃ-a una investigaciÃ³n a fondo.

Jackson se quedÃ³ en silencio. Ahora lo comprendÃ-a mejor. Los Malfoy temÃ-an que un error supusiera la pÃ©rdida de la custodia de los Thorston, o algo peor, que les quitaran al pequeÃ±o Scorpius tambiÃ©n. Los habÃ-an ayudado mucho hasta ahora, y Jack no les pedirÃ-a algo que los perjudicara.

â€”Descuiden â€”esbozÃ³ una deslumbrante sonrisaâ€”. Nosotros nos encargaremos. No serÃ¡ fÃ¡cil, y puede que estÃ© siendo demasiado ingenuo para medir bien el riesgo, pero descifraremos el misterio. Se los aseguro.

â€”Grandes palabras para un niÃ±o â€”dijo Dracoâ€”. Â¿Y quÃ© pasarÃ¡ si es algo sumamente peligroso? No dejarÃ© que Ruff y Tuff tomen ese riesgo, Jackson.

â€”No lo harÃ¡n, Draco. SÃ³lo estamos investigando, en cuanto encontremos al culpable, acudiremos a McGonagall o a quien quiera escucharnos para informarlo.

Draco lo meditÃ³ un instante, estudiando cada gesto del pequeÃ±o frente a Ã©l. No dudaba que Jackson Overland era el lÃ-der de Quimera, por mucho que insistiera en que no habÃ-a algo como tal en su grupo; los demÃ¡s lo seguÃ-an sin oponerse, cautivados por su encanto y vivacidad natural. Jackson era muy joven y entusiasta como para saber bien lo que pasaba, pero era necesario que lo

aprendiera.

â€”Promete algo, Jackson â€”pronunciÃ³ Dracoâ€”. No te dejes llevar por tus emociones.

Jackson lo mirÃ³ con inquisitiva perplejidad.

â€”SÃ© que no lo piensas asÃ-, pero tÃº eres su lÃ-der â€”sostuvo el seÃ±or Malfoy, ignorando que iba a replicar, siguiÃ³ con vehemenciaâ€”. Te seguirÃ¡n, y no podremos detenerlos. Han demostrado que no existe poder alguno que los separe, y eso es algo que me hace estar orgulloso.

â€”No sÃ© quÃ© decir, Draco. Nunca me he visto como su lÃ-der. Si tuviera que decirlo, todos lo somos.

Astoria colocÃ³ una de sus manos suaves sobre la de Jack. Ã‰l sintiÃ³ su pulso acelerarse.

â€”Por favor, Jackson, no sabemos bien lo que sucederÃ¡ y queremos saber si estÃ¡s dispuesto a aceptar las consecuencias. Creeremos tu palabra sobre que acudirÃ¡s a alguien mayor cuando sea el momento, y tÃº nos prometerÃ¡s queâ€¦ que los mantendrÃ¡s a salvo.

Verla asÃ-, tan preocupada hizo que su corazÃ³n se apretujara mÃ¡s.

â€”Entiendo que no tenemos derecho a pedirte algo, Jackson â€”comentÃ³ el seÃ±or Malfoy, guardando mejor su preocupaciÃ³n.

â€”De hecho, sÃ- lo tienen â€”replicÃ³ de inmediatoâ€”. Han estado reuniendo toda esa informaciÃ³n, y nos recibieron en su mansiÃ³n a pesar de las restricciones que tienenâ€¦ Se los prometo, los mantendrÃ© a salvo, no sÃ³lo por ser una promesa, sino porque son mis amigos.

Astoria le sonriÃ³ con calidez. Conmovida por sus palabras, envolviÃ³ con sus brazos la cabeza del muchacho y lo estrechÃ³ con fuerza. Draco tambiÃ©n sonriÃ³, pero fue mÃ¡s reservado.

â€”Gracias, Jackson â€”musitÃ³ Astoria.

Jackson estaba perdido, aspirando el aroma suave de Astoria.

â€”D-De nada â€”apenas pudo contestar.

Astoria lo soltÃ³ luego de un rato, ruborizada ligeramente por haber perdido la compostura y se acomodÃ³ ligeramente el castaÃ±o cabello.

â€”SerÃ¡ mejor que vayas a jugar con los demÃ¡s â€”se apresurÃ³ a decir, tomÃ¡ndolo del hombroâ€”. Creo que ha sido suficiente de esta parafernalia de interrogatorio, mereces toda la diversiÃ³n que puedas obtener del resto de las vacaciones.

â€”SÃ-, gracias â€”dijo, todavÃ-a atontado, caminando hacia la salidaâ€”. Bueno, me voy. Ehâ€¦ yo, este, sÃ-, nos vemos luego.

SaliÃ³ sin decir mÃ¡s, pensando que preferÃ-a mil veces una plÃ¡tica con McGonagall, que una con los Malfoy de nuevo. Eran tan excÃ©ntricos, que no sabÃ-a que esperar de ellos.

Ahora comprendÃ-a de donde los Thorston habÃ-an sacado esa particular habilidad para sorprenderlo.

* * *

><p>Hiccup habÃ-a dado con una pista interesante ese 25 de diciembre del 2011.<p>

Ese dÃ-a, estaba de un humor bastante relajado, incluso podÃ-a decir que feliz. La razÃ³n era la pequeÃ±a cajita forrada de azul y verde que habÃ-a recibido como regalo de navidad. Cuando la abriÃ³, se encontrÃ³ con una grata sorpresa. Se trataba de una pulsera con un dije de color verde â€”similar al de sus ojosâ€”, en forma de un dragÃ³n; el objeto estaba muy bien elaborado y lleno de detalles. Hiccup quedÃ³ encantado. JamÃ¡s antes habÃ-a recibido algo parecido.

Usualmente, Stoick le regalaba libros sobre economÃ-a y finanzas, arquitectura e ingenierÃ-a, lo que fuese para prepararlo en el negocio familiar. Gobber, por otra parte, le daba dulces. No eran malos regalos, pero Hiccup siempre habÃ-a deseado algo diferente. Sobre todo, porque no festejaba esas fechas en plenitud. Stoick no lo permitÃ-a desde hace quien sabe cuÃ¡ntos aÃ±os, y la vez que Hiccup le preguntÃ³ a Gobber, Ã©ste le respondiÃ³ que desde la muerte de su madre.

Esas fechas tambiÃ©n traÃ-an nostalgia a Hiccup. Mucha nostalgia.

Ahora que lo recibÃ-a, podÃ-a disfrutarlo. Estaba seguro que venÃ-a de parte de Heather y Guy, ambos sabÃ-an lo mucho que le gustaban los dragones. De Fishlegs recibiÃ³ el nuevo tomo de "Aventuras MÃ¡gicas" de Luna Scarmander, de Gobber un libro del que no querÃ-a recordar el tÃ-tulo (y que no tirÃ³ por mero respeto), su padre no le regalarÃ-a nada, asÃ- que la Ãºnica opciÃ³n para esa cajita eran sus dos amigos restantes.

Hiccup pensÃ³ que lo olvidarÃ-an, pero no fue asÃ- y se prometiÃ³ hablar con ellos cuando regresaran a Hogwarts.

Actualmente, estaba con Fishlegs en la biblioteca. Ocuparon una de las computadoras del Ã¡rea privada, con algunos libros enormes abiertos.

â€”Â¿EstÃ¡s seguro de esto, Hiccup? â€”preguntÃ³ Fishlegs mirÃ¡ndolo de reojoâ€”. Sabes que mamÃ¡ revisa el historial de bÃºsqueda de cada computadora, y se preguntarÃ¡ por quÃ© su hijo estuvo buscando sobre Oscurantismo.

â€”Lo sÃ©, pero es necesario. Podemos decirle que se trata de una duda sobre Hogwarts, algo con aquella Ã©poca donde asesinaron a muchas _brujas_.

â€”No me gusta mentirle a mamÃ¡â€¦

â€”A mÃ- tampoco â€”Hiccup bajÃ³ la miradaâ€”, aun asÃ-, tenemos que

hacerlo. Ya casi acaban las vacaciones y no hemos avanzado.

â€”Por eso te preguntÃ© que si estabas seguro â€”arguyÃ³ Ingerman.

â€”Â¡QuÃ© sÃ- lo estoy! â€”mascullÃ³ Hiccup, luego bajÃ³ el volumen de su voz. TomÃ³ un libro abierto por la mitad y le mostrÃ³ la imagen a su amigo. Era un jinete sobre un caballo similar al que le habÃ-a atacadoâ€”. Â¿Lo ves? Â¡Es igual al que vi en el Bosque!

â€”No podrÃ-a responderte, Hiccup, yo no estuve ahÃ-.

â€”Como sea, es la mejor pista que tenemos â€”Hiccup volviÃ³ su atenciÃ³n a la computadora y comenzÃ³ a teclear con rapidezâ€”. Sabremos quÃ© enfrentamos cuando volvamos.

â€”Â¿No deberÃ-amos dejarle esto a los profesores? Ya sabes, investigar y luego pasarles el dato.

Hiccup lo mirÃ³ con incredulidad.

â€”Â¿En serio? â€”preguntÃ³ mordazâ€”. Â¿Por quÃ© no lo pensÃ© antes? Ah, claro, se me olvidÃ³ que la vez que le dijimos al profesor Slughorn, pensÃ³ que estÃ¡bamos locos y que necesitÃ¡bamos descansar. Por favor, Fishlegs, los profesores creen que los solucionarÃ¡n, pero ambos sabemos que no es asÃ-.

RegresÃ³ su atenciÃ³n al monitor, donde se leÃ-an las entradas de mÃºltiples pÃ¡ginas. Fishlegs no volviÃ³ a quejarse sobre eso, Hiccup tenÃ-a razÃ³n. Lo que mÃ¡s le sorprendÃ-a del asunto, era la inutilidad del profesorado. Al final, no habÃ-an llegado a nada, pese haber traÃ-do a varios expertos. QuizÃ¡s, Fishlegs les dio el beneficio de la duda, el problema se mantenÃ-a en que sÃ³lo los estudiantes eran los perjudicados.

â€”Â¡Lo encontrÃ©! â€”vitoreÃ³ Hiccup. Dio clic sobre el link que daba acceso a una entrada de color oscuro, con algunos diseÃ±os en rojo y otros en amarillo.

Se leÃ-a en la portada "Criaturas Viles del Inframundo", y pintaba para el lado gÃ³tico. Hiccup nunca visitaba pÃ¡ginas asÃ-, muchas eran pura basura de gente que no sabÃ-a nada del tema. EligiÃ³ Ã©sa porque hablaba de la imagen del libro.

â€”"El Coco" â€”leyÃ³ Fishlegs, no sin cierto tono dudosoâ€”. "La Historia del Mito revelada al fin". En verdad, no te ofendas, Â¿vamos a estudiar esto?

â€”SÃ- â€”respondiÃ³ Hiccup con una gran sonrisaâ€”. No me irÃ© de aquÃ- hasta sacar toda la informaciÃ³n necesaria.

â€”EstÃ¡ bien â€”dijo a regaÃ±adientesâ€”. No me gusta perder el tiempo, asÃ- que apuremos. Hoy mamÃ¡ preparÃ³ buÃ±uelos con miel para la cena.

â€”Suena delicioso.

â€”Puedes venir, ya sabes, mamÃ¡ es feliz cuando cenas con nosotros.

â€”Me gustarÃ-a, pero estarÃ© en la reuniÃ³n anual de la empresa Haddock â€”respondiÃ³ Hiccup.

Para Fishlegs no le pasÃ³ desapercibido la expresiÃ³n relajada que mantenÃ-a a pesar de ese hecho.

Fishlegs sabÃ-a muy bien que a Hiccup no le entusiasmaba nada asistir a esas juntas, en las que solo se hablaban de negocios y se conocÃ-a gente opulenta. AsÃ- que se preguntÃ³ por quÃ© estaba tan alegre. Hiccup no le habÃ-a contado nada, por lo cual indagarÃ-a despuÃ©s.

RegresÃ³ su atenciÃ³n a la computadora, leyendo con rapidez la informaciÃ³n. Se referÃ-a al "Coco" o Pitch Black, como el espÃ-ritu oscuro que asustaba a los niÃ±os, no obstante, el artÃ-culo era mÃ¡s oscuro de lo que Fishlegs creyÃ³, ya que relata el origen de Pitch casi al inicio de la humanidad, y como habÃ-a estado a punto de ganar.

â€”Este tipo es algo serio â€”dedujo Fishlegsâ€”. Es decir, que horribles cosas ha hecho. No pensÃ© que estuviera relacionado con muchos incidentes.

Pitch Black influyÃ³ en NapoleÃ³n Bonaparte para que iniciara sus intereses bÃ©licos.

â€”Esa fecha coincide con la Guerra de los Panes Franceses â€”dijo Hiccup, recordando sus lecturas de historia mÃ¡gicaâ€”. MÃ¡s que interesarse por los muggles, Pitch Black busca deshacerse de los magos.

â€”Â¿Por quÃ©? TÃ©cnicamente Ã©l tambiÃ©n usa magia, Â¿no es asÃ-? Influir miedo en las personas podrÃ-a ser una especie de magia antigua.

â€”No leÃ-mos nada similar en Hogwarts â€”Hiccup se arrepentÃ-a de no haber robado mÃ¡s tomos de la secciÃ³n prohibida. Lo habÃ-an hecho algunas veces con resultados funestos, pues de algunos libros habÃ-an salido blasfemiasâ€”. Tendremos mucho que revisar cuando regresemos.

Fishlegs tragÃ³ grueso.

â€”Â¿EstÃ¡s consciente de lo peligroso que es? No creo que a este tipo o espÃ-ritu le guste lo que hacemos.

â€”AÃºn no sabemos si esto es cierto, Fishlegs â€”comentÃ³ Hiccupâ€”. Como sea, no nos pondremos en peligro. Si queremos que los profesores nos crean, debemos reunir evidencia.

â€”Si tÃº lo dices â€”aunque en realidad, Fishlegs tenÃ-a el presentimiento de que no iban a salir ilesos.

* * *

><p>La reuniÃ³n entre los Quimera habÃ-a comenzado bien. Se juntaron en el atrio de la mansiÃ³n despuÃ©s de jugar, y Jack lo habÃ-a acondicionado para que el frÃ-o no los molestara. Estaban sentados en la enorme mesa redonda de piedra, mientras se esparcÃ-an las hojas con la investigaciÃ³n.<p>

El bonche de informaciÃ³n que los Malfoy y Theodore Nott habÃ-an colectado era inmenso. TomÃ¡s, Alicia y Courtney tuvieron muchos problemas para desgajarlo, por suerte, Mavis y Guy se ocuparon de ello de una forma mÃ¡s eficiente.

â€”Lees muy rÃ¡pido, Zing â€”dijo Guy con apreciaciÃ³n.

Mavis habÃ-a terminado de leer las 150 pÃ¡ginas en cuestiÃ³n de minutos. Guy estaba honestamente sorprendido.

â€”Â¿Y bien? â€”aventurÃ³ a preguntar MÃ©rida. Estaba impaciente por saber quÃ© era lo que rondaba en el Bosque Prohibido.

â€”Con calma, Firefly, que no es una tarea de Ãºltima hora â€”bromeÃ³ Eugene, aunque se notaba tan impaciente como ella.

â€”Esto sÃ³lo arroja a una direcciÃ³n â€”comenzÃ³ Guy cuando terminÃ³ de leerâ€”. Pesadillas.

Snotlout resoplÃ³ por la nariz y se cruzÃ³ de brazos.

â€”Â¡Eso ya nos quedÃ³ claro, Claw! Por si no lo habÃ-as notado, todos aquÃ- las sufrimos.

Guy fingiÃ³ no escucharlo. HabÃ-a convivido bastante con Snotlout para saber que no deducÃ-a muy rÃ¡pido.

â€”Ey, tranquilo, Knuckles â€”intercediÃ³ Jackson seÃ±alÃ¡ndolo con su cayado. Snotlout tragÃ³ grueso al sentir la punta helada sobre sus labios. TodavÃ-a recordaba la ocasiÃ³n en la le habÃ-a congelado la boca. TendrÃ-a que ser cuidadoso al hablarâ€”. Bien, ahora puedes continuar, Claw.

A Guy le tomÃ³ un instante procesar lo que habÃ-a pasado. De lo que conocÃ-a, Jackson le parecÃ-a un bromista sin remedio, demasiado ido en encontrar algo divertido que hacer como para darse cuenta del daÃ±o que hacÃ-a. De vez en cuando mostraba esta faceta, la de justiciero, lo que hizo pensar a Guy que quizÃ¡s Hiccup no tuviera la razÃ³n al decir que sÃ³lo era un niÃ±o malcriado y egoÃ-sta.

â€”Como decÃ-a, son pesadillas, pero no sÃ³lo como sueÃ±o horrible â€”Guy les mostrÃ³ una hoja que contenÃ-a la imagen de un hombre vestido con tÃºnica negra, piel cetrina y cara sin revelar. Era como si hubiesen echado tinta al dibujo de su rostro, y sÃ³lo pudieran apreciarse los ojos amarillosâ€”. Pitch Black.

El nombramiento provocÃ³ que los recorriera una sensaciÃ³n extraÃ±a, casi como si estuvieran frente a alguien desconocido. La sensaciÃ³n tuvo un efecto mayor en Jackson, que no se dio cuenta cuando tomÃ³ el dibujo y se quedÃ³ mirÃ¡ndolo detenidamente.

â€”Esos ojosâ€¦ â€”musitÃ³ muy bajito.

â€”Â¿Pasa algo, Jack? â€”preguntÃ³ Eugene, el Ãºnico que se habÃ-a dado cuenta, en voz menguada para no llamar la atenciÃ³n de los demÃ¡s.

Jack pasÃ³ saliva antes de contestar.

â€”Nada, hermano â€”dijo. Eugene estaba incrÃ©duloâ€”. CreÃ- que habÃ-a visto esta imagen antes, pero eso no es posible. No conozco a nadie asÃ-.

â€”Uhmm, quizÃ¡s la junta con tus suegros te afectÃ³ mÃ¡s de lo que creÃ-ste.

De inmediato, Jackson volviÃ³ a la normalidad y fulminÃ³ con la mirada a su burlÃ³n amigo.

â€”Muy gracioso, Gene â€”farfullÃ³â€”. Y no son mis suegros.

â€”Lo que digas, Jackie, lo que digas.

Mientras hablaron, Mavis habÃ-a estado hablando sobre Pitch Black. La historia narraba que era un mago, que se volviÃ³ malo cuando los muggles secuestraron y mataron a su hija porque pensaron que era cÃ³mplice del demonio.

â€”Esto es lo que dice la GuÃ-a de Historia MÃ¡gica de Marshall â€”indicÃ³ Mavisâ€”, hay una anotaciÃ³n hecha por Draco, que incluyo referencias de la Biblioteca Black dadas por su madre.

â€”Â¿Black? â€”indagÃ³ Alicia muy sorprendidaâ€”. Â¿Quieres decir la Ancestral y Noble Familia de los Black?

â€”Ã‰sa misma â€”respondiÃ³ Mavis.

â€”Â¡No sabÃ-a eso! â€”admitiÃ³. Alicia Alistair era de linaje puro de raÃ-ces indias. Su familia llegÃ³ una dÃ©cada atrÃ¡s y apenas se integraba a los estÃ¡ndares de los ingleses.

â€”Esperen, Â¿quiÃ©nes son los Black? â€”preguntÃ³ Snotlout.

â€”Una familia mÃ¡gica que seguÃ-a los ideales puristas de la sangre â€”explicÃ³ Tuffnut para la sorpresa de todosâ€”. Â¿QuÃ©? No me vean asÃ-, es obvio que sÃ© su historia. Draco no hablÃ³ de ello hace poco.

â€”Los Black poseÃ-an muchos conocimientos que los demÃ¡s magos desconocÃ-an, manejaban magia muy antigua y oscura â€”aportÃ³ Ruffnutâ€”. En serio, deben dejar de hacer esas caras. No somos estÃºpidos.

â€”Por lo menos, yo no â€”agregÃ³ Tuffnut ganÃ¡ndose un gesto fulminante de su hermana.

â€”Wow, no imaginÃ© que fueran parte de los Black â€”dijo Alicia.

â€”Eso es porque no ha oÃ-do nuestros segundos nombres â€”mascullÃ³ Ruffnut por lo bajo. Tarde se dio cuenta de su error.

â€”PensÃ© que eran Lacie e Ian â€”mencionÃ³ TomÃ¡sâ€”. Â¿Acaso son falsos? Eso explica porque sus nombres se veÃ-an borrosos en la lista de selecciÃ³n de quidditch.

El papel usado era mÃ¡gico. No permitÃ-a que nadie escribiera su nombre sin ser elegido y tampoco permitÃ-a el fraude.

â€”Ya, nos desviamos del tema â€”Ruffnut vio el brillo malicioso en los ojos de Courtney y Mavis, asÃ- que dedujo que la molestarÃ-an hasta el infinito para que les dijera su segundo nombreâ€”. Â¿Y quÃ© sacÃ³ Cissy de la biblioteca de su familia?

â€”Muchas cosas interesantes â€”Guy extendiÃ³ otros papelesâ€”. Al parecer, Pitch fue algo mÃ¡s que un simple mago. SegÃºn esto, conociÃ³ al primer Black, de quien tomÃ³ su apellido y aprendiÃ³ el don de dar miedo a las personas.

â€”Â¿Quieres decir que ese caballo es en realidad Pitch Black? â€”preguntÃ³ Eugene.

â€”Muy probablemente â€”asintiÃ³ Guyâ€”. Es mera suposiciÃ³n, pero pudo haber tomado una forma _espectral_ para moverse mÃ¡s rÃ¡pido y esparcir el miedo con mÃ¡s potencia.

â€”Â¿Y para eso eligiÃ³ un poni? â€”resoplÃ³ Snotloutâ€”. Es tan brillante.

Aunque se ganÃ³ una mirada iracunda, poco a poco, el efecto de la risa provocÃ³ ser mÃ¡s potente que el del recuerdo de aquella pesadilla. Al final, los Quimera estallaron en carcajadas.

â€”Â¡Por MerlÃ-n, Snot, que esto es serio! â€”gimiÃ³ MK entre risas.

â€”Â¡Oh, en serio, ahora me imaginÃ© al caballo sacando arcoÃ-ris por las pesuÃ±as! â€”aportÃ³ Eugene.

Eso aumentÃ³ las carcajadas. Tuffnut se cayÃ³ hacia atrÃ¡s y siguiÃ³ riendo como loco. Jackson y TomÃ¡s palmeaban la mesa, pidiendo tiempo fuera. MÃ©rida roncaba cuando reÃ-a, y eso provocÃ³ que MK y Heather rieran aÃºn mÃ¡s. Courtney se sostenÃ-a de Ruffnut, y Mavis y Guy no se daban abastos. Alicia estaba llorando y Eve se contenÃ-a tÃ-midamente.

â€”Ay, MerlÃ-n â€”soltÃ³ TomÃ¡s cuando pudo controlarse. Sus mejillas estaban rojas y parecÃ-a que habÃ-a corrido un maratÃ³nâ€”. Debemos controlarnos, o Draco y Astoria pensaran que estamos jugando.

â€”S-Skullâ€¦ â€”Jack trataba de mantenerse serio, pero su cara se contraÃ-a por la emociÃ³n y eso causaba un efecto contrarioâ€”. Skull tiene razÃ³n. Hay que ponernos serios, Quimeras.

CostÃ³ varios minutos volver a un estado lo suficientemente sereno para proseguir. Siguieron escuchando sobre la informaciÃ³n puesta por Narcissa Malfoy (antes Black), donde encontraron mera cosas referenciales, leyendas y mitos construidos, nada sÃ³lido y una manera de enfrentarse a Pitch Black.

â€”En resumen, sabemos quÃ© es, pero no cÃ³mo acabarlo â€”aportÃ³ TomÃ¡s Xarxus.

Eso no sonaba nada bien. Aunque esa junta habÃ-a sido mÃ¡s provechosa que todos los meses leyendo libros en Hogwarts. Sin duda alguna, era muy grande la diferencia entre un trabajo hecho por estudiantes de primer aÃ±o, que uno realizado por Aurores y uno de los mejores fiscales en el mundo mÃ¡gico.

â€”Â¡No se desanimen, mis pequeÃ±os saltamontes! â€”exclamÃ³ Jack subiÃ©ndose al banquillo de piedraâ€”. Estamos mejor que al principio, ya sabemos quÃ© es esto y que se alimenta del miedo.

â€”Â¿QuÃ© propones que hagamos, Frost? No creo que podamos hacer mucho al respecto â€”dijo MÃ©rida.

â€”Oh, no esperaba que mi Comandanta se pusiera tan pesimista â€”Jack rodeÃ³ con su brazo izquierdo a MÃ©ridaâ€”. Ten fe en mÃ-, Firefly. Si esta "Pesadilla" se alimenta de miedo, lo lÃ³gico es no tener miedo.

â€”QuÃ© gran conclusiÃ³n, Frost, realmente brillante â€”torciÃ³ Courtneyâ€”. Y si se puede saber, genio del hielo, Â¿cÃ³mo haremos para no tener miedo?

Jack parpadeÃ³, sin comprender la pregunta. Para Ã©l, era obvia la respuesta.

Courtney rodÃ³ los ojos.

â€”Las personas temen por muchas cosas, no sÃ³lo por un caballo â€”planteÃ³â€”. Â¿Te has imaginado estar frente a lo que mÃ¡s temes? No es tan sencillo.

â€”Yo no le temo a nada ni a nadie â€”refutÃ³ Snotlout con convicciÃ³nâ€”. El miedo, asÃ- como el descanso es para los dÃ©biles.

Todos le miraron inexpresivos.

â€”Â¿QuÃ©? â€”preguntÃ³ molesto.

Courtney decidiÃ³ ignorarlo.

â€”Como decÃ-a, hacer frente a nuestros miedos no es fÃ¡cil. Si a eso nos enfrentamos, serÃ¡ muy difÃ-cil llegar a una soluciÃ³n.

â€”Â¡Rayos! â€”Eugene se cruzÃ³ de brazosâ€”. Â¡EstÃ¡bamos tan cerca!

â€”No lo veas asÃ-, Rider â€”intercediÃ³ Heatherâ€”. No Ã-bamos a solucionar todo el problema por nosotros mismos. Como dijo Hawk, serÃ¡ difÃ-cil, pero no imposible.

â€”Â¿QuÃ© podremos hacer entonces? â€”interrumpiÃ³ Tuffnutâ€”. No me digan que nos pasaremos todo el tiempo usando tÃ©cnicas para controlar el miedo, como "No tengo miedo, no tengo miedo", o "Si no es real, no da miedo".

â€”Exacto â€”pronunciÃ³ Guy para asombro de Tuffnut.

â€”Eh... Â¿en serio? Â¡Quiero decir! SÃ-, asÃ- es, despuÃ©s de todo yo lo dije.

Ruffnut entornÃ³ los ojos.

â€”Bien, entonces hemos llegado a una conclusiÃ³n â€”Jack retomÃ³ la palabraâ€”. Cuando regresemos a Hogwarts, utilizaremos estas cosas para no tener miedo. Si no se alimenta de nuestras pesadillas, se debilitarÃ¡ y serÃ¡ mÃ¡s fÃ¡cil que lo capturen los profesores.

â€”Me parece bien â€”acotÃ³ Courtneyâ€”. Suena lÃ³gico.

â€”Â¡Buuuu! Suena aburrido â€”farfullÃ³ Tuffnut con el pulgar seÃ±alando hacia abajo.

â€”Vamos, no es tan malo, seguiremos saliendo de noche â€”intercediÃ³ Eugene ante la mirada asesina de Babcockâ€”. Con el mapa de los Cuatro Grandes, ahora podremos recorrer todo con calma.

â€”He estado pensado â€”intervino Guyâ€” en agregar tambiÃ©n a Hogsmade y al Lago Negro.

Ahora fue su turno de ser observado por sus compaÃ±eros. Guy pensÃ³ que habÃ-a dicho algo mal.

â€”Â¡Rayos, Claw! â€”arguyÃ³ Eugeneâ€”. No habÃ-amos pensado en eso, y eso que lo del mapa fue nuestra idea.

â€”Â¡Excelente, Claw! â€”Jack chocÃ³ palmas con Ã©lâ€”. Lamento no haberte invitado a Quimera antes. Definitivamente, eres uno de nosotros.

Guy se ruborizÃ³ tantito, y asintiÃ³ con humildad.

â€”Olvidan que no tenemos permitido salir a Hogsmade hasta tercer aÃ±o (no tengo que recordarles que pasa cuando un estudiante menor de edad va ahÃ- sin permiso) â€”recordÃ³ TomÃ¡sâ€”. Por el lago no hay problema. Es cuestiÃ³n de aprender un hechizo que permita respirar bajo el agua, y encargarnos de los Grindilows.

â€”Â¿No estarÃ¡n pensando en ir al Lago Negro de verdad, o sÃ-? â€”inquiriÃ³ Eve temerosa.

â€”SerÃ¡ divertido â€”fue la respuesta de Jack y eso pareciÃ³ ser suficiente para los demÃ¡s.

â€”No tengas miedo, Whisper, no pasarÃ¡ nada malo â€”alentÃ³ MK colocando una mano en su hombro.

No obstante, Eve Kwan no se caracterizaba por ser confiada, temÃ-a mucho lo que podÃ-a encontrar en las profundas aguas.

â€”Bien, doy por terminada esta junta â€”dijo Jacksonâ€”. Por el momento es todo. Aprovecharemos el resto de las vacaciones para descansar bien y prepararnos para el regreso a Hogwarts.

Todos asintieron. Eve con algo de reticencia.

â€”Â¡A jugar entonces! â€”saltÃ³ Tuffnutâ€”. IrÃ© por Scorp, como se van maÃ±ana a sus casas, quiere pasar todo el tiempo que pueda con ustedes.

â€”Te acompaÃ±o, Quill â€”se levantÃ³ Snotlout y TomÃ¡s lo imitÃ³.

Los demÃ¡s Quimera volvieron a la sala de la MansiÃ³n, donde los elfos domÃ©sticos les sirvieron aperitivos.

â€”No me acostumbro a esto â€”dijo MK con incomodidadâ€”. Es decir, entiendo la razÃ³n y todo, peroâ€¦ â€”seÃ±alÃ³ discretamente a Tinker, como si fuera obvio.

â€”Para mÃ- no es tan inusual â€”Heather agregÃ³ dos terrones de azÃºcar a su tÃ©â€”, aunque yo tengo sirvientas y un mayordomo.

â€”Mi padre me dijo un dÃ-a que no tenÃ-amos sirvientas ni elfos porque no los necesitamos â€”dijo MÃ©rida para despuÃ©s darle una gran mordida a su pan francÃ©s con crema azucarada y mermelada de pomelo.

â€”No sabÃ-a que eras parte de la nobleza, Firefly â€”dijo Aliciaâ€”. Nunca oÃ- el apellido DunBroch antes.

â€”Oh, eso es porque mi padre es muggle â€”algunas migas salieron de su boca y Courtney le extendiÃ³ una servilletaâ€”. Mi madre se apellidaba Jolene, segÃºn ella, es una familia noble que proviene de Escocia.

â€”Ya entiendo por quÃ© te quejas tanto sobre lo estricta que es tu mamÃ¡ â€”dijo Ruffnut con una sonrisa ladeadaâ€”. Cissy nos enseÃ±Ã³ algo sobre modales, pero se rindiÃ³ cuando no rindiÃ³ frutos. Cuando naciÃ³ Scorp, se calmÃ³ mÃ¡s y ya no hablÃ³ de eso.

â€”Es difÃ-cil ser parte de la nobleza, supongo â€”dijo MK, suspirando. Aunque internamente le parecÃ-a fascinante vivir en una mansiÃ³n o asistir a reuniones pomposas de la alta sociedad mÃ¡gicaâ€”. No me imagino quÃ© tantas reglas los rigen.

â€”No es tan complicado, realmente â€”Courtney dio un sorbo a su tÃ©â€”. SÃ³lo las aprendes, las aplicas y ya. Es algo sencillo.

â€”Lo dices porque eres la personificaciÃ³n de esos ideales, Hawk â€”agregÃ³ Jack. Courtney le dio una mirada fulminanteâ€”. No me mires asÃ-, no lo digo con mala intenciÃ³n. Por parte de los Rosier, yo aprendÃ- esas cosas, asÃ- que no eres la Ãºnica que ha tenido que hacerlo.

â€”Yo tambiÃ©n â€”apuntÃ³ Eugene. Los Fitzherbert se caracterizaban por mÃ©todos crÃ-ticos de crianza. Aunque siendo huÃ©rfano, Eugene se salvÃ³ de la mayorÃ-aâ€”. Veo que hay muchos hijos de nobles entre nosotros, no que tenga algo en contra, pero es raro unirnos asÃ- sin buscar intereses ocultosâ€¦ eso me agrada.

â€”Uhmm, cierto, lo es. Mucho mÃ¡s porque nuestras familias eran anti-muggles en el pasado â€”dijo Guyâ€”. Incluso los Domani, no al grado de los MortÃ-fagos o Voldemort, pero sÃ- eran bastante reacios a aceptar la igualdad. Eso cambiÃ³ con mi padre, Ã©l no permitiÃ³ seguir con la tradiciÃ³n.

â€”Bien, entonces brindemos â€”Jack levantÃ³ su vaso con jugo de arÃ¡ndanosâ€”. Por nuestra "alianza".

â€”Â¡Oigan, no celebren sin nosotros! â€”exclamÃ³ con indignaciÃ³n el pequeÃ±o Scorpius Malfoy desde los brazos de Tuffnut Thorstonâ€”. Los Quimera siempre estÃ¡n juntos hasta el final.

Era un verdadero encanto ver a Scorpius hacer morros. Jackson dejÃ³ el brindis y fue a cargar al niÃ±o Ã©l mismo.

â€”Tienes razÃ³n, Scorp, no serÃ-a correcto â€”avanzÃ³ junto con los reciÃ©n llegados hacia la mesita cuadrada y se sentÃ³ con Scorpius sobre sus piernas. Le dio un vaso con jugoâ€”.Ya que estamos todos aquÃ-, brindemos. Por estar unidos, por permanecer juntos.

â€”Â¡Por Quimera! â€”agregÃ³ Scorpius Malfoy, agitando un poco el contenido de su vaso.

Jackson sonriÃ³.

â€”Por Quimera.

Y los demÃ¡s se unieron a su brindis, sin saber que Draco Malfoy los escuchÃ³ del otro lado de la habitaciÃ³n, ocultÃ³ tras el muro.

Una sincera sonrisa se pintaba en sus aristocrÃ¡ticas facciones, producto de presenciar un acto de confianza como Ã©se. En sus tiempos, no hubo oportunidad alguna para que se diera algo similar. Ã‰l era bastante soberbio, egoÃ-sta y _ciego_ â€”hablando sobre su ideologÃ-aâ€” para cambiar las cosas.

â€”Dan un poco de envidia, Â¿verdad? â€”le susurrÃ³ Astoria, sonriendo al igual que Ã©lâ€”. Ahora comprendo lo que dijo Pansy sobre verdaderos cambios. Al parecer, finalmente ha llegado la generaciÃ³n que transforme todo.

â€”SÃ-, pienso igual â€”secundÃ³â€”. Aunque nosotros no lo hemos hecho nada mal. Hice amistad con Bill Weasley (claro, despuÃ©s de que conocieras a su esposa), Theo trabaja junto a Granger, hasta Goyle se lleva bastante bien con ese estirado de Weasley en el Departamento de Misterios.

â€”No te olvides de Blaise con George. Eso no me lo esperaba.

â€”Yo tampoco, Astoria.

Se oyeron mÃ¡s risas y algunos chistes picantes.

Draco y Astoria compartieron una mirada cÃ³mplice.

SÃ-, tampoco se habÃ-an esperado Ã©sta.

* * *

><p>Rapunzel Soleil no esperaba recibir una lechuza ese dÃ-a. No obstante pudo reconocer al ave en cuestiÃ³n, se sorprendiÃ³ mucho cuando la dejÃ³ pasar. Usualmente, las cartas llegaban a la lechucerÃ-a particular de su mansiÃ³n, pero Ã©sta habÃ-a llegado directamente a su ventana.<p>

â€”Pasa, amiguita â€”indicÃ³ la pequeÃ±a. La lechuza entrÃ³ y agitÃ³ sus entumecidas alas al percibir calor. Rapunzel le ayudÃ³ a quitarse algo de nieve. Pascal se ocultÃ³ entre sus cabellos, no le gustaban

mucho las lechuzasâ€”. Pobre, no tengo comida aquÃ- para ti, pero si esperas un poco, puedo traerte algunos bocadillos.

El ave gorgoteÃ³ con entusiasmo. Rapunzel saliÃ³ y volviÃ³ enseguida con algunas golosinas que la lechuza comiÃ³ felizmente. Luego, la chiquilla tomÃ³ el mensaje de la patita y lo abriÃ³.

â€”"_La Guapa puede leer esto"_ â€”y venÃ-a junto a un corazÃ³n mal dibujado. Rapunzel leyÃ³, sin comprender el sentido. Â¿Por quÃ© la lechuza de los Malfoy le habrÃ-a llevado ese mensaje?

Su duda fue resuelta de inmediato cuando el simple papelito cuadruplicÃ³ de tamaÃ±o y duplicÃ³ las hojas. Ahora tenÃ-a todo un resumen de la junta de los Quimera en sus manos, con las firmas de cada miembro plasmadas en el contorno y una clara advertencia: _SÃ³lo tÃº debes leerlo, Punz. Cuando hayas terminado, infÃ³rmalo a Blaise_. Pudo identificar la pulcra letra de Mavis DrÃ¡cula, la conocÃ-a por haber trabajado con ella antes.

â€”Tengo que escribir una contestaciÃ³n â€”se dijo a sÃ- misma, buscando una hoja de papel y una plumaâ€”. Â¿QuÃ© podrÃ© poner? Tiene que ser conciso y no delatar lo que pasaâ€¦ aunque yo no sÃ© hacer un hechizo con el de ellos.

Tras varios minutos pensando, consiguiÃ³ plasmar bien su idea.

"_La Guapa acepta el cumplido e indica al Guapo que ya hizo clic con el otro"._

AsintiÃ³ a sÃ- misma, satisfecha. Si alguien lo leÃ-a, podÃ-a pensar que se trataba de mensajes entre niÃ±os que estaban bromeando. Rapunzel estaba al tanto de las tensiones que los Malfoy tenÃ-an con el Wizengamot, y no querÃ-a causar problemas.

â€”Aunqueâ€¦ â€”mirÃ³ la tormenta de nieveâ€”, lo mejor serÃ¡ que vayas despuÃ©s, pequeÃ±a. No quiero que te congeles.

La lechuza ululÃ³ agradecida y se acurrucÃ³ en la baranda de la ventana. Mientras, Rapunzel leyÃ³ bien todos los pÃ¡rrafos, con Pascal asomÃ¡ndose de vez en cuando (todavÃ-a tenÃ-a miedo de la lechuza). Por lo que entendiÃ³ el asunto era algo muy serio y se preguntÃ³ si debÃ-a continuar siendo la intermediaria entre los Quimera y su padrino. TenÃ-a miedo de lo que pudiera pasar, pero habÃ-a hecho una promesa y la cumplirÃ-a.

â€”QuizÃ¡s deberÃ-a decirle a Eepâ€¦ â€”meditÃ³â€”. Ella debe saberlo, seguro me aconseja bien.

Pascal asintiÃ³.

â€”Pero no le enviarÃ© una lechuza, serÃ¡ hasta que nos veamos en el Expreso â€”recordÃ³ lo que su amiga le habÃ-a dicho sobre lo que el seÃ±or Croods hacÃ-a con las aves que llegaban a su casa en Stanhope.

Pascal volviÃ³ a asentir, completamente de acuerdo.

Ahora lo primordial serÃ-a enviarle la informaciÃ³n a Blaise Zabini. Aunque no estaba segura que le llegase. Toda la familia Zabini estaba de vacaciones en los Andes, incluso Zelig de seis aÃ±os y la pequeÃ±a

Sayuri de tres, iban con ellos. Aun asÃ-, Rapunzel le enviarÃ-a la informaciÃ³n.

Lo Ãºnico que no sabÃ-a Rapunzel era que el correo solÃ-a perderse en distancia tan largas.

* * *

><p>El dÃ-a siguiente fue cuando los Quimeras retornaron a sus hogares. La despedida fue melodramÃ¡tica por parte de Scorpius, que se habÃ-a encariÃ±ado con todos.<p>

â€”Peroâ€¦ peroâ€¦ â€”sollozaba al ver que no podrÃ-a convencerlos de quedarse un poco mÃ¡s.

â€”Descuida, Scorp, vendremos en las siguientes vacaciones â€”intercediÃ³ Jackson. Ã‰l era quien mÃ¡s se habÃ-a aficionado al pequeÃ±o y tierno niÃ±o.

â€”Â¿Lo prometes?

â€”Lo prometo â€”afirmÃ³.

Scorpius no los dejÃ³ ir hasta haberlos abrazado a todos de nuevo.

â€”Los elfos los llevarÃ¡n a sus casas. Me gustarÃ-a hacerlo yo, pero las reglas fueron claras â€”dijo Draco.

â€”Descuide, Draco, entendemos la situaciÃ³n. â€”sonriÃ³ MK. Era difÃ-cil para ella hablar informalmente con Draco, ademÃ¡s de Eve y Alicia, le costaba no referirse a Ã©l por _seÃ±or_â€”. No tenemos problema alguno con que nos lleve Tinker. Ella es muy agradable.

Al escuchar el halago, las mejillas de la elfina adquirieron un color oscuro simulando un sonrojo, y avergonzada por ello, comenzÃ³ a jalarse las orejas, mientras repetÃ-a "Tinker no merece la consideraciÃ³n de la amiga de los amos. Tinker es una mala elfina". MK quiso disculparse, pero se abstuvo sabiendo que eso serÃ-a contraproducente.

â€”Tinker, ya deja eso â€”pidiÃ³ Astoria, en un tono de orden y peticiÃ³n. La elfina de inmediato dejÃ³ de lastimarse y se limitÃ³ a mascullar disculpas. Astoria ahogÃ³ un suspiro y les sonriÃ³ a sus invitadosâ€”. Espero que su estancia haya sido agradable. No duden en visitarnos de nuevo, serÃ¡ un placer tenerles aquÃ-.

â€”El placer serÃ¡ nuestro, Astoria â€”dijo Jackson, peleando por mantenerse sereno y no enrojecer. DetrÃ¡s de Ã©l, Eugene y Snotlout soltaban risitas burlonas. A Jack le habrÃ-a gustado congelarlosâ€”. Gracias por todo. En serio, nos facilitaron muchas cosas.

â€”Lo que sea por los amigos de mis hijos â€”declarÃ³ Astoria con esa sonrisa que cautivaba a Jack.

â€”Un trapito para la baba â€”musitÃ³ Eugene con tintineo, mientras MÃ©rida se unÃ-a a Snotlout que estaba haciendo muecas cursis.

Definitivamente, en cuanto tuviera tiempo â€”y ni Astoria ni Draco lo

vieranâ€”, los congelarÃ-a.

â€”Es momento de que se retiren â€”recordÃ³ Draco con calmaâ€”. No quiero recibir mÃ¡s _Vociferadores_ por parte de la seÃ±ora DunBroch o de Lord DrÃ¡cula.

â€”Uy, lamento eso, Draco â€”se disculpÃ³ MÃ©ridaâ€”. No pensÃ© que mi madre descubrirÃ-a nuestra jugada. Supongo que fui ingenua.

â€”No te disculpes. Estoy acostumbrado a esa â€”hizo una pausa para encontrar la palabra correctaâ€” _clase_ de correspondencia. Por suerte, Daphne nos dejÃ³ un poco de ungÃ¼ento para granos provocados por maldiciones.

â€”Mi madre puede ser un poco dramÃ¡tica â€”MÃ©rida no sabÃ-a muy bien quÃ© decir.

No habÃ-a esperado que Elinor DunBroch descubriera que no se habÃ-a quedado en casa de los Kwan, y cuando supo dÃ³nde estaba, habÃ-a sido una suerte que no mandara por un grupo de Aurores a por ella. SÃ³lo enviÃ³ un Vociferador con miles de quejas hacia MÃ©rida, pero como la chiquilla pelirroja no lo abriÃ³, explotÃ³ en maldiciones, ademÃ¡s que llevaba una maldiciÃ³n de Espinillas Perpetuas, que atacaron a Draco por el dueÃ±o de la casa.

DespuÃ©s de eso, MÃ©rida escribiÃ³ lo que habÃ-a pasado y por quÃ© lo hizo (quitando el tema por el que se habÃ-an reunido ahÃ-), y le asegurÃ³ que aceptarÃ-a el castigo sin dudar, siempre y cuando la dejara quedarse todo el tiempo restante. QuizÃ¡s MerlÃ-n, Circe o Morgana se apiadaron de ella, porque MÃ©rida recibiÃ³ otra carta que decÃ-a que aceptaba los tÃ©rminos y hablarÃ-an con mÃ¡s seriedad en casa.

â€”Es momento de despedirnos â€”dijo Heather Hofferson con amabilidadâ€”. Nos veremos en el Expreso dentro de poco.

Compartieron un Ãºltimo abrazo, antes de que los elfos los trasportaran a cada uno a su respectivo hogar.

â€”Ya se fueron â€”dijo Astoria como si fuera necesarioâ€”. Los extraÃ±arÃ©, son excelentes amigos y amigas.

â€”Snotlout me invitÃ³ a pasar algunos dÃ-as en su casa â€”informÃ³ Tuffnutâ€”. TambiÃ©n Tom y MK.

â€”Courtney quiere que visite la mansiÃ³n Babcock y Mavis dice que me la pasarÃ© genial en el hotel que maneja su papÃ¡ â€”aportÃ³ Ruffnut de su parte. MirÃ³ a los dos adultos frente a ella, inesperadamente con una expresiÃ³n apesadumbrada.

Draco acariciÃ³ su cabeza, compartiendo su tristeza.

â€”Theo estÃ¡ a punto de arreglarlo â€”anunciÃ³â€”. Granger y Ã©l estÃ¡n haciendo un buen trabajo y es cuestiÃ³n de tiempo.

â€”Tiempoâ€¦ â€”musitÃ³ Ruffnutâ€”. Â¡Pues que se apresuren! Â¡Que no quiero ser una vieja decrepita cuando al fin me dejen visitar a mis amigas!

â€”No creo que hagan eso â€”dijo Astoriaâ€”. Como sea, debemos alistarnos. Tenemos que ser puntuales.

â€”Â¿En serio debemos de ir? â€”preguntÃ³ Tuffnut desanimadoâ€”. Estoy seguro de que Cissy nos perdonarÃ¡ si no vamos. Â¡PodrÃ-a aburrirme demasiado si voy, y ya saben lo que pasa si me aburro! AdemÃ¡s, a Ruff le dan gases cuando conoce a gente nueva.

Scorpius soltÃ³ una risa escandalosa por el comentario. Por su parte, Ruffnut le dio un golpe en el hombro.

â€”Â¡Auch!

â€”Â¡Te mereces eso y mÃ¡s, papanatas!

â€”Calma, no peleen â€”intercediÃ³ Astoriaâ€”. Por MerlÃ-n, si sÃ³lo vamos a visitar a la tÃ-a de Draco. No creo que sea malo o aburrido. ConocerÃ-an a su tÃ-a abuela y, por lo que me cuenta Narcissa, AndrÃ³meda es encantadora.

â€”IrÃ¡n y punto â€”declarÃ³ Draco tajantemente, al ver que iban a rebatirâ€”. Esto no es una democracia.

â€”Â¡Pero habÃ-as dicho que sÃ- lo era! â€”argumentaron al mismo tiempo.

Draco les dio una sonrisa ladeada, aquella con un toque Slytherin que Ruffnut parecÃ-a haber adquirido.

â€”CambiÃ© de opiniÃ³n.

â€”Â¡No es justo! â€”hicieron un puchero.

Astoria los observaba con diversiÃ³n. Tuff y Ruff no podÃ-an quejarse de una dictadura, Draco procuraba oÃ-r sus opiniones, pero esta vez habÃ-a actuado asÃ- porque, en el fondo, estaba inseguro de conocer a su tÃ-a. Al igual que a Narcissa, a Draco le costÃ³ mucho la oportunidad para limar asperezas con sus parientes.

â€”No escucharÃ© mÃ¡s quejas â€”dijo Dracoâ€”. Ahora, vayan a cambiarse y estÃ©n listos en menos de cinco minutos, o le pedirÃ© a la esposa de Goyle que les vuelva a enseÃ±ar modales.

â€”Â¡No! â€”rugieron ambos con pÃ¡nico, corriendo a sus habitaciones para cambiarse. Scorpius los siguiÃ³, pidiÃ©ndoles que pararan para que pudiera alcanzarlos.

â€”Prometiste no usar esa amenaza de nuevo â€”le dijo Astoria.

â€”CambiÃ© de opiniÃ³n.

Astoria le lanzÃ³ una mirada de advertencia.

â€”Ehâ€¦ Â¿perdÃ³n? â€”dijo dubitativo.

â€”AsÃ- me gusta.

* * *

><p>El regreso a Hogwarts fue diferente a lo habitual. Los alumnos estaban reticentes a volver con la amenaza de tener pesadillas e insomnio de nueva cuenta. Las vacaciones, en verdad, habÃ-an servido para recuperar energÃ-as y descansar hasta el hartazgo. Los Ã¡nimos eran diversos, pero resaltaba los gritos eufÃ³ricos de Johnny Stein al haber encontrado a Wee Dingwall y a Eep Croods en el pasillo del tren.<p>

â€”Â¡QuÃ© onda, hermanos! â€”saludÃ³ con su habitual energÃ-a. MoviÃ³ un poco las elegantes gafas de sol que tenÃ-a y les sonriÃ³â€”. Â¿QuÃ© tal sus vacaciones? Porque las mÃ-as estuvieron de locos. PapÃ¡ me llevÃ³ a Transilvania a conocer a unos amigos. Â¡Ni se imaginan quienes eran! Â¡Incluso conocÃ-a al padre de Mavis! Ese tipo sÃ- que es otra onda.

â€”Hola a ti tambiÃ©n, Johnny â€”dijo Eep entre dientes.

En esta ocasiÃ³n, el niÃ±o sÃ- detectÃ³ el rastro de molestia y parÃ³ su habladurÃ-a.

â€”Â¿Pasa algo, Eep? â€”preguntÃ³ al punto.

Eep no estaba segura de decirlo, pero al final supo que tenÃ-a hacerlo.

â€”Mi padre no querÃ-a dejar que viniera de nuevoâ€¦ hasta hizo arreglos con su jefe en la mina para que yo entrara en un colegio privado de chicas.

â€”Â¡QUÃ‰!

â€”Â¡Sssh! â€”chistÃ³ Eepâ€”. Guarda silencio, Â¿quieres? No deseo que nadie se enterÃ©.

â€”PerdÃ³n por el exabrupto â€”dijo Johnny recuperando el aliento. Wee le echÃ³ aire con la manoâ€”. Â¿CÃ³mo lograste venir? SÃ© que tu papÃ¡ puede ser muyâ€¦ fÃ-sico.

â€”Fue gracias a mi abuela â€”contestÃ³â€”. No es bruja, pero conoce buenas plantas somnÃ-feras. Le echÃ³ algo a la comida de mi padre y, bueno, ahora estoy aquÃ-.

â€”QuÃ© bien â€”respirÃ³â€”. Eh, es decir, no por lo de tu padre, sino que me alegra tenerte aquÃ- de nuevo, Eep. No serÃ-a lo mismo sin ti.

Una enorme sonrisa de grandes incisivos se mostrÃ³, producto de las reconfortantes palabras de Jonathan.

â€”Wow â€”boqueÃ³ Stein.

Eep lo mirÃ³ confundida.

â€”Â¿Wow quÃ©?

â€”Ehâ€¦ nada. â€”carraspeÃ³â€”. Â¿Saben quÃ©? Creo que debemos buscar a Punz y luego hallar compartimento. No queremos que nos pase lo que el primer dÃ-a.

â€”Vale.

En un compartimento aparte, Heather, Guy y Courtney estaban charlando. HabÃ-an llegado temprano y ahora esperaban que los demÃ¡s se les unieran. Guy habÃ-a usado su galeÃ³n encantado por primera vez, para avisar a los demÃ¡s donde estaban.

â€”En verdad, esto es genial â€”admirÃ³ Domani moviendo la moneda entre sus dedosâ€”. Puede que ya hayas escuchado esto antes, pero eres brillante, Hawk.

Courtney sonriÃ³ con falsa modestia, su pecho hinchÃ¡ndose con orgullo.

â€”Con el mapa y los galeones, salir es muy fÃ¡cil â€”dijo Heatherâ€”. Aunque sigo preguntÃ¡ndome cÃ³mo haremos para recorrer el Lago Negroâ€¦ los Nabos Tibetanos son lo Ãºnico que se me ocurre.

â€”Ya veremos eso mÃ¡s adelante, Theri â€”comentÃ³ Guyâ€”. Mientras tanto, debemosâ€¦

Un golpe en la puerta los hizo subir la mirada para encontrarse con Hiccup y Fishlegs. La sorpresa inicial fue tremenda para los Ravenclaw, mientras que Courtney se limitÃ³ a lanzarles una mirada furibunda, que ambos ignoraron. Ante la falta de respuesta, Hiccup abriÃ³ la puerta, dio un vistazo antes de enfocarse en sus _amigos_.

â€”Â¿Puedo hablar con ustedes?

La pregunta saliÃ³ en un tono tan bajo, que pude haberse confundido con un lamento. Sin embargo, Heather y Guy lo escucharon claramente. Fue Courtney la que se interpuso.

â€”Â¿Para quÃ©, Haddock? Nadie aguÃ- necesita de tus reclamos de niÃ±o de cinco aÃ±os â€”pronunciÃ³ severa, su postura indicaba que no hablaba al tanteo. Estaba realmente furiosa.

â€”No es asunto tuyo, Babcock â€”espetÃ³ Hiccup de mal talante. No querÃ-a iniciar una pelea, pero estaba seguro que la Slytherin no lo dejarÃ-a ir tan fÃ¡cilâ€”. Vine a hablar con ellos, no contigo.

El encuentro entre los ojos azules de Courtney contra los verde de Hiccup no auguraba nada bueno. Por mera inercia, Heather intercediÃ³.

â€”Basta, Hawk â€”le puso una mano en el hombro para mantenerla a rayaâ€”. Sea lo que sea que vienen a decir, quiero escucharlo.

â€”Yo tambiÃ©n â€”Guy se levantÃ³, se notaba serioâ€” quiero hablar. â€”mirÃ³ a Courtney casi suplicante, pidiÃ©ndole silenciosamente que no le contara nada de esto a los Quimera.

Courtney suspirÃ³ resignada, pasÃ³ frente a los invitados y saliÃ³ al pasillo. El Expreso aÃºn no salÃ-a, asÃ- que seguramente los demÃ¡s estarÃ-an buscando el compartimento. Le tocarÃ-a vigilar, entonces. No le correspondÃ-a hacerse cargo de ese asunto, y aunque adoraba los chismes, les darÃ-a privacidad.

â€”No se tarden â€”advirtiÃ³ yendo hacia la izquierda, convencida de que por ahÃ- se toparÃ-a con sus amigos.

Heather y Guy prometieron agradecerle despuÃ©s. En el momento en que se quedaron solos, se instalÃ³ un silencio nefasto que nadie se veÃ-a ilusionado por romper. Hiccup miraba al suelo, como si tratara de recordar quÃ© habÃ-a venido a decir, mientras que Fishlegs hacia un esplÃ©ndido trabajo paseando su atenciÃ³n por todo el camarote.

Ni Heather ni Guy iniciaron nada. Probablemente lo habrÃ-an hecho para ayudar a su desafortunado amigo, pero las cosas que habÃ-a dicho ese dÃ-a todavÃ-a permeaban en ellos. Si Hiccup tenÃ-a que decirles algo, le correspondÃ-a comenzar.

â€”Bien â€”sonÃ³ muy bajo aÃºn. Hiccup carraspeÃ³ tres veces antes de alentarse a seguirâ€”. Yoâ€¦ yo querÃ-aâ€¦ bueno, ustedesâ€¦

No querÃ-a mencionar sobre el regalo. Si Heather o Guy se lo habÃ-an enviado, sentÃ-a que no debÃ-a decÃ-rselos, pues ellos sabrÃ-an por quÃ© lo hicieron. AdemÃ¡s, no querÃ-a ponerlos en evidencia con los Quimera. Suficiente problemas les habÃ-a dado ya cuando los siguiÃ³ al Bosque Prohibido.

El silencio de Hofferson y Domani era estresante. Hiccup habrÃ-a querido oÃ-r a Guy decir: "Descuida, todo estarÃ¡ bien", o a Heather, "EstÃ¡ bien, Hiccup, sabemos que lo sientes". Pero no serÃ-a asÃ-. Y lo merecÃ-a, lo admitÃ-a.

â€”Quieroâ€¦ â€”titubeÃ³ un poco, pero al final se armÃ³ de valor para darles la caraâ€”â€¦ quiero disculparme con ustedes, chicos.

Ambos Ravenclaw esperan mÃ¡s. Interiormente, estÃ¡n sorprendidos de su iniciativa. Hiccup es orgulloso, y a menos que sea verdaderamente necesario, no se disculpa. AsÃ- que esto los tomÃ³ con la guardia baja, porque esperaban que Hiccup viniera a dejar en claro que no habÃ-a amistad entre ellos, no a decirles _lo siento_.

â€”Yo, en verdad, lo lamento â€”se frotÃ³ la nuca, siempre que hacia cuando estaba nerviosoâ€”. Estaba tan asustado por lo que pasÃ³, que me puse frenÃ©tico cuando quisieron hacerme de ladoâ€¦ No aguantÃ© eso, Overland no sabe en lo que se mete y temÃ- por ti, Heather.

â€”Â¿A quÃ© te refieres, Hiccup? â€”preguntÃ³ Hoffersonâ€”. No Ã-bamos a buscar eso, Ã-bamos a completar un mapa. Lo del caballo fue cuestiÃ³n de mala suerte.

â€”Â¿Y si pasaba algo mÃ¡s grave? Â¿Acaso crees que alguno de ellos, podrÃ-a hacer algo? â€”contradijo con calma. No iba a perder los estribos esta vezâ€”. Son confiados, mucho. No conocen muchos hechizos y que vayan en grupo no asegura nada. Incluso tÃº estÃ¡ de acuerdo con eso.

Heather asintiÃ³, dÃ¡ndole la razÃ³n.

â€”Bien, pero eso no justificÃ³ tu reacciÃ³n, Hiccup. Somos niÃ±os aÃºn, pero sabÃ-amos lo que hacÃ-amos. Debes tener mÃ¡s fe en nosotrosâ€¦ en mÃ-.

â€”No es cuestiÃ³n de fe o no, Heather. Es peligroso ir al Bosque Prohibido, hasta para los profesores. No puedes culparme por preocuparme por ti. AdemÃ¡s, Â¿dejarme fuera de eso? Â¡HabrÃ-a ayudado sin dudar!

â€”En eso te equivocas, Hiccup â€”interrumpiÃ³ Guyâ€”. No lo habrÃ-as hecho, y Jack lo sabÃ-a muy bien. Por eso insistiÃ³ en no incluirte. Â¿QuÃ© habrÃ-as hecho si Jack te hubiera incluido? Ir con McGonagall, y no, no intentes negarlo â€”le advirtiÃ³â€”. Los Quimera no queremos ser conocidos aÃºn, Hiccup.

A Haddock no le pasÃ³ desapercibido el plural, y mirÃ³ inquisitivo a Guy.

â€”Me unÃ- a ellos antes de las vacaciones, cuando pasÃ³ lo de la pelea para ser preciso â€”informÃ³ despuÃ©s de suspirar.

La noticia impactÃ³ duramente en Hiccup. Â¿Por quÃ© con Guy sÃ-, y con Ã©l no? Â¿No se suponÃ-a, de acuerdo con Overland, que los Quimera estaban bien con los miembros que tenÃ-an? Hiccup se sintiÃ³ traicionado e ignorado, dos sensaciones que no pensÃ³ volverÃ-a a sentir en Hogwarts.

â€”Entonces, ahora todo estÃ¡ muy claro â€”dijo de repenteâ€”. Vine a disculparme. Ya que lo hice, me voy.

GirÃ³ para salir de ahÃ-, sin importarle desconcertar a Fishlegs, que no sabÃ-a en quÃ© momento la conversaciÃ³n habÃ-a dado esa direcciÃ³n. BalbuceÃ³ un rato, en lo que Hiccup se abrÃ-a paso a la salida.

â€”Â¡Espera, Hiccup! â€”Heather fue tras Ã©l, tomÃ¡ndolo del brazoâ€”. Â¡No puedes dejarnos asÃ-! Â¿Le llamas a eso reconciliaciÃ³n? Â¡PensÃ© que habÃ-as venidos a disculparte!

â€”Y lo hice â€”rebatiÃ³ con imperturbable tranquilidad, pero Heather pudo apreciar las emociones arremolinarse en sus ojosâ€”. Ya quedÃ³ claro que no me necesitan. Ustedes se fueron con Overland y su panda de tontos y-â€¦

El sonido de una cachetada resonÃ³ en el pasillo, deteniendo de golpe la actividad y logrando que los demÃ¡s estudiantes se centraran en ellos.

Hiccup no estaba seguro de quÃ© habÃ-a pasado, pero el ardor en su mejilla izquierda le indicÃ³ que el golpe no habÃ-a sido suave. Agarrando la parte adolorida, se enfrentÃ³ a la encolerizada Courtney Babcock, que parecÃ-a a punto de darle otra bofetada.

Antes de que pudiera reclamar algo, Courtney lo empujÃ³ dentro del compartimento de nuevo. EsperÃ³ a que los demÃ¡s entraran para cerrar la puerta y arremeter contra Ã©l, agarrÃ¡ndolo de las solapas de su tÃºnica.

â€”Â¿CÃ³mo te atreves, Haddock? â€”espetÃ³ con furia, sus ojos centelleando a toda potencia.

â€”Â¡Eso deberÃ-a decirlo yo, Babcock! â€”exclamÃ³ Hiccup tratando de liberarse. La fuerza de Courtney era superior a la suya, asÃ- que sÃ³lo logrÃ³ arrugar la tela por el constante jaleoâ€”. Â¿QuÃ© rayos

te pasa? Â¡EstÃ¡s loca!

Heather y Guy querÃ-an interceder, pero fue Fishlegs quien los detuvo. Con un movimiento de su cabeza, indicÃ³ que aguardaran en silencio. Reticentes, asÃ- lo hicieron. Fishlegs era quien mejor conocÃ-a a Hiccup, por lo cual si Ã©l no se metÃ-a, menos ellos. Tal vez Hiccup necesitara un poco de la especia Babcock para despertar.

â€”Â¡Eres un completo idiota! Â¿Acaso no te das cuenta de lo que implican tus palabras? Â¿No puedes ver mÃ¡s allÃ¡ de tu enorme narizota?

â€”Â¡Mira quiÃ©n habla! Â¡Te metes donde no te llaman y para colmo sÃ³lo gritas y pataleas! Â¿A dÃ³nde se fue la fina y superior educaciÃ³n de los Babcock, de la que tanto presumes? Â¡Es pura palabrerÃ-a!

Courtney arrugÃ³ su nariz con enfado, y apretÃ³ mÃ¡s las solapas. Â¡Nadie se metÃ-a de esa manera con un Babcock! Â¡Menos un enclenque e idiota como lo era Haddock!

â€”Â¡No vociferes asÃ- contra mi familia! â€”amenazÃ³ con un siseoâ€”. Â¡Puede que seamos orgullosos, pero un Babcock nunca harÃ-a lo que tÃº estÃ¡s haciendo a un amigo! Â¡Eres un idiota, Haddock! Â¡Un completo idiota!

â€”Â¡Deja de llamarme idiota, loca! â€”arremetiÃ³ Hiccupâ€”. Â¡TÃº no sabes nada!

â€”Â¡Claro que sÃ© algo! â€”refutÃ³ al instante.

El volumen de sus gritos estaba llamando la atenciÃ³n desde afuera. Los estudiantes de las demÃ¡s casas comenzaban a aglomerarse en la entrada, y podÃ-an apreciarse algunas voces conocidas, que les pedÃ-an quitarse para pasar. AdriÃ¡n Flint y Olivia Atkins trataban de saber que sucedÃ-a. Heather y Guy temieron que los encontraran en esa situaciÃ³n.

Courtney seguÃ- gritando.

â€”Â¡SÃ© que Heather y Guy esperaron todas las vacaciones para recibir una carta tuya! Â¡Que siempre intercedÃ-an a tu favor cuando Jack iba demasiado lejos con sus comentarios sobre ti! Y sÃ© algo mÃ¡s, _idiota_, que te siguen queriendo a pesar de que te portes como un niÃ±o malcriado.

Lo soltÃ³. Courtney dio un paso hacia atrÃ¡s, como para marcar distancia y recuperar el aliento. JamÃ¡s en su vida habÃ-a gritado tanto, Â¡pero es que Haddock la habÃ-a sacado de quicio por completo! Aquella terquedad â€”peor que la suyaâ€”, le iba a hacer perder a dos buenos amigos, y aunque no le importaba lo que pasara con Ã©l, sÃ- con Heather y Guy. PodÃ-a ser frÃ-vola, obstinada y berrinchuda (y segÃºn MÃ©rida y Jack, mÃ¡s chismosa que la profesora Brown), pero hasta ella tenÃ-a una parte bondadosa.

â€”Haddock, detesto hacer estas escenas â€”peinÃ³ algunos cabellos que habÃ-an saltado de su coleta de caballoâ€”, pero si con esto logrÃ³ que entre en tu cabezota, que ellos sÃ³lo quieren hacer las paces, entonces que asÃ- sea.

Hiccup se quedÃ³ callado. Las palabras de Courtney lograron impactarlo (al igual que su bofetada), haciÃ©ndole reflexionar sobre todo, paso a paso, escenas por escena. Y empieza a comprender, a ver todo el panorama. Esta vez, no se deja cegar por los celos y el miedo. Ve todo con claridad. Recuerda que las bromas de Overland y Fitzherbert disminuyeron un poco desde que Heather se volviÃ³ su amiga, que los Thorston y Jorgenson no lo molestan tanto, de vez en cuando un insulto ocasional, desde que se fundÃ³ Quimera.

Hiccup habÃ-a duplicado la gravedad total de todo debido a sus propios prejuicios.

Jackson Overland no era una inocente palomita. Por supuesto, Ã©l tampoco lo era. Heather, y con el tiempo tambiÃ©n Guy, habÃ-an quedado en medio de su guerra personal. SeguirÃ-a odiando a Overland â€”y tambiÃ©n a Fitzherbert, que tampoco era santo de su devociÃ³nâ€”, pero no querÃ-a seguir distanciado de sus amigos.

â€”Lo siento â€”pronunciÃ³ lentamente, con voz estrangulada, pero tratando de mantenerse firmeâ€”. Lo siento, chicos. Fui un idiota.

El alivio llegÃ³ en forma de abrazos. Primero los brazos blanditos de Heather le rodearon por el torso, luego Guy le tomÃ³ por los hombros, completando el cuadro. Hiccup no llorÃ³ porque estaba demasiado agradecido, y correspondiÃ³ como pudo.

â€”Te tardaste â€”reprochÃ³ Heather dulcementeâ€”, pero no importa. Te perdono, Hic.

â€”Yo tambiÃ©n â€”agregÃ³ Guy de inmediatoâ€”. Te perdono.

â€”Gracias, chicos â€”dijo Hiccup.

Fishlegs respirÃ³ aliviado y sonriÃ³ satisfecho. Courtney pasÃ³ a su lado, dispuesta a salir de ahÃ-. Los rostros de Mavis y Alicia se distinguÃ-an afuera, asÃ- que debÃ-a ir a explicarles todo. Un pequeÃ±o _gracias _musitado por Fishlegs, la detuvo.

â€”No sÃ© de lo que me estÃ¡s hablando, Ingerman â€”se alzÃ³ de hombros con eleganciaâ€”. Yo no hice nada.

Y se retirÃ³ con ese andar altanero que la caracterizaba. A Fishlegs le pareciÃ³ gracioso por primera vez, y se preguntÃ³ si debÃ-a ser tambiÃ©n mÃ¡s abierto e intentar relacionarse con alguno de los Quimeraâ€¦ eso lo dejarÃ-a para la prÃ³xima y comenzarÃ-a desde abajo. Tampoco era tonto y atrevido.

Cuando Courtney saliÃ³ no dio explicaciones a todos los alumnos ahÃ-, se limitÃ³ a dirigirse a Mavis y Alicia, indicÃ¡ndoles con un gesto de la cabeza que la siguieran. Los cuatro Ravenclaw necesitarÃ-an unas horas a solas para hablarâ€¦ bueno, de lo que tuvieran que hablar.

â€”Â¿QuÃ© ha pasado ahÃ-? â€”preguntÃ³ Olivia Atkins, cuando la aglomeraciÃ³n de estudiantes se fue dispersando.

â€”Nada realmente interesante, Atkins â€”respondiÃ³ Courtney con desinterÃ©sâ€”. SÃ³lo que he discutido con Haddock sobre quiÃ©n de los dos se quedaba con el compartimento. Como verÃ¡s, he perdido.

Olivia no lucÃ-a convencida para nada. Afortunadamente, Flint intercediÃ³ a su favor.

â€”Vamos, Liv, volvemos de vacaciones y ya han arreglado el problema â€”dijo benevolenteâ€”. No pongas esa cara, dejemos pasar los lÃ-os por esta vez. Anda, volvamos con los demÃ¡s prefectos.

Olivia soltÃ³ un suspiro resignado.

â€”EstÃ¡ bien, AdriÃ¡n. SÃ³lo esta vez â€”advirtiÃ³ viendo a las tres chicas.

Los prefectos se retiraron, dejÃ¡ndolas solas.

â€”Wow, no creÃ- que Flint saliera con Atkins â€”dijo Courtney de pronto, sorprendiendo a sus compaÃ±eras.

â€”Â¿QuÃ©? â€”fue lo mÃ¡s coherente que Alicia pudo decir.

â€”Ya lo dije. Ellos estÃ¡n saliendo. Atkins es terca, por nadie baja la guardia, pero con Flint lo ha hecho. Dudo mucho que sean buenos amigos, asÃ- que lo lÃ³gico es que sean novios.

â€”Eso no tiene mucho sentido â€”sentenciÃ³ Alistair, inseguraâ€”. Flint tiene 13 aÃ±os y Atkins 15. AdemÃ¡s si siguiÃ©ramos esa lÃ³gica, entonces podrÃ-amos decir que MÃ©rida estÃ¡ enamorada de Jack, y Snotlout de MK.

â€”Uhmm, a Snotlout le gusta quien sea â€”dijo Babcock.

Mavis y Alicia rieron. TenÃ-a razÃ³n, Snotlout era un _casanova_ para su corta edad.

â€”Como sea, Â¿dÃ³nde estÃ¡n los demÃ¡s? CreÃ- que Guy les habÃ-a dicho en que vagÃ³n estÃ¡bamos.

â€”SÃ-, pero hubo complicaciones â€”respondiÃ³ Mavisâ€”. Rider y Quill se pelearon con unos de sextos por el compartimento, aunque ya tuviÃ©ramos uno, asÃ- que ahora tenemos que ir con ellos. Ganaron la pelea, despuÃ©s de todo.

Courtney se sobÃ³ la sien. Esos dos sÃ- que se metÃ-an en problemas.

â€”Bien, vamos, todavÃ-a tenemos cosas por hacer â€”indicÃ³ Courtney.

Mavis y Alicia la siguieron.

* * *

><p>Â¡Eso es todo de momento! Cualquier duda pueden expresarlas, que yo se las contestarÃ© personalmente. A continuaciÃ³n, contestarÃ© sus review :3<p>

Zeilyinn: Â¡Feliz Snoggletog sÃºper atrasado! Jack y Ruffnut tienen mucho potencial como pareja Â¡adoro shipearlos! En cuanto a Jack y Eugene pienso en que son geniales juntos y se complementan bien.

Hice a Hiccup un poco cruel porque aquÃ- tiene once aÃ±itos, y de acuerdo con la historia que le escribÃ- es un poco melindroso. Aun asÃ-, me sentÃ- mal por Ã©l, asÃ- que los hice hacer las paces; creo que Heather y Guy lo conocen bien para saber que no les reprocho con mala intenciÃ³n. Â¿Heather con Guy? De hecho, lo estaba pensando xD. Son tan filiales.

Te serÃ© sincera, yo no estaba entusiasmada por ver _Tangled_, sÃ³lo la vi por Eugene, pero en cuanto conocÃ- mejor a Rapunzel, le agarrÃ© maÃ±a. No me gusta tanto, pero es fÃ¡cil de manejar y siempre endulza la escena sin importa cÃ³mo lo haga.

Adoro a Book!Fishlegs, y querÃ-a hacerlo como tal. Pero luego me dije: Â¿Por quÃ© no combinarlos? La apariencia del Fishlegs de la pelÃ-cula con el temperamento del Fishlegs del libro. AsÃ- espero ir mediÃ¡ndoloso.

Los elfos son tan locos. En serio, lo bueno es que con las nuevas generaciones de elfos, ese masoquismo se le vas a quitar :3

Â¡Harry aparecerÃ¡! Es el padrino de Hiccup, obvio que lo harÃ¡. Pero de momento, me concentrÃ³ en los Slytherin, para que despuÃ©s Potter tenga su momento de gloria x3. Pronto revelarÃ© el secreto de la adopciÃ³n de los Thorston, porque planeo algo muy oscuro para ellos.

Los gemelos hacen enojar mucho a Lucius, pero los quiere. Te lo aseguro. No es tan mal abuelito, sÃ³lo que estÃ¡ medio loco. De hecho, planeaba en este capÃ-tulo una escena donde van a visitar a Lucius y Ã©ste le dice a Draco lo orgulloso que estÃ¡ de Ã©l por haber adoptado a los gemelos; quizÃ¡s ellos tienen sangre pura, quizÃ¡s no.

Y el ligero shipeo con Pansy es conâ€¦ Â¡Harry Potter! Por eso, uno de los hijos de Pansy se llama James.

Astrid es perseverante. Tiene dudas y que mejor acudir con uno de los cerebritos para aclararlas, aunque le haya costado renunciar un poco a su orgullo. Obviamente, a Hiccup no le gusta que lo utilicen, asÃ- que la echÃ³. Astrid supo donde vivÃ-a Hiccup porque pidiÃ³ a una de sus sirvientes seguirlo.

La Ãºltima escena la amÃ© por completo. Hasta para hacer un dibujo, y no, no creo que haya nombre para la pareja, pero me gustÃ³ el de _RuffFrost_, quedÃ³ bien

Â¿Pelea entre Astrid y Courtney? QuizÃ¡s en tercer aÃ±o, por cierto motivo relacionado con un chico (acÃ¡ entre nos, lo shipearÃ© con Astrid).

Â¡Yo no odio que escriban review largos! Â¡Me hacen requetÃ© feliz :3!

Saludos.

Kisaki Yazmin Motou: Toothless va a aparecer, obviamente, pero tienes que prestar atenciÃ³n a los detalles que voy dejando porque son pistas. Â¿LeÃ-ste el nombre de la escoba de Hiccup? Porque ahÃ- hay algo muy, muy importante. No me gusta hacer sufrir a Hiccup, pero la trama lo requiere, y una de las cosas que enriquecen las tramas, es no tener piedad con los personajes.

Jack e Hiccup peleandoâ€¦ esas escenas son las que me gustan escribir. Y claro, Hiccup y Rapunzel serÃ¡n amigos, pronto. Espero que sigas comentando.

CaÃ-n Len KiryÃ»: Lo sÃ©, mi adaptaciÃ³n es buena, pero todavÃ-a le falta pulirse. Â¿MÃ©rida y Tuffnut en Slytherin? NO WAY! Pero bueno, gustos son gustos. Jack e Hiccup como rivales son jodidamente entretenidos de escribir, concuerdo contigo en eso. No culpes a los lectores, creo que ellos esperan otra cosa. Como sea, nos olemos luego.

Aleprettycat: Â¡Gracias por dejar review! En serio, muchas gracias. Astrid no es mi personaje favorito realmente, pero no pienses que por eso la trato mal. Si bien me cae mal, quiero que se desarrolle mucho mÃ¡s; no quiero ablandarla como lo han hecho en el fandom, quiero que siga asÃ-, hasta que ella misma se percate de lo que estÃ¡ pasando y por quÃ© estÃ¡ pasando. TendrÃ¡ amigos eventualmente (te darÃ© un pequeÃ±o _spoiler_, pienso hacerla amiga de Hans â€“Frozen-, un tipo del que no recuerdo su nombre, pero sale en _El LorÃ¡x_ y de Gogo Tomago â€“Big Hero 6-), pero le costarÃ¡ mucho conseguirlos, y cuando lo haga, serÃ¡n amigos por siempre (ademÃ¡s, tengo preparado algo especial para ella, en serio).

HabrÃ¡ menciones, claro, de todas las parejas que gustes (todavÃ-a no me decido cuales estarÃ¡n al final). El Jarida (Jack/MÃ©rida) es dinÃ¡mico y gracioso, harÃ© mÃ¡s sobre ellos dos. El Mericup es muy solicitado, asÃ- pondrÃ© mÃ¡s. Lo Ãºnico que no escribo es hiccstridâ€¦ lo siento, pero cuando intento sus escenas me salenâ€¦ muy forzadas. Si escribo sobre ellos es como amigos, e incluso como hermanos, pero no escribo hiccstrid. Lo siento.

Jack y Eugene son el par de amigos mÃ¡s loco que he escrito. Rara vez los ponen juntos en un fic x'3

Hiccup serÃ¡ un quimera con el tiempo, pero al igual que Astrid, se lo tendrÃ¡ que ganar.

Sin mÃ¡s que agregar, espero que esto haya sido de su agrado.

9. Errores

**Disclaimer: **Los tÃ-tulos mencionados aquÃ- no me pertenecen, tienen sus respectivos autores y no hago lucro con esto (o sea que sigo siendo pobre aunque escriba el fic).

**PelÃ-culas: **_El origen de los Guardianes (Rise of the Guardians). CÃ³mo Entrenar a tu DragÃ³n (How to Train Your Dragon). Valiente (Brave). Enredados (Tangled). __Los Croods (The Croods). Hotel Transilvania. ParaNorman._ _El Reino Secreto (Epic). Ralph el Demoledor (Wreck it Ralph!)_

Â¡Hola a todos! SÃ-, por fin terminÃ© otro capÃ-tulo mÃ¡s. Debo decir que ya nos acercamos al final y que en este capÃ-tulo hay muchas cosas que tendrÃ¡n respuesta en el capÃ-tulo final. Como sea, agradezco sus review y he llegado a la conclusiÃ³n que he cometido algunos errores, asÃ- que he aquÃ- mi compensaciÃ³n. Gracias a eso puedo mejorar y darme cuenta de algunos cosas que no veÃ-a antes (Dreier lo llamarÃ-a _ceguera esencial_, pero ya quÃ©. Tengo la cultura bien metida en las venas de por sÃ-).

Tengo que admitir que es un capÃ-tulo largo, casi 20 mil palabras (19, 191 para ser exactos y sin contar las notas y aclaraciones). Como sea, espero les guste y al final del capÃ-tulo contestarÃ© sus review.

Â¡Ah, cierto! El prÃ³ximo capÃ-tulo de Quimera tratara sobre los mellizos Thorston. Â¡SÃ-! Por fin podrÃ¡n saber de guÃ© tratÃ³ su caso y por quÃ© Malfoy los adoptÃ³ (y de hecho, aquÃ- un pequeÃ±o spoiler, por quÃ© Harry tambiÃ©n querÃ-a adoptarlos).

AdemÃ¡s, hice algunos dibujos sobre los chicos en Hogwarts. EstÃ¡n en Deviantart con mi pseudÃ³nimo LilithKiryu. Apenas he hecho dos y agradecerÃ-a que me dieran su opiniÃ³n :)

Disfruten del capÃ-tulo.

* * *

><p>-0-0-0-0-

CapÃ-tulo Ocho

Errores

-0-0-0-0-

* * *

><p>-o-o-o-o-

"_En la sombra, lejos de la luz del dÃ-a, la melancolÃ-a suspira sobre la cama triste, el dolor a su lado, y la migraÃ±a en su cabeza_".

â€”Alexander Pope.

-o-o-o-o-

* * *

><p>HabÃ-a pasado un mes desde el regreso a clases. A pesar de la gran expectativa que se vivÃ-a sobre lo que pasarÃ-a, se habÃ-an llevado una grata sorpresa al no tener ni una noche de pesadillas. Excepto por los comunes desvelos ocasionados por los exÃ¡menes aproximÃ¡ndose, nada mÃ¡s habÃ-a pasado.<p>

Al principio, fue muy desconcertante y estaban todos tensos y nerviosos, como si en cualquier momento algo inesperado fuera a suceder. Pero al pasar las semanas, la tensiÃ³n se redujo considerablemente y en Hogwarts el Ã¡nimo y la alegrÃ-a volvieron. Incluso aquella etapa habÃ-a quedado como un horrible recuerdo en su

actualidad normal.

â€”Â¡QuÃ© asco, Tuffnut! â€”exclamÃ³ Jacob Evenice con desagrado.

A su lado, Miranda Orson trataba fervientemente de no vomitar al ver a su compaÃ±ero devorar gustosamente su plato lleno de hot-cakes con lombrices.

â€”Â¿QuÃ©? â€”espetÃ³ Tuffnut mirÃ¡ndolo con confusiÃ³n, mientras de su boca salÃ-a un pedazo de gusano que cayÃ³ justo en el plato de Jacob. Ã‰ste de inmediato hizo de lado su deliciosa rebanada de pastel de riÃ±ones y se puso verde al ver que el pedazo todavÃ-a se movÃ-aâ€”. No saben mal. Mavis me habÃ-a dicho que eran deliciosos Â¡Y tiene toda la razÃ³n! Â¡Lo son!

Pero ni Jacob o Miranda compartÃ-an su opiniÃ³n, por lo cual prefirieron mirar hacia otro lado para que su desayuno permaneciera dentro de sus estÃ³magos. Tuffnut se encogiÃ³ de hombros y siguiÃ³ comiendo como si nada, pensando que en la cena podrÃ-a tener un pedazo de tarta con queso a grito, como Mavis le habÃ-a prometido darle el dÃ-a anterior. .

El Ãºnico que se animaba a ver tan asqueroso espectÃ¡culo era Johnny Stein. Para el hiperactivo muchacho era realmente sorprendente como Thorston podÃ-a meterse lombrices a la boca, comerlas y no vomitar por ello.

â€”Ni siquiera lo pienses, Johnny â€”puntualizÃ³ Eep Croods de forma contundente cuando la mirada de su amigo brillÃ³ un segundo al verlaâ€”. No pienso comer ninguna lombriz, ni hoy ni nunca.

Ugga Croods hacia comidas creativas con lo que tenÃ-a, y Eep habÃ-a comido escorpiÃ³n de mala gana. Lo gusanos, en cambio, no se le antojaban para nada y dejarÃ-a pasar esa experiencia culinaria por el resto de su vida.

â€”Auuuâ€¦ â€”bajÃ³ la cabeza desesperanzado, sabiendo que un no de Eep siempre serÃ-a un no.

Rapunzel emitiÃ³ una sonrisa de resignada diversiÃ³n. No pasaba el dÃ-a en que Johnny no buscara nuevas formas de entretenerse y era siempre Eep quien terminaba aceptando los retos. VolviÃ³ su atenciÃ³n al libro de pociones. Slughorn habÃ-a dejado claro que debÃ-an estudiar mucho para el examen y ella podÃ-a ser muy buena en la materia, pero no estaba de mÃ¡s hacer un pequeÃ±o repaso.

â€”Oye, Punz â€”susurrÃ³ Eep acercÃ¡ndosele lo suficiente para que sÃ³lo ella la oyeraâ€”. Â¿Tu padrino no ha enviado nada nuevo?

Rapunzel negÃ³. Eep la mirÃ³ con expectativa.

Echando un vistazo a su alrededor, Rapunzel le respondiÃ³ hasta que se asegurÃ³ que Johnny no les estaba prestando atenciÃ³n.

â€”Me enviÃ³ una lechuza ayer. Al parecer como ya no hay mÃ¡s insomnio en Hogwarts cerraron el caso. Ni Ã©l ni la seÃ±ora Scarmander han sido llamados de nuevo.

â€”Uhmmâ€¦ â€”Eep frunciÃ³ las cejas. Rapunzel le habÃ-a contado todo

acerca de los sucesos extraÃ±os que habÃ-an estado ocurriendo, sobre los Quimera y todo lo demÃ¡s. Eep habÃ-a estado un poco ofendida porque se lo hubiese ocultado, pero no podÃ-a estar enojada mucho tiempo con Rapunzel, asÃ- hicieron las pacesâ€”. Â¿Ellos saben algo mÃ¡s?

Rapunzel volviÃ³ a negar. El contacto con los Quimera era escaso, y salvo los pequeÃ±os trozos de informaciÃ³n que le hacÃ-an llegar de vez en cuando, Rapunzel se mantenÃ-a a raya. No podÃ-a inmiscuirse debido a que no deseaba preocupar a su padre y a su madre si algo salÃ-a mal, ademÃ¡s Blaise aÃºn no regresaba de los Alpes y Ã©l no podÃ-a ayudar en nada desde tan lejos.

â€”Descuida, Eep, creo que todo saldrÃ¡ bien â€”dijo mostrando su mejor sonrisaâ€”. Probablemente ya pasÃ³ todo, como dicen los profesores.

Eep no estaba convencida, pero podÃ-a confiar en el juicio de su amiga. Esbozando con otra sonrisa, Eep se dispuso a terminar su almuerzo.

â€”Â¿Pero quÃ©? â€”el grito de Dedalus Becker (nuevo prefecto de Gryffindor) irrumpiÃ³ la tranquilidad en el Gran SalÃ³n.

Ante todos, el alto y guapo muchacho gritaba como demente ya que su piel comenzÃ³ a excretar una sustancia verde que desprendÃ-a un hediondo olor, y que lo cubriÃ³ al instante, convirtiÃ©ndolo en una enorme gelatina andante.

La pestilencia hizo que sus compaÃ±eros y compaÃ±eras se alejaran de Ã©l, y en su histeria por quitÃ¡rsela, Dedalus resbalÃ³ y cayÃ³ sobre su trasero. Las risas llenaron el lugar, y cuando Katherine Strasser, Peter Crowell (un Ravenclaw de piel cetrina y corto cabello negro) y Patrick Gellert (un impÃ¡vido Slytherin de cuarto aÃ±o) sufrieron la misma maldiciÃ³n, aumentaron enormemente. MÃ¡s aÃºn porque cada uno tenÃ-a un color diferente.

â€”Â¡QuÃ© asco! â€”pronunciÃ³ Victoire Weasley cuando Sthepanie Conrad tambiÃ©n empezÃ³ a sudar baba color azul. En su carrera por alejarse, empujÃ³ a Hiccup que no pudo sostenerse bien por lo que su cara fue a dar directo al purÃ© de papas que habÃ-a estado degustando.

â€”Â¿EstÃ¡s bien, Hiccup? â€”preguntÃ³ Fishlegs ayudÃ¡ndolo a levantarse. Tuvo que abstenerse de reÃ-r al ver toda su cara cubierta por el esposo aperitivo. Hiccup asintiÃ³ porque no podÃ-a hablar por el purÃ©.

Sentados en la orilla de la mesa de Slytherin, Jack y Eugene no disimulaban para nada lo bien que se la estaba pasando. En sus bolsillos ocultaban sus nuevas adquisiciones. Grageas para Transformaciones Weasley. Hechas para convertir a quienes las comieran en el alimento en el que las pusieran. HabÃ-an acordado colocarlas en las gelatinas, ademÃ¡s de que agregaron una maldiciÃ³n de hedor perpetuo y todo habÃ-a salido a la perfecciÃ³n.

â€”Â¡No sÃ© si darles una probada o tirarlos a la basura porque apestan! â€”gritÃ³ Fletcher Hitchens desde la mesa de Gryffindor, lo cual causÃ³ mÃ¡s risas y que Dedalus moviera uno de sus gelatinosos brazos para arrojarle un poco en venganza.

â€”Â¡Basta! â€”intervino Bunnymund con la varita en alto y tratando de detener el flujo sin mucho Ã©xito. Realmente detestaba las bromas, mucho mÃ¡s cuando provenÃ-an de las creaciones de Sortilegios Weasley porque era tedioso deshacerlas.

â€”Â¡Que los prefectos saquen a todos de aquÃ-! â€”pidiÃ³ McGonagall cuando el Gran SalÃ³n comenzÃ³ a llenarse de gelatina pestilente.

Los estudiantes fueron escoltados por los prefectos que no habÃ-an sido afectados hacia la salida. Obviamente, la directora no sabÃ-a quiÃ©nes habÃ-an sido los causantes y estaba muy apurada manteniendo a la gelatina al ras como para pensarlo un momento. AsÃ- que Jack y Eugene salieron invictos, para despuÃ©s reunirse con los Quimera y compartir la buena nueva.

â€”Â¡Eso fue fenomenal! â€”aullÃ³ Tuffnut Thorston con los ojos desorbitados. La visiÃ³n de tanta cosa gelatinosa y apestosa fue todo un espectÃ¡culo en el que quiso zambullirse, pero TomÃ¡s lo habÃ-a tomado de la tÃºnica para evitar que se apestara a Ã©l y de pasÃ³ a ellos cuando regresaran al dormitorio.

â€”Â¡Eso fue asqueroso! â€”gimiÃ³ Courtney consternada. Jack y Eugene le agradecieron con una reverencia exageradaâ€”. Â¡No es un cumplido! Â¡Esa cosa apestosa cayÃ³ en mi tÃºnica!

â€”No me vengas con eso de nuevo, Hawk â€”Jackson no dejÃ³ de sonreÃ-r, pero estaba exasperadoâ€”. PensÃ© que ya habÃ-amos pasado por esa fase de: "Soy demasiado perfecta para mancharme". No hagas que la imagen que tengo de ti se vuelva a destruir.

Courtney le dirigiÃ³ una mirada Ã¡cida indicÃ¡ndole que si bien no tenÃ-a nada en contra de las bromas y de vagar por la noche en el castillo, ensuciarse no estaba en esa lista.

Harto de eso, Jack la tomÃ³ del brazo afectado y dirigiÃ³ su varita quitando la mucosa verde. La sustancia empezÃ³ a despejarse de la tela con lentitud para el desagrado de Courtney.

â€”Â¿Me la puedo quedar? â€”preguntÃ³ Tuffnut mirando todo con atenciÃ³nâ€”. SerÃ-a un desperdicio tirarla, podrÃ-amos guardarla para prÃ³ximas bromas.

â€”Eso es una buena idea, Quill â€”dijo Eugene contemplativoâ€”. No habÃ-amos pensado en guardar nada, pero creo que los profesores no podrÃ¡n deshacerse de todo y quedaran residuos.

â€”PodrÃ-amos usarlo para despistar a Filch o hacer que Peeves no nos moleste por las noches â€”propuso Guyâ€”. O incluso mejorar la formula.

â€”Â¿A quÃ© te refieres con eso, Claw? â€”preguntÃ³ Alicia Alistair totalmente interesadaâ€”. Que yo sepa las fÃ³rmulas de los productos Weasley no son conocidas pÃºblicamente.

â€”QuizÃ¡s no, pero podemos deducirla â€”buscÃ³ en su mochila hasta extraer un pequeÃ±o libro de pasta azul desgastada y hojas amarillentasâ€”. Ã‰ste es el Inventario AlquÃ-mico de Gigens. Lo encontrÃ© hace poco en la parte mÃ¡s alta de uno de los anaqueles, y

explica un mÃ©todo para averiguar ingredientes de una pociÃ³n.

â€”IncreÃ-ble â€”musitÃ³ Alicia mientras que Guy entregaba el libro a TomÃ¡s y a Mavis para que lo leyeranâ€”. EstÃ¡s lleno de sorpresas, Â¿lo sabÃ-as, Claw? Nunca pensÃ© que tuvieras tanto talento en esto.

Las mejillas bronceadas de Guy se ruborizaron ligeramente y sonriÃ³ nerviosamente.

â€”No soy muy afÃ¡n de las bromas en sÃ-, pero me gusta reÃ-rme. Tengo un sentido del humor variado y si ayudo con la planeaciÃ³n, las bromas que hagamos no perjudicaran mucho a las personas.

â€”Â¿Es decir que hasta en las bromas, eres precavido? â€”inquiriÃ³ MK. Guy asintiÃ³ afirmativamenteâ€”. Creo que nunca haremos mal una broma si estÃ¡s para cuidarnos, Claw.

Guy se ruborizÃ³ mÃ¡s y se sobÃ³ distraÃ-damente la nuca. Nunca habÃ-a sido bueno recibiendo halagos. Como muestra de camarerÃ-a, Snotlout le golpeÃ³ suavemente el hombro izquierdo y MÃ©rida le revolviÃ³ â€”los de por sÃ-â€” cabellos revueltos.

Jack terminÃ³ de remover todo de la tÃºnica de Courtney y ella pudo respirar aliviada. No obstante volviÃ³ a verificar si el trabajo estaba bien hecho y Jack no pudo mÃ¡s que resignarse y darle por su lado.

â€”Bien, como saben, esta noche saldremos al Lago Negro por primera vez como expediciÃ³n â€”informÃ³â€”. HabÃ-amos quedado en incluirlo en el Mapa de los Cuatro Grandes hasta que tuviÃ©ramos un mÃ©todo seguro para no ahogarnos o que no nos atrapen los gryndilows o la colonia de sirenas y tritones que vive ahÃ-.

â€”Â¿Y quÃ© pasa con el Calamar Gigante? â€”preguntÃ³ MKâ€”. No me hace ilusiÃ³n la idea de que me atrape con uno de sus tentÃ¡culos.

â€”El Calamar no es peligroso, Wave, Ã©l estÃ¡ acostumbrado a que los estudiantes vayan ahÃ- y rara vez aparece frente a alguien â€”explicÃ³ TomÃ¡s con paciencia.

MK asintiÃ³ bastante convencida. Solventada su duda, Jack pudo continuar.

â€”Como decÃ-a, necesitÃ¡bamos un mÃ©todo y gracias a Whisper pudimos encontrar algo. Es parecido a un Nabo Tibetano, aunque mÃ¡s fÃ¡cil de conseguir y un poco mÃ¡s dÃ©bil, pero servirÃ¡ si lo hacemos bien â€”Jack sacÃ³ una hoja que se veÃ-a habÃ-a arrancado de un libro, asÃ- que fingiÃ³ no percatarse de las miradas de reproche de TomÃ¡s y Aliciaâ€”. Es una Burbuja de Espuma.

â€”Â¿Burbuja de Espuma? â€”repitiÃ³ Snotlout cruzÃ¡ndose de brazosâ€”. Me suena a que vamos a usar mucho jabÃ³n, Frost.

â€”Nada de eso, Knucks, pero sÃ- necesitaremos una esponja.

Las expresiones en las caras de MÃ©rida, Snotlout y Courtney le indicaron que si no se explicaba de una buena vez, no iba a

convencerlos.

â€”En tÃ©rminos sencillos, se hace una pociÃ³n y para utilizarla se necesita impregnarla en la esponja y, bueno, usar la esponja para lo que se supone que se usa una esponjaâ€”dijo Jack compungidoâ€”. Whisper sabe mÃ¡s sobre ello, yo sÃ³lo arranquÃ© la hoja del libroâ€¦

â€”Esperenâ€¦ Â¿Alguien ha visto a Whisper? â€”preguntÃ³ Aliciaâ€”. Recuerdo que ella no puede correr muy rÃ¡pidoâ€¦

â€”No puede ser â€”exclamÃ³ MK al darse cuenta de lo que habÃ-an hecho.

â€”Â¿QuÃ©, de quÃ© se trata? â€”preguntÃ³ Snotlout que no se daba por enterado.

â€”No puedo creer que no nos diÃ©ramos cuenta â€”dijo Guy a la vez que Eugene se palmeaba la frente y Mavis parecÃ-a preocupada.

â€”Ya, en serio, Â¿de quÃ© estÃ¡n hablando? â€”fue Tuffnut quien preguntÃ³ esta vez. No estaba entendiendo nada.

â€”Que Eve no estÃ¡ con nosotros porque se quedÃ³ atrapada en la gelatina â€”explicÃ³ Courtney con impaciencia â€”. Ella no corre muy rÃ¡pido, asÃ- que seguramente no pudo salir a tiempo.

â€”Â¡Oh, no! â€”gimiÃ³ Tuffnut aterrorizadoâ€”. Eso significa que estÃ¡ envuelta en gelatina apestosaâ€¦ Â¡Rayos, que suerte tiene! Â¡Se estÃ¡ llevando la mejor parte!

Ruffnut le dio un golpe aunque ella tambiÃ©n pensaba que Whisper era afortunada. Nadar en gelatina pestilente era de esas cosas que se debÃ-an hacer antes de morir.

â€”Â¡Debemos ir a buscarla! â€”pidiÃ³ MK con urgencia, preocupada por lo que pudiera pasarle. SabÃ-a que la gelatina no era tÃ³xica, pero Eve solÃ-a marearse con los aromas fuertes, por lo que con certeza estaba sufriendo unas arcadas terribles.

Jack sacÃ³ el mapa de inmediato y lo apuntÃ³ con su varita.

â€”_Hay que divertirnos esta noche_.

Entonces aparecieron los intrÃ-nsecos pasajes de Hogwarts con todos los nombres de los estudiantes, profesores, fantasmas, e incluso, los nombres de los elfos en las cocinas. Buscaron primero donde estaba el gran salÃ³n, luego en los pasillos aledaÃ±os y por Ãºltimo en la enfermerÃ-a. AhÃ- fue donde estaba, junto al nombre de Madame Chang y otros quince mÃ¡s.

â€”Â¡Vamos! â€”declarÃ³ MÃ©rida fervientemente y echando a correr por el pasilloâ€”. Â¡Salvemos a Whisper!

Los Quimeras pasaron velozmente por los pasillos. Era gracioso ver a toda su comitiva correr a toda prisa, pues resaltaba la presencia minÃºscula de MÃ©rida y su ensortijada melena pelirroja, Jack con su cayado que congelaba paredes no podÃ-a ser menos llamativo que un troll ebrio cantando, y como Mavis se habÃ-a transformado en murciÃ©lago se le podÃ-a ver sobrevolando las cabezas del

grupo.

Cuando llegaron, Eugene fue quien abriÃ³ la puerta para encontrarse con la sala llena de chicos y chicas llenos de la pegajosa sustancia multicolor. Pudieron ver a Victoire Weasley llorando histÃ©ricamente porque le habÃ-a caÃ-do en su rubio cabello y la Ãºnica opciÃ³n era cortarlo. TambiÃ©n vieron discutir en una esquina a Olivia y a AdriÃ¡n sobre que a ella no le parecÃ-a que se preocupara mÃ¡s por Robinson que por ella durante lo que pasÃ³.

â€”SÃ- que la han hecho grande esta vez, chicos â€”les dijo Teddy Lupin recargado al lado de la entrada con los brazos cruzados, sin mirarlosâ€”. No se preocupen, no irÃ© de boquiflojo, pero quiero me retribuyan algo porque voy a tener que consolar a Victoire y crÃ©anme que no es nada fÃ¡cil.

â€”Â¿Y quÃ© quieres a cambio, Lupin? â€”preguntÃ³ Eugene suspicaz, mientras que los demÃ¡s Quimera se adentraban para ir con Whisper. Ã‰l y TomÃ¡s se quedaron, pero vieron a la distancia a una pobre Eve Kwan llorando penosamente.

Los Quimeras la habrÃ-an abrazado, pero el hedor les impedÃ-a acercarse a ella, y excepto por Tuffnut y Ruffnut, se limitaron a darle palabras de aliento.

â€”Quiero ir a una de sus expediciones â€”declarÃ³.

Aunque estaba sorprendido, Eugene se mantuvo sereno. TomÃ¡s no habÃ-a pronunciado nada aÃºn, pero se veÃ-a en sus ojos que estaba completamente atento.

â€”Vale, esto no me lo esperabaâ€¦

â€”Â¿Por quÃ© no? Antes que ustedes entraran, yo ya salÃ-a a recorrer el castillo por la noche.

Teddy se abstuvo de decir detalles sobre eso. DespuÃ©s de todo, salÃ-a para perseguir a los Slytherin de las novatadas con sus antiguos amigos.

â€”Digamos que digo que sÃ- â€”concediÃ³ Eugene porque no era algo que le correspondiera sÃ³lo a Ã©l, tendÃ-a que hablarlo con todos y en especial con Jackâ€”. Debo saber por quÃ© lo pides, Lupin.

Teddy mirÃ³ hacia un punto de la enfermerÃ-a.

â€”Los Thorston son mis primos (1).

Los ojos de Eugene saltaron tanto que temiÃ³ que se le salieran. Dejando su pose tranquila, sÃ³lo pudo boquear como gryndilow fuera del agua.

â€”Â¿Q-QuÃ© dijiste? â€”tartamudeÃ³.

â€”Lo que oÃ-ste, somos primos â€”Teddy sonriÃ³ con gracia, era inusual ver a Eugene asÃ- de desconcertadoâ€”â€¦ polÃ-ticos, para ser exactos.

Eso le daba cierto sentido. Tomas, quien hasta ese momento se habÃ-a quedado callado decidiÃ³ intervenir.

â€”Son primos por parte de sus abuelas, Â¿verdad?

Fue el turno de Teddy de sorprenderse.

â€”Â¿CÃ³mo lo sabes?

â€”Tuffnut nos lo contÃ³ a Snotlout y a mÃ- antes de regresar de vacaciones â€”contestÃ³. Eugene le mirÃ³ con reproche, se suponÃ-a que debÃ-an compartirse esa clase de cosas con todos los demÃ¡sâ€”. No me mires asÃ-, Rider. Hay cosas que no queremos contar a todos, es como tÃº y Jack, Â¿no? Hay cosas que no nos dicen a nosotros y estÃ¡ bien.

Eugene no pudo recriminarle porque â€”aunque quisiera declarar lo contrarioâ€” era simplemente la verdad. HabÃ-a cosas sobre Jack que nadie sabÃ-a mÃ¡s que Ã©l, y viceversa.

â€”ExplÃ-quenme quÃ© pasa ahora que ya me enterÃ© â€”pidiÃ³â€”. Dices que son primos por sus abuelasâ€¦

â€”Exactamente, Fitzherbert. Eran hermanas, pero se separaron mucho tiempo debido aâ€¦ diferencias de ideologÃ-as. Como sea, han hecho paces las fiestas pasadas por lo que pude conocer a mi tÃ-a abuela, a su hijo con su esposa y su hijo.

â€”Es decir que Scorpius y tÃº sÃ- son primos de sangre, mientras que Thor y Quill son polÃ-ticos.

Teddy asintiÃ³.

â€”Sobre lo que le pasÃ³ a Ruffnut cuando entrÃ³ a Hogwartsâ€¦ â€”mirÃ³ abajo, avergonzadoâ€”. No lo sabÃ-a en ese momento, claro, y ya no hay nada que pueda hacer al respecto, pero quiero tratar de enmendar un poco las cosas.

â€”Planeas conocerlos un poco mejor, Â¿no es asÃ-?

Teddy volviÃ³ a asentir para mirar de nuevo hacia donde los gemelos comenzaban a arrojarse gelatina entre ellos, y en uno de sus deslices habÃ-an logrado darle en la cara al profesor Slughorn que estaba por ahÃ- ayudando.

â€”Lo hablarÃ© con los demÃ¡s â€”dijo al fin.

â€”Aunque no creo que sea esta noche, Lupin â€”intervino TomÃ¡s Xarxusâ€”. Por esta broma dudo mucho que hagamos algo. Eve era quien iba a decirnos quÃ© hacer y seguramente no querrÃ¡ hacerlo por esto.

â€”No puedo pedir mÃ¡s, supongo â€”suspirÃ³ Teddy volviendo su atenciÃ³n a donde Victoire lloraba de nuevoâ€”. Si me disculpan, tengo que atender una emergencia mÃ¡sâ€¦ severa.

Le cedieron el paso con un asentimiento. Cuando se quedaron solos, ambos caminaron hacia donde MÃ©rida y Jack trataban de hacer reÃ-r de nuevo a Eve.

â€”Â¿Crees que Frost lo dejÃ© ir con nosotros? â€”musitÃ³ Tom para que sÃ³lo Eugene lo escuchara.

â€”No lo sÃ©â€¦ puede ser. Lupin tiene todos los requisitos para ser un quimera.

â€”Â¿Pero?

Eugene negÃ³ levemente.

â€”No hay _pero_ alguno, Skull. Recuerda lo que dijo mi hermano cuando todo eso de la novatada se arreglÃ³. AsÃ- que todos, sin excepciÃ³n alguna, pueden pertenecer a quimera.

â€”Uhnn â€”TomÃ¡s habrÃ-a querido decir algo mÃ¡s, pero no era el momento. Se concentrÃ³ mÃ¡s en observar a sus amigos lograr que Eve Kwan dejara de llorar.

* * *

><p>Las noches en Hogwarts fueron pacÃ-ficas durante ese periodo, sin ninguna pesadilla o mal sueÃ±oâ€¦ excepto para Jack Overland. Si bien podÃ-a dormir como cualguiera, siempre tenÃ-a sueÃ±os oscuros donde la voz lo llamada con mÃ¡s insistencia y cada vez era mÃ¡s abrumadora.<p>

Esta noche no era diferente y Jack se removÃ-a en su cama sin poder escapar de la pesadilla. Estaba soÃ±ando que caminaba en el Bosque Prohibido. El ambiente era mÃ¡s pesado y las sombras mÃ¡s oscuras que cuando iba con sus amigos. Iba hacia donde la voz le pedÃ-a que lo liberara, que sÃ³lo Ã©l pudiera hacerlo.

Â«_Ven, Jack, ven a mÃ-. LibÃ©rameÂ»_.

Aun dentro de la ilusiÃ³n, Jack le preguntaba quÃ© era lo que esperaba de Ã©l. Pero la voz se negaba a decir algo mÃ¡s haciendo que Jack se frustrara. TenÃ-aâ€¦ tenÃ-a que hacer algo para que aquello acabara, pero cuando estaba a punto de llegar al sitio de encuentro era detenido por una fuerza desconocida, pero extraÃ±amente familiar.

No obstante Jack ignoraba la advertencia, y en su desesperaciÃ³n por saber la verdad peleaba contra todo con tal de seguir.

Â«_Quiero saber quÃ© esâ€¦ Â¡Quiero saber la verdad!Â»._

â€”Â¡Despierta, hermano! â€”la voz de Eugene lo trajo de vueltaâ€”. Por MerlÃ-n, me diste un susto de muerte.

â€”Â¿G-Gene? â€”farfullÃ³ Jack como si siguiera soÃ±ando, le tomÃ³ bastante tiempo darse cuenta que estaba en su cama y que Eugene tenÃ-a la mano levantadaâ€”. Â¿PasÃ³ otra vez, verdad?

â€”SÃ-, tuve que abofetearte porque no despertabas â€”explicÃ³ sentÃ¡ndose a su ladoâ€”. RepetÃ-as lo mismo de siempre, gritabas que algo te dejara irâ€¦ no sÃ© quÃ© demonios te estÃ© pasando, pero ya no puedes seguir asÃ-.

Jack no dijo nada. Se quedÃ³ viendo fijamente hacia el techo de su cama. No era estÃºpido, sabÃ-a que algo grave le estaba sucediendo. Teniendo en cuenta que nadie mÃ¡s que Ã©l seguÃ-a con malos sueÃ±os y

la advertencia de Draco, suponÃ-a que era grave.

â€”Descuida, hermano, no es nada yâ€¦

â€”Jackson â€”pocas veces Eugene lo llamaba por su nombre completo, asÃ- que supo que esto iba en serioâ€”. Te apoyÃ© en esto aunque sabÃ-a que no era normal, porque confiaba en que se iba ir pronto. Ya casi acabamos el aÃ±o y no veo que mejoreâ€¦ creo que debemos de hablar con los profesores o algo.

â€”Â¿Y con quiÃ©n se supone voy a hablar, Eugene? Â¿Con McGonagall? Â¿Slughorn? Si me dices que la profesora Brown o _Bolita de algodÃ³n_ te aventarÃ© en la cara de la gelatina que guardamos.

â€”No seas melodramÃ¡tico, Frost, no todos los profesores son como ellos. Â¿QuÃ© dices de Pans? Ella nos ha apoyado desde el principio.

Jack lo meditÃ³ un segundo.

â€”Me agrada, pero no confiÃ³ en ella por completo. No es que sea mala o algo asÃ-, sÃ³lo queâ€¦ no lo sÃ©. SÃ³lo no quiero meterla en problemas, ya sabes que Bunnymund y Brown quieren sacarla de aquÃ- desde hace mucho.

â€”EstÃ¡s acabado entonces.

Eugene se dejÃ³ caer a su lado con los brazos cruzados detrÃ¡s de su cabeza. PensÃ³ por un momento quÃ© debÃ-an hacer porque estaba claro que no dejarÃ-a a Jack solo.

â€”Oye, Â¿y si le mandas una carta a Draco? â€”sugiriÃ³ despuÃ©s de un rato.

â€”No estarÃ¡s hablando en serio, Gene.

Eugene se apoyÃ³ en sus codos y mirÃ³ a su amigo.

â€”Lo digo muy seriamente. PiÃ©nsalo un poco, Draco es un buen hombre y fue el Ãºnico a quien le contaste sobre tus sueÃ±os. Eso debe valer algo, Â¿no? Incluso confiÃ³ en ti para cuidar a los Thorston y eso ya son palabras mayores

Jack no sabÃ-a que decir. Admiraba a Draco Malfoy y evaluÃ³ detenidamente la posibilidad de que lo aconsejara. QuizÃ¡s Eugene tuviera razÃ³n y dejar que lo ayudaran era lo mejor.

â€”EstÃ¡ bien. TÃº ganas â€”soltÃ³ un gran suspiroâ€”. Necesito enviarle el mensaje ahora mismo o me arrepentirÃ© luego.

â€”Claro, hermano â€”Eugene sacÃ³ de quien sabe dÃ³nde un pedazo de papel y una pluma con tintero. Jackson le mirÃ³ con receloâ€”. Â¿QuÃ©?

â€”SabÃ-as que iba a aceptarâ€¦ â€”le reprochÃ³.

Gene esbozÃ³ una encantadora sonrisa inocente.

â€”Claro que no, Jackie, Â¿CÃ³mo puedes pensar que podrÃ-a hacerte hacer algo que no quieres hacer?

â€”â€¦ eres de lo peor, Gene â€”espetÃ³ tomando bruscamente los objetos y empezando a escribir.

Jack tuvo que soportar los comentarios burlones de Eugene sobre que estaba escribiÃ©ndole una carta a su suegro para pedir la mano de su hija.

â€”Ruffnut es una amiga. SÃ³lo eso â€”explicÃ³ Jack por quinta vez. A veces deseaba tener la sangre frÃ-a de congelar a Eugene, pero no podÃ-a. Su amigo lo sabÃ-a y se aprovechaba de ello.

â€”Claro, Jackie, claro. Es sÃ³lo tu amiga.

â€”De verdad. No siento nada por ella mÃ¡s que amistad, como con todas las demÃ¡s.

â€”AjÃ¡ â€”ironizÃ³â€”. Porque de seguro le prestaste tu bufanda a Wave, o a Whisper, o a Hawkâ€¦

Jack le lanzÃ³ una mirada agria que lo hizo detenerse, no asÃ- dejar de sonreÃ-r.

â€”Â¿Nunca vas a olvidar que llegamos juntos ese dÃ-a, verdad?

â€”Nunca â€”respondiÃ³ con una sincera sonrisaâ€”. Oye, no es tan malo, cuando me pase a mÃ- podrÃ¡s reÃ-rte todo lo que quieras.

â€”Espero no te arrepientas de tus palabras. Voy a hacer de tu vida un infierno, hasta creo que me pondrÃ© a practicar frases incÃ³modas cuando suceda.

â€”SÃ© que lo harÃ¡s aunque dudo que eso pase. No creo que exista una chica que llame mi atenciÃ³n ni ahora ni nunca.

â€”La habrÃ¡, hermano, la habrÃ¡ â€”asegurÃ³ Jack. HabÃ-a terminado de escribir y ahora estaban en los corredores con las varitas alzadas con un _Lumos_ lo suficientemente luminoso para no molestar a los retratos dormidosâ€”. Y cuando aparezca, por mi sanidad mental, espero que no sea como Hofferson porque juro que te dejÃ³ de hablar toda la vida.

â€”Â¡Ey, no bromees con eso! â€”Eugene estaba aterrorizadoâ€”. La nena es guapa, pero tiene una personalidad muy severa â€”recalcÃ³ la palabra _muy_ con ahÃ-nco.

Jackson se riÃ³ al pensar la posibilidad. Era absurdo que Eugene Fitzherbert llegara a fijarse en Astrid Hofferson aunque era sumamente gracioso. Con el historial que llevaban su amigo y ella, dudaba que pudieran llegar a algo bueno o nada peligroso.

Llegaron a la lechucerÃ-a y tuvieron que despertar a la lechuza de Eugene, quien los mirÃ³ asesinamente por interrumpir su placido sueÃ±o. Cuando le prometieron muchas golosinas si lo hacÃ-a, el ave aceptÃ³ y tomÃ³ la nota entre ulules molestos y saliÃ³ volando.

â€”Oye, Jackâ€¦ â€”le llamÃ³ Eugene cuando iban de

regreso.

â€”Dime.

â€”Si te casas, pido ser el padrino â€”dijo con una sonrisa ladina.

Jack rodÃ³ los ojos.

â€”Â¡Que no me gusta!

* * *

><p>Se necesitaron tres dÃ-as para limpiar completamente el comedor, y como habÃ-a quedado una peste sutil, velas aromÃ¡ticas de manzana y pera flotaban sobre sus cabezas.<p>

Un codazo en su costilla hizo que Hiccup respingara bruscamente y que casi se derramara su vaso con jugo de manzana. Adolorido, girÃ³ hacia donde Guy picaba distraÃ-damente los vegetales al vapor que se habÃ-a servido.

â€”Â¿Por quÃ© lo hiciste? â€”preguntÃ³ sobÃ¡ndose el Ã¡rea afectada y viÃ©ndolo con reproche.

â€”Porque eres muy obvio, Hiccup â€”respondiÃ³ con naturalidad, llevÃ¡ndose un bocado y masticÃ¡ndolo lentamente.

â€”No sÃ© a quÃ© te refieres â€”dijo con indiferencia, tratando de zanjar el tema bebiendo de su jugo de manzana.

Guy inhalÃ³ con cansancio. Ya no le sorprendÃ-a lo terco que Hiccup podÃ-a llegar a ser. HabÃ-a hecho las paces con ellos y llevaba una relaciÃ³n mÃ¡s o menos decente con algunos de los Quimera (excepto con Jack y Eugene, Hiccup simplemente no los soportaba), pero seguÃ-a ese reticencia a hablar con cierta niÃ±ita pelirroja de nuevo.

â€”DeberÃ-as dejar de lado tu orgullo, Hiccup â€”apremiÃ³ Heather mientras cortaba con elegancia una deliciosa porciÃ³n de tocino fritoâ€”. No creo que te reclame algo, MÃ©rida no es asÃ-.

â€”Heather tiene razÃ³n. No tienes por quÃ© perder su amistad por un simple malentendido. MÃ©rida te perdonarÃ¡, lo sÃ©.

Tanto Guy como Heather trataban de no hablar con el apodo de los Quimera, se dieron cuenta que cuando lo hacÃ-an Haddock parecÃ-a muy desolado.

Hiccup pensÃ³ en las palabras de sus amigos. Era verdad, no valÃ-a la pena ser orgulloso y perder mÃ¡s cosas (habÃ-a recuperado a Guy y a Heather por la intervenciÃ³n de Courtney. Sin ella â€”aunque le costara admitirloâ€”, se habrÃ-a quedado sin amigos). Le agradaba MÃ©rida, charlar con ella era divertido, incluso lograba reÃ-rse de sus chistes tontos. Eran contadas ocasiones en las que riera hasta que las costillas le dolieran. SolÃ-a ser muy reservado al momento de expresar sus emociones.

Un codazo amistoso de Fishlegs terminÃ³ por convencerlo. Su amigo le

sonreÃ-a para animarlo, y tomÃ³ una decisiÃ³n. Con sus verdes pupilas brillantes de determinaciÃ³n, Hiccup se levantÃ³ de su asiento dispuesto a arreglar todo, peroâ€¦

QuizÃ¡s el destino tuviera otros planes para Hiccup.

Como se habÃ-a movido con presura, no se dio cuenta que su tÃºnica se atorÃ³ en el banquillo de madera y cayÃ³ sin remedio golpeÃ¡ndose justo en su redondita nariz. La ola de risas no se hizo esperar, y tratando de salvar algo de dignidad se levantÃ³ rÃ¡pidamente negando la ayuda de Fishlegs o Guy.

â€”E-Estoy bien.

â€”Tu nariz estÃ¡ muy roja, Hiccup â€”informÃ³ Heather un poco preocupada. El sonido del golpe fue ruidoso por lo que se figuraba cuanta debÃ-a estarle doliendo.

â€”De verdad, estoy bien â€”repuso. Les sonriÃ³ para confirmÃ¡rselos, pero sus ojos no pudieron evitar deslizarse hacia donde estaba MÃ©rida y su sonrojÃ³ aumentÃ³ cuando se dio cuenta que ella habÃ-a visto todo.

â€”Creo que lo mejor serÃ¡ esperar hasta despuÃ©s de DCAO, Hiccup â€”propuso Guy levantÃ¡ndose. El almuerzo habÃ-a acabadoâ€”. AsÃ- puedes aprovechar la oportunidad para practicar con ella. De seguro la profesora Parkinson te deja hacerlo si se lo pides.

â€”No creo que sea bueno meter a un profesor en estoâ€¦

â€”Oh, Â¿de nuevo con eso? â€”resoplÃ³ Heather con impaciencia â€”. No pierdes nada con intentarlo, Hiccup. Me queda claro que debemos hacer algo para quitarte esa actitud pesimista tuya. No queremos que eso influya en el partido contra Hufflepuff.

â€”SÃ³lo iremos contra Hufflepuff si Slytherin les gana y dudo que eso suceda â€”planteÃ³ Hiccup caminando hacia la salida con ellos a su ladoâ€”. Croods es de temer.

â€”OÃ- que Flint planeÃ³ una nueva estrategia â€”dijo Fishlegs abriendo uno de sus libros. Era sorprendente su capacidad de leer y caminar sin tropezar al mismo tiempoâ€”. Algo que le darÃ¡ muchos problemas a Smith, segÃºn los rumores.

â€”Â¿A quiÃ©n le apuestas, Hiccup? â€”le preguntÃ³ Guy emocionado â€”. Aunque admito que Hufflepuff tiene potencial, le voy a Slytherin.

Hiccup enarcÃ³ una ceja absteniÃ©ndose de una respuesta fija. No le hacÃ-a gracia apostar por ninguno de los dos equipos pues, con sus obvias excepciones, guardaba cierto rencor hacia algunos jugadores. En resumen, si tenÃ-a que elegir entre apoyar al equipo donde estaba su primo o en donde estaban Jack y Eugene, preferÃ-a quedarse al margen. Aunque eso no detuvo a Heather de iniciar una apuesta con Guy.

â€”Bien, quien gane la apuesta tendrÃ¡ que interrumpir la clase de Binns para preguntarle: _Â¿Y usted en cuÃ¡l de esas fechas muriÃ³, profesor?_ â€”dijo Heather con una sonrisa triunfante. Ella apostÃ³ por Hufflepuff. HabÃ-a asistido a sus entrenamientos y estaba

segurÃ-sima que las nuevas jugadas de Smith los llevarÃ-an a la victoria, y con ello, que ella ganara.

â€”Me parece razonable â€”accediÃ³ Guy.

Hiccup reconociÃ³ ese brillo en los ojos de Guy y se tuvo que preguntar quÃ© tanto de los Quimera se le estaba pegando para que aceptara de inmediato..

Entraron al aula de DCAO, donde la profesora les esperaba. Pansy estaba vestida con una ligera tÃºnica de color beige que dejaba expuestos sus brazos y su cabello estaba recogido en una coleta. Se veÃ-a feliz, mÃ¡s de lo que nunca antes la habÃ-an visto.

â€”Los exÃ¡menes se acercan y quiero que estÃ©n bien preparados.

Se oyeron abucheos y murmullos de queja. Pansy soltÃ³ una risita.

â€”Me hacen pensar que mis clases fueron terriblemente aburridas â€”sonriÃ³ mÃ¡s cuando ellos negaron con vehemencia declarando lo contrarioâ€”. Descuiden, no estoy enojada. No tienen que preocuparse por el examen, serÃ¡ pan comido si han atendido a todos los ejercicios y consejos que les di durante la clase.

â€”Â¿Y la parte teÃ³rica, profesora? â€”levantÃ³ la mano Reid Trumanâ€”. Nunca nos ha dado nada de eso y creo que es elemental para nuestros estudios.

A Truman no le caÃ-a bien la profesora Parkinson. Para Ã©l seguÃ-a siendo la bruja que osÃ³ querer entregar al grandioso Harry Potter al SeÃ±or Tenebroso. No importaba cuÃ¡nto Teddy Lupin intentara convencerlo de lo contrario, para Reid Truman el pasado seguÃ-a afectando su presente.

Pansy no se amilanÃ³. No por nada habÃ-a convivido siete aÃ±os en Hogwarts con Draco Malfoy y Blaise Zabini sin perder la cordura, pues quien los conociera querrÃ-a mandarlos al otro mundo con un Avada Kedavra a la primera oportunidad.

â€”Bien, seÃ±or Truman, veamos quÃ© tanto de teorÃ-a te has perdido por no seguir mi clase â€”Pansy se paseÃ³ por el centro del salÃ³n, mirando a cada uno de sus alumnos con detenimientoâ€”. Â¿QuiÃ©n me puede decir quÃ© hechizo es el mÃ¡s efectivo durante un duelo de principiantes?

La mano de Astrid Hofferson se levantÃ³ velozmente, pero fue Fishlegs quien declarÃ³ la respuesta sin que le hubiesen cedido la palabra.

â€”Se recomienda el _Expelliarmus_, profesora, es sencillo pero completamente efectivo durante un duelo. Da oportunidad para el ataque, defensa y contraataque, y segÃºn mi opiniÃ³n, si se combina con el _Stupefy_ podrÃ-a dejar en muy mal estado al oponente.

â€”ExplicaciÃ³n breve y al punto â€”felicitÃ³ Pansy con las manos sobre su cadera. A pesar de fallar algunas veces en la prÃ¡ctica, Fishlegs Ingerman lo compensaba con buenas estrategiasâ€”. Diez puntos para Ravenclaw. Ahora compliquemos el asunto, digamos que su

oponente es un Knarl, Â¿CÃ³mo podrÃ-an enfrentarlo si su repertorio de hechizos contiene sÃ³lo el _Stupefy _y el _Expelliarmus_?

Reid Truman estaba rojo porque Pansy, sin ser directa, le estaba haciendo pasar vergÃ¼enza. Furioso levantÃ³ la mano y contestÃ³ con desagrado:

â€”Â¡Pues usando esos hechizos hasta acabarlo, obviamente! â€”bufÃ³ con molestiaâ€”. Si intenta atacarme, lo reducirÃ© a nada a punta de varita.

Gabriel y Gilbert se miraron incÃ³modos ante sus palabras, y tanto los Gryffindor como los Ravenclaw no podÃ-an creer lo que habÃ-a dicho. Astrid ya estaba preparada para dar a respuesta correcta, lo mismo que Fishlegs, pero presentÃ-an que era mejor que Parkinson diera su permiso para hacerlo.

â€”Una respuesta de alguien que no ha abierto un libro o prestado atenciÃ³n en mi clase â€”mencionÃ³ mirÃ¡ndole de reojo. Pansy ahogÃ³ un suspiro y decidiÃ³ que era el momento justo de hacerle ver a ese crÃ-o que ella era una auror por algoâ€”. Â¿Sabe lo que es un Knarl, seÃ±or Truman?

Reid habÃ-a esperado que ella estallara. Lo peor de todo era que no sabÃ-a con exactitud quÃ© era un Knarl. Pasaban los minutos sin que pudiera contestar y pensÃ³ lo mÃ¡s rÃ¡pido posible. QuizÃ¡s un Knarl era como un Gusarajo o como un Puffskeinâ€¦ realmente Truman nunca habÃ-a puesto atenciÃ³n en la clase por creerla obsoleta.

Astrid insistÃ-a con la mano levantaba echando furibundas miradas al muchacho. Â¿Acaso no sabÃ-a nada? Reid era hijo de muggles, pero algo tenÃ-a que haber aprendido en todo ese tiempo. No podÃ-a no saber quÃ© era un Knarl porque la profesora Pansy lograba que sus alumnos investigaran por su cuenta quÃ© eran las criaturas que debÃ-an enfrentar.

El mÃ©todo de enseÃ±anza de Pansy, por ser en su totalidad dinÃ¡mico, permitÃ-a que la retenciÃ³n de conocimientos fuese mejor. En lugar de hacer cientos de pergaminos de tarea, simplemente podÃ-as leer sobre el tema y ponerlo en prÃ¡ctica al instante. Pansy siempre resolvÃ-a dudas o recomendaba libros de ser necesario.

â€”Ya que usted no estÃ¡ en condiciones de contestar, seÃ±or Truman, le cederÃ© la oportunidad a sus compaÃ±eros â€”Pansy se dio la vuelta permitiÃ©ndole por fin a Astrid hablarâ€”. Veamos quÃ© es lo que nos dirÃ¡ hoy, seÃ±orita Hofferson.

Astrid asintiÃ³ solemnemente.

â€”Un Knarl es confundido a menudo, por los muggles, como un erizo comÃºn. Su alimentaciÃ³n sigue la dieta de uno, pero sÃ- colocas comida para Knarl sospechara que es una trampa y no la comerÃ¡ â€”luego aÃ±adiÃ³â€”. No hay necesidad de luchar contra un Knarl. MÃ¡s que agresivo, un Knarl es un ladrÃ³n. Se le ha clasificado con tres equis por ese inconveniente.

â€”Una respuesta de libro, pero buena al fin y al cabo â€”evaluÃ³ Pansyâ€”. Diez puntos para Gryffindor. Usted se encargarÃ¡ de preparar al seÃ±or Truman para el examen final, ya que sus explicaciones son buenas para el nivel que Ã©l deberÃ-a estar

manejando.

â€”Â¿QuÃ©? â€”nunca se habrÃ-a quejado de alguna peticiÃ³n, pero enseÃ±ar a Reid no era algo que estuviera en su lista de las cosas mÃ¡s emocionantes del mundo. SintiÃ³ un repentino estrujÃ³n en su estÃ³mago, pero terminÃ³ por asentir y aceptar.

â€”Bien â€”Pansy estaba conforme, estaba segura que Astrid lo harÃ-a bien y asÃ- le enseÃ±arÃ-a a expandir su propia perspectivaâ€”. Sigamos, entonces.

Mientras Pansy comenzaba a hablar sobre distintos escenarios de batalla, Hiccup y Fishlegs compadecÃ-an a Reid Truman por su mala suerte.

â€”Tu hermana va matarlo â€”susurrÃ³ Guy a Heatherâ€”. Lo harÃ¡ trizas a punta de _Stupefy._

â€”Exageras, Claw â€”contestÃ³â€”. SÃ-, Astrid es un tanto severa, pero no harÃ¡ nada que atente contra la tarea que le pidiÃ³ la profesora Parkinson.

â€”Si tÃº lo dices, Theri.

* * *

><p>La respuesta de Draco Malfoy llegÃ³ en la maÃ±ana antes del penÃºltimo partido de quidditch de la temporada. La lechuza de Eugene entrÃ³ con elegancia al recinto cuando estaban desayunando, colocÃ¡ndose con cuidado sobre el hombro de su dueÃ±o y entregando la misiva.<p>

â€”Bien hecho, preciosa â€”la felicitÃ³ acariciÃ¡ndole su cabecita. Le quitÃ³ la respuesta en su patita y luego le dio unos cuantos aperitivos.

Jackson tomÃ³ la pequeÃ±a nota y la guardÃ³ en su bolsillo izquierdo. No querÃ-a leer frente a nadie, asÃ- que lo harÃ-a en cuanto el desayuno terminara. Entonces, se enfocÃ³ en seguir la conversaciÃ³n con Eric Goyle y Alice Talbot.

â€”Se llama Instituto TecnolÃ³gico de Magia Experimental â€”dijo Ericâ€”. Un amigo de mi padre es uno de los inversionistas en el proyecto y este aÃ±o ha entrado la primera generaciÃ³n. Nos ha dicho que ya hay talentos descubiertos y que el Ministro Shacklebolt estÃ¡ planeando contactarse con el Ministro japonÃ©s para incluir al instituto en el torneo.

â€”Wow, increÃ-ble â€”silbÃ³ Aliceâ€”. Ya entiendo por quÃ© estÃ¡n pasando por tantos trÃ¡mites burocrÃ¡ticosâ€¦ Â¿intentan reinventar el torneo, verdad?

Eric asintiÃ³ afirmativamente.

â€”Yo habÃ-a oÃ-do que esa escuela trata de tomar a la magia desde un enfoqueâ€¦ uhm, Â¿tecnolÃ³gico? â€”aportÃ³ Mack Atticus, el mejor amigo de Goyleâ€”. No lo sÃ©, tiene que ver con nuevas formas de entender a la magia. PodrÃ-a decirse que mÃ¡sâ€¦ ehm, sÃ-, mÃ¡s cientÃ-fico.

â€”Â¿Temes que se vuelvan competencia para nosotros, Atticus? â€”cuestionÃ³ AdriÃ¡n con una media sonrisa petulante.

â€”Â¡Nada de eso, Flint! â€”espetÃ³ contundenteâ€”. Somos uno de los mejores colegios de magia en el mundo, peroâ€¦

â€”Descuida, incluso si su fama llega a _superar_ a la de Hogwarts, no pasarÃ-a nada â€”declarÃ³â€”. Porque estamos en el lugar donde derrotaron a Voldemort y donde estudiÃ³ Harry Potter. Aunque no me guste admitirlo, estas _cosas_ hacen mÃ¡s interesante a Hogwarts.

â€”Y espera a que nosotros hagamos historia tambiÃ©n, Flint â€”canturreÃ³ Eugene con ligera arroganciaâ€”. Por muy _cientÃ-ficos_ que sean los magos y brujas de ese instituto, no creo que puedan competir contra Jack y yo.

â€”Di eso cuando derrotes a mi jugadora estrella, Fitzherbert â€”le interrumpiÃ³ SebastiÃ¡n Smithâ€”. No me considero arrogante, pero el partido de hoy serÃ¡ interesante.

Jack y Eugene lo miraron con irritaciÃ³n. Desde que habÃ-a adquirido a la "Promesa del Quidditch", Smith alardeaba frecuentemente sobre que nadie podrÃ-a ganarle a su equipo. No era una broma, ni Ravenclaw ni Gryffindor habÃ-an podido hacer algo, y ahora la esperanza recaÃ-a en Slytherin.

â€”Si estÃ¡s tan confiado en que ganarÃ¡n, Â¿quÃ© tal una apuesta, Smith? â€”sonriÃ³ AdriÃ¡n con aparente engreimientoâ€”. No tienes nada que temer, Â¿no? DespuÃ©s de todo, tienes a Croods y a uno de los Thorston.

Los Slytherin estaban sorprendidos. AdriÃ¡n Flint nunca apostaba, pues no lo consideraba algo interesante. Se percataron de que Rebeca Robinson tenÃ-a la misma mueca. Una que denotaba misterio, que aseguraba algo oculto que los llevarÃ-a a la victoria. AsÃ- que cediendo a la expectativa toda la mesa de Slytherin imitÃ³ el gesto, y Smith no se percatÃ³ de sus sonrisas sÃ¡tiras.

â€”Bien, Flint, hagamos una apuesta.

El gesto que AdriÃ¡n puso por conseguir la respuesta esperada le congelÃ³ las venas, pero se mantuvo perenne. Flint no pudo mÃ¡s que admitir que SebastiÃ¡n Smith tenÃ-a mucho coraje.

â€”Para que no haya malentendidos, Smith, dejarÃ© que impongas la penalizaciÃ³n del equipo que pierda â€”dijoâ€”. Pero pido que se decida al final del partido, para evitar alguna presiÃ³n o agente externo que influya en el desarrollo del mismo.

â€”Me parece razonable â€”dijo Smith un poco pensativoâ€”. Entonces, es un trato.

SebastiÃ¡n ofreciÃ³ su mano y AdriÃ¡n la estrechÃ³ sin dudar, sellando el pacto.

â€”Vale, nos vemos en el partido entonces â€”dijo SebastiÃ¡n, todavÃ-a seguÃ-a seguro de su victoriaâ€”. Tengo que preparar a mi equipo.

Cuando el capitÃ¡n de quidditch se fue, los Slytherin aledaÃ±os se conglomeraron cerca de Flint para saber por quÃ© habÃ-a hecho algo asÃ-.

â€”Digamos que hasta jugadores prometedores como Croods tienen debilidades â€”dijo misteriosamente. Luego dirigiÃ©ndose a los chicos de su equipo, preguntÃ³â€”: Â¿Recuerdan todos los entrenamientos que tuvimos?

â€”Â¿Te refieres a todos los circuitos dementes que nos hiciste hacer una y otra vez? â€”preguntÃ³ Petunia Adams con desenfadoâ€”. Â¿QuÃ© clase de estrategia has planeado, Flint? Porque te aseguro que no tuvo nada de bonito tener que entrenar de esa manera.

Los circuitos habÃ-an sido una gama de obstÃ¡culos difÃ-ciles de pasar. Al principio habÃ-an pensado que era broma, pero luego de que AdriÃ¡n indicara que no lo era, tuvieron que hacerlos; primero sin escoba, despuÃ©s con escoba. Al final todos quedaban sudados y cansados a morir.

â€”Yo me divertÃ- â€”declarÃ³ Thor como si nada.

â€”Claro, Thorston, pero ya quedÃ³ claro que tÃº y tu hermano son algo fuera de lo comÃºn â€”espetÃ³ Petunia.

â€”Como sea â€”interrumpiÃ³ AdriÃ¡nâ€”. No les dirÃ© nada hasta que estemos en vestidores, hasta ese momento tendrÃ¡n que esperar.

â€”Â¡Owww, no sea malo, Flint! â€”lloriqueÃ³ Jackâ€”. Â¿Acaso no estamos en confianza? Dinos lo que tienes planeado. Anda, dinos, dinos, Â¡dinos!

â€”Â¡SÃ-! â€”saltÃ³ Eugeneâ€”. Â¡Dinos! Â¡Dinos, dinos, dinos!

Ambos empezaron a saltar a su alrededor, pero AdriÃ¡n fue inflexible y cuando terminÃ³ la comida se fue junto con Robinson para sus clases. No les quedÃ³ mÃ¡s que quedarse con las dudas.

â€”Â¿QuÃ© crees que sea, hermano? â€”preguntÃ³ Jack.

â€”Mmm, no lo sÃ©, pero debe ser algo bueno si nos puso a entrenar como desquiciados â€”respondiÃ³â€”. Da igual, no creo que nos digas. Hablando de otro tema, Â¿no deberÃ-as leer la respuesta de Draco? Aprovecha que no hay nadie cerca.

â€”Ah, cierto.

Pero antes de que Jack pudiera sacar la nota de su bolsillo, unos delgados brazos se enrollaron por su cuello y sintiÃ³ un nuevo peso colgÃ¡ndose de su espalda. De reojo, vislumbrÃ³ los rizos pelirrojos de MÃ©rida DunBroch y sus mejillas pecosas cerca de su cara.

â€”Â¡MuÃ©vete, Frost! â€”ordenÃ³ montando a Jack como si fuera un caballitoâ€”. Â¡Anda, tenemos que ganarles!

â€”Â¿De quiÃ©n nargles hablas, Firefly? Â¡BÃ¡jate ya! â€”se removiÃ³ incÃ³modo para quitÃ¡rsela de encima. Pero MÃ©rida habÃ-a tomado su cayado para arrearlo como su fuera ganado sin importarle sus quejas.

Fue cuando oyÃ³ a Eugene quejarse y lo mirÃ³ para encontrarse que estaba en su misma situaciÃ³n, sÃ³lo que no con una pulga pelirroja sino con Ruffnut Thorstonâ€”. Ya en serio, pesas demasiado y yo no soy tu Aethonan personal.

Pero MÃ©rida probÃ³ tener la resistencia de una garrapata y no se soltÃ³ de Jack ni aunque Ã©ste comenzÃ³ a saltar desesperadamente.

â€”Â¡Vamos, Rider! Â¡No podemos perder contra el Frostfly! â€”gritÃ³ Ruffnut espoleando a Eugene como si, efectivamente, fuera su Aethonan personal.

â€”Â¿Frostfly? â€”preguntÃ³ deteniÃ©ndose por un momento.

â€”Â¡Duh! Es obvio. Frostfly, por sus apodos.

â€”Â¿En serio? Â¿Y cÃ³mo nos llamarÃ-amos nosotros?

â€”Mmmmâ€¦ creo que Ridhor. SÃ-, eso suena genial, somos Ridhor (3).

Ã‰l evaluÃ³ la propuesta y al final asintiÃ³ complacido.

â€”Bien, ya que no te vas a bajar hasta que te haga caso â€”la instÃ³ a agarrarse fuerte y se asegurÃ³ de tomarle bien por las piernas. MirÃ³ retador a Jackson, quien se irguiÃ³ de inmediato como aceptando sin pensarâ€”. Creo que no tengo mÃ¡s remedio que ceder a sus deseos. Lo lamento, Jack, pero tendrÃ© que ganarte.

â€”No permitirÃ© que me ganes â€”dijo contundenteâ€”. El universo apunta a que te vencerÃ©, y yo no soy nadie para contradecirlo.

â€”Sonaste igual que Trelanwey.

â€”Y tÃº sonaste como alguien que va a perder.

â€”Ya lo veremos, Jackie.

â€”Lo Ãºnico que verÃ¡s es la escarcha que dejÃ³ al pasar, Genie (4).

Alicia se parÃ³ frente a las respectivas parejas para dar la seÃ±al de inicio. DetrÃ¡s de ellos, estaban MK y Mavis apoyando animadamente a quien creÃ-an que ganarÃ-a. Courtney aguardaba cruzada de brazos junto a Eve Kwan (la pequeÃ±a seguÃ-a teniendo una coloraciÃ³n multicolor en la piel, por lo cual tenÃ-a que aplicarse una crema todas las maÃ±anas).

â€”En sus marcas, listosâ€¦ Â¡fuera!

Ni bien hubo dicho la Ãºltima palabra echaron a correr como si Bunnymund los persiguiera. TenÃ-an una excelente condiciÃ³n fÃ-sica, pero con una carga adicional se estaban probando en serio. MÃ©rida no pesaba mucho, de hecho, era ligera como un Kneazle, pero el constante toque de su alborotada cabellera con su cuello y mejillas, lo distraÃ-a.

Eugene era afortunado. Ruffnut podrÃ-a ser un poco mÃ¡s pesada que

Firefly, pero su cabello estaba amarrado en sus tres confiables trenzas, por lo que podÃ-a ir sin nada que le causara picazÃ³n. Ruffnut estaba eufÃ³rica y gritaba tanto o mÃ¡s que MÃ©rida. Alicia corrÃ-a detrÃ¡s de ellos pues era la referÃ- y tenÃ-a que ver quien ganarÃ-a.

Courtney y las demÃ¡s preferÃ-an ir a paso lento y seguro. Charlaban sobre cÃ³mo serÃ-a su primera clase dentro de los invernaderos por fin, ya que Hagrid pudo deshacerse de la plaga de babosas carnÃ-voras eficazmente. Eve querÃ-a aportar algo, pero era muy tÃ-mida como para seguirles seguir el ritmo de las demÃ¡s..

Mientras seguÃ-a la carrera, Jackson en verdad habÃ-a cumplido eso de dejar escarcha por donde pasaba. Cada vez que se emocionaba o enojaba sucedÃ-a lo mismo sin que pudiera hacer algo al respecto, aunque tenÃ-a cierto control sobre el hielo.

â€”Â¡Nos estÃ¡n ganando! â€”se quejÃ³ Ruffnut cuando el Frostfly los superÃ³ por unos diez metros.

â€”Â¡Lo sÃ©! â€”respondiÃ³ Eugene y apretÃ³ el paso mucho mÃ¡s. Jackson era su amigo, pero odiaba perder, asÃ- que no se rendirÃ-a tan fÃ¡cilmenteâ€”. Â¡AgÃ¡rrate fuerte, Thor!

â€”Â¡Okay!

MÃ©rida estaba segura de su victoria y lo animaba a ir mucho mÃ¡s rÃ¡pido. Pero es Ley de Murphy, y si vas a esa velocidad y en esa condiciÃ³n es obvio que algo o alguien se va a interponer en tu camino y te harÃ¡ caer. Jackson y MÃ©rida lo aprendieron a la mala cuando el pequeÃ±o y delgaducho cuerpo de Hiccup Horrendous Haddock III saliÃ³ de quien sabe dÃ³nde, y el impacto fue tan colosal que MÃ©rida saliÃ³ volando raspÃ¡ndose las rodillas en el proceso.

â€”Â¡Auch! â€”se quejÃ³.

A pesar de haber caÃ-do sobre Hiccup, Jack se recuperÃ³ y fue a ayudarla.

â€”Â¿EstÃ¡s bien, Firefly? â€”preguntÃ³. Se dio cuenta que ella se sostenÃ-a las rodillasâ€”. Â¡Por Salazar Slytherin! Â¿Eso de ahÃ- es sangre?

TocÃ³ el Ã¡rea tratando de ser cuidados, pero MÃ©rida gruÃ±Ã³ y le golpeÃ³ la mano.

â€”Â¡Esto no es nada! â€”se levantÃ³ de golpe, sorprendiÃ©ndoloâ€”. Â¡Sigamos, Frost! No me gusta perder.

â€”Peroâ€¦

â€”Â¡Pero nada! â€”espetÃ³ de forma terminante, mostrando que ni por haberse roto una pierna dejarÃ-a la carreraâ€”. No te preocupes por esto, me caÃ-a seguido cuando iba a jugar con los MacGuffin, asÃ- que esto no es nada nuevo. Estoy acostumbrada a las heridas de batallas, Frost.

Jackson se quedÃ³ sin habla. No pudo mÃ¡s que maravillarse de su amiga, tan valiente cuando estaba seguro que las rodillas le estaban

escociendo horrores.

â€”Ustedes dos van a lograr que me dÃ© un aneurisma â€”dijo riendo desganadamente.

â€”Â¿Dos?

â€”TÃº y Thor â€”aclarÃ³â€”. Ambas son tanâ€¦ no sÃ©, son tan poco usuales. Son complicadas, pero una especie de complicadas-divertidas que no sÃ© exactamente cÃ³mo definir.

â€”Â¿SeguirÃ-as hablando o me dejarÃ¡s subir a tu espalda? â€”preguntÃ³ como si no le hubiera prestado atenciÃ³nâ€”. Por si no lo habÃ-as notado, ellos pasaron un segundo despuÃ©s de que caÃ-amos.

â€”Sus deseos son Ã³rdenes, princesa Firefly â€”le dedicÃ³ una inclinaciÃ³n caballerosa y hasta que no se asegurÃ³ que estaba bien sujeta a su espalda, comenzÃ³ a correr.

Reanudaron la carrera y se olvidaron de que Hiccup tambiÃ©n estaba en el suelo. Absurdamente habÃ-a esperado que por lo menos MÃ©rida lo notara. Su decepciÃ³n fue grande cuando ella prefiriÃ³ seguir con su supuesta competencia, que fijarse si habÃ-a recibido algÃºn daÃ±o. De Jackson Overland lo esperaba, sus bromas hacia Ã©l Ãºltimamente eran mÃ¡s peligrosas (claro, tambiÃ©n respondÃ-a, como aquella vez que lo hizo quedarse pegado en la pared â€”tambiÃ©n a Eugeneâ€” con una exagerada cantidad de goma de mascar conjurada).

Hiccup se quedÃ³ un momento tirado y pensando que la estaba perdiendo. Apreciaba la amistad que habÃ-a formado con MÃ©rida. En Berkshire no tenÃ-a amigas. Las niÃ±as lo veÃ-an como un bicho raro, y las que se le acercaban era por su fortuna. En el mundo de la magia apenas se estaba construyendo un lugar, pero en el muggle era el heredero de la familia Haddock, y muchos estaban interesados en casar a sus hijas con Ã©l, o por lo menos que formaran una amistad provechosa.

Venir a Hogwarts le salvÃ³ de eso, y estuvo feliz de que Heather fuera su primer amiga, y que con ello conociera a muchas niÃ±as mÃ¡s. Ninguna interesada en que fuera un Haddock. Pero lo habÃ-a arruinado. Volver a hablar con MK, Alicia, Eve y MÃ©rida â€”especialmente ellaâ€”, serÃ-a difÃ-cil.

â€”Â¿EstÃ¡s bien, Haddock?

La voz que produjo la pregunta se le hizo sumamente conocida. LevantÃ³ el rostro para encontrarse con el pecoso rostro de MK viÃ©ndole con preocupaciÃ³n, ahora que lo pensaba tambiÃ©n extraÃ±aba hablar con ella y oÃ-r sus palabras amables.

â€”SÃ-â€¦ â€”contestÃ³ ausentemente, todavÃ-a ido en sus pensamientos.

â€”Â¿Fueron esos cuatro, verdad? Creo que deberÃ-an fijarse mÃ¡s, pudiste salir lastimado. TendrÃ© que decirles en cuanto los vea.

Le ofreciÃ³ su mano derecha y esbozÃ³ aquella sonrisa encantadora que siempre lo ponÃ-a de buen humor. Hiccup la tomÃ³ y ella lo ayudÃ³ a pararse.

â€”VÃ¡monos ya, MK â€”vociferÃ³ Courtney. Fue en ese momento que Hiccup las notÃ³â€”. Ya viste que se encuentra perfectamente sano. Tenemos que irnos si no queremos llegar tarde (5).

MK asintiÃ³ y le dio una Ãºltima mirada apologÃ©tica a Hiccup, marchÃ¡ndose con sus amigas y desapareciendo por el pasillo. Al quedarse solo, Hiccup tuvo un impulso que no pudo reprimir en cuanto ellas no estuvieron frente a Ã©l, asÃ- que echÃ³ a correr para alcanzarlas. Si bien no podÃ-a hacer algo todavÃ-a con lo de MÃ©rida, podrÃ-a encargarse de otros asuntos.

â€”Â¡Babcock! â€”gritÃ³ para llamar su atenciÃ³n.

â€”Â¿QuÃ© quieres, Haddock? â€”preguntÃ³ con dureza cuando se detuvo. TenÃ-a una impecable educaciÃ³n, pero sencillamente no podÃ-a desperdiciarla en alguien como el abadejo (6).

Debido a que habÃ-a actuado por impulso no tuvo nada que decir durante los primeros cinco segundos y sÃ³lo balbuceÃ³ algunos monosÃ-labos para el gran coraje de Courtney. MK le miraba extraÃ±ada, habÃ-a tenido la certeza que le gritarÃ-a a ella y no a Courtney.

â€”En serio, si lo que vas a decir no es mÃ¡s bello que el silencio, no lo digas â€”espetÃ³ y se dio la vueltaâ€”. VÃ¡monos, chicas.

â€”Â¡No, espera!

Mavis y MK rieron bajito al ver el labio de Courtney temblar y sus perfiladas cejas fruncirse tanto, que por un momento pareciÃ³ una sola. Contando hasta diez y respirando profundo, Courtney le dio el beneficio de la duda y optÃ³ por escucharlo. Aunque se dio cuenta que Hiccup no iba hablar con fluidez delante de tantas personas. HabrÃ-a sido divertido verlo nervioso por eso, pero habÃ-a prometido a Guy y a Heather no ser tan dura con Ã©l.

Ante la idea, Courtney rodÃ³ los ojos. Si habÃ-a una persona en el mundo con la que tuviera que ser condescendiente no serÃ-a Hiccup en definitivo. Para todos los demÃ¡s podÃ-a parecer un chiquillo desvalido, demasiado pequeÃ±o para siquiera poder levantar la varita o demasiado torpe como para crear una grieta en todo el planeta con uno de sus descuidos. Pero para ella no. Courtney podrÃ-a ser chismosa, arrogante y antipÃ¡tica, como muchas veces Jackson, MÃ©rida, e incluso Ruffnut, lo decÃ-an. Y tenÃ-an razÃ³n. Aunque tambiÃ©n era tremendamente observadora para notar las debilidades y defectos en los demÃ¡s.

Siendo una Babcock, Courtney tuvo que aprender a relacionarse cuidadosamente y siempre atenta a los detalles. AsÃ- que cuando conociÃ³ a Hiccup, no le tomÃ³ mucho percatarse que no era un niÃ±o comÃºn. Cada gesto, cada palabra, cada mirada, hablaba de educaciÃ³n fina, la que grandes cantidades de dinero e instructores privados podÃ-an otorgar. Hiccup se movÃ-a como cualquier hijo de magos de la nobleza, y Courtney nunca se equivocaba al juzgar a la gente.

â€”AdelÃ¡ntense â€”les pidiÃ³ cortÃ©smente, sin siquiera mirarlas.

MK iba a decir algo, pero Mavis fue consciente del tono y la posiciÃ³n que habÃ-a empleado e intervino para que la siguieran sin decir mÃ¡s. MK y Eve no sabÃ-an si Haddock estarÃ-a bien y Mavis tuvo que asegurarles que Courtney sÃ³lo iba a hablar con Ã©l.

Cuando se fueron, la rubia cruzÃ³ los brazos en un gesto de pura arrogancia, que mostraba que si no hablaba ahora no le volverÃ-a a dar la oportunidad. Hiccup tomÃ³ un gran respiro y la enfrentÃ³ con su habitual calma, como cuando conocÃ-a a alguien nuevo en las juntas navideÃ±as de su padre.

â€”QuerÃ-a decirte que agradezco que hayasâ€¦ intervenido esa ocasiÃ³n en el Expreso. Si no lo hubieras hecho habrÃ-aâ€¦ yoâ€¦

â€”Basta â€”gimiÃ³ Courtney haciendo que Hiccup respingaraâ€”. EscÃºchame atentamente, Haddock, no me interesa que me agradezcas, ni siquiera tienes que dirigirme la palabra otra vez, sÃ³loâ€¦ no seas un idiota de nuevo, Â¿vale?

â€”Pero, yoâ€¦

Un fino dedo se posÃ³ en sus labios haciÃ©ndole callar.

â€”Para que te quede claro, no me agradas nada â€”le sonriÃ³ de una forma que Hiccup no supo interpretarâ€”. Eres enano, petulante y tus dientes son tan enormes que ni usando magia podrÃ-an quedar decentes.

â€”Â¡Oye!

â€”Lo que quiero decir â€”dijo ella ignorÃ¡ndoloâ€” es que no lo hice por ti. Los hice por ellos, porque soy su amiga.

Hiccup tomÃ³ su mano y la retirÃ³ de su boca.

â€”Â¿QuÃ© propones entonces? No me gusta deberles algo a las personas, Babcock, y tÃº no serÃ¡s la excepciÃ³n.

â€”Dado que estamos hablando civilizadamente por primera vez desde que nos conocemos, creo que podemos llegar a un acuerdo.

â€”Te pido que no sea nada vergonzoso. No quiero volver a vestirme con un suÃ©ter amarillo de landa en pleno verano, por favor.

Courtney parpadeÃ³ estupefacta. Su expresiÃ³n se suavizÃ³ debido a esto, relajando sus rasgos hasta no mostrar ese gesto petulante que le caracterizaba. Hiccup quedÃ³ por un segundo anonadado. PodÃ-a tener una personalidad aberrante, pero era muy bonita.

â€”Nunca harÃ-a eso â€”dijo contundenteâ€”. SerÃ-a un atentado contra la moda. Â¿QuiÃ©n, en nombre de Circe, harÃ-a algo asÃ-?

Hiccup no contestÃ³. SÃ- sabÃ-a de alguien que le habÃ-a hecho eso y muchas cosas mÃ¡s. Snotlout tenÃ-a una capacidad muy inventiva al momento de molestarlo, lo cual era sorprendente â€”es decir, malamente sorprendenteâ€”, teniendo en cuenta sus bajas calificaciones. Snotlout era un genio al momento de ser un

bravucÃ³n.

â€”Â¿Fue Jorgenson, verdad?

La pregunta no le sorprendiÃ³ tanto como que Courtney se hubiera dado cuenta. Pero sÃ-, ella lo habÃ-a dicho y Ã©l comenzaba a preguntarse quÃ© tanto Babcock podÃ-a saber con sÃ³lo mirarle.

â€”Que no te dÃ© vergÃ¼enza, Haddock â€”dijo con tono desenfadadoâ€”. Jorgenson es un subnormal, sÃ³lo a Ã©l podrÃ-a ocurrÃ-rsele algo tan denigrante como hacer vestir mal a las personas.

â€”Espera, Â¿quÃ©? Â¿No se supone que es tu amigo, un quimera?

â€”Lo estÃ¡s malentendiendo todo â€”refutÃ³ Courtney con impacienciaâ€”. SÃ-, Jorgenson es un quimera, pero eso no significa que apruebe cada una de sus _cualidades_. Sobre todo si dichas cualidades me resultan asquerosas y despreciables, aunque eso es otra cosaâ€¦ nos estamos desviando del tema.

Hiccup asintiÃ³ dÃ¡ndole la razÃ³n. Realmente le sorprendÃ-a estar hablando tan bien con Courtney Babcock y que tambiÃ©n encontrara insoportables algunos de los hÃ¡bitos de su primo.

â€”El punto es que no quieres deberme nada, pero no hay forma de que me retribuyas en este momento. Tengo todo lo que puedo desear.

Hiccup pensÃ³ que podrÃ-a ayudarla a cambiar lo petulante y chillona que era, pero se abstuvo de decÃ-rselo. Courtney podÃ-a ser una princesita sangre pura y lo que quisiera, aun asÃ- era innegable su manejo de la varita y no deseaba un duelo contra ella.

â€”Â¿QuÃ© te parece algo a futuro? â€”propuso Hiccupâ€”. Cuando necesites algo y siempre que estÃ© dentro de mis posibilidades, lo harÃ©.

Courtney lo meditÃ³ un momento. Hiccup creyÃ³ que le dirÃ-a que no.

â€”EstÃ¡ bien, Haddock â€”ahora sÃ- Hiccup pensaba que estaba muerto, que la caÃ-a le habÃ-a abierto el crÃ¡neo y ahora estaba en una especie de ilusiÃ³n _post mortem_. Courtney le dio la espalda y antes de desaparecer por el pasillo, agregÃ³â€”: Cuando necesite algo de ti, te lo harÃ© saber.

Y se fue dejÃ¡ndolo solo y con la sensaciÃ³n de haberle vendido su alma al diablo.

â€”Â¿En verdad hice esto? â€”se preguntÃ³ a sÃ- mismo para poder darle cabida en su cabeza a semejante ocurrencia.

HabÃ-a querido agradecerle a Courtney por lo que hizo y dejarlo por la paz. Lo que pasÃ³ fue algo irreal. Algo de drogadictos o hippies, o de quien se metiera polvo de MandrÃ¡gora a montones. Lo Ãºnico que le aliviaba era que ella no le pedirÃ-a algo estÃºpido o que atentara contra la moda, por lo menos. AsÃ- que se relajÃ³ un poco. Hacer un trato con Courtney Babcock no habÃ-a estado tan mal.

* * *

><p>Cuando terminaron las clases, la emociÃ³n por el partido de la tarde trajo consigo que todos los estudiantes lucieran como si hubieran tomado mucho Felix Felicis sin diluir. Las gradas en el campo de quidditch estaban al tope y existÃ-a divisiÃ³n alguna era por el apoyo a los equipos. Hufflepuff llevaba las de gana con su porra, demostrando que tanto creÃ-an que Eep Croods los harÃ-a ganar. Aunque Slytherin no se quedaba atrÃ¡s y ahÃ- estaba MÃ©rida DunBroch gritando a todo pulmÃ³n sin que aun comenzara el partido.

â€”Â¡Vamos, vamos! â€”sacudÃ-a un banderÃ-n de colores verde y plata, y su cara estaba pintada con una serpiente de cada color en cada mejilla.

â€”CÃ¡lmate, MÃ©r â€”pidiÃ³ Alicia sabiendo que era inÃºtil. Una vez que MÃ©rida entraba en su faceta hiperactiva no habÃ-a poder sobre la tierra que la detuviera (quizÃ¡s su madre, pero Elinor no estaba â€”gracias a todas las deidades del mundoâ€” en Hogwarts).

â€”Treinta galeones a que ganan los Hufflepuff â€”dijo Macintosh a Oswald Castell, quien llevaba cargando una especie de bolsa en el cinto en la que metÃ-a los galeones de todos los alumnos que apostaban.

â€”Bien, eso coloca las apuestas 50 a 1, favor a Hufflepuff todavÃ-a â€”Oswald contÃ³ los galeones con ensayada facilidad. Era por Ã©l que las apuestas se realizaban _legalmente_ y en este partido casi todo el colegio habÃ-a participado.

â€”Â¿Y tÃº a quien apoyas, Castell?

â€”A Slytherin â€”contestÃ³ con simplicidad, recibiendo el lote que un chico de Ravenclaw de segundo aÃ±o le habÃ-a dado.

Macintosh enarcÃ³ una ceja con escepticismo.

â€”Â¿Por quÃ©? TÃº mismo has visto que todo favorece a Hufflepuff.

â€”Es una corazonada â€”explicÃ³â€”. Y siempre hago caso a mi instinto, Macintosh, nunca me ha fallado. Es cierto que Hufflepuff tiene un equipo de temer, pero voy por Slytherin.

â€”Uhmm, mi padre me ha dicho que no confÃ-e en las corazonadas â€”dijo Macintosh reflexionando mÃ¡s para sÃ- que para Castellâ€”. Oye, cambiÃ³ mi apuesta. Apoyo a Slytherin.

Oswald no disimulÃ³ lo ligeramente sorprendido que estaba.

â€”Â¿Y eso? Â¿No que tu padre te habÃ-a enseÃ±ado no irte por simples corazonadas?

Macintosh se alzÃ³ de hombros.

â€”ConfiarÃ© en las tuyas. AsÃ- de simple.

â€”Como quieras. De todos modos, nada cambia, me han llegado cinco mÃ¡s para Hufflepuff, asÃ- que puedes retirarte si quieres.

Pero el Gryffindor le sonriÃ³ pretencioso y negÃ³ suavemente.

â€”No pertenezco a la casa de los valientes por nada â€”explicÃ³.

En las gradas de los profesores, los Ã¡nimos se caldeaban. Pansy Parkinson habÃ-a logrado que Bunnymund apostara la generosa suma de 300 galeones a Hufflepuff mientras que ella lo habÃ-a hecho por Slytherin. TambiÃ©n se uniÃ³ Lavender y Toothiana con 200, Sandman con 150 y Neville con 100, todos para Hufflepuff.

Pansy sÃ³lo sonreÃ-a encantada.

â€”Bien, caballeros y damas, espero cumplan con su palabra.

Bunnymund mofÃ³ al tiempo que se cruzaba de brazos. Una sonrisa similar a la de Parkinson se instalÃ³ en su cara.

â€”Ya veremos quiÃ©n pierde al final, Parkinson. Te aseguro que ni tus cazadores podrÃ¡n hacerle frente a Croods.

â€”Lo que digas, Bunnymund â€”finalizÃ³ sentÃ¡ndose con elegancia.

Aislados un poco del ruido del exterior, el equipo de Slytherin afinaba detalles en los vestidores. Estaban un poco nerviosos. Marius Prince tenÃ-a el rostro de una tonalidad verdosa y se veÃ-a que faltaba poco para que vomitara. Petunia estaba recargada en una pared golpeando su pie contra el suelo con insistencia. Jack y Eugene lucÃ-an nerviosos y no decÃ-an nada gracioso para calmar la tensiÃ³n, como habÃ-an hecho los partidos anteriores.

Todos esperaban que AdriÃ¡n Flint les revelara el plan secreto, pues tenÃ-an la certeza de que si no era asÃ- se las verÃ-an muy negras.

â€”Ya que estamos todos aquÃ- procederÃ© a decir lo que Robinson y yo hemos ideado para vencer la formaciÃ³n que Smith implementÃ³ con Croods â€”AdriÃ¡n sacÃ³ un gran pliego de papel que extendiÃ³ con un movimiento de su varitaâ€”. Esto es lo que hemos estado haciendo.

Se podÃ-an apreciar excelentes dibujos de Eep Croods, SebastiÃ¡n Smith y Tuffnut Thorston moviÃ©ndose en sus escobas y haciendo acrobacias. Incluso si el trazado era simple, la animaciÃ³n era muy buena porque plasmaba bien los movimientos de los jugadores.

â€”Â¿Y esto quÃ© tiene algo de relevante, Flint? â€”preguntÃ³ Ruffnut sosteniÃ©ndose de su escoba blanca.

â€”Buena pregunta, Thor. Â¿Recuerdan los circuitos de ejercicios de vuelo y fÃ-sicos que hicimos estas semanas?

Todos asintieron con pesadumbres.

â€”Eran ejercicios que hacen los Aurores durante su entrenamiento â€”explicÃ³ dejÃ¡ndolos con la boca abiertaâ€”. No siempre se puede saber cÃ³mo entrenan asÃ- que tienes que preguntarle directamente a uno para poder saberlo.

â€”Â¿CÃ³mo lo conseguiste? â€”inquiriÃ³ Eugene con emociÃ³n.

â€”Por mi hermana mayor â€”interrumpiÃ³ Rebecaâ€”. Ella apenas entrÃ³ a la academia, asÃ- que es un libro abierto para sacar informaciÃ³n porque aÃºn no aprende como ocultarla.

â€”Entonces, hemos estado entrenando como si fuÃ©ramos Aurores â€”dedujo Jackson enteramente exaltado.

â€”Bueno, casi â€”dijo AdriÃ¡nâ€”. No pudimos sacar mucho, sÃ³lo lo necesario. Nos enfocamos en mejorar sus reflejos y su condiciÃ³n fÃ-sica porque Croods nos supera por mucho.

â€”Â¿Y eso en que nos ayuda? â€”pronunciÃ³ Petunia Adams sin dejar de cruzar los brazosâ€”. Vale, nos volvimos un poquito mÃ¡s aerodinÃ¡micos, pero contra esa chica no sÃ© si funcionara.

La sonrisa de AdriÃ¡n se ensanchÃ³.

â€”Es ahÃ- donde radica la debilidad de Hufflepuff. Smith sÃ³lo se enfocÃ³ en Croods y utilizÃ³ a los demÃ¡s como apoyo.

â€”En pocas palabras, mientras ellos sÃ³lo cuentan con Croods, nosotros tenemos a todo un equipo.

AdriÃ¡n cerrÃ³ el pliego y los mirÃ³ seriamente.

â€”Ganaremos â€”pronunciÃ³ solemneâ€”. No acepto la derrota porque hoy ganaremos. No dependemos de la suerte, ni tampoco del destino, ya no. Entrenamos duro y ahora es momento de ponerlo en prÃ¡ctica. Ganaremos. No porque seamos de Slytherin, no porque ellos sean de Hufflepuff, sino porque lo haremos. Ganaremos porque la victoria es el Ãºnico resultado admisible. Demos todo de nosotros y obtendremos mucho a cambio.

ColocÃ³ su mano en el centro seguida de la de Robinson, luego Jack, Eugene, Ruffnut, Petunia y Marius.

â€”Â¡Hoy los Tejones no celebraran! Â¡La victoria serÃ¡ nuestra!

â€”Â¡CLARO QUE SÃ•! â€”gritaron al unÃ-sono.

Con renovado optimismo, salieron al encuentro aullando excitadamente. Los recibieron gritos emocionados de todo Hogwarts. Las tribunas se pintaban de verde-plata y cobre-amarillo, con banderines, trompetas ruidosas y porras jocosas.

â€”Â¡Y ahÃ- estÃ¡n los Slytherin! â€”Teddy Lupin, como siempre, silbÃ³ con gracia desde el lugar del comentaristaâ€”. Nos sorprende que no se hayan echado para atrÃ¡s, lo que indica que muchos han perdido la primera apuesta del dÃ-a, seÃ±oras y seÃ±ores.

â€”Â¡SeÃ±or Lupin! â€”lo amonestÃ³ McGonagall, aunque no tuvo efecto alguno ya que su voz era callada por todo el estruendo. TenÃ-a que admitirlo. Nunca un partido fue tan esperado como Ã©ste, incluso ella estaba inquietada.

â€”Â¡Y salen justo al centro del campo! â€”siguiÃ³ Teddy con

emociÃ³nâ€”. Â¡Madame Calhoun aparece con el baÃºl y los mira amenazadoramente! Y ahora me mira a mÃ-, queridos espectadores, si encuentran mi cadÃ¡ver despuÃ©s de esto dÃ-ganle a mi familia que los amo y a James que puede quedarse con mi snitch de peluche.

â€”Â¡SeÃ±or Lupin, basta! â€”la animaga utilizÃ³ un _Sonorus_ para hacerse notar y Teddy sonriÃ³ apologÃ©ticamente en respuesta.

Cuando los jugadores tomaron posiciÃ³n en el aire, para nadie pasÃ³ desapercibido que Smith sonreÃ-a confiado en que ganarÃ-a. Jackson le gritÃ³ que como siguiera sonriendo asÃ- pensarÃ-a que es un pervertido sexual, lo que ocasionÃ³ que SebastiÃ¡n se sonrojara y dejara de sonreÃ-r.

â€”AhÃ- van las bludgers seguidas de la snitch dorada. Me preguntÃ³ si Fitzherbert podrÃ¡ contra Smith. Espero que no lo tire con la enorme arrogancia que se viene cargando desde hace tiempo.

Eugene estirÃ³ el brazo y saludÃ³ a Teddy a la distancia, como indicÃ¡ndole que todo saldrÃ-a bien.

â€”Quiero un juego limpio â€”Calhoun advirtiÃ³â€”. Si alguno de ustedes, asquerosos pusilÃ¡nimes, rompe las reglas me encargarÃ© personalmente que no vuelven a subirse o siquiera pensar en una escoba, Â¿quedo claro? â€”todos asintieron firmementeâ€”. Este partido ha generado mucha polÃ©mica que me ha irritado bastante, asÃ- que si no vale la pena verlo tambiÃ©n se arrepentirÃ¡n.

â€”Â¡SeÃ±ora, sÃ- seÃ±ora! â€”exclamaron.

Todos se callaron por un segundo. Miles de ojos fijos en el centro del campo y puesto en cada jugador. Ruffnut enviÃ³ una mirada de reto a su hermano que Ã©l no dudÃ³ en responder. Robinson oÃ-a entretenida los susurros de Marius, quien planeaba ir por Thorston de una buena vez para dejarlo fuera y tener mÃ¡s ventaja.

â€”Calhoun lanza la quaffleâ€¦ â€”anunciÃ³ Teddy, su voz se escuchaba mejor sin tanto ruido de fondoâ€”. Â¡Y comienza el partido!

â€”Â¡Ahora, Eep! â€”rugiÃ³ Smith a la vez que volaba directo hacia Eugene para bloquearlo.

Con la velocidad de un relÃ¡mpago, Eep se lanzÃ³ en picada por la quaffle flanqueada Remulus y Tier a cada lado en un perfecto triÃ¡ngulo, mientras Tuffnut Thorston y Nigel Barker se encargaban de mantener a los Slytherin a raya con prestos golpes de su bate a las bludgers.

â€”Â¡Wow, quÃ© manejo tiene Thorston del bate! â€”vitoreÃ³ Teddy cuando una bludger pasÃ³ rozando la cabeza de Ruffnutâ€”. Â¡Como lo esperÃ¡bamos desde el inicio, queridos asistentes! Â¡Por fin el duelo Thorston versus Thorston!

â€”Â¡TÃº puedes, Thor, gana la quaffle! â€”MÃ©rida estaba casi en la orilla de la tarima y MK, Alicia y Eve sÃ³lo pudieron mirarla con resignaciÃ³n.

â€”Â¡Venga, Croods, hazlos morder el polvo! â€”era la porra de los Hufflepuff.

Pero justo cuando Eep estaba a punto de tomar la pelota, una mancha blanca se le atravesÃ³ desorientÃ¡ndola. Para la sorpresa general, Jackson Overland habÃ-a logrado adelantarse y robar la quaffle en su cara, subiendo en espiral hasta quedar a una altura decente y localizar a Petunia Adams.

â€”Â¡Toma, Tante! â€”la arrojÃ³ hacia la rubia, quien la tomÃ³ enseguida y se dirigiÃ³ hacia los aros custodiados por el regordete guardiÃ¡n Zack Bulstrode.

Petunia supo que no llegarÃ-a sin obstÃ¡culos, lo comprobÃ³ al esquivar un tiro de Tuffnut que sÃ³lo sorteÃ³ por sus reciÃ©n entrenados reflejos. No pasÃ³ ni cinco segundos para que Eep le alcanzara y quisiera arrebatarle la pelota.

â€”Â¡JamÃ¡s! â€”exclamÃ³ Petunia cuando la poderosa mano de Croods se aferrÃ³ al objeto. Petunia dio un giro sobre su mismo eje logrando que ambas se desestabilizaran y casi cayeran. Pero ella ya habÃ-a visto a Ruffnut cerca y lograÃ³ arrojarle la quaffle.

â€”Â¡QuÃ© pase tan increÃ-ble! â€”dijo Lupinâ€”. Al parecer, Flint se encargÃ³ de prepararlos bien para esto. Ahora veremos los resultados de su tan "Secreto secretÃ-simo" entrenamiento.

Un gritÃ³ eufÃ³rico se oyÃ³ desde lo alto. No habÃ-a necesidad de torcerse el cuello para ver quiÃ©n era. Tuffnut Thorston apareciÃ³ con el bate en alto golpeando las dos bludgers directo a donde iba su hermana. Ruffnut pudo esquivar una, pero la segunda le rozÃ³ peligrosamente la cabeza.

â€”Â¿Quiere matarla? â€”preguntÃ³ Hiccup a Guy desde la gradas de Ravenclaw.

â€”No, es sÃ³lo que su relaciÃ³n de hermanos es complicada â€”contestÃ³.

Ruffnut volaba directamente hacia donde estaba Zack Bulstrode, que la vio acercarse y se postrÃ³ con furia enfrente del aro. Su gran tamaÃ±o le permitÃ-a cubrir una gran Ã¡rea sin moverse mucho.

â€”Â¡Thor! â€”pidiÃ³ Jackson estando unos tres metros a su derecha.

El lanzamiento fue impecable. Nadie pudo detenerlo, pero ni Zack ni los presentes se esperaban el siguiente movimiento. Jackson no fue quien anotÃ³ los puntos, sino que esperÃ³ a que Ruffnut se lanzara contra Zack para iniciar su jugada.

â€”Â¡No! â€”gimiÃ³ Zack al ver que Ruffnut no se detendrÃ-a por nada y se preguntÃ³ quÃ© tan loca estaba para arremeter contra alguien que le doblaba el peso y el tamaÃ±o.

No obstante, Ruffnut hizo algo que ocasionÃ³ una ovaciÃ³n general. Justo cuando estaba a punto de chocar redujo la velocidad un poco, justo para saltar y usar los hombros de Zack como soporte para pasar al otro lado.

Fue cuando Jack le lanzÃ³ la quaffle.

Ruffnut la tomÃ³ y anotÃ³ los primeros puntos, en tan perfecta coordinaciÃ³n que todavÃ-a tuvo tiempo de caer en la seguridad de su escoba a tiempo.

â€”Â¡No puedo creer lo que ven mis ojos! â€”dijo Teddy, a la vez que su cabello se pintaba de vividos colores y sus ojos centellaban de doradoâ€”. Â¡Ã‰sa es una nueva jugada! Nunca se ha oÃ-do de algo similar en la historia del quidditch. Â¡Sin duda alguna, la jugada Thorston-Overland merece un lugar en el mundo!

â€”Â¡YEEEEEEEEEEEEEEEES! â€”MÃ©rida saltaba sobre la orilla y MK tuvo que sostenerla para que no cayeraâ€”. Â¡Ã‰SA ES THOR! Â¡TIENES QUE VENGAR NUESTRA DERROTA!

â€”Creo que MÃ©rida sÃ- se tomÃ³ personal que Hufflepuff nos venciera â€”susurrÃ³ Alicia a Eve. Ella sÃ³lo pudo asentir.

â€”Â¿QuÃ© clase de entrenamiento les hizo hacer Flint? â€”preguntÃ³ con total incredulidad Fishlegs.

â€”No tengo idea â€”declarÃ³ Heather con sinceridadâ€”. Pero por cÃ³mo reaccionaban cada vez que les preguntaba, probablemente fue muy duro.

En el aire, Smith estaba estupefacto. Â¿Los Slytherin habÃ-an anotado? Imposible. En todos sus partidos desde que Eep se uniÃ³ al equipo siempre eran ellos quienes marcaban. Entonces, Â¿quÃ© sucedÃ-a? No tuvo tiempo para pensar, pues de nuevo la voz de Teddy Lupin festejaba otra anotaciÃ³n de los cazadores verde-plata.

â€”Â¡Ayuden a Croods! â€”ordenÃ³ tratando de no perder el controlâ€”. Â¡Ya saben lo que tienen que hacer!

Tier y Remulus asintieron. Pero pronto la faena se volviÃ³ dura de seguir para ambos cazadores, pues si bien eran de apoyo para Eep no estaban preparados para seguirle el paso a los tres Slytherin que parecÃ-an tener la misma excelente condiciÃ³n fÃ-sica de su compaÃ±era.

â€”Â¡Woops! â€”arguyÃ³ Rebeca Robinson cuando una de sus bludgers pegÃ³ en el hombro izquierdo de Nigel Barker.

â€”Â¡Mi turno! â€”mascullÃ³ Marius Prince concentrÃ¡ndose en detener la trayectoria de los golpes de Tuffnut.

AdriÃ¡n les habÃ-a encargado romper con esa mÃ¡xima defensa. Tuffnut y Nigel eran buenos golpeadores, pero si lograbas quebrarlos no podrÃ-an defender a Croods. AsÃ- que enfrentÃ¡ndose a una lesiÃ³n grave por retar al mellizo mayor, ambos lo dieron todo.

â€”Â¡Genial! â€”si bien Smith estaba por echar espuma verde por la boca, Eep se la estaba pasando de maravillaâ€”. Â¡AhÃ-voy!

â€”Â¡Otros diez puntos para Hufflepuff! â€”anotÃ³ Lupin con una gran

sonrisaâ€”. Croods no se ve desanimada, hasta parece que se metiÃ³ una buena dosis de _Felix Felicis_. Â¡JamÃ¡s la habÃ-a visto reÃ-r tanto!

Jackson, Ruffnut y Petunia hacÃ-an lo imposible por anotar mÃ¡s veces cuando Eep lo hacÃ-a una. Necesitaban mantener un buen puntaje en lo que Eugene encontraba la snitch. Sin embargo el clima no estaba de acuerdo con ellos, asÃ- que nubes densas y grises cubrieron el cielo y pronto comenzÃ³ a lloviznar.

Los alumnos de cuarto hasta sÃ©ptimo invocaron sombrillas y gafas especiales para ver en la lluvia para sÃ- mismos y sus compaÃ±eros. En el aire, las condiciones climÃ¡ticas probaron las habilidades de los jugadores, pero ninguno dio rastros de ser afectado por el inclemente viento y la frÃ-a lluvia.

Ni siquiera cuando rayos brillantes iluminaron con su luz e irrumpieron con su trueno, significÃ³ algo.

â€”Â¡Ni creas que encontrarÃ© la snitch por ti, Smith! â€”le espetÃ³ Eugene a sus espaldasâ€”. Â¡SÃ© que es tu estrategia favorita dejar que todos los demÃ¡s hagan el trabajo por ti!

â€”Â¡No me culpes por sacar ventaja de lo que tengo, Fitzherbert! â€”le dijo de vuelta sonriendo prepotente. Se distrajo un segundo para ver como Eep estaba a punto de anotar otra vez, mientras que los cazadores de Slytherin hacia maroma y media para detenerla.

El primer error de Smith fue enfocarse en mejorar las habilidades individuales de Eep Croods sin tomar en consideraciÃ³n a los demÃ¡s en su equipo. Su segundo error fue seguirle prestando atenciÃ³n cuando habÃ-a quedado claro que AdriÃ¡n habÃ-a logrado pensar un plan para vencerles.

Y su tercer errorâ€¦ fue subestimar a Eugene Fitzherbert.

Cuando volviÃ³ la vista al frente, Ã©l ya no estaba. Desesperado, parÃ³ y lo buscÃ³ por todo el campo con tan mala suerte que una bludger le dio justo en la cabeza en ese instante. SebastiÃ¡n Smith se desplomÃ³ y cayÃ³ al suelo como un saco de patatas.

Hora de pasar al segundo paso del plan, pensaron los Slytherin.

â€”Â¡Overland! â€”le llamÃ³ Flintâ€”. Â¡Ve a ayudar a Fitzherbert!

â€”Â¡De acuerdo!

Jack girÃ³ su cayado y subiÃ³ en espiral hacia las nubes. Ruffnut y Petunia se quedarÃ-an para enfrentar solas a Eep y a Remulus Queens (un rayo le habÃ-a quemado la punta de la escoba a Tier y habÃ-a chocado con una columna dejÃ¡ndola inconsciente). Robinson habÃ-a conseguido deshacerse de Nigel, y ahora Marius y ella buscaban como detener a Tuffnut sin que se emocionara mÃ¡s por los golpes y arremetiera con mÃ¡s fuerza.

Eugene habÃ-a desaparecido adentro de las gruesas nubes, pues la snitch dorada habÃ-a ido ahÃ-. Cuando apareciÃ³ Jackson pudo comenzar formalmente la segunda fase. No era trampa. SÃ³lo estrategia. Jackson

no habÃ-a ido para buscarla, sino para ser un chivo expiatorio. HabÃ-an visto el accidente con Tier y lo que menos querÃ-an era que Eugene terminara achicharrado. Jackson podÃ-a defenderse contra los rayos. Al contacto con su cayado cualquier cosa se congelaba, asÃ- que se podrÃ-a aplicar el mismo principio a lo demÃ¡s.

Rogaban que funcionara. O ambos estarÃ-an en problemas.

â€”Â¡Ya la vi! â€”gritÃ³ Eugene volando a toda velocidad hacia ella.

Jackson le siguiÃ³ de cerca, pero era difÃ-cil porque las gotas de lluvia que lo tocaban se convertÃ-an en escarcha. Eugene casi alcanzaba la snitch. Los rayos le ponÃ-an nervioso y sÃ³lo querÃ-a atraparla para dar la vuelta y bajar a terreno mÃ¡s seguro.

Â«_Â¡Tengo que alcanzarla! Â¡Tengo quÃ©!Â»_, se repetÃ-a como un mantra sintiendo sus manos y brazos muy frÃ-os. Eso le indicÃ³ que estaba volando muy alto y que si no se apresuraba sufrirÃ-a hipotermia.

QuizÃ¡s no hayan dependido de la suerte o del destino, pero Eugene Fitzherbert lograÃ³ atrapar a la snitch justo cuando el mango de su escoba comenzaba a congelarse.

â€”Â¡SÃ-! â€”gritÃ³ con regocijo mostrando en alto la pelotita dorada. Se girÃ³ hacia Jackson que se habÃ-a detenido unos metros detrÃ¡sâ€”. Â¡Lo hicimos, hermano! Â¡Ganamos!

Jackson compartiÃ³ un poco de su Ã¡nimo, sin tener bien la certeza de saber si habÃ-an ganado o no (Eep podrÃ-a haber dado vuelta al marcador en lo que se fueron). Pero se permitiÃ³ sonreÃ-r un poco, o eso tratÃ³ hasta que oyÃ³ a la voz hablarle.

Â«_Ven, ven, libÃ©rameÂ»_.

â€”Â¿QuÃ©? â€”musitÃ³ mirando hacia sus espaldas. Era imposible que algo pudiera haber emitido eso cuando estaban solos.

â€”Â¿Frost? â€”dijo Eugene al notar su ausencia. Jack no respondiÃ³ y eso le hizo preocuparse. LeyÃ³ bien su lenguaje corporal y enseguida supo que algo no andaba bienâ€”. Â¿Jack?

Ã‰l no respondiÃ³. Su mirada zafiro estaba fija y a la vez perdida en un punto al frente, y Eugene sintiÃ³ terror cuando percibiÃ³ que Ã©l se aferraba fuertemente a su cayado y se inclinaba un poco.

Pero antes de que pudiera detenerlo, Jackson se precipitÃ³ hacia adelante. Abducido por el eco de la voz, no se dio cuenta que se habÃ-a acercado peligrosamente a una gruesa nube negra que no habÃ-a estado ahÃ- antes. Eugene sÃ- lo habÃ-a hecho y ahora gritaba como loco para hacerlo reaccionar.

â€”Â¡Vuelve, Jack, vuelve! Â¡Reacciona, hermano!

El viento se meciÃ³ con furia como si no quisiera que Eugene lo alcanzara. Pronto se dio cuenta que no era el viento, sino la propia nube, que enorme y aterradora, parecÃ-a a punto de engullir a su amigo.

Eugene sabÃ-a que tenÃ-a que hacer algo pronto o Jack podrÃ-a sufrir una herida grave, o en el peor de los casosâ€¦ no, no querÃ-a pensar en ello. Reuniendo valor de quiÃ©n sabe dÃ³nde dirigiÃ³ su escoba hacia el autÃ³mata muchacho hasta lograr rozar con las puntas de sus dedos la cola del cayado.

â€”Â¡JACKSON! â€”fue un grito potente que estaba seguro superaba en decibeles a los truenos que lo ensordecÃ-an.

Jack reaccionÃ³. Como si se hubiera estado conteniÃ©ndose de respirar, tomÃ³ una gran bocanada de aire y se sostuvo la frente.

â€”Â¿Pero quÃ©â€¦?

No tuvo tiempo. No tuvo oportunidad. Eugene no pudo hacer nada.

Un rayo de oscura tonalidad saliÃ³ de entre la bruma e impactÃ³ la punta del cayado ocasionando una explosiÃ³n magnÃ-fica que enviÃ³ a los dos a volar, literalmente. Por la lejanÃ-a, Eugene pudo estabilizarse enseguida todavÃ-a aferrando la snitch en su mano derecha.

Jack no tuvo tanta suerte. Noqueado por el golpe su cuerpo delgado cayÃ³ ganando una velocidad abrumadora por la misma gravedad y altura.

â€”Â¡Jack! â€”Eugene quiso ir por Ã©l, pero con desagrado se dio cuenta que el rayo habÃ-a desestabilizado su escoba y era un milagro que todavÃ-a pudiera volarâ€”. Â¡MaldiciÃ³n!

En las tribunas se preguntaban quÃ© habÃ-a pasado con los dos jugadores faltantes, desde que se perdieron en las nubes no se habÃ-a sabido nada de ellos. Luego, para su horror, oyeron el letal rayo y supieron que algo habÃ-a pasado.

â€”Â¡Miren! â€”seÃ±alÃ³ una chiquilla de primer aÃ±o hacia el cielo.

Jackson caÃ-a sin obstÃ¡culo que lo detuviera. Hubo exclamaciones de sorpresa, terror y gemidos de pÃ¡nico. Los profesores se apresuraron en hacer algo, pero sus varitas resultaron inÃºtiles en ese momento aunque no sabÃ-an por quÃ©.

â€”Â¡No! â€”chillÃ³ Heather.

â€”Â¡Jack! â€”Tuffnut dejÃ³ de lado su papel de golpeador para ir por su amigo.

â€”Â¡Se va a estrellar! â€”gimiÃ³ Mavis con terror.

La caÃ-da era inevitableâ€¦ pero no fue asÃ-. Reaccionando al instante, Eep Croods cortÃ³ la distancia y atrapÃ³ con un brazo a Jack por la tela de su uniforme.

â€”Â¡Ugh! â€”la niÃ±a tuvo dificultades en mantenerse estable. La fuerza final de la caÃ-da era mayor a lo que podÃ-a soportar, asÃ- que tuvo que valerse de toda su energÃ-a para que no se fueran ambos al suelo.

LogrÃ³ llegar sin daÃ±os colaterales. ColocÃ³ al inconsciente niÃ±o en el pasto, esta vez la lluvia si lo empapÃ³. Eep vio a Ruffnut descender de inmediato y llegar hasta donde Jack para tratar de reanimarlo moviÃ©ndole el hombro. Le siguiÃ³ Tuffnut, AdriÃ¡n y Rebeca. Petunia Adams habÃ-a dio a auxiliar a Eugene pues su escoba no pudo soportarle y casi caÃ-a.

â€”Â¡Jack! â€”exclamÃ³ Eugene justo cuando pudo llegar al suelo, empujando a los presentes para llegar hasta Ã©l.

Todos estaban tan asombrados que olvidaron el partido y cÃ³mo el marcador final denotaba 560 a 410 en favor de Slytherin. Los demÃ¡s quimera no tardaron en bajar al campo

â€”Â¡AtrÃ¡s, dÃ©jennos pasar! â€”gritÃ³ Minerva autoritaria abriÃ©ndose paso por todo el barullo de alumnosâ€”. Â¡AtrÃ¡s! Â¡Denle espacio a Overland!

La escena que encontrÃ³ no habÃ-a sido el desenlace que todos esperaban. HabÃ-an apostado para ver quien ganaba, no para ver a un niÃ±o de once aÃ±os en estado grave porque un rayo le hubiese dado. Era normal en los partidos de quidditch obtener heridas o contusiones asÃ-, pero no por eso era algo que debÃ-a tomarse a la ligera.

Calhoun fue quien se hincÃ³ junto al muchacho para ver la gravedad del asunto. VolteÃ¡ndose hacia Minerva asintiÃ³. La directora supo que no habÃ-a tiempo que perder. Con un movimiento de su varita, alzÃ³ el cuerpo y lo llevÃ³ hacia la enfermerÃ-a, mientras ordenaba a los profesores poner a los demÃ¡s alumnos fuera del campo.

Ruffnut se asegurÃ³ de tomar el cayado de Jack antes de seguirla.

Los quimeras esquivaron a Bunnymund y Neville para escabullirse a la enfermerÃ-a. Teddy Lupin les pidiÃ³ ir, y aunque no recibiÃ³ respuesta, asÃ- lo hizo. Empero, nos los dejaron pasar. Minerva habÃ-a dejado a Jack recostado en una de las camas del fondo a cargo de Madame Chang. La sanadora casi gime de asombro al ver su condiciÃ³n, pero se abstuvo de hacerlo, tenÃ-a que curarlo.

Minerva la acompaÃ±Ã³ todo ese tiempo. Afuera los quimera esperaban con impaciencia. Quienes conservaban mejor la calma eran TomÃ¡s, Courtney, Guy y Heather. Hasta Alicia lucÃ-a tan nerviosa como Eve, MK y Mavis. Tuffnut y Snotlout no sabÃ-an cÃ³mo reaccionar. MÃ©rida y Ruffnut estaban dando vueltas y vueltas, mareando a Teddy. Eugene se mantenÃ-a junto a la puerta por si oÃ-a algo.

â€”Â¿QuÃ© fue lo que sucediÃ³, Fitzherbert? â€”le preguntÃ³ AdriÃ¡n Flint. Todos los jugadores de Slytherin tambiÃ©n estaban ahÃ-.

Eugene no querÃ-a decirlo, mÃ¡s que nada por involucraba algo de lo que Flint no debÃ-a enterarse. TomÃ¡s se percatÃ³ de esto, y fue Ã©l quien contestÃ³ asegurÃ¡ndole que Eugene le habÃ-a dicho todo antes y que no querÃ-a repetir la historia. Aunque no lo convenciÃ³ completamente, Flint lo dejÃ³ pasar. TomÃ¡s le indicÃ³ a Eugene que lo que tuviera que decir, lo escribiera en su galeÃ³n asÃ- podrÃ-an leerlo los demÃ¡s, sin que nadie sospechara.

Ninguno se moviÃ³ de ahÃ- durante las tres horas que Madame Chang revisÃ³ a Jack. Cuando Minerva McGonagall saliÃ³ se vio inundada de preguntas acerca de la condiciÃ³n del muchacho. Acostumbrada a esto, tomÃ³ un respiro y explicÃ³ que habÃ-a pasado lo peor y que Jackson no sufriÃ³ quemaduras internas gracias a sus poderes de hielo.

â€”El seÃ±or Overland estarÃ¡ bien, su cuerpo quedÃ³ muy comprometido, pero nada que una pociÃ³n relaja mÃºsculos y un poco de descanso no arreglen â€”asegurÃ³ Minerva y casi riÃ³ al oÃ-r los suspiros aliviados de todos los quimeras.

â€”Â¿Podemos verlo? â€”preguntÃ³ Eugene.

â€”Me temo que no, seÃ±or Fitzherbert. EstÃ¡ dormido ahora y no conviene molestarlo. Por la maÃ±ana, si despierta temprano, podrÃ¡n verlo.

â€”Â¿Por quÃ© no ahora? â€”inquiriÃ³ MÃ©rida sin rendirseâ€”. Creo que mÃ¡s que molestarlo y aunque estÃ© inconsciente, nuestras palabras de apoyo servirÃ¡n de algo.

McGonagall lo sopesÃ³ por un segundo. MirÃ³ de reojo a Cho Chang, quien asintiÃ³.

â€”EstÃ¡ bien, pero sÃ³lo unos minutos.

Los Quimera entraron presurosos, pero tratando de hacer el menor ruido posible. Vieron el delgado cuerpo cubierto por una especie de manta transparente y Cho les explicÃ³ que servÃ-a para evitar que la magia natural de los rayos chocara con la magia del hielo en Ã©l, entonces, cada uno le dirigiÃ³ unas cuantas palabras para despuÃ©s salir en silencio. Eugene fue el Ãºltimo y el que mÃ¡s se tardÃ³.

Al salir todos, McGonagall les indicÃ³ que debÃ-an ir a descansar ellos tambiÃ©n. Petunia, Marius, AdriÃ¡n y Rebeca obedecieron al instante, pero los quimeras querÃ-an quedarse.

â€”Ya le aclarÃ© que pueden venir maÃ±ana â€”dijo Minerva, inflexibleâ€”. Ahora todos a sus salas comunes.

Sabiendo que se cumplirÃ-a su orden, McGonagall permitiÃ³ que se quedaran un rato en lo que decidÃ-an irse.

Los quimeras estaban en silencio sepulcral.

Teddy Lupin se acercÃ³ a Ruffnut cuando se percatÃ³ que ella estaba apretando el cayado fuertemente. Con cautela, colocÃ³ una mano sobre su hombro y la instÃ³ a mirarlo.

â€”EstarÃ¡ bien. Overland es fuerte y un rayo no lo detendrÃ¡.

â€”Â¡Eso es lo que yo digo! â€”aullÃ³ MÃ©rida como si creyera que el ruido lograrÃ-a que Jack volvieraâ€”. Â¡Frost no puede morir despuÃ©s que perdimos contra el Ridhor! Â¡Si lo hace, yo misma lo mato!

â€”Â¿Me escuchÃ³ asÃ- cada vez que hablÃ³? â€”preguntÃ³ Snotlout. Si TomÃ¡s no lo habÃ-a dejado desquitarse rompiendo la puerta de la

enfermerÃ-a, usarÃ-a otro mÃ©todoâ€”. Eres tan densa, Firefly.

El tono irÃ³nico hizo que MÃ©rida ardiera en furia y arremetiera contra Snotlout saltando sobre Ã©l y tirÃ¡ndole de los cabellos. Nadie la detuvo, necesitaban distraerse y sabÃ-an que Jack harÃ-a lo mismo si estuviera ahÃ-.

â€”Volviendo a lo que decÃ-a â€”retomÃ³ Teddy al ver que MÃ©rida pasaba a morderle un antebrazo a Snotlout mientras Ã©l le jalaba el cabello pelirrojo para quitÃ¡rselaâ€”, estarÃ¡ bien. Estoy viendo su cayado y me di cuenta que el rayo debiÃ³ impactar en Ã©l, no en Jack. Eso debe hacer la diferencia.

â€”Â¿En serio? â€”Ruffnut luchÃ³ para que su tono de voz sonara regular, pero se notaba esa peculiar nota de preocupaciÃ³n.

Teddy asintiÃ³ y por un segundo le pareciÃ³ sumamente agradable la expresiÃ³n de la chica.

â€”Cierto, Jack es muy fuerte â€”aportÃ³ Eugene despuÃ©s de estar en silencioâ€”. Hace falta mucho mÃ¡s que un rayo para apagar su llama de la juventud.

â€”Exacto â€”intervino Courtney con media sonrisaâ€”. Es Frost de quien hablamos, despuÃ©s de todo.

â€”AsÃ- es â€”asintiÃ³ Guy.

Ruffnut sonriÃ³ ligeramente. No notÃ³ que las mejillas de Teddy Lupin adquirieron un tono rosado, pero sÃ- que su cabello cambiÃ³ a un tono rojizo rosÃ¡ceo cuando la vio asÃ-. Ruffnut parpadeÃ³ perpleja al verlo.

â€”Oh, lo siento, todavÃ-a no puedo controlarlo â€”se disculpÃ³ revolviendo su cabello, tratando de regresarlo a su habitual tonalidad azulâ€”. Cuando me desconcentro, se pone de muchos colores.

â€”Â¡Genial! â€”admirÃ³ Ruffnutâ€”. Â¿Eres un metamorfomago?

Teddy le mirÃ³ inquisitivo.

â€”Claro que lo soy, creÃ- que tÃº y tu hermano lo sabÃ-an desde tÃ-o Draco los llevÃ³ con mi abuela.

â€”Ah, eso es porque no pusimos nada de atenciÃ³n cuando eso pasÃ³ â€”admitiÃ³ sin vergÃ¼enzaâ€”. Pero ahora que lo veo, es una habilidad fabulosa. De seguro te diviertes un montÃ³n cambiando de apariencia.

Teddy sonriÃ³ tontamente, aunque no sabÃ-a por quÃ©.

â€”Cuidado con que le bajes la novia a Jack, Lupin â€”advirtiÃ³ Eugene con diversiÃ³nâ€”. Porque si lo haces no te dejarÃ¡ entrar en Quimera.

â€”Â¡PiÃ©rdete, Fitzherbert! â€”pronunciÃ³ Ruffnut ya que Teddy se ponÃ-a colorado y su cabello se habÃ-a vuelto color rosa chicleâ€”. Â¿A quiÃ©n le dices que es novia de Overland? Antes me empieza a gustar Fastidiccup, que Ã©l.

â€”Uy, eso le romperÃ¡ el corazÃ³n a Jack. Te ama tanto.

â€”Sigue molestÃ¡ndome con eso y le dirÃ© a todos que amas a Hofferson en secreto.

â€”Nadie te creerÃ-a â€”afirmÃ³ Eugene.

â€”Un rumor es un rumor y si le pones detalles jugosos, no importa si es verdad o no, se propagara como la gripe de dragÃ³n â€”dijo triunfante. Eugene habÃ-a perdido por esa ocasiÃ³n.

Los Quimera rieron por la cara que puso. Si hubieran sabido que no volverÃ-an a reÃ-r mÃ¡s despuÃ©s de esa noche, quizÃ¡s habrÃ-an seguido molestando a Eugene con la idea de hacerse novio de Astrid.

* * *

><p>A la medianoche, Jackson se despertÃ³ de repente.<p>

Al principio a sus ojos le costaron adaptarse a la ligera luz de la Ãºnica antorcha encendida. Le costÃ³ horrores moverse, pero cuando lo hizo rompiÃ³ la delgada capa de magia que lo cubrÃ-a y que jadeara de dolor por ello. Cuando se percatÃ³ dÃ³nde estaba rebobinÃ³ todos los sucesos, uno cada uno de forma lenta. Le sorprendiÃ³ enormemente poder hacerlo sin dificultad, casi como si un rayo no le hubiera dado y freÃ-do cientos de sus neuronas.

TenÃ-a mucha suerte, si es que podÃ-a llamarlo asÃ-. No sÃ³lo habÃ-a salido casi ileso de algo que matarÃ-a a muchos, sino que esquivÃ³ una gran caÃ-da gracias a la intervenciÃ³n y bendita fuerza de Eep Croods. Jackson se asegurarÃ-a de agradecÃ©rselo no incluyÃ©ndola en su lista de personas para hacer bromas por lo que restaba del aÃ±o escolar.

Lo importante ahora era pensar quÃ© es lo que lo habÃ-a llevado a hacer algo tan estÃºpido como volar mÃ¡s alto. Fue la vozâ€¦ la voz logrÃ³ capturarlo como nunca antes y Jack se habÃ-a movido por mera inercia, casi como si hilos negros se hubieran cernido sobre Ã©l y lo manipularan.

Â¡Ni siquiera habÃ-a notado que el rayo se dirigÃ-a directamente hacia Ã©l!

Pensar que su amigo estuvo a punto de morir le apretujo el estÃ³mago. Nunca antes habÃ-a estado tan agradecido de ese instinto de huida de Eugene, que los salvaba en ocasiones; su amigo habÃ-a sobrevivido porque algo le habÃ-a indicado no alcanzar complemente a Jack.

ObservÃ³ el viejo reloj de arena e hizo cuentas. SÃ³lo habÃ-an pasado algunas horas. Si era asÃ- todos debÃ-an estar durmiendo ahora. Saberlo le hizo sentir culpable, esa noche habÃ-a sido planeada para que Teddy Lupin pasara un rato con los mellizos Thorston y el plan se habÃ-a arruinado, aunque no tuviera la culpa de ello.

De pronto, recordÃ³ la carta que Draco le habÃ-a enviado. Se levantÃ³ de golpe sin importarle marearse por el abrupto y buscÃ³ en sus bolsillo si la tenÃ-a. Desafortunadamente, seguÃ-a con el uniforme de

quidditch, asÃ- que sÃ³lo pudo maldecir mÃ¡s su mala racha.

â€”Esto no puede ser peor.

Obviamente, es conocida las consecuencias que se tiene cuando alguien dice eso, pero Jackson no fue consciente de su error. AsÃ- que cuando la luz de la Ãºnica antorcha se apagÃ³, aprendiÃ³ la amarga lecciÃ³n de la vida y que las Leyes de Murphy explicaban tan verdaderamente.

Se puso en alerta y quiso acudir a su cayado, pero no estaba cercaâ€¦ era probable que no hubieran dejado pasar a ninguno de sus amigos y que por eso no lo tuviera ahÃ-. Maldiciendo su _perra_ suerte (porque ya no era solo mala, ya habÃ-a subido de nivel y de vocabulario altisonante), Jack quiso atribuirle que la antorcha se apagara a algo mÃ¡s. No sabÃ-a a quÃ©, pero a algo mÃ¡s.

â€”Me estoy volviendo loco â€”dijo para sÃ- mismo, tratando de convencerse. PensÃ³ que las sombras se veÃ-an mÃ¡s densas y aterradoras que nuncaâ€”. Tranquilo, Overland, hasta donde sabes puedes seguir dormido, o que Haddock haya aprovechado la oportunidad para ponerme mÃ¡s tÃ³nico de miedo temporal en la comidaâ€¦ ese infeliz me las va a pagar.

El inesperado ruido de pezuÃ±as contra el piso y un resoplido bastante conocido para Ã©l, le congelÃ³. Tratando de no hiperventilarse mirÃ³ hacia donde lo habÃ-a oÃ-do, forzando su vista al mÃ¡ximo al sÃ³lo verse sumergido en las tinieblas y que la vista le doliera por el esfuerzo.

Bien, tenÃ-a que ser objetivo, pensar lenta y detalladamente como decÃ-an Guy, TomÃ¡s y Alicia. Ver que todo era producto de su imaginaciÃ³n, que el rayo sÃ- lo habÃ-a dejado loco y que debÃ-a salir de ahÃ- a toda costa. AdemÃ¡s, los ruidos podÃ-an ser producto de ecos lejanos, como muchas veces Tuffnut y Ruffnut decÃ-an que escuchaban. SÃ-, eso sonaba mejor. No habÃ-a que temerle a nada porque no habÃ-a razÃ³n para ello.

Â«_Soy realâ€¦Â»_.

Jackson se tensÃ³ y no pudo moverse. El susurro habÃ-a sido cerca de su oreja izquierda, luego jurarÃ-a que sintiÃ³ el halo de alguien soplÃ¡ndole en esa Ã¡rea. Su cuerpo comenzÃ³ a temblar. Quiso hacer lo mismo que antes, ponerlo todo desde un punto de vista que se viera lÃ³gico y que no conjugara el miedo.

Una risa escalofriante votÃ³ esa opciÃ³n (Â¿Por quÃ© creÃ-a haber oÃ-do esa risa antes?)

Jackson empezÃ³ a sudar frÃ-o.

Â«_â€¦ y te lo demostrarÃ©Â»._

Antes de que pudiera moverse, las sombras se crisparon frente a Ã©l y se movieron en forma de arena negra que terminÃ³ cubriÃ©ndolo. Jackson sintiÃ³ que era jalado hacia el abismo, como cada parte de su cuerpo y alma eran azotados por el temible poder de la oscuridad. Su resistencia fue reducida a nada en cuestiÃ³n de segundos, y antes de que pudiera percatarse de ello, su cuerpo dejÃ³ de responderle para sÃ³lo seguir el mandato de la voz demandante y victoriosa.

Sin poder hacer nada, sÃ³lo pudo ser testigo de cÃ³mo _su_ cuerpo salÃ-a de la enfermerÃ-a a paso lento, como si fuera un condenado a la horca. CruzÃ³ los pasillos sintiendo a su corazÃ³n a punto de salÃ-rsele del pecho, pero no podÃ-a huir. Se dirigiÃ³ hacia afuera del castillo rumbo al Bosque Prohibido.

Y mientras se adentraba a las profundidades del escalofriante lugar, no pudo evitar pensar que su suerte habÃ-a acabado.

* * *

><p>Eugene no podÃ-a dormir. Estaba demasiado preocupado como para poder desatenderse del asunto y descansar como si nada. Regresar sin Jack fue un golpe duro. La habitaciÃ³n le parecÃ-a enorme y vacÃ-a sin su presencia, y Eugene podÃ-a jurar que hasta la sala comÃºn habÃ-a perdido calidez. Jackson Overland y Ã©l habÃ-an formado una amistad solida al punto de considerarse hermanos. Se protegÃ-an y respetaban mutuamente. AsÃ- que no haber podido hacer nada por Ã©l, lo fastidiaba mucho.<p>

Eugene sabÃ-a que algo sucedÃ-a. Que todos esos meses de tranquilidad sÃ³lo eran una treta y que pasarÃ-an cosas malas. Pocas veces su intuiciÃ³n le fallaba. Estaba seguro que Jack estaba relacionado con esto mucho mÃ¡s que cualquiera, aunque no de forma voluntaria. QuizÃ¡s por eso escuchaba vocesâ€¦ al pensarlo, Eugene recordÃ³ la carta de Draco y se apresurÃ³ en buscarla. Estaba todavÃ-a dentro del bolsillo izquierdo del pantalÃ³n de Jack; Eugene habÃ-a recogido la ropa de su amigo temiendo que algÃºn curioso la encontrara.

Para su desilusiÃ³n, la carta no decÃ-a mucho mÃ¡s acerca de lo que ya sabÃ-an. Draco no podÃ-a dar una buena explicaciÃ³n porque los antecedentes similares habÃ-an terminado con un diagnÃ³stico de esquizofrenia y con muchos magos encerrados en San Mungo o muertos. Empero, habÃ-a una pequeÃ±a lÃ-nea al final que lo confundiÃ³, porque no entendÃ-a que Draco hubiera escrito _"Cuando hay dudas, lo mejor es prender una luz". _

Â¿A quÃ© se referÃ-a con eso? Â¿TendrÃ-an que usar un hechizo luminiscente para acabar con la amenaza? Porque no creÃ-a que pudieran derrotar a Pitch Black con una simple lucecita. De todo lo que habÃ-a oÃ-do de sus amigos, el caballo negro era resistente a varios hechizos y ni el _Lumos_ podÃ-a mantenerlo a raya. Entonces, Â¿cÃ³mo le harÃ-an frente a algo que habÃ-a logrado cambiar el clima y darle con un rayo a Jack?

Sus preguntas quedaron al aire. Justo en el momento en que Eugene dejaba la carta en su mesita, sintiÃ³ un terrible escalofrÃ-o recorrerle la espina dorsal. En un chispazo de intuiciÃ³n, supo que Jack estaba en peligro y que debÃ-a salir para asegurarse que no fuera asÃ-. SaltÃ³ de su cama y saliÃ³ a prisa corriendo como lunÃ¡tico por los pasillos. Se detuvo momentÃ¡neamente en una esquina al percibir a la SeÃ±ora Norris. EsperÃ³ hasta que la espeluznante gata de Filch se fue.

â€”Â¿Rider? â€”escuchÃ³ que lo llamaban detrÃ¡s.

Eugene nunca supo cuÃ¡ndo Ruffnut, Mavis y Courtney lo habÃ-an alcanzado. Pero ahÃ- estaban, vestidas con el uniforme y con la misma expresiÃ³n que Ã©l.

â€”TambiÃ©n ustedesâ€¦ â€”interrumpiÃ³ la conocida voz de MÃ©rida DunBroch, del otro lado del pasillo. DetrÃ¡s venÃ-an Alicia y MK.

Eugene asintiÃ³ y el grupo lo siguiÃ³ hasta la enfermerÃ-a. Cuando llegaron fue Mavis quien abriÃ³ la puerta. Despacio, procurando no hacer ruido y echando un vistazo adentro. Su aguda vista le permitÃ-a ver en la oscuridad y se percatÃ³ al instante que Jack no estaba ahÃ- y que la habitaciÃ³n estaba tremendamente a oscuras.

En Hogwarts, la oscuridad habÃ-a sido un mal augurio ese aÃ±o en particular.

Mavis sacÃ³ su varita para conjurar un _Lumos_ que apenas si iluminÃ³ un poco el interior. Esto lo preocupÃ³ mÃ¡s. La oscuridad no parecÃ-a desvanecerse ni cuando Courtney y Alicia se le unieron en el hechizo.

Ã•gilmente, Eugene y Ruffnut entraron para ver quÃ© habÃ-a pasado, pero sÃ³lo encontraron arena negra sobre la cama. Ruffnut intentÃ³ tocarla, pero la arena reaccionÃ³ ante su cercanÃ-a y se volviÃ³ en puntas filosas que no daÃ±aron su mano porque Mavis la habÃ-a jalado a tiempo.

â€”Â¿QuÃ© demonios es esto? â€”preguntÃ³ Courtney consternadaâ€”. Â¡Se parece a la arena del profesor Sandman!

â€”No creo que sea igual â€”aventurÃ³ a decir Alicia percibiendo algo siniestro en Ã©staâ€”. Sandman sÃ³lo usa la arena para sus hechizos y demostraciones, o para comunicarse. AdemÃ¡s, su arena es dorada, no negra.

Eugene se estaba figurando un montÃ³n de cosas en ese momento.

â€”No importa esto por ahora. Necesitamos encontrar a Jack. No creo que haya salido por sÃ- mismo, no en su condiciÃ³n.

Nadie le chistÃ³. Si alguien conocÃ-a bien a Jack, Ã©se era Eugene. Sin mÃ¡s preÃ¡mbulos salieron de la enfermerÃ-a directo hacia la Torre de Ravenclaw, sabiendo que necesitaban que todos los quimera estuvieran en la bÃºsqueda.

â€”Â¡Le mandarÃ© un mensaje! â€”dijo Courtney sacando su galeÃ³nâ€”. AsÃ- ellos saldrÃ¡n a recibirnos y no haremos ruido. No queremos que los demÃ¡s se enteren, estarÃ-an en peligro.

â€”Â¿No deberÃ-amos decirle a los profesores? â€”inquiriÃ³ Alicia corriendo tan rÃ¡pido como ellosâ€”. Si Frost desapareciÃ³, ellos podrÃ-an hacer algo para encontrarlo de inmediato.

â€”No lo creo, Blaster â€”dijo Eugene sin mirarlaâ€”. No pueden encontrarnos cuando nos escondemos despuÃ©s de hacer una broma, menos ahora que Jack ha desaparecido.

â€”Â¿Y si aparece Pitch Black? â€”aportÃ³ Mavis sacando a relucir lo que todos habÃ-an estado pensando.

Buscar a Jack era una cosa, pero Pitch Black podrÃ-a estar involucrado. Eso serÃ-a desventajoso yâ€¦.

â€”Â¡Dejen de lloriquear! â€”aullÃ³ Ruffnut con fierezaâ€”. Frost nunca abandonarÃ-a a ninguno de nosotros, asÃ- que Â¿por quÃ© lo hacen con Ã©l? Tenemos varitas, sabemos quÃ© es y no estamos solos. Podremos lograrlo, sabemos un mÃ©todo para no sentir miedo.

â€”Â¿Hablas de la tonta idea de tu hermano? â€”dijo Courtney con ironÃ-aâ€”. Claro, porque decirle que no tenemos miedo de Ã©l, harÃ¡ que no nos mate.

Ruffnut y ella enfrentaron miradas. Eran las pocas veces que discutÃ-an en serio, pero cuando lo hacÃ-an sin duda daban miedo. Ambas eran muy tercas.

â€”Basta â€”intercediÃ³ Eugeneâ€”. No estamos aquÃ- para discutir, Â¿entendido? Cuando vengan Quill y los demÃ¡s estaremos completos e iremos a buscar a Jack.

Ambas giraron la cabeza con una mueca de desagrado en los labios, enfurruÃ±adas.

â€”Thor tiene razÃ³n â€”continuÃ³ MÃ©ridaâ€”. No podemos enfrentarnos a Ã©lâ€¦ solos. Pero estamos juntos en esto y no habrÃ¡ ningÃºn problema.

â€”Â¿CÃ³mo puedes asegurarlo? Â¿CÃ³mo puedes saber que no nos pasarÃ¡ nada malo? â€”siguiÃ³ preguntando Alicia.

Nadie pudo contestarle.

Eugene estaba asustado y su instinto de huida le gritaba que hiciera algo sensato como pedirle ayuda a los profesores, pero no podÃ-a abandonar a Jackson y presentÃ-a que sÃ³lo ellos podrÃ-an encontrarlo.

Llegaron a la sala en el SÃ©ptimo Piso donde Heather y Guy los esperaban ya. Asombrosamente, Hiccup estaba con ellos y despierto por completo, Guy no habÃ-a podido salir sin que Ã©l lo detectara. Los Quimera lo dejaron pasar, estaban mÃ¡s concentrados en comenzar la bÃºsqueda y Eugene les pidiÃ³ a los Ravenclaw al mapa.

Courtney les explicÃ³ Guy y a Heather que es lo que pasaba, en lo que Eugene checaba el mapa.

â€”DeberÃ-an decirle a un profesor â€”dijo Hiccup cuando vio que sÃ-tenÃ-an las intenciones de irseâ€”. O quizÃ¡s sÃ³lo sea un broma de Overland, se la da muy bien hacer ese tipo de cosas.

â€”Para ser de Ravenclaw eres bastante denso, Haddock â€”escupiÃ³ Courtneyâ€”. Â¿Por quÃ© crees que estamos aquÃ-? Jack es nuestro amigo y si estÃ¡ en peligro nos corresponde ayudarlo.

â€”Tenemos que decirles a los que faltan â€”anunciÃ³ Alicia sacando su galeÃ³n y escribiendo a TomÃ¡s, con Ã©l bastaba para hacer que Tuffnut y Snotlout vinieranâ€”. Â¿Encontraste algo, Rider?

â€”No estÃ¡ en el castilloâ€¦ â€”dijo despuÃ©s de verificar que habÃ-a visto bien cada rincÃ³n. Entonces pasÃ³ a la secciÃ³n que contenÃ-a el dibujo del Bosque Prohibidoâ€”. Â¡No puede

ser!

Temiendo lo peor, se arremolinaron entorno a Ã©l y vieron con horror el banderÃ-n con el nombre de Jackson Overland deambulando muy dentro del Bosque ya. Lo que preocupÃ³ mÃ¡s es que se estaba acercando mucho al territorio de los centauros. Siempre habÃ-an sido muy cuidadosos en sus excursiones, rara vez se topaba con criaturas mÃ¡gicas, pero cuando lo hacÃ-an preferÃ-an ocultarse o irse por otro lado. Por suerte, se encontraba lejos de Grawp. El gigante era inofensivo, pero tenÃ-a la tendencia de tomar todo lo interesante que encontrara y una vez estuvo a punto de atrapar a Eve Kwan.

â€”Â¡Tenemos que alcanzarlo! â€”dijo Eugeneâ€”. Â¡Manden un mensaje a Skull! Nos veremos con ellos en la entrada del bosque.

â€”Â¿EstÃ¡n locos? â€”preguntÃ³ Hiccup sin poder creerlo. Fue ignorado y antes de que pudiera decir algo mÃ¡s, los quimera se movilizaron rÃ¡pidamente. Hiccup se debatiÃ³ unos segundos sobre quÃ© hacer, y al final, maldiciendo a Overland, los siguiÃ³.

Corriendo a toda velocidad por el castillo salieron a dirigirse cerca de la cabaÃ±a de Hagrid. El guardabosque no dio seÃ±ales de enterarse que un grupo de niÃ±os iba a entrar al Bosque Prohibido con riesgo de no salir nunca. Tuffnut, Snotlout y TomÃ¡s los esperaban, pero no sÃ³lo eran ellos, Eep Croods y Rapunzel Soleil los acompaÃ±aban.

â€”Tuffnut no es precisamente el mÃ¡s cuidadoso al levantarse â€”dio por toda explicaciÃ³n TomÃ¡sâ€”. Fue muy ruidoso y tuve que petrificar a Evenice, se habÃ-a puesto a gritar como loco. Luego nos topamos en la sala comÃºn a ellas dos, y bueno, lo demÃ¡s ya podrÃ¡n imaginarlo.

â€”No importa eso ya â€”dijo Eugene agotadoâ€”. Necesitamos encontrar a Jack.

â€”Â¿Overland se perdiÃ³? â€”preguntÃ³ Eep, directa como siempreâ€”. Â¿Podemos ayudarle a buscarlo? Creo que necesitaran toda la ayudan que pueden encontrar.

â€”Escuchen, chicas, no tienen por quÃ© venir â€”les dijo Eugene, tratando de convencer a Eep porque Rapunzel habÃ-a puesto una expresiÃ³n asustadÃ-sima cuando oyÃ³ que irÃ-an adentro del Bosqueâ€”. Esto es nuestro asunto y lo arreglaremos. Si no quieren problemas, no nos sigan. SÃ³lo les pedimos que no le digan a nadie, por favor

â€”Â¿EstÃ¡s bromeando? Esto ya se saliÃ³ de sus manos, Fitzherbert. Por donde lo veas, es obvio quÃ© pasa algo mÃ¡s. No nos tomes por tontos â€”declarÃ³ Hiccup consternado.

â€”No tenemos tiempo para esto â€”dijo Courtney.

â€”Si no quieren perder mÃ¡s tiempo, dejen de discutir â€”opinÃ³ Eepâ€”. Si nos vamos juntos ahora, lo encontraremos y regresaremos mÃ¡s rÃ¡pido. No entiendo bien lo que sucede, pero el bosque es peligroso y Overland me agrada.

â€”Sigo pensando que debemos llamar a un profesor â€”insistiÃ³ Alicia.

â€”Alistair tiene razÃ³n, no podemos simplemente ir ahÃ- como si nada â€”apoyÃ³ Rapunzel

â€”Â¡Basta! â€”rugiÃ³ Ruffnut cansada de las excusasâ€”.Estoy harta de eso. Si no quieren venir, no vengan. Â¡Pero dejen de decir que es peligroso! Â¿Creen que no lo sabemos? Pues sigan pensando lo mismo, yo me voy.

Sin agregar mÃ¡s avanzÃ³ con decisiÃ³n hacia el bosque. Courtney y Mavis la siguieron de inmediato, la primera conjurando un _Lumos_ y la segunda transformÃ¡ndose en murciÃ©lago para cubrirlas desde el aire.

â€”Tu hermana sÃ- que es valiente, Tuff. Su discurso me llegÃ³ al corazÃ³n â€”dijo TomÃ¡s.

Tuffnut alzÃ³ los hombros.

â€”No tiene nada que ver con valentÃ-a, le gustan las emociones fuertes y no dejarÃ¡ pasar la oportunidad de divertirse. AsÃ- es ella. AsÃ- soy yo â€”sonriÃ³â€”. Si me disculpan, tengo que alcanzarla. No dejarÃ© que se quede con la mejor parte.

â€”Ustedes dos estÃ¡n dementes â€”profiriÃ³ Snotlout antes de seguirlo, al igual que TomÃ¡s.

â€”Si no voy seguro los matan â€”dijo.

â€”Â¡Ey, espÃ©rennos! â€”demandÃ³ MÃ©rida sacando su varita.

â€”Tenemos que ir con ellos â€”dijo Eep a Rapunzel y a Hiccup, que eran los Ãºltimos que quedaban.

â€”No lo sÃ©, Eep. Luce peligroso.

â€”Mientras estemos juntos, nada pasarÃ¡ â€”Eep sonriÃ³, dio la vuelta y se adentrÃ³. Rapunzel tuvo que seguirla, tenÃ-a miedo, pero no la dejarÃ-a sola.

Hiccup las siguiÃ³ sin mÃ¡s remedio. Pensando que nadie habÃ-a logrado tanto como ellos en tan poco tiempo. Dudaba que alguien hubiera podido hallar tantas pistas que los quimera encontraron durante sus expediciones, o como Hiccup consultando referencias muggles. AhÃ- veÃ-a un problema grave en todo esto, que todos en Hogwarts parecÃ-an demasiado preocupados por mantener la aparente calma y no por investigar a fondo los problemas que surgÃ-an.

Esta vez no se dividieron en grupos, no habÃ-a necesidad. Con el Mapa de los Cuatro Grandes era fÃ¡cil saber a dÃ³nde ir, mantenÃ-an los ojos bien abiertos, sÃ³lo usando dos varitas con el _Lumos _para evitar llamar la atenciÃ³n de una criatura desconocida_, _y tanto Tuffnut como Ruffnut se habÃ-an colocado frente y atrÃ¡s del grupo para detectar posibles peligros.

â€”No puedo creer que estemos haciendo esto â€”se lamentÃ³ por quinta vez Hiccup. Guy y Heather le dieron una mirada apologÃ©ticaâ€”. DebÃ- traer a Fishlegs, de haberlo sabido.

â€”Mejor que no lo hicieras, se hubiera puesto nervioso y en ese estado poco puede hacer â€”dijo Guy.

Hiccup asintiÃ³ dÃ¡ndole la razÃ³n.

â€”Tranquilo, Hiccup, estÃ¡s con los expertos â€”la voz de MÃ©rida logrÃ³ sobresaltarlo y que girara en un parpadeo hacia ella. Ella le sonriÃ³ y Hiccup sintiÃ³ sus mejillas sonrojarseâ€”. Separados somos dÃ©biles, pero juntos somos tan fuerte como un Horntail.

â€”S-SÃ- â€”apenas pudo musitar, logrando que MÃ©rida volviera a sonreÃ-r por aparentemente convencerlo.

DebÃ-a admitir que no era la forma en que iba a hacer las paces con ella, pero MÃ©rida DunBroch no era cualquier chica e Hiccup agradeciÃ³ por ello.

â€”Â¡Abajo! â€”exclamÃ³ Mavis de repente. Los quimera actuaron por experiencia y se escondieron debajo de unas raÃ-ces, arrastrando consigo a los _novatos_.

Una manada de centauros pasÃ³ y rogaron porque no los encontraran. SÃ³lo una vez habÃ-an tenido contacto con uno y agradecÃ-an que estuviera un poco borracho porque no habrÃ-an salido vivos de Ã©sa. Pasaron varios minutos antes de que tuvieran la certeza de salir.

â€”Â¿Hacen esto todo el tiempo que viene aquÃ-? â€”preguntÃ³ Eep Croods con su carita brillante de emociÃ³n.

â€”SÃ-, Â¿acaso no es genial? â€”dijo Tuffnut sonriendo enormemente.

Eep asintiÃ³ convencida. De haberlo sabido, se habrÃ-a juntado mÃ¡s con ellos. A veces necesitaba salir un poco y no quedarse siempre en el castillo. Snotlout no desaprovechÃ³ la oportunidad de lucirse frente a una niÃ±a.

â€”He salido con ellos mucho tiempo y hemos vivimos interesantes aventuras â€”declarÃ³ arroganteâ€”. Soy algo asÃ- como su lÃ-der.

â€”El lÃ-der del mal gusto â€”musitÃ³ Courtneyâ€”, y de la estupidez.

Eso causÃ³ que rieran ligeramente. Hiccup rodÃ³ los ojos, molestÃ³ por la aparente escasez de sentido comÃºn ahÃ- (aunque internamente estaba contento de ver a Snotlout rojo por el comentario. Babcock sabÃ-a quÃ© decir para callar a su primo). MirÃ³ a su lado notando que Rapunzel estaba temblando. Compadecido por haber sido arrastrada hasta aquÃ- por el tonto de Overland, Hiccup le quiso tomar la mano en un gesto de apoyo. LogrÃ³ que ella respingara al sentirlo.

â€”Lo siento â€”se disculpÃ³.

â€”Descuida, sÃ³lo que no me esperaba estar en esta situaciÃ³n esta noche.

â€”Te comprendo â€”dijo Hiccupâ€”. Aunque pensÃ© que irÃ-as con Bunnymund o McGonagall.

â€”Bueno, sÃ-, peroâ€¦ â€”mirÃ³ a Eep significativamenteâ€”. No podÃ-a dejarla ir sola.

â€”Entiendo â€”le sonriÃ³ y ella correspondiÃ³ su sonrisaâ€”. Saldremos de Ã©sta y entonces podrÃ© vengarme de Overland por hacernos salir en una misiÃ³n suicida a buscarlo. Creo que un _MocomurciÃ©lago_ estarÃ¡ bien para empezar.

Rapunzel emitiÃ³ una leve risita, mÃ¡s templada al parecer.

Sin peligros cerca (por lo menos no se veÃ-a ninguno en el mapa) continuaron. Recorrieron un buen tramo antes de llegar a la parte oeste del bosque, donde habÃ-a un claro y donde el mapa seÃ±alaba que estaba Jack.

Ruffnut lo recordaba bien; ella, MÃ©rida y Jack lo habÃ-an encontrado hace meses y se preguntaba quÃ© podrÃ-a querer Jack ahÃ-. No habÃ-a nada. Caminaron hasta salir del bosque y entrar al campo abierto. Las nubes impedÃ-an que la luz de la luna iluminara y fue difÃ-cil hallar a Jack.

â€”Creo que puedo hacer algo por eso â€”dijo Hiccup sacando su varitaâ€”. _Â¡Lumos Solem!_

El hechizo no era potente en sÃ-, pero la luz que desprendÃ-a era diferente a un _Lumos_ normal. La varita de Hiccup iluminÃ³ bastante y pudieron dar con la espalda de su amigo.

â€”Â¡AhÃ- estÃ¡! â€”saltÃ³ MÃ©rida.

â€”Â¡Jack! â€”lo llamaron al mismo tiempo.

Pero el no respondiÃ³. SiguiÃ³ caminando yendo hacia lo que se veÃ-a era una cama vieja y derruida. Ruffnut y MÃ©rida no la recordaban. AdemÃ¡s, Â¿quiÃ©n habrÃ-a puesto una cama en medio de la nada? Nadie pareciÃ³ advertir el hecho de que todo se ponÃ-a mÃ¡s oscuro alrededor, mientras que los quimera fueron hacia Jack, gritÃ¡ndole todavÃ-a. Hiccup y Rapunzel pensaron que Ã©sa era muy mala idea, pues podÃ-an atraer otros peligros y ya no sÃ³lo serÃ-a a Pitch Black al que tendrÃ-an que enfrentar.

Y entonces, bajo la Ley de la SÃºper Mala Suerte (otra forma de llamarle a una Ley de Murphy), el sonido de casquillos golpeando la tierra hizo que todos olvidaran por un momento a Jack y voltearan para ponerse pÃ¡lidos al ver al enorme caballo negro saliendo de la espesura. Con gesto amenazante la criatura lograÃ³ intimidarlos con su mera presencia, y su relincho escalofriante bastÃ³ para que gritaran y quisieran huir de ahÃ-.

El primero en moverse fue Tuffnut. Demasiado tonto para medir el peligro, alzÃ³ su varita y lanzÃ³ un compungido _Stupefy_ que fue esquivado con mucha facilidad. Aun asÃ- sirviÃ³ para hacer que los demÃ¡s reaccionara y sacaran sus varitas para conjurar lo mejores hechizos que se sabÃ-an. Mientras, MÃ©rida y Ruffnut fueron hacia Jack, para tratar de azuzarlo.

â€”Â¡Frost! â€”exclamÃ³ la pelirroja llegando a su lado y agitÃ¡ndolo tan fuerte como pudo. Tuvo que recurrir a darle una cachetada para que tuviera el efecto deseado. Pero al final, Ã©l parpadeÃ³

confundido.

â€”Â¿Eh? Â¿Firefly? â€”la mirÃ³ y luego a Ruffnutâ€”. Â¿Thor?

â€”Â¿QuiÃ©n mÃ¡s, tonto? â€”dijo Ruffnut rodando los ojosâ€”. Nos diste un susto de muerte y tuvimos que usar el mapa para encontrarte, Frost. Â¿A quÃ© estabas jugando?

RecuperÃ¡ndose de la impresiÃ³n, Jack le dijo que no jugaba a nada y que habÃ-a estado controlado por una fuerza extraÃ±a.

â€”Eso no importa ahora. Tenemos que salir de aquÃ- â€”indicÃ³ Ruffnut.

Hasta ese momento fue cuando Jack se percatÃ³ de la batalla que se estaba formando en el claro. Vio al caballo relinchar furioso por los hechizos de sus amigos y entonces supo que en verdad estaban en problemas.

â€”Â¡Pitch Black! â€”dijo incrÃ©duloâ€”. Â¿Es Ã©l?

â€”Nada, Frost, hemos venido a llevarte de vuelta al castillo â€”declarÃ³ MÃ©ridaâ€”. Y lo haremos juntos.

â€”Peroâ€¦ â€”pero la mirada desafiante de la chiquilla lo callÃ³.

No importaba si era o no Pitch Black, importaba mÃ¡s seguir con vida.

â€”Toma â€”dijo Ruffnut extendiendo su cayado. Lo habÃ-a traÃ-do por precauciÃ³nâ€”. Te harÃ¡ falta.

Ã‰l la mirÃ³ con una sonrisa agradecida y lo tomÃ³. Al contacto con la madera, Jack sintiÃ³ nostalgia y un repentino deseo y familiaridad de congelar a esa criatura oscura.

UniÃ©ndose a la contienda, comprobaron que la uniÃ³ sÃ- hacia una diferencia. Tal vez los hechizos no le afectaran, pero una buena cantidad de ellos lanzados indiscriminadamente podÃ-a ser irritante y cansado. Mucho mÃ¡s cuando algunos conjuros eran mal efectuados trayendo efectos interesantes en la piel del equino.

Cuando vio el esfuerzo de sus compaÃ±eros, Jack puso todo su empeÃ±o en congelar a la criatura. ConcentrÃ³ todo su poder en un ataque logrando encerrarlo en un bloque de hielo. Luego ordenÃ³ a los demÃ¡s darle con todo para destruirlo para siempre. Una ola de diversos hechizos pulverizÃ³ la figura congelada reduciÃ©ndola a simples trozos de hielo.

Con el enemigo derrotado, no pudieron evitar pensar que lo habÃ-an logrado y que esta vez todo sÃ- volverÃ-a a la normalidad.

Se equivocaron.

Vientos terribles se desataron empujÃ¡ndolos sin clemencia. Las ramas de los arboles circundantes chirrearon y retorcieron como si estuvieran vivas, casi se podÃ-a apreciar que les estaban echando una condena de muerte. Se reagruparon y esperaron lo peor, pero sÃ³lo

escucharon el eco de una risa que les helÃ³ el alma y que Jack conocÃ-a muy bien.

Recuerdos poco nÃ-tidos se agolparon en su mente. Cegado por una repentina furia, Jack dejÃ³ la seguridad del grupo desoyendo los gritos de Eugene y los demÃ¡s para ir directo de dÃ³nde provenÃ-a la voz. Estaba harto, cansado de que jugara con Ã©l e iba a terminarlo de una vez por todas. La voz lo incitaba hacerlo, llamÃ¡ndolo cobarde, dÃ©bil y riÃ©ndose en su cara.

Jack no estaba dispuesto a tolerarlo un minuto mÃ¡s. PreparÃ³ su cayado dispuesto a congelar toda la maldita Ã¡rea si era necesario.

No vio como hileras de arena negra salÃ-an debajo de la cama y trepaban por la madera. Pero Fitzherbert sÃ- y quiso detenerlo, pero fue demasiado tarde..

Gritando iracundo, Jack lanzÃ³ un potente hechizo hacia la cama esperando que fuera suficiente para callar a la voz para siempre. El efecto que resultÃ³ fue contrario a lo imaginario, y antes de saber que pasaba, una gran cantidad de arena negra saliÃ³ en forma de disparo lanzÃ¡ndolo lejos y dejÃ¡ndolo un poco noqueado.

Entonces, escuchÃ³ los gritos de sus amigos. Usando todo su autocontrol, Jack logrÃ³ pararse sÃ³lo para ver con terror como la arena negra avanzaba hacia ellos.

En un acto premeditado, Jack se parÃ³ entre la arena y los demÃ¡s.

â€”Â¡Corran! â€”les gritÃ³. Pero se dio cuenta que estaba paralizados por el miedo, por aquella repentina sensaciÃ³n de estar frente a algo desconocido y peligrosoâ€”. Â¡Corran he dicho!

Nadie hizo caso y la arena se moviÃ³ en forma de lÃ¡tigo para apartar a Jack de un golpe y recoger a su primera vÃ-ctima.

â€”Â¡SuÃ©ltame! â€”gimiÃ³ MK luchando por zafarse, presa del pÃ¡nico.

Fue cuando todos lograron reaccionar y lanzaron hechizos para que la soltara. No sirviÃ³ de nada y observaron como la arena engullÃ-a a la chiquilla pelirroja. Asustados, esta vez sÃ- atendieron a la orden de Jack y dando la vuelta corrieron a todo lo que les daba sus piernas. Jack los siguiÃ³, al igual que la arena.

El segundo en ser atrapado fue Snotlout Jorgenson. DespuÃ©s los gritos de Courtney y Alicia hicieron que Tuffnut se detuviera para ayudarlas a levantarse porque se habÃ-an tropezado y que fueran atrapados los tres. Luego fue a Eep, y despuÃ©s a Heather y Guy.

Hiccup y Rapunzel habÃ-an logrado evadir todo, pero ver a sus amigos devorados por eso fue horripilante. Eugene fue el siguiente y Mavis le siguiÃ³. Poco a poco no quedaba nadie y cuando fue el turno de TomÃ¡s, sintieron que no lo lograrÃ-an.

Jack habÃ-a alcanzado a Ruffnut, y tomÃ¡ndole de la mano la instÃ³ a correr mÃ¡s rÃ¡pido. Pero la arena la tomÃ³ del tobillo y ante la

desesperaciÃ³n de Jack, ella fue tragada.

Se oyÃ³ una risa macabra.

Y Jack se dio cuenta que habÃ-a cometido un error.

â€”Â¡Jack! â€”MÃ©rida le llamÃ³.

Por mero instinto la siguiÃ³ notando que sÃ³lo quedaban ellos dos y Rapunzel e Hiccup. La arena seguÃ-a detrÃ¡s de ellos y no estaba seguros cuÃ¡nto habÃ-an avanzado. Su situaciÃ³n empeorÃ³ cuando se toparon con la manada de centauros de antes y ante tanta presiÃ³n, Jack se desmayÃ³.

Lo Ãºltimo que vio fue a sus compaÃ±eros rodearlo.

Lo Ãºltimo que notÃ³ fue a MÃ©rida pidiendo que se levantara.

Lo Ãºltimo que escuchÃ³ fueron los gritos de cada uno de sus amigos, devorados por la oscuridad por su culpa.

* * *

><p>Bueno, esto es todo por el momento. AcÃ¡ las aclaraciones.<p>

(1): Apenas me di cuenta de esto. En serio, no lo habÃ-a pensado hasta que releÃ- la escena donde Draco y su familia van al encuentro con AndrÃ³meda. AsÃ- que sÃ-, Teddy y los mellizos Thorston son primos polÃ-ticos, mientras que con Scorpius serÃ-an primos en tercer grado. DecidÃ- aprovecharlo, ya que me dio idea sobre una buena pareja crack. Es decir, no sÃ³lo quiero escribir momentos con los personajes de las pelÃ-culas, tambiÃ©n del mundo de HP.

(2): Aethonan. Es un tipo de Caballo Volador; un zaino, popular del Reino Unido e Irlanda pero se han visto en otros lugares. Tienen ocho patas, cuatro delanteras y cuatro traseras, por lo general son de color castaÃ±o (claro u oscuro) poseen crines doradas y muy largas, al igual que sus orejas.

(3): Me encantÃ³ escribir esta escena porque puedo meter indirectamente alguna pareja. No, no son definitivas, pero es divertido escribirlas. Como sea, esperemos que Ruffnut no le ponga a todos el posible nombre de su pareja xD.

(4): Veamos, como Eugene tenÃ-a un nombre para molestar a Jack, es decir, _Jackie_, pues Ã©l tenÃ-a que encontrar uno para Eugene. Me gustÃ³ _Genie_, se pronuncia igual que Ginny. Aunque a Eugene no le molesta, porque en espaÃ±ol quiere decir Genio, asÃ- que Jack tendrÃ¡ que esforzarse mÃ¡s xD.

(5): Me he dado cuenta que algunos notan que las personalidades de algunos personajes las modificÃ³ ligeramente. Tengo una razÃ³n. A mÃ-parecer, nada viene hecho con anterioridad, y por eso manejo las personalidades asÃ-. Courtney Babcock no muestra tendencia al estudio, es mÃ¡s superficial; incluso Astrid no es tan severa en la serie, pero juego con ello porque aÃºn son mÃ¡s jÃ³venes de las edades que tienen en las pelÃ-culas y me gusta ir escribiendo como se desarrollan en la trama.

(6): Por si no lo sabÃ-an, Haddock es abadejo en espaÃ±ol. Digo, por si se confundieron. AdemÃ¡s, Jack llama a Petunia _Tante_ porque es algo que vi en un fic y me gustÃ³, asÃ- que lo hice (por lo tanto, la idea no es mÃ-a).

AdemÃ¡s, _Horntail_ es Colacuerno. Un Kneazle es un gatito mÃ¡gico. Y creo que es todo.

Fenrir Kholer: He pensado en lo de saltarme el segundo aÃ±o y sÃ-, creo que tienes razÃ³n, no podrÃ-a seguir sin eso porque tengo cosas muy elementales que tratar en el segundo aÃ±o y que se perderÃ-an si no lo escribo.

Es que Draco y Astoria pueden ser intimidantes sin serlo (?) xD. Jack tendrÃ¡ muchas plÃ¡ticas como Ã©sta con sus suegros (?)-

Hiccup es un cientÃ-fico (por lo menos el de la pelÃ-cula, por el de los libros es otra cosa mÃ¡s caÃ±ona). Por eso me encanta escribirlo buscando informaciÃ³n.

Pues... no sÃ© quienes sean esos XD. Pero sÃ-, Jack e Hiccup serÃ¡n rivales, pero mientras que se queden con su odio infantil por lo mientras.

SÃ-, los Quimera son divertidos. Hasta me los imagino haciendo bromas sobre la muerte, pero bueno, eso no sÃ© si pasara.

Al principio encontraba a Rapunzel intolerable. En verdad, no sabÃ-a si era dulce o simplemente ingenua, pero conforme la comencÃ© a escribir pues entendÃ- que puede ser digerible sino la ponga mÃ¡s dulce que la azÃºcar en mi fic.

Â¿Hiccunzel? No me gusta para nada si te soy sincera, pero puedo escribirlo. No tengo nada en contra de probar, aunque puse un pequeÃ±o momento aquÃ-, creo que le faltÃ³â€¦ me disculpo por ello.

Ay, que Grug tan cerrado de mente, pero pronto descubrirÃ¡ que tener una hija (e hijos) mÃ¡gicos no es tan mala como pensÃ³.

A veces un poco de fuerza bruta hace maravillas. Hiccup sÃ- le contÃ³ a Heather y ella se riÃ³ imaginando su cara.

Gracias por comentar. Es bueno ver que este fic estÃ¡ ganando seguidores.

**CaÃ-n Len KiryÃ»: **Posâ€¦ te cumplÃ- el Hiccup/MK, creo. Y ya sabes lo demÃ¡s xD.

Zeilyinn: Jack y sus _suegros_ estÃ¡n re locos. Draco y Astoria buscaran al mejor pretendiente para Ruffnut (Â¿quizÃ¡s Hiccup?) Buenooooo, eso se verÃ¡ mÃ¡s adelante.

Hiccup es solitario de por sÃ- y con el papÃ¡ que se carga siempre la pasa abandonado. Fishlegs es el Ãºnico que ha estado ahÃ- con Hiccup para todo.

Y se cortÃ³ tu comentario xD.

Cuando Hiccup haga las paces con los quimera significa que

PIIIIIIIIIIIII *se oye ruido anti-spoiler* y por eso se harÃ© un quimera.

Pues como avance te dirÃ© que el segundo nombre de Ruffnut empieza con D y el de Tuffnut con A, y que tienes que buscar en el Ã¡rbol genealÃ³gico de los Black para saber xD.

Â¡Tengo que escribir una escena de Lucius con sus nietos! Tienen que ver al abuelito loco que tiene en el interior.

Hiccup tuvo suerte de recibir lo golpes terapÃ©uticos de Courtney xD. Y pos, a Eret lo pensaba poner hasta el cuarto aÃ±o porque PIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIII *mÃ¡s ruidos anti-spoiler* y por eso va a ser asÃ-. Pero no descartÃ³ el Eretstrid porque sabes que los shipeo tanto como el Toothcup y el Ruffcup.

El Harry/Pansy al poder! Que muera el Harry/Ginny!

Posâ€¦ me lo estoy pensado, quizÃ¡s sÃ- haya segundo aÃ±o.

Nos leemos luego.

**Sayuki Yukimura: **Â¿Mi redacciÃ³n es buena? *se sonroja* Bueno, tienes razÃ³n. Raro es el fic que cumple con el requisito de estar escrito de una forma decente.

Primero, que bueno que hayas leÃ-do todo. Me alegra saber que mi trama es buena para mantener entretenida a la audiencia. Siempre trato de sacar lo mejor.

Astrid tendrÃ¡ amigos. Le costarÃ¡ un ovario y medio, pero tendrÃ¡ amigos.

Hiccup es un amor. Yo amo leer y escribirlo, me identifico con Ã©l en varios aspectos (menos en buscar informaciÃ³n. Ã‰sas cosas sÃ- me provocan una ulcera).

Â¿Jackunzel? *le da un tic* No, sinceramente NO me gusta, pero puedo escribirlo mientras no me pidas escenas pro-diabetes de ellos dos (aunque de hecho necesito encontrar la manera de que interactÃºen mÃ¡s en mi ficâ€¦ tengo que pensar bien sus escenas). Y pos con Eugene, aunque los shipeo, no suelo escribirlos juntos (digo, ya tengo una pelÃ-cula llena de sus momentos como para querer mÃ¡s), asÃ- que me enfocÃ³ en mÃ¡s parejas.

Â¿Rapunzel como quimera? QuizÃ¡s, sÃ-, me gusta la idea.

La amistad de Eugene y Jack es similar a la de Fred y George. Â¿Por quÃ©, si no son gemelos? Porque es la Ãºnica analogÃ-a â€“ademÃ¡s de James y Sirius-, en las que encuentro un concepto de amistad que me encanta.

Cierto, a veces me como palabras (es que saben rico (?)). Lo que pasa es que revisar con calma mis textos me toma mucho tiempo y ahora que estoy en la universidad no tengo mucho, pero ahora sÃ- me fijo en que no sean muchos errores.

Me di cuenta que arguyÃ³ una cosa y hago otra. Sip, por eso trate en este capÃ-tulo de hacer los diÃ¡logos mÃ¡s apegados a un niÃ±o de esas edad (lo cual me lleva a preguntar si escribir de acuerdo a los

habitos de los niÃ±os de mi generaciÃ³n o de la actualidadâ€¦).

Gracias por comentar, en serio.

Por supuesto que seguirÃ© la historia.

Lulu: Camicazi va a aparecer, pero eso serÃ¡ en PIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIII *ruidos anti-spoiler* y por eso hasta entonces.

Y dos, pues te dirÃ© las razones. Jack es muy inteligente, se ve cuando logra darse cuenta de cual es su centro en la pelÃ-cula. Y Ruffnutâ€¦ en "El efecto anguila" queda demostrado que ella y Tuffnut son muy inteligentes, asÃ- que me base en eso (de hecho, el Sombrero tambiÃ©n hizo esa inferencia en Tuff sÃ³lo que no la escribÃ-).

10. Final

**Disclaimer: **Los tÃ-tulos mencionados aquÃ- no me pertenecen, tienen sus respectivos autores y no hago lucro con esto (o sea que sigo siendo pobre aunque escriba el fic).

**PelÃ-culas: **_El origen de los Guardianes (Rise of the Guardians). CÃ³mo Entrenar a tu DragÃ³n (How to Train Your Dragon). Valiente (Brave). Enredados (Tangled). __Los Croods (The Croods). Hotel Transilvania. ParaNorman._ _El Reino Secreto (Epic). Ralph el Demoledor (Wreck it Ralph!)_

Â¡Hola a todos! Â¿QuÃ© creen? Pues sÃ-, Ã©ste es el capÃ-tulo final de esta historia. AjÃ¡, pero del primer aÃ±o de los chicos y prÃ³ximamente leerÃ¡n sobre el segundo aÃ±o. He decido no saltÃ¡rmelo en pro de darle mÃ¡s protagonismo a mÃ¡s personajes. Me di cuenta que este fic ha tratado mucho sobre los quimeras y los Slytherin. Bien, pues me gusta considerarme igualitaria y darle oportunidad a quienes lo merecen. Y tendrÃ¡n que leer al final porque vendrÃ¡ el resumen del prÃ³ximo fic.

SÃ³lo agregÃ³ que agradezco en verdad los que han leÃ-do este fic. Mucho mÃ¡s a los que han comentado y me han sugerido varias cosas. En serio, aunque no lo parezca, agradezco mucho eso.

Por cierto, si hay alguien nuevo o que apenas estÃ© tropezando con este fic, me alegrarÃ-a mucho que comentaran aunque sea este Ãºltimo capÃ-tulo para saber que esperan, que les gustarÃ-a ver, que ship desean (me siguen sin gustar el hickunzel y jackunzel, pero ya les estoy agarrando la onda para escribir sus escenas).Â¡Pueden pedir mÃ¡s! Incluso pedirme experimentar, quiero que mi fic habrÃ¡ al fandom en espaÃ±ol a mÃ¡s oportunidades *pose revolucinaria*

Disfruten del capÃ-tulo.

* * *

><p>-0-0-0-0-

CapÃ-tulo Final

Pitch Black

-0-0-0-0-

-o-o-o-o-

* * *

><p>"Por muy larga que sea la tormenta, el sol siempre vuelve a brillar entre las nubes".

â€”Khalil Gibran.

-o-o-o-o-

* * *

><p>La gente suele referirse a la oscuridad como una entidad. A travÃ©s del tiempo, se modificÃ³ la definiciÃ³n tautolÃ³gica para convertirse en un mito completo, construido y asentado en la historia de los cuentos infantiles y las novelas fantÃ¡sticas. La oscuridad no es sÃ³lo ausencia de luz. Casi como si estuviera viva, como si respirara, la oscuridad representa la maldad, lo desconocido, lo lÃºgubre, lo misterioso y aterrador. Â¿Quieres pegarle un susto a tus compaÃ±eros? Apaga las luces y suelta un grito espeluznante. Seguro se mueren de un paro cardÃ-aco.<p>

En resumen, la oscuridad es compaÃ±era del miedo. Jackson Overland lo comprendÃ-a de este modo.

La escena se repetÃ-a como si fuese su condena. La arena negra devorando a cada uno de sus amigos, arrastrÃ¡ndolos a quien sabe quÃ© lugar profundo y siniestro. Los gritos atemorizados aÃºn zumbaban en su mente. Y el miedoâ€¦ el miedo que sintiÃ³ fue grandÃ-simo, como si una mano apretara su garganta para asfixiarlo o su cuerpo fuese arrastrado hacia profundas aguas heladas.

Jackson no recordaba haberse sentido tan indefenso y aterrorizado antes. Lo peor era que venÃ-an mÃ¡s recuerdos, memorias que ni sabÃ-a que tenÃ-a, y lo poco que revelaban lo confundÃ-an horriblemente. Â¿QuiÃ©n era aquel hombre de tÃºnica negra, piel negruzca y ojos como el oro? Al verlo sentÃ-a la necesidad de enloquecer, de borrarle esa sonrisa de un puÃ±etazo. Lo Ãºnico que podÃ-a precisar fue que aquel tipo era su enemigo y tenÃ-a que destruirlo.

Â«_Jackâ€¦ Jackâ€¦ Â¡Jack!Â»._

Â¿A quiÃ©n pertenecÃ-a esa voz? ParecÃ-a lejana, aniÃ±ada y familiar. Pero Jackson seguÃ-a empecinado en darle caza al hombre de negro e ignorÃ³ el llamado. La voz subiÃ³ de volumen y dos manos invisibles lo tomaron por los hombros para detenerlo. Jackson no querÃ-a detenerse. Estaba harto. QuerÃ-a ponerle un punto final a esa maldita pesadilla y volver a la normalidad.

â€”Â¡Jack, despierta! â€”exclamÃ³ MÃ©rida por dÃ©cima vez. El sonido de su palma estampÃ¡ndose con su mejilla trajo mayor efecto y Jack despertÃ³ justo cuando estaba por recibir otra bofetada. MÃ©rida se detuvo a tiempo, y al verlo parpadear, soltÃ³ un respiro aliviadoâ€”. Por fin. CreÃ- que no abrirÃ-as los ojos de nuevo.

â€”Â¿Firefly? â€”inquiriÃ³ perplejo, la cabeza le daba vueltas y supo que ya no estaban en el Bosque Prohibido al ver el techo blanco de la enfermerÃ-aâ€”. Â¿Q-QuÃ© pasÃ³ con todos? Â¿EstÃ¡n b-bien?

La seriedad de MÃ©rida le indicÃ³ que las noticias no eran buenas. SintiÃ©ndose adolorido de todo el cuerpo, se enderezÃ³ lo suficiente para percatarse que ella estaba sentada a horcadas sobre su estÃ³mago. Pudo haberse reÃ-do en otra circunstancia diciendo que era tÃ-pico de MÃ©rida no respetar el espacio personal de ninguna persona.

â€”TÃºmbate y escucha con atenciÃ³n â€”fue una orden, no una peticiÃ³n. MÃ©rida se quitÃ³ con cuidado sin apartar su mirada de la de Ã©l.

Jackson obedeciÃ³ cuando empezÃ³ a ver a dos MÃ©rida en lugar de una.

â€”Â¿QuÃ© parte recuerdas, Jack?

â€”SÃ³loâ€¦ la arena llevÃ¡ndose a todos.

MÃ©rida afirmÃ³ con un asentimiento. Jackson sintiÃ³ a su corazÃ³n apretujarse. Por un momento habÃ-a deseado que ella lo negara y fuera sÃ³lo una pesadilla.

â€”Cuando la arena estuvo a punto de alcanzarnos, la manada de centauros que habÃ-amos esquivado intervino. Su lÃ-der es un tal Firenze y Ã©l fue quien nos trajo de vuelta. A pesar de su esfuerzo, la arena tambiÃ©n atrapÃ³ a algunos miembros de su manada y, segÃºn sÃ©, las criaturas del Bosque Prohibido han huido a quien sabe quÃ© lugar. Han pasado 16 horas desde eso.

Las mejillas de MÃ©rida seguÃ-an empolvadas y su cabello mÃ¡s ensortijado y lleno de ramitas de lo normal, pudo reconocer el persistente valor en los ojos claros y cerÃºleos, brillantes a pesar del miedo que seguramente sentÃ-a. La poca luz que se colaba por las inmensas ventanas acentuaba magnÃ-ficamente sus facciones.

â€”Tan pronto como contactÃ© con McGonagall, me pidiÃ³ que le dijera todo y yoâ€¦ no pude negarme, Jack. Se llevÃ³ a todos y sÃ³lo quedÃ¡bamos Rapunzel, Hiccup, tÃº y yo. No le contÃ© sobre Quimera, pero sÃ- sobre lo que habÃ-amos estado planeando hacer anoche.

MÃ©rida guardÃ³ silencio sin saber cÃ³mo proseguir. QuerÃ-a creer que era un mal sueÃ±o y pronto despertarÃ-a. Aunque Madame Chang le indicÃ³ que descansara, no pudo dormir ni un segundo. Cerrar los ojos significaba revivir aquello y ella no querÃ-a repetirlo.

â€”McGonagall se sorprendiÃ³ cuando le dije sobre Pitch Black y pensÃ³ que estaba bromeando. Firenze fue quien la convenciÃ³ de que algo pasÃ³ en el Bosque Prohibido. McGonagall quiso enviar a algunos profesores a investigar, pero el Bosque no se sentÃ-a seguroâ€¦ si antes no lo era, ahora menos.

â€”Â¿IrÃ¡n tras Pitch Black? â€”inquiriÃ³ temeroso.

La expresiÃ³n de DunBroch se endureciÃ³ mÃ¡s y supo que no habrÃ-a nada de buenas noticas. Tampoco es que mereciera escucharlas. Era consciente de que habÃ-a metido la pata hasta el fondo y quiso hundirse en su miseria. Entonces, dos pequeÃ±as manos lo agarraron del cuello de la arrugada camisa y lo alzaron.

â€”Â¡Hiccup! â€”fue la voz de Rapunzel desde la cama contigua, pero de nada sirviÃ³.

Jackson enfrentÃ³ la cara encolerizada de Hiccup. El verde de sus grandes ojos mostraba pura desencanto y su firme agarre le indicÃ³ que nada de lo que dijera harÃ-a la diferencia. Por primera vez, Hiccup no le parecÃ-a el niÃ±ito nerd que se la pasaba hablando como si fuera un adulto gruÃ±Ã³n. En ese momento, era mÃ¡s el tipo que le darÃ-a la paliza de su vida.

â€”Â¡Eres un imbÃ©cil, Overland!

Hiccup estaba harto de que las egoÃ-stas acciones de Jackson no tuvieran castigo. Su maldita impulsividad los llevÃ³ a vagar por un bosque poco seguro y caer en la trampa de un demente oscuro. Gracias a Ã©l, Guy y Heather fueron capturados sin que Ã©l pudiera hacer algo.

â€”Te lo advertÃ- â€”espetÃ³ con la mandÃ-bula tensaâ€”, que esto no era algo que podÃ-an resolver por su cuenta, que debÃ-an dejÃ¡rselo a los profesores, pero me ignoraste.

No era fÃ¡cil hacer a Hiccup enfadar pues consideraba que era un gasto innecesario de energÃ-a y tiempo, enojarse equivalÃ-a ganarte una hernia gratuita en el estÃ³mago. TenÃ-a un autocontrol muy bueno gracias a los improperios y jugarretas de su primo y pocas personas lograban descolocarlo. Actualmente, Jackson Overland podÃ-a contarse en ese grupo y ser un miembro VIP.

â€”Â¡Â¿En quÃ© demonios estabas pensando?! Â¡Eres un niÃ±o egocÃ©ntrico e impulsivo, Overland! No importa lo talentoso y hÃ¡bil que seas, enfrentarte a Pitch Black no es algo que estÃ© dentro de tus capacidades.

Las cejas de Jack se arquearon. La cabeza le estaba doliendo mÃ¡s y el afiance de Hiccup lo molestaba. No estaba de humor para sermones, menos cuando la culpa que sentÃ-a era suficiente castigo.

â€”Â¿Y tÃº quÃ© puedes saber, Haddock? â€”espetÃ³ con desagradoâ€”. Â¡QuÃ© puedes saber tÃº de mÃ-, de nosotros-â€¦!

â€”Â¡SÃ© mÃ¡s de lo que piensas, cretino! Â¡Fue a ti a quien fuimos a buscar! SÃ-, soy un maldito sabelotodo, Â¡pero nunca harÃ-a algo que arriesgara la vida de los que se supone son mis amigos!

â€”Â¡Son mis amigos, idiota! Â¡Heather y Guy sonâ€¦!

Hiccup no le dejÃ³ terminar. Enardecido como estaba, levantÃ³ su mano izquierda, la cerrÃ³ en puÃ±o y la estampÃ³ en la mejilla izquierda de Jack con una fuerza que desmentÃ-a su debilucha apariencia. El otro quedÃ³ aturdido unos segundos, pero cuando lograÃ³ procesarlo respondiÃ³ de igual forma.

No tardaron en adentrarse en una pelea a puÃ±o limpio. Ni Hiccup ni

Jack oÃ-an los gritos de MÃ©rida y Rapunzel. Nada les importaba y no se detendrÃ-an ni porque les quitaron mil puntos a cada uno. El odio era profundo y recÃ-proco que se habÃ-a almacenada en ambos, y cuando al fin pudieron expresarlo, dieron rienda suelta a la violencia. Los golpes salÃ-an de todas partes. Si Hiccup lograba conectar a la mandÃ-bula de Jack, Ã©ste respondÃ-a dÃ¡ndole en la bulbosa nariz.

â€”Â¡Esto es tu culpa! Â¡Heather y Guy fueron atrapados por Pitch por ti, maldito insensato!

â€”Â¡Â¿QuiÃ©n fue el que quiso ir con ellos?! Â¿No eras siempre la voz de la razÃ³n, el insoportable cerebrito? Â¿A dÃ³nde rayos se fue tu inteligencia, Haddock? Â¿Eh? Â¿Por quÃ© no fuiste a acusarnos en lugar de ir por alguien que nunca te agradÃ³?

â€”Â¡Porque Heather y Guy son mis amigos! Â¡Nunca los dejarÃ-a solos! Â¡Menos con un cretino como tÃº que se cree el centro del universo y no ve mÃ¡s allÃ¡ de su nariz!

â€”Â¡Lo dice el mismo cretino que no tuvo valor de disculparse hasta que alguien mÃ¡s lo hizo recapacitar! Â¡Si no fuera por Courtney los habrÃ-as perdido para siempre!

â€”Â¡El problema empezÃ³ por ti! â€”rugiÃ³ Hiccup elevando su brazo para dar otro golpeâ€”. Â¡Y ahora pueden estar muertos por tu culpa!

AhÃ- estaba. La brutal verdad impactÃ³ en Jack y dejÃ³ caer sus brazos como si hubiese sido un tÃ-tere al que hubiera cortado las cuerdas. Hiccup aprovechÃ³ la oportunidad para conectar un buen golpe zurdo que tuvo la cualidad de aturdirlo y aclararle todo a la vez. Jackson pudo verlo de principio a fin. Cada minÃºsculo detalle revelado con precisiÃ³n que no llorÃ³ gracias a un titÃ¡nico esfuerzo. Si Ã©l hubiera sido mÃ¡s honesto y menos orgulloso y desconfiado, esto no habrÃ-a pasado. QuizÃ¡s ahorita estarÃ-an en el Gran Comedor hablando sobre quÃ© encontraron en el Lago Oscuro y que el Calamar Gigante era un manso grandulÃ³n y la cara de Snotlout espantÃ³ a los gryndilows por lo feo que es.

â€”Â¿QuÃ© pasa aquÃ-? â€”preguntÃ³ McGonagall escandalizada.

Su voz fue la que puso fin a la pelea, pero no fue necesario por completo. Jack habÃ-a entrado en un _lapsus_ de enajenaciÃ³n y a Hiccup le comenzaban a doler los huesos de los puÃ±os.

â€”Nada, profesora â€”se apresurÃ³ a explicar Rapunzel de prisaâ€”. Overland querÃ-a levantarse, pero se mareÃ³ y cayÃ³. Hiccup lo estaba ayudando a levantarse.

Ahogando una mueca de desprecio, Hiccup le tendiÃ³ una mano a Jack para ayudarle. Mareado y ensimismado, Overland no replicÃ³ ni agradeciÃ³. Si la directora se tragÃ³ o no esa excusa, no lo sabrÃ-an.

â€”Â¡Espero sea consciente de lo que ha pasado, Overland! La seÃ±orita DunBroch me ha contado todo y cuando encontremos a sus amigos, hablarÃ© personalmente con usted. No serÃ© condescendiente, lo que ha pasado es muy grave. Pitch Black no es un hombre que pueda ser tomado a la ligera. Â¡Ustedes pudieron haber muerto!

Era difÃ-cil pasar saliva, mucho mÃ¡s hablar. De todos modos, Â¿quÃ© tendrÃ-a que decir? Una disculpa era inaceptable y no lo eximirÃ-a de los cargos. SintiÃ³ su mejilla arder justo donde Haddock le habÃ-a golpeado. Le dolÃ-a y se preguntÃ³ si eso serÃ-a suficiente para empezar a pagar por lo que habÃ-a hecho.

El sonido de voces en el pasillo le paralizÃ³. ConocÃ-a de sobra a los dueÃ±os y mirÃ³ con duda hacia la entrada de la enfermerÃ-a. Su peor temor se confirmÃ³ al ver a Draco y Astoria Malfoy entrando por la puerta. Se les notaban nerviosos y que buscaban algo con insistencia. No pasÃ³ mucho para que cayeran en cuenta que Tuffnut y Ruffnut no estaban allÃ-. HabÃ-an estado en la Oficina de Aurores finalizando sus turnos y dispuestos a volver a casa para el almuerzo, pero al oÃ-r a sus colegas hablar sobre una emergencia en Hogwarts se detuvieron y salieron presurosos sin percatarse de que Harry los estaba buscando. Al comprobar la verdad, Astoria no pudo aguantarlo y su cara se contorsionÃ³ por la terrible noticia. Jack nunca podrÃ-a olvidarlo.

â€”AsÃ- que es cierto â€”musitÃ³ sin aliento. Se habÃ-a puesto palidÃ-sima y Draco Malfoy permanecÃ-a perenne a su lado, pero le temblaban un poco los largos y finos dedos que tomaban por el hombro a Astoria.

Draco no era sentimental y rara vez su aristocrÃ¡tico rostro se deformaba por alguna emociÃ³n. Durante su juventud, fue puesto en situaciones que a muchos les helarÃ-a la sangre y los recuerdos de su iniciaciÃ³n como mortÃ-fago seguÃ-an apareciendo en sus sueÃ±os, especialmente el entrenamiento con su tÃ-a Bellatrix. Draco nunca podrÃ-a olvidar el rostro de la primera persona que matÃ³. Fue una muggle de treinta aÃ±os, ojos azules y cabello rubioâ€¦ y le habÃ-a sonreÃ-do. Esa mujer le habÃ-a sonreÃ-do antes de morir. Draco se encerrÃ³ en su cuarto todo ese dÃ-a y no saliÃ³ ni para comer o beber. Tuvo que indiferente al dolor ajeno para evitar caer en la locura. Snape lo ayudÃ³ a ocultar sus emociones enseÃ±Ã¡ndole _Oclumancia_, volviÃ©ndolo prÃ¡cticamente insensible. Draco viviÃ³ muchos aÃ±os en ese estado melancÃ³lico e frÃ-o. Con los aÃ±os, gracias a la compaÃ±Ã-a de sus amigos y su noviazgo con Astoria, logrÃ³ salir adelante.

En esta situaciÃ³n, Draco tenÃ-a que mantenerse enfocado si querÃ-a lograr algo.

â€”Â¿QuÃ© sucediÃ³ exactamente, Jackson? â€”le preguntÃ³ manteniendo un tono monocorde, no acusativo.

Overland se sintiÃ³ pequeÃ±o e insignificante ante esa mirada argenta que no le reprochaba, que sÃ³lo buscaba una explicaciÃ³n lÃ³gica a lo que sucediÃ³. Se encogiÃ³ en su lugar y evitÃ³ regresarle la mirada. Era incÃ³modo, mucho mÃ¡s cuando los ojos suplicantes de Astoria lo enfocaban de igual forma.

â€”Pitch Black â€”intervino Minerva ahorrando el ambiente tensoâ€”. La seÃ±orita DunBroch me ha contado todo y, aunque admito que hicieron un buen trabajo deduciÃ©ndolo, las consecuencias son graves.

Rapunzel bajÃ³ la mirada. Interiormente se preguntaba si no hubiese sido mejor haber ido con un profesor a decirle lo que

ocurrÃ-a.

â€”Â¿Y quiÃ©n nos habrÃ-a creÃ-do? â€”espetÃ³ MÃ©rida atrayendo la atenciÃ³n de todosâ€”. Â¿Acaso escuchaban a los alumnos a los que les hacÃ-an bromas? Â¿CuÃ¡ntas veces han ignorado el llamado de ayuda de alguien porque consideran que "puede resolverse sin conflicto"? Â¿CuÃ¡ntas cosas han llamado _juego de niÃ±os_, para no ver lo que hay frente de sus narices?

Si habÃ-a algo que MÃ©rida DunBroch tuviera como cualidad, era la determinaciÃ³n que adquirÃ-a su cara al hablar. Sus ojos azules ardÃ-an con ferocidad. La misma que abrasÃ³ a Hiccup e hizo que se quedara boquiabierto. La misma que logrÃ³ que Rapunzel admirara el valor de su compaÃ±era.

â€”Â¿QuÃ© hizo usted cuÃ¡ndo mandaron a Ruffnut al Bosque Prohibido por algo que no cometiÃ³? De no ser por Courtney y Mavis ella no habrÃ-a salido con vida. Â¿QuÃ© hizo usted cuando se descubriÃ³ lo de las novatadas? Â¿QuÃ© tan distanciado estÃ¡ el profesorado en Hogwarts, que no se percatÃ³ de que niÃ±os pueden meterse a un bosque oscuro y tenebroso cuando quieran?

Draco y Astoria no sabÃ-an sobre eso. Nadie les habÃ-a dicho acerca de aquel incidente y miraron a McGonagall como si no la conocieran. Mientras sus palabras habÃ-an calado profundo en Minerva McGonagall, y en todos los presentes. MÃ©rida tenÃ-a un punto y lo habÃ-a defendido sabiamente. Â¿En quÃ© se habÃ-a convertido la administraciÃ³n escolar en Hogwarts? Â¿Desde cuÃ¡ndo es mÃ¡s importante guardar las apariencias y mantener a todos ignorantes sobre los peligros e ignorar los problemas? Hogwarts es un colegio para desarrollar las habilidades de sus estudiantes, no un centro para garantizar personas infelices (1).

La tensiÃ³n en la habitaciÃ³n podÃ-a palparse. Nadie decÃ-a nada. Desgraciadamente, la respuesta quedÃ³ pendiente porque las puertas se abrieron para dar paso a todo un escuadrÃ³n de Aurores a la enfermerÃ-a. Al frente estaba Ron Weasley y extendiÃ³ un pergamino con el sello del Ministerio de Magia para que los presentes lo vieran. Al reconocer el sello, Draco y Astoria supieron que la misiÃ³n encomendada provenÃ-a de los altos mandos y era especial.

â€”Hemos venido aquÃ- por orden el Ministro de Magia para capturar a Pitch Black.

MÃ©rida y Jackson no pensaron que Pitch Black fuese tan conocido salvo en las leyendas muggle. Al parecer era tan importante que el mismÃ-simo Kingsley Shacklebolt enviÃ³ a todo un escuadrÃ³n de aurores para detenerle.

Hiccup pensÃ³ que estaba creyÃ³ que era completamente necesario. El historial de Pitch Black estaba llenÃ³ de atrocidades (aunque realmente no podÃ-a decir quÃ© era cierto o que no porque la informaciÃ³n la habÃ-a obtenido de internet). Lo que realmente le intrigaba era saber por quÃ© estaba en Hogwarts y por quÃ© Overland parecÃ-a estar tan conectado con Ã©l. HabÃ-a estudiado un poco sobre los linajes sangre pura de Reino Unido. Los Overland no figuraban por ningÃºn lado, ni siquiera en las listas de otros paÃ-ses. SabÃ-a por rumores que Jack estaba bajo la tutela de los Rosier, una familia de sangre pura muy cercana a los Malfoy. Â¿PodrÃ-a ser eso una pista?

(2)

Estaba tan ensimismado que Hiccup se sobresaltÃ³ al percatarse de los reclamos de Draco Malfoy a los aurores que lo apresaban.

â€”Â¡EstÃ¡n cometiendo una equivocaciÃ³n! â€”espetÃ³ luchando para que lo soltasen. VolteÃ³ a ver a Ron y no le pasÃ³ desapercibido el brillo de satisfacciÃ³n en sus ojos azules. Weasley estaba disfrutÃ¡ndolo.

â€”No lo creo â€”dijo con gesto imperturbableâ€”. De acuerdo a la averiguaciÃ³n, te has metido en este caso sin ninguna autorizaciÃ³n, Malfoy. Como Inefable has roto tu voto de atender los casos particulares que se te asignen. TambiÃ©n has violado una de las restricciones del Ministerio al llevar a tu domicilio informaciÃ³n que es privada. Los Thorston no tienen permitido acercarse a cosas asÃ-.

â€”Â¡Ya habÃ-an revocado esa restricciÃ³n, Weasley! Â¡No hemos roto ninguna regla! â€”exclamÃ³ Astoria con vehemencia, intentando llegar hasta su marido.

Dos Aurores la habÃ-an tomado de los hombros y le habÃ-an quitado la varita por si las dudas, ninguno dudaba de su habilidad al momento de los duelos.

â€”Eso no me corresponde aclararlo, Greengrass, yo sÃ³lo sigo Ã³rdenes. Ã‰stas son capturar a Pitch Black, poner a Draco Malfoy bajo custodia y llevar a los Thorston ante el Tribunal para una reacomodaciÃ³n de hogar.

Para Draco y Astoria su mundo se desmoronÃ³ al instante. Pensaron por un momento que no era verdad y que sÃ³lo lo habÃ-a dicho para que dejaran de quejarse, pero la horrible noticia era algo que la comadreja no inventarÃ-a por mucho que los odiase. El Ministerio les habÃ-a quitado la custodia de los Thorston.

â€”Creo que ya lo comprenden â€”dijo Ron cuando los vio desistir. OrdenÃ³ a dos hombres que se llevaran a Draco mientras que a los dos que sostenÃ-an a Astoria la escoltaran hasta el Tribunal del Wizengamot.

Al ver lo que pasaba Jackson optÃ³ reaccionar y corriÃ³ hacia la puerta para detenerlos, para explicarles que ellos fueron quienes metieron en una situaciÃ³n delicada a los Malfoy al pedirles su ayuda. AdemÃ¡s, declarar que Draco y Astoria eran los Ãºnicos capaces de cuidar a los Thorston. TenÃ-a tanto quÃ© decir y las palabras murieron en su boca justo cuando la cegadora luz de un rayo iluminÃ³ la estancia.

Aturdidos por el consecuente trueno, los aurores se asomaron por la ventana justo en el momento que densas nubes negras cubrieron el firmamento y mÃ¡s rayos caÃ-an sin clemencia. El viento se arremolinÃ³ con tan velocidad que sacudiÃ³ ferozmente el cristal de las ventanas.

â€”Â¡Directora! â€” exclamÃ³ Pansy Parkinson entrando de improviso. Su respiraciÃ³n agitada denotaba que habÃ-a corrido muy rÃ¡pido.

Para suerte de los presentes, no se habÃ-a dado cuenta de cÃ³mo estaba Draco, y por puro instinto de supervivencia, los aurores lo soltaron por el momento. DetrÃ¡s de Pansy, venÃ-an Neville y Bunnymund igual de agitados que ella.

â€”Â¿QuÃ© ha pasado?

â€”Arena negra, Minerva â€”contestÃ³ Bunnymund como si no lo creyeraâ€”. EstÃ¡ saliendo del Bosque y cubriendo el castillo. Sandman, Norte, Slughorn y Toothiana estÃ¡n tratando de mantenerla alejada.

La situaciÃ³n se habÃ-a tornado peligrosa. Inmediatamente la prioridad cambiÃ³. Los aurores miraron a Ron, quien asintiÃ³ firmemente.

â€”Â¡QuÃ©dense aquÃ-! â€”les ordenÃ³ McGonagall a los niÃ±os sin esperar respuesta y saliendo de prisa con todos los adultos incluidos los Malfoy.

Jackson no perdiÃ³ el tiempo. TomÃ³ su cayado y saliÃ³ por la misma ruta con MÃ©rida pisÃ¡ndole los talones.

â€”Â¡Ese imbÃ©cil! â€”mascullÃ³ Hiccup con irritaciÃ³n. No tuvo mÃ¡s opciÃ³n que seguirlo porque esta vez no permitirÃ-a que MÃ©rida pagara por sus metidas de pata.

Antes de salir, Hiccup girÃ³ hacia atrÃ¡s para ver a Rapunzel, no le sorprendiÃ³ encontrarla justo detrÃ¡s de Ã©l con ojos temerosos, pero tratando que su gesto fuera firme. AdemÃ¡s, Pascal mostraba el mismo valor que su dueÃ±a.

â€”Vamos, Rapunzel.

Ella asintiÃ³. Conforme corrÃ-an en los pasillos vieron que habÃ-a una excepcional cantidad de estudiantes dirigiÃ©ndose al patio principal. Hiccup agarrÃ³ a Rapunzel de la mano para evitar que se perdiera entre el tumulto. Trataba de no perder de vista a Jackson y a MÃ©rida, lo cual no era tan difÃ-cil teniendo en cuenta lo mucho que sobresalÃ-a la cabellera pelirroja de ella.

Cuando llegaron al exterior, se percataron de lo grave de la situaciÃ³n. La arena negra salÃ-a del bosque velozmente tomando forma de domo, cubriendo a Hogwarts. Hiccup vio a los prefectos tratando de mantener el orden, siendo ignorados colosalmente. Todos estaban ansiosos y comenzaba a sentirse una presiÃ³n extraÃ±a que les inundaba el pecho, justo en el corazÃ³n.

Hiccup apretÃ³ mÃ¡s la mano de Rapunzel y se abriÃ³ paso como pudo, soltando codazos de vez en cuando y aprovechÃ¡ndose de su pequeÃ±o tamaÃ±o para escabullirse por los rescoldos. No oyÃ³ los reclamos ni los quejidos. Tampoco a Fishlegs cuando le gritÃ³ quiÃ©n sabe quÃ© cosa.

â€”Â¿QuÃ© rayos es eso? â€”preguntÃ³ Oswald Castell seÃ±alando al cielo.

â€”No lo sÃ© â€”respondiÃ³ Rachel Sinclair con una mano sobre el pecho, acongojadaâ€”. Pero siento que algo va mal.

â€”Â¡Vuelvan a sus habitaciones! â€”pedÃ-a un prefecto de Hufflepuff tratando inÃºtilmente que volvieran a la seguridad del castillo. Fue ignorado por la curiosidad grupal.

Ron ordenÃ³ a su equipo prepararse y colocar hechizos de protecciÃ³n alrededor del castillo a la de ya. AnalizÃ³ la situaciÃ³n lo mejor que pudo con la informaciÃ³n que le dieron sobre Pitch Black. Nadie conocÃ-a su _modus operandi_, nadie sabÃ-a mucho sobre Ã©l mÃ¡s que mitos y leyendas. Las Ã³rdenes habÃ-an sido capturarlo y Ron tenÃ-a que ingeniÃ¡rselas para averiguar cÃ³mo hacerlo. No iba a ser fÃ¡cil, pero no pensÃ³ que las cosas se pondrÃ-an asÃ-. TenÃ-a que irse con cuidado. Lo primero era asegurar el perÃ-metro, hacer que los alumnos se pusieran a salvo en sus salas comunes y pedir ayuda del personal escolar para defender el Ã¡rea.

Un plan sencillo. Un plan que quedÃ³ truncado cuando la arena alcanzÃ³ el cenit del cielo encerrÃ¡ndolos en una cÃºpula perfecta.

Un silencio sepulcral cortÃ³ de tajo el cuchicheo y puso a todos en guardia, llenos de expectativa. Incluso detuvo a Jackson y a MÃ©rida justo cuando Hiccup y Rapunzel habÃ-an logrado alcanzarlos.

Hogwarts habÃ-a sido engullida por la oscuridad. Los estudiantes sacaron sus varitas y utilizaron un _Lumos. _Las diminutas lucecitas no ayudaron en nada. Las sombras eran densas y nada podÃ-a verse en un rango de treinta centÃ-metros del rostro de cada uno. Macintosh y MacGuffin habÃ-an dejado de buscar a DunBroch y a Dingwall. Astrid Hofferson se quedÃ³ quieta sin saber por quÃ© de repente ir a la enfermerÃ-a ya no entraba en sus planes inmediatos. AdriÃ¡n Flint tomÃ³ la mano de Rebeca Robinson, casi como si temiera perderla en la oscuridad. Johnny estaba con la boca abierta y no sabÃ-a bien que hacer.

Y lo que ocurriÃ³ en ese momento, en esos mÃ-seros segundos, se plasmarÃ-a en sus recuerdos como hierro caliente sobre piel desnuda por el resto de sus vidas.

La ligera pesadumbre se convirtiÃ³ en un terrible escalofrÃ-o que los sobrecogiÃ³ con una potencia abrumadora. Fue como si los arrojaran a un abismo sin fondo, una caÃ-a vertiginosa hacia un final trÃ¡gico y desconocido El intenso frÃ-o que los recorriÃ³ fue un preÃ¡mbulo, algo insignificante comparado con el miedo cargante que viajÃ³ por cada una de sus terminales nerviosas paralizÃ¡ndolos, deteniendo sus respiraciones y ahogÃ¡ndolos en pÃ¡nico.

El primer grito saliÃ³ de la garganta de Elena Craig con tono agudo y chillante, como el de una banshee augurando la muerte.

Como si eso activara los cerebros de los demÃ¡s, una ola de gritos igual de desgarradores llenaron el aire. Fue el instinto manejando la situaciÃ³n. La respuesta natural a lo desconocido. TenÃ-an miedo. Mucho miedo. Fue tan real que ante sus ojos estupefactos, las representaciones de sus peores pesadillas tomaron forma como si fueran boggarts. Pero no lo eran. NingÃºn intento de los aurores pudo combatir contra ello. Ni el _Riddikulus_ que utilizÃ³ la reciÃ©n ingresada al escuadrÃ³n Paulina Hopkers logrÃ³ parar a las miles de insectos que sÃ³lo ella podÃ-a ver y que subÃ-an por su cuerpo para meterse bajo su piel.

â€”Â¡No, no te me acerques! â€”Alicia Talbot se sacudÃ-a violentamente quitÃ¡ndose de encima al oso pardo que intentaba atraparla.

Mariska Tannen huÃ-a de los gritos y peleas de sus padres. Los lobos hacÃ-an gritar de pavor a Isaac Pearson, mientras que Manny MacGuffin sentÃ-a que estaba a punto de caer de la orilla de un rascacielos. El abandono era lo que mÃ¡s temÃ-a Ferret Macintosh al verse solo, y enormes avispas crisparon los nervios a Rebeca Robinson que provocaron que abrazara a AdriÃ¡n.

Astrid estaba con los ojos abiertos como platos, frente a ella su padre le decÃ-a que elegÃ-a a Heather sobre ella y todos la ignoraban. AdriÃ¡n se mirÃ³ a sÃ- mismo como otro yo, un yo subyugado por las normas de Marcus Flint, una versiÃ³n de Ã©l que seguÃ-a los pasos de su padre. Reid Truman oÃ-a risas y burlas dirigidas hacia Ã©l, haciÃ©ndole saber lo insignificante que era. Para Fishlegs, el miedo fue el conjunto de miles de peligros diferentes, de cosas que podÃ-an matarlo o herirlo.

Ronald Weasley estaba tirado en el suelo tomando la figura inerte de Hermione Granger entre sus brazos, repitiÃ©ndose que sÃ³lo era una pesadilla (3). Rubeus Hagrid era presa del miedo; el guardabosque tenÃ-a delante de Ã©l una copia exacta de sÃ- mismo con Harry Potter muerto en sus brazos. Bunnymund escapaba de la jaurÃ-a de galgos que lo perseguÃ-an enseÃ±ando sus filosos colmillos. Lavender estaba catatÃ³nica viendo a Fenrir Greyback justo frente a sus narices, incluso podÃ-a sentir la asquerosa respiraciÃ³n del hombre lobo sobre su piel. Slughorn se encogiÃ³ ante la memoria de Tom Riddle, el joven afable y confiable que lo habÃ-a manipulado para extraerle informaciÃ³n sobre los Horrocruxes.

â€”Â¡No, detente! â€”suplicÃ³ Draco Malfoy a la imaginaria Bellatrix Lestrange que reÃ-a de manera desquiciada torturando a Astoria, a los Thorston y a Scorpius.

Pansy estaba inmÃ³vil, hincada ante los cuerpecitos sin vida de James y Rinoa, mientras que oÃ-a la risa de su madre riÃ©ndose de ella. Neville seguÃ-a en duelo con la imagen de Frank y Alice Longbottom perdidos en su mundo, presos de un dolor que no los harÃ-a regresar.

â€”Â¡PapÃ¡, por favor, escÃºchame! â€”rogaba Hiccup a Stoick Haddock, pero el hombre sÃ³lo lo ignoraba o le repetÃ-a lo decepcionado que estaba de Ã©l y cuÃ¡nto lo odiaba por ser un fenÃ³meno.

Rapunzel revivÃ-a los 18 meses de encierro y tortura con Gothel, cada _Cruciatus_, cada palabra frÃ-a y cruel resonaban en sus oÃ-dos sin que pudiera hacer algo para evitarlo. MÃ©rida se veÃ-a a sÃ- misma reflejada en un espejo, a una imagen suya distorsionada con la de su madre, ella convertida en alguien a la que le arrebataban su propia identidad.

Sus mentes quedaron atrapadas en una pesadilla eterna donde sus miedos mÃ¡s profundos eran encarnados y los conducÃ-an a un abismo sin retorno. No hay nada que pueda hacerse cuando estÃ¡s frente a lo que mÃ¡s temes. Las opciones se reducen. Es sucumbir o huir. Pero, Â¿CÃ³mo escapar de un mundo construido con tus miedos?

Probablemente Teddy Lupin es quien podrÃ-a responder a esa pregunta.

Ajeno al miedo colectivo, observaba con estupefacciÃ³n todo lo que sucedÃ-a. SentÃ-a miedo, por supuesto, pero estaba bajo control. No habÃ-a entrado en pÃ¡nico y se preguntÃ³ por quÃ© era el Ãºnico que no estaba perturbado.

Teddy habÃ-a tratado de hablar con Jack en cuanto pudo localizarlo. QuerÃ-a saber si el rumor que se extendiÃ³ durante la maÃ±ana era cierto, y habÃ-a ido rumbo a la enfermerÃ-a cuando sucediÃ³ lo de la arena negra. Al principio, sintiÃ³ la desolaciÃ³n, despuÃ©s sÃ³lo supo que los demÃ¡s gritaban, huÃ-an o sacaban sus varitas para hechizar a un ente invisible. Teddy sabÃ-a que no era momento de indagar causar y volviÃ³ a su bÃºsqueda inicial.

No era ningÃºn idiota. En cuanto supo que algo malo ocurrÃ-a, tomÃ³ la capa de invisibilidad y el mapa del merodeador antes de ir a la enfermerÃ-a. Harry se los habÃ-a dado desde el primer aÃ±o como herencia. Su padrino le explicÃ³ que debÃ-a usarlos bien y le contÃ³ sobre los merodeadores. Inicialmente, Teddy los usÃ³ para acechar a los Slytherin vÃ-ctimas de la novatada. Fue despuÃ©s de que Harry le contara acerca de lo que Remus Lupin pensarÃ-a de Ã©l, que Teddy comprendiÃ³ por fin el uso que les debÃ-a dar.

Durante esos meses, espiÃ³ al grupo de Overland algunas ocasiones bajo la protecciÃ³n de la capa. ComprobÃ³ que los quimeras habÃ-an superado a los merodeadores al crear su propio mapa en su primer aÃ±o. Teddy querÃ-a ser parte de las aventuras que vivÃ-an. Sobre todo querÃ-a estrechar lazos con los gemelos Thorston. Nunca habÃ-a tenido mÃ¡s familia que su abuela AndrÃ³meda. Harry y los Weasley eran cercanos, pero Teddy querÃ-a algo suyo, algo mÃ¡s sanguÃ-neo. Cuando conociÃ³ a los Malfoy se sintiÃ³ muy feliz, y al hablar con sus primos quedÃ³ encantado.

Se puso la capa y corriÃ³ entre la multitud sorteando personas y hechizos por igual. PetrificÃ³ a Marc Trancy cuando lanzÃ³ un hechizo aturdidor y le dio en el estÃ³mago a Elizabeth Quincey. Teddy tuvo que hacerlo si no querÃ-a que hubieran mÃ¡s heridos.

Cuando por fin llegÃ³ con Jack, se dio cuenta que estaba tan perdido en sus miedos como los demÃ¡s, asÃ- que lo sacudiÃ³ con todas sus fuerzas pero no hubo respuesta. Jack estaba asustado y aferraba su cayado como si se le fuera la vida en ello. La temperatura descendiÃ³ y Teddy temblÃ³ por la delgada capa de escarcha que le rodeaba. No dudaba que Overland pudiera congelarlos a todos si su poder se salÃ-a de control.

â€”Â¡Diablos! â€”vociferÃ³ sin saber quÃ© hacer.

Entonces, algo llamÃ³ su atenciÃ³n. Por la abertura que ofrecÃ-a la capa de invisibilidad, pudo ver un pequeÃ±o brillo escaparse. Anonadado, Teddy metiÃ³ su mano en uno de sus bolsillos y extrajo un collar. La cadena era de platino y el colguije tenÃ-a la forma de un colmillo blanco. Lo inusual era que centelleaba una luz de color azul pÃ¡lido que emitÃ-a una vaga sensaciÃ³n de comodidad.

Teddy lo habÃ-a encontrado en el campo de quidditch despuÃ©s del partido. Era uno de sus hÃ¡bitos pasearse por ahÃ- cada vez que terminaba un juego, y cuando supo que Jack estaba fuera de peligro, fue para despejar su mente. El collar lo vio entre el cÃ©sped y lo recogiÃ³. PensÃ³ que pertenecÃ-a a un miembro de los equipos que jugaron, y se dijo que en cuanto tuviera la oportunidad lo

devolverÃ-a.

Por fortuna, el collar mostrÃ³ ser mÃ¡s que un simple accesorio. Teddy no era un experto en la materia, pero estaba seguro que contenÃ-a un poderoso hechizo o que el material tenÃ-a ciertas propiedades.

Teddy lo colocÃ³ con cuidado sobre el pecho de Jackson, deseando con toda su alma que el plan funcionara. Los segundos que pasaron fueron tensos y Teddy pensaba que no habrÃ-a cambio. Pudo respirar tranquilo cuando Overland parpadeÃ³ de forma intermitente y sus almendrados ojos apenas enfocaron al rostro de Lupin

â€”Gracias a MerlÃ-n â€”Teddy pudo asegurar que su expectativa de vida se habÃ-a reducido veinte aÃ±os. El color de su cabello ahora tenÃ-a una tonalidad marrÃ³n y grisâ€”. Juro que un dÃ-a me voy a morir de un aneurisma o algo peor.

â€”Â¿Lupin? Â¿Q-QuÃ© estÃ¡ pasando? Yoâ€¦ Yo iba con Firefly y luegoâ€¦

Teddy le indicÃ³ que guardara silencio y le hizo un gesto seÃ±alando el techo. Tan pronto como vio que pasaba, Jackson se sintiÃ³ culpable. Por Ã©l, Pitch Black estaba libre y ahora todos estaban bajo el influjo de su magia tenebrosa. Era un imbÃ©cil, como Haddock bien lo habÃ-a dicho. Un maldito imbÃ©cil. Su insistencia por hacerlo todo solo terminÃ³ por agobiarlo y que todo se fuera al traste. TenÃ-a ganas de arrojarse de la torre mÃ¡s alta y tenÃ-a la certeza que ni asÃ- podrÃ-a pagar por lo que hizo.

â€”Hey, Overland, deja de lamentarte â€”le dijo Teddy trayÃ©ndolo a la realidadâ€”. Sabes, tenÃ-a pensando ir a la enfermerÃ-a a preguntarte si era cierto el rumor de que enloqueciste y llevaste a todos al Bosque Prohibido para congelarlos y dejarlos ahÃ- por siempre.

â€”Â¡Nunca harÃ-a algo asÃ-!

Teddy asintiÃ³ comprensivo. SabÃ-a que el rumor siempre fue una mentira.

â€”Lo sÃ©, Overland, no eres asÃ-. Tampoco es como si no tuvieras nada que ver â€”aseverÃ³â€”. Por tu cara sÃ© que estÃ¡s metido hasta el fondo en esto, mÃ¡s que cualquier otro.

â€”Â¿Y no me dirÃ¡s nada? â€”Jack bajÃ³ la cabeza.

â€”No me corresponde hacerlo â€”dijo simplementeâ€”. SÃ© que ahora mismo te sientes muy mal y que vas a hacer algo para solucionarlos. La pregunta aquÃ- serÃ-a quÃ© y cÃ³mo vas a hacerlo.

Jackson optÃ³ por responder otra cosa.

â€”Â¿CÃ³mo lograste tÃº volverme a la normalidad?

Teddy le mostrÃ³ el collar y le explicÃ³ que sucedÃ-a.

â€”Ah, esto es de Thor. Su hermano tiene uno igual. Â¿Por quÃ© lo tienes tÃº?

â€”Â¿Es de ella? Lo encontrÃ© en el campo de quidditch. Probablemente se le cayÃ³ â€”dijo Teddy sin mucha importancia.

â€”Â¿Pero cÃ³mo pudo hacernos inmunes? â€”inquiriÃ³ Jackson mirando detenidamente el objeto. No es como si pudiera decir de quÃ© estaba hecho, nunca vio nada igual antesâ€”. No recuerdo a Thor o Quill hablando sobre una propiedad oculta.

â€”No lo sÃ©, pero sirviÃ³ y eso es lo que nos debe importa por ahora. Â¿CuÃ¡l era tu plan antes de que esto iniciara?

â€”Quise ir a la barrera para congelar la arena â€”seÃ±alÃ³ su cayadoâ€”, el hielo que produzco sirve contra ella. Entonces, abrirÃ-a una brecha para ir al Bosque Prohibido.

â€”Â¿Por quÃ© allÃ-?

â€”AhÃ- empezÃ³ todo, Lupin.

Era obvio que Teddy no sabÃ-a nada y para hacerlo mÃ¡s sencillo Jackson le contÃ³ muy puntualmente lo que sucediÃ³. Al finalizar, Teddy comprendiÃ³ que quizÃ¡s no eran coincidencias todos los eventos extraÃ±os que sucedÃ-an. Incluso la rara relaciÃ³n que Jack parecÃ-a tener con Pitch Black.

â€”Â¿Entonces irÃ¡s a la guarida de este tipo, esperando que el hielo sea lo suficiente para detenerlo y con ello salvar a todos? Claro, eso considerando que tu magia no incremente la suya porque ya pasÃ³ que cuando la usaste lo liberaste en lugar de acabarlo, Â¿no es asÃ-?

â€”Ehâ€¦ pues sÃ-. BÃ¡sicamente Ã©se es mi plan, Lupin.

Teddy lo meditÃ³ por un segundo.

â€”EstÃ¡ bien, irÃ© contigo.

â€”Â¿En serio? Â¿No crees que esto sea un suicidio?

â€”No me lo hagas pensar dos veces, Overland, porque no te ayudarÃ©. Es lo mejor que se puede hacer.

â€”Pero no puedo hacer esto solo â€”dijo Jackâ€”, ya no mÃ¡s. Necesito ayuda, Lupin, de mis amigos.

â€”Â¿Y los profesores?

El Slytherin negÃ³ levemente.

â€”No, esto es personal, no quiero incluirlos â€”dijoâ€”. No es cuestiÃ³n de orgullo. Nosotros comenzamos esto, nosotros debemos terminarlo.

Teddy sonriÃ³. Ya lo esperaba de Ã©l, y estuvo de acuerdo con el plan. El collar iba perdiendo su brillo y supieron que debÃ-an usar bien la magia que le quedaba. Jackson no tuvo que pensar mucho en quienes lo acompaÃ±arÃ-an. MÃ©rida DunBroch, Hiccup Haddock y Rapunzel Soleil. Esos tres le bastaban.

â€”Firefly â€”la moviÃ³ suavemente por los hombros. No sabÃ-a cuÃ¡nto

tardarÃ-a en hacer efecto, pero esperaba que fuera prontoâ€”. Vamos, reacciona.

Los parpados delgados se movieron con pereza y los azulÃ-simos ojos de MÃ©rida DunBroch se dejaron entrever tras las pelirrojas pestaÃ±as.

â€”Â¿Q-QuÃ©? â€”tartamudeÃ³â€”. Â¿Jack? Â¿QuÃ© fue lo que sucediÃ³?

â€”Fue una pesadilla solamente.

Teddy ayudÃ³ a Hiccup y a Rapunzel, ambos estaban mÃ¡s pÃ¡lidos de lo acostumbrado y todavÃ-a temblaban imperceptiblemente. Teddy habrÃ-a querido esperar a que se recuperaran mÃ¡s, pero no habÃ-a tiempo. Les informaron lo mÃ¡s breve posible sobre el plan que tenÃ-an. Aun en su estado convaleciente, Hiccup pensaba que era un suicidio.

â€”Es estÃºpido, Overland â€”asegurÃ³â€”. Pitch Black no es alguien que podamos combatir con mÃ©todos sencillos. Ya lo comprobaste, nada puedes hacer.

â€”No quiero derrotarlo, Haddock. Pero nuestros amigos estÃ¡n capturados y salvarlos es el primer paso.

â€”Â¿Primer paso para quÃ©? â€”espetÃ³ Hiccup de mal humorâ€”. Â¡No has aprendido nada al parecer!

Jackson hizo un esfuerzo monumental para no golpearlo. RespirÃ³ profundo y contÃ³ hasta cinco.

â€”Escucha con atenciÃ³n, Haddock, las cosas pueden hacerse de una forma o de otra, o podemos hacerla a nuestra manera. Podemos recurrir a los mayores sÃ³lo para que caigan de nuevo bajo el hechizo de Pitch Black, o podemos ir a rescatar a nuestros amigos y debilitar su poder lo suficiente para que el efecto se aminore y todos vuelvan a la normalidad. SÃ© que soy culpable y lamentarlo o flagelarme no servirÃ¡ de nada. Te estoy proponiendo hacer algo, salvar a nuestros amigos y acabar con esto. Podremos seguir con nuestra pelea despuÃ©s, pero ahora tienes que decidir. Quedarte aquÃ- quejÃ¡ndote o ayudarme a que el plan tenga Ã©xito.

Hiccup guardÃ³ silencio interminables segundos. La atmosfera llena de miedo aminorÃ³ por una llena de expectaciÃ³n. Fue un instante despuÃ©s que Hiccup tomÃ³ una decisiÃ³n. Se levantÃ³ del piso y se parÃ³ frente a Jack, la diferencia de alturas no disminuyÃ³ el impacto de sus palabras.

â€”Los ayudarÃ©. No por ti, se lo debo a Babcock. Le prometÃ- que no volverÃ-a a cometer una tonterÃ-a que arruinara mi amistad con Guy y Heather.

Jackson asintiÃ³ conforme, luego se dirigiÃ³ a Rapunzel. La veÃ-a palidÃ-sima y casi enferma, pero no tuvo que preguntarle nada. Sus expresivos ojos verdes mostraban determinaciÃ³n, y supo que su fachada tierna y dulce era sÃ³lo eso, una fachada.

â€”Â¿QuÃ© haremos? â€”preguntÃ³ Rapunzelâ€”. Â¿CÃ³mo podremos detenerlo? Los hechizos que conocemos sÃ³lo aturden un segundo a las Pesadillas.

â€”No tengo idea â€”dijo Hiccupâ€”. No hay registros de alguien que pudiera detenerlo en el pasado. Ni siquiera saben el motivo por el cual estuvo ausente durante estos aÃ±os.

â€”Â¡Pero debiÃ³ haber algo! â€”dijo Jack exaltado. Hiccup lo mirÃ³ sorprendidoâ€”. DebiÃ³ haber algo que se nos haya pasado por alto, algo que seguramente tÃº viste, Haddock. No es momento de dejarnos llevar por tonterÃ-as, tÃº mismo lo dijiste, Â¿no?, que no podÃ-a ir sin una estrategia, y para que los hayas acompaÃ±ado anoche significa que tenÃ-as algo en mente. AsÃ- que haznos el favor de no guardarte tus teorÃ-as sobre conspiraciones en este momento.

â€”Cuando esto sucediÃ³, envÃ-e algunas cartas a Harry. CuidÃ© de no decir mucho y planteÃ© todo como un caso hipotÃ©tico para evitar sospechas â€”extrajo un papel de su bolsillo. Rapunzel y MÃ©rida estaban sorprendidas que conociera a Harry Potterâ€”. Ã‰sta es una de sus respuestas. Explica que no hay registro alguno sobre casos similares y que la mejor forma de combatirlo serÃ-a debilitarlo con hechizos de magia blanca. Me dijo algo sobre el _Patronus_, aunque no sÃ© si funcione.

â€”Wow, eso sÃ- que es dar esperanza y arrebatarla en una sola oraciÃ³nâ€”dijo Teddy con pesadumbres.

â€”Estoy dando una teorÃ-a, Lupin. El Patronus es un hechizo de mucha complejidad y Harry me recomendÃ³ no hacerlo hasta dominar magia bÃ¡sica. Anoche pensaba en usarlo si era necesario, pero no creo que hubiera podido, hasta ahora lo Ãºnico que sÃ© es que el hielo de tu cayado sÃ- funciona.

â€”Pero logrÃ³ liberarlo â€”dijo Jack mortificadoâ€”. No ayudÃ© en nada.

â€”Â¡Te equivocas, Overland! â€”soltÃ³ Rapunzel convencida, sobresaltÃ¡ndoloâ€”, anoche no funcionÃ³ porque tenÃ-as miedo, todos nosotrosâ€¦ Â¡FuncionarÃ¡ esta vez, estoy segura de eso! AdemÃ¡s, leÃ- sobre eso, rompiste un sello nada mÃ¡s â€”declarÃ³â€”. Pudo haberlo hecho cualquiera, pero Pitch Black te escogiÃ³ a ti. TÃº debes ser capaz de detenerlo.

Jackson no estaba convencido.

â€”No dudes nunca de ti, Frost â€”dijo MÃ©rida tomÃ¡ndolo del hombro y mostrÃ¡ndole esa sonrisa valerosa que tanto Ã¡nimo les habÃ-a dado a los quimera en situaciones peliagudasâ€”. Quieras o no, debes mantener la frente en alto. Â¿CÃ³mo esperas enfrentarte a Pitch sintiÃ©ndote avergonzado? Cometiste un error, sÃ-, pero puede arreglarse. No todo estÃ¡ perdido.

â€”Tienes razÃ³n, Firefly â€”dijo alentadoâ€”. De todos modos, no creo que mi hielo baste. Si no podemos hacer un Patronus, no creo que otra magia sirva.

â€”Creo que sÃ© una manera â€”dijo Hiccup de prontoâ€”. DÃ©jame ver ese collar, Overland.

Jackson se lo entregÃ³. Hiccup lo analizÃ³ con lentitud.

â€”Dices que esto nos hace un poco inmunes â€”susurrÃ³ y empezÃ³ a

buscar en la multitud. Cuando dio con la encogida figura de Fishlegs Ingerman, no dio explicaciones y fue hacia ahÃ- para ayudarlo.

â€”Â¿QuÃ© pretendes, Haddock? No tenemos tiempo que perder â€”dijo Jack.

â€”Fishlegs es mÃ¡s que un cerebrito, Overland â€”espetÃ³ sin mirarloâ€”. Ya es experto en algunas materias y hace algunos aÃ±os tomamos un curso sobre cristales y sus propiedades. Claro, no pensÃ¡bamos que tuviera que ver con magia en ese tiempo, pero ahora sÃ- â€”Fishlegs comenzÃ³ a despertarâ€”. Hey, Legs, tranquilo. SÃ© que serÃ¡ difÃ-cil de comprenderlo, pero necesito que me escuches, Â¿vale?

â€”Â¿Eh, Hiccup? Oh, mi cabeza. SoÃ±Ã© conâ€¦

Hiccup le tapÃ³ la boca y le hizo un gesto con la cabeza para que viera alrededor. Fishlegs abriÃ³ desmesuradamente los ojos y asintiÃ³ muy lentamente. Hiccup pudo explicarle la situaciÃ³n y al final le dio el collar. A pesar de seguir aturdido, la mirada de Fishlegs recuperÃ³ algo de brillo al tener algo en lo que concentrarse.

â€”Â¿Y bien, Ingerman? â€”apresurÃ³ Jackson golpeando su pie en el sueloâ€”. Â¿CuÃ¡l es el diagnÃ³stico?

Fishlegs meditÃ³ un segundo mÃ¡s.

â€”Cuarzo de luna. Es un cristal extraÃ±o y muy difÃ-cil de conseguir. Se obtiene en minas especiales donde se extrae en luna llena. Por sÃ- sola no tiene poder alguno, pero si se le aplica un hechizo de protecciÃ³n o sanaciÃ³n puede duplicar, incluso triplicar su poder. Vi de estos en Sortilegios Weasley, pero aquellos estaban hechos de cuarzo blanco normal. Cualquiera que le hubiese dado esto a los Thorston, su objetivo era protegerlos. Es magia muy avanzada.

â€”Pero no durara mucho, Â¿no es asÃ-?

Desafortunadamente, Fishlegs asintiÃ³.

â€”Por ser magia tan poderosa colocada en algo tan pequeÃ±o, las limitaciones son muchas. Tuvimos mucha suerte de que esto sirviera con nosotros.

â€”Entonces, Â¿quÃ© hacemos? â€”preguntÃ³ MÃ©rida.

â€”Seguir el plan, quÃ© mÃ¡s â€”dijo Overland.

â€”Pero no podemos simplemente salir atravesando la barrera. Pitch Black debe pensar que todos en la escuelas estamos bajo su influencia. Advertirle que no es asÃ- no es prudente. Debe haber otra forma â€”seÃ±alÃ³ Hiccup.

â€”El mapa lo tenÃ-a Rider cuando nos capturaron â€”informÃ³ MÃ©ridaâ€”. No creo que los pasadizos que usÃ¡bamos estÃ©n abiertos. Pitch debiÃ³ cubrirlos todos.

â€”No todos â€”dijo Teddy y ante las expresiones inquisitivas de los

presentes, sacÃ³ una arrugada hoja junto a su varitaâ€”. _Juro que mis intenciones no son buenas_.

Al desplegarse el saludo inicial del mapa merodeador, MÃ©rida y Jackson no pudieron evitar silbar impresionados.

â€”Los seÃ±ores Moony, Wormtail, Padfoot y Prongs presentan el Mapa del Merodeador (4) â€”leyÃ³ Rapunzel brevementeâ€”, Â¡es genial! Â¡Todo un mapa de Hogwarts!

Teddy sonriÃ³ orgulloso.

â€”Muestra pasadizos que no estÃ¡n en nuestro mapa â€”dijo Jack tomÃ¡ndolo en sus manos.

â€”Exacto â€”apremiÃ³ Teddyâ€”. Fueron sellados hace muchos aÃ±os, pero hay uno que conecta a la Casa de los Gritos y estÃ¡ bajo el Sauce Boxeador que todavÃ-a estÃ¡ abierto. SÃ© cÃ³mo entrar y estÃ¡ a la orilla de la barrera. Pitch no se darÃ¡ cuenta que salimos.

â€”Â¿En serio vamos a hacer esto? â€”preguntÃ³ Fishlegs impactadoâ€”. Â¡Es un suicidio!

Pero nadie le hizo caso. Ni Hiccup. Con el plan en mente, todos se precipitaron hacia el Sauce Boxeador y Fishlegs se quedÃ³ parado un momento. MirÃ³ hacia donde seguÃ-an gritando de miedo y al camino a donde se habÃ-an ido. La decisiÃ³n no fue difÃ-cil.

â€”Genial â€”mascullÃ³ con desagradoâ€”. Voy a morir y ni siquiera pude comer algo. Perfecto.

* * *

><p>Rapunzel tenÃ-a miedo. Nunca pensÃ³ que estarÃ-a en esta situaciÃ³n, y si fuera por ella le dejarÃ-a el asunto a alguien mÃ¡s capacitado. Pero vino a su mente la imagen de Eep Croods siendo capturada. Eep era la Ãºnica la contÃ³ todo su pasado y no querÃ-a perderla por acobardarse. QuerÃ-a que regresara y juntas reÃ-r en compaÃ±Ã-a de Johnny y Wee. Aunque Hogwarts habÃ-a caÃ-do en un estado depresivo en el que incluso los retratos y fantasmas habÃ-an caÃ-do, ella no se permitirÃ-a flaquear.<p>

Rapunzel siguiÃ³ al grupo sin aminorar el paso, y cuando se acercaron al Sauce Boxeador, Lupin no tuvo que aturdir las raÃ-ces para pasar. El antiguo Ã¡rbol estaba decaÃ-do y pareciÃ³ dar su silencioso permiso para entrar. AdentrÃ¡ndose en el estrecho y oscuro pasillo que los llevarÃ-a a la Casa de los Gritos, se prepararon para lo peor.

â€”No habÃ-amos pensado en esto â€”dijo Jack contemplativoâ€”. Eres todo un estuche de monerÃ-as, Lupin. Cuando esto se arregle, irÃ¡s con nosotros a una expediciÃ³n.

Teddy sonriÃ³ de lado.

â€”Me parece bien. AsÃ- podrÃ© entregarle el collar a Ruffnut.

â€”Â¿QuÃ© te traes con ella? â€”preguntÃ³ MÃ©rida mirÃ¡ndole de

reojoâ€”. Hablas como si fueran familiares o algo.

â€”Porque somos primos. Su abuela y mi abuela son hermanas, asÃ- que son mis primos polÃ-ticos.

â€”Ahâ€¦ y yo que pensÃ© que era porque Thor te gustaba.

Las mejillas y el cabello de Teddy Lupin se pintaron de un rosa intenso.

â€”Apenas la conocÃ- en las vacaciones. No me gusta.

â€”AjÃ¡, claro â€”MÃ©rida sonriÃ³ pÃ-caraâ€”. SÃ³lo es por el collar, Lupin.

La conversaciÃ³n se cortÃ³ al llegar a la tÃ©trica Casa de los Gritos. Si el ambiente antes era tenso, ahora se duplicÃ³. Por suerte no se quedaron mucho tiempo y salieron rumbo al Bosque Prohibido. En la cÃºpula era oscuridad, afuera no distaba mucho, pero los dÃ©biles rayos solares les indicaron que estaba atardeciendo.

â€”No hay nadie aquÃ- â€”apreciÃ³ MÃ©rida.

â€”Eso es bueno, DunBroch â€”dijo Fishlegs.

â€”Â¡No es eso! Ã‰sta es la parte del bosque que exploraron Knuckles, Hawk y Whisper. SegÃºn Hawk habÃ-a un nido de augurey (5), pero ahora ya no estÃ¡.

â€”Descuida, Firefly â€”dijo Jacksonâ€”. No quiero que mi comandanta se deprima despuÃ©s de haberme alegrado. Debieron haber escapado, estoy convencido de eso, Â¿vale?

â€”Vale â€”sonriÃ³ de nuevo.

â€”Bien, Overland â€”dijo Teddy cediÃ©ndole la palabraâ€”. Te toca guiarnos. Si tienes una conexiÃ³n con Pitch, serÃ¡s tÃº quiÃ©n podrÃ¡ encontrarlo.

El grupo se adentrÃ³ en las profundidades del Bosque Prohibido una vez mÃ¡s. En esta ocasiÃ³n, Jackson Overland se asegurarÃ-a de tener Ã©xito y salvar a cada uno de sus amigos. Estaba atento a cada sonido y sus pies descalzos sentÃ-an las vibraciones en el suelo. MÃ©rida le seguÃ-a de cerca junto con Teddy, ambos con las varitas listas. Nadie habÃ-a usado un _Lumos_, pasar desapercibidos era necesario.

â€”Â¿EstÃ¡s bien? â€”le preguntÃ³ Hiccup a Rapunzel en voz baja..

â€”Lo estoy â€”dijo ella sonriendo dÃ©bilmenteâ€”. SÃ³lo que Pitch moviÃ³ algunos recuerdos no muy gratos.

â€”Â¿CÃ³mo cuÃ¡les? â€”quiso saber, pero se arrepintiÃ³ al ver que sus ojos se oscurecÃ-anâ€”. Lo lamento. Creo que fue muy personalâ€¦

Ella negÃ³.

â€”Descuida, no fue tu intenciÃ³n.

Hiccup no estaba seguro de eso. Antes de que pudiera disculparse, Jackson les chistÃ³ que se agacharan. Justo en ese momento una manada de Pesadillas pasaban por el sitio, asÃ- que se ocultaron debajo de las raÃ-ces de un roble. Hiccup se asomÃ³ un poco y vio que habÃ-a muchas mÃ¡s que antes y que su tamaÃ±o corporal se incrementÃ³.

â€”MuÃ©vanse silenciosamente â€”susurrÃ³ Jackson a los demÃ¡s. Si querÃ-a escapar, debÃ-an hacerlo en ese preciso instante.

Era una peticiÃ³n lÃ³gica y fÃ¡cil de cumplir. Sin embargo, para Fishlegs Ingerman la agilidad y sigilo no entraban dentro de sus virtudes. No caminÃ³ ni dos metros sin tropezar, y todos voltearon a verle con reproche.

â€”Â¡Lo siento! â€”gimiÃ³.

â€”Â¡Sssh! â€”MÃ©rida quiso callarlo, pero ya era tarde.

La misma manada que habÃ-an disuadido los encontrÃ³ y no tuvieron mÃ¡s opciÃ³n que correr.

â€”_Â¡Everte Statum! _â€”dijo Hiccup dando en un blancoâ€”. Â¡Apunten a sus patas! Â¡Ã‰se es un punto frÃ¡gil para los caballos!

Aunque las Pesadillas no dejaron de perseguirlos podÃ-an tumbarlas con hechizos dirigidos hacia sus patas. Rapunzel tropezÃ³ con una enorme raÃ-z, pero rÃ¡pidamente se volteÃ³ para lanzar un _Depulso_ a las patas traseras que lo desequilibrÃ³. No se dio cuenta que otro se acercaba por su izquierda y cuando oyÃ³ su bramido cerca, cerrÃ³ fuertemente los ojos.

Pero nada pasÃ³.

AbriÃ³ lentamente la mirada. La pesadilla parecÃ-a asustada y se habÃ-a detenido. No supo porque hasta que se mirÃ³ a sÃ- misma. Su cabello estaba brillando, como cuando cantaba para usar su poder oculto.

â€”Â¡Wow, no sabÃ-a que podÃ-as hacer eso! â€”dijo MÃ©rida DunBroch detrÃ¡s de ella. Los chicos tambiÃ©n estaban impresionados.

Aterrada de la descubrieran, Rapunzel se dio la vuelta y arguyÃ³:

â€”E-Es un hechizo de protecciÃ³n. Mi padrino Blaise lo colocÃ³ sobre mÃ- una vez que me perdÃ- en Hogsmade. Creo que sirviÃ³ para asustarlo, al parecer le temen a la luz.

En verdad esperÃ³ que eso bastara. Afortunadamente para ella, mÃ¡s caballos aparecieron y volvieron a retomar su huida. Rapunzel procurÃ³ estar mÃ¡s atenta, no convenÃ-a que descubrieran que su cabello podÃ-a sanar. Pascal, que habÃ-a estado oculto todo ese tiempo, saliÃ³ para evitarle mÃ¡s incidentes y le sirviÃ³ de guÃ-a. Corrieron sin parar hasta que se acercaron hacia un hoyo en la tierra oculto entre viejas raÃ-ces negras. La primera que cayÃ³ fue MÃ©rida, seguida de los demÃ¡s.

â€”Â¡QuÃ-tenseme de encima, me estÃ¡n aplastando! â€”se quejÃ³

ella.

â€”Oh, lo siento, DunBroch â€”dijo Teddyâ€”. Con razÃ³n sentÃ-a suavecito al caer. Tu cabello amortiguÃ³ todo.

â€”De nada â€”comentÃ³ ella con sarcasmo. TenÃ-a la cara cubierta de polvo y unos feos raspones en las rodillasâ€”. Â¿DÃ³nde estamos?

Quedaron atrapados en una caverna mediana, llena de rocas rugosas y muy poca luz.

â€”Caverna Colmillo Blanco â€”dijo Jacksonâ€”. Creo que fue Quill quien la descubriÃ³. Hay todo un sistema debajo del Bosque Prohibido.

â€”Â¡Miren el collar! â€”seÃ±alÃ³ Teddy al colguije en su mano.

El colmillo brillaba mucho mÃ¡s. Teddy lo moviÃ³ frente a Ã©l y se dio cuenta que su brillo fluctuaba dependiendo de la direcciÃ³n que tomara.

â€”Dijiste que Tuffnut tenÃ-a otro similar, Â¿no?

â€”Exacto.

â€”QuizÃ¡s estÃ©n conectados â€”dedujoâ€”. Â¿PodrÃ-a ser asÃ-, Ingerman?

Fishlegs todavÃ-a no se recuperaba de correr, pero asintiÃ³ como pudo. Su corazÃ³n estaba a punto de salÃ-rsele del pecho Â¡y eso que todavÃ-a no encontraban a Pitch! Seguramente le darÃ-a un paro cardÃ-aco cuando sucediera.

â€”Tendremos que usarlo, es nuestra Ãºnica pista â€”dijo Jack pidiendo el collar para iniciar la rutaâ€”. No se separen. Es peligroso.

â€”No me digas â€”susurrÃ³ Hiccup entre dientes.

Caminaron entre tÃºneles cada vez mÃ¡s estrechos hasta el punto que tuvieron que gatear para pasar. En los tÃºneles encontraron diversos objetos que en otras ocasiones serÃ-an divertidos descubrimientos, pero por ahora los dejarÃ-an pasar.

â€”Creo que veo la salida â€”dijo Jackson despuÃ©s de un rato.

â€”Gracias a Morgana, mis piernas se estÃ¡n acalambrando â€”pronunciÃ³ MÃ©rida sobÃ¡ndose las rodillas.

â€”Las mÃ-as ya se acalambraron â€”se quejÃ³ Fishlegs. La actividad fÃ-sica nunca fue su fuerte y se propuso mentalmente evitar a toda costa situaciones similares en el futuro.

Llegaron al otro lado del tÃºnel saliendo hacia una caverna mÃ¡s grande de finas piedras esculpidas en cuadrados irregulares donde sÃ³lo poca luz entraba. El espacio era inmenso y el brillo del colmillo aumentÃ³. HabÃ-an llegado al lugar, pero no se veÃ-a ni

rastro de Pitch Black o de las Pesadillas.

â€”Â¡Miren! â€”seÃ±alÃ³ Teddy Lupin hacia unos metros sobre sus cabezas.

HabÃ-a una jaula de metal negro pulido y terminaciÃ³n gÃ³tica antigua colgando de una cadena que la conectaba al techo de la caverna. No habrÃ-a sido extraÃ±o de no ser porque dentro pudieron encontrar el brillo gemelo de la otra gema y a Tuffnut Thorston en su interior. HabÃ-a mÃ¡s jaulas a su alrededor, doce en total contando la de Tuffnut. No se veÃ-a que sus ocupantes se movieran y temieron que fuera demasiado tarde.

â€”Necesitamos sacarlos pronto â€”urgiÃ³ decir Ingermanâ€”. Antes de que aparezca Pitch o algo peor.

Jackson volÃ³ en su cayado hasta la primera jaula. TrepÃ³ con cuidado y observÃ³ al gemelo en dormido en su interior.

â€”Â¿EstÃ¡n listos, chicos? â€”les preguntÃ³ mirando abajo. Ellos asintieron con las varitas listasâ€”. Bien, aquÃ- vamos.

MoviÃ³ su cayado y tocÃ³ la cadena. El hielo cubriÃ³ el metal y Ã©ste flaqueÃ³ por el peso. La jaula cayÃ³ para ser detenida por los _Caveam Locomotor_ de sus varitas. Cuando tocÃ³ el suelo lo hizo con un sonido sordo y MÃ©rida se apresurÃ³ en abrir la verja. Lo que encontrÃ³ asombrÃ³ a todos. La palidez en la piel de Tuffnut Thorston era anormal, como si le hubiesen sacado toda la sangre y nada de vida pudiera percibirse en su ser.

â€”Â¡Quill, despierta! â€”lo zarandeÃ³ con toda su fuerza, pero no hubo respuesta.

MÃ©rida lo instÃ³ mÃ¡s, lo abofeteÃ³ un par de veces, pero nada funcionaba.

â€”Â¡Denme el collar ahora! â€”ordenÃ³ y nadie puso peros. MÃ©rida colocÃ³ el collar de Ruffnut cerca de el de Tuffnut y el brillÃ³ que ambos dijes produjeron los cegÃ³ temporalmente.

Pero, como Fishlegs predijo, la magia no iba a durar por siempre. Tan pronto como los collares sincronizaron, su luz dejÃ³ de emitirse. Eso no le importÃ³ a MÃ©rida cuando Tuffnut Thorston abriÃ³ los ojos torpemente.

â€”Â¿D-DÃ³nde estoy? â€”fue lo que preguntÃ³ con voz gangosa, quizÃ¡s por haber gritado tanto. De pronto, se removiÃ³ como si algo trepara por su cuerpoâ€”. Â¡No, no, no! Â¿DÃ³nde estÃ¡ Ruffnut? Â¡Yo lo vi! Â¿Ella estabaâ€¦! Â¡Y Scorpius tambiÃ©n! Â¡Draco y Astoriaâ€¦!

Unos delgados brazos lo tomaron por el cuello y su cabeza fue estrechada contra un cÃ¡lido pecho. MÃ©rida DunBroch lo estaba abrazando. Para ella eran naturales aquellas muestras de afecto. DespuÃ©s de todo, era la hermana mayor de tres quisquillosos y traviesos pelirrojos que le temÃ-an cada uno a ciertas cosas y la mejor forma de calmarlos era abrazÃ¡ndolos hasta que el miedo se fuera. ActuÃ³ por mera costumbre ya que Tuffnut lo necesitaba. No sabÃ-a mucho acerca de Ã©l, pero para que se hiperventilara de esa manera significaba que algo muy oscuro habÃ-a logrado afectarlo demasiado.

â€”Tranquilo, Quill â€”susurrÃ³â€”. Thor estÃ¡ bien, al igual que Scorpius, Draco y Astoria. Todos estÃ¡n a salvo.

Tuffnut se agitÃ³ un poco mÃ¡s antes de ceder a la voz suave y correspondiÃ³ de forma torpe. Cuando se calmÃ³, MÃ©rida lo soltÃ³ y le sonriÃ³.

â€”Es bueno saber que estÃ¡s bien, Quill â€”dijo Jackson hincÃ¡ndose a su ladoâ€”. Yoâ€¦

â€”Alto, Frost â€”espetÃ³â€”. No creas que se me olvidÃ³ quien nos trajo aquÃ-.

Jack apretÃ³ los labios con mortificaciÃ³n. No esperaba menos de Tuffnut y si tenÃ-a que reclamarle algo, que lo hiciera. Estaba en todo su derecho.

â€”Ya se las verÃ¡ conmigo ese maldito de Pitch Black.

Lo que dijo, en cambio, lo sorprendiÃ³ enormemente. Jackson lo mirÃ³ como si le hubiera crecido una segunda cabeza, y como si esa segunda cabeza hubiera hablado.

â€”Â¿Por quÃ© pones esa cara? â€”inquiriÃ³ Tuffnut al ver su expresiÃ³nâ€”. Â¿Pensabas que te iba a culpar a ti? No te creas tanto. Tal vez yo sea un tonto (no tanto como Ruffnut, claro), pero sÃ© quiÃ©n es malo y quien no, y tÃº, Frost, tienes de malo lo que _Fastidiccup_ tiene de guapo.

Hiccup le lanzÃ³ una mirada de disgusto que Quill simplemente ignorÃ³.

â€”Rayos, me has dejado sin palabras.

â€”Es lo que pensamos todos. Estoy seguro de eso. Aunque Hawk y mi hermana te golpearan en cuanto tengan la oportunidad.

Jackson esperaba eso. De hecho, Ã©l mismo se los pedirÃ-a si ellas no lo hacÃ-an.

â€”Como sea, debemos sacar a los demÃ¡s â€”instÃ³ Teddy Lupinâ€”. Nos dividiremos en parejas y haremos todo silenciosamente. Hemos tenido suerte, asÃ- que no hay que abusar de eso, Â¿entendido?

Fishlegs, Hiccup y Rapunzel fueron hacia las jaulas mÃ¡s cercanas donde encontraron a TomÃ¡s Xarxus, Alicia Alistair, Eep Croods y a Heather Hofferson. Por su parte, Tuffnut y MÃ©rida rescataron a Guy Domani, Snotlout Jorgenson y a Courtney Babcock. Mientras Jackson y Teddy sacaban a MK Bomba, Mavis DrÃ¡cula y a Eugene Fitzherbert de sus jaulas. El aspecto de los quimeras era lamentable, su piel estaba palidÃ-sima y los ojos estaban a punto de salÃ-rseles de las cuencas; algunos lanzaron puÃ±etazos al aire como Snotlout o lloraron como Guy y Alicia.

â€”Â¿CÃ³mo te sientes? â€”le preguntÃ³ Jack a un ido Eugene, que sÃ³lo miraba hacia el vacÃ-o.

â€”Fui capturado por un demente que usa el miedo para sofocarte, Â¿cÃ³mo esperas que me sienta, Jack?

â€”Pregunta estÃºpida. Lo siento, hermano, debÃ- haberte escuchado.

â€”Obviamente, si hubieras esperado te habrÃ-a dado la respuesta de Draco â€”Eugene sacÃ³ un papelitoâ€”. No dice mucho, pero por lo que leÃ- debemos tener esperanza. Creo que eso quiere decir "cuando hay dudas, lo mejor es prender una luz".

â€”Â¿Le pidieron consejo a Draco? â€”dijo Tuffnut abriendo los ojos de golpeâ€”. Â¿Por guÃ© lo hicieron? Â¡Tenemos restricciones que prohÃ-ben cartas asÃ-!

â€”RelÃ¡jate, Quill, ustedes tambiÃ©n les envÃ-an cartas yâ€¦

Tuffnut lucÃ-a agitado

â€”Â¡Nosotros usamos un lenguaje especial, Rider! Â¿QuÃ© no lo entiendes? Los Malfoy nos adoptaron bajo ciertas restricciones. Â¡Pueden quitarles nuestra custodia si el Ministerio sospecha de un complot!

Eugene frunciÃ³ el cejo.

â€”Â¿Y por quÃ© harÃ-an eso? Que yo sepa han absuelto de sus delitos pasados a Draco.

â€”Esoâ€¦ â€”Tuffnut bajÃ³ la miradaâ€”, no es algo que te incumba, Fitzherbert. SÃ³lo que no debiste hacerlo sin preguntarnos a Ruffnut o a mÃ-.

Eugene no era de los que pedÃ-an permiso y se molestÃ³ con el rubio.

â€”Alto â€”intercediÃ³ Heather antes de que iniciara una peleaâ€”. Dejemos esto por ahora. Tenemos que salir de aquÃ- cuanto antes, Pitch no debe estar lejos y con este escÃ¡ndalo puede venir en cualquier instante. Lo que quieran decirse o reprocharse quedara para despuÃ©s, Â¿entendido?

Tuffnut no dijo nada, se limitÃ³ a gruÃ±ir. Eugene suspirÃ³ y terminÃ³ aceptando.

â€”Esperen, falta Ruffnut â€”indicÃ³ Mavis viendo a todos lados.

â€”Â¿DÃ³nde estÃ¡ la jaula de Thor? â€”preguntÃ³ MK.

â€”Â¡AhÃ-! â€”seÃ±alÃ³ Guy a una jaula cerca de una pila de rocas.

Eugene y Jackson iban a ir, pero Teddy no permitiÃ³ a Fitzherbert hacerlo.

â€”No es por nada, pero sigues pÃ¡lido. No necesitamos que te fuerces y te desmayes ahora. DÃ©jamelo a mÃ-.

Eugene tuvo que quedarse a regaÃ±adientes.

â€”Bien, sube conmigo, Lupin â€”dijo Jackson dÃ¡ndole espacio en su cayado.

Apenas se elevaron la arena negra volviÃ³ a aparecer. El ataque fue tan rÃ¡pido que ni los reflejos de ambos chicos sirvieron de algo. Fueron golpeados brutalmente y cayeron entre el montÃ³n de duras rocas sin que nada los amortiguara.

â€”Â¡Jack! Â¡Lupin!

â€”Â¡No, ahÃ- viene de nuevo!

â€”Â¡Corran!

Tomando la consistencia de enormes lÃ¡tigos, la arena negra fue atrapando uno a uno por los brazos o las piernas, elevÃ¡ndolos varios metros sobre el suelo.

â€”Â¡SuÃ©ltame! â€”gritÃ³ MÃ©rida DunBroch y su voz sobrepasÃ³ la de sus amigos, que se quedaron en repentino silencio al escucharlaâ€”. Â¡No voy a permitir que me asustes, arena de pacotilla! Â¡No te tengo miedo!

Fue cuando Hiccup se percatÃ³ de algo. El pÃ¡nico colosal no estaba, pero sÃ- un miedo que podÃ-an manejar. Siguiendo el ejemplo de DunBroch, se aferrÃ³ a la idea de luchar. No dejarÃ-a que lo asustase tan fÃ¡cilmente, ya no mÃ¡s. PeleÃ³ y berreÃ³ como nunca antes, y cuando los demÃ¡s les imitaron se sintiÃ³ con mÃ¡s valor.

â€”Â¡Chicos! â€”gimiÃ³ Jack desde el suelo. A su lado, Teddy se sostenÃ-a la cabeza donde una herida no muy profunda comenzaba a emanar sangre.

â€”Â¡No pierdas el tiempo, Overland! â€”exclamÃ³ Courtney con irritaciÃ³n sosteniendo la cuerda de arena que pretendÃ-a atarlaâ€”. Â¡Nosotros estaremos bien! Â¡Necesitas ir por Ruffnut!

â€”Â¡Pero!

â€”Â¡Nada de peros! â€”rugiÃ³ con el cejo fruncidoâ€”. Â¡Hazlo o probarÃ¡s mi puÃ±o, idiota!

Jack se debatiÃ³ un instante, pero al final cediÃ³. InstÃ³ a Teddy a subir de nuevo y esta vez tuvieron especial cuidado sorteando la arena que tomaba formas puntiagudas para herirlos.

â€”Â¡Ya casi llegamos! â€”gritÃ³ Overland poniendo todo su empeÃ±oâ€”. Â¡Es tu turno, Lupin!

â€”_Â¡Relashio!_ â€”pronunciÃ³ cortando la cadena que sostenÃ-a la jaula. Ã‰sta cayÃ³ por inercia, pero antes de que tocara el suelo, Teddy volviÃ³ a agitar su varitaâ€”. _Â¡Aresto momentum!_

La jaula quedÃ³ estÃ¡tica unos treinta centÃ-metros sobre el suelo. Jackson se dirigiÃ³ en picada hacia allÃ¡ sorteando los difÃ-ciles obstÃ¡culos. Cuando llegÃ³ le dijo a Teddy que bajara y sacara a Ruffnut. Usando toda su habilidad, el Slytherin subiÃ³ de nuevo siendo una carnada para darle tiempo a Lupin.

Teddy abriÃ³ la verja con cuidado. Al ver adentro, se encontrÃ³ con una sorpresa. AhÃ- estaba Ruffnut Thorston sentada como si nada pasara. Pero algo hizo que sintiera escalofrÃ-os, y fueron la sonrisa maquiavÃ©lica y las pupilas amarillas de la chica.

â€”Â¡Buu! â€”soltÃ³ Ruffnut con voz entremezclada, invocando mÃ¡s arena negra que golpeÃ³ en el estÃ³mago a Lupin y lo enviÃ³ hacia atrÃ¡s.

â€”Â¿Pero quÃ©? â€”Jackson mirÃ³ sobre su hombro justo al momento en que _Ruffnut_ salÃ-a de la jaula con la arena bailando debajo de sus pies. Dio un giro hacia atrÃ¡s y aterrizÃ³ junto a Teddyâ€”. Â¿EstÃ¡s bien, Lupin?

Teddy se habÃ-a quedado sin aire, pero se las arreglÃ³ para mirar hacia donde estaba la chica y decir:

â€”SÃ-â€¦ sÃ³lo queâ€¦ ella no es Ruffnutâ€¦

â€”Â¿A quÃ© te refieres?

â€”Has venido al fin, Jack.

El cuerpo de Jack se petrificÃ³ en cuanto identificÃ³ esa voz. Lentamente dirigiÃ³ su atenciÃ³n a la delgada figura de su amiga, topÃ¡ndose con algo muy diferente. Ruffnut seguÃ-a vistiendo el uniforme con la corbata mal anudada y las largas medias negras, su cabello atado en trenzas seguÃ-a igual y se le veÃ-a sana, no obstante, el tono de su piel era una mezcla pÃ¡lida-oscura que acrecentaba el dorado de sus irises y que alertÃ³ a Jack de que no estaba frente a la autÃ©ntica Ruffnut Thorston.

â€”TÃºâ€¦ â€”le tomÃ³ un segundo levantar su cayado y apuntarlaâ€”. Â¿QuÃ© le has hecho a Ruffnut?

â€”QuÃ© reacciÃ³n mÃ¡s extraÃ±a, usualmente bromeas o te lanzas al ataque, pero esto tambiÃ©n es aceptable viniendo de ti â€”la voz de _Ruffnut_ eran dos voces, la suya propia y una masculinaâ€”. DespuÃ©s de todo, nos conocemos desde hace aÃ±os y nadie aquÃ- te conoce mejor que yo.

Jackson lo mirÃ³ confundido. Â¿De quÃ© rayos le estaba hablando? Â¿Conocerlo desde hace aÃ±os? Â¡Si apenas lo veÃ-a en ese momento! Y ni siquiera estaba usando su verdadera forma, sino usurpando el cuerpo de Ruffnut.

Ruffnut puso una expresiÃ³n molesta por su falta de respuesta, como si el olvido de Jack significara un insulto.

â€”Â¿Me has olvidado? No puedo creerlo. PensÃ© que, quizÃ¡s, sÃ³lo estabas jugando como siempre.

â€”Â¿De quÃ© estÃ¡s hablando? â€”pudo expresar al fin en un grito potente, manteniendo la guardiaâ€”. Eres Pitch Black, Â¿no? El Coco y todo lo demÃ¡s, Â¿por quÃ© tendrÃ-a que reconocerte? Â¡Nunca te he visto en mi vida!

â€”Â¡Silencio! â€”bramÃ³ y se acercÃ³ un poco mÃ¡s, moviÃ©ndose sobre la arena y estudiando a Jackson con detenimientoâ€”. Â¿QuÃ© es esto?

Â¿Eres un humano?

â€”Â¡Por supuesto que lo soy! Mi nombre es Jackson Overland â€”asegurÃ³ con fervor.

Pitch se detuvo quedÃ¡ndose a unos metros lejos de Ã©l. Por un momento, Jackson fue capaz de percibir los miles de pensamientos que pasaron a travÃ©s de las pupilas Ã¡ureas, casi como si llevara mucho tiempo de conocerlo y pudiera leerlo.

â€”Humano â€”apenas era un susurro dÃ©bil, muy bajo, como si asimilara la noticia. Luego, en un cambio repentino, una brillante sonrisa ajena al rostro de Ruffnut apareciÃ³ en sus labiosâ€”. Â¿AsÃ- que esto es lo que te has convertido en los Ãºltimos once aÃ±os? Oh, quÃ© patÃ©tico, jugando a ser un simple mago â€”hizo un gesto de desprecioâ€”, y pensar que durante 300 aÃ±os te considerÃ© el Ãºnico rival digno de mÃ-. Â¿QuÃ© sucediÃ³ con tu objetivo de subyugar el mundo bajo tu imperio de hielo y frÃ-o? Â¿A dÃ³nde se fue esa pasiÃ³n, ese deseo por ver a todos sufrir? Me dijiste que no trabajarÃ-as conmigo y que lo harÃ-as a tu modo, pero no pensÃ© que terminarÃ-as asÃ-, siendo un humano.

â€”Â¿Trescientos aÃ±os? Â¿Rival? Â¿Imperio? â€”Jack no entendÃ-a nadaâ€”. Â¡No sÃ© de quÃ© rayos me estÃ¡s hablando, Pitch, pero te aseguro que no dejarÃ© que sigas dentro de Ruffnut!

â€”Â¿Te refieres a esta chica? â€”se autoseÃ±alÃ³â€”. No es nadie relevante. Estoy usando su magia en lo que se acumula el miedo en esa escuela barata y pueda usarlo. No sabes cuÃ¡nto tiempo puede tomar reunir la cantidad de miedo exacta para recuperar tu forma verdadera. A Riddle le tomÃ³ catorce aÃ±os exactamente volver a tener un cuerpo sustentable, pero ambos sabemos que era un cretino estÃºpido.

â€”Â¿Riddle?

â€”Ah, que no lo recuerdas â€”bufÃ³ Pitch con desencantoâ€”. Es tedioso tener que explicarlo todo de nuevo, asÃ- que serÃ© breve. Riddle, o como tÃº solÃ-as llamarlo, ImbÃ©cilmort era un tipo francamente pedante al que solÃ-as gastarle bromas. Â¡Y vaya que saquÃ© provecho de todo lo que hizo! El miedo que provocaba su nombre era un buen aperitivo para mÃ-

Ruffnut se paseÃ³ alrededor. Jackson pensaba en un plan para poder sacar a Pitch y no lastimarla.

â€”TÃº debes conocerlo actualmente por su seudÃ³nimo Lord Voldemort. OÃ- que ese niÃ±ito lograÃ³ vencerlo, pero lo esperaba. Riddle no era muy brillante y se dejaba llevar por sus emociones â€”se alzÃ³ de hombros como si nadaâ€”. Pero eso no importa ya. Tengo muchos planes por hacer a futuro y ahora que rompiste el sello con el que me encerraste hace once aÃ±os, puedo hacer lo que me dÃ© la gana.

â€”Â¿Te sellÃ© hace once aÃ±os? â€”Jack estaba atÃ³nito.

â€”Veo que humanizarte bajo terriblemente tu C.I â€”dijo Pitch Black con la voz de Ruffnutâ€”. Pero sÃ-, me encerraste en esta caverna justo cuando habÃ-a logrado reunir todos los requisitos para incrementar mi poder. TÃº llegaste cuando estaba a punto de conseguir

la magia del vasallaje despuÃ©s de tantos aÃ±os cuidando aquel linaje tan puro.

Jackson se tensÃ³, sabÃ-a que estaba por venir. Estaba nervioso y sudor frÃ-o perlaba su frente y sienes. No hizo movimientos innecesarios y esperÃ³ la oportunidad para hacer su jugada.

â€”Ya que te has olvidado de todo, creo que lo apropiado serÃ-a presentarme de nuevo â€”dijo Pitch. La arena se moviÃ³ salvajemente a su alrededor, tomando altura y haciÃ©ndolo lucir apabullante. Jackson se sintiÃ³ diminuto y bajÃ³ la guardia un segundoâ€”. Yo nacÃ- cuando el primer humano temiÃ³ a lo desconocido, cuando la oscuridad invadiÃ³ los sueÃ±os frÃ¡giles y los convirtiÃ³ en pesadillas. Soy el terror a lo desconocido, el escape a lo misterioso â€”_Ruffnut_ se elevÃ³ junto con la arenaâ€”, soy lo que se oculta en las sombras y lo que detiene el pulso a un hombre cuando se enfrenta a sus peores deseos. Yo soy el miedo, el pÃ¡nico y la oscuridadâ€¦

Fue un espectÃ¡culo tan atroz como magnÃ-fico. La arena cubriÃ³ cada rescoldo de la caverna y Pitch Black en medio parecÃ-a un dios oscuro cimbrando el mortal suelo.

â€”Yo soy Pitch Black.

El asedio fue inclemente. Su cuerpo fue arrojado de un lado a otro. Pitch disfrutaba a carcajada suelta su propio espectÃ¡culo y con un fino movimiento de su mano, otro golpe de arena hizo rebotar a Jack hasta que cayÃ³ frente a Ã©l a sus pies.

Haciendo un esfuerzo por levantarse, Jackson sÃ³lo pudo sostenerse en codos temblorosos. SeguÃ-a aferrÃ¡ndose al cayado, pero el cuerpo le dolÃ-a terriblemente.

â€”Â¿QuÃ© pretendes hacer? Â¿Por quÃ© la escogiste?

â€”SÃ- que estÃ¡s bastante cortito de ideas, Jack. Vamos por partes para que tu vacÃ-a cabeza lo entienda â€”lo tomÃ³ con una mano de la solapa de su camisa y lo alzÃ³ hasta quedar cara a caraâ€”. Porque esta niÃ±a fue la primera que sintiÃ³ miedo, la primera que se topÃ³ con una Pesadilla aunque, siendo sincero, hubiera dado igual quien fuera. Eso no cambia nada â€”riÃ³ cruelmenteâ€”. En cuanto a mi objetivo, ya lo habÃ-a dicho. Llenar al mundo de miedo y esta escuela es el comienzo. Sus miedos sonâ€¦ muy peculiares. Nada que no haya visto antes, pero sÃ- extraÃ±o en niÃ±os de su edad. VerÃ¡s, Jack, el miedo de esta niÃ±a es odiar, Â¿interesante, no? No quiere volver a odiar a alguien porque eso significarÃ-a perderlo todo como ya una vez le sucediÃ³.

Pitch ordenÃ³ a la arena bajar a cada uno de sus prisioneros. Jackson pudo ver a Rapunzel, Hiccup, MÃ©rida, Eep y Tuffnut delante de Ã©l.

â€”Esta pequeÃ±a â€”seÃ±alÃ³ a Rapunzelâ€”, le tiene miedo al encierro como no tienes idea, podrÃ-a matarla con sÃ³lo dejarla aislada en una habitaciÃ³n. Ã‰l â€”ahora fue el turno de Hiccupâ€” tiene tanto miedo al rechazo que eligiendo de manera correcta ciertas palabras fÃ¡cilmente puedes lograr que no duerma en semanas. Esta pelirroja tiene miedo a convertirse en su madre; patÃ©tico, lo sÃ©, pero es interesante cuanto teme a perderse a sÃ- mismaâ€¦ eso dice mucho, Â¿no crees? Luego estÃ¡ Ã©sta â€”Eep pasÃ³ frente a su

miradaâ€”. Tanto miedo tiene a estancarse, a quedarse conforme que teme que todo esto sea un sueÃ±o. Y por Ãºltimo, pero no menos importante â€”Pitch tomÃ³ a Tuffnut de las mejillas con una manoâ€”, estÃ¡ Ã©ste. Muy similar a su hermana en cuanto a magia, pero su miedo, Â¡oh, su miedo! â€”se regocijÃ³â€”, es algo muy diferente. Teme tanto perder a su familia, que puede hacer cualquier cosa por mantenerlos unidos, incluso morir.

Jackson luchÃ³ para zafarse, moviendo su cayado sin tener efecto alguno.

â€”Â¡DÃ©jalos en paz, Pitch! â€”gruÃ±Ã³ iracundoâ€”. Â¡Cualquier cosa que quieras arreglar, hazlo conmigo! Â¡Ellos estÃ¡n fuera de esto!

â€”Te equivocas â€”aseverÃ³ Pitch avanzÃ¡ndome hasta Ã©l y quedando cara a caraâ€”. Ya no tengo asuntos que atender contigo. Ahora que eres un humano has perdido mi respeto y no mereces mÃ¡s atenciÃ³n que la que le doy a cualquiera. Ahora podrÃ© concentrarme en donde me quedÃ© hace once aÃ±os, asÃ- tenga que perder el tiempo buscÃ¡ndola. La encontrarÃ©.

Ruffnut pareciÃ³ meditar, como si un pensamiento en particular rondara en su mente en ese momento. Cuando reaccionÃ³, enfocÃ³ sus ojos amarillos hacia Jack y su gesto se tornÃ³ determinado.

â€”Y me encargarÃ© que no arruines todo de nuevo, Jack â€”sonriÃ³ ampliamenteâ€”. Te matarÃ© aquÃ- y ahora junto a tus amigos.

A su simple orden mental, la arena se convirtiÃ³ en Pesadillas que se tragaron a sus amigos literalmente sumergiÃ©ndolos en un mundo lleno de miedos. Los relinchos de los oscuros animales y pesuÃ±as apenas hacia podÃ-a oÃ-rse sobre los agudos gritos de pÃ¡nico.

Pitch querÃ-a que viera como sus amigos morÃ-an uno por uno, ademÃ¡s le estaba haciendo un favor. No reconocÃ-a a este Jack. No era el mismo contra quien luchÃ³ incontables ocasiones en el pasado. Siendo un humano no representaba un reto para Ã©l.

â€”Â¡Detente! â€”pedÃ-a Jack desesperado. Sus amigos gritaban pidiÃ©ndole ayuda y Ã©l no podÃ-a zafarse. HabÃ-a prometido protegerlos y estaba fallando de forma miserableâ€”. Â¡Para ya!

Pero Pitch reÃ-a regocijÃ¡ndose al sentir la intensa energÃ-a de sus miedos conjugados. Era ambrosia despuÃ©s de once aÃ±os de hambruna. El miedo era la emociÃ³n mÃ¡s poderosa de todas y era el Ãºnico capaz de alimentarse con eso. DespuÃ©s de todo, habÃ-a nacido del miedo mismo.

Si Jack no hacÃ-a algo todos morirÃ-an. TenÃ-a que pensar, tenÃ-a que hacer algo pronto, pero el miedo era tanto y se sentÃ-a tan impotente. No iba a irse sin pelear. DebÃ-a enfrentar sus miedos. No debÃ-a fallarles a sus amigos.

Entonces, llegÃ³ hasta sus oÃ-dos el sonido de una voz delicada como el canto de una sirena. Jackson dejÃ³ de pelear y se enfocÃ³ en la voz, pero no volviÃ³ a oÃ-rla. Lo que supo despuÃ©s fue que una sensaciÃ³n cÃ¡lida rodeaba su cuerpo como si lo estuviera abrazando. Por instinto, su mirada se paseÃ³ hacia un punto lejano donde pudo detectar el pequeÃ±Ã-simo brillo de ambos collares de los Thorston y

entendiÃ³ que no toda su magia se habÃ-a extinguido. Aunque pequeÃ±a, aÃºn persistÃ-a la luz.

Una luz en toda esa oscuridad (6).

â€”No meâ€¦ â€”Jack volviÃ³ a su luchaâ€”. Â¡No me rendirÃ©!

No entendÃ-a sobre su oculto pasado con Pitch Black, pero hizo una promesa y la cumplirÃ-a sin importar quÃ©.

â€”Â¡Pitch! â€”rugiÃ³ con furia y de su cuerpo saliÃ³ una carga poderosa de hielo que congelÃ³ su prisiÃ³n. Usando toda su fuerza, quebrÃ³ y saliÃ³ al fin abalanzÃ¡ndose directo hacia el oscuro espÃ-ritu.

Pitch no podÃ-a creerlo, pero no se amilanÃ³. Rugiendo a la vez mandÃ³ a sus Pesadillas a apresarlo de nuevo, pero Jack fue rÃ¡pido y con un movimiento parralizÃ³ a las enormes criaturas en estatuas de hielo.

â€”Â¡No te dejarÃ© herir a ninguno de ellos! â€”asegurÃ³ Jackson Overland con pura audacia centelleando en sus ojos almendrados.

Su valor trajo una ola de esperanza a los demÃ¡s. La primera en unirse a su cruzada fue MÃ©rida DunBroch. Usando toda su fuerza logrÃ³ liberar un brazo completo y lanzar un _Depulso_ hacia una Pesadilla que sostenÃ-a a Eugene Fitzherbert. Libre al fin de ataduras y a pesar del pequeÃ±o temblor en sus manos, peleÃ³ con la bravura de un gallardo guerrero auxiliando a sus amigos.

Uno a uno fueron liberados y no perdieron tiempo en unirse a la batalla.

â€”_Â¡Relashio! _â€”pronunciÃ³ Courtney Babcock apuntando hacia una de las restantes y vacÃ-as jaulas. El objeto cayÃ³ sobre varias Pesadillas deshaciÃ©ndolasâ€”. Â¡Eso fue por arruinar mi uniforme!

â€”_Â¡Impedimenta! _â€”aportÃ³ Fishlegs a la vez que Guy y MK se encargaban de cubrirlo. Se formaron grupos de tres para enfrentar a las Pesadillas.

â€”Â¡Oye, Croods! â€”la llamÃ³ Teddy Lupinâ€”. Â¿Crees que podrÃ-as lanzarme hacia allÃ¡?

SeÃ±alÃ³ directamente a un punto donde Alicia Alistair y Snotlout Jorgenson se veÃ-an en dificultades. Eep lo meditÃ³ por un segundo y asintiÃ³ afirmativa.

â€”Descuida, Lupin, ya practiquÃ© con Thorston â€”dijo Eep levantando su pulgarâ€”. Y sÃ- di en el blancoâ€¦ al segundo intento.

Sin tiempo a replicar, lo tomÃ³ del brazo. Eep dio una vuelta en su eje y con toda su fuerza logrÃ³ arrojarlo. Teddy volÃ³ por los aires y cayÃ³ justamente sobre el lomo de una Pesadilla. Con un indeseado jinete sobre ella, se agitÃ³ incontrolable tratando de sacÃ¡rselo de encima. Teddy tuvo que usar toda su destreza para no caer y se aferrÃ³ con sus manos a las crines negruzcas.

â€”Â¡Dale, Teddy! â€”aullÃ³ Tuffnut Thorston recuperando el Ã¡nimo

perdido. El color habÃ-a vuelto a su rostro y su sonrisa habitual centelleabaâ€”. Â¡Eres mi hÃ©roe!

Pero Teddy estaba lejos de querer ser uno. El movimiento incesante comenzaba a marearlo y su cabello tomaba diversas tonalidades verdes y azules. Estaba a punto de vomitar.

Tuffnut tambiÃ©n ideÃ³ la forma de montar una. Su plan, como siempre, fue simple y espontÃ¡neo. TrepÃ³ por las rocas y brincÃ³ sin medir distancia, por suerte, una Pesadilla pasÃ³ justo en el momento exacto o Tuffnut se habrÃ-a dado de boca contra el suelo. Como si fuese un vaquero americano, Tuffnut estaba emocionado montando a esa bestia. Â¡Por fin tenÃ-a su tan amada adrenalina!

De un momento a otro, la lucha se convirtiÃ³ en una especie de atracciÃ³n en la que los quimera se estaban divirtiendo a lo grande.

Pitch Black estaba atÃ³nito, pero su furia sirviÃ³ para enfocarse y usar toda su fuerza. El miedo habÃ-a bajado su intensidad considerablemente, asÃ- que tuvo que recurrir a la magia de su contenedor. Pitch no gustaba de las varitas, pero sacÃ³ la de Ruffnut y apuntÃ³ a su blanco. Primero quiso aturdir a Guy Domani, pero Heather Hofferson se percatÃ³ a tiempo y pudo desviar el ataque con un _Expelliarmus_ que logrÃ³ botar la varita. MÃ¡s enojado que antes, Pitch empezÃ³ a invocar mÃ¡s arena negra.

â€”Â¡Necesitamos detenerla! â€”chillÃ³ Snotlout.

â€”Â¡Pero sigue siendo Ruffnut! Â¡No podemos herirla! â€”profiriÃ³ Mavis preocupada.

â€”Â¡Nos estÃ¡ lanzando maleficios!

â€”Â¡Porque estÃ¡ bajo el control de Pitch y sÃ³lo fue uno! â€”argumentÃ³ Courtney mirÃ¡ndolo atÃ³nitaâ€”. Â¡Es nuestra amiga!

Rapunzel estaba oyendo atentamente. En su mente se debatÃ-a entre ayudar y mostrar su poder o callar y que una inocente saliera lastimada. PensÃ³ en Blaise y en sus padres, y en lo que le dirÃ-an si lo hacÃ-a. Luego vio a Eep Croods intentando llegar hasta Ruffnut para, de acuerdo a sus gritos, darle un buen golpe que harÃ-a que Pitch saliera de su cuerpo. Eep era valiente y decidida. No habÃ-a dudado ni un instante en ayudar aunque no fuese parte de los quimeras.

No tuvo que pensarlo mÃ¡s para decidirse.

â€”Â¡Overland! â€”exclamÃ³â€”. Â¡Tengo una idea! Â¡Necesito su ayuda!

Todo el grupo se reuniÃ³ en un cÃ-rculo. Rapunzel estaba en medio y todos mantenÃ-an un perÃ-metro seguro.

â€”Â¿QuÃ© tienes en mente, Soleil?

Rapunzel dijo su plan y aunque obtuvo algunas miradas incrÃ©dulas, la de Overland y las amigas de Ruffnut le bastÃ³ para saber que tendrÃ-a su apoyo. SÃ³lo necesitaba acercarse a Pitch. Era sÃ³lo una teorÃ-a,

pero tenÃ-a certeza de que funcionarÃ-a. Cuando estuvieron listos, se dispersaron a la vez que Rapunzel subÃ-a al cayado de Jack y se elevaban por el aire.

â€”Â¡Thor! â€”gritÃ³ Jack cuando volaron cercaâ€”. Â¡EscÃºchame, sÃ© que estÃ¡s ahÃ- todavÃ-a!

â€”Â¿Preocupado por esta chica? â€”se mofÃ³ el espÃ-rituâ€”. De verdad has caÃ-do muy bajo, Jack.

Sus amigos les abrieron paso cuanto podÃ-an. La sorpresa fueron Hiccup y MÃ©rida. Trabajando como dÃºo, demostraron una destreza sin igual esgrimiendo sus varitas como si fueran espadas, se encargaron de ser la defensa de Jackson y Rapunzel y en completa coordinaciÃ³n lograron acorralar a Pitch. Pero Ã©l ni se inmutÃ³. Aunque no tenÃ-a la energÃ-a suficiente para dar una batalla Ã©pica como en antaÃ±o, sÃ- tenÃ-a un as bajo la manga. En un parpadeo, moldeÃ³ arena con la forma de una cuchilla pequeÃ±a y filosa que se llevÃ³ al cuello.

â€”No creo que quieran que su amiguita muera. Yo soy inmortal, pero ella no. DetÃ©nganse antes de que lo lamenten.

Pero el plan siguiÃ³.

â€”Â¡Ahora! â€”ordenÃ³ Jackson.

Pitch se distrajo demasiado y habÃ-a ignorado a los demÃ¡s. Grave error. En conjunto, lograron crear tiempo suficiente para que Eep Croods tomara una roca y la lanzara directo a la mano que sostenÃ-a la cuchilla. Sintiendo un dolor punzante, Pitch dejÃ³ caer el puÃ±al y fue la oportunidad perfecta para moverse.

El aterrizaje de Jack y Rapunzel fue perfecto. Antes de que Pitch se volviera contra ellos, dos pares de brazos lo agarraron de ambos brazos dejÃ¡ndolo inmovilizado. Pitch rabiÃ³ incontrolablemente. Poseer un cuerpo orgÃ¡nico, lo volvÃ-a dÃ©bil, pero Ã©l tampoco se rendirÃ-a.

â€”Â¡Quieta, Thorston! â€”pidiÃ³ Hiccup batallando contra ella.

Pero _Ruffnut_ siguiÃ³ peleando, pero luego profiriÃ³ una burlona sonrisa a Rapunzel cuando la vio acercarse.

â€”Â¿QuÃ© me harÃ¡s, pequeÃ±a? Â¿Trenzarme el cabello?

Pitch riÃ³ diabÃ³licamente divertido de su propia broma.

â€”No â€”respondiÃ³ Rapunzel secamenteâ€”. HarÃ© algo mÃ¡s.

DeslizÃ³ su mano por su larga trenza dorada hasta soltar el lazo que la ataba. Su melena quedÃ³ suelta y el verdadero largo se mostrÃ³. No le llegaba hasta los tobillos, los sobrepasaba por varios metros. Sin perder el tiempo colocÃ³ mechones sobre el pecho de Ruffnut y Pitch Black la mirÃ³ como si eso fuera una broma.

â€”Â¿Necesitas algo mÃ¡s, Punz? â€”preguntÃ³ MÃ©rida.

â€”SÃ³lo sostÃ©nganla bien, por favor â€”pidiÃ³. Rapunzel respirÃ³ profundo y cerrÃ³ los parpados, preparÃ¡ndose mentalmente y dejÃ³ que

su dulce voz se escucharaâ€”: _Flor que da fulgor con tu brillo fiel mueve el tiempo atrÃ¡s, volviendo a lo que fueâ€¦_

El brillo dorado iniciÃ³ en la coronilla rubia y descendiÃ³ lentamente por toda la extensiÃ³n del cabello. Era hermoso y la sensaciÃ³n cÃ¡lida empezaba a ahuyentar el temor dÃ¡ndose espacio en sus cuerpos. Pero el miedo seguÃ-a instalado, y Pitch vio su oportunidad de escapar. No conocÃ-a poder igual a Ã©se y temiÃ³ por sus planes. HabÃ-a visto los temores de Rapunzel y si tenÃ-a que forzarse un poco por escapar, lo harÃ-a. Invocando mÃ¡s arena negra, expulso a los niÃ±os que lo ataban y envolviÃ³ a la pequeÃ±a del cabello luminoso.

â€”Me desharÃ© de ti cuanto antes.

â€”Â¡No lo creo, Pitch! â€”rugiÃ³ Jackson con determinaciÃ³n agitando su bÃ¡culo y congelando la arena. Detenido por un instante, Hiccup y MÃ©rida volvieron a tomarla por los brazos.

â€”Â¡Rapunzel! â€”gimiÃ³ Hiccup con esfuerzoâ€”. Â¡Hazlo ahora!

Pero la chica estaba paralizada. Cualquier memoria que Pitch Black haya removido en su mente la puso extremadamente pÃ¡lida.

â€”Â¡Rapunzel! â€”esta vez fue Eep quien gritÃ³â€”. Â¡SÃ© que tienes miedo! Â¡SÃ© que ella te hizo cosas horribles, pero, por favor, sÃ© fuerte! Â¡No dejes que Gothel ganÃ©!

Rapunzel temblÃ³ ante la menciÃ³n del nombre de la bruja. Gothel seguÃ-a siendo una influencia en ella, pero estaba muerta y Rapunzel ya no estaba sola. Retomando su decisiÃ³n, Rapunzel colocÃ³ su cabello sobre el cuerpo de Ruffnut de nuevo.

â€”_Flor que da fulgor con tu brillo fiel vuelve el tiempo atrÃ¡s, volviendo lo que fueâ€¦_

QuizÃ¡s fue la adrenalina del momento o la desesperaciÃ³n trabajando a marchas forzadas. Nadie sabrÃ-a. Justo en el instante en que la voz de Rapunzel Soleil llegÃ³ a cada rincÃ³n de la caverna, los demÃ¡s se le unieron. Principalmente, Hiccup, MÃ©rida y Jack. La luz dorada se intensificÃ³ mÃ¡s cuando la canciÃ³n alcanzÃ³ el ritmo y la sincronÃ-a adecuados, convirtiÃ©ndola en una dulce nana (7).

â€”_Quita enfermedad y el destino cruel. Trae lo que perdÃ-, volviendo lo que fue, a lo que fue._

La luz creada fue cegadora con la misma intensidad que rayos solares. InundÃ³ toda la caverna cubriendo cada recoveco y reduciendo a las Pesadillas y a la arena negra a simple humo. La calidez ya no fue una mera ilusiÃ³n, llenÃ³ el hueco que el miedo habÃ-a dejado y la tranquilidad retornÃ³ a sus corazones. Fue como si un nuevo dÃ-a iniciara, refrescante como la lluvia y confortable como una suave almohada. Y el miedo habÃ-a desaparecido al instante.

Cuando lograron recuperarse miraron maravillados a Rapunzel. HabÃ-an dudado sobre su habilidad, ero comprendÃ-an por guÃ© lo mantuvo en secreto. Una habilidad asÃ- podÃ-a atraer atenciÃ³n equivocada.

â€”Buen trabajo â€”dijo Jack sonriÃ©ndole con sinceridad.

Rapunzel se sonrojÃ³. Pero Jack sÃ³lo agrandÃ³ su sonrisa y comenzÃ³ a reÃ-r sin razÃ³n. DespuÃ©s de vivir toda eso, necesitaba reÃ-rse y ellos fueron lo suficientemente sensibles para acompaÃ±arlo, incluso Hiccup.

Un gemido pegueÃ±o los trajo de vuelta y al bajar la cabeza vieron a Ruffnut moviÃ©ndose apenas. Tuffnut fue el primero en acercarse, seguido de Courtney y Mavis. Cuando estuvo junto a su hermana, la tomÃ³ en sus brazos y la agitÃ³ fuertemente.

â€”Â¡Ruff!

Courtney le dio un coscorrÃ³n.

â€”Â¡No la agites asÃ-, imbÃ©cil!

Ruffnut abriÃ³ los ojos con lentitud, parpadeando intermitente para acostumbrarse a la poca luz. Sus irises volvÃ-an a tener ese tono azul grisÃ¡ceo y su piel se veÃ-a mÃ¡s saludable, pero su mirada estaba vacÃ-a, como si todavÃ-a no estuviera ahÃ-.

â€”Â¡Ruffnut! â€”la abrazÃ³ su hermano sin vergÃ¼enza, ya luego inventarÃ-a una excusa para eso. SÃ³lo le bastaba ver que estaba viva.

Los demÃ¡s se acercaron sintiÃ©ndose adoloridos. Las rasgaduras en sus uniformes y tÃºnicas eran muchas. Estaban llenos de tierra y moretones y podÃ-an apreciarse sus ojeras, pero la sonrisa que tenÃ-an era muestra de lo felices que se sentÃ-an de que terminara.

â€”Esto sÃ- que fue toda una aventura â€”dijo MÃ©rida DunBroch con desenfadoâ€”. Nada mal para nuestro primer aÃ±o.

â€”Y con esto me basta para toda mi vida, DunBroch â€”espetÃ³ Fishlegs recuperando el alientoâ€”. Creo que acabo de reducir mi expectativa de vida unos cincuenta aÃ±os

â€”Yo tambiÃ©n â€”aportÃ³ Teddy con una sonrisa extenuada â€”. Es muy cansado estar con ustedes, chicos, pero creo que vale la pena.

â€”Dilo por ti, Lupin â€”dijo Hiccupâ€”. Para mÃ- las aventuras acabaron hoy.

â€”Aguafiestas â€”mascullÃ³ Eugene divertido ganando una mirada agriaâ€”. Oh, hombre, relÃ¡jate. Estoy bromeando. Estuviste genial, Haddock, no me imaginaba que fueras tan hÃ¡bil. Creo que Jack y yo tendremos que pensÃ¡rnosla dos veces antes de meternos contigo.

â€”SÃ-, Haddock, eres de temer.

Muy a su pesar, Hiccup sonriÃ³ con suficiencia.

â€”Si ya todos dijeron lo que querÃ-an decir â€”interrumpiÃ³ Snotlout estirando sus gruesos brazos sobre su cabezaâ€”, creo que es hora de

regresar. QuizÃ¡s tengamos suerte y alcancemos la cena todavÃ-a.

Alicia rodÃ³ los ojos.

â€”Â¿En todo lo que piensas es en comer, Knuckles?

â€”Y en ti tambiÃ©n, preciosa â€”piropeÃ³ galante provocÃ¡ndole arcadas.

Jackson riÃ³ desganadamente

â€”SerÃ¡ mejor que nos vayamos antes de que Blaster vomite â€”se levantÃ³ con cuidadoâ€”. Esto ha sidoâ€¦

No pudo terminar de hablar. Al no estar atentos a ello, ninguno vio que Ruffnut se estremeciÃ³ bruscamente. y una sombra de inmenso tamaÃ±o salÃ-a de su cuerpo, arrojÃ¡ndolos hacia atrÃ¡s. Todos quedaron inconscientes. La sombra dio una vuelta en la cÃ¡mara rocosa, giro y arremetiÃ³ contra el Ãºnico que habÃ-a quedado de pie.

Jackson Overland fue atravesado por la peligrosa criatura y lo Ãºltimo que recordÃ³ antes de caer en la bruma de la inconsciencia fue un mensaje. La gruesa y perturbadora voz de Pitch Black se plasmÃ³ en su cerebro.

Â«_Te habrÃ¡s salvado esta vez, pero volverÃ©. No pueden derrotarme, nadie puede escapar del miedo. Disfruta de tu victoria, pues si bien has ganado una batalla, yo ganarÃ© la guerra. Hasta luego, Jack FrostÂ»._

Y entonces, todo se volviÃ³ oscuridad.

* * *

><p>Los sueÃ±os tienen muchas definiciones. Grecia es donde se originÃ³ etimolÃ³gicamente la palabra sueÃ±os. En dicha lengua, se tenÃ-a el tÃ©rmino _hyp__nos_, que equivale a "dormir, soÃ±ar", del cual derivÃ³ el vocablo latino _somnus _que puede traducirse como "sueÃ±o", y que ha permanecido hasta nuestros dÃ-as. AristÃ³teles consideraba a los sueÃ±os una sintomatologÃ-a del cuerpo, algo que ayudaba a detectar enfermedades.

Los faraones egipcios veÃ-an a los sueÃ±os como vehÃ-culos de expresiÃ³n y conexiÃ³n con los dioses. En el Antiguo JapÃ³n se practicaba la incubaciÃ³n de sueÃ±os en templos budistas y en templos de los Shintos. MÃ¡s cercana a la actualidad, Sigmund Freud definiÃ³ a los sueÃ±os como un mundo onÃ-rico donde los deseos reprimidos se cumplÃ-an en fantasÃ-as o como seguimiento de nuestra vida en duermevela.

La significaciÃ³n de los sueÃ±os se ha plasmado en nuestras culturas. Los sueÃ±os son importantes, reveladores o simplemente un beneficio al dormir.

En el folclor, son como profecÃ-as, presagios de buen o mal augurio o paradojas que nos dan lecciones. Aquel que sueÃ±a tiene a su disposiciÃ³n un mundo que le pertenece y que puede controlar si es que desarrolla esa habilidad. Controlar la realidad del sueÃ±o abre

una puerta jamÃ¡s antes explorada. Es apropiarse mÃ¡s de ese espacio y personalizarlo, moldearlo para que no haya malo sueÃ±os o para vivir deseos o escenas felices una y otra vez.

Jack no tiene claro porque sueÃ±a con una Ã©poca que no reconoce. SÃ³lo sabe que estÃ¡ riendo y que bromea como siempre. Que la otra risa que suena es la de una niÃ±a y que es lo mÃ¡s dulce que ha escuchado en su vida. No entiende quÃ© pasa y no le importa porque es feliz SÃ³lo puede pensar que quiera disfrutar lo mÃ¡s que pueda, pero porque siente como es jalado de ahÃ- por la fuerza. Antes de despertar, jura ver una sonrisa de blancos dientes en un rostro muy familiar.

Lo primero que se topa cuando abre los ojos es el frÃ-o suelo de la caverna. MÃ¡s desorientado que nunca trata de recordar lo que pasÃ³. Cuando lo logra se levanta de golpe el mundo le da vueltas. Mira a su alrededor y se percata de que sus amigos siguen dormidos. No hay rastro alguno de Pitch Black, ya no siente miedo y percibe el calor del cuerpo de alguien a su lado. Es Ruffnut. Se ve mucho mejor que antes y Jack se pregunta cuÃ¡ntas horas han pasado. Por instinto levanta la cara y nota el hueco en el techo que no estaba ahÃ- antes. Ve la luz del amanecer y al hacer cuentas queda claro que enfrentaron a Pitch en la noche.

Todo ha acabado por el momento, lo cual no es muy alentador. La amenaza de Pitch resuena en su cabeza y Jack sabe que se volverÃ¡n a ver en el futuro.

â€”Uhmâ€¦ â€”Ruffnut se remueve intranquila, estÃ¡ despertandoâ€”. Â¿QuÃ©?... Â¿DÃ³nde estoy?

â€”Tranquila, Thor â€”se apresura a indicarle que no se mueva. Su magia debe seguir baja despuÃ©s de que Pitch la usara sin medida.

â€”Â¿F-Frost?

â€”SÃ- â€”le sonriÃ³â€”. No te muevas. Quiero que me escuches con atenciÃ³n, Â¿vale? Es una larga historia.

Jack tardÃ³ quince minutos en explicarlo todo y fue extraÃ±o. La lucha habÃ-a durado varias horas y resumirla a pocos minutos, como si ya fuese un viejo recuerdo fue perturbador. Ruffnut permaneciÃ³ en silencio y cuando finalizÃ³ hubo un incÃ³modo silencio.

â€”Â¿CÃ³mo sabes que Pitch saliÃ³ de mÃ-? â€”preguntÃ³ con dudaâ€”. Hasta donde sÃ© podrÃ-a estar adentro todavÃ-aâ€¦

â€”SaliÃ³, Thor, lo sacamos. Te lo puedo asegurar.

Ruffnut no estaba convencida. No lo admitirÃ-a, pero la posibilidad de que una parte de Pitch siguiera en su interior le aterraba. Pensaba en sus hermanos y en sus padres, y en que no querÃ-a lastimarlos. Si volvÃ-a a tomar control sobre ellaâ€¦ no querÃ-a ni pensarlo. Se abrazÃ³ a sÃ- misma, encogiÃ©ndose un poco. Una mano sobre su hombro la instÃ³ a levantar la mirada.

â€”No te preocupes, Thor. Pitch se ha ido y no volverÃ¡s a estar bajo su control.

â€”Peroâ€¦

Jack negÃ³ suavemente.

â€”Te lo prometo â€”aseverÃ³â€”. Ã‰l no volverÃ¡ a tocarte.

Muy a su pesar, Ruffnut tuvo que conformarse con eso. Era cierto, no podÃ-a estar pensando de ese modo, era irracional. Si lo hacÃ-a, Pitch ganarÃ-a y ella no estaba dispuesta a que afectara mÃ¡s su vida de lo que lo habÃ-a hecho ya.

â€”DeberÃ-an besarse para romper la tensiÃ³n â€”les llegÃ³ el oportuno comentario de TomÃ¡s Xarxus.

Ambos chicos voltearon tan rÃ¡pido que fue una suerte que sus cuellos no se rompieran. Se toparon con las miraditas traviesas y sonrisas burlonas de sus amigos. Estuvieron tan enfocados en hablar que no se habÃ-an dado cuenta cuando los demÃ¡s despertaron.

â€”Â¡Oh, chicos! Â¡Yoâ€¦! â€”Jack se apresurÃ³ a alejarse de Ruffnut. No querÃ-a darles mÃ¡s material para sus burlas, aunque se figuraba que con esto tendrÃ-an para todo lo que restaba del aÃ±o escolarâ€”. Â¿E-EstÃ¡n bien?

â€”Eso no importa ahora â€”dijo MK sonriendo de oreja a orejaâ€”, sigan con lo suyo, que no les moleste nuestra presencia.

â€”Â¡SÃ³lo estÃ¡bamos hablando!

â€”SÃ-, claro, Jackie â€”bufÃ³ Eugene insoportablementeâ€”. SÃ³lo hablando.

Un tic apareciÃ³ en ojo derecho de Jack.

â€”Que no te dÃ© pena, Frost â€”pronunciÃ³ Snotlout con desganaâ€”, que te guste la hermana de uno de tus amigos es lo mÃ¡s normal del mundo, aunque claro que ella me prefiere a mÃ-.

Un puÃ±etazo le cerrÃ³ la boca. Al parecer, Ruffnut habÃ-a recuperado fuerzas suficientes para golpear la mandÃ-bula de Jorgenson y tumbarlo hacia atrÃ¡s.

â€”Â¡Prefiero a _Fastidiccup_ antes que a ti, Knuckles!

Hiccup intentÃ³ no poner cara de asco ante la posibilidad. La idea de Ruffnut enamorada de Ã©l no le gustaba nada. Guy le dio un codazo para hacerle saber que no dijera nada. Hiccup se sobÃ³ adolorido, las consecuencias de haberse movido tan bruscamente comenzaban a afectarle.

â€”Creo que debemos volver ya â€”dijo Heather cuando terminÃ³ de reÃ-r. Su trenza estaba deshecha y el conjuro _Glamour_ se deshizo mostrando las rubias hebras de su cabello. Eugene pensÃ³ que se veÃ-a muy bonita asÃ-.

â€”Cierto, no sÃ© ustedes, chicos, pero yo tengo hambre y mucho sueÃ±o â€”dijo Eep Croods sobÃ¡ndose el estÃ³mago. Su cabello tupido como un arbusto estaba mÃ¡s revuelto y lleno de polvo.

â€”No podrÃ-a estar mÃ¡s de acuerdo contigo, Croods â€”dijo Courtney

cuya apariencia era un completo desastreâ€”, pero antes de eso hay algo que tengo que hacer.

â€”Â¿QuÃ© no vamos a enfrentar al Yeti ahora? â€”comentÃ³ Snotlout mordaz, pero Babcock no le prestÃ³ atenciÃ³n.

â€”Â¿QuÃ© falta, Hawk? â€”preguntÃ³ Guy.

Courtney avanzÃ³ hasta ponerse frente a Jack. Ante su mirada confusa, ella simplemente estirÃ³ sus brazos para destensarse, respirÃ³ profundamente y antes de que pudieran detenerla, cerrÃ³ su mano en un puÃ±o y lo estampÃ³ con fuerza en la cara de Jack y Ã©ste cayÃ³ sobre su trasero. Cuando pudo recuperarse, sÃ³lo veÃ-a a dos Courtney.

â€”EstÃ¡s perdonado â€”dijo sacudiÃ©ndose las manos y alisÃ¡ndose su tÃºnica empolvada. Puso las manos sobre su cadera e hizo ese gesto altanero que la caracterizabaâ€”. Espero que con esto entiendas que puedes confiar en nosotros mucho mÃ¡s. SÃ© que hay cosas que no quieres que se sepan, pero esto tenÃ-a que ver como todos no sÃ³lo contigo. Estamos juntos en esto, Frost, asÃ- que ya nada de secretitos peligrosos, Â¿vale?

Ã‰l se llevÃ³ una mano al lugar de contusiÃ³n sobÃ¡ndose un poco. DolÃ-a como el infierno y Jack no pudo evitar pensar que el golpe de Courtney fue mucho mÃ¡s fuerte que cualquiera que Pitch le haya dado.

â€”LevÃ¡ntate, Jack â€”Eugene le tendiÃ³ su mano derecha y le sonriÃ³ con camarerÃ-a.

â€”Gracias, hermano.

â€”Ni lo menciones â€”le palmeÃ³ el hombro cuando estuvo erguidoâ€”. La verdad es que todos querÃ-amos golpearte, pero con la madriza que te puso Pitch es suficiente.

Nunca antes se habÃ-a sentido tan agradecido por haber conocido a Eugene Fitzherbert, que se abstuvo de llorar sÃ³lo porque MÃ©rida y Snotlout no lo dejarÃ-an en paz si lo hacÃ-a. Ahora sÃ³lo debÃ-an salir de ahÃ-. Teddy era el mÃ¡s experimentado en algunos hechizos que ellos todavÃ-a no conocÃ-an y sacÃ³ su varita.

â€”_Â¡Ascendio! _â€”pronunciÃ³. Como impulsado por un resorte, su cuerpo subiÃ³ hasta salir por el agujero en el techo. Teddy cayÃ³ en el claro de Bosque Prohibidoâ€”. Auch, esto doliÃ³.

Se levantÃ³ con dificultad y notÃ³ que ahora el Bosque Prohibido volvÃ-a a tener ese ambiente nuboso y misterioso, peligroso sÃ-, pero no tan atemorizante como cuando las sombras de Pitch Black lo invadieron. Incluso pudo ver, varios metros lejos de Ã©l, la manada de centauros de Firenze que estaban de vuelta una vez que todo acabÃ³.

â€”Â¡Hey, Lupin, que no se te olvide que todavÃ-a estamos aquÃ-abajo! â€”gritÃ³ Eep.

â€”Â¡Ah, sÃ-! Â¡Lo siento! No podrÃ© subirlos a todos, asÃ- que tendrÃ¡n que esperar su turno â€”moviÃ³ su varitaâ€”. _Â¡Levicorpus!_

Poco a poco cada uno fue levitado fuera de la caverna. El Ãºltimo fue Hiccup, y Teddy agradeciÃ³ que fuera tan delgado porque estaba agotado y no soportarÃ-a hacerlo mÃ¡s veces

Atravesaron el bosque a paso lento. Los Thorston iban juntos dÃ¡ndose miradas que explicaban mÃ¡s que posibles palabras. MÃ©rida hablaba en voz baja con MK y Alicia, mientras que Courtney y Mavis hacÃ-an lo mismo con Heather. En el frente estaban Teddy, Eugene y Jack con ambos mapas que indicaban que no habÃ-a mÃ¡s peligros cerca. Rapunzel estaba con Eep, que le ayudaba a cargar su largo cabello junto con TomÃ¡s y Guy.

â€”No pensÃ© que tu cabello fuese tan largo, Soleil â€”comentÃ³ TomÃ¡s haciendo un esfuerzo porque no tocara el sueloâ€”, o mÃ¡gico. SÃ-, creo que deberÃ-a enfocarme en eso.

â€”Yoâ€¦ bueno, no es que yo pudiera decirlo a todos antes â€”dijo Rapunzel.

â€”En parte lo comprendo â€”admitiÃ³ Guyâ€”. Un poder como Ã©ste debe ser guardado en secreto. No podrÃ-amos calcular la cantidad de personas que podrÃ-an hacer cosas malas con Ã©l.

â€”Cierto, pero tienes que admitir tambiÃ©n que es muy beneficioso si estÃ¡ en las manos adecuadas â€”seÃ±alÃ³ TomÃ¡sâ€”. No sÃ© cÃ³mo habrÃ-amos salido de Ã©sta sin tu poder, Soleil, te debemos la vida.

Las mejillas de Rapunzel se sonrojaron y ella negÃ³ modestamente.

â€”Fue trabajo en conjunto, Xarxus. Si ustedes no hubieran estado ahÃ-, no creo que Pitch dejara que me acercara lo suficiente para usar mi cabello â€”pasÃ³ una mano distraÃ-damente por su fleco, como si temiera por algo.

â€”No debes preocuparte de que se sepa esto, Soleil â€”oyÃ³ la voz de Jack hablÃ¡ndole desde el frenteâ€”. Comprendo tu situaciÃ³n y de mi boca no saldrÃ¡ nada de esto.

â€”Â¿Y si nos preguntan sobre cÃ³mo derrotamos a Pitch? â€”preguntÃ³ Hiccup con receloâ€”. Porque te aseguro, Overland, que no creerÃ¡n que un grupo de niÃ±os de primer aÃ±o hayan podido ahuyentarlo.

â€”FÃ¡cil, Haddock â€”dijo Jackson moviendo su cayadoâ€”. Exageramos un poco las cosas. Diremos que fue cosa de suerte y que Pitch recibiÃ³ un golpe directo con mi hielo.

â€”Eso suena tan convincente â€”ironizÃ³ Hiccup.

â€”Por primera vez estoy de acuerdo con Haddock â€”apuntÃ³ Courtneyâ€”. Necesitamos mÃ¡s que una excusa simple, Frost.

â€”Â¿Entonces quÃ© sugieren? â€”dijo Jack un poco cansadoâ€”. Estoy abierto a sugerencias.

â€”Â¿Y si simplemente decimos la verdad? â€”opinÃ³ Fishlegsâ€”.

Hiccup conoce al jefe de aurores y es probable que tengamos mÃ¡s chance de que lo que pasÃ³ no se filtre por todos lados, si primero lo contamos a una fuente directa.

â€”Â¿Te refieres a Harry Potter? â€”inquiriÃ³ Eugene sorprendidoâ€”. No pensÃ© que tenÃ-as ese tipo de conexiones, Haddock.

Hiccup le restÃ³ importancia con un gesto de su mano.

â€”Es mi padrino mÃ¡gico, sÃ³lo eso. Suelo enviarle cartas si tengo alguna duda.

â€”En ese caso, tendrÃ-as que intervenir, Haddock â€”dijo Mavisâ€”. Para guardar el secreto de Soleil, es lo que debes hacer. De todos modos, Ã©l sabrÃ¡ que tuviste algo que ver y te entrevistarÃ¡.

Hiccup soltÃ³ un gran suspiro. No es como si fuera a ser fÃ¡cil, pero comenzaba a aprender que nada lo era.

â€”EstÃ¡ bien. HablarÃ© con Ã©l.

Rapunzel le mirÃ³ agradecida.

Al surgir del bosque hacia el terreno donde se encontraba la cabaÃ±a de Hagrid. No fue sorpresa ver que los aurores y profesores seguÃ-an ahÃ-. Por lo que pudieron observar, estaban bien y se habÃ-an conglomerado para llevar a los niÃ±os que todavÃ-a no despertaban a la enfermerÃ-a mientras Ron Weasley preparaba un grupo de bÃºsqueda. TambiÃ©n los Malfoy seguÃ-an ahÃ- y probablemente nada los harÃ-a moverse hasta que no vieran a los Thorston; vieron a Neville conducir a algunos estudiantes adentro, a la vez que McGonagall hablaba de quien sabe quÃ© con Hagrid y Slughorn. Probablemente sobre por quÃ© ellos habÃ-an desaparecido, ya que Jack, MÃ©rida, Rapunzel, Hiccup y Teddy habÃ-an estado ahÃ- desde el principio.

Pero eso no les importÃ³ a Tuffnut y Ruffnut. En cuanto vieron a Draco y a Astoria sobresalir de entre la multitud, echaron a correr a toda velocidad hacia ellos.

El ruido alertÃ³ a los presentes, que se sorprendieron al ver al grupo de chiquillos salir del Bosque Prohibido y Ron dio la orden de moverse para atenderlos.

â€”Â¡Tuff! Â¡Ruff! â€”exclamÃ³ Astoria con alivio. Sin interesarle perder el porte fue al encuentro junto a Draco tan rÃ¡pidamente como un rayo.

Los Thorston siguieron hasta que fueron estrechados por los brazos de Draco y Astoria. AhÃ- fue cuando se sintieron por completo a salvo, cuando por fin pudieron ponerle fin a la pesadilla. Porque Pitch les habÃ-a mostrado una lÃ-nea de tiempo distinta en la que los Malfoy no los adoptaron. Y saber que Ã©sta era la realidad correcta donde poseÃ-an padres, una familia, los conmoviÃ³.

â€”Ya, ya, todo estarÃ¡ â€”susurrÃ³ Astoria con suavidad, estrechÃ¡ndolos con mÃ¡s fuerza.

Mientras tanto, Draco acariciaba sus cabellos rubios. HabÃ-a tenido tanto miedo de perderlos que ahora que estaban aquÃ- se sentÃ-a

increÃ-blemente feliz. No permitirÃ-a que nada ni nadie los separara asÃ- tuviera que enfrentarse a todos los Ministerios del mundo. Pero lo que sucediÃ³ en ese momento, lo que los Thorston dijeron no podÃ-a haberlo esperado nunca.

En un suave sollozo, apenas audible para Ã©l y su esposa, pudo oÃ-r lo que tanto habÃ-an deseado por aÃ±os.

â€”PapÃ¡â€¦ mamÃ¡â€¦

Los Malfoy temblaron y pensaron que estaban delirando, pero al verlos tan vulnerables y aferrÃ¡ndose tan fuerte a ellos, supieron que no era un sueÃ±o.

Pansy Parkinson los veÃ-a de lejos y sonriÃ³ imperceptiblemente. No permitiÃ³ que nadie interrumpiera el momento de privado de los Malfoy y se dedicÃ³ a pedirles a los demÃ¡s que ayudaron a los reciÃ©n llegados.

Jackson Overland supo que tenÃ-a que dar muchas explicaciones cuando oyÃ³ a los aurores decir que Harry Potter llegarÃ-a en pocos minutos, pero no le interesaba pues al ver a los Malfoy sonreÃ-r de nuevo y a los Thorston y sus amigos a salvo le bastaba.

* * *

><p>Las noticias son informaciÃ³n sobre sucesos recientes y trascendentales (en ocasiones, no tan trascendentales o importantes como se esperarÃ-a). Se propagan velozmente dependiendo de su contenido y mientras mÃ¡s polÃ©micas sean mÃ¡s pronto el mundo se entera sobre ellas. Cuando Lord Voldemort claudico por causa de un bebÃ©, la noticia se esparciÃ³ como la peste negra y no hubo mago y bruja en Gran BretaÃ±a y todo el mundo que no conociera el nombre Harry Potter. El niÃ±o que viviÃ³. Toda una leyenda viviente.

HabÃ-a pasado mÃ¡s de una dÃ©cada desde que El Profeta tuvo una noticia tan jugosa y cuando el foco de atenciÃ³n se centrÃ³ en Hogwarts, los titulares se llenaron de la nueva premisa. La vieja Rita Skeeter fue la primera en llegar dispuesta a obtener las primeras impresiones y no dudÃ³ en acercarse a las principales fuentes para entrevistarlas.

â€”No hay comentarios al respecto â€”era lo que recibÃ-a de parte de los aurores y el profesorado. No obtuvo acceso a los estudiantes, ni mucho menos a los principales afectados.

Eso no detuvo a Rita de seguir intentÃ¡ndolo, pero la orden a Harry Potter era mantenerlo bajo perfil hasta obtener toda la historia y despuÃ©s dar una conferencia de prensa oficial. Al llegar a la escena puso las cosas en regla y se preparÃ³ para las posibles contingencias (8).

El resurgimiento de Pitch Black trajo consigo muchas preguntas, muchas dudas y Harry tenÃ-a la certeza de que el caso no podrÃ-a cerrarse. Lo confirmÃ³ al escuchar las versiones de cada uno de los implicados, especialmente la de Jackson Overland. Harry sintiÃ³ una especie de _dejavÃº_ y se sorprendiÃ³ bastante al enterarse que Hiccup y Teddy estuvieron involucrados. Pero si algo merecÃ-a su asombro completo fue el entramado de planes e investigaciones que el

grupo de chicas y chicas hicieron durante todo ese tiempo. Fue tan impactante que Harry no dudÃ³ en compartir el descubrimiento con Hermione.

Hermione Granger no es de las personas que se metÃ-an sin saber de quÃ© iban las cosas. Su amigo de oficina Frank Stein hizo el favor de buscarle referencias en los archivos olvidados y Hermione pudo informarse en un tiempo corto. AdemÃ¡s, apenas habÃ-a terminado Theodore Nott apareciÃ³ y le extendiÃ³ varios documentos.

â€”Â¿Y esto? â€”dijo levantando un reporte viejoâ€”. Â¿QuÃ© pretendes, Nott?

â€”Pitch Black â€”pronunciÃ³ simplementeâ€”. No pongas esa cara, estoy en esto desde antes que tÃº, Granger. Al parecer uno de los ahijados de Potter le estuvo enviando cartas camufladas como dudas, muy astuto si tengo que decirlo. Mi ahijado hizo lo mismo. Los niÃ±os son mÃ¡s inteligentes de lo que pensamos.

â€”Pudieron haber muerto. Harry me dijo lo que hicieron en el bosque y lo afortunados que fueron.

â€”Ni tÃº ni Potter son los mÃ¡s adecuados para decir eso, Granger â€”se ufanÃ³ Theoâ€”. Si no recuerdo mal, ustedes se enfrentaron a un perro de tres cabezas y un profesor poseÃ-do por Voldemort el primer aÃ±o.

Hermione le mirÃ³ contrariada.

â€”No fue nuestra elecciÃ³n y Pitch Black es algo mÃ¡s que un mago megalÃ³mano obsesionado con la supremacÃ-a de la sangreâ€”espetÃ³ con desagrado provocando que Theo sonriera imperceptiblemente.

â€”Como sea, no me interesa eso â€”colocÃ³ nuevos papeles frente a ella y Hermione identificÃ³ algunas de las firmas puestas en las lÃ-neasâ€”. Vengo hacerte una proposiciÃ³n, Granger.

â€”Lo lamento, Nott, pero estoy casada ya.

â€”QuÃ© graciosa. Lo que te propongo es ser parte del primer paso para cambiar las reglas. Esto es una peticiÃ³n firmada por diez familias sangre pura y cincuenta de nacidos muggles para revocar las restricciones del Wizengamot sobre los Thorston.

Hermione le mirÃ³ con una ceja levantada.

â€”Â¿QuÃ© se gana con eso?

â€”Para comenzar un cambio, primero hay que alterar el orden y esto lo lograrÃ¡. Â¿Te imaginas cÃ³mo reaccionarÃ¡ el Wizengamot? La noticia sobre como la ignorancia a la que los sometieron los llevÃ³ a enfrentarse a uno de los espÃ-ritus mÃ¡s oscuros de la historia de la magia, servirÃ¡ nuestro punto de partida. Te he oÃ-do hablar sobre transformar leyes mÃ¡gicas para beneficios de todos, bien, Ã©sa tambiÃ©n es mi meta y esta es una oportunidad que no podemos dejar pasar, Granger.

Hermione tenÃ-a como objetivo establecer un nuevo orden en las leyes mÃ¡gicas. Cuando Kingsley Shacklebolt tomÃ³ el cargo de ministro fue el primer paso para el cambio, pero a sÃ³lo dos aÃ±os la

transformaciÃ³n se vio truncada por los prejuicios y costumbres arraigadas desde tiempos antiguos. El mundo de la magia no podrÃ-a ser cambiado de la noche a la maÃ±ana. Hermione se abrÃ-a paso con lentitud y eso le irritaba. A sus 32 aÃ±os no habÃ-a logrado sus metas planeadas a los dieciocho aÃ±os y se sentÃ-a frustrada.

â€”EstÃ¡ bien, Nott. SerÃ© parte de esto.

Theodore sonriÃ³ complacido.

â€”SÃ³lo tienes que firmar y hacer que Potter participe.

* * *

><p>Decir que habÃ-a sido fÃ¡cil serÃ-a un eufemismo. Primero, Harry anunciando pÃºblicamente el resurgimiento de Pitch Black; habÃ-a decido que era mejor que todos estuvieran atentos a la amenaza y si Ã©l daba la noticia el pÃ¡nico se mantendrÃ-a nivelado. Luego, el caso los Thorston golpeÃ³ directo a las raÃ-ces tradicionalistas del Ministerio de Magia y se iniciÃ³ una revoluciÃ³n burocrÃ¡tica que tuvo por defensores a Hermione y a Theodore.<p>

Y eso ocurriÃ³ en el lapso de una semana despuÃ©s del incidente en Hogwarts.

â€”Â¡Oye, MÃ©rida, no te robes mi gelatina!

En la enfermerÃ-a, los quimeras, Hiccup, Fishlegs, Eep, Rapunzel y Teddy seguÃ-an internados. Era por precauciÃ³n ya que se sabÃ-a que vivir situaciones de extremo miedo y tensiÃ³n podrÃ-an repercutir en su salud a largo plazo. Gracias a eso estuvieron absueltos de los exÃ¡menes finales y Snotlout, Tuffnut y MÃ©rida no podÃ-an ser mÃ¡s felices.

â€”TÃº tienes la culpa por tener tan malos reflejos, Quill â€”se burlÃ³ la pelirroja dando una probada de la gelatina verdosa. Tuffnut la observÃ³ con reproche, pero al final terminÃ³ riendo cuando ella empezÃ³ a hacer graciosas expresiones. Desde que volvieron, MÃ©rida y Tuffnut se llevaban aÃºn mejor que antes.

â€”Â¡Hey, Guy, atrapa esto! â€”Ruffnut le lanzÃ³ una almohada que fue fÃ¡cilmente atrapada y devuelta con la misma fuerzaâ€”. Â¡SÃ-, pelea de almohadas!

â€”Â¡Ruff y Eugene contra tÃº y yo, Guy! â€”exclamÃ³ MK alegremente.

Courtney rodÃ³ los ojos y se enfocÃ³ en ignorar el ruido y terminar de cepillarse el cabello.

â€”Nunca maduraran.

â€”Hemos permanecido una semana aguÃ- sin hacer nada â€”comentÃ³ Heather trenzando su cabello. HabÃ-a logrado restablecer el _Glamour _y volvÃ-a a ser negroâ€”. DÃ©jalos que se diviertan un poco.

â€”Eso no es el problema, Heather â€”dijo Hiccup leyendo con atenciÃ³n un libro. Su cama era contigua a la de Courtney y Heather, y la de Fishlegs estaba despuÃ©s de la suyaâ€”. El problema

es-

RecibiÃ³ un almohadazo directo en su cara.

â€”Â¡Oops, lo siento, _Fastidiccup! _â€”dijo Ruffnut con una risita tonta, volviendo a la lucha.

Hiccup retirÃ³ la almohada y se percibÃ-a el enfado en su cara.

â€”Por lo menos ahora se disculpa â€”mencionÃ³ Fishlegs sabiendo que no servirÃ-a de nada.

Del otro lado, Jackson y Eugene se las veÃ-an negras para ganarles en snap explosivo a Mavis y a Eep, y ya habÃ-an perdido todas sus golosinas a favor de las chicas.

â€”Â¡Oh, es tan tierno! â€”chillÃ³ Alicia al ver a Pascal cambiar de colorâ€”. Es tan genial. No puedo creer que la profesora Parkinson te lo haya regalado, Soleil.

Rapunzel sonriÃ³ tÃ-midamente.

HabÃ-a sido una semana aglomerada para McGonagall. Los padres y madres de familia llegaron y tuvieron que dar una larga plÃ¡tica sobre lo quÃ© pasÃ³ y lo que se harÃ-a. AceptÃ³ la total responsabilidad por lo que habÃ-a sucedido e implementarÃ-a una estrategia de prevenciÃ³n y precauciÃ³n para evitar mÃ¡s incidentes. Minerva McGonagall podÃ-a ser severa y estricta, pero recordaba su charla con MÃ©rida DunBroch y se decidiÃ³ por cambiar las normas establecidas, asÃ- que optÃ³ por capacitar a los profesores para que los estudiantes volvieran a confiar en ellos. AdemÃ¡s, prometiÃ³ a los padres mantenerlos informados de las actividades escolares. Tuvo que hacerlo cuando Elinor DunBroch y los padres de los chicos internados se unieron para quejarse y accediÃ³ a configurar un nuevo comitÃ© de padres.

Mejorar la comunicaciÃ³n, mejorarÃ-a lo demÃ¡s. Era un inicio y no estaba tan mal.

Ahora quedaba una Ãºltima cosa. Jackson Overland. Cuando el chico contÃ³ lo que le pasÃ³ a Harry, el jefe de Aurores no tardÃ³ en comprender la magnitud del problema. Por el bien del muchacho, Harry optÃ³ por no decir nada sobre eso a la prensa. SÃ³lo Ã©l, McGonagall, Parkinson, Longbottom, Ron y el Ministro de Magia. Tuvieron que incluir a los Malfoy, y a Hermione y a Nott por diversos motivos, junto a Blaise Zabini y Luna Scarmander.

En la actualidad, Harry estaba afuera de la enfermerÃ-a oyendo a los chicos jugar. En su mente, el relato de Overland se repetÃ-a y temÃ-a que el muchacho tuviera una historia similar a la suya.

â€”Nunca pensÃ© que pudieras hacer una expresiÃ³n de matÃ³n, Harry.

VolteÃ³ para toparse con George Weasley. El empresario iba vestido con su tÃ-pico saco de piel de dragÃ³n y una camisa blanca. A su lado, Pansy Parkinson se reÃ-a levemente.

â€”Lamento haberte llamado cuando estÃ¡s tan ocupado,

George.

â€”Nada de eso, eres familia y nunca es molestia â€”dijo sonriendo tranquilamenteâ€”. Y bien, Â¿en quÃ© puedo ser Ãºtil?

Harry le extendiÃ³ los collares gemelos de Tuffnut y Ruffnut. George los tomÃ³ y estudiÃ³ lentamente.

â€”Mmm, son los que vendo en la tienda.

â€”Exacto, de acuerdo a los Thorston se los diste cuando fueron por primera vez a Sortilegios Weasley.

â€”SÃ-, estaban defectuosos â€”admitiÃ³ Georgeâ€”. No funcionaban como los demÃ¡s.

â€”Â¿Por quÃ© se los regalaste entonces?

George se alzÃ³ de hombros.

â€”Ron me contÃ³ sobre su caso y las restricciones. No querÃ-a que se metieran en problemas con el Ministerio por portar algo fuera de las normas. Esos collares fueron un regalo â€”George los puso en frenteâ€”. Me di cuenta que el material que usaron no era el mismo que el del lote completo y cuando los probÃ© no hubo reacciÃ³n alguna. AsÃ- que se los di.

Harry le explicÃ³ sobre la poderosa magia que albergaban y el material del que estaban hechos. George no habÃ-a imaginado eso.

â€”Â¿QuiÃ©n te entregÃ³ ese lote? â€”preguntÃ³ Harryâ€”. No creo que sea una coincidencia que estos dos collares hayan servido contra la magia de Pitch. De acuerdo con los registros hay pocas formas de debilitarlo y esa magia era muy especial.

â€”No creo que mi proveedor haya sabido de eso, Harry â€”declarÃ³â€”, de lo contrario, el precio hubiese sido mÃ¡s alto. Si dices que no es coincidencia, entonces significa que hay alguien mÃ¡s detrÃ¡s de eso.

â€”Pienso lo mismo que Weasley, Potter â€”dijo Pansyâ€”. Esa magia es muy avanzada y no cualquier mago o bruja podrÃ-a hacerla.

â€”Soy consciente de eso, Parkinson. Â¿No tienes problema alguno en trabajar tiempo extra en esto? â€”le preguntÃ³.

Desde que habÃ-a tomado un puesto como profesora, Pansy optÃ³ por no aceptar tantas misiones. Aunque de vez en cuando la llamaban para emergencias que sÃ³lo ella podÃ-a resolver.

â€”Â¿Me estÃ¡s diciendo que te ayude en el caso? â€”inquiriÃ³ con una sonrisa ladeada.

Harry correspondiÃ³ con el mismo gesto.

â€”Necesito toda la ayuda posible â€”volteÃ³ a ver a Georgeâ€”. TambiÃ©n la tuya, si tienes tiempo libre.

â€”Â¿Y trabajar como MerlÃ-n manda? No, gracias, pero investigarÃ©

proveedores que trabajen con cuarzo blanco lunar y te pasarÃ© la lista, Â¿de acuerdo?

â€”Me parece bien â€”aceptÃ³ Harryâ€”. Por el momento me conformo con saber que ellos estÃ¡n bien.

â€”Yo tambiÃ©n, Potter â€”dijo Pansy asomÃ¡ndose y observando la inmensa pelea de almohadasâ€”, yo tambiÃ©n.

Harry se quedÃ³ embelesado observando su perfil. Pansy habÃ-a cambiado tanto en esos meses en los que no la habÃ-a visto, pero se obligÃ³ a desviar la mirada. No debÃ-a hacerlo, no cuando su esposa e hijos le esperaban en casa.

â€”Oye, Parkinson â€”la llamÃ³ George haciendo que ella volteara y que Harry aÃ±orara sus ojos azul oscuroâ€”, Â¿cÃ³mo estÃ¡n tus hijos? OÃ- que vuelven loca a su niÃ±era cuando se los encargas y eso que tienen siete aÃ±os.

Esa noticia hizo que Harry abriera los ojos como platos y se quedara con la boca abierta. Â¿Pansy tenÃ-a hijos? Â¿Desde cuÃ¡ndo? Â¿Por quÃ© George parecÃ-a enterado y por quÃ© diablos le hablaba tan familiarmente a Pansy?

â€”Me extraÃ±an, pero tengo que dejarlos por el trabajo â€”dijo ellaâ€”. No puedo dejarlos con Daph. Cuando James se junta con Zelig el apocalipsis de desata.

â€”Mmm, me gustarÃ-a que Blaise y tÃº trajeran a Zelig y a James a mi casa. Freddie se divertirÃ-a mucho y Roxie podrÃ-a jugar con Rinoa.

â€”Me encantarÃ-a, pero Angelina y yo todavÃ-a no hacemos las paces â€”sonriÃ³ a mediasâ€”. SerÃ¡ en otra ocasiÃ³n.

â€”Descuida, Parkinson, a ti te odiara, pero a tus hijos los adora â€”comentÃ³ ganando un puÃ±etazo amistoso en su brazoâ€”. QuÃ© bueno que no heredaron tu carÃ¡cter tanâ€¦ especial.

â€”Â¿TÃº quieres morir, verdad?

â€”No, sÃ³lo me las estoy cobrando â€”sonriÃ³ inocentemente.

â€”Eres insoportable. No entiendo que pudo ver tu esposa en ti â€”Pansy lo mirÃ³ como si no tuviera remedio.

â€”Encanto Weasley, Parkinson, ninguna mujer lo resiste.

â€”Â¡Ja, claro!

Harry permaneciÃ³ en silencio. Era incÃ³modo estar ahÃ- y mÃ¡s haberse enterado que Pansy tenÃ-a hijos y que uno de ellos se llamaba James. Se preguntÃ³ si quizÃ¡sâ€¦ pero no era posible. DespuÃ©s de todo, Pansy pudo embarazarse de alguien mÃ¡s y ponerle a su hijo James porque querÃ-a (el abuelo de Pansy se llamÃ³ James), Â¿no era asÃ-? TratÃ³ de dejar pensar en eso, tenÃ-a cosas mÃ¡s importantes que hacer y que tenÃ-a que atender ya, pero quedaba esa duda. QuizÃ¡s podÃ-a preguntarle a George, o mejor no, tal vez a Angelina o a Astoria. Harry debÃ-a pensar en una forma que no lo comprometiera.

Fue una suerte que Bunnymund apareciera en ese momento porque Harry estaba seguro que no habrÃ-a resistido preguntarle directamente a Parkinson.

Aunque tambiÃ©n habÃ-a sido desafortunado.

* * *

><p>La maÃ±ana en la que pudieron salir de la enfermerÃ-a iniciÃ³ con una buena broma dirigida a un incauto Ravenclaw de tercer aÃ±o. El pobre termino con la ropa convertida en un exagerado atuendo que Lady Bugbug â€”una cantante mÃ¡gica famosaâ€” envidiarÃ-a (9).<p>

Hiccup bufÃ³ con cansancio ante el interminable mal comportamiento de Jack y Eugene, que parecÃ-an muy excitados con la idea de volver hacer travesuras tras su necesario encierro. Cabe decir que Hiccup no disfrutÃ³ de una tranquila recuperaciÃ³n. Estar con los quimeras fue un infierno de comentarios mal intencionados y una que otra pelea a puÃ±o limpio con Jack; pudieron hacer una tregua con lo de Pitch, pero su rencilla fue retomada con el vigor acostumbrado. Ni por Heather y Guy, Hiccup podÃ-a aceptar a Jack y tenÃ-a la certidumbre de que para Overland era lo mismo. Lo mÃ¡s rescatable del asunto fue la convivencia con MÃ©rida con quien hablÃ³ mucho sobre diversos temas y que pudo conocer mejor a Teddy Lupin y sobre Harry Potter. EnviarÃ-a una lechuza a Harry para saber si podÃ-a visitar a Teddy un dÃ-a de esos.

Por otra parte, MÃ©rida estiraba su cuerpo como si la hubiesen atado a su cama esa semana. RespirÃ³ profundo y mirÃ³ sonriente a Alicia y MK, claro, faltaba Eve, pero la tÃ-mida niÃ±a no habÃ-a participado en nada ni tampoco los visitÃ³, asÃ- que MÃ©rida se preguntÃ³ quÃ© le habrÃ-a pasado. Mientras Eep hablaba animadamente con TomÃ¡s Xarxus sobre su reciente inclusiÃ³n en quimera. HabÃ-a sido sÃ³lo tres dÃ-as desde que los internaron y Jack la aceptÃ³ sin ningÃºn problema al igual que a Teddy Lupin.

Hiccup, Fishlegs y Rapunzel no quisieron unirse y nadie los cuestionÃ³. DebÃ-as ser quimera por voluntad, no por obligaciÃ³n.

â€”Creo que ya me he aprendido todos los seudÃ³nimos â€”meditÃ³ Lupin caminando a la par con Mavis, Courtney y Ruffnutâ€”. Son Thor, Hawk, Zing, Claw, Theri, Quill, Skull, Knuckles, Frost, Rider, Firefly, Blaster, MK, Whisper. Mmmm, y el de Croods es Jumper.

â€”Oh, quÃ© buena memoria tienes, _Moony _â€”sonriÃ³ Ruffnut causÃ¡ndole un leve sonrojo y que su cabello se tiÃ±era de violeta y rojoâ€”. Me gusta como se ve tu cabello asÃ-. Es salvaje.

â€”Y puedo cambiarlo a muchos mÃ¡s colores â€”dijo pasando a verdes, azules, amarillos, e incluso osÃ³ pintarlo como un arcoÃ-ris. Ruffnut se quedÃ³ embelesada.

â€”Â¡Hey, _Moony_, no le bajes la novia a Frost! â€”ufanÃ³ Snotlout desde detrÃ¡s.

Teddy se sonrojÃ³ mÃ¡s y Ruffnut lo fulminÃ³ con la mirada.

â€”Â¿A quiÃ©n llamas novia de Frost?

â€”Pues a ti, naturalmente.

â€”Â¡Vas a morir, Jorgenson!

â€”AquÃ- vamos de nuevo â€”Courtney entornÃ³ los ojos.

Cuando llegaron al comedor se toparon con que los estudiantes habÃ-an dejado de hablar en cuanto los notaron. Fue como si les hubiesen echado un _Petrificus Totalus_ y la incomodidad fue algo prevaleciente. ParecÃ-a que de repente eran el centro de atenciÃ³n y que en cualquier momento iban a llover maldiciones. Ninguno sabÃ-a cuÃ¡nto les habÃ-an contado a sus compaÃ±eros sobre lo que sucediÃ³, pero no habÃ-an esperado esta reacciÃ³n.

AdriÃ¡n Flint fue el primero en levantarse de su asiento. Su cara mostraba su temple habitual y se veÃ-a mucho mejor que ese dÃ-a. Su expectativa de lo que dirÃ-a quedÃ³ satisfecha al momento de oÃ-r las manos de Flint moviÃ©ndose en un aplauso en _crescendo_. Lo segundo que vieron fue a Rebeca Robinson, Marius Prince, Isaac Pearson, Elena Craig, Alicia Talbot y Eric Goyle unÃ-rsele en los aplausos, seguidos de Pierce Sparta, Patrick Gellert y Mack Atticus, y luego toda la mesa de Slytherin. DespuÃ©s, no fue sÃ³lo en la mesa verde-plata. Casi al unÃ-sono, en Ravenclaw, Victoire Weasley, Deborah Peterson, Rachel Sinclair y Mariska Tannen aplaudÃ-an fuertemente; Elizabeth Quincey y todo el equipo de quidditch se les juntÃ³.

En Gryffindor, Ferret Macintosh y Manny MacGuffin fueron los primeros en ponerse pie sobre la mesa y soltar fuertes exclamaciones de victoria, les siguiÃ³ Fletcher Hitchens y Dedallus Becker, incluso Gilbert Bourbon y Gabriel Spencer ignoraron a Reid Truman y sus negativas para unirse al festejo. Eve Kwan dejÃ³ de lado su timidez y aplaudiÃ³ tambiÃ©n, mientras que Astrid Hofferson se cruzaba de brazos y miraba a Heather con rencor. En Hufflepuff, Miranda saltaba alegremente sobre la banca chocando palmas con Michael Sacher, mientras que Johnny movÃ-a los brazos efusivamente y Wee lograba sonreÃ-r mÃ¡s allÃ¡ de su habitual pereza; SebastiÃ¡n Smith no podÃ-a estar mÃ¡s feliz y Remulus y Tier fueron los primeros en ir hacia donde estaban ellos para cargarlos como si fueran campeones.

Y lo eran.

El rumor de que un grupo de valientes enfrentÃ³ a Pitch Black y los salvÃ³ se habÃ-a extendido como gripe de dragÃ³n. Todos querÃ-an ver a sus salvadores, tocarlos y agradecerles por romper el hechizo del miedo y volver todo a la normalidad. El grupo entero se vio abrazado, palmeado y alabado por todas partes, y Guy pudo ver a los profesores unirse al festejo. Hasta Bunnymund se notaba orgulloso.

â€”SabÃ-a que lograrÃ-as cosas grandes, Overland â€”le dijo AdriÃ¡n cuando Jack estuvo a su alcance.

â€”No lo hice solo â€”aclarÃ³ como si fuese necesario.

Flint soltÃ³ una risa ligera.

â€”Lo sÃ©. Todos aquÃ- lo saben â€”remarcÃ³ el _todos_â€”. Buen trabajo.

Ese dÃ-a no hubo clases y Minerva McGonagall los premiÃ³ con la

cancelaciÃ³n de exÃ¡menes finales y que pudieran realizar el Ãºltimo partido de quidditch de la temporada. Slytherin contra Ravenclaw. Slytherin ganÃ³ por diez puntos, pero Hiccup atrapÃ³ la snitch frente a la nariz de Eugene. DespuÃ©s, fue momento de cobrar la apuesta que Smith y Flint habÃ-an pactado. Aunque el juego no terminÃ³ bien por la tormenta elÃ©ctrica, SebastiÃ¡n era hombre de palabra y Slytherin habÃ-a ganado.

â€”Vale, Flint, Â¿quÃ© tienes pensado hacernos? â€”le dijo sin rodeos.

Pero AdriÃ¡n simplemente se dio la vuelta y lo dejÃ³ ahÃ-.

â€”Croods salvÃ³ a Jack de una muerte segura â€”explicÃ³â€”. Considera eso como una cuenta saldada, Smith. No nos deben nada.

SebastiÃ¡n Smith se quedÃ³ boquiabierto. Al final, se dijo que AdriÃ¡n un cabrÃ³n que siempre hacia cosas locas para parecer genial y que ya luego harÃ-an otra apuesta para arreglarlo como se debe. Flint le asegurÃ³ que aceptarÃ-a si llegaba a pasar.

En la noche, libre de insomnio y malos sueÃ±os, siguiÃ³ el festejo en una pequeÃ±a fiesta en el gran salÃ³n hasta la maÃ±ana siguiente. Cuando se fueron a dormir por fin, lo hicieron con la certeza de que no habrÃ-a pesadillas ya.

â€”Oye, Over-tonto â€”llamÃ³ Ruffnut antes de que Jack entrara en su habitaciÃ³n.

â€”Dime.

â€”No querÃ-a decirte esto frente a todos porque seguro iban a burlarse mÃ¡s. Creo que no te he dado las gracias como corresponde.

â€”Fue Soleil la que lo hizo â€”dijo, pero luego lo meditÃ³ bienâ€”. MÃ¡s bien fuimos todos, creo que no hubiera funcionado si no nos hubiÃ©ramos unido.

â€”Por eso mismo te estoy agradeciendo ahorita â€”replicÃ³ ella con irritaciÃ³nâ€”. Ya lo hice con los demÃ¡s Â¡hasta con _Fastidiccup!,_ y sÃ³lo faltas tÃº â€”ella evitÃ³ mirarlo a los ojos. Las disculpas no eran lo suyo, pero Draco habÃ-a insistido en que lo hicieraâ€”. AsÃ- que, bueno, ya sabes, gracias por salv-â€¦ por ayud-â€¦ Â¡ya sabes a lo que me refiero!

Jack se quedÃ³ en silencio y escuchÃ³ a Eugene riÃ©ndose desde la entrada de su recamara. Sin medirse, la cerrÃ³ de golpe oyendo como su amigo se quejaba porque le habÃ-a dado en la nariz.

â€”MerlÃ-n, apesto en esto â€”mascullÃ³ Ruffnut abochornadaâ€”. SÃ³lo dime que aceptas mi agradecimiento para que pueda ir a lavarme la boca con lejÃ-a y olvidar todo esto.

â€”No tienes remedio â€”Jackson se alegrÃ³ que ella no luciera mÃ¡s afectada. Realmente, habÃ-an temido que algo de Pitch hubiera quedado dentro, pero Madame Chang y Daphne Greengrass habÃ-an dicho que no encontraron nadaâ€”. Si no mal recuerdo, tÃº una vez lo hiciste, Â¿no es asÃ-? Salvarme, quiero decir. Â¿O acaso ya lo olvidaste, chica sin

zapatos?

Ruffnut parpadeÃ³ perpleja, pero al comprender sus palabras sonriÃ³ sin evitarlo.

â€”Si no van a besarse, o por lo menos admitir que se gustan, Â¿podrÃ-an dejar de verse como dos tortolitos enamorados? â€”preguntÃ³ Courtney recargada en la pared, sonriendo condescendiente.

â€”Â¡Lo mismo digo yo! â€”sonÃ³ Eugene con la voz gangosa por el golpe.

â€”Â¡Argh! â€”Ruffnut se jalÃ³ las trencitas de su cabelloâ€”. Â¿CuÃ¡ndo entenderÃ¡n esto? OVERLAND-NO-ME-GUSTA.

â€”Nunca â€”respondiÃ³ Eugene con tintinear.

Courtney y Mavis rieron escandalosamente y Jack pensÃ³ que tanto hielo se necesitarÃ-a para cerrarles la boca a los tres.

â€”Mejor que voy a dormir â€”dijo Ruffnutâ€”, antes de que empiecen a decir que somos amantes.

Cuando se quedÃ³ solo, Jack abriÃ³ la puerta para encontrarse con un Eugene mirÃ¡ndose al espejo la maltratada y enrojecida nariz.

â€”SÃ© de algo que le quitara ese color, hermano â€”musitÃ³ malÃ©volamente.

A Eugene se le desorbitaron los ojos.

â€”No lo harÃ-asâ€¦

â€”Todo sea por quitarle lo rojo a tu nariz, _Geegee (10) _â€”anunciÃ³ levantando su cayado hasta la nariz de Eugene y congelÃ¡ndola.

Y asÃ- terminÃ³ ese dÃ-a.

* * *

><p>La ceremonia de premiaciÃ³n de puntos fue un evento muy esperado. AdriÃ¡n Flint estaba un poco nervioso. Slytherin no habÃ-a ganado ninguna de las copas desde que habÃ-a terminado la guerra, y Ã©l habÃ-a pasado esos tres aÃ±os intentando cambiar el pronÃ³stico. A su lado, Rebeca tenÃ-a un Ã¡nimo similar. Con lo que habÃ-a sucedido no fueron sÃ³lo premiaciones hacia los quimera y compaÃ±Ã-a, tambiÃ©n les habÃ-an restado treinta puntos a cada uno. Aunque Robinson pensaba que era estÃºpido, McGonagall lo creyÃ³ necesario. Salvadores o lo que fueran, pero no podÃ-an romper las reglas y a AdriÃ¡n casi le da gastritis al saberlo.<p>

Sentados en la grande mesa de madera, los estudiantes esperaron el veredicto de la directora. HabÃ-a sido un aÃ±o muy productivo, lleno de talento y sorpresas malas y buenas. Un primer aÃ±o que marcÃ³ para siempre el curso de sus historias y que era el inicio de toda una vida en el mundo mÃ¡gico.

Minerva McGonagall subiÃ³ al estrado. Todos guardaron

silencio.

â€”Ã‰ste ha sido un aÃ±o de muchos cambios â€”su tono de voz carecÃ-a de la rigidez habitual y era casi suaveâ€”. Como sabemos, Pitch Black quedÃ³ libre de su prisiÃ³n y ahora estÃ¡ suelto, pero no deben temer a lo que se avecina. Lo desconocido no debe perturbarlo porque cada dÃ-a que vivimos es un misterio en sÃ- mismo, una ruta que no sabemos que nos depare. El futuro es incierto, sÃ-, pero contamos con esperanza, amor y calidez para enfrentarlo. Recuerden que no estÃ¡n solos pues Hogwarts siempre serÃ¡ una casa a la que ustedes pueden acudir y en la que encontraran amigos que los apoyaran. No teman a la oscuridad, no teman a lo misterioso. La mejor forma de afrontar el miedo es con un corazÃ³n valeroso, con conocimientos sobre lo que nos rodea, con lealtad hacia nuestros seres queridos y siguiendo nuestros deseos. Y eso habita en cada uno de nosotros y reverdece como un amanecer. Y no olviden, si tienen dudas, lo mejor es prender una luz.

Sus palabras fueron asimiladas con calma y reflexiÃ³n. Nunca antes en Hogwarts el silencio fue tan meditativo como en la actualidad y cada estudiante hizo parte del discurso algo suyo. _No deben tener miedo_. No porque fuese malo, sino porque el miedo surge de la ignorancia y la incomprensiÃ³n de las causas de su origen. Tener miedo no es insano, es natural, y controlarlo y comprenderlo es mÃ¡s natural todavÃ-a.

Cuando McGonagall prosiguiÃ³ con la premiaciÃ³n, no fue sorpresa que Hufflepuff se llevara la copa de quidditch. Smith, Thorston y Croods no podÃ-an estar mÃ¡s contentos por ello (Tuffnut se encargarÃ-a de restregÃ¡rselo a su hermana esas vacaciones). La sorpresa fue cuando la copa de las casas tambiÃ©n se la llevÃ³ Hufflepuff, seguido por Ravenclaw, en tercer lugar Slytherin y en cuarto Gryffindor.

El calendario chino debiÃ³ equivocarse porque definitivamente ese aÃ±o era de los Tejones.

Muy a su pesar, Teddy sonriÃ³. OÃ-a a MÃ©rida vociferar maldiciones en voz baja y la mirada taladrante de Astrid Hofferson en su nuca, pero el resultado no le molestaba. Al fin y al cabo, habÃ-a ahuyentado a uno de los espÃ-ritus mÃ¡s peligros del mundo mÃ¡gico de Hogwarts (claro, con ayuda), Â¿cÃ³mo podrÃ-an compararse dos simples trofeos con eso?

Teddy estaba seguro que si Remus Lupin y Nymphadora Tonks vivieran habrÃ-an estado de acuerdo con Ã©l.

* * *

><p>El pitido del Expreso de Hogwarts sonÃ³ claro y alto anunciando que los estudiantes lo abordaran para regresar a sus hogares. Se aglutinaron en las puertas y en las ventanas para obtener una mejor vista del castillo, como si no fueran a verlo al terminar las vacaciones.<p>

Levitando su baÃºl con su varita, Hiccup fue uno de los Ãºltimos en abordar. Su magia se habÃ-a estabilizado de nuevo y volvÃ-a a realizar hechizos con efectividad, pero de todos modos los demÃ¡s se apartaban para evitar el desastre.

â€”Â¡A un lado, Haddock!

Jack y Eugene pasaron corriendo a su lado, casi desestabilizÃ¡ndolo.

â€”Â¡Vengan acÃ¡, par de idiotas!

Quien logrÃ³ tirarlo fue Courtney, quien se veÃ-a a leguas furiosa por alguna travesura que esos dos le hicieron. DetrÃ¡s, Ruffnut se desternillaba de risa y Mavis sobrevolaba en forma de murciÃ©lago sosteniendo su maleta con sus patitas.

â€”Esos dos no aprenderÃ¡n hasta que Hawk los mate â€”dijo Heather al lado del tirado chicoâ€”. Como sea, Â¿estÃ¡s bien?

â€”Lo estarÃ© cuando no los vea en vacaciones â€”respondiÃ³ causando que ella rieraâ€”. Gracias, Heather.

â€”De nada.

â€”Â¿IrÃ¡s con tu hermana en el compartimiento?

â€”Lo dudo, desde que supo que papÃ¡ estÃ¡ orgulloso por lo que hice, no me habla â€”explicÃ³ con ligera mortificaciÃ³nâ€”, pero descuida, de todos modos pensaba ir con ustedes. No nos veremos mucho estas vacaciones.

â€”Si logro escapar de mi casa, irÃ© a visitarte â€”dijo Hiccupâ€”. Gobber me ayudarÃ¡.

â€”Te estarÃ© esperando, entonces. Las puertas de la mansiÃ³n siempre estarÃ¡n abiertas para ti.

Hiccup sonriÃ³. Antes de entrar al Expreso, se dio la vuelta para admirar Hogwarts y sintiÃ³ mucha nostalgia.

â€”Regresaremos, Hiccup â€”comentÃ³ Fishlegs cuando se percatÃ³ de que no los seguÃ-aâ€”. DespuÃ©s de todo, pasaremos a segundo aÃ±o.

â€”Legs tiene razÃ³n â€”aportÃ³ Guyâ€”. Esto no se acabÃ³.

â€”Cierto â€”admitiÃ³ Hiccupâ€”. Es sÃ³lo el comienzo.

AbordÃ³ con seguridad de que el siguiente aÃ±o serÃ-a mucho mejor y que, sin duda, Ã©l los tendrÃ-a a su lado para siempre.

* * *

><p>Â¡Listo! Â¡Por fin el final! De verdad, fue genial escribir este capÃ-tulo porque plantee muchas cosas que se resolverÃ¡n en el fic siguiente, y bueno, acÃ¡ unas ligeras aclaraciones:<p>

(1): Este punto es interesante. SÃ-, entiendo toda la parafernalia de mantener secretos por el bien comÃºn, pero hay que preguntarse Â¿hasta que punto ocultar la verdad? AdemÃ¡s estÃ¡ el gravÃ-simo problema del desentendimiento de las autoridades acadÃ©micas hacia los estudiantes, el favoritismo y los consejos ralos. Hay que entender que hay un montÃ³n de cosas detrÃ¡s de ellos que merecen un anÃ¡lisis mÃ¡s profundo. Esto no lo hice en forma de crÃ-tica, sino para ejemplificar.

(2): La madre de Narcissa, Bellatrix y AndrÃ³meda era una Rosier. Druella Rosier se casÃ³ con Cygnus Black. No me la saquÃ© de la manga xD.

(3): DespuÃ©s de lo sucedido en la mansiÃ³n Malfoy, cuando Bellatrix torturÃ³ a Hermione, la forma del boggart de Ron cambiÃ³. Ya no eran araÃ±as sino ver a Hermione muerta lo que mÃ¡s temÃ-a.

(4): Respectivamente, LunÃ¡tico, Colagusano, Canuto y Cornamenta, pero preferÃ-a dejarlos en inglÃ©s porque la traducciÃ³n al espaÃ±ol es una vasca y no me gusta.

(5): El Augurey, tambiÃ©n conocido como "fÃ©nix irlandÃ©s", es un pÃ¡jaro parecido a un buitre pequeÃ±o y desnutrido, de aspecto delgado y apesadumbrado, y su plumaje es negro verdoso. Es sumamente tÃ-mido, anida en zarzas y espinos, y come insectos grandes y hadas. Vuela sÃ³lo cuando llueve mucho; si no, permanece escondido en su nido, que presenta forma de lÃ¡grima. El augurey tiene un canto bajo y tembloroso caracterÃ-stico; antes se pensaba que presagiaba la muerte. Los magos evitan sus nidos por miedo a escuchar ese sonido desgarrador, y se cree que mÃ¡s de uno sufriÃ³ un ataque al corazÃ³n al pasar por un matorral y oÃ-r el lamento de un augurey que no habÃ-a visto. Sin embargo, una investigaciÃ³n mÃ¡s minuciosa revelÃ³ que este animal simplemente canta cuando percibe que se aproxima la lluvia. Desde entonces, el augurey estÃ¡ de moda como recurso casero para predecir el tiempo, aunque muchos consideran que el incesante quejido que emite durante los meses de invierno es difÃ-cil de soportar. Sus plumas repelen la tinta. Uric el Chiflado tuvo cincuenta augureys como mascota. El augurey es nativo de Gran BretaÃ±a e Irlanda, pese a que algunas veces aparece en otros lugares del norte de Europa.

(6): Â¿QuiÃ©n habrÃ¡ sido esa voz? Â¿Por quÃ© los Thorston tenÃ-an esos collares sin que supieran de quÃ© material estaban hechos? Â¿Por quÃ© George Weasley no vio quÃ© tenÃ-an otras propiedades? Muchas preguntas que serÃ¡n contestadas posteriormente, porque no me gusta dar spoiler x)

(7): Teniendo en cuenta que Gothel podÃ-a acceder al poder de la flor sin la necesidad de que Rapunzel cantara personalmente, supongo que entre mÃ¡s volumen se le ponga mÃ¡s grandes serÃ¡n los resultados. Como sea, es una teorÃ-a mÃ-a :P

(8): Creo que Rita Skeeter siguiÃ³ trabajando para El Profeta. Como sea, no es importanteâ€¦ aunque la tipa me desagrade mucho :v

(9): Parodia de la cantante Lady Gaga. No me agrada mucho su mÃºsica, pero es lo primero que se me vino a la cabeza xD.

(10): _Geegee_ es el apodo de burla de Jack hacia Eugene. Me partÃ-la cabeza buscando un buen insulto, pero me fui a lo bÃ¡sico. Se pronuncia asÃ- "yi-yi" :D

Kisaki Yazmin Motou: Jack es quien tiene un poco mÃ¡s de poder que los otros, sÃ-, pero recuerda que es humano y un niÃ±o. Creo que te habÃ-a dicho que Toothless aparecerÃ-a a su debido tiempo, su lugar en la trama ya estÃ¡ decidido. En serio, es esencial que Hiccup permanezca sin Toothless por un tiempo. En el siguiente fic, habrÃ¡ mÃ¡s escenas de Harry con Hiccup, porque me faltÃ³ profundizar su

relaciÃ³n aquÃ-. Saludos.

Tilicia: Â¡Exacto! Â¡Eso es lo que pretendo con Hiccup! Si bien es considerado un prodigio no quiero quitarle ese aire de mala suerte y poco prestigio que tiene en los libros y las pelÃ-culas. AdemÃ¡s, tiene que competir contra el encanto de Jack que no es poco; es este tipo de relaciÃ³n lo que harÃ¡ del encuentro con Toothless algo mÃ¡s allÃ¡ de una simple amistad (venga, que hasta en la pelÃ-cula Hiccup prefiere a su dragÃ³n en lugar de las personas).

Fenrir Kholer: Aunque creo que Jack estuvo en una situaciÃ³n difÃ-cil debiÃ³ confiar mÃ¡s en sus amigos (no sÃ³lo en Eugene), despuÃ©s de todo, les concernÃ-a de igual forma el asunto de Pitch. Â¿Hiccup y Courtney siendo buenos amigos? Mmmm, puede que sÃ-, con eso de que los madrazos que da ella son terapÃ©uticos y ayudarÃ-an mucho a Hiccup.

Â¡SÃ-, te estoy tentando! La verdad naciÃ³ espontÃ¡neamente, pero como buena shippeadora crack no pude dejar pasar la oportunidad.

Hickunzelâ€¦ mmm, estoy en guerra con ello porque los veo mÃ¡s como mejores amigos/hermanos, pero creo que si llegÃ³ a escribir escenitas romÃ¡nticas de ellos podrÃ© ampliar mi perspectiva. SÃ-, no me muero por intentarlo.

Contestando a tus preguntas: SÃ-, ya lucharon con Pitch xD; obvio se enfrentaron a sus miedos, y los miedos que me faltaron mencionar aparecerÃ¡n luego; mmm, creo que con esto te refieres a los one-shot y te dirÃ© que sÃ- y no; los planes de Pitch son dominar al mundo a travÃ©s del miedo, eso no lo cambie porque no lo creÃ-a necesario; puesâ€¦ de momento, la amistad de Hiccup y Jack no se podrÃ¡ y se queda en rivalidad, y creo que se agarraran de las greÃ±as por una chica o por varias (lol).

No me molesta que comenten mucho. De hecho, me hace muy feliz.

**Sayuki Nakamura: **Â¡No odies mÃ¡s que acÃ¡ estÃ¡ la actualizaciÃ³n! Pues habrÃ¡ mÃ¡s de Rapunzel y posibles ships con ella en el siguiente fic. Por cierto, la palabra _apologÃ©tica_ en un sinÃ³nimo sencillo significarÃ-a _defensa de_, pero en el contexto en que lo utilicÃ© (y de acuerdo al Diccionario Viviente de mi salÃ³n), puede usarse como _disculpa_ o _resignaciÃ³n_ o _indolencia_.

LaRojas09: Mmm, no dirÃ© mÃ¡s sobre Toothless. En serio, quiero escribirlo, pero no va aparecer pronto. Lo lamento, pero eso es algo que no cambiarÃ©. La trama ya estÃ¡ decidida u.u.

Posible Resumen del siguiente fic:

Las vacaciones han acabado. DespuÃ©s del accidente con Pitch Black, inicia el segundo aÃ±o de Rapunzel, Hiccup, MÃ©rida y Jack. Todo parece relativamente normal hasta que McGonagall anuncia a la nueva profesora y dos asistentes. Rapunzel encuentra terriblemente a la mujer, mientras que Hiccup descubre que los dos hombres pueden no ser tan comunes como aparentan.

Bueno, eso es todo por el momento.

Agradece su atenciÃ³n,

**Abel Lacie KiryÃ». **

End
file.